
Venir y quedarse. Procesos de arraigo de la población inmigrante en la ciudad de Huesca.

Antonio Eito Mateo

Tesis Doctoral
Universidad de Zaragoza

<http://zagan.unizar.es>

TDR-UZ [Tesis Doctorales en Red Universidad de Zaragoza]



Biblioteca
Universitaria

Universidad Zaragoza



TESIS DOCTORAL
VENIR Y QUEDARSE.
PROCESOS DE ARRAIGO DE LA POBLACIÓN
INMIGRANTE EN LA CIUDAD DE HUESCA

Autor: Antonio Eito Mateo

Director: Dr. Chaime Marcuello Servós

Departamento de Psicología y Sociología

Universidad de Zaragoza

Diciembre de 2010

*A tanta gente
por tantas cosas
pero en especial a mis chicas
Virginia, Jara y Paula,
mi presente
y el futuro que juntos construiremos.*

AGRADECIMIENTOS

Pensar en agradecimientos es algo complicado, sobre todo cuando se trata de un trabajo como este que me ha llevado bastante tiempo, y para el que he contado con la ayuda y complicidad de tantas y tantas personas.

Quiero comenzar por mi padre, que tristemente no verá esta investigación finalizada porque hace ya un tiempo que salió hacia la Casa del Padre. Todavía hoy me río muchas veces cuando recuerdo que me preguntaba por qué me embarcaba ahora en una tesis, y si no estaba bastante liado ya con lo que me llevaba entre manos. Seguro papá, y lo sigo estando, pero cuando se empieza algo hay que tratar de acabarlo. Valga este trabajo pues como dedicación a su vieja ética montañesa de gente de palabra y persona seria.

A continuación pienso en mi esposa, en Virginia, por tantas cosas que ella sabe, y en nuestras peques Jara y Paula, porque de ellas será el futuro. No me olvido de mi madre, ni de mi hermana.

Sería un olvido imperdonable no mencionar a mi particular *keyword* para esta investigación, a Cáritas Diocesana de Huesca. No doy nombres porque me olvidaría de alguien, pero además de la oportunidad de trabajar, el capital social y la red que me ha ofrecido Cáritas han sido el auténtico filón de esta tesis, y el archivo etnográfico más maravilloso que podía haber imaginado. Ser Antonio de Cáritas me ha abierto puertas y me ha facilitado la tarea en esta *opus omni* que he tratado de sacar adelante. Sin duda sin el conocimiento de la realidad que me permitió Cáritas, y la posibilidad incluso de darme a conocer personalmente, hubiese sido más complicado y laborioso poder acceder a las personas a las que accedí y franquear alguna de las puertas que se me abrieron.

Y también tengo mucho que agradecer a mi director, por estar ahí, y por perseverar, con otra persona menos insistente quizá no habría acabado el trabajo.

Seguro que todavía debo alguna invitación o algún detalle a los compañeros de las diferentes instituciones de Huesca con los que hablé. Muchas gracias a todos y todas, porque hubo quien hasta hizo horas extras para dedicarme un rato, y quien sacó tiempo de donde no había para contarme algo o dejar que le hiciese alguna pregunta.

No sé que podría decir de las personas a las que he entrevistado, o que han participado en alguno de los grupos que organicé. Ahora sí

que puedo decir que ha sido gente de diferentes orígenes, ideas, religiones, colores, olores... He podido hablar en aragonés con personas mayores en el Barrio, se han reído de mi cuanto trataba de repetir alguna palabra en wolof, bámbara, árabe o ruso, y he practicado mi inglés y mi francés, además de ver como se reza a Dios en otros idiomas, o como es un bautizo, una boda, o un entierro lejos de tu casa y de tu gente. He visto la tristeza en cientos de ojos, y la esperanza en otros tantos, he conocido una Huesca de la que no tenía ni idea, y sueño con otra mejor. He reído y llorado, pasado ratos buenos y malos, pero hoy sé que las mayores barreras, que las fronteras más inhóspitas y los muros más altos están en nuestras mentes, no en un visado, en un contrato, en un papel, tras una alambrada o pasando un puesto policial.

Mi objetivo era investigar por qué llegan personas extranjeras a Huesca, qué les ayuda a “arraigarse” en esta ciudad pequeña, cerrada y particular. Espero haberlo conseguido y dejar constancia de ello en las siguientes páginas. Pero de lo que no tengo duda tras años trabajando en entornos de exclusión y tratando de investigar y publicar a nivel científico-universitario, es que si quieres cambiar el mundo, empieza por ti mismo y sé el primero en cambiar.

Gracias a todos y todas, este es un pequeño trabajo, sobre una pequeña ciudad, pero que trata de grandes personas.

ÍNDICE

	PÁGINA
CAPÍTULO I. Introducción.....	1
1.0. El punto de partida.....	3
1.1. El enfoque de la investigación.....	5
1.2. Preguntas iniciales.....	6
1.3. Justificación metodológica.....	11
1.3.1 El porqué de la elección.....	11
1.3.2 La observación.....	15
1.3.2.1 Límites y problemas en el uso de la observación.....	16
1.3.3 El grupo de discusión.....	17
1.3.3.1 Los límites del grupo de discusión.....	18
1.3.4 El método biográfico.....	19
1.3.4.1 Las limitaciones del análisis biográfico.....	22
1.3.5 El universo y la muestra.....	24
1.4. Plan de la obra.....	26
CAPÍTULO II. Una aproximación al análisis teórico de las migraciones.....	29
2.0. Introducción.....	31
2.1. La mirada sociológica al fenómeno migratorio.....	33
2.2. Las implicaciones sociales de la inmigración.....	43
2.2.1 Los modelos negativos.....	46
2.2.2 los modelos positivos.....	47
2.3. Algunas aportaciones de la sociología y la antropología urbanas.....	50
2.3.1 La antropología urbana.....	50
2.3.1 La sociología urbana.....	54
2.4. La exclusión y el riesgo social.....	61
CAPÍTULO III. El contexto de la inmigración en Huesca: historia, ciudad, espacio, empleo e identidad.....	65
3.0. Introducción.....	67
3.1. La Emigración: la historia secular de Aragón.....	68
3.1.1 Aragón país de contrastes y de emigrantes.....	68
3.2. Huesca, una ciudad bimilenaria: urbanismo y población.....	79
3.3. El contexto: espacio, economía e identidades en la ciudad de Huesca.....	93
3.3.1. Usos sociales del espacio urbano de Huesca.....	93
3.3.2 Distribución y segregación espacial en Huesca.....	103
3.3.3 El mercado de trabajo en Huesca.....	113

3.3.4 La importancia del “empleo”.....	125
3.3.5 Sobre la identidad en Huesca.....	128
3.3.5.1 El choque de identidades	129
3.3.5.2 La identidad de Huesca.....	135
CAPÍTULO IV. Huesca y la Inmigración Extranjera.....	141
4.0 Introducción	143
4.1. El contexto internacional de las migraciones: migrar en un mundo desigual y global	144
4.1.1. La inmigración, un proceso histórico	144
4.1.2 Migrar en los tiempos de la globalización	147
4.1.3 El movimiento de personas en el nuevo contexto global.....	150
4.2. La Inmigración en el entorno más cercano: España y Aragón	164
4.3 Inmigrantes en Huesca	172
CAPÍTULO V. El arraigo y el proyecto migratorio.....	191
5.0 Presentación	193
5.1. El arraigo ¿un nuevo concepto?	193
5.1.1 Una revisión terminológica.....	194
5.1.2 El “problema” de la gestión de la diversidad cultural.....	200
5.1.3 El concepto-jurídico legal del arraigo	203
5.1.4 La exclusión social, la antítesis del arraigo	212
5.1.5 El arraigo: un proceso más que una situación	214
5.2 Los elementos del arraigo.....	216
5.2.1 los elementos colectivos	216
5.2.1.1 El capital social	217
5.2.1.2 Las redes sociales.....	218
5.2.1.3 Las comunidades transnacionales	223
5.2.1.4 Los riesgos de la “minorización grupal”.....	225
5.2.2 Los elementos individuales	227
5.2.3 El papel de las administraciones.....	230
5.2.4 La opinión pública	235
5.2.5 La sociedad civil.....	237
5.3. Las etapas del proceso hacia el arraigo.....	240
5.3.1. ETAPA 1: Entre la supervivencia y la adaptación	242
5.3.2. ETAPA 2: Instalación	248
5.3.3. ETAPA 3: Incorporación a una nueva sociedad.....	255
5.3.4. ETAPA 4: Integración y nuevas generaciones	258
5.4 El concepto de arraigo de esta investigación.....	261

CAPÍTULO VI. El arraigo de las personas inmigrantes en Huesca.....	267
6.0 Introducción	269
6.1 Los tres ejes del arraigo.....	270
6.1.1 El proyecto migratorio y su influencia en el arraigo.....	271
6.1.2 A la búsqueda de un entorno no hostil.....	280
6.1.3 La promoción personal y familiar	292
6.2. Las dificultades del arraigo.....	299
6.2.1 Las dificultades para las personas inmigrantes	300
6.2.1.1 De los problemas estructurales a las dificultades cotidianas.....	301
6.2.1.2 La necesidad de visibilización: ¡qué no hablen de mi sin conocerme!	310
6.2.1.3 El que llega a otra casa, debe respetar lo que allí encuentra. El punto de vista de las personas locales.....	324
6.3 Hacia la Huesca del futuro. Posibles escenarios de arraigo de la población inmigrante en Huesca	343
CAPÍTULO VII. Conclusiones	353
BIBLIOGRAFÍA.....	363
WEBGRAFÍA.....	389
ANEXOS.....	393
Anexo 1: Índice de mapas, tablas, gráficos y cuadros	395
Anexo 2: Guión de entrevista individualizada y ficha de observación.....	398
Anexo 3: Tabla de Informantes	406

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN

1.0. El punto de partida

La intrahistoria de esta tesis se remonta al año 2000. Entonces disfrutaba de un beca de investigación en el Instituto de Estudios Altoaragoneses, e impartía diferentes módulos de formación en cursos organizados por Cruz Roja en Huesca. En estos cursos, me encargaba de la parte “social”. Fue una primera aproximación al tema de la inmigración, a los datos y a algunas personas de la propia ciudad, al tiempo que inicié las primeras lecturas sobre el tema.

Ese mismo año acababa los cursos de doctorado y me preparaba para obtener el “DEA”, barajando diferentes posibilidades como tema de investigación. Pensé en investigar algo relativo a la inmigración. Quizá el detalle que acabó de decidirme fue el entrar a trabajar en Cáritas Huesca, en el Programa de Acogida, donde conocería mucho más de cerca la realidad migratoria. Así pues, en el otoño del año 2000 tomaba la decisión de encaminar la investigación que daría paso a esta tesis doctoral, en el campo de las migraciones.

Desde un primer momento conté con el aliento y consejo de mi director, que me animó a ver y conocer, tanto desde los ojos y el corazón, como desde el raciocinio. Muestra de ello son la participación en varios congresos, la asistencia a cursos y seminarios, así como los varios artículos que esta tesis ha ido “dejando” en el camino.

Pero sin duda esta primera idea, necesitaba ser “pulida” y necesitaba de concreción. Tras un primer acercamiento teórico, y desde el conocimiento directo que me dio mi trabajo en Cáritas, opté por estudiar “la realidad” de Huesca. Pero en esta investigación desde su inicio tuve claro que aún siendo necesario conocer datos, estadísticas, lo cuantitativo, debía ir un poco más allá y tratar de responder al por qué cómo miles de personas de tan diversa procedencia se quedaban en Huesca.

Esta pregunta tenía un doble interés. Por un lado, casi personal, yo mismo era otro inmigrante allí, de procedencia más cercana, y con vinculaciones familiares. Pero era el trabajo, y el amor los que me habían llevado a Huesca. ¿Qué atraía a esos otros miles de personas? ¿El trabajo, la familia, el amor, la suerte, el azar? ¿En Huesca? Una pequeña ciudad de servicios que a duras penas había crecido en las últimas décadas gracias a la inmigración interior, Huesca “una capital” situada en una amplia y despoblada provincia que había sufrido un importante descenso poblacional en el siglo que acababa en ese mismo año 2000. Y por otro lado, la segunda parte de la ecuación que ha guiado mi interés,

era la constatación hace ya casi una década de que el reto iba a estar en la integración, en el arraigo de estas personas en un nuevo contexto y paisaje. Con la certeza de que nuestra sociedad, y por supuesto Huesca, iban a ser diferentes a las que habíamos conocido. Este proceso de arraigo iba a necesitar de la implicación y esfuerzo de todos y todas.

Durante estos años he tenido la posibilidad de seguir trabajando en Cáritas, y he podido ver desde una posición privilegiada la llegada de un número significativo de personas,¹ de conocer sus expectativas e inquietudes, y tratar de colaborar en este proceso de arraigo desde mi trabajo. Paralelamente, Cáritas ha sido la llave que me ha abierto muchas puertas. Me ha permitido entrar en contacto y conocer a muchas personas, y allanarme el camino para las entrevistas, o franquearme el acceso para la observación a muchos lugares, algunos de ellos íntimos como el hogar, o una habitación donde dormían cinco personas, lugares donde hemos podido beber un refresco y reír, o a veces llorar.

La combinación de este interés personal y científico ha sido la génesis de esta tesis, en la que hemos tratado de hacer nuestro objeto de estudio los procesos de arraigo de la población inmigrante en Huesca.² Nuestra investigación comenzaba con preguntas como ¿por qué se producen las migraciones? ¿Quién y de dónde emigra? ¿Cómo llegan estas personas a una pequeña ciudad como Huesca fuera de los grandes circuitos económicos de las urbes globales, lugares turísticos de la costa y las islas, o de las grandes rutas de comunicación de Europa? ¿Por qué se quedan? ¿Qué elementos potencian o favorecen este arraigo?

Pero sin duda, a día de hoy siento que soy un privilegiado. Privilegiado porque he vivido en primera línea y con los sentidos abiertos este apasionante momento. Huesca ha sufrido una serie de cambios en su paisaje humano, que van a dejar una de las huellas más profundas en mucho tiempo. Huella que esperemos que sea positiva, pero lo cierto es que los cambios de este período nos atrevemos a decir que la ciudad no los había conocido en su historia. Con unas 5.000 personas llegadas de lejos, y venidas para quedarse, toda la sociedad se ha enfrentado, se

¹ Baste señalar que en el año 2000 en Huesca había 371 inmigrantes empadronados, frente a los más de 4700 de enero de 2007. A nivel español, en este mismo año se aprobaba la Ley 4/2000, una ley moderna y de las más avanzadas de Europa en esos momentos, y que trataba de adelantarse a la realidad que años más tarde conocíamos, ya que todavía se estaba en un momento en el que la inmigración comunitaria todavía era superior a la extracomunitaria.

² Baste señalar que en terminología científica se utilizan términos similares para hablar de un fenómeno amplio y polifacético como la integración, así tenemos: inclusión (Silveira 2000:27), la acomodación (Zapata-Barrero 2001:70), o integración ciudadana de tipo más cívico (Pajares 2005:99).

enfrenta y se enfrentará a un reto apasionante. Reto que no es diferente al de otras muchas ciudades no sólo de Aragón, sino de España, Europa e incluso otras latitudes, pero que hemos tratado de analizar en Huesca.

Cuando esta tesis se estaba concluyendo de nuevo nos encontramos en un momento de cambio. Tras un período de llegada y asentamiento, los nuevos datos, el final de las altas tasas de llegadas de personas extranjeras. A partir de ahora comienza un nuevo ciclo: el propio modelo migratorio está cambiando.

1.1. El enfoque de la investigación

Responder a las preguntas anteriores obliga a emplear dos niveles convergentes de análisis. Por un lado, conocer las aportaciones teóricas más relevantes sobre el fenómeno de las migraciones producidas, tanto a nivel estrictamente teórico, como de análisis para realidades concretas³ similares a la ciudad de Huesca en la que se ha centrado nuestra investigación. Por otro lado, el trabajo de campo con los actores implicados en este proceso, tanto los propios inmigrantes, como con los residentes autóctonos, ya que como hemos mencionado el arraigo y la integración son un proceso bidireccional y relacional.

Trabajar ambas dimensiones, nos ha llevado a analizar por un lado las diferentes teorías y aportaciones que desde las ciencias sociales se han hecho al análisis, estudio y comprensión de las migraciones. Por otro, a contrastar qué obstáculos y problemas conlleva este asentamiento de personas inmigrantes, qué medidas pueden favorecer la convivencia y la mutua comprensión y, sobre todo, conocer cómo viven ellos, los principales actores, este fenómeno, más allá de voces exógenas.

La tesis se ha construido tratando de dar respuestas a las preguntas antes mencionadas, que son las que estructuran en cierta manera todo el trabajo. Las preguntas principales son ¿por qué llegan a Huesca varios miles de personas extranjeras, qué les “atrae” de nuestra ciudad? ¿Cómo es este proceso de asentamiento que denominamos arraigo?

Estas preguntas nos llevan, como no podía ser de otra forma, a la necesidad de utilizar la metodología convergente⁴ antes aludida: una

³ En este caso concreto nos hemos centrado sobre todo en investigaciones sobre realidades urbanas como Huesca, o bien estudios similares que se han realizado en Aragón, sobre todo Gallego (2001), Abizanda y Pinos (2001) y Gómez Bahillo et. alter (2004).

⁴ El profesor Marinas, haciendo referencia a una “institución” en la metodología cualitativa como ha sido Jesús Ibáñez, creemos que refleja bastante bien nuestra idea al hablar de metodología convergente: “*Al sociólogo Jesús Ibáñez, cuya memoria ha prendido en líneas de trabajo muy*

revisión teórica y literaria sobre el fenómeno migratorio en los últimos años, y un trabajo empírico, de campo, para conocer las dificultades del día a día y tratar de acercarnos un poco más a la comprensión de la inmigración en la ciudad de Huesca.

1.2. Preguntas iniciales

Cuando comenzamos a plantear nuestra investigación, rápidamente nos dimos cuenta que la inmigración como fenómeno social es muy amplio, no nos gustaría decir inabarcable, pero si lo suficientemente extenso y complejo como para superar los objetivos de esta investigación.⁵ Y es que no debemos olvidar que junto con el nacimiento y la muerte, la emigración/inmigración⁶ es el otro *universal demográfico* (Eades, 1987). El propio Mauss definía la migración como un *fenómeno social total*, entendido como:

“aquel en el que se expresan ‘a la vez y de golpe’ todo tipo de instituciones, económicas, familiares, políticas, jurídicas, religiosas, etc.” (Mauss, 1923:24).

Todo ello lo decimos siendo conscientes de que las migraciones han sido estudiadas desde diversos puntos de vista, y por la práctica totalidad de las ciencias sociales, como vemos en el Cuadro nº 1 de acuerdo con Carrasco (1999):

fecundas en la sociología en lengua castellana, se le atribuye la frase que dice que un investigador cualitativo no es más que aquel que conoce los límites de la investigación cuantitativa. Como se trata de una sentencia dirigida a provocar, cabe afirmar que la contraria también es verdadera. Cualitativa o cuantitativa son dos miradas que todo estudioso de la sociedad ha de saber conjugar”. Marinas (2001:9-10).

⁵ De acuerdo con Mauss, los fenómenos sociales son totales, hablando de apertura y multidimensionalidad de los fenómenos, ocurre que toda práctica de investigación social consiste en un proceso de progresiva reducción de las múltiples dimensiones y planos de expresión de cualquier fenómeno social. Es decir la propia investigación es la que reduce e incluso produce el fenómeno. Cfr. Conde (1994).

⁶ Aunque también son mayoría los autores que consideran que las migraciones que se producen a partir del siglo XIX son las más importantes tanto por su complejidad, por el volumen de personas que se mueven, como por la complejidad de organización social que requieren (IOE, 2003).

CUADRO 1: Disciplinas científicas que estudian las migraciones

DISCIPLINA	PERSPECTIVA
Demografía	Efectos de la migración en la estructura demográfica de las áreas de origen y destino: <ul style="list-style-type: none"> - Envejecimiento y rejuvenecimiento - Nivel de fertilidad - Distribución del género
Economía	Efectos de la migración en el mercado laboral a través de: <ul style="list-style-type: none"> - Cambios en la oferta de trabajo - Cambios en la productividad del trabajo <ul style="list-style-type: none"> - Niveles de salarios - Diferencias en la cualificación - Niveles y composición alterada del empleo y el desempleo Efectos de la movilidad del trabajo sobre la estructura y los ciclos económicos Efectos internacionales de la migraciones sobre la integración económica
Etnología	La migración como estrategia de supervivencia Nacimiento de sociedades multiculturales como resultados de la migración
Geografía	Efectos de las migraciones sobre el establecimiento de relaciones espaciales
Historia	Efectos de las migraciones sobre el desarrollo cultural Migraciones de masa y expansión cultural
Política	Cambios en el balance político como resultado de inmigración/emigración Integración política de los inmigrantes La migración como instrumento de política exterior
Psicología	Efectos de las migraciones sobre la estructura de la personalidad de los inmigrantes Migración y problemas psicosomáticos
Sociología	Efectos de las migraciones sobre la posición social, el status, el rol <ul style="list-style-type: none"> - de los emigrantes - de la población estática en las áreas de origen y destino Integración social y discriminación social de los emigrantes Efectos de las migraciones sobre la tolerancia social y la xenofobia en las sociedades

Fuente: Carrasco (1999:20)

Acotando nuestro objeto de investigación nos centramos en la ciudad de Huesca, y decidimos hacerlo en el arraigo, entendido como un proceso que va desde el asentamiento en una espacio concreto, hasta la integración en esa nueva sociedad. Fijamos nuestro objetivo en el arraigo porque, como ya hemos dicho, estábamos y estamos convencidos de que nuestra sociedad va a ser diferente a la que hemos conocido, y uno de los principales retos a los que vamos a enfrentarnos todos y todas es a la integración de las personas inmigrantes, a la gestión de esta integración, y a los intentos (u oposiciones) para crear una nueva sociedad más cohesionada. Proponemos el análisis de Huesca tanto por ser un análisis novedoso, ya que en la propia ciudad no se ha realizado un análisis similar de la realidad migratoria, como por cercanía e interés personal.

Sin embargo también debemos tener en cuenta la propia realidad de Huesca, para una ciudad pequeña,⁷ enmarcada en un contexto de crecimiento y expansión de la economía española, a la par que de incremento de la pobreza y las desigualdades a nivel mundial (PNUD, 2009). Esto puede llevar a que las percepciones de la población, y la propia política social se mueva también arrastrada por las dinámicas del entorno (medios de comunicación, marco legal, políticas de integración regionales...).

Al mismo tiempo hemos planteado analizar la inmigración no desde un punto de vista de anormalidad y de fenómeno que “necesita” ser explicado, como si la emigración fuese un comportamiento que requiriese de una explicación de la ciencia social, ya que es “practicado por una minoría”, no por la mayoría de la población.⁸ Según palabras de Sutcliffe:

“Pero centrarse en las teorías relativas a las causas de la emigración, y no en las relativas a las causas de la no-emigración, produce de forma sutil –si no insidiosa– la idea de que la migración internacional es un fenómeno irregular, que necesita ser explicado, y así se traduce en prejuicios contra la migración”. Sutcliffe (1988:155)

Construimos nuestro análisis como un intento de aportar pistas para un futuro que a buen seguro va a ser diferente, ya que la inmigración es un reto y una oportunidad. No creemos que sea un problema. Aunque somos conscientes, de ahí la justificación que daremos a nuestra investigación posteriormente, de que la gestión de esta nueva situación con personas procedentes de diferentes lugares, con culturas, tradiciones y expectativas diversas puede ser complicada.

Por tanto nos planteamos las siguientes preguntas iniciales:

- ¿cómo llegan las personas inmigrantes a Huesca?
- ¿cuáles son los principales elementos que o bien entorpecen o bien potencian su arraigo?
- ¿qué agentes son los que tienen relevancia en este proceso?

⁷ Precisamente gracias a la inmigración Huesca es posible que logre superar el tope psicológico (y legal por las repercusiones que tiene a nivel de la Ley de Bases locales, en cuanto a número de concejales, servicios a prestar, etc.) de los 50.000 habitantes. Pese a ser la segunda ciudad de Aragón, es la tercera capital de provincia española más pequeña, tan sólo “superada” por Teruel y Soria.

⁸ Según datos de la ONU y de la OIT, habría alrededor de 200 millones de migrantes en el mundo, apenas el 5% de la población mundial.

- ¿qué podemos hacer entre todos para lograr una sociedad más cohesionada?

Nuestro análisis ha pretendido buscar y mostrar todas las voces posibles y pertinentes en este debate. Creemos que es necesaria una aproximación a nuestro objeto de estudio en tres niveles:

- a) Las expectativas de las personas inmigrantes
- b) El discurso de las instituciones públicas
- c) La visión de la inmigración desde la sociedad civil oscense

Se quiere conocer los anhelos de las personas inmigradas junto con las imágenes y esperanzas que traen a nuestras sociedades, así como la construcción social que hacemos de la inmigración (Gallego, 2001).

Somos conscientes de que en muchos casos las generalizaciones son reduccionistas. Por eso hablar de “los y las inmigrantes” en sentido amplio es en buena medida un sinsentido. No queremos hacer una investigación sobre tal o cual nacionalidad en la ciudad de Huesca y su proceso de arraigo. Nuestro esfuerzo se ha centrado en buscar “generalidades” para toda la población inmigrante. Elaborar teoría a partir de comportamientos microsociales y situaciones e interacciones que sean generales. A lo largo de todo el trabajo haremos referencia a la nacionalidad o procedencia de las personas entrevistadas en un intento de ampliar información y de mostrar que las situaciones de dificultad social no distinguen por origen, nacionalidad o color de la piel. También vamos a destacar diferencias y fortalezas cuando un grupo o colectivo las tenga. El propósito es abordar el arraigo en un espacio social concreto, Huesca, para las personas de origen extranjero.

Aunque nuestro objetivo central para responder a las preguntas antes formuladas, nos llevará a indagar entre las personas inmigradas, lógicamente, tampoco podemos olvidar el papel que juega el Estado (o para ser más exactos las distintas administraciones), ni la propia sociedad civil. Y es que la inmigración, y el arraigo en Huesca podemos verlo como una cuestión normativa, socioeconómica, o incluso estadística. Pero también es una cuestión “callejera”, de día a día, de convivencia, de salud, de malas miradas y por qué no de mutuo reconocimiento y comprensión. E incluso debemos pensar en clave de tradiciones y prácticas. Si bien nos situamos en un contexto migratorio muy similar al de nuestro entorno europeo, no debemos olvidar que la mayoría de vecinos europeos tienen una tradición migratoria, e incluso modelos y prácticas integradoras mucho más contratadas que la sociedad

oscense, aragonesa o española. Aquí hemos “descubierto” el fenómeno de la inmigración en los últimos años.⁹

Indudablemente hemos de preguntarnos sobre los elementos que potencian o dificultan este arraigo: desde el empleo, la vivienda, la educación, hasta la religión y la proximidad cultural. También indagamos si este es un fenómeno aleatorio, si nos encontramos a modo de imagen social con “pioneros”, o bien esta llegada se produce dentro de un contexto de internacionalización económica y extremas desigualdades, en la denominada *aldea global*, con la intermediación de estructuras intermedias como las redes sociales (Arango, 2000; Aparicio y Tornos, 2005). O si es la misma globalización económica la que produce junto a un empobrecimiento de los países del sur que crearía el nuevo ejército de reserva para las economías capitalistas del norte (o un efecto *push*)¹⁰ una doble segmentación de los mercados laborales en el norte, cuyo mercado secundario (Piore, 1979) demandaría la mano de obra no cualificada que ofrecen las personas inmigrantes (el efecto *pull*).

Estudiando el arraigo en Huesca, además de los elementos potenciadores del mismo, también consideramos la distribución espacial de la inmigración, o lo que es lo mismo la “nueva” Huesca, prestando especial atención a si se producen fenómenos de concentración espacial, o segregación social (guetización¹¹ en definitiva). Observamos como indican otros estudios si este “efecto gueto” también se produce en otros subsistemas sociales como la escuela (Justicia de Aragón, 2002), e incluso en el propio mercado laboral (Ioe, 2001; Cachón, 2004; Carrasco, 1999; Parella, 2003).

Todo ello considerando la integración, como un proceso bidireccional. También analizaremos los discursos de las administraciones públicas con especial atención a la administración local, así como los de la propia sociedad civil. Distinguiendo tanto la sociedad civil organizada como la que no está organizada. Es decir tanto en forma de ONG, como de personas y vecinos de Huesca. Se trata de

⁹ Baste señalar a modo de tópico como es bastante habitual el hablar de cómo hemos pasado de “sociedad emigrante” a “sociedad inmigrante”.

¹⁰ En el siguiente capítulo analizaremos con más detenimiento esta teoría, predominante en la ciencia social en la primera mitad del siglo XX, que como modelo se basa en la existencia de una serie de factores que incitan a la salida del lugar de origen (*push*), si se los compara con las condiciones que ofrece el destino (*pull*) Arango (2000), Blanco (2000).

¹¹ Aún siendo conscientes de que esta palabra no existe como tal, cada vez es más utilizada para referirse a los procesos de segregación social, económica y espacial, que llevan a la población marginada o vulnerable a concentrarse en determinadas zonas urbanas.

explorar cuáles son sus percepciones, y tratando de descubrir los futuros escenarios del arraigo de la población extranjera en Huesca.

1.3. Justificación metodológica

1.3.1 Una elección

La justificación metodológica de esta tesis requiere una aproximación que sea capaz de abordar la propia complejidad del objeto de estudio. Vamos a necesitar del apoyo de otros saberes además de la sociología. La inmigración es un fenómeno multifacético, pretendemos estudiar desde una perspectiva científica en el marco de la sociología, partiendo de un interés personal y de una inquietud individual. Parafraseando a Norbert Elias, con compromiso y distancia.

Los planteamientos de la investigación y las preguntas a las que tratamos de dar respuesta nos han llevado a utilizar una estrategia que podíamos denominar predominantemente cualitativa, aunque sin renunciar a técnicas más cuantitativas que nos ayuden a enmarcar y encuadrar sociotemporalmente la inmigración en Huesca.¹² Pretendemos describir el arraigo de las personas inmigradas en la ciudad de Huesca. Lo hacemos apostando por dar voz a los actores, más allá de determinismos de tipo estructural, aunque sin olvidarlos. Sobre todo en cuestiones como los condicionantes legales, la estructura productiva, la coyuntura económica, el mercado de la vivienda, etc. En cierta manera nos aproximaremos a una *triangulación metodológica*.¹³ Somos conscientes de las dificultades de defender la triangulación, ya que en muchas ocasiones la contraposición entre métodos cualitativos y cuantitativos, no es sino una *contraposición dicotomizada que no es tal* (Conde, 1994:119). Alfonso Ortí, hablaba también de una necesaria complementariedad entre ambos para un mejor abordaje de la realidad social ante la *insuficiencia* o *deficiencia* de cada uno de ellos para acercarnos adecuadamente a la complejidad social (Ortí, 1994:89). Pero también manifestamos que los propios métodos no son *la verdad*, constituyen solamente herramientas, procedimientos, instrumentos y formas de organizar la teoría para investigar un problema y que al usarlos facilitan su comprensión. Tal y como manifiesta Alonso:

¹² Sobre todo en lo referente a la revisión estadística tanto de censos y padrones, como de otras fuentes: INE (Instituto Nacional de Estadística), IAEST (Instituto Aragonés de Estadística), etc.

¹³ En el sentido que lo propone Denzin (1989) como la combinación de dos o más teorías, fuentes de datos, métodos de investigación, en el estudio de un fenómeno singular Denzin, N. *Strategies of Multiple Triangulation. The Research Act: A theoretical Introduction to Sociological Methods*. 1989.

“El enfrentamiento entre lo cuantitativo y lo cualitativo en sociología es tan viejo como radicalmente inútil. Presentar como sustitutivos y excluyentes enfoques cuya naturaleza complementaria y acumulativa se encuentra no tanto en la construcción técnica de los métodos como en la diversidad de niveles en los que se articula el objeto de conocimiento de la sociología, es tratar de imponer como único, necesario o hegemónico un determinado estilo de hacer sociología; despreciando no sólo la capacidad de ambos enfoques para ofrecer resultados plausibles, precisos o relevantes, sino también el hecho de que estos tienen “espacios de cobertura”, de la realidad social, sustancialmente distintos”.
Alonso (1998:36).

Por otra parte toda elección metodológica está contribuyendo a construir su propio objeto de estudio. Se produce un proceso de selección y adaptación a la “realidad” que le resulta más pertinente y posible conocer (Conde, 1994).

Las técnicas y la metodología cualitativa no son lineales y unidimensionales. Se produce una interacción entre el observador y “lo” que es observado. Ésta debe estar acompañada de una reflexión sobre el campo de trabajo, y una vuelta de nuevo a este campo tras la reflexión. Esto permite una mayor flexibilidad que hace posible cambiar las hipótesis de trabajo, las fuentes de información, e incluso la propia línea de análisis, que creemos son fundamentales en la investigación que pretendemos realizar.

Al mismo tiempo todas las técnicas que se circunscriben a este tipo de investigación participan de una serie de principios comunes como: la *concepción múltiple de la realidad*, el interés por la *comprensión de los fenómenos*, la *mutua influencia* ya aludida entre observador y sujeto/objeto, la *imposibilidad de establecer relaciones radicales de causa efecto*, y el conocimiento de casos individuales para a partir de ahí *tratar de establecer regularidades y comparaciones*.

Nos gustaría en esta justificación metodológica huir también del falso cientifismo que durante bastante tiempo viene afirmando que los hechos sociales son ajenos a los intereses y a la propia autoconstrucción racionalista del autor. Tal y como nos ha dicho Weber:

“No existe ningún análisis científico ‘objetivo’ de la vida cultural o bien de los ‘fenómenos sociales’, que fuese independiente de unas perspectivas especiales y ‘parciales’ que de forma expresa o tácita, consciente o inconsciente, las eligiese, analizase y articulase plásticamente. La razón se debe al carácter particular del fin del conocimiento de todo trabajo de las ciencias sociales que quiera ir más allá de un

estudio meramente formal de las normas —legales o convencionales— de la convivencia social.

La ciencia social que nosotros queremos practicar aquí es una ciencia de la realidad. Queremos comprender la peculiaridad de la realidad de la vida que nos rodea y en la cual nos hallamos inmersos. Por una parte, el contexto y el significado cultural de sus distintas manifestaciones en su forma actual, y por otra las causas de que históricamente se haya producido precisamente así y no de otra forma" (Weber, 1993:36)

Y la cibernética de segundo orden y la sociocybernética nos han enseñado que no hay punto de observación que no condicione los resultados de lo observado, en palabras de Maturana:

"Un observador es un ser humano, una persona, un sistema vivo que puede hacer distinciones y especifica qué es capaz de distinguirse como una unidad... y es capaz de cooperar como si fuera externo a (distinto de) las circunstancias en las cuales el observador se encuentra a sí mismo" Maturana, 1978:31)

Desde un principio nos pareció claro que este fenómeno cualitativo debía ser abordado principalmente, aunque no exclusivamente, desde la *oralidad*, sobre todo con narraciones personales, donde hablásemos y se nos contase el proceso migratorio de cada persona o sobre la nueva experiencia que supone la convivencia para un autóctono o un recién llegado. En ocasiones debíamos recurrir a su memoria para hablar de la salida y llegada, en otras cuestionábamos el presente y los datos que nos ofrecía la realidad poniendo rostro a las cifras, e indagando más allá de una cifra, o de un gráfico. Pero también desde la observación, preguntando sobre relaciones, comportamientos, y tratando de contrastar y comprobar algunas de las manifestaciones que nos eran relatadas.

En este caso Cáritas ha sido nuestro particular *salvoconducto*, que nos ha ido abriendo puertas. Desde el conocimiento directo y profesional de algunas personas, hemos podido ir analizando las distintas redes, entrando en casas, y pudiendo entablar múltiples conversaciones. Sobre todo poder hacer acopio de un importante material etnográfico que ha sido la base sobre la que construir esta tesis.

Pero también hemos recurrido a la administración y a la sociedad civil. Hemos hablado con técnicos, con políticos y con personas que no quisiésemos denominar "anónimas", porque para nosotros no lo son. Son "simplemente" vecinos de Huesca, prestando especial atención a

los que residen en las zonas con más concentración de personas inmigrantes.

Somos conscientes en nuestra propuesta metodológica de la pregunta que se hacía Ferrarotti:

“¿Por qué se estudia siempre más a los pobres, los marginales, las tribus primitivas, los pueblos subdesarrollados?” (Ferrarotti, 1993:133)

Nos respondemos, a modo de declaración de intención también, que como el propio Ferrarotti u otros autores como Thompson (1988) manifestaban, esta metodología, este tipo de investigación es una forma de querer dar *“voz a los sin voz”*. Además de creer y coincidir con la opinión de sociólogos como Plummer (1989), para quien la sociología no debe limitarse a analizar el orden social existente dándolo por bueno, o simplemente describiéndolo, si no que debe verlo como el resultado de procesos cambiantes, de contraposición de fuerzas e intereses:

“Al experimentar expectativas contrapuestas en cuanto a cómo ha de vivir, el sujeto se hace consciente de la naturaleza esencialmente artificial y socialmente elaborada de la vida social, de lo potencialmente frágiles que son las relaciones que la gente construye para sí. Con esta conciencia, el sujeto arroja una luz mucho más amplia sobre el orden cultural, el “mundo en regla” que la mayoría de gente da por bueno normalmente” (Plummer, 1989:135)

Pero también puede ser, como dice Maffesoli (1997) que la sociedad se oculte a los ojos de los científicos y de los poderosos, por lo que entonces debemos volver a las preguntas fundamentales de la sociología, la cohesión social, la solidaridad, la sociabilidad, en definitiva la comunidad frente a la sociedad, la estructura y el cambio.

Nuestra justificación metodológica no se fundamenta en la búsqueda de un método más humano o humanista, frente a otros más cuantitativos o estructuralistas, ya que no buscamos interpretar a estas personas, o dar cuenta simplemente de su vida. Lo que pretendemos es tratar de entenderlos en su contexto social actual, la ciudad de Huesca, un contexto por otra parte abierto al cambio, a la interpretación y a la modificación por parte de los mismos actores sociales.

Por todo ello hemos recurrido al método biográfico y a las historias de vida, a la observación, a los grupos de discusión, y al análisis cuantitativo sobre todo de datos y estadísticas. La recopilación de historias de vida nos ha permitido recoger abundante información para dar respuesta a las preguntas *“fundantes”* de esta tesis. Con las otras técnicas además de contrastar la información recopilada en las

entrevistas, también hemos tratado de ver de primera mano cómo es la vida de estos nuevos oscenses, de observar sus actitudes, sus relaciones y sus interacciones en espacios públicos y privados. Con los grupos, hemos pretendido pulsar opiniones y tratar de captar las relaciones sociales. Aunque también hemos ponderado los límites e inconvenientes de estas técnicas como veremos en los siguientes epígrafes.

1.3.2 La observación

Durante buena parte del siglo XIX y en los inicios del XX la observación participante estuvo en un segundo plano. Los estudiosos de la época no juzgaban relevante el trabajo más “de campo” en su gran mayoría, y se basaban en el estudio de documentos de segunda mano (Bianquis-Gasser, 2001:225). La vuelta a la actualidad, y a la relevancia de las técnicas de observación es en gran parte deudora de Malinowski y su estudio en las Islas Trobriand. La antropología, pero también la sociología, sobre todo a partir de los estudios de la Escuela de Chicago, recobrarían el interés por esta técnica, quizá el modo más elemental de hacer ciencia (Anguera, 1989).

La observación propiamente dicha, podemos calificarla como técnica exógena y endógena. Como técnica exógena es más conocida como *observación participante*, y considerada más propia de la antropología o etnografía, ya que a estas hasta hace bien poco se las consideraba disciplinas más propias para mirar “hacia fuera”, a la “otredad”, como bien dice el profesor Isidoro Moreno:

“la Antropología nace como respuesta a la constatación de la existencia de los otros” (Moreno, 1991:601)

En cuanto al punto de vista endógeno, las técnicas más relevantes son la *autoobservación*.¹⁴ Esta distinción exógena/endógena se hace cuasi necesaria, ya que si se siguen a rajatabla las características de la observación participante más clásica, ésta parece concebida para un investigador que *debe* ser extranjero o extraño a su objeto de investigación. Por tanto, y dado el cariz de nuestra investigación, nos inclinamos más por un análisis del tipo de autoobservación, sobre todo allí donde se encuentra con la sociocybernética, otra de nuestras referencias teóricas antes aludidas. Sobre todo nos interesa tomar de la

¹⁴ Seguimos en esta distinción el análisis de las *tecnologías de observación exógenas y endógenas* que magníficamente realizaron Delgado y Gutiérrez (1994:142), que citan tanto a la observación participante como a la autoobservación como quizá las formas más importantes de estas tecnologías, aunque no las únicas, de ahí que como ellos mismos manifiestan esto ponga de relevancia “*las dificultades del manejo de los conceptos cualitativo/cuantitativo en relación con las distintas modalidades que suele contemplar cada método o técnica de investigación*”.

sociocybernética los conceptos de *sistema observado* y *sistema observador*. Un sistema observado es aquel que es objeto de observación externa, mientras que un sistema observador, puede separarse en un estado de observador y observado, con la particularidad de que el observador será siempre un miembro del propio sistema que dará cuenta de los límites del mismo y de sus propósitos en cuanto observador. Por tanto, tal y como dicen Delgado y Gutiérrez, así entendida la autoobservación se convierte en nuestro tipo de análisis:

“La autoobservación constituye un procedimiento de aprendizaje/conocimiento inverso del realizado por la observación participante: en lugar de aprender a ser un nativo de una cultura extraña (en lugar de ser un observador externo que pretende un estado de observación participante), el nativo aprende a ser un observador de su propia cultura a través del acoplamiento puntual con otro sistema distinto del propio: se constituye en estado observador del sistema (un sistema autoobservador) ante las perturbaciones introducidas por otro sistema (sistema demandante de la investigación)” Delgado y Gutiérrez (1994:163).

Una visión como próxima a la concepción de sistema de Luhmann, vertebrado no por grupos y por personas, sino por comunicación. (Luhmann, 1998).

Nuestro interés al utilizar la observación era contrastar la información que recogíamos en las entrevistas, para observar el día a día de la vida de las personas inmigrantes en Huesca. Hemos visitado locutorios, mezquitas, tiendas, y observado el uso del espacio público en diferentes épocas del año y contextos (plazas, salida de colegios, fiestas...) Igualmente hemos tratado de ver las interacciones, prestando especial atención a observar si se producen entre locales y autóctonos, a los roles entre géneros, etc.

1.3.2.1 Límites y problemas en el uso de la observación

Quizá una de las principales objeciones que tradicionalmente se han achacado a la observación, sobre todo a la *observación participante*, es su “excesiva” subjetividad, junto con los problemas de generalización cuando se intenta aplicar a las modernas sociedades complejas y pluriétnicas. Las cuales quizá no son susceptibles de ser explicadas únicamente con la mirada del investigador. Y la propia generalización tampoco podría reclamar la universalidad del análisis, ya que es preciso que la investigación se enmarque en un contexto histórico y temporal.

Tampoco se puede olvidar que es más que dudosa la existencia de sistemas sociales “cerrados”, modelo aplicado por los antropólogos que investigaban sociedades premodernas como un todo. Esto puede llevar a que se pierda de vista al sujeto, ya que construye totalidades, ignorando las particularidades y diferencias socioculturales entre los sujetos a los que se asigna su pertenencia a un grupo o sistema concreto.

También se critica su limitación en cuanto al conocimiento y la posterior generalización y validez de sus resultados, ya que este conocimiento es casi siempre producido a través de tipos ideales anónimos.

Y no podemos soslayar tampoco la importancia que tiene la propia presencia del observador, ya que existe la posibilidad de que condicione tanto la conducta de los observados, como que condicione el propio sistema observado. En nuestro caso creemos que el conocimiento previo de algunas personas, y la preparación del terreno para la propia observación, nos han ayudado a al menos tratar de mitigar esta presencia “distorsionadora” para el propio sistema.

Señalando estas críticas, queremos ser conscientes de los problemas que vamos a encontrarnos, aunque en cuanto a la crítica principal, como puede ser la subjetividad, partimos al igual que Ibáñez¹⁵ del presupuesto de que *la verdad no es algo a descubrir, sino a construir*, por lo que nuestro objetivo no es descubrir una verdad oculta, sino de ayudar a construir los éxitos y los problemas del arraigo en la ciudad de Huesca, que más que una *verdad* es un proceso en el que esta investigación quizá no sea más que otra etapa en el camino.

1.3.3 El grupo de discusión

El grupo de discusión, es otra técnica de investigación social que “trabaja” con el habla, que también trata de captar el discurso diseminado en lo social. Aunque lo hace desde unas determinadas condiciones de enunciación, y teniendo en cuenta lo que se dice como punto crítico de la realidad social (Canales y Peinado, 1994:289).

En estos momentos está considerada posiblemente como la principal técnica de investigación cualitativa. Con ella, más que obtener datos o resultados, lo que se pretende es captar la realidad social (Ibáñez, 1991).

El grupo en sí, es una reunión de 8-10 personas en interacción, conversando, “orientadas” por un coordinador que representa a una

¹⁵ Tomamos la cita de Delgado y Gutiérrez (1994:171).

superinstancia superyoica convocante.¹⁶ La propia dinámica consiste en una conversación de en torno a una hora y media, iniciada a partir de diferentes cuestiones o preguntas lanzadas por el coordinador, que es grabada y posteriormente transcrita para su análisis.

El propio grupo puede tener diferentes formas, o lo que es lo mismo, como elemento de trabajo realiza una tarea, o una dinámica concreta (terapéutico, experimental...). Pero el objetivo fundamental del grupo de discusión para la sociología es el estudio de las *representaciones sociales*.¹⁷ Por ello cobra especial importancia su diseño, e incluso la selección de los participantes, ya que lo que se pretende es definir las claves de codificación social dominantes. Lo que se suele buscar en cuanto a los participantes, es tener representadas en el estudio “determinadas” relaciones sociales. Aquellas que se crean determinantes para la investigación a priori, por lo que también vamos a necesitar de una clarificación de los “tipos” sociales que queremos analizar. El criterio, al igual que con el método biográfico es también de saturación, en este caso buscamos una “saturación de diferencias” que permitan dar una unidad discursiva al grupo. Se debe tener en cuenta que en el grupo se deben excluir aquellas relaciones que podamos considerar incomunicables, ya que tan sólo harían que distorsionar o bloquear la conversación.

1.3.3.1 Los límites del grupo de discusión

La primera limitación viene dada por el propio diseño de la investigación. Dicho diseño como ya hemos manifestado, siempre supone excluir y dejar de lado partes de la realidad social. Este diseño nos debe llevar por tanto a realizar una selección lo más ajustada posible, buscando siempre la “saturación” en los discursos, y las diferencias existentes en la estructura, para tratar de reconstruirla, ya que esta estructura es la que las sustenta.

Esta propia selección de los participantes, también debe ser lo más espontánea (además de representativa) posible. Si el grupo se convierte en un *pretest socializado* (Alonso, 1998:128), que tan sólo produce adhesiones a lo que plantea la persona que lo dirige (o que

¹⁶ Siguiendo la definición de Alfonso Ortí (1998:335).

¹⁷ Que para Alonso, son sistemas de normas y valores, imágenes asociadas a instituciones, colectivos u objetos, estereotipos, etc., como formas de conocimiento compartido, elaboradas socialmente y que articulan la construcción de una realidad común de los grupos humanos. Alonso (1998:94). Como podemos ver una definición que coincide con nuestro interés por el uso del grupo de discusión para nuestra investigación, como no podría ser de otra manera.

investiga) el grupo lejos de ser de discusión se convierte en uno de control.

Y tampoco nos debemos olvidar, que la propia dinámica del grupo, debe ser posteriormente interpretada por el investigador, ya que lo que se busca no es un dato, algo que venga dado, sino que debe ser (re)interpretado.

1.3.4 El método biográfico

El uso del método biográfico en las ciencias sociales, y su propio desarrollo ha estado sometido al devenir de las propias disciplinas, con momentos de gran aceptación, unidos a otros de denostación y olvido (Pujadas, 2000).

El recurso a la oralidad, básicamente a las historias de vida (Pujadas, 1992, Marinas y Santamarina, 1993) se justifica porque es una técnica y una herramienta adecuada para acercarnos a una visión *emic* del fenómeno migratorio y sobre todo idónea para el análisis de procesos de crisis y desajuste, fundamentalmente *procesos y situaciones de exclusión y marginalidad*, así como para los *procesos migratorios*.

La *historia de vida* es en definitiva una construcción textual donde se exponen una serie de contenidos que se han obtenido mediante unas conversaciones con los entrevistados. El objetivo es siendo fiel a lo manifestado por el sujeto observado, que el investigador pueda comprender e interpretar la realidad social tal y como la vive la persona informante (Pujadas, 1992).

Siguiendo a Taylor y Bogdan (1990), la utilización de las historias de vida nos permitirá abordar personas o situaciones que de otro modo no podríamos estudiar o analizar. Pero también es una técnica más apropiada por su duración frente a otras como la observación participante cuando hay limitaciones de recursos (tiempo que pueden dedicarnos esas personas, período a analizar). No hay que olvidar que se pretende una comprensión de la experiencia subjetiva.

Aunque también tenemos inconvenientes. Por ejemplo la información que se manifiesta en estas entrevistas podría no darse o manifestarse de esa forma en otro contexto. Por otra parte no se tiene en ocasiones un conocimiento de primera mano sobre el contexto que estamos analizando. Además, existe riesgo de engaño consciente, así como de olvidos o distorsiones.

El estudio sociológico pionero en el uso las historias de vida es la ya clásica obra de Thomas y Znaniecki, *The Polish Peasant in Europa and America*, 1918-1920, que analizamos posteriormente. Este estudio

analizaba la emigración del campesinado polaco hacia los Estados Unidos de América, utilizando documentos personales (cartas, documentos en archivos y tribunales, informes..), unido a amplias narraciones personales. Para estos autores, impulsores de la *Escuela de Chicago*, éste era el mejor método de trabajo sociológico (sino el único). Para ellos la sociología debía ser “comprehensiva” y dirigida a analizar la acción social como una acción objetiva, pero con una clara orientación subjetiva. Como el propio Thomas diría “*si los propios hombres definen como reales las situaciones, éstas son reales en sus consecuencias*”.

El interaccionismo simbólico de Blumer, daría soporte teórico a la propia Escuela de Chicago en los años 30 al centrar su análisis en los procesos de interacción social, es decir en acciones individuales orientadas simbólicamente, en el seno de sistemas sociales y culturales que no existen fuera de las propias interacciones sociales. Este tipo de análisis también ha sido criticado por excesivamente psicologista, ya que reduciría la acción social a meros procesos psicológicos sin atender a otro tipo de procesos más macrosociales (Joas 1990:148).

Sin embargo, en los años 40, el método biográfico desaparecería del pensamiento sociológico. En esos años se imponen nuevos métodos y técnicas más intensivas. El objeto del análisis de la sociología se desplaza hacia estudios más amplios, de ámbito mayor, más acorde con una nueva sociedad de masas. La encuesta, el cuestionario y el tratamiento estadístico de gran cantidad de datos se mejoran y toman la delantera a las técnicas biográficas, más localistas, más dependientes de la teoría, y con un menor alcance geográfico. Era el auge del positivismo y del *survey-research*. Autores como Lazarsfeld y Parsons marcarían el camino metodológico y de investigación con un método de orientación cuantitativa que impregnaría la investigación empírica, unido al estructural/funcionalismo.

En el uso de esta metodología, la antropología tomó el relevo de la sociología en los años 40 y 50 (Pujadas, 1992:16). Diversas monografías sobre jefes indio-americanos, fueron un gran éxito editorial, aunque no iban a consolidar definitivamente el método biográfico. En los años 50 en Estados Unidos la antropología va a estudiar los procesos de cambio social, y sobre todo los problemas sociales. En este contexto surge la obra de Oscar Lewis *Los hijos de Sánchez*, y su teoría “la cultura de la pobreza”, que va a ser la obra con mayor repercusión de las que utilizaron el método biográfico.

Pero en los 70, la influencia de la obra e ideas de Lévi-Strauss van a impedir un mayor desarrollo del método, a pesar de la repercusión positiva de la obra de Lewis. Ante este enfoque, las historias de vida y los

relatos personales, se convierten en fuentes de información secundaria, ya que lo verdaderamente importante serían las estructuras subyacentes, los elementos que van a permitir una sistematización teórica más general.

En la propia sociología de los años 70 se produce una crítica al positivismo que encarnaba el *survey-research*. Se produce una vuelta hacia antiguos postulados que se habían dejado de lado. Como nos dice el propio Bertaux, autor que defiende y ha utilizado en sus investigaciones el método científico, la sociología trató de convertirse en una ciencia natural y exacta, olvidándose para ello tanto de la acción social subjetiva y consciente de los actores, e incluso de cualquier conflicto estructural:

“Para que este proyecto se lograra, era necesario vaciar al hombre común de toda capacidad de iniciativa imprevisible y, por tanto de toda capacidad de conciencia crítica y de voluntad de acción sobre lo socioestructural. Era preciso también vaciar al orden social de toda contradicción profunda, pensarlo como un organismo, un sistema, una estructura”
(Bertaux, 1993)

El método biográfico vuelve a la actualidad a partir de los 70-80, de una forma interdisciplinar ya que se puede hablar más que de una metodología de una forma de hacer teoría social, la sociología, la antropología, la historia o la psicología social sólo por citar algunas disciplinas científicas que han retomado y reactualizado el uso de las historias de vida. Al mismo tiempo el método biográfico ha permitido a la antropología captar testimonios de mundos y espacios que desaparecen a gran velocidad. Además a la sociología también le permitía acceder a informaciones de otros grupos más cercanos, a la exclusión y a la marginación, de difícil acceso desde los métodos más estructurales.

Pero la vuelta al método autobiográfico también ha podido suponer una vuelta a una nueva ortodoxia, que era lo que precisamente se criticaba en los pasados años 70 buscando una sociología más plural. Algunos autores como Bourdieu (1993) nos han advertido contra esta nueva obsesión *cualitativista* tras años de predominio del positivismo y del funcional-estructuralismo. Así hay propuestas como la de Ferrarotti (1993) que propone que el análisis biográfico pase del lógico interés por el individuo, al del grupo primario, ya que en este nivel *meso* ve él la conexión entre lo individual y lo macrosocial.

Aunque queremos destacar que el uso de los relatos de vida, es algo más que una técnica. Creemos que es toda una práctica sociológica, que debe ayudar científicamente a comprender mejor la sociedad, partiendo del punto de vista de los actores sociales, accediendo a

perspectivas e informaciones que son muy difíciles e captar por las técnicas cuantitativas, pero que creemos que una sociología que quiera ayudar a comprender y transformar el mundo, no puede dejar de lado.

1.3.4.1 Las limitaciones del análisis biográfico

Siguiendo este recorrido “alrededor” del método hemos creído importante dejar constancia también de las limitaciones. Son cuestiones que ya hemos mencionado, algunas tal vez de forma sutil, otras sin poder adentrar más porque no es el objeto final de esta tesis. Aquí, les dedicamos un poco más de atención.

La crítica más global, o la primera a la que debe enfrentarse cualquier método cualitativo es la del positivismo, es decir el positivismo sería el paradigma de ciencia objetiva, mientras que las técnicas cualitativas serían imprecisas, poco fiables, muy dependientes teóricamente, y con modelos “poco” complejos y sin sofisticación.

Por tanto, se suele cuestionar desde el prisma positivista cualquier método cualitativo como poco fiable ya que no se pueden estandarizar los instrumentos de recogida de la información. Al mismo tiempo la validez de sus resultados podría también ser altamente cuestionada dado el subjetivismo con el que se realiza la investigación y se seleccionan los informantes.

No podemos tampoco olvidar que estos “relatos”, no son la misma vida, sino una interpretación de la propia vida, narrada a otra persona. El propio Bourdieu, un autor que probablemente negaría haber utilizado el método biográfico¹⁸ en su prolífica producción científica, nos habla de dos grandes grupos de dificultades, por un lado las “situacionales” de la propia entrevista y, por otro, la propia concepción que se hace de las historias de vida.

En las entrevistas que se desarrollan para obtener información dentro de las técnicas cualitativas, se produce una “confrontación”, entre informante y científico. Esta situación, no deja de entrañar cierta violencia para Bourdieu (1993), ya que hay una distancia estructural entre ambos, entre el informante, y el científico culto que interpretará la información que se le proporcione. Ello puede llevar o bien a que existan ciertas reticencias por parte del informante ya que no quiere ser cuestionado o reprochado en lo que dice, o todo lo contrario, hablar sobre aquello que “cree” que quiere oír el entrevistador, en sintonía con el

¹⁸ En su ya clásica obra *La misère du monde* (1993), Bourdieu se limita a transcribir sus entrevistas, con un prólogo y unas conclusiones donde da pistas para interpretar lo transcrito, pero no trata de matizar, contextualizar o filtrar las entrevistas.

manejo de la impresión del que nos habla el interaccionismo simbólico (Blumer, 1982).

Si bien estos efectos pueden mitigarse, y en nuestra investigación contamos con personas que nos daban la suficiente confianza como para recopilar este material etnográfico, no podemos hacer como que no existen o negarlos, sino que deben tenerse en cuenta.

Y por otra parte, tenemos los presupuestos teóricos e intelectuales hacia las historias de vida. La historia se desarrolla de forma lineal, como si de un proyecto o programa se tratase. Esto unido a la creencia en un sujeto con una identidad única e invariante, que recorrería diferentes espacios temporales y geográficos. Se da unidad a su trayectoria vital, como si su identidad no estuviese sujeta a influencias, cambios y transformaciones.

Con todos estos condicionantes se ha de contar. Como si de una balanza se tratase queremos contraponer los argumentos que hacen que en nuestra investigación nos hayamos decantado por este tipo de metodología. Está claro que un análisis cuantitativo nos permitiría ver cómo ha evolucionado la inmigración en Huesca, podríamos comparar nacionalidades, evolución, datos de muchos tipos con otras realidades similares a lo largo del mundo. Pero si bien esto es importante, y es un aspecto que no hemos rechazado para esta tesis, nos preguntamos ¿qué trae a algunas personas a Huesca y no a otros sitios? ¿Qué estrategias se usan hasta llegar hasta aquí? ¿Qué imagen y expectativas se forman a miles de kilómetros del destino migratorio? ¿Tiene alguna influencia la educación en la integración? ¿Y los años de residencia? ¿Supone algún cambio personal el vivir lejos de tu hogar y de la familia? Ante estos interrogantes, las técnicas cuantitativas no nos ayudarían a encontrar respuestas adecuadas.

Para tratar de aportar algo de luz a estas zonas de sombra y para analizar los procesos de cambio, nos decantamos por el método biográfico. Y esto es así porque creemos que “comprender” el fenómeno migratorio, y comprender los mecanismos de integración, es necesario “conocer” y “comprender” las estrategias de los propios migrantes. Las biografías personales, además de ayudarnos a entender los procesos de cambio, nos ayudarán a ver cómo se desarrollan los procesos de adaptación.

Las historias de vida nos van a permitir también acercarnos a colectivos en riesgo de marginación y exclusión. Aún sabiendo que puede haber cosas que no se digan, que se silencien o sólo se insinúen, las técnicas cuantitativas poca luz podrían aportarnos para acercarnos a estas personas y a estas realidades.

El uso de las técnicas cualitativas nos va a permitir establecer un proceso dialógico con las hipótesis de la investigación, y elaborar una reformulación y validación constante durante todo el proceso de desarrollo de la investigación. *Terra ignota* para las técnicas cuantitativas que se limitarían sólo a la validación de hipótesis previamente formuladas.

1.3.5 El universo y la muestra

Las técnicas cuantitativas se apoyan en las leyes de probabilidad estadística. Establecer una muestra no es un aspecto especialmente problemático o dificultoso para ellas.

Sin embargo es una cuestión más delicada a la hora de plantear una investigación de corte cualitativo como la presente tesis. ¿Se puede generalizar a partir de un único caso, por muy exhaustivo que sea nuestro análisis? ¿Qué número de casos necesitaríamos conocer entonces?

La pertinencia de los análisis cualitativos se justifica en el mayor alcance de su análisis, y en que nos permiten comprender mejor una serie de procesos que quedan ocultos a las cuantitativas.

Para solventar la representatividad de la muestra, nos decantamos por el concepto de “saturación” utilizado por Bertaux (1980). Según este autor, seleccionamos a los informantes por su representatividad y por la importancia y representatividad de la información que nos pueda suministrar, bien por su experiencia respecto al objeto de estudio, o por el valor de su testimonio.

Según este autor, el investigador recopilaría información hasta que en un momento dado se produjese una “saturación e información”, es decir la información comenzaría a repetirse, habría determinados relatos y situaciones que sistemáticamente reaparecerían. Por tanto llegaría un momento en el que parece que no aparece “nada nuevo” que sea relevante para la investigación.

Esta idea en parte es coincidente con la idea de Pujadas (1992) que nos dice que lo complicado es elaborar y ordenar el material etnográfico. Y sobre todo también depende, como comenta el propio Bertaux, en haber sido capaz de seleccionar de una manera amplia y diversificada a los informantes, que no todos formen parte de un grupo homogéneo. De ahí que sea importante elaborar tipologías previas, e incluso cuantificar la relevancia de los diferentes grupos antes de seleccionar a los informantes.

En nuestra investigación, por tanto, partiendo de datos más globales hemos hablado con un número similar de hombres y mujeres, siguiendo los datos que arroja el padrón municipal, y hemos localizado a personas de todas las nacionalidades. Paralelamente hemos buscado que hubiese un “equilibrio” entre personas con más tiempo en la ciudad y recién llegados.

También hemos hablado con personas “autóctonas”. Hemos priorizado tanto el diálogo con personas que viven en los barrios que concentran a mayor número de personas inmigrantes, como con personas que por su trabajo tienen especial relación con este colectivo: trabajadores sociales, profesionales de ONG, maestros, sanitarios (médicos y enfermeras), empresas de construcción, etc. En los anexos presentamos una tabla de las fuentes de información principales, sobre todo de aquellas personas de quienes hemos extractado comentarios o párrafos de nuestras conversaciones. Hemos de reconocer que no ha sido un registro exhaustivo. Quizá debería haber sido de esa forma pero nos ha sido imposible reflejar la cantidad total de personas con quienes hemos hablado, a quienes hemos oído, o quienes nos han dejado simplemente observar en su tienda, en su casa, en el parque a su lado...

Paralelamente a las entrevistas hemos utilizado, como ya hemos señalado, otras dos técnicas: los grupos de discusión y la observación participante. Realizamos cuatro grupos, uno con jóvenes españoles, otro con personas no extranjeras que vivían en el Barrio del Perpetuo Socorro y dos con personas extranjeras.

A lo largo de toda la investigación hemos realizado también labores de observación participante. El trabajo en Cáritas nos ha abierto muchas puertas. Sobre todo nos ha servido para observar la reproducción de prácticas culturales y de relaciones. Hemos podido asistir a fiestas privadas (bautizos, fiesta del cordero...) acceder a pisos y locutorios. Además de entrevistar a personas, observar como se desenvuelven en “su ambiente” ya que la presentación de “ser de Cáritas” y el conocimiento personal que teníamos con muchas personas ha hecho que pudiésemos pasar más inadvertidos que tal vez otras personas. Toda esta observación la hemos incorporando a la investigación. También la hemos utilizado para ayudarnos a seleccionar mejor a los informantes y para perfilar mejor el tipo de preguntas a realizar.

1.4. Plan de la obra

Además del presente capítulo introductorio nuestra tesis se compone de otros seis capítulos.

En el Capítulo II hacemos una revisión teórica personalizada de las aportaciones que nos parecen más destacadas tanto de la sociología como desde la antropología al estudio de las migraciones. Pero no nos detenemos allí si no que también vamos a echar mano de la sociología urbana, y de las teorías sobre la exclusión social.

A continuación en el Capítulo III analizamos el contexto de nuestra investigación, es decir la ciudad de Huesca. Además de un recorrido histórico en su génesis urbana, veremos como es una ciudad que ha ido creciendo sobre la base de otras emigraciones y en un entorno emigratorio como es casi todo Aragón y en especial la provincia de Huesca. Todo esto para luego ver como uno de los mayores ítems en este crecimiento lo ha “provocado” la reciente inmigración extranjera. En este análisis además de los datos cuantitativos vamos a prestar especial atención a la distribución espacial e incluso a su organización social (asociaciones, tiendas, puntos de encuentro...)

El Capítulo IV continuamos con esta contextualización de la inmigración en Huesca, pero prestando especial atención al contexto donde se realiza la inmigración, analizando cuestiones como la historia migratoria de Huesca y Aragón. Dedicaremos también un amplio apartado a las cifras y a los datos, mostrando la evolución de la inmigración en España, en Aragón y sobre todo en Huesca. Aprovechando este análisis más cuantitativo también veremos la distribución *ad intra*, dentro de la ciudad con una cuantificación por barrios y nacionalidades.

A continuación dedicamos el Capítulo V a analizar conceptualmente el arraigo y la integración, así como el proyecto migratorio. Estudiaremos los elementos que influyen en el arraigo, tanto de carácter más individual, como colectivo y social, junto con una revisión conceptual de otros términos que son utilizados en la literatura sociológica en un sentido similar a nuestro concepto de arraigo. Concluimos el capítulo con nuestra propuesta de un concepto de arraigo, entendido como un proceso, y con un análisis del proyecto migratorio. Hemos diferenciado cuatro fases, que si bien pueden no ser lineales y estar sujetas a retrocesos y pasos adelante y atrás, si creemos que son unas fases por las que pasa toda persona que emigra y se asienta en una nueva sociedad.

Y tras este análisis más teórico, pasamos a analizar el proceso de arraigo, o quizá sería mejor hablar de los procesos, en la ciudad de

Huesca, a lo que dedicamos íntegramente el capítulo VI. Retomando análisis que desarrollamos hasta ese momento, nos centramos en lo que denominamos los ejes del arraigo. Son tres: el empleo, el proyecto migratorio y lo que hemos denominado un entorno no hostil, con otros dos apartados en el mismo capítulo en los que señalaremos tanto los claroscuros del proceso, como los elementos positivos que está teniendo este arraigo y los cuales entendemos como puntos fuertes para el futuro.

Las conclusiones más relevantes de nuestro trabajo se presentan en el Capítulo VII, las cuales son un intento de recapitulación que deja el horizonte abierto para seguir trabajando e investigando.

CAPÍTULO II
UNA APROXIMACIÓN AL ANÁLISIS TEÓRICO DE LAS
MIGRACIONES

2.0. Introducción

Esta revisión teórica pretende en cierta manera preparar el terreno a roturar. Produce un tanto de “vértigo” en el sentido de que siempre puede quedar algo en el tintero, o no haber sido capaz de abarcar todo lo necesario.

Son varios los autores (Arango 2000, Blanco 2000) que manifiestan que la complejidad del fenómeno migratorio se pone de manifiesto en la ausencia de “la teoría” con mayúsculas. Lo que se tiene es una serie de explicaciones, algunas de ellas más parciales que otras, que tratan de dar cuenta de un fenómeno tan complejo como son las migraciones internacionales. Al mismo tiempo las propias ciencias sociales parten de una limitación axiológica al tratar de explicar el comportamiento humano como es el constante cambio de la realidad social y la cantidad de variables que hay interconectadas.

Para ilustrar esta situación, tomamos prestado un “chascarrillo” que le escuchamos al profesor Arango en un seminario que impartió en Zaragoza hace unos años.¹⁹ Preguntado por la audiencia por cual sería a su juicio una teoría que acertase a explicar las migraciones contemporáneas, dijo, tal vez con otras palabras, *“que las teorías son a las migraciones lo que las farolas son a los borrachos, es decir, no es tan importante la luz que aportan, si no que sirven para apoyarse”*.

Con este ejemplo gráfico, que asumimos, el propio Arango, al igual que hacemos en este trabajo, no quería minusvalorar décadas de trabajo y producción científica, si no que nos prevenía sobre el alcance de muchas teorías, que en ocasiones tan sólo aciertan a explicar fenómenos una vez han sucedido. Pensamos en el fenómeno migratorio, ¿por qué emigran personas de unos países, y otras no en la misma situación? ¿Por qué se eligen unos destinos y no otros? El listado de cuestiones sería interminable, y en muchas ocasiones deberíamos echar mano de varias teorías para tratar de buscar una explicación plausible a muchas de ellas.

Lo que caracteriza a las migraciones es su extrema diversidad, que requiere de enfoques interdisciplinares. Un intento de explicación

¹⁹ Impartido en el Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza, Pº de la Constitución 6 de Zaragoza, en el año 2001.

global a la fuerza sería reduccionista. Muchas de las teorías existentes priorizan algunos aspectos y algunos puntos de vista, todos ellos útiles y valiosos, pero que les garantizan el éxito sólo en determinados contextos.

Tal vez al paio de la realidad social o de las preocupaciones políticas, la mayoría de teorías también se han centrado casi exclusivamente en el desplazamiento de la mano de obra y en identificar a un migrante con un trabajador. Quizás y por fortuna la realidad es más “machacona” y terca que los propios teóricos que tratamos de estudiarla y nos recuerda que es un asunto mucho más complejo: la migración puede y de hecho es algo más que laboral. Otras corrientes como la reagrupación familiar o el asilo cobran también importancia en la emigración y el desplazamiento de personas en nuestros días.

Los movimiento de personas son tan antiguos como la misma humanidad. Muy a menudo olvidamos que somos descendientes de un homínido africano:

“Así se ve que, desde su origen en África hace unos 150.000 años, el ser humano había llegado a “Oriente Medio” hace 90.000 años. 50.000 años más tarde se encuentran evidencias de seres humanos en Europa occidental, Australia y Siberia central. Posiblemente hace 15.000 años los humanos cruzaron hacia el continente americano y finalmente colonizaron las islas de Oceanía. Y cada vez más durante esta historia hipersimplificada unas migraciones fueron seguidas por otras. Por lo tanto, muchas partes habitables del globo han sido ocupadas, divididas, reocupadas y redivididas muchas veces por distintos grupos de migrantes humanos”. (Sutcliffe, 1998:55)

“Hoy es generalmente aceptado el hecho de que la raza humana apareció en primer lugar en el este de África y que el poblamiento de los demás continentes tuvo lugar durante centenares de miles de años a través de grandes migraciones. En este contexto de muy largo plazo, la migración interterritorial aparece como un aspecto fundamental de la naturaleza humana. Sin embargo, el concepto actual más común del ser humano es que se trata de una especie sedentaria, dividida en muchos grupos y culturas, cada uno de los cuales corresponde a un lugar geográfico que es su territorio. Este planteamiento lleva a que la migración sea considerada como un fenómeno inusual, anormal, excepcional, hasta socialmente patológico.” (Sutcliffe, 1998:14)

Aunque quizá por esta naturalidad y normalidad durante tanto tiempo, las migraciones no habían sido una “preocupación”. De hecho los movimientos de personas han sido más una constante que una excepción en el transcurso de los siglos, aunque los motivos y consecuencias han sido muy diversos. Si algo caracteriza las migraciones actuales es la globalización del fenómeno, la gran capacidad de interconexión entre diferentes territorios, y la incorporación de prácticamente toda la humanidad a la categoría de “hipotético emigrante”.

Según Cristina Blanco, la UNESCO define las migraciones como desplazamiento de población de una delimitación geográfica a otra, y por un espacio de tiempo significativo o incluso indefinido (Blanco, 2000). Como vemos es una definición ambigua, puede generar dudas: ¿qué delimitación demográfica?, ¿una población?, ¿un tiempo significativo?. Pero nos parece significativo porque nos da las coordenadas de lo que entendemos por migración, como dice Jackson (1986) debe ser un desplazamiento geográfico, temporal y social (debe suponer un cambio significativo de entorno físico o social). Y los sujetos o actores de estas migraciones son tanto las sociedades de acogida como de destino y el propio colectivo de migrantes.

Aquí analizaremos, en primer lugar, la aportación de la sociología tratando de crear un corpus teórico analítico general. A continuación prestaremos atención también a los procesos de arraigo e inserción, el objetivo de nuestra tesis, apoyándonos también en la sociología urbana y en las aportaciones antropológicas.

2.1. La mirada sociológica al fenómeno migratorio

Hablar de un análisis científico de las migraciones, es sin duda hablar de un análisis reciente, o joven, al menos tanto como las ciencias sociales. Se suele considerar como el gran pionero en el estudio científico de las migraciones a Ernest Georg Ravenstein. Hace ya más de un siglo, en 1885 y 1889 cuando este autor enunció sus ya conocidas *leyes de las migraciones*. Ya en el siglo XIX había surgido una gran preocupación por los movimientos de personas en una Europa en continuo cambio industrial, urbano y demográfico.

Ravenstein no formuló una teoría en sentido estricto, si no una serie de “leyes” a las que pretendía dar un valor generalizable, explicando los “porqués” de los movimientos de personas. Si en un primer momento (1885) estudió su país, Inglaterra, a partir del censo, cuatro años más tarde incorporó más países. Viendo como las conclusiones de su estudio inicial se cumplían, denominó “leyes” a sus validaciones:

- a mayor distancia, menor número de migraciones puesto que estas se concentran en desplazamientos cercanos;
- las migraciones suelen producirse por etapas, hacia centros económicos e industriales más cercanos, y así sucesivamente;
- los flujos migratorios producen una contracorriente;
- el medio rural es más propenso a producir migrantes que el urbano;
- la migración es sobre todo masculina;
- la mayor tecnología que favorece los transportes y la comunicación favorecen los desplazamientos;
- entre las motivaciones a migrar, predominan los motivos económicos.

Durante muchos años la influencia de Ravenstein fue clave en las ciencias sociales y diversos autores y teorías siguieron su estela. Aunque el propio análisis y las transformaciones sociales, así como la preponderancia de diversos paradigmas fueron configurando la investigación y reflexión sobre las migraciones.

Así hasta bien entrado el siglo XX el análisis sobre las migraciones estuvo mediado por la economía, con una visión individualista y racional de los desplazamientos. Desde esta economía clásica surgió el modelo *push-pull*, que dominaría las explicaciones teórico-científicas de la primera parte del pasado siglo. Este modelo une el origen con el destino, por medio de una serie de elementos entrelazados que “empujan” a la salida, y otros que “tiran o atraen” hacia otros destinos con unas condiciones más ventajosas. Por tanto un sujeto racional, que analiza estos factores toma la decisión de migrar o quedarse. La decisión de migrar es, por tanto, individual y fruto de un análisis libre de otros condicionantes. Así factores que expulsan serían la falta de acceso al empleo u otros recursos de supervivencia (tierra, etc.), presión política, bajos salarios y crisis económicas, etc. Y tenemos factores de atracción como la demanda de mano de obra, salarios más elevados, libertades políticas,...

Las críticas a este modelo se han centrado en su excesivo carácter individualista, sin tener en cuenta las características del entorno social tanto del origen como del destino. Es decir, no repara en las migraciones como fenómeno social y no individual. Al mismo tiempo su nivel de análisis se mueve en un plano donde las estructuras no cambian, parecen inmutables o inabarcables para el análisis científico. En definitiva, que lo social es algo más que la suma de voluntades individuales, y ahí no puede llegar el modelo *push-pull*.

Posteriormente y dentro de la propia economía neoclásica el premio Nóbel W. Arthur Lewis (1954) elaboró un modelo que se ha denominado “desarrollo económico con oferta ilimitada de mano de obra”. Las economías actuales son duales, con un sector moderno y un sector tradicional con mano de obra con aportación marginal negativa, lo que permite que el sector moderno se expanda y crezca ya que cuenta con oferta de mano de obra y salarios bajos. Los dos sectores se benefician de la migración, uno porque permite retener los salarios y el otro porque sigue teniendo mano de obra dispuesta a ingresar en él. Por tanto, la migración es un factor de desarrollo. Este modelo es un modelo de desarrollo más que una teoría sobre la migración, ya que la migración es analizada a la luz de las necesidades de la macroeconomía capitalista avanzada. Las personas eran poco más que marionetas que se movían según los hilos de los que tiraba la economía.

Unos años más tarde la propia economía neoclásica (Ranis y Fei, 1961; Todaro, 1976) iba a unir lo micro (decisiones individuales) con lo macro (factores estructurales). Para estos autores la migración es el resultado de una distribución geográfica desigual de la mano de obra y del capital. Ante un escenario con países con un alto crecimiento demográfico, con aumento de la población en edad laboral, con bajos salarios y sistemas económicos con problemas, nos encontramos con otra serie de países donde la natalidad está en descenso o ha descendido notablemente, con necesidad de mano de obra y con altos salarios. Por tanto, dentro de la óptica de esta teoría la emigración ayudaría a igualar los niveles salariales e incluso en esta lógica las propias migraciones llegaría a su fin cuando se produjese una nivelación salarial a nivel mundial. Conciben a los migrantes como actores racionales que valoran los costes de la migración (tangibles e intangibles), y se dirigen allá donde vayan a obtener un mayor rendimiento de su inversión (desplazamiento).

Como reacción a esta teoría surgió la teoría de la dependencia (Singer, 1973), que analiza el mundo como un sistema, donde el núcleo (el centro) serían los países capitalistas, y la periferia los países dependientes (agrícolas y subdesarrollados), marco en el cual se producirían unas relaciones asimétricas y desequilibradas, ya que el crecimiento de los primeros dependerían de mantener la condición de explotación y subdesarrollo de los segundos. Esta condición de existencia del sistema va a limitar el desarrollo de los segundos, en cuanto que ésta sería la condición de posibilidad. Las migraciones de la periferia al centro, siempre iba a ser de especialistas y personas capaces

Pero la Teoría Neoclásica entró en crisis, más que por su insuficiencia teórica o por las críticas de otras teorías, por las dificultades para explicar la realidad ante los cambios que se estaban produciendo el

último cuarto del siglo XX. En primer lugar se cuestionó que no fuera capaz de explicar por qué había tan “pocos” migrantes en un contexto global con tantas desigualdades.²⁰ Las grandes disparidades mundiales no explican por sí solas las migraciones. Y un segundo fallo es que tampoco conseguía responder adecuadamente a las diferencias de migraciones entre países similares, lo que se ha denominado “emigración diferencial”, esto es por qué emigra mucha más gente de unos países o regiones que de otros, siendo estos muy similares.

Se podría decir que la Teoría Neoclásica, aún teniendo una relevancia considerable, se mostró demasiado unidimensional, su fuerza analítica se centra en el análisis de la movilidad de los factores de producción, en una situación “cuasi ideal” donde la mano de obra se movería sin restricciones. Sin embargo parece claro que esta teoría no tuvo en cuenta las restricciones políticas a la movilidad, que son la norma más que la excepción. Las políticas de admisión de migrantes de la mayoría de estados y países suelen ser restrictivas, lo que supone un coste no previsto por esta teoría a la hora de tomar la decisión de migrar. Tampoco repara en que la decisión de migrar no es independiente de los niveles relativos de bienestar, a partir de un determinado nivel o umbral no se emigra, por ejemplo en el caso de la Unión Europea ¿por qué no ha habido una emigración masiva entre los estados miembros, sobre todo de los menos ricos a los más ricos? Y por último también parece que se ha olvidado de los factores culturales, ya que trata homogéneamente a todos los países e incluso a los emigrantes, que los equipara a trabajadores cuando sabemos que existen más situaciones. Hay algunos autores que consideran más adecuada esta teoría para explicar las migraciones internas, mucho menos costosa legal y culturalmente y con mayores posibilidades de movilidad.

En el último cuarto del siglo XX cambia radicalmente el panorama de las migraciones. Frente a los patrones anteriores que venían marcando unas zonas de emigración y otras que tradicionalmente eran las que recibían emigrantes, las tendencias se vuelven más globales, cambiando los roles, países que venían siendo receptores de población, ahora se convierten en emisores y viceversa. La inmigración irregular y el tráfico de personas aumentan a escala mundial, ante el crecimiento de las restricciones para la entrada regular desde los años 70. Paralelamente aparecen otros fenómenos como las comunidades transnacionales ante el aumento de las posibilidades de comunicación y desplazamiento gracias a

²⁰ Según datos de la OIT (1999:4) a comienzos del siglo XXI en el mundo había 170 millones de personas viviendo fuera de su país de origen, alrededor del 3% de la población mundial; de ellos 120 millones aproximadamente eran trabajadores “inmigrantes”.

las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación, también conocidas como Nuevas Tecnologías), por lo que la integración en las sociedades de acogida ya no es tan lineal como lo era antaño.

Ante la creciente complejidad con la que nos encontramos en las últimas décadas, surgen nuevas explicaciones a partir de las anteriores teorías.

La Nueva Economía de la Mano de Obra (Stark, 1991), revisa la teoría Neoclásica en su versión micro. Se sigue contemplando un actor racional que busca la mejor opción, pero esta estrategia ya no es personal si no familiar. Lo que se busca por tanto ya no es obtener el máximo ingreso posible, si no diversificar las fuentes de ingresos familiares con el objetivo de reducir los riesgos de las sociedades de origen (Borjas, 1989). Complementándola con la teoría de la Privación Relativa, nos dice que lo que favorece la emigración es la comparación con unidades familiares cercanas, de la misma comunidad, se analiza la distribución de ingresos de tal modo que a mayor desigualdad y mayor privación relativa, entonces mayores deseos de salir de esa comunidad. Aunque es una teoría de gran utilidad para explicar tanto las relaciones entre familia y emigración, como para analizar las relaciones entre el origen y el destino a través de las redes familiares, tan sólo se ha demostrado eficaz en contextos muy estructurados, y con validez para analizar el origen de las migraciones y en ocasiones no aplicable a toda la unidad familiar sino a los potenciales migrantes.

Michael Piore (1979) y su Teoría de los mercados duales, se orienta hacia la sociedad receptora, prestando especial atención a factores estructurales del mercado de trabajo. Las migraciones internacionales tendrían su origen según esta teoría en la continua demanda de mano de obra no especializada que tienen las economías desarrolladas. El propio crecimiento interno de estas economías, lleva a una dualización del mercado de trabajo, donde hay un segmento en el que se encuentran los trabajos mejor remunerados, más estables y con mayor prestigio, y otro segmento con trabajos peor remunerados e inestables, y sin prestigio, que rechazan los trabajadores autóctonos y para ocupar esos empleos serían necesarios los trabajadores inmigrantes.

Nos encontramos entonces con un mercado laboral segmentado, con un sector primario de empleos remunerados, con alta productividad y que no utiliza mano de obra intensiva, frente al secundario que necesita mano de obra intensiva, con empleos más precarios y peor remunerados. Si los trabajadores locales rechazan esos empleos ante la nula movilidad social que proporcionan, el bajo prestigio y el riesgo que conllevan, éstos no se cubren con los mecanismos normales y es imposible subir los

salarios ya que ello conllevaría a una espiral inflacionista. Nos encontramos con una demanda estructural de mano de obra que ya no puede ser absorbida como anteriormente ocurría con mujeres y adolescentes, ya que el trabajo de la mujer se convierte en central y no secundario como en décadas anteriores. Para los jóvenes se retarda la edad laboral y aumenta la de escolarización, además de existir un descenso en la fecundidad generalizado en los países desarrollados. Por lo que los trabajadores extranjeros se convierten en necesarios. Son trabajadores que están dispuestos a aceptar esos trabajos del sector secundario ya que comparativamente tienen salarios mucho más elevados que los de sus países de procedencia y, además, el prestigio para ellos lo da su origen y el éxito global en el proyecto migratorio, no el trabajo que desempeñen en el país de destino.

Aunque no es una teoría que explique las migraciones, sí que contribuye a explicar la importancia de la demanda estructural de mano de obra en los movimientos de personas en las sociedades avanzadas. También es muy importante para ayudar a explicar otras situaciones como la continuidad de las migraciones en el tiempo aún en situaciones que objetivamente podrían parecer contrarias a favorecer la migración (altas tasas de desempleo en el país de destino, leyes migratorias restrictivas...), ya que la mano de obra extranjera y la local pueden ir a segmentos del mercado diferentes. Y lo que es más significativo, pueden no hacerse competencia.

Sus críticos inciden en que no presta atención a los factores de expulsión en las sociedades de origen, tan sólo se analiza una parte de la realidad. Tampoco analiza otras situaciones como la iniciativa personal, ya que no todos los emigrantes lo hacen atraídos por empleos preexistentes, ni las diferentes tasas migratorias entre unos países y otros.

La Teoría del Sistema Mundial (Wallerstein, 1979) comparte también algunos puntos de interés con la Teoría Neoclásica y con la del Mercado Dual. Con la primera se preocupa por los procesos macro y la necesidad de mano de obra por parte de las economías desarrolladas. Con la segunda en la explicación y comprensión de esta “demanda estructural”. Pero la base de su teorización se centra en los enormes desequilibrios mundiales creados por la penetración del capitalismo en los países menos desarrollados.

La propia obra de Wallerstein puede enmarcarse en las mismas coordenadas que la teoría de la Dependencia. Comparte con ésta la visión de la migración como producto de la dominación de los países más desarrollados y poderosos en un contexto internacional de intercambios

desiguales, dominación y dependencia. Pero al contrario que otras teorías que pueden llegar a ver efectos positivos a corto o medio plazo en las migraciones (igualación de salarios, disminución de la presión demográfica en los países del sur, etc.), esta teoría cree que los efectos de las migraciones son generar más desigualdades, no reducirlas.

La explicación de las migraciones internacionales que da esta teoría tiene que ver con la penetración y necesidades del capitalismo avanzado. Si en épocas anteriores el propio capitalismo basaba su penetración y explotación en el colonialismo, actualmente la propagación del modo de producción capitalista ha trasladado la producción en masa de los países del centro del sistema a los de la periferia, y éstos se incorporan a un sistema económico mucho más unificado. Ante el aumento de los salarios y de los costes sociales y de producción en los países desarrollados, tratan de continuar aumentando sus beneficios buscando materias primas más baratas y aprovechándose del menor coste de la mano de obra en los países periféricos. Esta penetración va unida a procesos de modernización y comercialización de la agricultura, que conlleva sustituir prácticas y procedimientos tradicionales por los capitalistas reorientando la producción agrícola hacia la exportación. Todo ello ha llevado a graves crisis, tanto en la industria manufacturera tradicional, con el excedente de mano de obra consiguiente, como en otras cuestiones y decisiones más básicas como son los propios alimentos que un país debe producir para asegurar su supervivencia.

Este excedente de mano de obra, que los sectores no agrícolas poco desarrollados y el nuevo modelo no son capaces de absorber, provoca un “ciclo” migratorio de las zonas rurales a las ciudades cada vez masificadas y sin capacidad real para ocupar a este auténtico “ejército de reserva” en los sectores industrial y terciario. Esto llevará a encontrarnos con miles de personas de este proletariado urbano dispuestas a desplazarse al extranjero por los mismos canales de la penetración capitalista (Sassen, 1988). La emigración funciona como un sistema mundial que suministra mano de obra barata, que se emplea en los países del centro del sistema en sectores que necesitan de esta mano de obra barata para seguir teniendo beneficios.

Esta teoría da cuenta por tanto de la importancia de los vínculos entre países que estuvieron en el pasado unidos por lazos coloniales, comerciales, protectorados, etc., y sobre como el desarrollo a escala mundial está generando mecanismo de desarrollo sobre todo en el norte, que crean exclusión y desigualdad en el sur.

Las principales críticas muestran la debilidad teórica de estos postulados para analizar “in extenso” las migraciones, ya que los

migrantes son vistos poco menos que como peones de los procesos de acumulación capitalista. Otra debilidad tan importante como la anterior y de carácter más historicista manifiesta que para esta teoría todos los países siguen un mismo guión y unos pasos similares en cuanto al desarrollo económico... y esto no es así como la realidad se empeña constantemente en recordarnos. Su mayor validez se muestra para explicaciones a posteriori y para países o territorios con vínculos entre sí. Presenta mayores dificultades para dar cuenta de la diversificación de las migraciones en un mundo más global e interconectado y donde aparecen flujos migratorios entre países que no tenían antiguas relaciones coloniales o de penetración capitalista.

Casi cronológicamente pasamos a otra mirada más actual y muy recurrente como es la Teoría de las Redes Migratorias. Pese a la actualidad del análisis (baste ver el estudio de Aparicio y Tornos, 2005) y su fortaleza teórica, es una teoría que se remonta a los clásicos autores de la Escuela de Chicago Thomas y Znaniecki. Sin embargo y pese a llenar algunos vacíos que dejan las anteriores teorías, todavía no han pasado de un estadio conceptual (Arango, 2000).

Las redes migratorias pueden ser catalogadas como un conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes o a los retornados con parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen. Estas redes son el cauce por el que se transmite información, se facilita ayuda económica, alojamiento y otros tipos de apoyo. Indudablemente facilitan las migraciones al reducir tanto sus costes, como la incertidumbre que generan estos desplazamientos (Massey et al., 1998). Y lógicamente al actuar como “efecto demostración” del éxito y “bondades” de la emigración.

Al mismo tiempo las redes migratorias son una forma de Capital Social (Coleman 1988, Bourdieu 1992, Putnam 1998 y 2002) en la medida en que se trata de relaciones sociales que permiten el acceso a otros bienes algunos de ellos de clara trascendencia e importancia económica como el empleo, la vivienda o la mejora salarial. Aunque dentro de esta clasificación también caben otro tipo de redes, como las propias redes de “contrabando” de personas, o las Organizaciones No Gubernamentales o humanitarias, ya que no dejan de ser redes que con distintos propósitos o finalidades ayudan a las personas migrantes.

La teoría de las redes y las propias redes en sí son uno de los principales elementos explicativos de las migraciones. Muchas personas se desplazan porque otras lo han hecho anteriormente. Esa relación, esos contactos facilitadores nos llevan a hablar de la migración en cadena o el efecto multiplicador (*migration multiplier*). Su importancia cobra mayor

transcendencia si cabe en nuestros días ante las restricciones y limitaciones políticas y legales al libre movimiento de personas. Estas redes además de alentar la migración reducen sustancialmente sus costes (económicos, sociales, afectivos, psicológicos, etc.) y la incertidumbre ante el proyecto migratorio.

También son catalogados como un “mecanismo acumulativo” y con tendencia a hacerse más densas. Su análisis permite arrojar cierta luz a un fenómeno que la mayoría de teorías no habían conseguido explicar convenientemente como es la “migración diferencial”, -zonas con unas características estructurales similares, registraban patrones migratorios (tanto territorios emisores o de emigrantes, como sociedades receptoras o de inmigrantes) tan diferenciados-, o que las migraciones continúen aún en condiciones ambientales hostiles y adversas. Y hablando en términos de desarrollo estas redes de emigrantes son un recurso fundamental para los países de origen, sobre todo en cuanto al soporte que dan a la migración, y a las propias remesas que envían (Orozco, 2004).²¹ Aunque también es cierto que esta nueva “sopa boba” está produciendo muchas desestructuraciones y problemas en esas sociedades de destino Kleinubing (2004).

A nivel analítico la teoría de las redes migratorias también permite unir lo macro (factores estructurales que pueden condicionar las migraciones, como niveles salariales, PIB, riqueza nacional...) con lo micro (decisiones individuales de los actores migrantes), y sobre todo con lo *meso* (procesos sociales y grupales de formación de opinión e intercambio de información), poniendo de relieve que la emigración cada día es más una decisión colectiva (grupal y/o familiar) que individual (Faist, 2000).

Sin embargo, no parece que el ciclo expansivo de estas redes pueda ser constante. Llegará un momento de saturación o de colapso del sistema, por lo que el crecimiento y estancamiento de estas redes requerirá mayor atención y estudio en un futuro inmediato. Tanto en los factores internos de las propias redes, como en los estructurales (sobre todo la acción de los estados y las modificaciones legislativas), como los cambios que puedan producirse en los países de origen y en los de destino. Y sobre todo como estos cambios pueden afectar a la circulación reticular.

²¹ Según datos del Banco de España, en 1991 cuando la población extranjera residente era de un 1% se enviaron 119 millones de euros en remesas, mientras que, en 2004, al constituir el 8% de la población, el incremento de las remesas ha llegado hasta los 3.481 millones de euros. Mientras tanto en ese mismo año 2004 la AOD española (Ayuda Oficial al Desarrollo) ascendió a 1.970 millones de euros según datos del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

Así llegamos a la Teoría de Sistemas (Zlotnik, 1992), que aunque parece que todavía no ha desarrollado todo su potencial, si se presenta como una herramienta fructífera para realizar un análisis completo y multifactorial de las migraciones.

Esta teoría permite analizar el contexto en el que se producen los movimientos migratorios y las relaciones que existen entre las sociedades de origen y de destino. Éstas siempre son complejas.

El “sistema” migratorio mundial incluye siempre una zona o país receptor o central, y un conjunto de países emisores de flujos de migrantes. Esta visión introduce una serie de matices muy interesantes: los países emisores no tienen porque estar próximos entre sí, pueden unirles otros vínculos (como por ejemplo haber sido colonizados por una misma potencia, aunque estén en continentes diferentes), pueden existir sistemas migratorios multipolares, y por tanto un país pertenecer a varios sistemas o diversificar sus flujos en función de los cambios sociales (por ejemplo la migración ecuatoriana a Europa que comenzó en los 90 del pasado siglo, frente a la migración a los Estados Unidos más antigua).

Partiendo de este marco la teoría de sistemas podría integrar las contribuciones del resto de explicaciones teóricas y analizar a todos los actores que intervienen en el proceso migratorio.

La Teoría de la Causación Acumulativa del premio Nobel en Economía de 1974 Gunnar Myrdal también ve la migración como un proceso que se perpetúa a sí misma por la repercusión que tienen sus efectos, sobre todo al darse generalmente en contextos subdesarrollados. Massey (Massey et al. 1998) ha retomado esta idea recientemente señalando que la realidad se modifica de tal manera en los países de origen y destino de la migración, que los desplazamientos de personas encuentran un campo abonado. Estas modificaciones producen una serie de cambios sociales entre los que figuran del desarrollo de una cultura migratoria en muchas sociedades, la estigmatización de algunos trabajos en las sociedades de acogida, la privación relativa y el desarrollo de las propias redes migratorias.

Como hemos intentado mostrar en esta revisión, el abanico teórico es amplio, pero todavía insuficiente. En primer lugar sigue sin aparecer “la” explicación en mayúsculas. Hay demasiados motivos para emigrar, y tenemos pocos mimbres para elaborar teorías lo suficientemente amplias y omniabarcantes ante una variedad tan grande de motivaciones y causas para moverse.

Por otra parte, hay una gran preocupación por explicar las causas de las migraciones. Fundamentalmente este análisis ha sido de

corte economicista y centrado en la movilidad de la mano de obra. Es difícil encontrar una única causa de las migraciones y, además, se deben analizar también el resto de motivaciones que tanto pueden empujar a la salida, como impedir hacerlo. Factores como la política, los estados, la tecnología, los sistemas familiares y de parentesco,... deben ser tenidos en cuenta para explicar un fenómeno tan complejo como las migraciones en nuestros días.

Tampoco debemos olvidar que no todas las personas que se mueven son trabajadores. Hay toda otra serie de situaciones que cada día son más importantes numéricamente y que van a contribuir a que las cifras y las tendencias continúen prolongándose en el tiempo (reagrupación familiar, asilo, refugiados...)

Por tanto, parece necesario también analizar otros aspectos como las transformaciones sociales en origen y destino, la integración, el codesarrollo... Y para ello hay quien propone tratar de buscar una mayor integración de teoría e investigación empírica, tratando de “desempaquetar” el concepto (Arango, 2000), algo que ya habían hecho la sociología y la etnografía a partir de las investigaciones de la Escuela de Chicago, especialmente Thomas y Znaniecki.

Antes de continuar, tampoco debemos olvidar una crítica general, o transversal, a la mayoría de las teorías como es el papel de la mujer, o mejor dicho su “no papel”... quizá ausencia en la teoría.

2.2. Las implicaciones sociales de la inmigración

Cristina Blanco (2000:20) señala cuatro consecuencias principales de las migraciones como son la demográfica, la económica, la social y la identitaria-cultural. Sin duda alguna la económica (estrechamente vinculada con la demográfica) ha sido la más analizada por las diversas teorías, sobre todo en la vertiente laboral, de reserva de mano de obra e incluso de igualdad salarial. Las otras también han sido analizadas aunque en menor medida, o en ocasiones subordinadas al análisis más economicista. Además todas estas consecuencias pueden verse bajo el prisma de cada uno de los actores, y siempre este análisis puede ser positivo o negativo (por ejemplo el desplazamiento de personas puede frenar el envejecimiento o la despoblación en una zona receptora, pero aumentarlas en una emisora).

Sin embargo, nuestro objetivo no es analizar las migraciones, sino una de sus dimensiones como es la inmigración. Aquí no vamos a analizar la emigración, o el retorno de las personas emigradas. Y en este análisis de las consecuencias de llegada de personas inmigrantes a una ciudad como Huesca, pretendemos estudiar su integración concretamente

en los procesos de arraigo. Una de las principales preocupaciones de los análisis actuales sobre las migraciones y también una de las mayores preocupaciones a nivel social y político es cómo incorporar a estas nuevas personas a la sociedad de acogida. El reto es realizar esta incorporación respetando los derechos fundamentales tanto de los viejos como de los nuevos residentes, garantizando la cohesión del sistema social. Y parece que todo nos lleva hacia la integración (inserción, acomodación,... son términos también utilizados) de las personas inmigrantes, o quizá la “hibridación” de unos y otros.

Este proceso de integración según diversos autores tiene tres dimensiones fundamentales: la integración sociolaboral, la identitaria y la cultural. Como nos dice Cristina Blanco:

“El problema que aquí se presenta no es otro que el de la integración social de los nuevos miembros que posibilite el desarrollo de la convivencia en un contexto de diversidad etnocultural. Dicha integración suele presentar conflictos o escollos en tres dimensiones fundamentales: la sociolaboral, la cultural y la identitaria.” Blanco (2000:91).

Coincidiendo con esta afirmación Jordi Garreta en uno de los pocos estudios sobre la inmigración en Huesca, y que además analiza su integración en la estructura social de Huesca y Lérida, pone de manifiesto:

*“Para la consecución de lo que hemos denominado proceso de integración sociocultural, y concretamente para su análisis, hemos diferenciado entre tres subprocesos: la integración en la estructura social, la integración cultural y la integración de identidades”.*²²

Prácticamente coincidente con esta visión de la integración tenemos la obra de Josetxo Beriain *La integración en las sociedades modernas*, donde la integración vista por este sociólogo tendría tres dimensiones: funcional, moral y simbólica:

“la integración funcional se refiere a la orientación y a la coordinación funcional de las acciones externas en el mundo objetivo, la integración moral se refiere al equilibrio entre pretensiones conflictivas y al bienestar e integridad de los afectados por determinadas decisiones, la integración simbólica alude a la interpretación de las

²² Traducción personal del original en catalán: *“Per l'assoliment del que hem anomenat procés d'integració sociocultural, i concretament per la seva anàlisi, hem diferenciat entre tres subprocessos: la integració en l'estructura social, la integració cultural i la integració d'identitats.”* Garreta (1999:150).

necesidades, a la formación de los valores, a los objetivos y planes vitales y a la formación de las identidades individuales y colectivas.” Beriain (1996:119).

Como podemos observar, las “grandes” teorías se han preocupado sobre todo por el desplazamiento de la mano de obra, mientras que una vez ya en el lugar de destino, hablando en términos de cohesión social, se revela como fundamental la gestión de la cultura y de la diversidad étnica, en un espacio social cada vez más diverso.

Aquí hablamos de integración en un sentido amplio donde se da una sinonimia con los conceptos de inserción o acomodación. Reconociendo las diferencias, los utilizaremos como similares o mejor dicho como asimilables para nuestra investigación. Sin duda tiene que ver con la pertenencia, con el sentirse parte de. En esta pertenencia, además de un componente legal (nacionalidad y ciudadanía), también hay otra parte simbólico-identitaria. La llegada de personas de diferente origen, con otras lenguas, religiones y referencias culturales, nos lleva a replantearnos el “nosotros”, y a que nos replanteemos como van a ser estas nuevas relaciones en un espacio que deviene común, donde la preocupación principal debería ser que las diferencias no incrementen las desigualdades y la segregación.

Tradicionalmente la identidad étnica ha sido vista desde dos puntos de vista, uno primordialista (o esencialista) y otro instrumentalista (o relacional) (Glazer y Moynihan 1975). Para los primeros la identidad étnica era el elemento más importante de nuestra identidad y de nuestra pertinencia a un grupo o comunidad. Mientras que para los instrumentalistas era un aspecto más de la identidad humana. Así en la adscripción a un grupo debería primar más el carácter voluntarista.

Visión que ha tenido un doble paralelismo en la teoría política, y en la noción de identidad nacional. Por un lado tenemos el punto de vista ilustrado/voluntarista de Renan y su pregunta retórica *¿Qué es una nación?* (1882), y por otro el romántico-esencialista de autores alemanes como Herder o Fichte y su visión del *volkgeist*, del espíritu inmutable del pueblo.

Sin embargo una dimensión no muy explorada es la “pertenencia múltiple” (López Sala, 2005), quizá todavía limitada por la constatación vía *real-politik* de que la única forma de organización posible en esta modernidad tardía sea la organización bajo la forma estado-nación.

Este debate no es nuevo. Se viene produciendo desde hace años en otras sociedades con mayor tradición pluricultural o migratoria. Preocupa la convivencia entre sujetos portadores de diversas identidades en espacios comunes. Se plantea qué modelo es el más adecuado para favorecer esta incorporación y convivencia sin generar mayores desigualdades, sin fomentar la segregación y la segmentación social. Modelos que se han ido situando en un continuum que discurre desde no hacer nada o la marginación hasta el interculturalismo. A continuación proponemos un recorrido histórico, identificando lo que hemos calificado como modelos negativos y positivos, como “tipos-ideales”, en la mayoría de los casos constructos teóricos realizados a partir de diferentes investigaciones desde los años 20 del pasado siglo XX, donde comenzaron de la mano de la Escuela de Chicago.

2.2.1. Los modelos negativos

a) no hacer nada: consiste en no querer reconocer una realidad diferente (y potencial fuente de conflictos) y en invisibilizar la existencia de esos otros diferentes. Supone no legislar, no tener interés por lo diferente, no hablar de ello en medios de comunicación, en debates políticos, etc. Puede camuflarse bajo una actitud permisiva y de neutralidad, sin embargo lo que hacen es perpetuarse las desigualdades, y lejos de tolerancia, lo que subyace es un interés para que no cambie el statu quo social, que generalmente favorece a alguno de los grupos que tiene el poder. Se trata a esas personas sin ningún tipo de especificidad en ninguna esfera social (sanitaria, educativa, etc.) reproduciendo diferencias y desigualdades, sin tener para nada en cuenta el derecho a la diferencia.

b) marginación: la marginación es la forma más directa y cruel de dejar de lado al diferente, de buscar una distinción y separación (incluso física) entre diferentes, y la forma más plausible de discriminación sobre la base de algún tipo concreto de diferencia cultural. Se justifica en una lógica de superioridad y de someter al débil, al inferior. Con este modelo se suele identificar al racismo biologicista, que buscaba justificaciones en cuestiones como el color de la piel, el tamaño del cerebro, la lengua, etc., y ratificaba la superioridad de unas “razas” (grupos culturales) sobre otros. Si bien actualmente es difícil que alguien se declare racista, o al menos lo haga con argumentos como estos, el racismo se readapta y adopta nuevos argumentos como la religión, el desarrollo tecnológico e incluso el poder económico, además de otros aspectos más tradicionales como lengua, etc. El objetivo es mantener la diferencia y sobre todo el privilegio. De ahí que se subraye y magnifique cualquier tipo de diferencia, por más mínima que sea y se trate de una separación lo más clara posible en todos los ámbitos de la vida.

2.2.2. Los modelos positivos

a) asimilación: aunque pueda parecer contradictorio, la asimilación originariamente fue el primer intento en integrar a los grupos diferentes en la sociedad mayoritaria, o predominante. Supuso un primer intento en no seguir reproduciendo las desigualdades sociales, y en favorecer un acceso a todos los recursos de los grupos en desventaja. Sin embargo este acercamiento, esta integración si se quiere, se hace a un precio muy alto, a base de “olvidar” y “renunciar” a la cultura de origen de esas personas. Se hace el ofrecimiento de ser un “igual” pero renunciando a todo lo que ya se es para abrazar la cultura de la sociedad de acogida (hablando de inmigrantes).

El asimilacionismo parte de un concepto etnocentrista de las culturas, en la que a la predominante se le da todo el valor, y el resto están condenadas a lo doméstico, y a su desaparición. Se vende como una integración, pero contiene la trampa de que siempre habrá alguna diferencia con nosotros (color de la piel, acento, apellidos,...) por lo que siempre se mirará con recelo a esas personas. Es una fuente latente de conflicto, como ocurre en muchos lugares. Y los mayores problemas se dan para las segundas generaciones, a quienes se exige y requiere que sean como nosotros, como los autóctonos, pero que en sus familias sufren presiones por no perder sus raíces, religión, lengua, costumbres,... Ello da lugar a la denominada “superadaptación” o negación de todo lo que tiene que ver con el origen para ser aceptados por el grupo mayoritario. Aunque este conflicto puede derivar en todo lo contrario, en que haya una “reafirmación étnica”: uso de vestimenta tradicional – chador, velo–, aprendizaje de la lengua materna, etc.

Es un modelo que tiende la mano, pero que no reconoce la igualdad de derechos en la diferencia cultural e iguala los conceptos de sociedad y cultura, no comprendiendo una sociedad multicultural, si no monocultural. Además olvida que el mero contacto o convivencia no integra, y que se puede seguir manteniendo estereotipos o prejuicios, aunque se cohabite y comparta un mismo espacio. Y el precio a pagar por esa supuesta igualdad es demasiado alto.

b) multiculturalismo o pluralismo cultural: supone una diferencia respecto a la asimilación. En el multiculturalismo se da el respeto hacia la otra cultura, y permite un cierto interés por las culturas minoritarias. La idea subyacente es llegar a un pacto social en el que se traten de integrar las distintas culturas existentes en esa sociedad, y se manifieste respeto e interés por distintos elementos de las otras culturas, que se tratan de integrar en la cultura mayoritaria, por ejemplo festivales, muestras de artesanía, charlas, cursos de lengua...

Sus principales carencias radican en que este respeto e interés, no tienen por qué llevar a una verdadera integración (como de hecho ocurre muy a menudo), ya que fenómenos como los guetos, las castas, o la separación espacial se producen bajo la óptica multiculturalista, hay coexistencia pero no intercambio y mutuo conocimiento. Recientemente algunos autores como Sartori (2001), han llegado a descalificar por estos motivos al relativismo cultural calificándolo como un “cáncer para la sociedad occidental”.

El multiculturalismo tiene una lectura crítica, la de defender a ultranza el relativismo cultural. Propone la igualdad de todas las culturas y su análisis desde sus propios valores y principios. Esto puede derivar en un folclorismo descafeinado, y no entrar en el fondo de la cuestión en las desigualdades que se legitiman bajo ese respeto. Su debilidad radica en que no se posiciona críticamente ante muchos de los valores de esas culturas y las relaciones de poder y dominación que conllevan. Y una visión positiva que derivaría en el *melting-pot*²³ americano, visión idílica de una sociedad donde convivirían personas de distinto origen racial, cultural y social, en armonía y sin ningún tipo de restricción o imposición mutua.

c) interculturalidad: sería el otro extremo del continuum. La interculturalidad supone un intento de interacción entre culturas, no una mera coexistencia. Su puesta en práctica requiere un notable esfuerzo a la sociedad de acogida o mayoritaria, ya que se parte de que las pautas culturales traídas por los inmigrantes tienen el mismo derecho a manifestarse que las ya existentes. La sociedad resultante no es monocultural, si no que trata de ir más allá del multiculturalismo, ya que además de poder manifestarse, o respetarse, esas nuevas pautas culturales podrían integrarse en el acervo cultural de la sociedad de acogida, por lo que ello supone un enriquecimiento y una huida del estancamiento. La inmigración, así entendida, es una oportunidad y no una fuente de molestias o conflictos. Se parte del reconocimiento de que toda pauta cultural es discutible, tanto la de los autóctonos, como la de personas que lleguen de fuera. El concepto clave para los defensores de esta concepción es el de ciudadanía. Ésta depende de la incorporación al sistema de derechos y deberes legales, no de las prácticas o valores culturales, siempre que ésta no contravengan a los primeros. Por tanto aún quienes “practiquen” determinadas pautas culturales que entren a priori en contradicción y conflicto con nuestro sistema de derechos, no deben ser contemplados como personas al margen de la sociedad, si no

²³ Tomamos la definición de PUJADAS, J. J. (1993): *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Eudema, Madrid, p. 86.

que forman parte de ella, y es en esa confrontación donde se pueden producir avances y transformaciones sociales desechando determinadas pautas culturales (como por ejemplo en nuestro caso la discriminación por razón de sexo, etc.). El interculturalismo intenta diferenciar sociedad de cultura (Molina, 1998).

Algunos autores como Eduardo Terrén (2002), nos hablan de dar un paso adelante. Más allá de estos modelos o de las posturas primordialistas o instrumentalistas. Deberíamos intentar ver la pertenencia y la identidad étnica como un modelo complejo, como algo relacional y que debería desterritorializarse más allá de los repliegues comunitarios o de las visiones absolutistas de lo étnico. La identidad étnica es algo en continua construcción y redefinición, o al menos así debería serlo para las ciencias sociales, ¿o es lo mismo ser aragonés o español ahora que hace 50 años, o dos siglos?

El tránsito de la sociedad tradicional a la modernidad para algunos autores clásicos parecía llevarnos a un paso de una sociedad más tradicional y particularista, a una moderna y universalista, Tönnies (1979) (comunidad y sociedad), Spencer (1862) (sociedad simple vs. sociedades complejas), Durkheim (1893) (solidaridad mecánica, vs. solidaridad orgánica). Han sido también muchos los autores que auguraban la muerte de los particularismos, de los esencialismos y de los nacionalismos. Sin embargo buena parte de estas ideas se han relativizado (Dumont, 1986; Barth, 1976; Eisenstadt, 2007). Los seres humanos necesitamos sentirnos seguros, tener un espacio de identidad personal y colectiva cercano. Necesitamos adscribirnos a un grupo humano. En esta sociedad masa caracterizada por el consumo, el aislamiento y la fragmentación hace que necesitemos nuevas seguridades, nuevos símbolos que nos identifiquen. La historia humana podría decirse que se enmarca continuamente “entre el universalismo y el particularismo” (Blanco, 2000:105).

Si bien parece que la “cultura” occidental ha permeabilizado al resto de culturas, no podemos hablar de un triunfo o de una implantación total y absoluta. Los seres humanos vivimos en lugares concretos y bajo la “influencia” de culturas y modos de vida concretos.

Pese al interés que despierta este proceso hijo de la Modernidad, no podemos detenernos a analizarlo, pero si queremos señalar que esta diferenciación funcional, la complejidad creciente, e incluso el “desencantamiento” del mundo con el paso de una sacralidad comunitaria a un espacio más laico y cosmopolita, ha sido un proceso urbano:

“(...) y particularmente el crecimiento, en los tiempos modernos, de estos grandes melting pots de razas y culturas, de ciudades metropolitanas, ha deshecho las fronteras locales, ha destruido las culturas tribales y el folklore, y ha sustituido las lealtades locales por la libertad de las ciudades; el orden sagrado de la costumbre tribal por la organización racional que llamamos civilización.” (Park, 1925:203)

Destacamos este carácter urbano, porque en nuestra revisión y andamiaje teórico no debemos perder de vista que vamos a analizar los procesos de arraigo en un contexto urbano como es Huesca, aunque sea una ciudad de pequeño tamaño.

2.3. Algunas aportaciones de la sociología y la antropología urbanas

2.3.1. La antropología urbana

Aunque la antropología social se preocupó desde sus inicios por los “otros”, esta preocupación era principalmente por un “otro” exótico, lejano, e incluso primitivo. En las últimas décadas del siglo XX esta disciplina se reencuentra con un “otro” más cercano, en los barrios de las grandes ciudades, donde pasa a analizar los fenómenos de etnicidad y pobreza (Hannerz, 1986). Ese “otro” lejano se redescubría en las grandes ciudades donde llegaban nuevos contingentes de personas.

El análisis científico comenzó en Estados Unidos, donde las migraciones exteriores, sobre todo europeas, estaban generando el crecimiento de las urbes norteamericanas. Ahí se produjeron los primeros análisis de estos contingentes de inmigrantes. Sus preocupaciones eran sobre todo evitar, o paliar la desorganización social, y analizar la integración en la nueva sociedad americana. Este primigenio grupo de etnógrafos y sociólogos sería conocido posteriormente como la “Escuela de Chicago”.

Y es que la propia ciudad de Chicago, se había convertido en poco menos de un siglo en una metrópoli mundial y en la ciudad “americana” por excelencia, por su crecimiento, potencial económico y diversidad interna –una especie de mundo en miniatura–. La propia ciudad, se convertía en un laboratorio para la observación social. Estos autores Park, Thomas, Znaniecki, Small, Burgess... son considerados como los fundadores o precursores de la sociología y de la antropología urbana (Signorelli, 1999:67). Aunque los estudios sobre la marginalidad, la desorganización y la exclusión (*marginal man*), han hecho que incluso se haya vinculado también a la Escuela de Chicago los propios orígenes del Trabajo Social a modo de “sociología aplicada” (Álvarez-Uría y Varela, 2000).

La obra clave que sentaría las bases teóricas y metodológicas de la trayectoria científica de esta Escuela sería *El campesinado polaco en Europa y América (The Polish Peasant in Europe and America)* de Thomas y Znaniecki. En la dimensión teórica, porque además de ser una obra clave para el análisis de las migraciones, este libro muestra cómo vincular el análisis empírico con material teórico vinculado a la sociedad que se pretende estudiar, lo que ayuda a mostrar si muchas de las presuposiciones e incluso explicaciones a posteriori en las que sustentan las “grandes” teorías que antes revisábamos son ciertas. En la dimensión metodológica porque mostraron la fuerza de las historias de vida y de las narraciones vivenciales como fuentes de análisis científico y teórico, introduciendo la perspectiva *emic* desde el punto de vista del actor social, es decir un análisis cualitativo.

Otro investigador de esta Escuela, Robert Redfield está considerado como la persona que consolida la Antropología Urbana en los Estados Unidos (Hannerz, 1986), con sus múltiples obras, y su análisis *urban-folk*, muy utilizado a nivel antropológico. Este modelo sitúa a los distintos tipos de comunidades y sociedades dentro de un continuum, en cuyos extremos estarían dos tipos ideales, la sociedad urbana (heterogénea, moderna, funcional...) y la sociedad folk (tradicional, homogénea, pequeña...), todo ello siempre marcado como en el resto de autores de la Escuela de Chicago por su preocupación por la desorganización social (achacada por Redfield y sus seguidores a la “disolución” de seguridades y saberes de la sociedad folk en la sociedad urbana).

Louis Wirth fue otro antropólogo que si bien no suele ser encuadrado “strictu sensu” en la Escuela de Chicago, fue alumno de Thomas y Park. Su obra está claramente influenciada por ellos. Tras publicar un estudio sobre el gueto judío de Chicago (1928), su visión del análisis urbano la destila en su conocida obra *Urbanism as a way of life* (1938). En ella destaca la impersonalidad y superficialidad de las relaciones sociales urbanas, en virtud tanto de los diferentes grupos existentes (frente a la menor variedad rural) como de las múltiples estrategias de adaptación que permite el medio urbano. Quizá fue además uno de los primeros científicos sociales en darse cuenta de que el modo de vida urbano comenzaba a superar las fronteras estrictas de la ciudad, y que la cultura urbana estaba deviniendo en dominante.

En este recorrido podríamos incluir a otros autores como Park, Burgess o McKenzie, que aunque los veremos en el apartado dedicado a la Sociología Urbana, pueden ser ubicados perfectamente dentro de la antropología. La amplia y variada etnografía de esta escuela abrió caminos a ambas disciplinas.

Otra escuela antropológica relevante para el análisis de las migraciones es la denominada “Escuela de Manchester”. Aunque de nacimiento africana, su origen se sitúa en el Instituto Rhodes-Livingstone de Lusaka (actual Zambia, en su momento Rodesia del Norte, colonia Británica), adoptó este nombre cuando uno de sus principales teóricos, el surafricano Max Gluckman, se trasladó a Manchester.

La producción teórica de esta escuela se centró en el análisis etnográfico de ciudades africanas, y de los desplazamientos rurales-urbanos en un marco de crecimiento económico tras la Segunda Guerra Mundial. Este desplazamiento sirvió a autores como el propio Gluckman, Wilson, Epstein o Richards, a introducir en los estudios antropológicos sobre las migraciones cuestiones como la xenofobia, la identidad étnica, o la reorganización social en los nuevos espacios migratorios.

Aunque no es menos cierto que este análisis de la urbanización y del crecimiento de las ciudades africanas, respondía más a las necesidades del Imperio Británico que a procesos africanos endógenos. La falta de cuestionamiento del colonialismo, es uno de los mayores déficits achacados a la Escuela de Manchester.

Dentro de estas críticas se puede englobar también a la antropología francesa, con la obra de Georges Balandier y su concepto de “situación poscolonial”, o lo que es lo mismo comprender la situación en la que se encuentra África y que van a encontrarse los antropólogos y que lógicamente va a influir en la investigación. El propio Balandier (1964), dentro de la óptica marxista, señaló como la propia estructura social africana genera desigualdades y produce tensiones entre sus ciudadanos.

Precisamente un alumno de Balandier, Gerard Althabe es considerado uno de los antropólogos urbanos más importantes, y la referencia de los estudios urbanos en Francia (Signorelli, 1999:81). Su obra, pero especialmente su epistemología se basa en estudiar “cómo se producen las prácticas culturales en la ciudad”. Teniendo en cuenta hasta qué punto la situación que quiere analizar el antropólogo no es imaginada por él, y cómo los propios actores sociales producen al antropólogo (Althabe, 1990).

Otro autor representativo dentro de la Antropología Urbana fue Oscar Lewis. Su obra se centra sobre todo en el análisis de la pobreza en contextos urbanos con abundante trabajo de campo en ciudades de Estados Unidos y Latinoamérica (sobre todo en Puerto Rico y México). Lewis (1969), distinguió entre pobreza y cultura de la pobreza. La segunda la definió como específica de ciertos modos de vida occidentales y urbanos.

Para Lewis, la cultura de la pobreza se caracteriza por transmitirse de generación en generación, perpetuándose y configurándose como una “cultura” (o subcultura), que genera sus propias normas, valores y redes de organización. Al mismo tiempo Lewis también caracterizaba a la sociedad urbana como incapaz de generar integración. Esta cultura tenía cuatro dimensiones básicas:

1. relaciones con el resto de la sociedad: pobreza material, segregación...
2. entorno o comunidad: generalmente áreas degradadas y/o conflictivas.
3. tipología familiar: familias inestables y multiproblemáticas...
4. actitudes y características individuales: fatalismo, dependencia, tendencia a vivir al día, machismo, patologías psicológicas...

Aunque no es tampoco menos cierto que han existido críticas a la obra de Lewis, sobre todo a su explicación causal de la pobreza, ya que se le ha acusado principalmente de no criticar al sistema que reproduce esta pobreza, y de achacar a los “pobres” características que no son exclusivas de ellos como grupo.

Más recientemente Kevin Lynch (1990), ha estudiado el crecimiento de las grandes ciudades como un fenómeno a escala global, y se ha preguntado por los problemas ecológicos que ello puede conllevar. Las tesis de Lynch son optimistas y no cree que se produzcan grandes daños.

Los procesos de reurbanización de los espacios rurales próximos a las ciudades y la grandes vías de comunicación han sido estudiados por Wallman (1993) que los ha llamado *telecottages*, como nuevas zonas donde prefieren vivir las antiguas clases medias urbanas. En ellas se produce una revitalización de lo privado y de contextos “holísticos” donde las identidades van a ser más flexibles, frente a las visiones más dicotómicas (o de clase) y propias de la división social del trabajo industrial, en definitiva realidades más propias de la sociedad posindustrial que de la industrial.

2.3.2 La sociología urbana

Al igual que el resto de ciencias sociales, la propia Sociología nació al hilo de los grandes cambios de la edad moderna. Uno de estos grandes cambios fue la urbanización. Esta urbanización, y los cambios sociales que llevaba parejos ha sido una preocupación tan antigua casi como la misma sociología, y si bien no existe un análisis urbano o de la urbanización propiamente dicho, ya encontramos referencias de este estudio de lo “urbano” en autores clásicos como Durkheim, Weber o Marx y Engels, sin olvidarnos de Tönnies o Simmel.

Para Marx y Engels (1848), la vida urbana era un paso más en la evolución humana hacia el socialismo. La urbanización suponía el paso de las sociedades tradicionales a las modernas, pasar del barbarismo a la civilización, aunque el capitalismo introducía otros problemas como las desigualdades, la explotación,..., tan bien analizados y descritos en la amplia obra literaria de estos autores. El énfasis de su obra en relación con la ciudad, se centraba en las relaciones de clase conflictivas y en los problemas económicos que generaba el capitalismo urbano.

Max Weber (1958) también se refirió a las ciudades como un asentamiento relativamente cerrado y denso. Para él la ciudad, vista como una “comunidad urbana” era un tipo ideal, que debía contar con relaciones comerciales, leyes, policía y formas de asociación y participación social que permitiesen conectar y articular la individualidad en medio del entramado de relaciones urbanas, que definía como racionales y burocráticas. De una manera muy similar a Marx y Engels se refirió al modo de vida urbano como resultado de las relaciones y la estructura económica.

Para otro de los clásicos por excelencia, como es Emile Durkheim (1893), la ciudad sería el escenario donde se plasmaba el paso de la solidaridad mecánica a la solidaridad orgánica. La primera era un tipo de solidaridad de las sociedades preindustriales, e incluso del ámbito rural, basado en los vínculos estrechos y fuertes de la homogeneidad de sociedades y sistemas donde la conciencia colectiva y la identidad generaban la identificación entre sus diferentes miembros. La ciudad como ámbito de la libertad, con un orden social complejo y con la división social del trabajo, quebraban la tradicional cohesión social mecánica entre iguales, para pasar a un nuevo orden más impersonal, donde la cohesión se basaba en la mutua interdependencia.

En una línea muy similar, nos encontramos con Ferdinand Tönnies (1979) y su análisis de la asociación humana en dos grupos básicos *gemeinschaft* y *gesellschaft*. *Gemeinschaft* se refiere a la comunidad, caracterizada en la visión romántica de Tönnies de la vida

rural, con tradiciones comunes, reconocimiento mutuo entre sus miembros y un estilo de vida íntimo, trabajando juntos y comunitariamente... Frente a la vida en las ciudades con un estilo de vida asociativo o asociación (*gesellschaft*). Para él el paso de la vida rural a la vida urbana es el paso hacia la modernidad. Aunque esto no tiene porqué ser positivo. Las relaciones sociales en las ciudades son según Tönnies unas relaciones artificiales, la estructura social se estratifica y jerarquiza frente a la estructura horizontal rural, lo que provoca la desunión, la racionalidad y el interés egoísta. Los vínculos familiares se reemplazan por vínculos contractuales, y el papel y la responsabilidad familiar se diluyen en la ciudad.

Las críticas a la obra de Tönnies se han centrado en que idealizó en exceso la vida rural, y no señaló ninguna característica negativa de la mujer (el papel de la mujer, el control social, la ausencia de diversidad...). La ciudad ejemplificaba todo lo negativo para Tönnies frente a las villas rurales y la vida en el campo donde se encontraban todos los valores positivos y fundantes de nuestra sociedad.

Pero es Georg Simmel (1986a), otro clásico quien es considerado como uno de los primeros sociólogos que analizó la vida urbana. A comienzos del siglo pasado dedicó un interesante estudio a *la gran urbe y la vida del espíritu*. La ciudad, más concretamente la vida en las grandes urbes, provee posibilidades de avance intelectual, de creatividad, y es un espacio de libertad frente a la vida en los pueblos y ciudades medianas y pequeñas. Además en estas ciudades y pueblos el ritmo de la vida es más lento, y con menores estímulos, frente a las metrópolis donde estamos bombardeados por diferentes estímulos y muchas más posibilidades de elección. Además en las grandes urbes la racionalidad se expresa mediante la individualidad, el avance económico y la división social del trabajo, y por el uso del dinero que deviene en el medio universal de cambio y de relación (interacción).

Simmel caracteriza el estilo de vida de la metrópoli como un lugar en el que la libertad individual se combina con un fuerte sentimiento de indiferencia ante todo y ante todos, derivado del “embotamiento” que produce el exceso de estímulos psíquicos y la despersonalización que propicia la burocracia y el mercado. La actitud vital que tiene el habitante de la ciudad la denomina Simmel (1986a) “actitud *blasé*” cuyas características principales serían la apatía como protección psicológica ante la vida en la ciudad, el dinero como valor de todas las cosas, y saturación ante la cantidad de estímulos que produce la metrópoli. La ciudad para este autor era tanto un espacio de libertad como de alienación, donde el papel protagonista del

consumo y del dinero, y la soledad en la masa eran el precio a pagar por esa libertad.

Muy influenciados por la obra de Simmel y por G. H. Mead y el interaccionismo simbólico, surge la Escuela de Chicago. Como ya hemos mencionado esta Escuela es la precursora tanto de la sociología urbana como de la antropología urbana. La primigenia preocupación de la Escuela fue analizar las relaciones entre el individuo y el medio ambiente social y físico, particularmente con el medio urbano considerado comparándolo con los procesos de dominación y adaptación entre especies del medio natural (cómo determinados grupos ocupan el espacio, el uso que se hace de él, el desplazamiento de otros, etc.) De ahí que también se halla conocido a la propia Escuela como “Escuela ecológica”, o también como “ecología humana”. Pero también es destacable la contribución empírica con las famosas etnografías sobre la propia ciudad de Chicago, como ya sabemos considerada como el “laboratorio social” por estos teóricos.

Si en el apartado de la antropología nos referíamos a Louis Wirth, a continuación nos detendremos aunque sea brevemente en tres autores representativos para la sociología como Park, Burgess y Mckenzie.

Robert Ezra Park estudió sobre todo las minorías (generalmente grupos de inmigrantes que llegaban a Chicago) y el urbanismo. Su obra puede ser analizada en clave de los estudios de la sociología estadounidense de su época, analizando los procesos de desorganización y readaptación social que se producían en los barrios de las grandes urbes norteamericanas de la época. Eran por lo general situaciones de grandes cambios y transformaciones sociales. Park (1925) se preocupó por la asimilación, aculturación y organización social de las minorías, no como algo necesariamente negativo, si no como un proceso transitorio, como una reacción de los distintos grupos sociales ante los cambios sociales y factores de desestabilización que les afectaban.

En el ámbito más propiamente urbano que cultural, Park veía como cada grupo social ocupaba una zona dentro de la ciudad, como área natural de asentamiento y desarrollo, idea tomada de la ecología y con claros tintes organicistas. Después el desarrollo de la ciudad hace que las diferentes zonas se jerarquicen, y se segreguen socialmente de acuerdo al tipo de población o grupo predominante en esa zona.

Además de analizar las características de los diferentes barrios, Park señaló cómo el urbanismo y más concretamente la urbanización contribuían a modificar la organización social anterior basada en el parentesco y los vínculos locales, creando un nuevo tipo de persona

racional o especializada, según la creciente división social del trabajo. Y si bien coincidía con Simmel en la superficialidad de las relaciones sociales urbanas, también reconoció que la ciudad propiciaba por un lado un mayor ámbito de libertad, que las personas tenían las posibilidad de ampliar sus diferentes relaciones e interacciones, y por otro lado que grupos de características similares podían proporcionar apoyo moral ante comportamientos que otros desaprobaban.

Ernst W. Burgess (1925), influenciado por la “ecología humana”, analizó los procesos de asentamiento, uso y competencia por el espacio urbano. Para él la ciudad crecía de una manera prototípica, hacia fuera y en forma radial, a modo de círculos concéntricos especializados funcionalmente:

1. la corona central estaría ocupada por la zona comercial financiera, siendo estos los terrenos más valiosos y codiciados.
2. a continuación existiría una zona de transición, con industria ligera y barrios de inmigrantes y recién llegados.
3. el tercer anillo estaría ocupado por la zona donde reside la clase trabajadora que se aleja del entorno donde trabaja, por lo general más deteriorado.
4. en la cuarta zona residiría la clase alta.

Esta clasificación de Burgess, cobra importancia sobre todo con sus análisis de las zonas de transición inter-áreas, y la movilidad social. Frente a la idea más Parkiana de que cada grupo encuentra una zona de la ciudad en la que desarrollarse, Burgess enfatizaba la importancia de las áreas de transición, zonas de gran movimiento y movilidad. Éstas acogían a población todavía no asentada establemente, y que podía ser también donde se concentrasen los problemas sociales, pero que era una zona que permitía el continuo crecimiento urbano, y la movilidad social. Hay que reseñar que para la gran mayoría de estos autores el desarrollo urbano era algo positivo. Eran pocos los individuos que acababan permanentemente atrapados en barrios degradados y en círculos de pobreza y exclusión. Ideas que Lewis criticaría posteriormente.

Robert Mckenzie (1925), estudió los procesos ecológicos que se daban en la ciudad, sustentados por las relaciones económicas (adaptación inestable del binomio población/recursos). Dichos procesos son:

- a) Concentración: tendencia de la población a asentarse crecientemente en una determinada área. Los elementos claves para explicar esta concentración son la densidad, la

industrialización, la especialización, la dispersión o la concentración.

- b) Centralización: es el mayor grado de especialización y de acceso de determinadas zonas. Se produce una lucha por el espacio central y por su uso. La centralidad de un espacio atrae y puede hacer de ese espacio un uso específico y concreto (zonas de bares, comerciales...). Esta centralidad también era para Mckenzie un proceso temporal de concentración. Para su análisis hacía hincapié en la importancia de tener en cuenta la centralización de servicios.
- c) Segregación: los procesos de concentración y centralidad también llevan pareja la selección, los intentos porque la población sea homogénea. Las razones son de apoyo mutuo, defensa. Las más características son la segregación económica y/o étnica. Este análisis es muy similar a las áreas naturales de Park.
- d) Invasión: es el desplazamiento de grupos o actividades de una localización a otra. Es un proceso social, no individual, y que también puede explicarse en virtud de la segregación económica o espacial.
- e) Sucesión: proceso de cambio total de población o actividades en una localización. Mckenzie veía esta sucesión como un cambio cíclico que se producía en la naturaleza y trataba de aplicarlo a la historia humana como una historia cíclica.
- f) Expansión: concepto muy en la óptica Burgessiana que explica el proceso de crecimiento de una ciudad, que se creía que era hacia fuera y en forma radial (círculos concéntricos).

Otros autores importantes en la Escuela de Chicago e importantes para nuestro análisis teórico fueron Anderson y Thraser. Nels Anderson (1923) describió el barrio de Chicago conocido como *Hobohemia* y a los sintecho y el *hobo* (figura prototípica del proletariado estadounidense de finales del XIX y principios del XX, que era un trabajador eventual, itinerante, y que no tenía puesto de trabajo fijo, ni residencia estable). Esta zona, próxima al *Loop* chicaguense (primer anillo de Burgess o zona financiera y comercial), próxima a un enclave de infraestructuras ferroviarias, se alimentaba de población mayormente flotante. Su número oscilaba entre unos 30.000 y unos 70.000 según la época del año y la situación económica del momento. El autor señalaba los diferentes tipos de sin techo, muy territorializados en diversas áreas

del *Hobo*, y apuntaba las casas de dormir, las pensiones y hoteles baratos, los lugares de asistencia pública, los prostíbulos y garitos de juego y las agencias de ocupación temporal como los principales lugares caracterizadores de la geografía del barrio. También analizó a este grupo social como una subcultura dentro de la ciudad. Estudió su lenguaje, su jerga y sus formas de interacción.

Por su parte Frederic Thrasher es considerado como el precursor de los estudios sobre delincuencia urbana. Con su monografía *The Gang* estudió las bandas de adolescentes y jóvenes de Chicago y sus actividades predelictivas y delictivas (Thrasher, 1927) señalaba muy claramente la localización de los grupos en la zona de transición. Definió a las bandas como grupos en conflicto con elementos externos (familia, escuela, policía,...) que actuaban a su vez como elementos cohesionadores. Estas pandillas tenían unos elementos característicos como el territorio, origen étnico, así como la procedencia y situación socioeconómica fundamentalmente. Puede resultar llamativo como este mismo estudio fue prologado por el propio Park, que señalaba la existencia de estas bandas en un entorno (organismo) socialmente degradado.

Retomando en cierta medida los conceptos y punto de vista de Marx y Engels aparece la Escuela Marxista Francesa dentro de la Sociología Urbana. Sus máximos exponentes serán Henry Lefebvre y Manuel Castells. A este último le vamos a prestar atención también por su ingente producción sobre la ciudad y sobre todo por la introducción de lo "informacional" en los análisis urbano y social a nivel más amplio.

Lefebvre, en su ya clásico ensayo *Le droit á la ville* (1968) (edición en castellano de 1969 *El derecho a la ciudad*), analiza lo urbano, la ciudad como una estructura que interactúa con el resto de estructuras. Para este autor la desigualdad urbana está ligada al determinismo del uso industrial que se hace de la ciudad y los problema inherentes a esta industrialización. Su punto de vista marxiano, ve la historia humana como un proceso de progreso hacia la urbanización, y la ligazón entre modo de producción y uso del espacio que se hace

Precisamente a Lefebvre se le criticó esta visión utópica del urbanismo como un fin en sí mismo, y que hacía depender la industrialización de la urbanización, ya que la urbanización como estructura autónoma para él era más importante que la industrialización.

Por su parte Manuel Castells, analiza en sus primeros escritos (Castells, 1971, 1974) la ciudad como una forma concreta de utilización del espacio y sus relaciones sociales tienden a reproducir la mano de obra necesaria para ese momento de la evolución capitalista. En este contexto

donde el Estado es también un garante de bienes y servicios, y de reproducción de la mano de obra capitalista, el autor estudia el papel “revolucionario” de los movimientos sociales urbanos, como nuevos agentes capaces de hacer frente al capitalismo de consumo colectivo.

Aunque si algo ha contribuido a asentar la fama, y la influencia sociológica de Castells ha sido su análisis de la “sociedad red” (Castells, 1997) y de lo que él mismo ha denominado “capitalismo informacional”. Castells analiza la existencia de un conjunto de transformaciones en el seno del capitalismo como sistema social, que se podrían denominar como informacionalismo -entendido como el modo de desarrollo y producción en el que la información substituye a la mano de obra como factor determinante- como modelo de desarrollo y a las tecnologías de la información como poderosos instrumentos de trabajo. Frente a lo que pueda parecer para este autor no existe determinismo tecnológico, ya que, la tecnología no determina la organización social, sino que es la propia sociedad y el sistema económico actual (capitalismo) los que se encargan de adaptar a sus nuevas necesidades los avances tecnológicos que van surgiendo. Este impacto tecnológico lógicamente está mediado por procesos políticos, sociales y culturales.

Estos cambios tecnológicos y socioeconómicos, conllevan la aparición de modificaciones en los procesos urbano-regionales de organización (internacionalización, descentralización, etc.), y sobre todo al surgimiento de la ciudad informacional, que sería en palabras del propio Castells:

“Es la ciudad de nuestra sociedad, como la ciudad industrial fue la forma urbana de la sociedad que estamos dejando. Es una ciudad hecha de nuestro potencial de productividad y de nuestra capacidad de destrucción, de nuestras proezas tecnológicas y de nuestras miserias sociales, de nuestros sueños y de nuestras pesadillas. La ciudad informacional es nuestra circunstancia.” (Castells 1995:19).

Por tanto las ciudades para Castells siguen cumpliendo su papel en cuanto a uso del espacio y reproducción de las relaciones sociales. En el nuevo entorno del capitalismo informacional y de la globalización, la sociedad avanza hacia la dualización y a la fragmentación a escala nacional e internacional, con una pérdida relevante de importancia del estado de bienestar redistribuidor.

Vistos los grandes intentos teóricos de explicar las migraciones, y habiendo revisado el marco urbano en el que realizamos nuestro análisis, vamos a proceder a continuación a analizar con mayor detalle a que nos

referimos con procesos de arraigo, para desvelar las intenciones del título de nuestra investigación.

2.4. La exclusión y el riesgo social

Para finalizar este capítulo de análisis teórico, vamos a dedicar un breve apartado a la exclusión social. Hablaremos de ella, en ocasiones recurrentemente a lo largo de los siguientes capítulos. Y lo haremos así porque es muy habitual, casi demasiado, relacionar la inmigración o bien con la pobreza, o lo que quizá sea más peligroso con la delincuencia.

La inmigración a la que nos vamos a referir es multidimensional y compleja, tratar de generalizar o de simplificar sería un error. De ahí que como veremos la población inmigrante, y no toda pueda tener un *sesgo de vulnerabilidad*, pero no puede asociarse inmigración con exclusión. Indudablemente vamos a ver como se corre un mayor riesgo de exclusión puesto que tal vez no se tengan los apoyos y recursos que podemos tener los autóctonos (familia, red social...), o porque se cuenta con un capital social negativo que afecte en aspectos concretos como el empleo o la exclusión residencial, pero no afectan estos fenómenos con igual intensidad a toda la población inmigrante. Cuestiones como el tiempo de residencia, el tipo de permiso, incluso la nacionalidad y la cualificación van a darnos pistas de esa situación de vulnerabilidad.

Baste señalar que la exclusión social es un riesgo que todos tenemos delante nuestro, máxime teniendo en cuenta la debilidad del Estado de Bienestar español. Pensar que somos unos *sujetos integrados* es desconocer las diversas caras de la exclusión y cómo nos puede afectar a cualquiera. Lo veremos en el Capítulo V.

Anteriormente cuando hablábamos de las consecuencias sociales de la migración y más concretamente de la inmigración, nos referíamos a la integración como uno de sus procesos fundamentales. Y ya señalábamos la existencia de diversos conceptos que en ocasiones son utilizados de forma similar o equivalente, concretamente vamos a referirnos a inclusión, acomodación, inserción e integración. Los analizaremos con más detalle más adelante.

La mayoría de estos términos son de uso habitual en política social, y suelen utilizarse para confrontarlos en mayor o menor grado con el término de “exclusión social”, dentro de los debates por combatir la desigualdad social. Este es un concepto que tiene ya un largo recorrido, desde su origen en Francia en los años 70.²⁴ En las décadas siguientes el

²⁴ La referencia que se suele utilizar es la del libro de Rene Lemoir (1974) *Les exclus*.

concepto ha pasado de lleno al debate ideológico y técnico de las políticas sociales, y sobre todo de la lucha contra la pobreza.

Creemos que es relevante hacer aquí esta precisión, porque en muchos casos la referencia a la inmigración se da generalmente en un contexto de lucha contra la exclusión y la pobreza, o en políticas policiaco-defensivas de control de fronteras y de lucha contra el crimen. Por eso se ha de destacar la relevancia de la inclusión social, que retomaremos en apartados siguientes de la tesis, para recalcar sobre todo la importancia de la cohesión social y de una sociedad cohesionada como el mejor espacio donde se puede dar el arraigo de la población inmigrante.

El cambio terminológico de pobreza a exclusión social, se ha debido sobre todo a los cambios y rupturas sociales que se han producido en occidente desde los 70. Si en un primer momento las políticas redistributivas de los Estados de Bienestar de corte keynesiano y basadas en el Informe Beveridge (desarrollo de sistemas públicos de educación, sanitarios, de servicios sociales y de vivienda), se centraban en el pleno empleo en un contexto de crecimiento económico tras la gran depresión de los 30 y después de la segunda guerra mundial. Pero esta concepción basada en un pleno empleo masculino, la extensión del consumo de masas, el comercio creciente y la redistribución estatal, entró en crisis en los 70, sobre todo tras la Guerra del Yom Kipur y el alza del precio del petróleo. Todo ello llevó a que en los 80 se “redescubriese” la pobreza. Los principales cambios que afectan a las nuevas situaciones de desigualdad social:

- a) fin del modelo del pleno empleo: aumento del desempleo, dualización del mercado laboral con aumento de los empleos marginales y precarizados;
- b) cambios en la estructura familiar y en los ciclos vitales: inestabilidad familiar, cambio en la solidaridad intrafamiliar, aumento de la esperanza de vida, incorporación de la mujer al mercado laboral, etc.
- c) ruptura del consenso en cuanto al sistema y prestaciones del bienestar: recortes generales en las prestaciones de acuerdo a la nueva concepción neoliberal.

Estos cambios además de afectar a las necesidades sociales y a las respuestas que debían dar los sistemas de bienestar, afectan también a la propia definición de la pobreza, y a su concepción, dando paso a la “exclusión social”. Aunque ha habido varios intentos conceptualizadores sobre este término, una definición que goza de amplio consenso en

ciencia social suele ser la de Robert Castel (1990): en la que señala una división en tres espacios sociales en los que se distribuyen los riesgos de exclusión social de forma desigual:

i) Zona de inclusión, seguridad o estabilidad. Corresponde a la situación típico-ideal de la población con trabajo y protección social asegurada y sólida relación familiar y vecinal. Aunque en este grupo existen grandes desigualdades sociales, éstas no suponen una amenaza para la estabilidad social.

ii) Zona de vulnerabilidad, precariedad o inestabilidad. La situación se caracteriza por la fragilidad, la inseguridad de las relaciones laborales precarias y la inadecuación de los soportes familiares y sociales.

iii) Zona de exclusión o marginación. Se caracteriza por una retirada del mundo laboral, la ausencia de otro tipo de protección social y aislamiento social. Este grupo sufre las formas más extremas de pobreza, carece de acceso a las formas normalizadas de participación social y son incapaces de salir por sí solos de esta situación.

En esta clasificación Castel señala el empleo y las relaciones sociales y personales como los elementos excluyentes más importantes. García Roca (1998) añadiría a estas dos dimensiones una tercera de carácter personal o individual.

Así, la exclusión no sería tan solo la insuficiencia de recursos financieros sino que se acompaña de una acumulación de limitaciones o déficits (educativos, sanitarios, de vivienda, empleo...) que impiden a las personas o grupos que los padecen acceder a bienes y derechos considerados básicos, participar en la vida social, en definitiva, constituirse como ciudadanos/as.

Como veremos estos déficits pueden ser mucho más manifiestos en las personas inmigrantes, pensemos tan sólo en algo tan básico como hablar el idioma mayoritario de la población, aunque sólo sea para hacerte entender en una consulta médica. Pero como ya hemos señalado, no debemos generalizar. Hay muchas posibilidades de sortear la exclusión, incluso para un recién llegado y en situación irregular, pensemos en una sólida y solidaria red familiar.

Continuamos en el siguiente capítulo con un análisis del contexto donde ejercer esa ciudadanía, y el contexto de recepción de la población extranjera como es la ciudad de Huesca.

CAPÍTULO III
EL CONTEXTO DE LA INMIGRACIÓN EN HUESCA:
HISTORIA, CIUDAD, ESPACIO, EMPLEO E IDENTIDAD

3.0. Introducción

Este capítulo pretende contextualizar el espacio social donde se enmarca la investigación, esto es, la ciudad de Huesca.

Sin embargo, no se quiere hacer un análisis de la propia ciudad, ni una historia más o menos reciente. El objetivo es señalar que la inmigración, la llegada de varios miles de personas extranjeras de una forma más intensa, y en unas condiciones concretas no se produce a un “nuevo” lugar, o a un “no lugar” (Augé, 1993) aunque para ellos luego pueda serlo. La llegada se produce a la ciudad de Huesca, en una fecha concreta y en unas condiciones. Por eso vamos a tratar de enmarcar esta llegada. Lo vamos a hacer analizando tres dimensiones, (i) la propia historia migratoria de Huesca y Aragón, (ii) los usos del espacio social en la ciudad, y (iii) el mercado de trabajo. Es decir queremos ver el espacio y el paisaje con el que se encuentran las personas que llegan a Huesca.

El primer subapartado lo dedicamos a estudiar la emigración en Aragón. Creemos que es muy importante señalar cómo esta tierra secularmente emisora de personas, ha visto cambiar esta situación en los últimos años. Hay quien dice que porque ya no podía salir más gente. Por eso hay quien ha visto en la inmigración una posible solución a esa sangría. La despoblación de amplias comarcas, generalmente montañosas o semimontañosas de todo Aragón, ha dado lugar también a un ligero incremento de la población de Huesca ciudad. El crecimiento mayor o menor de Huesca, más que por vitalidad demográfica o natalidad intrínseca ha venido desarrollándose ya sobre un patrón inmigratorio. Pero era una inmigración más o menos cercana, y no tan numerosa, veremos cómo puede afectar la nueva realidad inmigratoria a la vida en la ciudad.

En primer lugar vamos a hablar sobre el entorno más inmediato que se van a encontrar las personas que lleguen a Huesca. Hablaremos de la historia migratoria de Aragón y de Huesca, así como del crecimiento y configuración urbana de la propia ciudad.

A continuación queremos reparar en el uso que se hace del espacio público como espacio de socialización y convivencia, prestaremos especial atención al uso residencial.

Y si vamos a hablar de inmigrantes económicos, aunque no sea esta la única tipología a contemplar, no podemos olvidarnos del empleo, del rol que juega y del mercado laboral de la ciudad de Huesca, reparando en los factores que hagan que sea atractivo para muchas personas de procedencias y orígenes tan diferentes y distantes de la propia Huesca.

En último lugar hablaremos de la identidad, de lo que significa ser hoy oscense, y de las fuentes de donde bebe esa identidad.

3.1. La emigración: la historia secular de Aragón

Quizá pueda parecer un tanto extraño, o cuando menos necesite una explicación, el hablar de emigraciones, en una tesis que pretende analizar la inmigración.

Nuestro objetivo es aportar algo de luz sobre el contexto en el que se produce la inmigración en Huesca. Veremos la situación quizá paradójica que se produce en Huesca, y en todo Aragón, una tierra que ha sido secularmente tierra de emigrantes, que en estos momentos está recibiendo la llegada de personas de muy diversas procedencias.

Al mismo tiempo nos interesa destacar cómo la sangría demográfica de las comarcas aragonesas se ha frenado. En los últimos años muchas de ellas han ganado población aunque sea tímidamente. Esto ha hecho que sean muchas las voces que vean en la inmigración la posibilidad de dar nueva vida a pueblos y localidades que ahora languidecen, cuando no están en situación de semiabandono²⁵. Pero como nos muestran los datos, la realidad es tozuda, y el asentamiento de población depende más de los servicios y de las posibilidades de futuro, que de la supuesta población que llegue en un momento puntual. El camino hacia las ciudades y cabeceras comarcales que toman las personas inmigradas, también es similar que el que hemos realizado muchos autóctonos (Eito, 2008).

3.1.1. Aragón país de contrastes y de emigrantes

La teoría malthusiana²⁶ vinculaba la población de un territorio con sus recursos, imagen que en ocasiones achacamos a los países en “vías de desarrollo”, con una tendencia a la sobrepoblación que sugiere que no serán capaces de alcanzar unos mínimos de bienestar para toda su población²⁷. Pero la situación es totalmente antagónica en los países

²⁵ A modo de ejemplo señalamos alguna iniciativa con amplia repercusión mediática como el de la localidad de Aguaviva en Teruel. Esta experiencia impulsada por la corporación municipal ha sido ampliamente debatida, e incluso difundida, dando lugar a la elaboración de varios documentales (<http://www.aguaviva-the-film.de>), tal vez en un futuro no muy lejano de paso a una evaluación de la iniciativa más sosegada y analizando pros y contras.

²⁶ Tal y como afirmaba Malthus en sus célebres “Leyes restrictivas de la naturaleza” existía una desigualdad natural debido a que: *alimentos y población se encuentran en una relación inversa por una diferente progresión de crecimiento. La población crece en progresión geométrica, mientras los alimentos lo hacen en progresión aritmética.* Malthus (1984).

²⁷ Aunque diversos estudios nos muestran como el verdadero riesgo no es el volumen poblacional, sino que si en esos países se extendiesen los hábitos y estándares de consumo de los países

“desarrollados”, donde incluso se está perdiendo población, lo que puede hacer que el crecimiento económico, incluso los estándares de bienestar se vean seriamente amenazados.

En el año 2009 Aragón tiene una superficie total de 47.682 Km², lo que supone un 9,45% de la superficie de España, pero sin embargo representa tan solo el 2,87% de población²⁸ 1.345.419 sobre un total de 46.951.532.

Estos datos nos aportan por tanto una imagen de un amplio territorio escasamente poblado. Sin embargo esta situación no ha sido siempre así, sino que la emigración en Aragón ha sido un proceso secular, que quizá en el siglo XX sufrió una de las peores situaciones, pero que es un fenómeno que para comprenderlo deberíamos remontarnos más atrás. Tratar de explicar el fenómeno emigratorio aragonés sin duda supera los modestos objetivos de esta tesis, aunque citaremos entre las causas más importantes:

1. La abrupta geografía²⁹
2. La distribución de la propiedad y el sistema de herencia³⁰
3. Crisis del modelo agroganadero aragonés, unido a la concentración industrial en unos pocos polos “desarrollistas”
4. Nueva visión de lo urbano como espacio moderno de oportunidades y de progreso, frente a lo rural, atrasado, decadente y caduco.

Aragón ha ido perdiendo peso demográfico (e influencia en cuestiones políticas y sociales) durante todo el siglo XX. El debate en Aragón no está tan sólo en la pérdida poblacional, o en el crecimiento vegetativo, sino que esta despoblación es todavía más insidiosa en nuestra tierra, ya que también afecta a la propia distribución de la

“desarrollados” el riesgo ecológico y medioambiental sería extremo y quizá insalvable para todo el planeta (Naredo, 1987).

²⁸ Según datos del INE, www.ine.es, datos para 2009, publicados con fecha 1-1-2010.

²⁹ Aragón se encuentra situado en la Península Ibérica, una de las zonas más montañosas de Europa. Además un 31,2% del territorio aragonés está por encima de los 1.000 metros y un 27,6% entre 600 y 1.000 metros. En el caso de Teruel se alcanza un 61,9% por encima de los 1.000 y un 23,1 entre 600 y 1000. Para Huesca sus porcentajes respectivos son del 29,4% y 26,2%. En Zaragoza aunque sólo el 6,5% supera los 1.000, un 32,6% se encuentra entre los 600 y 1.000. Ver Faus y Rubio (1981:52).

³⁰ Comas D'Argemir (1995), analiza como la emigración en Aragón ha pasado de darse entre los segundones de las familias (*tions* y *tionas* en lengua aragonesa), que no tenían acceso al principal bien de una sociedad más tradicional como eran las tierras (el patrimonio) ya que se primaba al primogénito, a atraer a los herederos y quienes poseen tierras, ya que el porvenir en las ciudades se ve más halagüeño.

población, concentrando más de la mitad en un solo punto, el área metropolitana de Zaragoza. Por tanto nos encontramos con un territorio con baja densidad poblacional, con un alto grado de envejecimiento de la población existente y con un grave desequilibrio territorial.

En palabras de un importante informe al respecto realizado por el Justicia de Aragón a petición de las Cortes

“Uno de los problemas más graves a los que se enfrenta nuestra Comunidad Autónoma es el de su baja densidad demográfica unida a un desequilibrio territorial que concentra la población en unos pocos puntos y deja despobladas amplias zonas del territorio. Las consecuencias de este problema, agravado por las bajas tasas de natalidad que apuntan hacia una sociedad envejecida en un espacio territorial en gran parte despoblado, inciden no sólo en aspectos estructurales como el desequilibrio del sistema de pensiones por la disminución de la población activa sino en el propio ámbito de los derechos de los ciudadanos. En este sentido, desde la perspectiva de la despoblación territorial, la situación descrita puede poner en peligro la accesibilidad de los ciudadanos a las prestaciones básicas de un Estado de bienestar: educación, salud, cultura. (JUSTICIA DE ARAGÓN, 2000:2507)

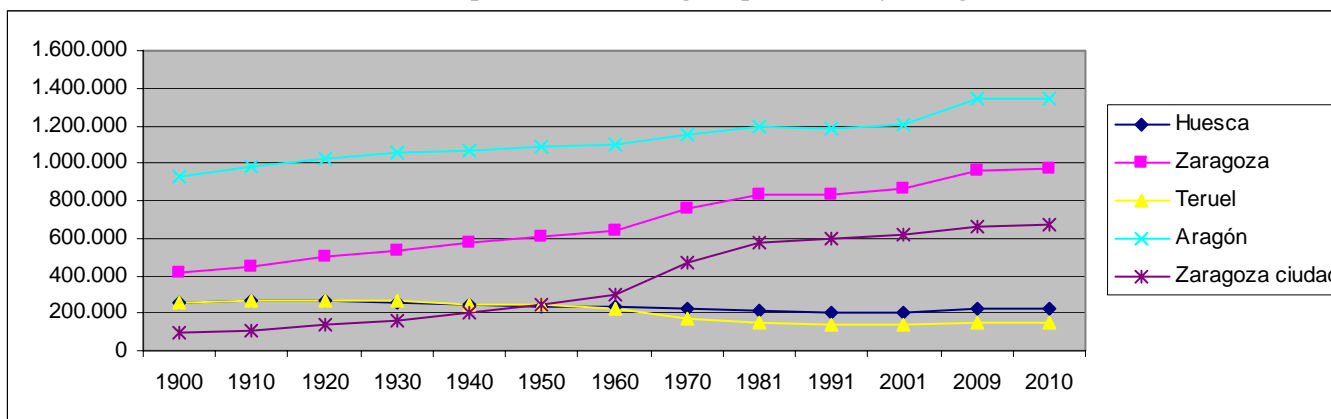
A continuación vemos en las Tablas nº 1 y nº 2, así como en el Gráfico nº 1 las cifras de esta doble realidad:

TABLA 1: Evolución de la población en Aragón, provincias y Zaragoza ciudad.

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	2001	2009	2010
Huesca	255.100	264.984	265.603	257.777	247.135	237.681	234.014	221.761	214.907	207.810	206.502	225.271	228.152
Zaragoza	421.023	449.501	498.590	530.127	574.566	609.393	641.115	757.433	828.588	837.327	861.855	955.323	972.162
Teruel	251.994	265.908	264.062	263.700	245.960	243.269	223.758	173.861	153.457	143.680	135.858	146.324	145.105
Aragón	928.117	980.393	1.028.255	1.051.604	1.067.661	1.090.343	1.098.887	1.153.055	1.196.952	1.188.817	1.204.215	1.342.926	1.345.419
Zaragoza ciudad	100.291	111.827	140.549	162.192	205.201	244.119	303.975	469.366	571.855	594.394	614.905	666.129	674.317

Fuente INE, IAEST, Demografía y Población. Elaboración propia.

GRÁFICO 1: Evolución de la población en Aragón, provincias y Zaragoza ciudad.



Fuente: IAEST, Estadística Territorial. Elaboración propia.

TABLA 2: Distribución de la población aragonesa por zonas, año 2008.

	Municipios		Población	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Rural	672	92,1	229.945	18,4
Intermedia	46	6,3	168.994	13,5
Urbana	12	1,6	850.645	68,1
Total	730	100	1.249.584	100

Fuente: IAEST, Datos básicos de Aragón, 2009.

Zona rural: municipios con menos de 2.000 habitantes.

Zona intermedia: municipios de 2.001 a 10.000 habitantes.

Zona urbana: municipios de más de 10.000 habitantes.

La emigración en Aragón no ha sido ni es un fenómeno nuevo, o sobrevenido. Es muy antiguo y tiene que ver tanto con la dureza del país, como con el sistema de propiedad de la tierra y herencia, que favorecía al primogénito (*ereu* en lengua aragonesa, *hereu* en catalán, *heredero en castellano*) buscando no trocear o disgregar el escaso patrimonio de *la casa*, situación que se daba sobre todo en las zonas de montaña del norte y del sur (Huesca y Teruel), pero también en otras comarcas.

Durante el siglo XIX la densidad poblacional ya era superior en las comarcas del centro de Aragón, con mayores recursos agrícolas y con un territorio menos abrupto.³¹ A lo largo del mismo siglo XIX, comienza a desarrollarse intensamente la industrialización en Europa. En España este proceso se da con diferentes intensidad, y sobre todo con una cierta polarización, puesto que frente a algunos territorios que aprovecharían intensamente esta industrialización (sobre todo Cataluña y el Levante, además del País Vasco), hubo otros que lo aprovecharon de una manera más desigual. Entre estos últimos podemos situar Aragón, señalando que si bien el Valle del Ebro se benefició de esta industrialización, el resto del territorio no lo consiguió.

La franja del Valle del Ebro con Zaragoza a la cabeza, comenzaría a desarrollar y dinamizar su economía en un primer momento con la industria agroalimentaria (harinera y azucarera), y el posterior despegue industrial y de servicios de la propia capital de Aragón. El resto de Aragón, prácticamente coincidente con las provincias de Huesca y de Teruel no logró este primer desarrollo industrial, pero además entró en crisis su modelo económico tradicional, basado en la transhumancia ganadera, agricultura de subsistencia e industria tradicional, lo que

³¹ Peiró (1988) habla de densidad de entre 15-25 habitantes por Km², frente a las de 10-15 habitantes de las zonas montañosas del norte y sur de Aragón.

generó un grave problema para la población de esa parte del territorio aragonés (Ayuda y Pinilla, 2002:14-16).

Esta situación de crisis económica y de desigual desarrollo llevó a que ya en el XIX se iniciase un flujo emigratorio desde la mayoría de comarcas aragonesas. Este flujo fue absorbido internamente por Zaragoza (en mucha menor medida por Huesca y Teruel y algún otro de los escasos núcleos intermedios aragoneses). Hacia el exterior hubo desplazamientos sobre todo a Barcelona y su área metropolitana, pero también al País Vasco, Valencia o Madrid. En la Tabla nº 1 se mostraba este fenómeno, Teruel en poco más de un siglo perdía más de 100.000 habitantes (el 39% de su población en el año 1900), y Huesca casi 40.000 (el 15%). La magnitud de este fenómeno migratorio nos dice que Huesca y Teruel son dos de las cinco provincias españolas que más población han perdido entre 1860 y 2000.

Sin embargo una explicación exclusivamente económica sería demasiado determinista. La emigración y salida de miles de personas de sus localidades de residencia (sobre todo de núcleos y zonas rurales), también tiene que ver un profundo cambio cultural, con la existencia de zonas de atracción en expansión y desarrollo económico muy cercanas, e incluso con el papel “planificador” del propio Estado y las acciones u omisiones en cuanto a política social más amplia.

El cambio cultural tiene que ver con los nuevos valores que se asignan a la vida urbana: progreso, desarrollo, libertad, como dice el profesor Bielza:

“hay otros motivos que cooperan a impulsar la migración: atracción psicológica, facilidad de transportes y de medios de comunicación, búsqueda de la promoción cultural y social,...” (Bielza de Ory, 1997)

En el capítulo II decíamos que una de las preocupaciones “clásicas” de la Sociología ha sido el análisis de este proceso de urbanización, e incluso de la “desaparición” del modo de vida rural. Aunque hoy parece claro que la urbanización –incluso la *rururbanización* de la que habla Artemio Baigorri (1992)–, son un proceso indisociable del capitalismo y de la revolución industrial, de tal forma que únicamente en espacios sociales donde las formas de intercambio y relación no sean capitalistas, tal vez podría hablarse de una cultura rural-precapitalista, porque si hacemos caso a Henri Lefebvre:

“allí donde triunfan el intercambio de mercancías, el dinero, la economía monetaria y el individualismo la comunidad se disuelve, es reemplazada por la

exterioridad recíproca de los individuos y el 'libre' contrato de trabajo" (Lefebvre, 1972:27).

Este proceso se consolida sobre todo en el siglo XX, con el fin de la época autárquica española y el comienzo del desarrollismo y de los polos de crecimiento. A la tradicional migración que regulaba la mano de obra y la reproducción de la casa y de la sociedad rural (Comas D'Argemir, 1995), se le une esta moderna salida de personas ante la crisis del modelo socioeconómico tradicional rural, lo que llevaría al despoblamiento, y a la desaparición de muchas localidades y subcomarcas:

"hemos planteado dos tipos de emigración. Por una parte una emigración tradicional que regulaba la fuerza de trabajo en el sistema productivo local y, por la otra, una emigración moderna (éxodo) que desertizó el espacio al producirse la integración del espacio campesino periférico en el espacio global, rompiendo y transformando el sistema de regulación vigente. Así, la desertización se expresa como la desaparición de un sistema de producción local, con la desarticulación de los mecanismos sociales y el abandono de los pueblos".
(Cuesta, 1998:62)

La incipiente mejora en los transportes, y la ubicación de Aragón entre algunas de las zonas de desarrollo más potentes de España, también es otro factor importante en esta despoblación. Como veremos el conocimiento de parientes o amigos a los que la emigración ha ido bien, es un factor clave en la moderna inmigración que pasaremos a analizar, al igual que lo fue para muchos aragoneses en los siglos XIX y XX (sino es que aún no lo continúa siendo). La cercanía de Zaragoza en el propio Aragón, o de Barcelona o Valencia para toda la zona oriental de las tres provincias aragonesas, o Bilbao en la zona occidental, además de Madrid, supusieron que muchas personas recalasen en estos destinos buscando empleo, e incluso libertad a las ataduras y control social que suponía la vida en muchas zonas rurales. Reproducimos dos fragmentos de un interesante artículo sobre la despoblación del Pirineo, pero que puede hacerse extensivo a otras zonas rurales y agrarias:

"Pero sin mejores oportunidades en otras zonas, no hubiera existido un proceso de despoblación de tal magnitud, producido como se ha visto por la vía de la emigración. A este respecto fue fundamental la proximidad del Pirineo a una de las cuencas migratorias españolas con mayor capacidad de succión, la de Barcelona, y también a otra cuenca importante como es la de la ciudad de Zaragoza. La proximidad por lo tanto del Pirineo aragonés a algunos de

los núcleos que más destacaron en la industrialización española fue clave para entender su vaciamiento demográfico.

De esta forma, la integración de las comarcas pirenaicas en la nueva economía de mercado se realizó sobre todo como zonas de reserva de mano de obra y de recursos naturales, básicamente de energía, antes que como oferentes o demandantes de productos". (Ayuda y Pinilla, 2002:13)

El papel del Estado y de las administraciones es también fundamental en el mantenimiento de la población en una zona concreta. El desarrollo endógeno de muchas zonas depende de una apuesta decidida por ellas de las administraciones y de ese concepto tan amplio que son las "ayudas". Proder, Leader, Interreg,³² agrupación de desarrollo, grupos de desarrollo... es alguna de la terminología que en nuestros días se ha hecho habitual en muchas comarcas no sólo de Aragón, sino también de otras zonas del interior y periféricas de la Unión Europea³³. Sin embargo en el caso de Aragón y sobre todo en las zonas rurales y montañosas esta intervención no ha sido lo bondadosa que cabría esperar en las últimas décadas, sino que en ocasiones ha sido otro

³² PRODER: Programa de Desarrollo y Diversificación de Zonas Rurales (PRODER II en la actualidad) forma parte de las medidas de desarrollo endógeno incluidas en el Programa Operativo Integrado de la Unión Europea para diferentes regiones europeas.

LEADER es el nombre con el que se conoce las sucesivas iniciativas comunitarias de desarrollo rural de la Unión Europea. Corresponde a las siglas, en francés "Liaisons entre activités de Developement de L'Economie Rural" (Relaciones entre Actividades de Desarrollo de la Economía Rural).

INTERREG es una iniciativa comunitaria, financiada por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) de la Comisión Europea, tiene como principal finalidad promover la cooperación en materia de ordenación del territorio en zonas geográficas de diferentes Estados miembros para contribuir al incremento de la cohesión económica y social de la Unión.

Las agrupaciones y grupos locales de desarrollo son aquellas entidades gestoras de cada programa integradas por técnicos, políticos y representantes de diferentes entidades sociales de cada territorio (comarca, provincia, etc.)

Más información de estos programas en <http://ec.europa.eu>

³³ La concentración de la población en la Unión Europea y sobre todo su desigual distribución, también son objeto de preocupación y análisis en las propias instancias europeas. La mayoría de la población se concentra en el territorio comprendido entre los Paralelos 45 y 55, en una franja que tendría sus límites en el norte en una línea imaginaria que uniría Glasgow y Hamburgo y por el sur Burdeos-Marsella-Génova. Zonas montañosas y de clima extremo en el norte, como serían los países bálticos y escandinavos, Escocia, y en el sur la Península Ibérica, el sur de Francia, buena parte de Italia, Grecia y nuevos estados como Chipre y Malta (Dirección General de Política Regional y Cohesion, 1999:203). Aunque en este "diseño" también hay aspectos a cuestionar como alguna alta densidad en zonas que no se explican en los grandes rasgos, p. e. algunas regiones españolas e italianas, y otros territorios despoblados en zonas que debiesen tener alta densidad, como Irlanda y algún lander alemán.

factor más entre los que han contribuido a la emigración y despoblamiento de un número importante de personas de las comarcas más rurales y periféricas de Aragón:

“El papel del Estado en la segunda mitad del siglo XX no puede dejar de verse como negativo y favorecedor de la emigración y desarticulación final de la sociedad pirenaica tradicional. Intervenciones como la política forestal repobladora, en abierta competencia con otros usos del suelo, y la de construcción de pantanos, muy ligada a la anterior, sumaron nueva presión para la salida de la zona. Aunque seguramente la peor contribución no sólo fueron esas acciones, sino las omisiones. Cuando en Europa Occidental se abrían ya paso políticas intervencionistas que dejaban de ser neutrales frente a los desequilibrios regionales, la dictadura franquista soñaba con que el propio crecimiento de los polos de desarrollo irradiaría progreso a su alrededor y de esta forma se lograría una situación más equilibrada”. (Ayuda y Pinilla, 2002:119)

El resultado de ello como hemos visto para Aragón es una enorme descompensación poblacional, con la macrocefalia e Zaragoza y su “hinterland”, y un territorio *desvitalizado*³⁴ y despoblado en el resto de la comunidad. Tan sólo en la provincia de Huesca hay más de 300 núcleos despoblados (Acín, 1997; Satué, 1984), y la evolución de la población ha sido francamente negativa:

“Entre 1877 y 1990 el conjunto de la provincia de Huesca tuvo una tasa migratoria negativa, que superó ampliamente el crecimiento natural de la población. Esta tasa migratoria negativa fue entre 1877 y 1900 la más elevada de España, y para el conjunto del periodo 1877-1970 alcanzó un valor del -5,99 por mil, mientras su crecimiento vegetativo fue del 4,63 por mil. Como consecuencia, Huesca es una de las diez provincias españolas cuya población actual es menor que la de 1860”. (Ayuda y Pinilla, 2002:107-108)

Todo ello nos lleva a una situación no ya de desierto demográfico en buena parte de Aragón, sobre todo en las provincias de Huesca y Teruel, sino a una situación de derrotismo, que lleva a que el territorio esté subordinado a otras necesidades o territorios de mayor importancia, e incluso casi considerado como en un periodo de muerte irreversible:

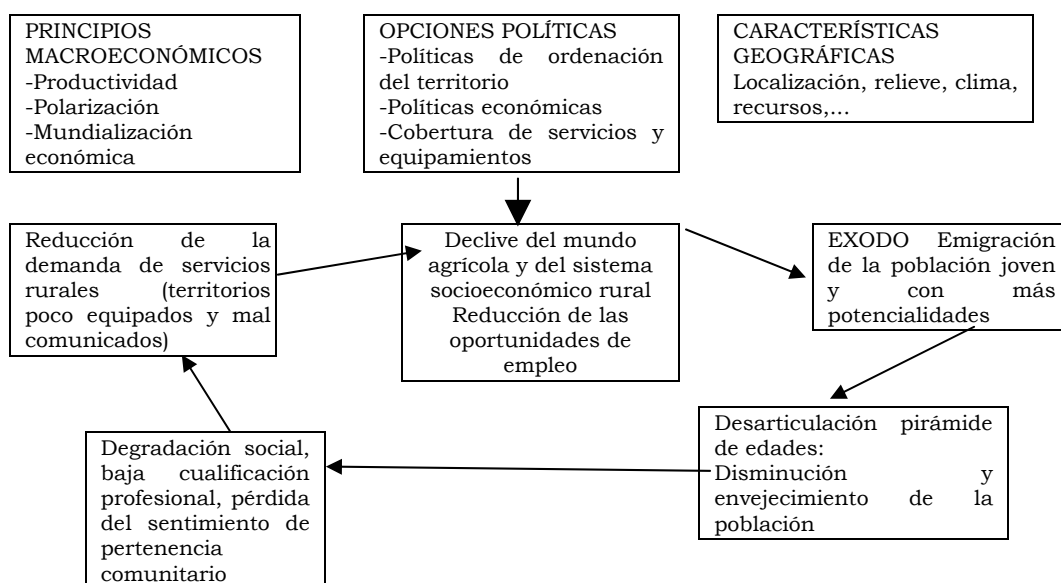
³⁴ Para B. Vachon la *desvitalización local* es el proceso por el cual a una colectividad territorial se la despoja progresivamente de su vitalidad demográfica, económica y social (Vachon, 2001).

“La desvitalización de los espacios rurales y, en consecuencia, la desaparición de las regiones periféricas se consideran por la mayoría de los políticos y planificadores del desarrollo territorial como un resultado inevitable de la evolución de nuestra sociedad productivista, mercantilista y centralizadora. Se ha acentuado (...) como consecuencia de políticas de desarrollo centralizadoras y macroeconómicas: territorios, poblaciones, sectores de actividad, funciones sociales, individuos han sido sacrificados a esta idea del “desarrollo-crecimiento económico”. Vachon y Coallier (2002).

Detrás de esta realidad se encuentran movimientos como *Teruel Existe*,³⁵ que denuncian el abandono político-institucional de esta provincia. Territorios ricos en naturaleza, cultura, gastronomía, historia... Pero a los que la debilidad demográfica, las comunicaciones y los servicios hacen que su futuro se vea como poco esperanzador.

En el Esquema nº 1 señalamos de una forma gráfica lo complejo de este fenómeno:

ESQUEMA 1: PROCESO DE DESVITALIZACIÓN LOCAL



Tomado de Laliena (2002), a partir de Gil (1983) y Vachon y Coallier

³⁵ Puede verse más información en su página web <http://www.coordinadorateruelexiste.es>

En este contexto, se ha visto la inmigración como una posible solución para revertir este proceso de despoblación. Sin embargo los datos de los que disponemos nos muestran que este proceso tiene unos problemas más profundos y unas soluciones más complejas, pero que no pasan por llevar *población* a esas zonas hoy despobladas, sino por actuar sobre los factores que acabamos de señalar. Una investigación realizada recientemente desde nuestro grupo de investigación Geses³⁶, en colaboración con el Ceddar (Centro de Estudios sobre la Despoblación y el Desarrollo Rural) manifestaba que los patrones de asentamiento de la población inmigrante repetían los de los autóctonos, concentrándose mayoritariamente en las cabeceras comarcales, es decir en los núcleos donde se concentran los servicios, las oportunidades laborales, el ocio y la mayor parte de la población.

“En primer término, la mayoría de dichos inmigrantes aspira a una promoción económica, totalmente legítima, que tiene como meta última el medio urbano, en el cual pueden desenvolver mejor sus capacidades profesionales aprendidas en su país de origen y obtener unos niveles de renta superiores a los de jornalero agrícola o peón sin cualificación en actividades poco competitivas, que son las más habituales en los pequeños núcleos. Además, es previsible que esta tendencia al desplazamiento hacia el medio urbano venga reforzada por una percepción similar a la que realizan las personas jóvenes originarios del medio rural: la de las diferencias en niveles de servicios o posibilidades de ocio y vida social. Todo ello puede significar que, para un porcentaje importante de estos inmigrantes, el destino rural no sea sino una primera etapa de su desplazamiento migratorio”. (Sáez y otros, 2001:227).

Analizar este asentamiento, es un objetivo que excede nuestra tesis. Nuestra investigación se centro en un lugar concreto como es la ciudad de Huesca, que es capital comarcal y provincial, además de la segunda ciudad de Aragón, y que como vamos a ver en los últimos años ha recibido a un número importante de personas inmigrantes.

³⁶ Nos referimos a la investigación *Despoblación, Inmigración Y Procesos De Arraigo: Aportes Al Capital Social* (apoyada por el Ceddar, www.ceddar.org) desarrollado por el GESES (Grupo de Estudios Socioeconómicos y del Tercer Sector, www.unizar.es/geses). Dicho estudio se centró en 4 comarcas altoaragonesas, aunque creemos que sus conclusiones son significativas de la situación y evolución de la inmigración en la provincia de Huesca y en Aragón. Puede verse más información en Eito (2008).

3.2. Huesca, una ciudad bimilenaria³⁷: urbanismo y población

La ciudad de Huesca se encuentra situada en las coordenadas 42° 08' N y 0° 25' O, a una altura sobre el nivel del mar de 488 m. Este emplazamiento, más allá de las frías cifras, debemos contextualizarlo. Huesca es la cabecera comarcal de la Hoya de Huesca/*Plana de Uesca*, una depresión que conecta las sierras pirenaicas exteriores de Gratal y Guara, con las llanuras de la depresión del Ebro. Esta ubicación como veremos será clave en su desarrollo inicial en la época íbera y romana, y se espera que lo sea en el futuro siglo XXI, una vez que se configure de nuevo su situación privilegiada en la unión del Mediterráneo con el Cantábrico (la futura autovía Pamplona-Huesca-Lérida) y tome cuerpo de nuevo la permeabilización del Pirineo por el ferrocarril, tal y como se intentó con el viejo canfranero³⁸ (antiguo tren internacional que unía España con Francia por Canfranc en la comarca de la Jacetania en el Pirineo Aragonés, línea cerrada el 27 de marzo de 1970 por Francia tras el hundimiento del puente de L'Estanquet en el Valle de Aspe).³⁹

La Hoya de Huesca tiene clima mediterráneo con rasgos inequívocos continentales, aunque no tan acentuados como en la propia Depresión del Ebro, con una temperatura máxima media entre 17 y 18° C. La lluviosidad ronda los 551 mm anuales. La propia comarca, creada en el año 2002⁴⁰ tiene su capitalidad en Huesca, ciudad que además concentra un elevado porcentaje de la población comarcal como se ve en la Tabla nº 3.

TABLA 3: Evolución de la población en Huesca y la Comarca de la Hoya.

	2001	2009	Aumento	Aumento %
Hoya de Huesca	59.823	67.992	8.169	13,66
Hoya sin Huesca	13.949	14.904	1.984	14,22
Huesca ciudad	45.874	52.059	6.185	13,48

% del crecimiento comarcal que representa la ciudad de Huesca

75,71

Fuente: IAEST, Demografía. Elaboración propia.

³⁷ Nuestra pretensión, no es, ni puede serlo hacer una historia más o menos exhaustiva de la ciudad de Huesca. Tan sólo vamos a realizar una aproximación a la historia de la ciudad en lo referente sobre todo a la evolución urbana y el poblamiento humano. Para consultar más extensamente la historia de Huesca, es imprescindible la obra de Laliena (1990) *Huesca: historia de una ciudad*.

³⁸ El historiador Carlos Laliena manifestaba en 1990 hablando de Huesca "...un futuro que puede ser excepcional, si se confirma la preminencia del corredor del Ebro en la España de comienzos del siglo XXI" (Laliena, 1990:11)

³⁹ Existen dos coordinadoras a ambos lados del Pirineo, que solicitan la reapertura de la línea de ferrocarril. Puede visitarse la web francesa en <http://creloc.intermodalite.com/index.htm>.

⁴⁰ Creada por la Ley 27/2002 de 26 de noviembre de las Cortes de Aragón de creación de la Comarca Hoya de Huesca/Plana de Uesca.

Aunque el territorio en el que se asienta la actual Huesca, o quizá para ser más exactos, en su entorno, hay evidencias de población desde el Paleolítico, nuestro pequeño recorrido histórico vamos a iniciarlo más tarde. En unas jornadas realizadas hace unos años en las que tuvimos la suerte de participar pronunciando una conferencia “Patrimonio y espacio urbano: nuestras calles”,⁴¹ importantes historiadores y arqueólogos locales hablaban de una existencia de asentamiento de población en la actual Huesca desde al menos hace 5.000 años. Sin embargo la imagen actual de la ciudad se remonta al siglo XIX e inicios del XX. Aquí revisaremos sucintamente los elementos que de esa historia nos parecen más relevantes.

La primera referencia urbana de Huesca nos lleva a la *Bolskan* ibérica. Núcleo indígena que parece que debió tener una función de elemento aglutinador de la población que se encontraba desde épocas anteriores ubicada en el entorno de la Hoya. Los núcleos preromanos se situaban en un lugar elevado y estratégico –como es la zona del Casco Viejo de Huesca, emplazamiento sugerido para la primitiva Bolskan, Domínguez Arranz (1990:46)–, tanto para buscar una localización defensiva, como a la búsqueda de un sitio con agua y aprovisionamiento de materias primas. La antigua Bolskan, sigue hoy estando muy presente en el imaginario de los oscenses, y no sólo por ser una denominación que es utilizada en instituciones y entidades de diversa índole (clubs, Ong, etc.), sino porque el *jinete ibérico* es símbolo del escudo de Huesca,⁴² recordando la antigua historia de la ciudad.

“El escudo actual. Apareció a fines del siglo XVI -entre 1587 y 1595-. Está formado por un jinete armado con lanza y el lema V.V. Osca, abreviatura de Urbs Victrix Osca -Huesca, Ciudad Victoriosa-, elementos ambos tomados de las monedas que la Huesca romana acuñó hace 2.000 años, ...” Carlos Garcés, historiador, en www.ayuntamientohuesca.es

Con la conquista romana, Bolskan se configuraría como una ciudad que ganaría en importancia y comenzaría a adquirir su *status urbano*. La propia presencia romana ha ayudado a los historiadores a conocer la antigua Bolskan a partir de los denarios que se acuñaban en la antigua ceca oscense para sufragar los gastos de guerra y pagar los estipendios exigidos por Roma. En algunas de esas monedas aparecía el

⁴¹ Jornadas celebradas en Huesca los días 19, 20 y 21 de octubre de 2006, organizadas por el Instituto de Estudios Altoaragoneses, www.iea.es.

⁴² Concretamente del segundo escudo histórico conocido, tal y como nos relata el historiador Carlos Garcés Manau en la propia web institucional del ayuntamiento, www.ayuntamientohuesca.es.

jinete ibérico que ha inspirado el actual escudo de armas de la ciudad, tal y como acabamos de indicar.

Con la romanización, nos encontramos el paso de Bolskan a *Osca*, nombre romano de la ciudad de la que sus habitantes hemos heredado el gentilicio *oscense*. Controversias aparte del nombre y su origen (romanización de la denominación íbera, por los legionarios romanos que se instalaron aquí una vez licenciados, incluso una referencia a la “muesca” en las montañas que rodean la ciudad como es el salto de Roldán).⁴³

La posición estratégica de Huesca, no pasaría tampoco desapercibida para los romanos, que incluso reforzarían su papel militar. Huesca se convirtió así en la decimonovena mansión en la ruta que de los Pirineos partía hacia León, así como en la decimoctava de la vía Astorga-Tarragona. Por su parte en los alrededores de Huesca nos encontramos con un número importante de poblaciones, que toponímicamente recuerda a decir de importantes historiadores la “hitación” militar a partir del campamento militar de Huesca: Tierz, Cuarte, Siétamo, Nueno... (Ubieto Arteta, 1976).

De la época romana, además de destacar la primigenia configuración de la *urbs* es significativa la figura de Quinto Sertorio (122-73 A. C.), fundador de una escuela de altos estudios, posteriormente denominada *Universidad Sertoriana* en recuerdo de esta celebre escuela (el Rey Pedro IV de Aragón en 1345 fundó el *Estudio General Oscense* que se mantendría activa hasta el siglo XIX, concretamente fue suprimida en 1845), además de dar nombre a las célebres Guerras Sertorianas, donde en la Hispania romana se dirimió una de las múltiples luchas por el poder en la época republicana del Imperio Romano, concretamente la lucha de Mario contra Sila. Sertorio un antiguo seguidor de Mario, murió en Osca asesinado (envenenado en un banquete) tras haber traído en jaque a Sila y al propio Pompeyo enviado desde Roma contra él. Quizá Huesca nunca fue una urbe tan global o central en la historia del mundo (conocido) como en la época de Sertorio.

Nuestra siguiente parada en este recorrido histórico por la historia de Huesca lo hacemos, brevemente, en la época visigoda. Tras la caída del Imperio Romano por las invasiones bárbaras, Huesca se integró con normalidad en la Hispania visigótica. Resaltamos el rasgo de Hispania ya que la población de Huesca y su entorno era mayoritariamente romana, siendo la presencia visigoda testimonial, ya

⁴³ Para una visión más amplia de esta polémica se recomienda la lectura del libro del historiador oscense Carlos Garcés Manau (2007), en especial las pp. 105 y siguientes.

que tras el cruce del Pirineo en el año 409, los suevos y vándalos aslingos ocuparían el noroeste peninsular, alanos en Lusitania, y vándalos silingos en la Bética, por lo tanto la Tarraconense territorio en el que se podría incluir el territorio de Aragón, la población hispano-romano sería la predominante.

El papel de Huesca, como núcleo más importante del entorno siguió siendo defensiva y comercial. Defensiva debido al papel de frontera que siguió teniendo el Pirineo, sobre todo al comienzo de la Edad Media cuando de los restos del Imperio Romano surgieron diferentes reinos y estados sobre todo a lo largo de los siglos VI y VII de nuestra era. Y comercial porque comenzaba a tener un papel de unión entre el llano y la montaña, de espacio de intercambio y complementariedad entre diferentes productos.

En la época visigótica Huesca se convierte en *civitas* ya que devino sede episcopal, junto con otras importantes ciudades aragonesas como Zaragoza o Tarazona (Escó, 1990:77).

Siguiendo nuestro recorrido, llegamos a otro período importante en la historia de Huesca, el dominio musulmán. El período musulmán se prolongó casi 400 años (714 a 1096). Comenzó en el año 714, en que tras la toma violenta de Zaragoza por los ejércitos árabe-bereberes, parece que las poblaciones situadas más allá de esta ciudad, no fueron conquistadas, sino que firmaron acuerdos entre las poblaciones locales y los nuevos dominadores. Parece que no hubo una conversión en masa de la población local, ya que el nuevo poder musulmán permitía mantener la fe y las propiedades de los cristianos (mozárabes) pagando el correspondiente impuesto.

La conquista musulmana supuso la transformación de Huesca (Wasqa) en la ciudad más septentrional del Islam en la península, y además de la importancia militar, sería también relevante su papel comercial, con diferentes mercados y gran cantidad de tiendas y artesanos.

En el año 1096, el Rey Pedro I de Aragón conquistaba Huesca para el pujante reino aragonés. Se acababa la Wasqa musulmana y Huesca se convierte en la nueva capital del Reino de Aragón, reemplazando a Jaca. En un futuro no muy lejano y cuando el Reino se expanda hacia el sur buscando el fértil Valle del Ebro, será Zaragoza la nueva capital. Huesca, como venía siendo habitual en la historia de la ciudad, sería de nuevo una plaza militar importante en esta búsqueda del sur propia de la llamada reconquista.

Y sobre todo es en esta época donde se consolida la posición de Huesca como ciudad mercantil y comercial. Huesca se convertía en el engranaje entre el llano y la montaña. No ya como en la época musulmana, donde ambos espacios pertenecían a realidades “políticas” diferentes. Desde la Baja Edad Media el contacto geoeconómico entre dos “culturas” (entendidas como forma de vida) diferentes pero complementarias (silvopastoril en la montaña y agrícola en la tierra llana) hace que Huesca se convierta en un centro mercantil muy importante. Ya en el año 1242 el rey Jaime I de Aragón concede a Huesca el privilegio de tener mercado semanal intramuros. Actividad mercantil que continúa reflejada hasta la época del propio Madoz (primer tercio del siglo XIX).

Urbanísticamente, en el Mapa nº 4 veremos la evolución y expansión de la ciudad. De la primitiva acrópolis y castro romano, situado en el Casco Histórico de la ciudad, el crecimiento siempre fue intramuros, ya fuese la muralla cristiana o musulmana, aunque se cree que existieron dos muros, uno primigenio ya con la Osca romana y un segundo muro pétreo que se emplazaría en la popular arteria central de Huesca, el Coso (Alto y Bajo). Quizá el primer salto importante de la muralla, –siempre desde el punto de vista urbanístico, ya que seguramente habría asentamientos extramuros–, lo supuso la obligación impuesta tras la reconquista cristiana de que todo musulmán dejase su vivienda en el recinto amurallado y saliese fuera, en tanto que el centro urbano era repoblado con mozárabes y francos.

Estos arrabales iban a ser la base de la posterior expansión urbana. También fuera de los muros, que durante la Edad Media consolidan totalmente la ciudad histórica, en el siglo XIII se crean los barrios de Población y Del Saco (todavía recordados hoy en el imaginario popular, aunque ya se han perdido como nombre oficial) a instancias reales y municipales respectivamente cada uno de ellos. Hasta prácticamente la época contemporánea poco iba a cambiar el paisaje de Huesca, tan sólo la aparición de algún edificio significativo como el del Ayuntamiento (1578), y la construcción de diversos monasterios que llevaría a transformar alguna calle, o el cambio de alguna puerta (Naval 1990:316-325).

Este papel mercantil y agrario de Huesca (no podemos olvidar una pequeña referencia a los *ortolanos* y *uertas* oscenses⁴⁴) iba a hacer que el crecimiento poblacional sea lento y pequeño durante buena parte

⁴⁴ Una visión nostálgica, pero tal vez no exenta de crítica puede verse en Calasanz (1987), viejo *ortolano* oscense, que ha donado su huerta a la ciudad, y que critica como Huesca se ha expandido urbanísticamente engullendo la fértil huerta oscense, y llevando a casi desaparecer este oficio y ocupación tradicional.

de la Edad Moderna. Durante este largo período la estructura espacial, urbana y social de Huesca iban a estar marcadas por ser sede episcopal, sede universitaria y la actividad agrícola-mercantil. Baste ver en la Tabla nº 4 la evolución del número de vecinos de la ciudad, mientras significativamente en otros municipios cercanos pertenecientes al propio partido judicial de Huesca (hoy Comarca de la Hoya) el aumento poblacional fue muy significativo. Parece que la crisis económica de finales del XVI y XVII golpeó duramente en Huesca ciudad, quizá menos en su entorno:

TABLA 4: Evolución de la población en Huesca y localidades cercanas. Siglo XVI

<i>Localidad</i>	<i>Vecinos</i>			<i>Habitantes</i>	
	1489	1495	1713	1713 (vecinos x4)	1787
Eyerbe	93	89	195	780	412
Lierta	2	5	30	120	245
Huesca	831	616	973	3892	6885

Fuente: Pérez Sarrión (1990:249)

La estructura social durante esta época se dividía en “estamentos”: el clero, la nobleza (con alta nobleza e infanzones –en castellano hidalgos–), artesanos y comerciantes, militares y labradores. Pérez Sarrión, para los censos por estados de los años 1716 y 1787 señala los siguientes grupos de vecinos: eclesiásticos, hidalgos labradores, jornaleros, criados, fabricantes, artesanos, comerciantes, con fuero militar, estudiantes y profesionales (Pérez Sarrión, 1990:253-254). De esos censos podemos inferir:

- el enorme peso de la Iglesia que el propio Pérez Sarrión calcula entre el 2-5% de la población activa, Huesca contaba con obispado, catedral, 15 conventos, cuatro parroquias, dos colegios, cuatro colegios universitarios y la Universidad, todos ellos con clérigos;
- el número de estudiantes era porcentualmente alto, siendo un rasgo característico el carácter universitario de Huesca
- una pequeña nobleza con pocos miembros
- un número de labradores no muy alto, pero por el contrario un gran número de jornaleros, con la consiguiente polarización social
- un sector artesanal, no excesivamente relevante, y orientado hacia el consumo local y del entorno

Con esta situación, llegamos al siglo XIX en este recorrido histórico. Este siglo, además de suponer un período de reactivación económica, también traería un hecho fundamental en el devenir histórico de Huesca. En el año 1833, el Estado Español se divide en provincias. La reorganización territorial y administrativa del estado, comenzada por Felipe V y ensayada por José I en la época napoleónica, culmina con la

división provincial diseñada por Javier de Burgos. Este cambio, quizá uno de los más importantes experimentados por Huesca desde la conquista en 1096 por Pedro I, suponía un mazazo definitivo para el esquema urbano y comarcal que sobrevivía del antiguo Reino de Aragón, pero indudablemente supuso un salto cualitativo para la ciudad.

Hasta ese momento, la centralidad de Huesca, no había ido más allá de la comarca, de la Diócesis, o de la universidad, a donde llegaban catalanes, zaragozanos e hijos de familias montañosas acomodadas. Con la división provincial muchos municipios para los que Huesca era una localidad más del Reino, en muchos casos lejana y sin contacto, pasaba a ser una referencia. Además Huesca pasaba a tener “línea directa” con el gobierno central y los poderes del Estado. En la siguiente imagen apreciamos la situación de Huesca y su comarca natural en el contexto provincial.

El ser capital de provincia además de extender el área de influencia de Huesca, también supuso un crecimiento del empleo relacionado con las funciones administrativas, y la progresiva terciarización del empleo en la ciudad. Fenómeno que llega hasta la actualidad. Esta situación supuso el crecimiento demográfico, y la subsiguiente expansión urbanística que llegaría en años posteriores.

La configuración definitiva de la Huesca moderna, humana y espacialmente hablando, comienza en esta época a mediados del siglo XIX. Aunque como podemos observar en Tabla nº 5, el crecimiento demográfico fue significativo en un primer momento, posteriormente se estanca y no es hasta la segunda mitad del siglo XX cuando comienza un nuevo despegue hasta llegar a los 50.000 habitantes a inicios del 2007.

TABLA 5: Evolución población Provincia de Huesca finales S.XIX-Inicios S. XX.

AÑO	POBLACIÓN	
	HUESCA CIUDAD	PROVINCIA DE HUESCA
1877	11.416	252.230
1887	13.041	255.137
1897	12.264	239.081
1900	12.626	244.867
1910	12.419	248.257
1920	13.921	250.508
1930	14.632	242.958

Fuente: Frías (1990:364)

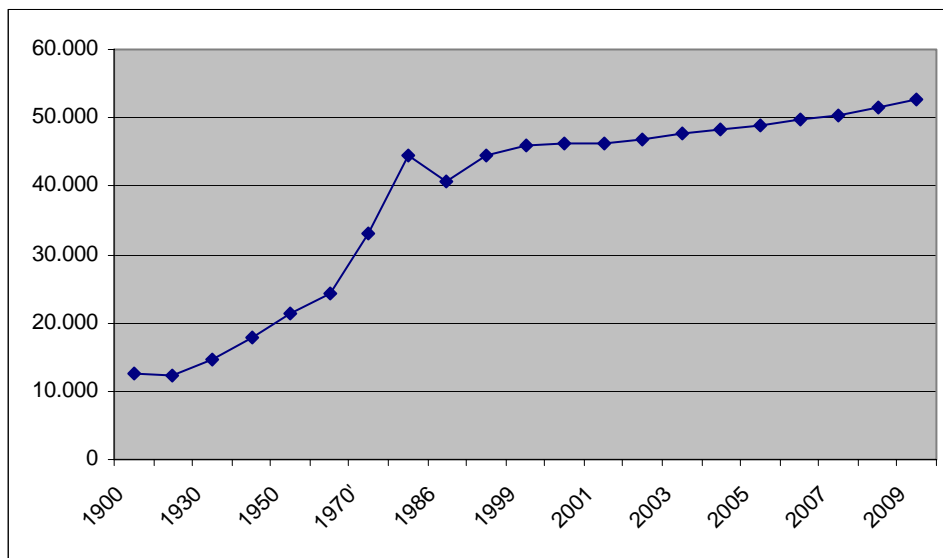
En el siglo XIX los hitos más relevantes en cuanto al urbanismo oscense fueron la construcción del nuevo mercado y la llegada del ferrocarril, cuya estación que se decidió ubicar en la parte meridional de

la ciudad. Esto supuso la construcción de una calle porticada, los Porches de Galicia, en su día de Vega-Armijo.

Ya en el siglo XX la historia de Huesca vive entre el convulso primer tercio, y el largo período de dictadura. En esta centuria, concretamente durante la dictadura de Primo de Rivera, se diseña el Parque (hoy Parque de Miguel Servet). Éste que marcará una nueva zona en la que se irán asentando las nuevas clases acomodadas de Huesca, que durante toda la centuria va a ir abandonando paulatinamente el Casco Antiguo, o los barrios más tradicionales de San Lorenzo y Santo Domingo y San Martín (barrios hortelanos que se fueron conformando durante toda la Edad Moderna). Lo vemos en el Mapa nº 1, donde situamos todos los barrios de la ciudad.

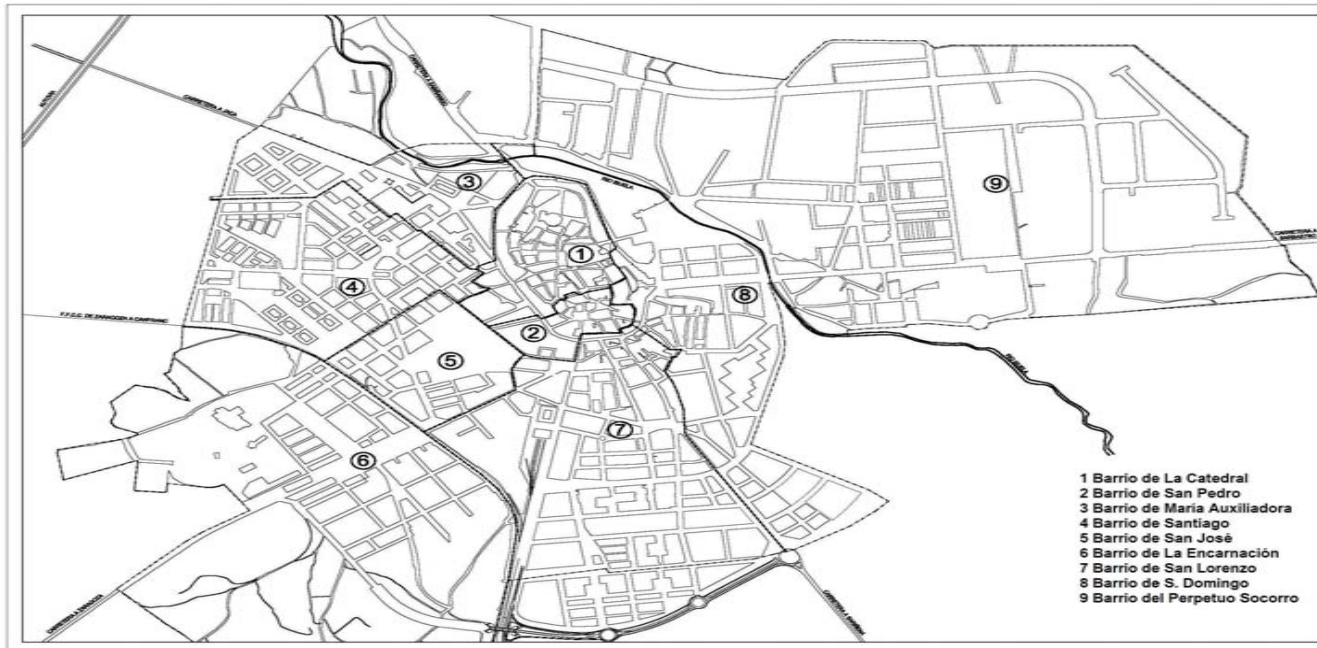
Los años 60 del citado siglo XX trajeron a la ciudad una serie de empresas en pleno desarrollismo franquista, lo que facilitaría también la llegada de personas a Huesca. De hecho no es hasta pasada la Guerra Civil cuando Huesca vuelve a ganar población, prácticamente un siglo después del crecimiento producto de la capitalidad provincial. En el Gráfico nº 2 apreciamos éste crecimiento.

GRÁFICO 2: Evolución de los habitantes de la ciudad de Huesca



Fuente: Padrón Municipal de Huesca. Ayuntamiento de Huesca. Elaboración propia.

MAPA 1: Barrios de la ciudad de Huesca



Fuente: Ayuntamiento de Huesca. Servicio de Delineación.

Con la llegada de estas personas se van a desarrollar dos nuevos barrios periféricos en Huesca: La Encarnación y el Perpetuo Socorro. Ambos significaban, por otra parte, otro salto en la expansión urbana ya que el Barrio del Perpetuo Socorro suponía saltar el río Isuela, y el de La Encarnación otro obstáculo más moderno, la vía del tren, que hasta el año 2009 separó este barrio del resto de la ciudad. Además en ambos barrios se concentran las “zonas industriales” de la ciudad. Aunque bien es cierto que la de la Encarnación se encuentra ya totalmente rodeada de edificios y se está buscando su supresión, con el denominado y tan traído en Huesca “Convenio de las Harineras”, que buscaría trasladar fuera del Casco Urbano las dos harineras de la zona y diversos negocios.⁴⁵ El Barrio del Perpetuo Socorro, se encuentra muy limitado en su expansión urbanística, ya que se encuentra rodeado por el río por el lado oeste y por el norte y este por tres polígonos industriales (Magantina, Monzú y Sepes), y por el sur por la ciudad deportiva. De ahí que la ciudad tienda a crecer por otras zonas, como son los posteriores Barrios de Los Olivos, y los polígonos 24, 25 y 29.

Merece la pena dedicar un poco más de atención a estos barrios, ya que surgieron con la llegada a Huesca de una “primera inmigración”, en este caso de la misma provincia y de otras partes de España. Además como veremos en el capítulo IV cuando analicemos el emplazamiento de la población inmigrante extranjera, veremos como el barrio del Perpetuo Socorro se está convirtiendo en el barrio en el que se concentra porcentualmente el mayor número de población inmigrante. Esto es algo “coherente” con la intrahistoria de este barrio oscense. En el siguiente apartado nos detendremos a analizar la distribución y segregación del espacio social en Huesca.

Tras la crisis de los años 70, pero sobre todo con la de los 90 la actividad industrial cayó en picado en Huesca, lo que hizo que el crecimiento poblacional y urbano se redujese. De hecho no es hasta la llegada de la población inmigrante de origen extranjero cuando Huesca sufre un importante crecimiento demográfico.

⁴⁵ Situación que se ha hecho todavía más urgente tras la explosión el 14 de abril de 2005 de la Harinera Porta, con 5 fallecidos, y el conflicto y pleito que están llevando los vecinos contra su reapertura. Paralelamente el Concejo Oscense está tratando de negociar un convenio urbanístico, tampoco exento de polémica, que mediante la recalificación y posterior construcción de viviendas en esa zona de la ciudad, permita sacar fuera del casco urbano a todas las empresas. Aunque con la llegada de la crisis están habiendo muchos problemas para el desarrollo y firma de dicho convenio. Si se consulta las hemerotecas de los años 2005 y 2006 se puede ver la amplia repercusión que tuvo esta polémica en la propia ciudad de Huesca.

Otro de los fenómenos destacados durante el último cuarto del siglo XX es el paulatino abandono del Casco Histórico por sus antiguos pobladores,⁴⁶ al mismo tiempo que se iba degradando, por lo que era ocupado por población más marginal, o por personas mayores que no podían salir hacia otras zonas por la carestía de vida.

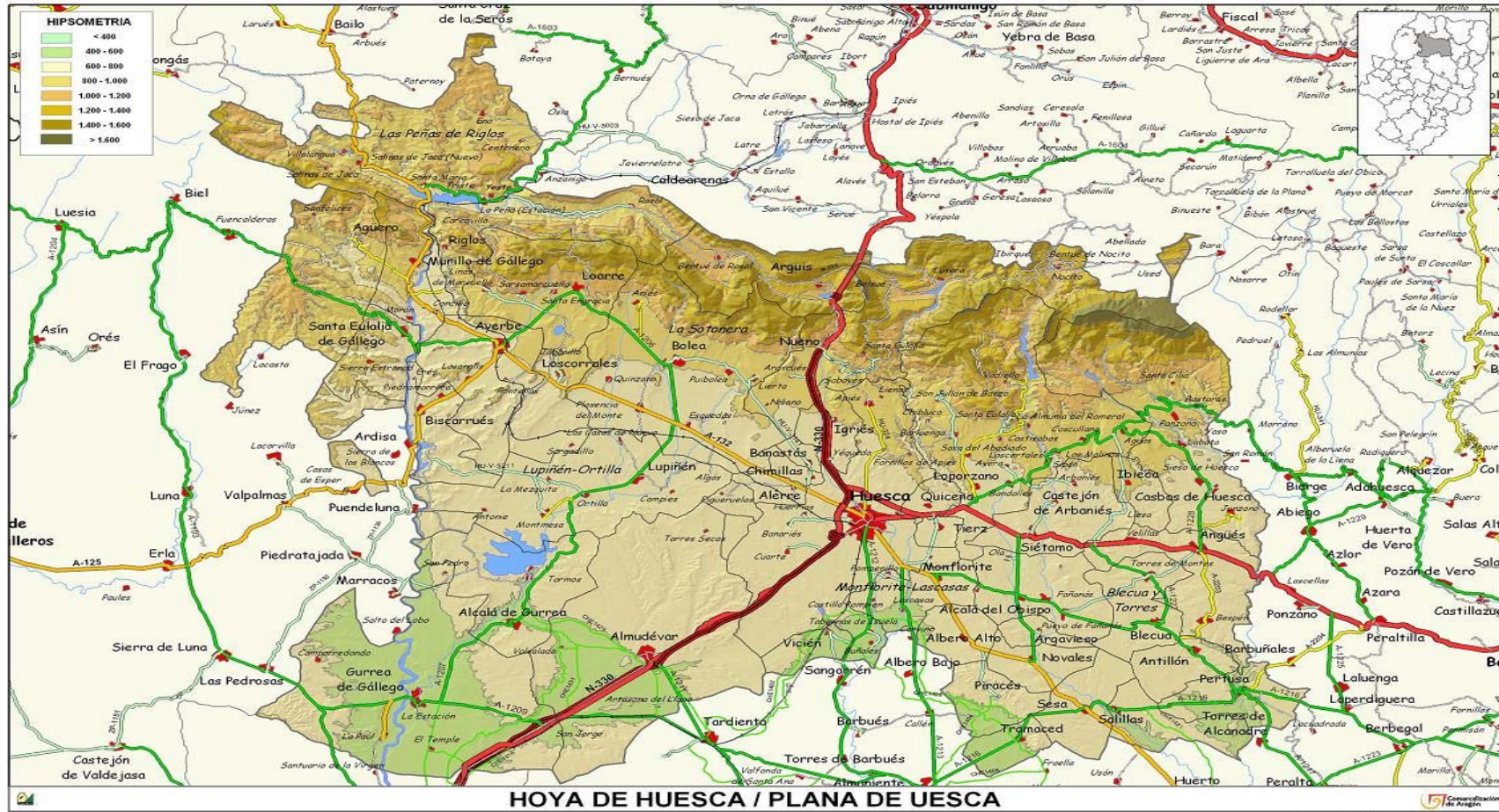
En los Mapas n° 2 y n° 3 presentamos la ubicación de Huesca y su comarca en la provincia. En el Mapa n° 4 podemos observar el crecimiento urbano de Huesca durante los últimos 2.000 años.

⁴⁶ Como dato curioso señalar que en el mes de noviembre del año 2006 la prensa de Huesca recogía la noticia, entre triste, melancólica y curiosa, de que cerraba la última panadería del Casco Viejo, aduciendo los propietarios el gran descenso en ventas, lo que nos da una idea de la dinámica del barrio.

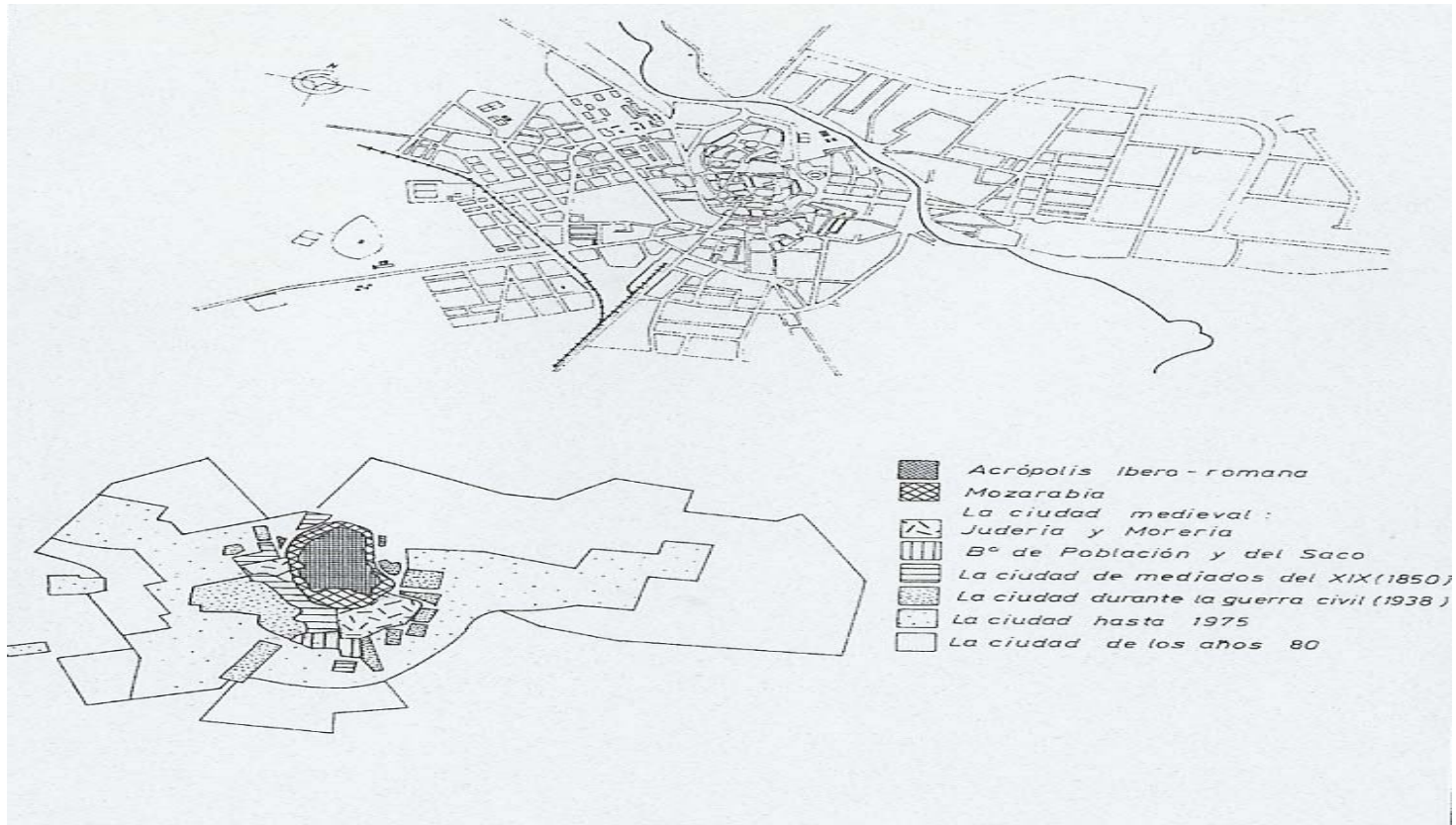
MAPA 2: Ubicación de la Comarca de la Hoya y el Municipio de Huesca en la Provincia de Huesca



MAPA 3: Mapa Oficial de la Comarca Hoya de Huesca / Plana de Uesca



Mapa 4: Crecimiento Urbano de la ciudad de Huesca



Fuente: Ayuntamiento de Huesca

3.3. El contexto: espacio, economía e identidades en la ciudad de Huesca

Una vez descrita, aunque sea brevemente, la evolución histórica de Huesca y su expansión urbana, queremos seguir contextualizando el espacio. Por lo que vamos a seguir nuestro análisis, hablando del espacio urbano y sus usos, continuaremos con la economía local, para concluir con una rápida visión a la identidad oscense, más que con un tono reivindicativo o identitario tratando de desvelar que significa ser oscense en el siglo XXI.

Así habremos presentado el marco al que va a llegar la inmigración, y el escenario en el cual hablaremos de arraigo, y de la “nueva” Huesca que se está creando. Al mismo tiempo este recorrido nos permitirá ver también como se han producido “integraciones” anteriores. Huesca ha crecido, aunque tímidamente, gracias a la llegada de personas de las localidades cercanas y del resto la provincia, así como de otros puntos de España. Esta inmigración, no parece que haya dado lugar en estas últimas décadas a una preocupación especial, algo que sí que sucede actualmente con la llegada de personas de terceros países.

3.3.1. Usos sociales del espacio urbano de Huesca

Según Zygmunt Bauman (2006), en la mayoría de ciudades europeas hay una peligrosa tensión entre la *mixofilia* (tendencia y propensión a mezclarse con los diferentes a nosotros) y la *mixofobia* (rechazo a la diferencia y a los diferentes a nosotros). Esta tensión se ve reflejada en los intentos de vivir separados, que genera guetos voluntarios e involuntarios.

Entre los voluntarios cabría citar las cada vez más habituales urbanizaciones y barrios cercados o exclusivos (*gated communities*) donde se busca preservar la seguridad y no mezclarse con extraños y extranjeros, como si de una nueva casta de apestados se tratase. Existe un intento en trazar fronteras y en legitimar diferencias. Lejos de pensar que todos y cada uno de los 6.000 millones de humanos del mundo somos singulares, y que esa es la riqueza y casi la razón de nuestra existencia, cada día parece que crece la obsesión por la identidad y las diferencias. ¿Por qué? Como nos dice el propio Bauman:

“La respuesta es que hoy en día esta obsesión se deriva del deseo, consciente o inconsciente, de procurarnos un rincón suficientemente confortable, acogedor y seguro, en un mundo que se nos muestra salvaje, imprevisible, amenazador; resistir a la corriente, protegernos de fuerzas externas que parecen invencibles, y que no podemos controlar ni detener, ni siquiera impidiendo su presencia en

los alrededores de nuestra casa, en nuestras calles”.
(Bauman 2006)

Sin embargo estos temores, más o menos lógicos o fundados en las consecuencias perversas de la modernidad (Berriain, 1996), parece que también tendrían posibilidad de superarse en la medida en que las ciudades, nuestras ciudades se transformen no sólo en urbes globales, sino en urbes multiculturales y de convivencia. Vivir en zonas separadas y sin contacto con personas diferentes, hace que sea mucho más difícil la convivencia y las relaciones intergrupales e interétnicas. Como ha analizado Richard Sennett (1990) para la sociedad estadounidense, quienes más aislados viven de los inmigrantes, menos habilidades tienen para este tipo de relaciones.

Algunos autores (Cucó, 2004; Torres, 2006) han señalado que frente al modelo anglosajón de barrio étnico (Little Italy, China Town) donde la población inmigrante y la autóctona residían en zonas separadas con una inserción residencial segregada, el modelo mediterráneo y español es el del barrio multicultural.⁴⁷ La mayoría de barrios populares y trabajadores de las ciudades españolas se están transformando en la última década y media en espacios multiculturales.

Siguiendo a Torres (2005) el término multicultural⁴⁸ lo utilizamos constatando que en estos barrios viven personas de diferentes origen. En estos barrios, a través de la inserción residencial de las personas inmigrantes se produce una *con-vivencia*, se vive juntos, y son los espacios públicos (calles, parques, etc.) y semipúblicos (comercios, comunidades de vecinos, etc.) los espacios donde la convivencia y la sociabilidad pueden favorecer un mutuo *re-conocimiento* y una mejor integración. Aunque el vivir juntos, no tiene porqué ser positivo o negativo per sé, sí no que interpreta toda una serie de prejuicios, vivencias,

⁴⁷ Tal vez generalizar la situación de barrio intercultural a todo el ámbito mediterráneo sea muy amplio, no debemos olvidar los *banlieu* franceses y la situación que se produjo en Francia en los últimos meses del 2005 y comienzos del 2006. En España quizá todavía sería muy forzado hablar de guetos en sentido estricto, ya que siguen coexistiendo población autóctona e inmigrada, aunque hay zonas y barrios que tienen una mayor concentración de inmigrantes que otros, y si se produce una sobrecenctración de población “vulnerable”, allí sí pueden surgir problemas de diversa índole. Dado que este es un fenómeno muy reciente, es difícil todavía anticipar como evolucionará el fenómeno (asimilación y disolución en la cultura dominante, creación de guetos con un grupo de referencia mayoritario, interculturalidad,...)

⁴⁸ Multiculturalismo viene utilizándose en este sentido como constatación de un pluralismo creciente, como un objetivo de las políticas públicas de las administraciones en la gestión de la inmigración, o como un ideal social al que deben llegar nuestras sociedades. Así entendido sería similar a lo que en el Capítulo II denominábamos interculturalismo, aunque el debate sobre estos términos es amplio y genera controversia como vimos.

estereotipos, etc., que son los que pueden en ocasiones erosionar la inserción.

La convivencia entre autóctonos e inmigrantes percibida en positivo, es la que genera dinámicas incluyentes. Ha sido analizada para diferentes países y ciudades como Montreal (Germain, 1995), Barcelona (Aramburu, 2002; Monnet, 2002), Valencia (Torres, 2005) o la propia Zaragoza (Gallego, 2001). La conclusión generalizada en todos ellos es que la copresencia en los espacios públicos de personas de diferente origen y cultura, lleva a que, aunque esta convivencia sea pacífica y distante, se vaya produciendo una aceptación silenciosa que integra toda una serie de normas como la no injerencia, y el no molestar al otro grupo. Esto hace posible que se produzca el respeto, el reconocimiento como vecino y a que se consoliden vínculos de convivencia ciudadana.

Por el contrario la convivencia es percibida en negativo cuando se da una concentración de personas extranjeras que se considere o se prejuzgue como “excesiva”. En este caso, cuando existe tensión intergrupala, el contacto en los espacios públicos puede generar más rechazo y amplificar el conflicto. Si se parte de una imagen negativa o conflictiva de un colectivo, cualquier roce o discrepancia va a servir para que se autocumpla la profecía y se crispe la convivencia. Esto, lógicamente, va a dificultar la integración y la convivencia.

Para la comprensión de esta inserción residencial, son útiles las ideas de Park y Burgess (1925), sobre la sustitución de vecinos y la rotación residencial, tal y como veíamos en el anterior capítulo. Concretamente era el propio Park el que veía un proceso de integración residencial que pasaba por las fases de competencia, conflicto, acomodación y asimilación. Autores también como Duncan ⁴⁹ establecieron el denominado umbral de tolerancia, para referirse a la concentración en un barrio o zona urbana de vecinos “poco recomendables” (identificados como minorías étnicas, y colectivos excluidos) a partir de la cual esa zona simbólicamente es caracterizada como peligrosa o negativa y comienza una movilidad social descendente. Lo cual analizaremos en el siguiente apartado cuando veamos la distribución espacial en Huesca.

En el uso de los espacios públicos no debemos olvidar que la sociabilidad de la ciudad está construida por diversas lógicas y tradiciones. Georg Simmel (1986) sostiene que esta sociabilidad está basada en la indiferencia y en el anonimato. Pero además de este anonimato necesario, de ser un peatón, un cliente o un vecino más, Remy

⁴⁹ Citado por M. Wieviorka (1992:136)

(1990) señala que también es necesario un espacio para recrear la sociabilidad propia de los diferentes grupos urbanos, y para cohesionar una ciudad multicultural.

Esta necesidad de recrear un espacio propio, en Huesca no se hace organizadamente más allá de alguna experiencia de la comunidad ecuatoriana. Sea por el clima, sea por la configuración de la ciudad, en Huesca la convivencia en espacios públicos se realiza en calles y espacios públicos (parques sobre todo infantiles, el parque Miguel Servet conocido simplemente como el “parque”), y sobre todo en bares, locales de jóvenes y otros espacios semipúblicos como centros comerciales y en actividades organizadas como competiciones deportivas.

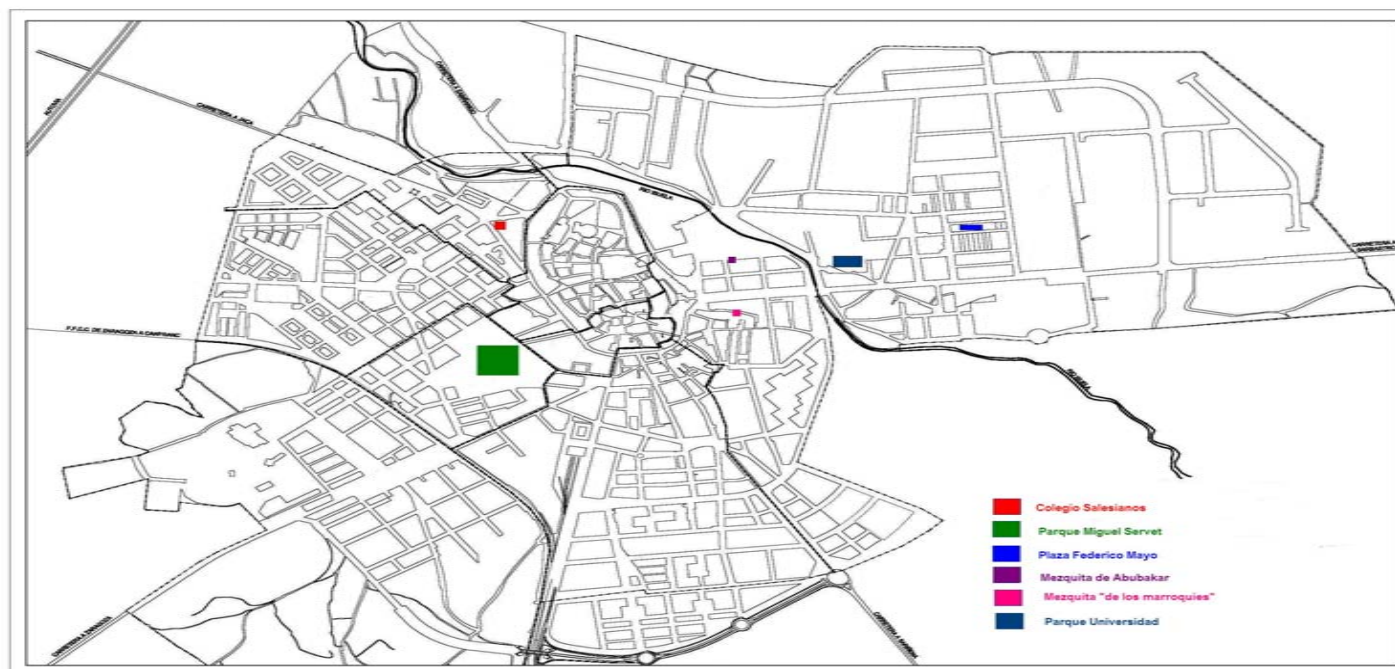
Nos referíamos a la comunidad ecuatoriana, porque son la única que de una forma organizada se reúne para jugar al fútbol y “pelota” (voleibol) en algunas zonas de la ciudad, sobre todo en el patio del Colegio Salesianos, en el Parque Miguel Servet y en la Plaza Federico Mayo en el Barrio del Perpetuo Socorro. Los situamos en el Mapa nº 5. Para el resto de inmigrantes funciona una sociabilidad improvisada y de calle. Son frecuentes los encuentros fuera de las tiendas, a la salida del colegio o en zonas de juego infantil. Para los hombres también es importante el encuentro en bares, aunque hay que destacar que en el año 2010 tan sólo hay dos bares en Huesca regentados por personas inmigrantes. E indudablemente también juega un papel relevante en esta sociabilidad los locutorios y tiendas propias, así como los centros de oración, mezquitas e iglesia evangélica. Por supuesto esta sociabilidad es más densa en las zonas donde reside mayor población inmigrante y donde se concentran en mayor medida estos negocios.

Respecto a la población musulmana, creemos que es importante hacer un inciso sobre el papel de las mezquitas,⁵⁰ ya que refuerzan el papel de encuentro con otros miembros de su país. Acudir a la hora de la oración, e incluso diferentes actividades caritativas, o de intercambio de información, refuerza el papel social de la mezquita. Aunque aquí son poco más que dos oratorios. También veremos que el papel que juega la religión, en ocasiones es contradictorio, ya que hay personas que se “reencuentran” en Huesca con la religión, al acudir a la mezquita como centro social, más que como centro religioso. Aunque la religión indudablemente refuerza la identidad, no es un Islam similar al de sus

⁵⁰ En Huesca existen dos Mezquitas, la de Abubakar, y el Oratorio conocido como “de los marroquíes”, cercanas y ambas en el Barrio de Santo Domingo y San Martín, calles Arnal Cavero y Perena respectivamente (ver Mapa 5). La de Abubakar, la más antigua, actualmente cuenta con mayor espacio y un local mejor en la calle en que se emplazaba originalmente. Es también sede de una Asociación Islámica.

países, sino que hay toda una nueva forma de practicar la religión (Lacomba, 2001).

MAPA 5. Localizaciones de espacios de sociabilidad inmigrante en Huesca.



Fuente: Servicio de delineación. Elaboración propia.

Dicho con sus palabras:

“De pequeño iba a la mezquita, mucho, todos días con mi padre. Luego salí a estudiar, en la ciudad, en la “université”, ya es diferente, sólo iba días importantes, las grandes fiestas. Aquí es importante, ves a la gente, hablas, saludas, conoces”. I-1

“Es difícil seguir aquí con la religión, es un país distinto con otras fechas, y otras ideas. En nuestro país está el Ramadán, está todo sabido, trabajas menos, ... acabas antes quiero decir, aquí los jefes no saben que es ramadán, el viernes... trabajas, claro. Es difícil, es difícil, pero yo rezo en casa, no quiero dejar de rezar”. I-2

“Muchas personas no tienen tiempo para la religión, su preocupación es el trabajo, la casa, la luz... Es normal. La mezquita intenta ser algo más, tratamos de recoger la limosna, de dar clases de árabe, y de enseñar la religión, pero es difícil hasta rezar, más difícil otras actividades... Además mucha gente ve que la religión aquí es diferente, poca gente va aquí a las iglesias y muchos no creen en Dios, todo eso hace a la gente reflexionar, pensar... No sé que puede pasar, el futuro sólo lo conoce Dios.” I-3

También queremos resaltar el contraste de opiniones que hemos encontrado respecto a la religión, sobre todo islámica, por parte de nuestros informantes. En primer lugar las personas con menor nivel cultural percibían la religión musulmana como muy negativa: *primitiva, oscura, controladora, retrasada...* Mientras personas con una mayor cultura tenían una valoración positiva de ésta religión, incluso en lo referente a su inserción en el curriculum académico. Estas personas hacía una reflexión general sobre “las religiones”, y matizaban que creían que era mejor cualquier religión impartida en un espacio reglado y formal (y por tanto con cierto control gubernamental), que una religiosidad exacerbada o deformada, transmitida en locales “sin control”. Dicho de otra forma, la enseñanza religiosa asusta menos, o es más tolerable en un sistema reglado, que en uno informal. Todo esto destacando que la religión, al igual que otros rasgos de las personas inmigrantes no gozan de gran aceptación, por ello nos ha parecido que este era un rasgo de la investigación interesante y muy significativo, que podría ser otro punto de partida de cara a adoptar posibles medidas que tiendan a la normalización y a la integración de las personas inmigrantes.

“Personalmente no veo que la religión tenga que impartirse como una materia escolar, pero si está el cristianismo, ¿por qué no el islam?” L-1

“Creo que una materia reglada, con personal formado y que deba superar una oposición o cumplir unos requisitos, ¿por qué no? Creo que sería un signo de normalidad”. L-2

“Igual en obligaciones y derechos, si la religión está en la escuela, está con todas las consecuencias, crear categorías de personas, o de cosas, como si algo es mejor, o tiene más categoría, hablo de cualquier cosa, de un vestido, del color de la piel, no sé..., pero decir esto es mejor, o mi religión es mejor que la tuya, eso creo que no es positivo”. L-3

En nuestra investigación ha destacado más la incomodidad y cierto temor hacia lo desconocido y diferente, que la inseguridad, o un temor o amenaza física. Ello nos indica que de momento en Huesca parece que prima la co-presencia pacífica, aunque con un “incómodo y peligroso” vecino como es un discurso de cierta preocupación por la concentración, y por la “toma de la calle”.

Por ejemplo en opinión de un religioso católico de un conocido centro educativo oscense:

“Juegan a fútbol habitualmente, y ves familias charlando hablando de diferentes cosas, en cierta manera es un sitio de relación y encuentro. Nos alegra que nuestra casa siga siendo una casa abierta y acogedora incluso para personas que vienen de tan lejos. Tal vez el contar con un espacio abierto, y pistas deportivas sea atractivo para ellos y para los muchos chicos jóvenes de su nacionalidad. No hay problemas con los chicos de Huesca, y de hecho ya se les ve jugando partidos mezclados sin más.” L-4

Una muestra de visión más conflictiva del uso del espacio por parte de otro vecino de la ciudad.

*“El problema lo veo en verano, están toda la noche en la calle, hablando, y estas gentes chillan más que hablan.
- ¿Sólo hay inmigrantes en la calle? [pregunta del autor]
Bueno, sí hay de todo, pero a estos se les oye, se ven mucho, son muchos, aunque todos gritarán, pero no sé si no deben hacer nada al día siguiente, pero están toda la noche en la calle.” L-5*

Y en palabras de una joven madre que ve el futuro con esperanza en las “nuevas generaciones”:

“Yo vengo más desde que tuve al niño, antes pasaba, pero claro en el parque paso más rato desde que nació el niño. Personalmente yo no veo problemas, ya te conoces y te saludas con la mayoría de personas que coincides por aquí.

Si que ves a las chicas árabes sentadas más atrás y hablando su lengua claro. Nosotras o la mayoría, estamos en la zona de más aquí, donde nos ves ahora, y no veo conflictos. Además si te fijas, los niños son los que nos dan lecciones ellos juegan sin problemas, se pelean, se besan y se quieren sea uno de aquí o de allá, negro o blanco. Los problemas los creamos los padres si nos metemos en sus cosas. Ellos son el futuro y los que harán lo que crean conveniente y mejor para ellos.” L-6

El punto de vista de las personas extranjeras es igualmente prolijo y variado. Vamos a ver varios testimonios donde junto al deseo de ampliar amistades, se manifiesta la realidad de que por diversas causas, idioma, trabajo, tiempo... las principales relaciones siguen siendo con compatriotas.

“No tienes amigas españolas, yo conozco “vecinas”, pero son abuelas, viejas,...eh, muy bonitas, muy bien gente, saludas, dan caramelos niños, pero sus vidas no son como vidas jóvenes, sabes..., vidas de ellas más como mi madre, más tranquilas. En calle hablo mucho con amigas cuando vienen, yo hablas mal el español, pero señoras españolas simpáticas, saludan, y ya.” I-10

Incluso a los más jóvenes parece que les cuesta hacer “nuevas” amistades:

“Me gusta salir a los bares, a veces los chicos españoles nos miran mal, pero bueno, no hay problemas, hay idiotas en cualquier lado. No hay problemas por entrar a ningún bar, veo gente del instituto, normal, mis amigos son africanos sí, no he pensado nunca por qué... Bebo alcohol, sí, el problema es que es caro, pero tomamos una cerveza, ¡no lo digas! Mi padre si que se enfadaría.” I-11

El empleo, las empresas, son un lugar fundamental donde se pueden conocer a muchas personas y tejer nuevas amistades y redes. Como veremos más adelante éste es también un factor que puede afectar sobre todo a las mujeres, ya que en muchas ocasiones estas no trabajan fuera del hogar.

“Claro que al salir de trabajar he ido con los compañeros, y a las cenas de empresa, no tengo problemas. No me he sentido mal o diferente, uno más. Tengo amigos de aquí y de mi país, hablo con todos, salgo con todos, no tengo problemas”. I-12

“Conocidos tengo, amigos puedo decir que no, no sé,... Igual sí. Cuando acabo el trabajo, mis amigos son de mi país,

claro los españoles se conocen de más antes, yo aquí nuevo, dos años, pero me siento normal.” I-4

“Mi amigas son del país. No trabajo fuera de la casa en empresas, y mis relaciones de momento son con la familia de mi marido y otros compatriotas del país” I-13

Como bien dice un vecino de Huesca, ya entrado en edad, de momento se ha producido esta co-presencia pacífica, la ciudad es pequeña, tranquila, lo que también ha ayudado a que se cree este clima de tolerancia, si bien ésta puede no ser una integración, si no una coexistencia sin más, con lo que los límites culturales, comunitarios, étnicos,..., se mantendrían y pueden ser un obstáculo para vivir en una sociedad cohesionada.

“A lo que pasa el sol ya los ves a todos sentados por aquí, o primero que llega coge o banco, son buenos zagales, educaus, sin más, ahora no entiendes nada de o que dicen, nada. Algún jubilau más si que reniega, claro antes, hará 6 u siete años o más os bancos eran nuestros, no se veía gente por aquí, ahora ellos se sientan, pero sin problemas, ahora si un día hubiese más extranjero que nacional no sé o que pasaría, pero bueno, de momento no hay problemas, pero se oyen cada cosa de otros sitios, que a veces no puedes dejar de pensar si no tendremos problemas d'aquí t'álante.” L-1

Como nos muestran estos extractos de diferentes entrevistas, la sociabilidad entre locales y extranjeros está en proceso de construcción. Además este proceso está condicionado por diferentes variables. Nosotros hemos visto como fundamentales las siguientes: sexo, edad, años de residencia en Huesca, nivel idiomático, trabajo, y redes de relaciones (ya sea in-group o out-group). Como dice Michel de Certau (1999) los inmigrantes primero caminan y se relacionan por una ciudad ya “hecha”, ya construida, con sus lógicas y sus relaciones, pero la ciudad no permanece, ni puede permanecer ajena a los nuevos vecinos. Los inmigrantes hacen suya la ciudad, las calles, la ciudad se queda impregnada para siempre por las “nuevas huellas de los recién llegados”. En otra investigación sobre la inmigración turca en Francia y Alemania, (Kentel, 2006:128), señala como muchos interlocutores le explicaban que en un primer momento vivían cerca de la estación de la ciudad, y en alojamientos provisionales, pero luego los jóvenes, y muchas familias se instalaban dentro de la ciudad “(...) perdiéndose en la ciudad”.

A continuación pasamos a analizar el uso del espacio residencial en Huesca, teniendo en cuenta lo dicho respecto al peligro para la convivencia que supone la excesiva concentración o guetización de

inmigrantes. En primer lugar porque refuerza los estereotipos negativos y, en segundo lugar porque unas redes sociales y unas relaciones demasiado centradas en sí mismas, no favorecen el encuentro con los ciudadanos locales y, por ende, esa co-existencia pacífica que favorece la integración y la convivencia.

3.3.2 Distribución y segregación espacial en Huesca

Como ya se ha visto la ciudad de Huesca, es una ciudad pequeña, con 50.000 habitantes en el año 2009. Es “todo centro”, que diría un castizo, sin embargo cuenta con diferentes usos e interpretaciones del espacio, tanto privado, como público.

Sin pretender realizar un análisis pormenorizado del espacio urbano de Huesca, tal y como han realizado otras investigaciones urbanas⁵¹ creemos importante detenernos en la configuración del espacio en Huesca, y en la construcción de sentido que se le da al asentamiento e incluso al vivir en un barrio o zona determinada. Como bien dice Sayad no hay que olvidar que:

“La inmigración es, en primer lugar, un desplazamiento de personas en el espacio, y después, en el espacio psíquico.”
(Sayad 1991:15).

Nos va a interesar ver cómo hay diferentes espacios en Huesca, que ya han sido calificados como primeros espacios de inmigración o de un primer “desorden”, algo no habitual en la ciudad tradicional. Son espacios que han ido “asimilando” o “integrando” a personas venidas de fuera, que en un momento posterior han ido “saliendo” de estas zonas para irse a vivir a otros barrios oscenses.

El crecimiento de Huesca, ha sido lento en lo demográfico y, por tanto, también en su expansión urbana. El Casco Histórico coincide a grosso modo con la antigua ciudad intramuros. Una parte de la antigua muralla es actualmente la arteria principal de la ciudad: el Coso (Alto y Bajo). El otro resto de muralla, musulmana, tras muchos años de espera y abandono parece que comienza a vislumbrar cierto futuro.⁵² Extramuros vimos como se creaban dos de los barrios históricos de Huesca: San Lorenzo y San Martín. Ambos originalmente fueron habitados por la población musulmana que habría de salir de la ciudad

⁵¹⁵¹ Sobre todo para el caso de Aragón creemos que es relevante el trabajo de Mairal (1995) sobre la ciudad de Barbastro. En esta tesis también utilizaremos su investigación y sus consejos.

⁵² En el año 2006 los propietarios de muchas fincas (casas, huertos,...) que se apoyaban en la muralla alcanzaron un acuerdo con el Ayuntamiento para ceder 8 metros, y que ésta pudiese restaurarse. Tras elaborar un Plan Director, las obras comenzaron en 2009 y todavía siguen en el año 2020.

propiamente dicha tras la reconquista cristiana. Es importante señalar esta particularidad, puesto que el Casco, San Lorenzo y San Martín (hoy Santo Domingo y San Martín) son los barrios *tradicionales* de Huesca. Como nos decía un informante:

“si alguien te dice que es de Huesca de toda la vida, bien pronto lo sabes, pregúntale donde vivía de crío, si no te habla de la Catedral, San Pedro,⁵³ San Martín o San Lorenzo, o no es de Huesca, o ha venido ya grande aquí.”
L-7

En estos barrios se concentraba la población de más raigambre de Huesca, sobre todo en las calles y casas más antiguas. En estos momentos tanto Santo Domingo y San Martín, como San Lorenzo, son dos de los barrios más grandes de la ciudad y que han vivido una gran expansión desde los años 60. Sin embargo en estos dos barrios se distinguen claramente dos zonas, la antigua y la nueva. La más antigua, con calles estrechas, y un trazado urbano prácticamente “medieval”. Es la zona de los labradores oscenses, donde todavía se conoce a la gente por la casa de procedencia (igual que en cualquier otro lugar de Aragón), y los vecinos que todavía viven allí tiene un lazo especial de relación, e incluso de identidad que se la da la calle y el barrio. Esta zona está pasando a considerarse también Casco Histórico, o zona antigua e incluso ha sido sujeto de intervención por diferentes planes de Rehabilitación, como el ARI (Área de Rehabilitación Integral) o el ARCH (Área de Rehabilitación del Casco Histórico).⁵⁴

Al igual que en muchas otras ciudades, el Casco Histórico, ha sido abandonado por la población autóctona, y ocupados por diversas “oleadas” migratorias. En un primer momento por inmigración de lugares cercanos o española y, en un segundo momento, que llega a la actualidad por migración extranjera.⁵⁵ El Casco Histórico oscense no ha sido una excepción:

⁵³ Estas dos Parroquias, La Catedral y San Pedro el Viejo son las dos que corresponden al Casco Viejo de la ciudad.

⁵⁴ El ARI con financiación autonómica y estatal estuvo en vigor de 2006 a 2008. Dicho plan, fue prorrogado posteriormente hasta 2008 bajo la terminología ARCH. En la actualidad y, hasta 2013, continúa como un nuevo plan dentro de la iniciativa comunitaria URBAN (conocida popularmente como Plan Urban) que proviene de los fondos FEDER (Fondo Europeo de Desarrollo Regional) y que prevé una inversión en Huesca de 11,3 millones de euros en el quinquenio 2008-2013. Más información en la web municipal www.ayuntamientohuesca.es.

⁵⁵ Puede verse el análisis de Gallego (2001) en su tesis doctoral sobre la ciudad de Zaragoza nos relata como el Casco Histórico estaba densamente poblado a principios del siglo XX, pues el incipiente crecimiento de la ciudad estaba atrayendo a un número importante de población procedente de las áreas rurales de la provincia, o de la misma región o de otras regiones de España”

“parte de la inmigración y de la población menos cualificada, como ha sucedido en la mayor parte de las ciudades del mundo occidental, se apodera del casco histórico que, salvo recientes y ocasionales operaciones de rehabilitación, lleva camino de convertirse en un mísero y degradado «slum»”. Callizo y Castán (1990:491).

La expansión de Huesca en un primer momento (finales XIX y principios del XX), el popular “ensanche” en la ciudad se produjo hacia el oeste, alrededor del Parque Municipal, hoy Miguel Servet, hasta el límite con la vía del tren. En esa zona comenzaron a ir a vivir las clases medias de la ciudad, dejando atrás el Casco y las casas de corte tradicional.

En los años 60 aparecen dos nuevos barrios, ocupados en gran parte por población inmigrada, La Encarnación y el Perpetuo Socorro. Si urbanísticamente la creación de viviendas en estas nuevas zonas supuso un salto en el crecimiento de Huesca al superar dos obstáculos tradicionales como la vía del tren y el río Isuela, en lo demográfico el resultado fue una llegada de nuevos pobladores y un crecimiento de habitantes en términos absolutos. Sin embargo, en los usos del espacio, rápidamente iba a aparecer una clara diferenciación, e incluso segregación. El barrio de La Encarnación iba a ser incorporado a la trama urbana, dado que Huesca ha seguido creciendo por esa zona. El Perpetuo Socorro ya desde su creación iba a ser un barrio un tanto al “margen”, separado por el río del resto de la ciudad. En él se concentró población inmigrante, y con unas condiciones sociolaborales más precarias o incluso inferiores a las de la Huesca ciudad de servicios moderna. Al mismo tiempo el propio Barrio del Perpetuo Socorro sería rodeado de Polígonos (Sepes, Magantina y Monzú), con lo que dicho barrio y la propia ciudad en su conjunto iba a ver limitado su crecimiento por el este.

A este respecto merece la pena reproducir la siguiente cita:

“Pero la otra inmigración, la que no se acomodó intramuros del Coso o en el barrio de San Lorenzo y San Martín, iba a dar pie a los dos barrios periféricos de la ciudad, el Perpetuo Socorro y la Encarnación; (...) El Perpetuo Socorro surge en la margen izquierda del río, sobre terrenos de secano mucho más baratos que los de la huerta que acoge el Ensanche; la planificación del barrio no ignoró el origen rural de los inmigrantes, a los que dio cobijo a través de

(Gallego, 2001:241). Un conocido antropólogo aragonés y que ha investigado sobre antropología urbana de nuestra tierra, Gaspar Mairal, oriundo de Huesca, del Casco Antiguo, nos confirmaba en una conversación como cuando la población local salió a vivir a otras zonas de la ciudad, las casas de su propia calle se ocuparon por población procedente de Extremadura y Andalucía principalmente, y en la actualidad por magrebís y subsaharianos.

una tipología de parcelas, con casa y corral, con que poder procurarse unos ingresos complementarios o un subsidio alimentario. Sólo unos años más tarde, la presión demográfica completaría el barrio en forma de pequeñas colmenas de protección oficial. La Encarnación, por su parte se levanta a ambos lados de la carretera de Zaragoza, al otro lado del tendido ferroviario, que todavía sigue segregándolo –si bien de forma más psicológica que física– del centro de la ciudad. Más reciente, coetáneo del mayor crecimiento demográfico de Huesca, la Encarnación adoptó una tipología de colmenas muy diferente a la del Perpetuo Socorro. (...) y en ambos casos, el núcleo residencial convive con los usos industriales, subrayando su carácter periférico, tanto física como socialmente”. Callizo y Castán (1990:491).

Entre los propios habitantes del Perpetuo Socorro, existe una visión de barrio periférico. Se usa una expresión clara en esta línea “*ir a Huesca*”. Nos muestra un sentido de separación, de estar al margen, como si Huesca fuese una realidad ajena al propio barrio. También hemos constatado esa fuerte identidad de “barrio” desde “fuera”. De hecho en toda Huesca se conoce al Perpetuo Socorro como “el barrio”, expresión que incluso ya está plenamente incorporada al vocabulario de la población inmigrante recién llegada. Y de un modo más despectivo se conoce al Perpetuo Socorro como “Korea”, en una clara alusión a la Guerra de Corea, época de la creación del barrio, que quiere recordar a la propia guerra, a un espacio de desorden, sin normas, sin control...

En el siguiente capítulo, cuando analicemos el asentamiento de las personas inmigrantes en Huesca, veremos como éste se ha producido mayoritariamente en estas zonas que acabamos de mencionar. ¿A qué es debido? Intuimos que las redes migratorias juegan un papel clave, pero también es fundamental analizar las oportunidades residenciales y las preferencias de los locales en la demanda de vivienda e incluso de servicios. Un estudio referencial ya nos señalaba como estas pautas de asentamiento responden a una lógica socioeconómica y parece repetirse en diferentes ciudades españolas:

“El crecimiento y la concentración de la población inmigrante en ciertos barrios está ocurriendo de forma paralela al abandono de la población autóctona de esas mismas zonas. En realidad no podría ser de otra forma, puesto que se trata de barrios ya compactados, sin nuevas construcciones. En España, ante la virtual inexistencia de vivienda pública de alquiler, los inmigrantes acuden al mercado libre y se concentran en dos tipos de barrios: los del centro de las ciudades donde abunda la infravivienda

(viviendas muy pequeñas y antiguas), como Lavapiés en Madrid o El Raval en Barcelona, o ciertos barrios de la periferia que reúnen a su vez dos condiciones: estar bien comunicados por transporte público y contar con bloques construidos en los años sesenta y setenta, de mucha peor calidad que los que se construyen actualmente.

Ambos tipos de barrio tienen, como puede deducirse de lo anterior, dos características comunes, una económica y otra social. La primera es obviamente el menor precio de la vivienda, en comparación con las restantes alternativas disponibles. La segunda es el carácter envejecido de su población autóctona. Precisamente es esta elevada edad de los moradores autóctonos la que permite la aparición de un mercado de la vivienda en estos barrios ya compactados, bien por fallecimiento, bien por traslado al hogar de otros familiares o a una residencia de ancianos.” (González y Álvarez-Miranda, 2006:20).

En una realidad construida socialmente (Berger y Luckmann, 1968:66; Martínez Veiga, 2000:141) el espacio se modela en función de las relaciones e interacciones que en él practican las personas que lo habitan. De ahí que consideramos muy importante la visión que tienen las personas que viven en Huesca de su propio espacio, ya que en él se construye todo el entramado de relaciones sociales. Es esta percepción la que nos habla de los “cambios”. E incluso la que da sentido al propio espacio. Éste es uno de los elementos que más afectan al espacio urbano oscense que está cambiando con la llegada de personas inmigrantes que aportan nuevos colores, vestimentas, lenguas, relaciones... Reproducimos un fragmento de una conversación mantenida con una persona con casi 40 años de residencia en el Barrio del Perpetuo Socorro que creemos es relevante de este hecho:

“Entrevistador: ¿Y ve cambios en el barrio?

Informante: Muchos niño, muchísimos. Hoy ya no es lo mismo, es todo diferente, no sabría decirte pero de cuando vinimos nosotros a vivir a ahora es todo tan distinto que no sabría por donde empezar, no va bien la cosa.

E: ...Pero, hay más casas, ya no hay calles sin asfaltar,...¿no?

I: Si desde luego, la asociación ha trabajado mucho, se ha hablado con alcaldes y otros mandamases y algo ha mejorado está el centro cívico, no hay algunas calles con una “cacher” de cera y luego todo sin asfaltar, el barrio tiene otra cara, me acuerdo hasta de cuando pusieron los primeros semáforos, las mejoras allí están, no te digo que no.

E: ¿Entonces?

I: Lo que ha cambiado es la gente, en la escalera nuestra ya hay 6 extranjeros, seis pisos te quiero decir, gentes, una treintena, y..., me quedo corto. Ahora sales a la calle y ya no es como antes que veías a los vecinos, sabías que tenías a tus críos abajo, se criaban en la calle, ahora ya no, no sabes ni quien vive pared con pared contigo, ni quien sube o baja, (...) el barrio ha cambiado mucho, muchísimo". L-5

Actualmente esta percepción parece haberse extendido a la mayoría de la población oscense. En nuestra investigación hemos podido comprobar como para residir se buscan determinadas zonas, generalmente con viviendas de nueva construcción que se suelen preferir a los barrios más tradicionales y, sobre todo, a aquellos que tienen una imagen de más "degradación". En palabras de un vendedor de pisos:

"La búsqueda de vivienda como primera opción es una de las zonas nuevas, con mejores calidades en los pisos, con otra estética, por qué no decirlo. Buscar un piso más antiguo o en otra zona, lo marca el bolsillo, el gusto o la primera idea te llevan a otro sitio. También ha habido un tirón impresionante de los unifamiliares y adosados fuera de Huesca, la propaganda ha sido y es «por lo que vale un piso, vive en una casa», y cosas similares, todos la hemos usado, y ha funcionado, muchas parejas, muchos jóvenes sin casar o con niños pequeños se han ido fuera. (...) Dentro de la ciudad está claro que el Perpetuo, el Casco, y alguna otra zona como Tenerías, y... bueno algo me dejaré son las zonas más antiguas y donde se ve más inmigrante, más extranjero, te aseguro que no son una primera opción, otra cosa es que la economía nos pone en nuestro sitio a cada uno, pero si se puede evitar o hay otra opción, ..., como., no sé, salir a un adosado a un pueblo aquí cerca por ejemplo, se ha preferido a quedarse en la ciudad en algo más barato. También esto es un poco pueblo, y ya sabes que las apariencias marcan tendencia, y hay que prosperar y mejorar, en la casa y en el coche sobre todo." L-8

La espiral alcista del precio de la vivienda e incluso el cambio en ciertos gustos estéticos y ambientales, como acabamos de ver en este testimonio, y la mejora en las comunicaciones han hecho que mucha población sobre todo joven se haya decidido por vivir en las urbanizaciones en los municipios cercanos a Huesca. Ello está produciendo un fenómeno novedoso. Por un lado estos municipios están aumentando su población con esta nueva "inmigración" tal y como apreciamos en la Tabla nº 6 y, por otro lado, ha aparecido un *commuting* en Huesca que podía pensarse como más propio de otras urbes más grandes, o que desde la propia Huesca se producía hacia Zaragoza.

TABLA 6: Evolución de la población en los municipios del entorno de Huesca con mayor número de nuevas urbanizaciones. Datos a 1 de enero de cada año.

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	Evolución %
Alerre	188	195	210	218	220	227	228	228	224	224	228	21,28
Banastás	182	190	195	192	215	238	241	239	249	264	268	47,25
Chimillas	176	186	197	223	246	279	304	340	359	356	341	93,75
Igriés	193	225	243	288	324	362	415	456	514	530	598	209,84
Nueno	215	240	290	348	394	423	433	492	521	524	555	158,14
Quicena	147	149	148	146	146	207	228	274	304	306	305	107,48
Siétamo	375	366	389	445	460	491	551	576	588	625	635	69,33
Tierz	186	180	181	179	174	243	403	550	585	629	646	247,31

Fuente: Instituto Aragonés de Estadística, Estadística Territorial. Elaboración propia.

Y frente a la dinámica de la población local de buscar vivienda en las zonas más nuevas o que se perciben más promocionadas, ¿qué hace la población inmigrante? Como decían González y Álvarez-Miranda (2006) se concentra en determinados barrios. Huesca no es una excepción, y también se produce este fenómeno, aunque en ocasiones más matizado de lo que lo oscenses creen o aprecian. Y como característica novedosa frente a la inmigración de décadas pasadas, que dio paso a la aparición de nuevos barrios como el Perpetuo Socorro o La Encarnación, en esta ocasión son las personas autóctonas las que se van al extrarradio o a barrios residenciales (Los Olivos, Puerta del Pirineo), y la población inmigrante “financia” este cambio al comprar los viejos pisos de los barrios históricos.

En un grupo de discusión con vecinos de Huesca, la gran mayoría creían que el mayor número de personas extranjeras se concentraba en el Perpetuo Socorro. Las cifras que daban estaban muy por encima de la realidad, una persona afirmaba “*hay ya más que españoles*”, afirmación totalmente exagerada. Aún contrastando estas afirmaciones con datos del propio Ayuntamiento había cierto escepticismo y se aludía a cuestiones como “*no les interesa empadronarse*”, “*con papeles de uno estarán apuntaos más de tres y de cuatro*”. Percepciones y atribuciones todas ellas que son reflejo de una construcción social de la imagen del inmigrante parcial y negativizada:

“La construcción social que se ha venido elaborando sobre la categoría de inmigrantes, o de extranjero, subyace a las actitudes y opiniones que se manifiestan en situaciones particulares ante los mismos. Este proceso de categorización social podemos decir que proporciona el

molde que da forma a las actitudes intergrupales, y la asimilación de valores y normas que se van adquiriendo en ese proceso de socialización lo dota de contenido". Gallego (2001:278).

Parece por tanto que la población local, socialmente representa el espacio, al menos en su uso residencial de una forma bastante clara, con preferencia por las zonas nuevas, con mayores espacios de zonas verdes, pisos nuevos, etc., o bien por las urbanizaciones en los núcleos poblacionales del entorno. No podemos dejar de señalar otro fenómeno que en cierta manera está sustentando económicamente estas "preferencias", como es el hecho de que gran parte de esta revalorización del precio de muchas viviendas viejas en Huesca, se ha debido a la demanda que de ellas han hecho, tanto en compra como en alquiler, los propios inmigrantes,

"la inmigración ha devuelto un valor inmobiliario que se creía perdido a una buena parte del parque de viviendas de la primera industrialización, cuya calidad ha quedado lejos de los patrones que se exigen ahora. En ese sentido la inmigración ha venido a activar ese patrimonio que en gran medida se mantenía fuera de la dinámica inmobiliaria". (Roch, 2004:51)

La población inmigrante se asienta como veremos en zonas concretas. ¿Es una cuestión meramente económica o de posibilidad de acceso al mercado de la vivienda? Siendo este un factor importante, también influye la cercanía, el reconocimiento con el paisano, e incluso la búsqueda de seguridad, servicios y recursos que no se ofrecen en otras zonas. A este respecto es ilustrativo el testimonio de una persona colombiana

*"Nosotros vivíamos allá en el pueblo muy bien, mejor que acá diría yo, (...), yo sigo trabajando allá, voy con mi carro todos los días. (...)
Fue mi esposa sobre todo, cuando vino ella con los chicos, no hubo la manera, no acabó adaptándose, sobre todo ella, los chicos pronto hicieron los amigos. No es que a uno lo traten mal, ni a ella, es encontrar diferencia de la ciudad de uno, del país de uno, nada es parecido, pero yo ya estaba hecho, a los vecinos, a la forma de ser. Pero, ella es la que quería venir para Huesca, acá tenemos los locutorios, los colmados, incluso la gente, hemos hecho amistad con compatriotas, uno se ve, uno charla, sabe de la familia sabe del país. Fijese señor que allá teníamos una casa, una señora casa y acá un piso, pero la diferencia es total, allá ella no se encontraba, y acá está mucho más contenta.*

Bueno yo también, si ves a los tuyos felices, uno también es feliz.” I-12

Como si de una vuelta a la solidaridad mecánica Durkheimiana se tratase, las personas inmigrantes buscan también su ubicación en zonas donde además del precio de la vivienda y las posibilidades reales de acceso en alquiler o compra a esa vivienda (donde no exista un rechazo a estos nuevos vecinos), residan personas de su mismo origen. Se busca el paisanaje y el reconocimiento en el vecindario, de nuevo la necesidad de seguridad en la modernidad a la que aludíamos anteriormente. El Plan Integral de la Inmigración de Aragón señalaba estos problemas con las siguientes palabras:

“Uno de los problemas prioritarios manifestados por los inmigrantes es la dificultad en el alquiler de viviendas. Son pocas las viviendas a las que sus condiciones económicas les permiten acceder. Por otra parte, su condición de inmigrante les cierra oportunidades al alquiler, incluso aunque posean los recursos económicos necesarios”. (Plan Aragón, 2004:109).

Además estas “concentraciones” de personas extranjeras permiten la aparición de negocios regentados por compatriotas, en muchas ocasiones dirigidos a esa misma población y que emplean a esas mismas personas, tal y como ya detectaron los análisis de Portes en Miami (Portes 1981 y 1987). En el siguiente plano de la ciudad de Huesca podemos ver la ubicación de estos negocios y el porcentaje de población extranjera residente en cada barrio. Estos negocios, en Huesca han surgido alrededor de la primigenia idea de un locutorio. Que posteriormente se ha convertido en tienda de productos africanos, latinos, ropa, etc. Después aparecieron otros negocios como peluquerías, carnicerías y tiendas de alimentación propiamente dichas. Aunque abiertos a inmigrantes o autóctonos, la principal clientela no deja de ser inmigrante. Acuden a ellos a llamar a sus países y mantener el contacto con la familia, comprar productos de sus lugares de origen, o relacionarse con paisanos, y para intercambiar información, ofertas de empleo, etc. (Garay, Martínez, Peñaranda, 2004).

MAPA 6: Negocios de Inmigrantes en Huesca



Elaboración propia.

La aparición de estos negocios, es también una salida laboral por la vía del autoempleo, y de los pequeños empresarios autónomos que dan trabajo a otros inmigrantes, las denominadas *economías de enclave* (Giménez y Malgesini, 1997). Con este mapa aprovechamos para enlazar con el siguiente apartado que nos va a llevar a hablar y tratar de contextualizar, aunque sea a grandes rasgos, la situación económica de Huesca. No debemos olvidar el importante rol que juega el empleo en la integración de las personas inmigradas. No en vano una de las características principales de los flujos migratorios en nuestra época es precisamente las grandes desigualdades mundiales existentes.

3.3.3 El mercado de trabajo en Huesca

Como veíamos más arriba uno de los caracteres distintivos de las migraciones actuales es el componente económico, lo que ha dado lugar a hablar de “migrantes económicos”. Tal y como puso de manifiesto la Conferencia de Kyoto (1997) vivimos en un mundo donde el 80% de la población posee y consume con el 20% de los recursos, mientras el otro 20% consume y posee el 80%. No debería extrañarnos por tanto que existan grandes desigualdades, que además se acrecientan en un mundo global. Tal y como manifestaba un informe de la OIT (2004) *–Por una globalización justa: crear oportunidades para todos–* la globalización sólo puede ser exitosa si beneficia a todas las personas, puede ser un fracaso si sólo globaliza guerras, pobreza, problemas...

La situación estructural de gran número de países caracterizada por una distribución desigual en la renta, elevado número de población joven y en edad laboral, altas tasas de empleo y de subempleo, ofrecen un marco propicio para la búsqueda de mejores condiciones de vida que satisfagan las necesidades y mejoren el proyecto vital de muchos de esos ciudadanos en los estados del “norte rico”. La atracción por las ventajas del estado de bienestar y la estabilidad democrática han hecho que se trate de llegar y entrar a la Unión Europea de cualquier forma posible.

Es en la década de los 80 cuando España comienza a convertirse en un foco de atracción para esta inmigración, fruto de los profundos cambios socioeconómicos, la internacionalización de su economía y la concepción de las grandes urbes como verdaderas “ciudades globales”. Magrebíes y subsaharianos, por proximidad, y latinoamericanos por lazos culturales, lingüísticos y de parentesco, conforman los grandes contingentes de inmigrantes que llegan. En un segundo momento se unirían asiáticos y europeos del Este (Colectivo Algarabía, 1999). Pero paradójicamente y, sobre todo, tras el ingreso en la Unión Europea (entonces sólo Comunidad Económica) a la Península Ibérica se le atribuye el papel de frontera sur dentro de esta “Europa Fortaleza”, lo que

lleva a que las políticas migratorias se hagan más restrictivas. Políticas que irían convergiendo, al menos en la teoría, con alguno de los socios europeos sobre todo tras la adhesión de España al Convenio de Schengen el 25 de junio de 1991, que se hizo efectivo el 26 de marzo de 1995. Aunque este es el acuerdo europeo más importante en materia de inmigración, no entra en algunos aspectos fundamentales como residencia, derechos, acceso al trabajo, etc., limitándose en muchos aspectos a la entrada, salida y desplazamientos dentro del espacio común, ligando perversamente en algunos aspectos inmigración con delincuencia.⁵⁶

Esta “conversión” de España en un destino de interés migratorio, contrasta con la presencia de españoles fuera. De hecho no es hasta hace dos días como quien dice, hasta el 2003 cuando el número de extranjeros en España supera al de españoles fuera, tal y como apreciamos en la Tabla nº 7:

TABLA 7: Españoles Residentes en el Extranjero y Extranjeros Residentes en España hasta 2004

PAIS	Año 2000	Año 2001	Año 2002	Año 2003	Año 2004
EUROPA	640.764	638419	649376	651428	656506
AFRICA	12.515	13244	13786	14166	14321
ASIA	8316	9713	10591	11329	12307
AMERICA	751.633	734921	740661	784470	797345
OCEANIA	14.269	17056	15347	15965	17338
TOTAL	1.427.497	1.413.353	1.429.761	1.477.358	1.497.817
	895.720	1.109.060	1.324.001	1.647.011	1.977.291

Fuente: INE, Demografía y población. Elaboración propia.

El efecto “llamada” de España como destino tiene que ver con toda una serie de transformaciones socioeconómicas, sobre todo en el mercado de trabajo, que podríamos resumir en las siguientes:

1. Fuerte creación de empleo:⁵⁷ en 1996 había 12.872.000 ocupados, en el tercer trimestre de 2007 se producía el récord histórico hasta la fecha con más de 20.500.000 personas activas. Éste

⁵⁶ El profesor Javier de Lucas ha reflexionado en numerosas ocasiones sobre esta situación, y en particular sobre el derecho de ciudadanía, creemos que es muy interesante la aportación de su artículo a este respecto De Lucas (2002): “Sobre las políticas de inmigración en la Unión Europea un año después del 11 de septiembre de 2001: Inmigración, Derechos, ciudadanía”.

⁵⁷ Todos los datos de este subapartado han sido extraídos de la EPA (Encuesta de Población Activa) en diferentes momentos, se pueden consultar las series históricas en www.ine.es.

aumento significa un impresionante ritmo medio de crecimiento de casi 800.000 empleos netos por año. Este tremendo dinamismo de la economía española, aunque asociado al empleo precario en muchas ocasiones, coincide a su vez con un descenso del desempleo, desde 22,1% de 1996 hasta el 8% estimado para el tercer trimestre de 2007. Actualmente la situación de crisis económica nos enfrenta a un panorama diferente, ya que desde ese tercer trimestre de 2007 ha habido un descenso de la población activa, unido a un aumento del desempleo. Ante este panorámica se han reducido las entradas de personas inmigrantes,⁵⁸ pero no así el “retorno” ya que parece que pocos miles de personas se habían acogido a las diferentes posibilidades apoyadas desde la administración, concretamente unas 10.000 cuando las previsiones hablaban de más de 130.000.⁵⁹ Sin duda necesitaríamos un mayor período de tiempo para poder extraer conclusiones de mayor calado y contenido, aunque el futuro no se vea halagüeño⁶⁰ como nos decía un inmigrante *“prefiero el infierno en España al cielo en África”*.

2. Mayor cualificación de los jóvenes españoles: que produce un doble efecto, (a) la prolongación de los periodos de estudio y escolarización y, (b) el rechazo y vaciamiento de trabajadores autóctonos de determinados sectores con peores salarios y horarios, lo que ha provocado la existencia de puestos de trabajo de baja cualificación para los que escaseaba la mano de obra. De hecho el mayor crecimiento se ha producido en el empleo con baja cualificación, como vemos en la Tabla nº 8. En el siguiente punto hablamos del modelo productivo español, pero debemos añadir que la demanda de mano de obra de baja cualificación –sector de la construcción sobre todo, pero también agricultura, y el cuidado a terceros– y la llegada de población inmigrante, son situaciones que se han retroalimentado en la última década.

⁵⁸ Según datos del Observatorio Permanente de la Inmigración en el año 2010 (segundo trimestre) la población extranjera residente en España se había reducido un 2.3% respecto al mismo período del año 2009. Pero los datos son más dramáticos en cuanto a las entradas que se han reducido en un 43% si tomamos como referencia los dos primeros años de la crisis, en 2008 llegaron a España 391.900 extranjeros, frente a los 682.300 del año 2007.

⁵⁹ Cifras que aporta el informe *International Migration Outlook*, de la OCDE, 2010.

⁶⁰ En el último trimestre de 2009, según datos de la EPA, el paro entre la población inmigrante era del 28% frente al 16% de la población local.

TABLA 8: Evolución en España en % del nº de ocupados según tipo de empleo.

EMPLEO	Porcentaje			Variación %	
	1995	2000	2007	1995-2000	2000-2007
Alta cualificación	18,98	19,60	20,05	0,62	0,45
Cualificación media	52,94	52,06	49,89	-0,88	-2,17
Baja cualificación	28,08	28,33	30,06	0,26	1,73
Total	100	100	100	--	--

Fuente: Encuesta de Población Activa, www.ine.es. Elaboración propia.

3. Modelo productivo basado en actividades con bajos costes laborales y uso de mano de obra intensiva: el crecimiento económico español de los últimos lustros se ha basado, sobre todo, en sectores intensivos en mano de obra poco cualificada (construcción, comercio, hostelería, servicio doméstico, etc.) Éste es uno de los factores que también ha contribuido a que haya aumentado la demanda de mano de obra foránea. Pero este crecimiento, que no desarrollo, también tiene puntos débiles, ya que está subordinado sobre todo del mercado interior, y es dependiente de tener la disponibilidad de un “ejército de reserva”. A continuación, en la Tabla nº 9, podemos observar como la población extranjera, y sobre todo la no comunitaria concentra su actividad laboral principal en ocupaciones de baja cualificación, en proporciones que duplican a los porcentajes e los españoles.

TABLA 9: Nº de empleados por nacionalidad y tipo de empleo. España 2009.

EMPLEO	TOTAL	ESPAÑOLA	EXTRANJEROS		
			Total	UE-27	Resto
Alta cualificación	21	23,2	8,4	14,6	5,6
Cualificación media	48,1	50,2	36,7	44	33,5
Baja cualificación	30,9	26,6	54,9	41,5	60,8
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta de Población Activa, www.ine.es. Elaboración propia.

4. Papel de la economía sumergida: como acabamos de mencionar el crecimiento económico español se ha asentado en sectores de la denominada “economía informal”. La facilidad con la que algunas empresas pueden utilizar mano de obra sin contratar o en precario, e incluso la propia política migratoria española y el recurso a las regularizaciones ha hecho que en muchos empresarios y en parte de la sociedad cunda la idea de que hay cierta “permisividad” para con este tipo de empleo. Al mismo tiempo el elevado volumen de inmigración que se ha dirigido a España,⁶¹ lo ha hecho en buena

⁶¹ El punto álgido de este proceso se produjo según los datos de la Oficina Europea de Estadística (<http://es.europa.eu/eurostat>) durante el año 2006. En éste año la población de la UE-27 creció en

medida por este papel de la economía sumergida. Y si entrásemos a analizar España, tal vez no nos sorprenda que muchos de ellos se concentren en el arco mediterráneo, pero tal vez sí que nos pueda llamar la atención ¿por qué hay más inmigrantes en Aragón que en el País Vasco?⁶² Siguiendo al profesor Laparra, nos señala que el control de los flujos migratorios dentro del modelo europeo, no depende tanto de la impermeabilización de las fronteras, como del nivel de regulación de las relaciones laborales, y la posibilidad de obtener un empleo, por el modo que sea, que permita unos mínimos ingresos:

“los inmigrantes están llegando no a las zonas más ricas, con mayor crecimiento económico y mejores empleos, sino a aquellos territorios donde más fácil es encontrar un empleo irregular y donde hay una mayor demanda de trabajadores precarios”. Laparra (2006:8).

Esta situación persiste aún en tiempos de crisis como los actuales, y parece ser una vía de escape ante la dificultad de acceder a un empleo estable y regular. Las pequeñas chapuzas, unido a las prestaciones sociales y otras ayudas sociales, así como las redes de solidaridad, son las que permiten la subsistencia a un gran número de personas y familias.

5. Cambios en la regulación y flexibilización del mercado laboral: en los últimos años si algo ha caracterizado el diálogo sociolaboral y la política laboral española ha sido los cambios en el modelo para tratar de adaptarlo a las nuevas realidades. Se han producido cambios tanto en la protección al desempleo, como en la propia regulación del mercado laboral. Esta es una situación que se prolonga ya desde los años 90, en un intento de modernizar dicho mercado laboral, puesto que el heredado de la dictadura parecía demasiado rígido. En esta flexibilización también ha jugado un papel importante la mano de obra inmigrante, tanto por su papel en la economía sumergida, como por la entrada de personas en las cohortes de activos, y sobre todo por la presión a la baja en los salarios. En la economía formal las personas extranjeras cobran entre un 7 y 13% menos de media que los españoles, datos que aumentan hasta el 30% en la economía informal (Martín, 2005).

1.822.400 habitantes, de los que 1.422.600 eran inmigrantes. Y de estos últimos 636.000, el 44,7% del total, llegaron a España.

⁶² Según datos a 1 de enero de 2010 del Padrón Municipal de Habitantes, explotados por el INE (www.ine.es) en Aragón residían 172.015 extranjeros sobre un total de 1.345.419 habitantes (12,8% del total de la población), mientras que en el País Vasco residían 139.229 ciudadanos extranjeros sobre un total de 2.178.061 (el 6,4% del total).

La situación del empleo de las personas inmigrantes en España, al igual que en otras zonas con altas tasas de inmigración, no es muy halagüeña precisamente. Los estudios más relevantes (Carrasco, Cachón, IOE), nos muestran una radiografía como la que sigue:

- 1- Suelen ocupar empleos calificados como de las “tres p”, precarios, peligrosos y penosos.
- 2- Tienen una rotación de empleos mayor que los autóctonos, unido también a una mayor movilidad geográfica.
- 3- Habitualmente ocupan empleos en sectores muy sensibles a las coyunturas económicas o temporales.
- 4- Suelen trabajar en empleos que demandan fuerza de trabajo intensiva.
- 5- Padecen mayores tasas de siniestrabilidad laboral.
- 6- Tienen horarios de trabajo más amplios que los locales.
- 7- Tienen mayor desconocimiento de los derechos y obligaciones laborales.
- 8- Existe un desconocimiento bastante amplio de los hábitos y costumbres laborales locales, lo que en ocasiones puede generar algún conflicto o dificultad. Paralelamente también hay personas que desconocen las lenguas oficiales locales.
- 9- Desconocimiento de los recursos de empleo y de su uso.
- 10- Falta de formación, y también dificultades de acceso a la formación por falta de permisos, falta de requisitos, etc.

En la Tabla nº 10 observamos estas diferencias respecto a la población autóctona, observando como más de la mitad de los empleados extranjeros se concentran en la construcción, hostelería y agricultura, sectores que ocupan a los españoles en menor medida:

TABLA 10: Distribución del empleo masculino por sectores principales.

	Varones extranjeros	Varones españoles
Construcción	36.3%	17.6%
Hostelería	9.2%	4.9%
Agricultura	8.9%	5.4%
% acumulado	54.4%	27.9%

Fuente: EPA 2009, www.ine.es

Para las Mujeres extranjeras: el **36,3%** trabajan en hogares que emplean personal doméstico y el **20,2%** en hostelería según datos de la propia EPA.

La situación en Aragón es también similar, como no podía ser de otra forma, en la Tabla nº 11 vemos las ocupaciones en las que hubo más contratos a personas extranjeras en Aragón en el año 2008.

TABLA 11: las 5 ocupaciones donde se contrataron más extranjeros en Aragón. 2008

Hombres		Mujeres	
Peón agrícola	17.073	Trabajador de limpieza	7.886
Peón industria manufacturera	10.124	Camarero	3.167
Peón construcción	8.551	Peón industria Manufacturera	2.883
Albañil	7.203	Peón agrícola	2.649
Mozo almacén	4.079	Cocinero	1.321
Trabajador de limpieza	2.430	Dependiente comercio	1.002

Fuente: Instituto Aragonés de Estadística, Elaboración propia.

En resumen, podríamos concluir que la modernización de la sociedad española, unida a los cambios sociales y económicos, además de la pervivencia de la economía sumergida transformaron España hasta la llegada de la crisis en un destino para muchas personas que emigran buscando un mejor porvenir.

En Huesca, y en todo Aragón, además hay que añadir el problema del escaso “vigor” poblacional. No en vano la “no población” o el vaciamiento de gran parte del territorio aragonés es uno de los hechos negativos más importantes que percibe la sociedad aragonesa sobre su futuro (Justicia de Aragón, 2000). Por tanto en el entorno económico en el que trata de arraigar la inmigración, la provincia de Huesca supone un mercado muy limitado. La economía de Huesca tan sólo representa el 0.5% de la española y el 17% de la de Aragón.⁶³ Por tanto la necesidad de integración en el entorno se hace más importante. Esta necesidad de buscar nuevos mercados es la explicación de que la provincia de Huesca tenga una balanza comercial exterior es positiva, lo que representa también una novedad ante el déficit exterior comercial español.⁶⁴

En el apartado anterior hemos visto como la historia de Huesca ha transcurrido desde un campamento militar, a un centro agrícola y mercantil, y a una sede administrativa. Este pasado se refleja hoy claramente en la realidad económica de la ciudad y de su entorno más inmediato, la comarca de La Hoya de Huesca/Plana de Uesca,⁶⁵ a tenor de los datos que nos muestran dos de los estudios más significativos sobre las comarcas aragonesas, Cáritas (2003) y García Castrillo y otros (2005). Ambos estudios ofrecen elementos para el análisis de las posibilidades de

⁶³ Según datos aportados por el Observatorio Socioeconómico del Altoaragón, www.fundesa.org.

⁶⁴ Información obtenida de los datos ofrecidos por la Base de Datos de Comercio Exterior confeccionada por las Cámaras Oficiales de Comercio e Industria (puede consultarse en www.camaras.org). En el primer semestre de 2010 el déficit comercial español era negativo en miles de euros por un montante total de -17.368.076, mientras que el de la Provincia de Huesca era positivo en 118.277 (también en miles de euros).

⁶⁵ Nos referimos a la Comarca de La Hoya de Huesca/Plana de Uesca, creada por la Ley 27/2002 de 26 de noviembre de las Cortes de Aragón.

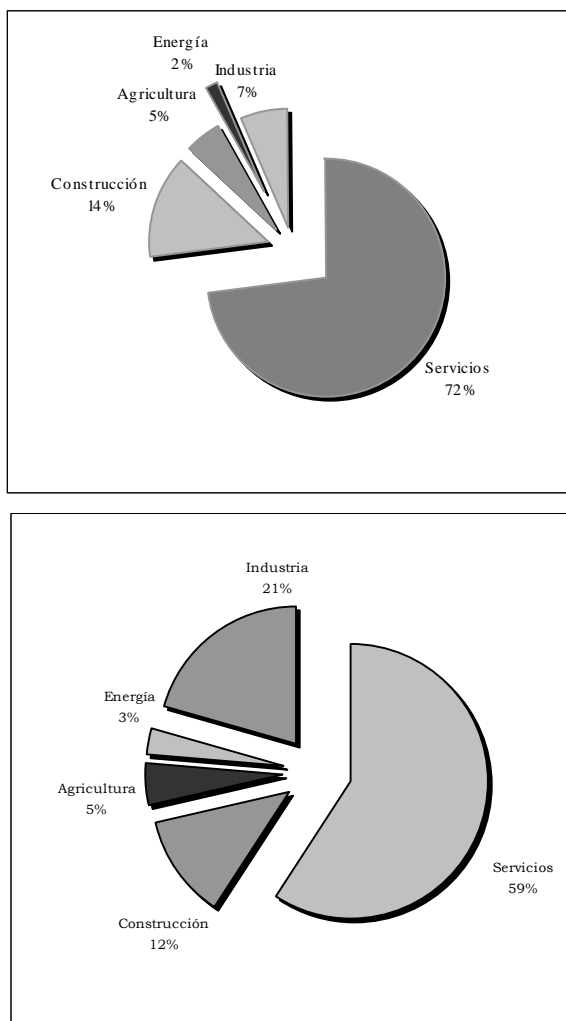
inserción laboral de la población inmigrante así como la caracterización de los nichos laborales en los que pueden emplearse. Un factor clave en el arraigo, como veremos, será el empleo.

El estudio de García Castrillo y otros (2005) sobre la estructura productiva de las comarcas aragonesas nos habla de la importancia del factor capital de provincia y la importante presencia del sector servicios junto con la ausencia de tejido industrial (García Castrillo y otros 2005:58). En el mismo estudio, hablando de la mayor presencia relativa de empleo según los cuatro grandes sectores (primario, industrial, servicios y construcción), la comarca de la Hoya de Huesca tanto para 1991 como para 2001 aparece en sus análisis como una de las tres comarcas aragonesas donde el sector servicios es el principal sector proveedor de empleo (ibidem:160).

Por su parte, el estudio de Cáritas sobre el medio rural de Aragón, destaca esta misma comarca como una comarca en crecimiento demográfico, con una tasa de paro baja y en regresión (una disminución del 40% en el periodo 1986-2001, años en los que comenzó a llegar la población inmigrante y que “curiosamente” coincidieron con una alta demanda de mano de obra), y con el sector servicios como el que emplea a una mayor parte de la población (Cáritas, 2003:160).

Datos más recientes, procesados por el Instituto Aragonés de estadística nos muestran como esta situación lejos de cambiar, se consolida incluso en la situación de crisis. Como vemos en el Gráfico nº 3 para el año 2008, y en comparación con el resto de Aragón, la importancia del sector servicios es superior al resto de la comunidad, mientras que la industria es bastante inferior. En el resto de sectores analizados los datos son muy similares.

Gráfico 3: Sectores productivos Hoya de Huesca y Aragón, 2008



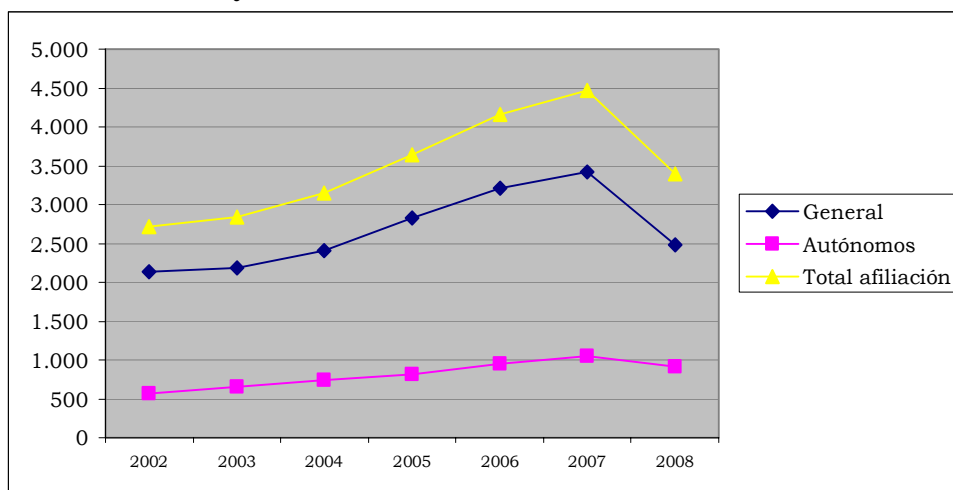
Fuente Elaboración IAEST.

La situación de la Comarca Oscense, es muy similar a la de Aragón, con una ciudad importante que aglutina casi al 80% de la población,⁶⁶ que es capital de provincia con lo que concentra servicios y empleo cualificado, con una realidad en la que el panorama económico

⁶⁶ Huesca tiene 52.059 habitantes sobre los 67.992 de toda la comarca a 1 de enero de 2009, según datos del Padrón Municipal publicados por el Instituto Aragonés de Estadística.

viene marcado por la posición predominante del sector servicios en una sociedad terciarizada y postindustrial. Y además a una distancia pequeña de Zaragoza, quinta urbe española, capital oficiosa y de facto populoso y desarrollado Valle del Ebro. De ahí que algún político como el propio alcalde zaragozano Juan Alberto Belloch calificase hace unos años⁶⁷ a Huesca como una parte más del *hinterland* zaragozano. Durante el desarrollo de la investigación hemos podido comprobar como el peso del sector servicios tan sólo era aligerado, y durante un tiempo por el crecimiento de la construcción. Pero la crisis se ha llevado por delante muchos empleos en la propia construcción, y en actividades afines o derivadas de ella (electricidad, fontanería, etc.) En el Gráfico nº 4 vemos este parón en la construcción. La salida de la crisis en Huesca se vislumbra sencilla y complicada a la vez. Sencilla ya que un núcleo importante de población con trabajo en el sector servicios y más en concreto para la administración conforman un grupo muy estable, y la afección para ellos ha sido mínima. El problema va a ser para muchos parados, cuyos sectores como la propia construcción o el industrial no van a ser capaces de volver a generar empleo. En estos casos, veremos que ocurre, y sobre todo nos interesará ver, aunque necesitamos que pase un cierto tiempo, que sucede con la población inmigrante.

GRÁFICO 4: Evolución del empleo en el sector de la Construcción en la comarca de la Hoya de Huesca.



Fuente: IAEST, Estadísticas Laborales. Elaboración propia.

⁶⁷ En un discurso pronunciado en Zaragoza en junio de 2004, recogido con profusión por la prensa aragonesa ya que la expresión generó cierta polémica durante un tiempo ese verano, al sentirse muchos oscenses menospreciados y poco menos que un “barrio” de Zaragoza.

En nuestra investigación, los resultados tras hablar con orientadores y empleadores son muy similares: construcción, agricultura (sobre todo en núcleos circundantes y de la provincia) y hostelería para hombres, cuidados a terceros, servicio doméstico y hostelería para mujeres.

“Huesca es una ciudad pequeña, no es industrial, vamos que no hay grandes industrias, por lo que el empleo básicamente se reduce al sector servicios, y a la construcción que veremos cuanto dura”.

“Para las mujeres el panorama es el que hay, servicios y cuidados a terceros. (...) Lo que se debería conseguir es que este empleo tuviese una remuneración y unas condiciones dignas, que no se piense que es un “trabajo de mujer” y que ya está bien pagado, aun siendo a un precio ridículo y de vergüenza”. L-3

La llegada de población inmigrante a Huesca, en lo que se refiere al empleo, como vemos responde a los mismos patrones que en el resto de España: crecimiento económico, expansión del sector servicios, y “rechazo” social de algunas profesiones consideradas de menor prestigio por la población local.

Aún teniendo en cuenta la importancia del empleo, no debemos olvidar que ésta no es ni mucho menos la única motivación de la migración, aunque quizá una de las más importantes, o uno de los factores *pull* más importantes que existen. La reagrupación familiar sobre todo, y las solicitudes de asilo en menor medida, son otras de las formas de llegada que analizaremos en el siguiente capítulo.

En términos generales no puede decirse que las personas inmigrantes hayan *quitado* el trabajo a los locales.⁶⁸ Más bien se ha

⁶⁸ Incluso en estos momentos de crisis se mantiene esta tendencia. Según datos del Observatorio de Adecco (disponible en www.adecco.es), en el último trimestre del 2009 el número total de ocupados ha sufrido un descenso de un 7,3% en un año, variación que se traduce en un 6,9% para los españoles (1.183.000 ocupaciones) y un 9,3% para los extranjeros (293.000 plazas). Idénticas conclusiones proporciona el IV Informe Inmigración y Mercado de Trabajo, 2010, cuyo autor Miguel Pajares indica que no se ha producido un reemplazo de trabajadores españoles por inmigrantes durante el año 2009, si no que ambos colectivos han sufrido los efectos de la crisis, con mayor virulencia entre la población inmigrante, situación que se une a su falta de apoyos familiares en España, según el propio autor: “La población trabajadora inmigrada tiene tasas de temporalidad muy superiores a las de la población autóctona y, por tanto, la fuerte pérdida de empleo temporal que se ha producido la ha golpeado de forma muy importante. Los efectos de la crisis afectan a toda la población, pero, como en este informe mostraremos, la inmigrada los acusa de manera especial. Esta, como todas las crisis, daña más que a nadie a los sectores más vulnerables de la población, y entre estos se encuentran los inmigrantes. Quienes dependían de contratos temporales

producido una cierta complementariedad. Los extranjeros han pasado a ocupar trabajos que la población local ha rechazado en esas condiciones, o a cubrir otros de nueva creación, sobre todo en el cuidado a terceros, fruto de la bonanza económica y de la incorporación de la mujer española al mercado laboral (Parella, 2003). En cuanto al primer factor, cabe decir que para muchas personas extranjeras, su punto de referencia ha sido y es, al menos por algún tiempo su país de origen. De ahí que determinados salarios les parezcan pequeñas fortunas en un primer momento e incluso se acepten remuneraciones por debajo de lo legalmente estipulado, o en unas condiciones que un autóctono no aceptaría. Esta situación varía con el tiempo. En cuanto a la incorporación de la mujer al mundo del trabajo, ha hecho que determinados trabajos de proximidad (en el hogar), se dejen de desempeñar por la población local, pero siguen siendo desarrollados por mujeres, en esta ocasión inmigrantes.

Aunque al hablar de complementariedad también debemos hacerlo con cierta precaución, ya que en el trabajo sin cualificación si que ha existido y sigue existiendo competencia con los grupos locales menos favorecidos. En cuestiones como la limpieza, la hostelería y en trabajos agrícolas de temporada, la población inmigrante ha competido directamente con la oriunda. En ocasiones esto ha suscitado conflictos, lo mismo que con los recursos sociales (servicios sociales), ya que aquí si que se vive más de cerca la “metáfora de la invasión” y del “robo de lo nuestro”. La propia llegada de población inmigrante también es otro de los factores que ha contribuido a la moderación salarial. Por un lado porque han engrosado las filas de la economía sumergida. Por otro porque han actuado a modo de “ejército de reserva” capitalista.⁶⁹

o trabajaban en sectores muy fluctuantes en materia de empleo, o tenían dificultades lingüísticas, de reciclaje formativo, de reconocimiento de títulos, etc., o su colchón social y familiar era más débil, son los sectores que sufren la crisis de forma más encarnizada” (Pajares 2010:19); “la crisis no está provocando sustitución de trabajadores españoles por trabajadores extranjeros. En casi todas las ocupaciones en las que los españoles pierden ocupados, también los pierden los extranjeros” (Pajares 2010:92).

⁶⁹ El titular de una noticia del Diario Expansión (www.expansionyempleo.com) firmada por E. S. Mazo, 16 de enero de 2007, no podía ser más elocuente e ilustrar mejor nuestras palabras: “*El ritmo de la inflación deja atrás los salarios de los españoles. La pérdida de poder de compra se agrava. Junto al IPC, los expertos apuntan ya a una reforma laboral 'encubierta': la llegada masiva de trabajadores inmigrantes ha forzado la moderación salarial que reclaman los empresarios*”. Y en el cuerpo de la noticia se puede leer: “*Incluso el Banco de España llegó a señalar durante el año pasado que el crecimiento de las remuneraciones en el primer semestre se encontraba “por debajo de los salarios negociados en convenios colectivos”, debido a la incorporación de los trabajadores extranjeros al mercado laboral*”.

3.3.4 La importancia del “empleo”

En este punto quizá estaría de más indicar que si en Huesca no hubiese existido un mercado de trabajo atractivo para la población extranjera con casi total seguridad no se hubiese producido su llegada, al menos para los “inmigrantes económicos”. Pero además hay otros dos factores al menos que nos resaltan la importancia del empleo: por la importancia en nuestras vidas que tiene el rol del empleo, y por la importancia para la integración y aceptación de los inmigrantes que tiene el poseer trabajo.⁷⁰

Que el empleo o el trabajo juegan un papel importante en nuestra sociedad, parece una obviedad o una perogrullada, dicho así. El propio sentido común nos dice que solemos definirnos por nuestro empleo, preguntas cómo ¿qué haces?, o ¿qué eres?, lejos de incitarnos a una reflexión filosófica nos están preguntando ¿de qué trabajas?

El empleo tradicionalmente ha supuesto la fuente de ingresos principal, pero además de eso también ha significado una forma privilegiada de articular las relaciones sociales y de acceso a los derechos sociales (sanidad, vivienda, jubilación, etc.) Una persona desempleada, era algo así como alguien sin identidad, sin tener un objetivo o propósito de vida. La falta o la pérdida de empleo en las sociedades contemporáneas ha venido siendo un sinónimo de pobreza y de exclusión social, siendo conscientes que este último sobre todo es un concepto más amplio y poliédrico.⁷¹

“Buena parte de la política social del siglo XX ha girado en torno al concepto (hoy casi un mito) del pleno empleo. Sin embargo desde los años 70 con la crisis del petróleo, hasta llegar a la época de la globalización, deslocalización y desregulación de los mercados nacionales de empleo, se va agotando esta idea del pleno empleo”. (Subirats, 2004).

⁷⁰ En algún estudio como el de Pérez Díaz y otros (2001), se manifiesta que el inmigrante trabajador y con trabajo suele tener una mejor valoración que el inmigrante vecino. Lógicamente ello también depende de otros muchos factores, como la persona a la que se pregunta, la nacionalidad del inmigrante, el número de inmigrantes que residen en la zona, etc. Aunque no deja de ser llamativa esa percepción de el inmigrante como “bueno” si aporta riqueza y trabajo, y “negativo” cuando hablamos de convivencia y vecindad.

⁷¹ Fijémonos sino en una definición que de la exclusión social el Consejo Económico y Social (1997:2) “el concepto de exclusión social engloba las causas y efectos de la pobreza y permite, además, designar los procesos, situaciones y mecanismos en función de los cuales una parte de la población, personas, grupos o territorios, quedan al margen de la participación en la vida social y económica”.

Por tanto en una época donde la precariedad laboral se extiende a más capas sociales que los anteriormente considerados como pobres o incapaces, se quiebra la visión de que el empleo vaya a ser el rol o eje integrador en nuestras sociedades. Como bien decía el I Plan de Inclusión Social de Aragón 2005-06

“Mucho ha cambiado la sociedad en estos últimos años. El impacto de la globalización ha provocado una gran flexibilidad laboral. Los trabajos ya no son para toda la vida y en la carrera profesional de los trabajadores no resulta extraño alternar etapas de empleo y desempleo. Se trabaja más a tiempo parcial (a veces por elección y a veces por obligación) y la mujer se ha incorporado en masa al mercado de trabajo. La incidencia de las nuevas tecnologías y la especialización de la mano de obra, en calidad y cantidad. La sociedad ya no es homogénea y asistimos a una pluralidad de situaciones.” (Plan Inclusión Social de Aragón 2005-06:12)

En una sociedad en constante transformación tecnológica, con cambios en las estructuras familiares, y en los propios ciclos individuales, surgen nuevas necesidades sociales, y una nueva dinámica desigualitaria que ha llevado a hablar de la *doble ciudadanía* (Tezanos, 1999), de “los de dentro” o “los de fuera”, “incluidos” o “excluidos.”

Sin embargo la exclusión laboral hoy en día sigue siendo en cierta manera sinónimo de exclusión social. Pero en nuestras sociedades el rol del empleo ha cambiado y está cambiando. En la actualidad ya casi nadie habla de trabajos para toda la vida, de carreras laborales largas, si no que las palabras mágicas ha pasado a ser flexibilidad, adaptación, conocimiento... Teóricamente se habla de que el empleo va perdiendo ese papel, ese rol de estrella en la inclusión, y las políticas sociales tratan de ir recogiendo esta idea, por ello se van introduciendo medidas como las RMI (Rentas Mínimas de Inserción o Salarios Sociales), políticas de activación o de creación de empleo, e incluso hay quien se atreve a hablar del Salario Ciudadano (por el mero hecho de serlo), o del reparto del trabajo entre todos y todas y a lo largo de nuestras vidas (Gorz, 1986).

Sin embargo y aunque pueda parecer paradójico hoy el empleo sigue siendo muy importante para todos, y por supuesto para las personas inmigrantes. Aunque cada día reconocemos que el rol del trabajo está cambiando la “política” de extranjería e incluso la opinión pública siguen vinculando residencia de extranjeros (pobres) a tener un empleo. ¿Lógico? Pasamos a tratar de analizarlo aunque sea brevemente, destacando tres características *excluseras* de nuestro mercado de trabajo:

- 1- Elevado grado de desempleo que se ha convertido estructural en algunas zonas geográficas y para algunos grupos sociales.
- 2- Descenso y precarización del empleo, con altas tasas de temporalidad y aumento de accidentes laborales.
- 3- Alta persistencia de la economía sumergida y actividades económicas no reguladas y toleradas.

El empleo es vital en un sistema capitalista como el nuestro. El trabajo y más concretamente el salario suelen ser la fuente de ingresos principal y la forma de satisfacer nuestras necesidades. Lo “normal” es tener un empleo, el desempleo parece más bien un accidente o una situación de la que escapar cuanto antes. Pero incluso dentro del propio capitalismo se inventó un término para aquellas personas que estaban fuera del sistema *la underclass*. Los desclasados están fuera del sistema de clases, gente que no sólo no aporta ganancias al sistema, si no que además requiere de ayudas y subsidios. Son ciudadanos superfluos en palabras de Bauman (2006), que carecen de importancia para la sociedad. Otro de los riesgos a que nos aboca el empleo y la situación legal es a que las personas inmigrantes se conviertan en otra *underclass*, o a que aparezcan *etnoclases*, minorías de una misma o similar procedencia, creadas y re-creadas por la división social del trabajo tal y como acabamos de señalar en el presente apartado, y por el refuerzo de los propios lazos étnicos, de sus redes sociales y de la visión del resto de la sociedad. Lo analizaremos en el siguiente capítulo.

Existe también una “doble discriminación” para las personas inmigrantes en el mercado de trabajo, la *laboral* y la *institucional*. La segunda tiene una incidencia directa en las situaciones de “irregularidad administrativa” –los sin papeles– y es deudora de la política migratoria más general.

La discriminación *laboral* ya ha quedado reseñada, con mayores horarios y menor salario, trabajos más peligrosos e inestables..., además de otras prácticas ilegales⁷² en su contratación, y la discriminación por el origen, algo que en Huesca quizá se puede sufrir en mayor medida por ser una localidad pequeña.

*“...Por el tamaño, o por el conocimiento de la gente,
puede,... no sé, pero en Huesca muchos empresarios y*

⁷² Es curioso, y volveremos sobre el tema, como nos hemos acostumbrado en cierta manera a hablar de *inmigrantes ilegales*, pero nadie habla, o los menos lo hacen, de empresarios ilegales, de familias ilegales, o de entidades ilegales, cuando se sabe de familias que contratan a personas sin papeles, de empresarios que lo hacen y de entidades (Ong, Ett, etc.) que también ofrecen empleo a personas en *situación administrativa irregular*. Aquí el lenguaje tampoco es inocente y contribuye a la construcción social del inmigrante como alguien al margen de la ley.

empleadotes funcionan por experiencias previas. Si tienen una mala experiencia con una persona de un país te puedes imaginar que el resto de compatriotas están sentenciados, tratan de no contratar a ninguno más, y lo dicen abiertamente. Además esto alimenta los estereotipos y las ideas falsas y estos rumores,...o verdades a medias..., circulan a toda velocidad, y cuesta mucho rebatirlas. A la oficina viene mucha gente con lo de “estos no que son vagos, aquellas tampoco que son muy lentas”, o con historietas “mi tía tuvo una, he conocido a no se quien que me dijo...”. Esto es así, tristemente es una realidad”. L-9

Y la segunda discriminación es la que podríamos denominar discriminación *insitucional* o *estructural*, o quizá sería mejor hablar de *legal-estructural*, ya que “legalmente” o al menos por medio de las leyes y reglamentos se limita el campo laboral de las personas inmigrantes (contingente, catálogo de ocupaciones de difícil cobertura, limitación de ámbito sectorial y geográfico...), además del círculo vicioso ya comentado que vincula “papeles” a empleo.

En conclusión el empleo es fundamental para la integración como veremos, pero ¿debe ser el factor más importante? Si como hemos visto las personas extranjeras ocupan los empleos más estacionales y precarios, tener un empleo deviene en un bien escaso, ¿por qué seguimos vinculando inmigración a trabajo? Si la residencia, el tener papeles es un factor que garantiza cierta estabilidad y seguridad, y por lo tanto ayuda a integrar, ¿los requisitos marcados por la administración no serán irreales, partiendo más de un *deber ser* o de un *tipo ideal* que de la realidad? Situación a la que se suma la coyuntura actual de crisis, que hace que para muchas personas normalizadas (o legalizadas) la pérdida del empleo puede llevar de nuevo a caer en la irregularidad administrativa, y en los problemas que ello conlleva. Además y pese a que los datos son tozudos, todavía hay quien agita el fantasma de la “invasión” y sigue ocupando a los extranjeros tanto de quitarnos ese bien escaso que es el trabajo a los locales, como de ser un sobre coste para las arcas públicas en tiempos de crisis.

3.3.5 Sobre la identidad en Huesca

La inmigración es vista a menudo como una “amenaza” para el empleo de la población local, la supuesta “avalancha” que “nos” quitaría el trabajo, aunque esta situación es muy matizable y criticable como acabamos de ver. El otro aspecto que también genera gran controversia es la *invasión cultural*, y más concretamente en la *amenaza a la identidad* local que supone la llegada de una cantidad importante y significativa de

personas extranjeras portadoras de otros valores, otra cultura, otra identidad en definitiva. Como dice Blanco (2000:101) tenemos la imagen del *desposeído*, el pobre que viene a buscar entre nosotros, y la del *perturbador*, aquel que trae palabras, costumbres y valores diferentes a los nuestros y que perturba nuestra supuesta tranquilidad e incluso homogeneidad cultural.

En este apartado vamos a reflexionar sobre el concepto de identidad, trataremos de analizar si existe una identidad oscense, y cuáles son las fuentes o elementos generadores de esta identidad. Trataremos también de ver como las personas extranjeras se “relacionan” con esta “identidad oscense” y cómo los procesos identitarios se reconstruyen y adaptan en contextos cambiantes.

3.3.5.1 El “choque de identidades”

Hablar de identidad, o más concretamente de choque de identidades, nos llevaría a hablar de prejuicios sociales, según los cuales, tanto la sociedad de acogida, como los inmigrantes serían dos conjuntos cerrados, que se diferencian punto por punto y con fronteras perfectamente claras. Esta tesis ha sido defendida con relativo éxito por Huntington o más recientemente Sartori.⁷³ Hablar de identidad y de cultura de esta manera, como si nos encontrásemos ante entes compactos, homogéneos y uniformes, significa reificar los conceptos. Se supone la identidad, sobre todo en términos culturales o étnicoculturales, como un conjunto de rasgos cerrado e inmodificable, que configuran un “modo de ser” y un “modo de vida” que traban una identidad objetiva e indiscutible. Pero como bien afirma Fernando Escalante:

“Se sepa o no, se haga o no con esa intención, enunciar una identidad, definirla o defenderla es hacer política en el sentido más básico de la palabra: se trata de establecer lo que nos separa de los otros, lo que nos hace diferentes de ellos; la identidad se define siempre en un campo estratégico donde lo que importa son las fronteras. Eso no es en sí mismo malo, pero es necesario tenerlo presente. Ninguna identidad colectiva es natural ni definitiva; pueden proponerse muchas: de base religiosa, lingüística, jurídica,

⁷³ La obra sobre el choque de civilizaciones de Huntington (1997) es casi un clásico y, por su parte, Sartori (2001) también ha criticado el multiculturalismo y ha hablado sobre los “innitegrables”, aquellas personas cuya cultura de origen es tan diferente de la nuestra que su integración iba a ser poco menos que imposible, que él hacia coincidir con grupos que no estuviesen dispuestos a aceptar una sociedad laica y sin tanta prevalencia de lo religioso y trascendente, en clara alusión a los musulmanes.

y cada una significa una agrupación diferente. Todas tienen un adarme de verdad o, al menos, todas son verosímiles en alguna medida, todas son engañosas también porque omiten algo –mucho, tal vez– de lo que tenemos en común con ellos, los otros, y oscurecen a la vez todas o casi todas las diferencias que hay entre nosotros. No es más natural ni más obvio sentirse americano, latinoamericano, mexicano, indígena u otomí, que sentirse cristiano, de izquierda u obrero; uno no es esencialmente nada de eso. Ahora bien: esa misma precariedad hace que las identidades se afirmen de manera beligerante, tanto más cuanto más problemática sea la frontera entre ellos y nosotros.

No digo nada nuevo. En el fondo, es posible que toda política sea una política de identidad, incluso cuando apela a los puros intereses individuales de los consumidores, los contribuyentes, los ciudadanos; después de todo, su eficacia depende de que los individuos se reconozcan efectivamente como consumidores, contribuyentes o ciudadanos". (ESCALANTE, 2006:47)

Nos atrevemos a afirmar que esta concepción hegemónica de la identidad es producto de lo que diversos autores, entre ellos el propio Escalante o Sami Nair, calificaron como la *deriva culturalista*. Esta situación, que se produjo en la segunda mitad del siglo XX y que se acrecentó tras la caída del Muro de Berlín, tiene sus orígenes mucho antes. Y aunque pueda considerarse en cierta manera enemiga de los objetivos de la Ilustración, es heredera de la propia tradición liberal que propugna el respeto y tolerancia, por tanto también a las diversas culturas, todas debían defenderse por igual. Partiendo de la defensa de los derechos individuales, se incluía el derecho de toda persona a vivir y expresarse en términos de su propia cultura.

Si nos remontamos al siglo XVIII, encontramos la pugna entre los valores ilustrados y los valores románticos. Dos polos, Renan y Herder. La particular visión de aquella época del hombre y de la cultura, configurarían la forma de entender la organización político-humana en forma de estado-nación, de la que hoy todavía somos herederos. Y es curioso observar como son precisamente la globalización, las migraciones, los flujos y la transnacionalidad en palabras de Castells (1997), los fenómenos que están poniendo en tela de juicio y erosionando la propia legitimidad y eficiencia de los estados actuales, herederos de los del XVIII. Pues bien, las diferentes interpretaciones del hombre para las tradiciones ilustrada y romántica, estudiadas ampliamente por antropólogos y sociólogos (Tönnies, Simmel, Dumont, Glazer, Habermas, Barth, Castells), nos decían que si para la primera el hombre era el valor

supremo y quien daba sentido al resto de agrupaciones sociales y comunitarias (políticas sobre todo), para la otra el hombre no era más que el depositario y transmisor de unos valores superiores comunitarios, es decir la comunidad dota de sentido existencial al hombre. El corolario sería el plebiscito cotidiano de Renan que configuraría al grupo (a la nación en su caso), la voluntad de pertenencia, frente al *volkgeist* de Herder, el genio nacional, los valores comunitarios superiores. El ser humano definido por sus rasgos universales o particulares.

Posteriormente, a partir del concepto de *etnia*, la propia antropología no iba a verse ajena a esta polémica, que se reproduciría en términos de esencial/relacional en todo lo relativos a los rasgos identitarios:

“Existen numerosas definiciones de etnia, etnicidad o grupos étnicos, de cuyo análisis se desprende la existencia de una doble orientación: la esencialista/«objetivista» y la relacional/«subjetivista». En la primera imperan los elementos objetivos como delimitadores de los grupos étnicos, entre los cuales los más importantes son: orígenes comunes, historia, raza, lengua y características culturales. Según versiones más elásticas, no todos ellos han de estar presentes en la definición de un grupo étnico, sino que pueden darse combinaciones diferentes. El hecho de compartir ciertos rasgos objetivos comunes confiere a los miembros del grupo un sentimiento de cohesión y pertenencia, una conciencia de identidad. Rasgos objetivos y subjetivos (derivados de los primeros) delimitan las fronteras étnicas. En la segunda, los elementos objetivos no son causa sino consecuencia de la diferenciación étnica. El elemento principal definidor del grupo es la adscripción al mismo, basándose en criterios objetivos a los que se les ha concedido un alto valor simbólico como fuente de la inclusión/exclusión”. (Blanco, 2000:97)

Otros autores como Aranzadi (1981), también han asumido la ambigüedad de conceptos como la *etnia*, puesto que sus características “objetivas” son variables tanto en el tiempo, como en el espacio. Por tanto, la adscripción étnica moderna estará sujeta a algún mecanismo de adscripción, tenga éste fundamento o no. Ello puede dar lugar también a una *etnicidad simbólica*, con símbolos vacíos de contenido, e incluso descontextualizados de su origen, lo que puede dar lugar a una *ethnic revival* en forma de moda, o de gusto estético. Igualmente muchos descendientes de inmigrantes pueden utilizar estos símbolos con otro significado diferente al original, o como mera fórmula afectiva.

Dentro de este debate, la *deriva culturalista* como decíamos se asienta sobre todo a partir de los 50 del pasado siglo en la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos y la contestación europea de los 60 del pasado siglo. En los 80 esta lucha se transformaría en la reivindicación de las *acciones afirmativas* (o *discriminación positiva*), de la discriminación positiva, y por ende en la valorización (en ocasiones beligerante) de la diferencia.

Esta perspectiva culturalista si se somete a un análisis crítico muestra dos puntos débiles al menos. El primero de ellos es que impone los derechos colectivos a los individuales, en función de una supuesta identidad cultural homogénea que quizá no sea relevante ni la más importante para muchos de aquellos a los que se incluye en esa comunidad imaginada (la nación, la etnia, la comunidad...). Y el segundo es que además del derecho de cada pueblo a preservar y defender su “propia” cultura (si es que la cultura puede ser algo estático u objetivable), también existe la tentación de evitar heteronomías o desviaciones dentro de la propia cultura, lo que puede convertir a esta identidad culturalista en un instrumento de control social o lo que sería peor, de totalitarismo.

El discurso identitario en nuestra sociedad, en relación con la inmigración, genera un doble problema a nuestro juicio. Por un lado está el tema del racismo y la xenofobia, que como todos sabemos parte de una visión exclusivista y específica de la sociedad de acogida. Y por otra parte, el riesgo del clasismo o lo que Habermas (1992) ha denominado “chauvinismo de la prosperidad”. Es decir que la división étnica o identitaria, entre un nosotros y un ellos se base en condicionantes socioeconómicos y como resultado tenga la desigualdad y la exclusión (social, laboral, económica). Y la exclusión es lo contrario a la integración o el arraigo.

En Estados Unidos los estudios de Steinberg (1981) vinculaban estrechamente la inmigración con la clase social. Curiosamente las personas que más difícil tenían la movilidad social eran quienes demandaban una mayor “asimilación” con el grupo mayoritario y menos defendían su identidad de origen. Por el contrario, quienes tenían una posición más asentada, defendían su identidad y reclamaban el derecho a la diferencia. Para Steinberg esta era una postura encaminada a defender su posición de clase privilegiada, al no permitir el contacto con otros grupos y, por tanto, su ascenso social.

En la sociedad oscense, con una experiencia migratoria inferior a la norteamericana, ya se intuye algún fenómeno como el descrito por Steinberg. El riesgo es el que denuncia Habermas, que no se acepte a los

inmigrantes como “ciudadanos”, como convecinos. Ello llevaría a que se encuentren excluidos y a que su movilidad social no sea posible. De ahí la importancia que veremos posteriormente que va a tener el concepto de ciudadanía y, sobre todo, los derechos políticos (de ciudadanía en su sentido más etimológico). Más allá de la especificidad o diferencias culturales, en una sociedad democrática por encima de unos hipotéticos derechos culturales está la ciudadanía y el respeto al estado de derecho. Lo que tampoco es compatible con la segregación cultural, residencial, laboral,... En una democracia inclusiva y plural como defiende el profesor De Lucas (2004), las diferencias culturales no deberían llevarnos a una incompatibilidad jurídica y política. Por tanto, el objetivo debería ser construir entre todos y todas esa ciudadanía plural e inclusiva, redefiniendo los criterios de pertenencia a la comunidad (política) y el acceso a la propia condición de ciudadano. En palabras del propio De Lucas:

“Hablo, desde luego, de una noción de comunidad política que quizá no se ajusta a la caracterización habitual de la democracia. Se trata de una democracia inclusiva, plural, consociativa e igualitaria. Una democracia basada, a su vez, en una noción de ciudadanía abierta, diferenciada, integradora”. De Lucas (2004:32).

La llegada de personas inmigrantes a nuestra sociedad, a nuestros barrios y pueblos en los últimos años, está claro que ha supuesto una reactivación de la etnicidad, y también ha puesto de actualidad la cuestión identitaria, al obligarnos a redefinir o resituar el “nosotros” frente a los “otros”. Este nosotros, va a marcar nuestra identidad, y lo que parece claro es que en un mundo globalizado y donde las referencias a las antiguas comunidades son cada vez más imposibles, se busca elementos simbólicos que reconfiguren “nuestra” identidad. Estos elementos pueden tener una base real o no. Su eficacia dependerá de que sean capaces de crear y alimentar un conciencia de diferenciación. Conciencia que no es otra cosa que el hecho de sentirse diferente a otro grupo. Ahí radica la importancia de la identidad y, como nos decía Escalante al inicio de este apartado *“todas (las identidades) son verosímiles en alguna medida, todas son engañosas también porque omiten algo”.*

La identidad de los inmigrantes también está altamente condicionada por el contexto y por el entorno en que se “integran”. En el proceso de re-construcción y re-acomodación de la identidad de las personas inmigrantes, en lo que se ha denominado *nueva identidad* (Veredas, 1999:115), hay varias variables que influyen en la reconstrucción, son –entre otras–: clase social, etnia, genero, edad y

origen. Unido a la imagen que se tenga del colectivo inmigrante, a los estereotipos y prejuicios, así como al contexto donde se produce el contacto, hace que la identidad se re-construya cotidianamente en función de situaciones, talantes o circunstancias de la interacción (Lamo de Espinosa, 1995:26). Como diría Goffman (1987), el sujeto se “autorepresenta” en función de su auditorio. La importancia que se dé a la relación con los autóctonos, las redes sociales, el proyecto migratorio, y las variables antes aludidas hacen que cobre importancia la multidimensionalidad de la identidad a la que venimos aludiendo en este apartado y la autopresentación que interese en cada momento.

No queremos tampoco acabar este punto sin mostrar una evidente paradoja. En la época de la globalización, en un tiempo en el que los desplazamientos y el contacto con el país de origen o de destino son más fáciles que nunca, comienza a dejar de tener sentido pensar que las personas que llegan se asimilen o pierdan cualquier referencia con su sociedad de origen. En otro estudio hemos analizado esta situación en Huesca (Eito, 2006) observando cómo estas mejoras en transporte y tecnología son evidentes, pero no se tiene en cuenta la cada vez más probable migración circular o temporal, ni la creación de comunidades transnacionales. Prima la ficción ante la opinión pública del control de fronteras y de flujos, que en realidad no es más que una definición contranatura de la propia globalización,⁷⁴ de quien es deseable y puede pasar, y quien no es deseable y le restringimos el paso. Teniendo en cuenta que el “ser deseable” también tiene restringido en muchas ocasiones el quién, cuándo, cómo y para qué, sin contar con que también lleva parejo muy habitualmente una “fecha de caducidad” (fin de un visado, de un permiso,...). Su más claro exponente es el *gasterbeiter*. Lógicamente esta visión de la inmigración, tiene consecuencias en la definición del modelo de convivencia e integración.

⁷⁴ Tal y como afirman autores como Sassen (2002) que nos habla de la nueva centralidad y de la nueva definición de marginalidad con una globalización que primero promueve la libre circulación, pero luego la limita según que o quienes se desplacen, con el cierre de fronteras, visados, etc., lo que provoca la clandestinidad (ilegalidad que diríamos por aquí); o Castles (2002) que nos muestra como hay unos flujos que cuentan con libertad de circulación y que él califica como “buenos” (capital –en particular capital financiero, especulativo-, propiedad intelectual, trabajadores cualificados y/o necesarios para los nichos laborales que han de localizarse en el norte, valores culturales occidentales) y toda otra serie de flujos que se enfrentan al cierre de fronteras, a la criminalización y minusvaloración que denomina “no deseados” (trabajadores de baja cualificación, inmigrantes forzosos, refugiados, modos de vida alternativos, valores culturales no occidentales o definidos sin más como particularistas).

3.3.5.2 La identidad de Huesca

En su libro *La identidad de los aragoneses*, Gaspar Mairal, además de analizar dos de los momentos en que ha cristalizado una conciencia de identidad separada de los aragoneses (siglo XVI con el fuerismo y las luchas contra la corona española y siglo XX con el irredentismo costista), nos señala cómo la identidad aragonesa está muy mediatizada por lo local, por el pueblo o ciudad de cada uno.

Aragón, territorio amplio y vacío (rasgo identitario también), a excepción de Zaragoza capital, está formado por una red de pequeñas localidades, en la mayoría de los casos capitales comarcales (de 8.000 a 50.000 habitantes). La mayoría no se entienden sin su entorno rural, sin su *redolada*, ya que a lo largo de la historia han venido cumpliendo funciones de mercado, de centro administrativo, de cabecera judicial, de producción artesanal, etc. Algunas de ellas también han sido centro del poder eclesiástico (sede episcopal, como Albarracín, que con 2.000 habitantes todavía obstante orgullosa el título de “ciudad”, algo que no tiene la “villa” de Madrid). O el caso de Huesca su desarrollo urbano estuvo también influenciado por ser sede universitaria. Otras ciudades se han especializado en épocas modernas en labores industriales (Monzón, Sabiñánigo), en la pequeña industria de transformación agroalimentaria (Fraga, Ejea, Calatayud, Alcañiz, La Almunia, Binéfar,...). Su crecimiento demográfico “tradicional” ha sido con inmigración rural de su área de influencia, sobre todo, y en algún caso de otras provincias.

En estas ciudades, tradicionalmente los ámbitos de identidad estuvieron marcados por la calle, el barrio y la parroquia (Mairal, 1996:40). Algo también muy vinculado al entorno rural, con un santo patrón o patrona que era la advocación principal y protectora de la localidad, en cuyo honor se celebraban ferias y fiestas. En la segunda mitad del siglo XX, con el desarrollo urbano, al expandirse la ciudad y crearse nuevos barrios, aparecieron asociaciones de vecinos. Éstas además de reivindicaciones materiales, también trataron de crear un sentimiento de pertenencia al barrio, esto es, de identidad. Para crear o reforzar esta identidad, desde las propias asociaciones vecinales se recurrió al modelo que se conocía por muchos de los nuevos pobladores urbanos, al modelo rural de unas fiestas y de un santo patrón o patrona, e incluso repetir el modelo de reinas de las fiestas, *mairalesas*, y participar en los asuntos mundanos y festivos de la ciudad como “barrio”. Algunas de estas identidades han arraigado fuertemente, y sirvieron de base a las demandas ciudadanas de finales de los 70. Muchas incluso han competido con la identidad de los barrios tradicionales. Aunque

tampoco es menos cierto que en muchas ocasiones, sobre todo en la actualidad, el barrio en estas ciudades es una mera experiencia residencial, un lugar donde se vive en medio del aislamiento social y que no genera ninguna dinámica identitaria. En Huesca incluso esta participación está en la actualidad atravesando una seria crisis.⁷⁵

Lo significativo es que estas ciudades aragonesas, tienen una identidad local especialmente intensa. Se trata de la construcción simbólica de una identidad, por medio de la recreación anual de una fábula o leyenda, con más o menos base histórica según los casos, que remonta a los orígenes míticos de la ciudad, transmitiendo un mensaje en forma de “la ciudad ha sido, es y será” (San Ramón en Barbastro, el Torico en Teruel, el Primer Viernes de Mayo en Jaca,...) Se exalta en todas estas fiestas la pertenencia a la ciudad, se es ciudadano. Se recrea la historia de la ciudad que no es si no memoria colectiva. Lo local además es muy emotivo, ya que es lo más cercano al individuo, es lo próximo, lo cotidiano. El propio Mairal tiene una hipótesis sobre esta situación, que reafirma la idea de Escalante “*toda identidad es política*”:

“Creo que, y ésta es una hipótesis histórica que exigiría, sin duda, un más detenido análisis, esta asociación, tan en consonancia con los fundamentos de la política de la monarquía española que viene a unir la devoción con la identidad local, es posible tras la derrota a finales del siglo XVI del fuerismo aragonés en su enfrentamiento con Felipe II, y a la pérdida sufrida por las instituciones privativas del Reino de Aragón (Cortes, Diputación del General y Justicia) de competencias y capacidades. La identidad de los aragoneses se fragmentará en múltiples instancias locales definidas por múltiples devociones inspiradas por la ideología sobre la que se asienta la monarquía española, la ortodoxia católica surgida de la Contrarreforma”. MAIRAL (2001:205).

La ciudad de Huesca también participa de esta fuerte identidad local. En este caso su leyenda se centra en el supuesto nacimiento de San Lorenzo, uno de los primeros santos de la cristiandad en los alrededores de Huesca, en el lugar donde hoy se emplaza la Ermita de Loreto. Este carácter oscense de San Lorenzo, ha levantado no hace muchos años

⁷⁵ En los últimos años en Huesca ha habido dificultades para renovar las juntas directivas de la mayoría de asociaciones de vecinos de todos los barrios. La propia coordinadora de todas las asociaciones apuntó estuvo de quedarse sin relevo, tal y como recoge la entrevista publicada en el Heraldo de Aragón el 14-10-06, donde Antonio Tuda fue elegido nuevo presidente –continúa en la actualidad–al presentarse como único candidato tras la dimisión de la persona que ostentaba el cargo con anterioridad.

diversas polémicas,⁷⁶ ya que si bien no es un hecho histórico contrastado, se defiende como tal, ya desde la baja Edad Media, en el círculo de los Lastanosa, una familia de mecenas e ilustrados, se da carta de autoridad a la leyenda, por medio de escritos de diferentes eruditos de la época. Lo que se produce es una hibridación de tiempos (Mairal, 2001), donde se mezcla leyenda, historia y memoria colectiva. La ciudad, re-crea su propio tiempo dando sentido e identidad al propio espacio urbano.

Y esto es algo que ocurre cada 10 de agosto en Huesca. Este día es la fecha mágica para cualquier oscense, sobre todo la mañana. Cientos de personas desde muy pronto, ya de madrugada “cogen sitio” en la plaza de San Lorenzo para ver bailar a los “danzantes” en honor al Santo Patrón. Acto seguido tiene lugar la solemne misa. Después el busto de San Lorenzo, es paseado en procesión (danzantes, autoridades civiles y religiosas, cofradías,...) por la ciudad acompañado, además, de miles de personas, ante el fervor de los oscenses que le lanzan ramos de albahaca (planta típica de la huerta oscense que vincula a San Lorenzo con el pasado hortelano de la ciudad).⁷⁷

En los momentos de la procesión, el Santo, pasa a ser un icono ciudadano, y en medio de la emoción de la ciudadanía, más allá de creencias o devociones religiosas, el mensaje que se transmite es que la ciudad “ha sido, es y será”, se ensalza el sentimiento ciudadano de identidad local y de pertenencia a Huesca. San Lorenzo, su busto, el icono es el que remite a una leyenda o historia fabulosa de que Huesca, Osca, ya existía en los remotos tiempos del Imperio Romano y de los inicios del cristianismo. Lorenzo era ya un oscense como los miles que hoy están en la calle vitoreándolo y emocionándose.

“Renovar periódicamente la leyenda de fundación supone producir sentido de la ciudad, es decir la comprensión de sus ciudadanos respecto a quienes son como habitantes de un espacio urbano compartido. El ritual religioso y el ceremonial festivo que se desarrollan en torno a la devoción, contribuye decisivamente a producir y reproducir cada año este sentido que finalmente se traduce en identidad”. MAIRAL (2001:208).

⁷⁶ Sobre todo tras la aparición de diferentes libros en los años 80 como la GEA, Gran Enciclopedia Aragonesa, o la obra Aragón en su Historia, donde diferentes historiadores hacían referencia a que no estaba probado el nacimiento de San Lorenzo en las proximidades de la Osca Romana, que llevó a que autores locales como Damián Peñarct contestasen defendiendo la oscensidad de San Lorenzo, tanto en los periódicos como en algún libro.

⁷⁷ Con tal ímpetu que desde el año 2005 se pide a los oscenses que no se lancen ramos de albahaca ya que daña el busto del Santo. Esta petición se imprime en los programas de fiestas y es ampliamente repetida por los medios de comunicación locales.

A juicio de diferentes investigadores (Mairal, 2001; Takenaka, 2005), San Lorenzo sigue siendo la principal fuente de identidad oscense. En una curiosa página en internet, que incluso se atreve a lanzar un “Huescómetro”, el apartado “laurentino” tiene un lugar destacado.⁷⁸ En nuestro trabajo de campo, pudimos comprobar la fuerza identitaria que tiene San Lorenzo actualmente entre los oscenses. Al igual que las fiestas patronales de muchas localidades, cuando acuden los hijos del pueblo, en Huesca esta situación se produce por San Lorenzo. Las identidades locales se reinventan en espacios urbanos y en un contexto moderno. Reproducimos algunas expresiones que nos han parecido ilustrativas:

“El día 10 no me pierdo los danzantes por nada del mundo”. L-10.

“Mi hermano vive fuera pero siempre viene a Huesca por San Lorenzo, no falta ningún año”. L-11

“El día 10 melocotón con vino y pollo a lo chilindrón”. L-1

“Es muy especial San Lorenzo, todo, pero el 10 es el mejor día del año para un oscense, es el día grande, el día de nuestro patrón”. L-12

La fuerza identitaria de San Lorenzo, el sentimiento de pertenencia a la ciudad, no ha pasado tampoco desapercibido para las personas inmigrantes. Y no sólo desde un punto de vista lúdico o festivo, ya que es posible ver a personas extranjeras ataviadas con el típico uniforme blanco y verde, si no porque también se participa en la misma procesión.

Desde al año 2002, la Asociación de Ecuatorianos de Huesca, “Casa de Ecuador”, participa en la procesión del día 10, cuando el Santo es paseado por las calles de la ciudad. Desde el primer año lo hacen con una pancarta donde se puede leer “Ecuador saluda a Huesca”. En años posteriores, aunque puntualmente, también ha salido en la procesión colectivos africanos, de Burkina y Guinea. Las propias personas inmigrantes han comprendido la fuerza de estos días, y el sentimiento ciudadano que envuelve a los miles de oscenses que presencian la procesión. Han comprendido que era también una manera de hacerse presentes, visibles y de mostrar su deseo de pertenencia a la ciudad.

⁷⁸ Puede consultarse en <http://salto-roldan.blogspot.com/2005/12/el-huescmetro.html>, cualquier persona que conozca un poco Huesca sin duda que verá reflejados muchos de los tópicos de la ciudad. Es una entrada a un blog creada el 8 de diciembre de 2005. El blog continua activo en 2010, e incluso hay “entradas” muy posteriores a la fecha de creación del “huescómetro”.

“Son unos días importantes para la ciudad, y desde la directiva pensamos que era importante que se nos conociese, que supiesen que los ecuatorianos hemos venido a trabajar, y que respetamos la ciudad y su forma de ser, que no somos malas gentes. Cuando se trató en la asamblea se aprobó por unanimidad, desde entonces salimos en el desfile”. I-14

Es muy significativo que las propias personas inmigrantes quieran ser parte de la ciudad y busquen ese reconocimiento por el resto de la colectividad. Sin duda es un paso más hacia la conquista de la ciudadanía y la separación de los derechos de la nacionalidad, o del origen étnico. San Lorenzo, como icono ha aglutinado a personas de muy diversa procedencia, de la provincia, de fuera de Aragón... Por encima del origen, la fuerza de la leyenda ha sido hacer a todo el mundo “oscense”, vecino de Huesca. Incluso la tendencia a la “uniformización” ayuda. Como hemos tratado de señalar, la ciudadanía que defendemos estará separada de la identidad étnica y cultural. El reto en los próximos años será ver si en Huesca, y quizá en toda Europa se es capaz de construir esta ciudadanía, que sin duda sería sinónimo de una correcta integración. Debemos estar atentos para ver si al igual que las identidades rurales y más tradicionales han sido reinventadas en la Huesca moderna, San Lorenzo sigue siendo un icono que genere identidad, o nos reinventamos una nueva e inclusiva forma de ser oscenses.

CAPÍTULO IV
HUESCA Y LA INMIGRACIÓN
EXTRANJERA

4.0. Introducción

La ciudad de Huesca ha ido creciendo en población a un ritmo lento en el último siglo, al tiempo que la provincia perdía población y algunas zonas concretas se despoblaban. La propia ciudad era incapaz de absorber buena parte del éxodo rural debido, como ya señalábamos, a que ha sido más bien una ciudad comercial y de servicios, sin grandes industrias capaces de dar empleo a un número importante de personas.⁷⁹

“Sigue el Pirineo una regla general según la cual las montañas de los países templados, en época de paz, son reservorios demográficos que van transmitiendo sus excedentes a las llanuras próximas, en este caso al Sur de la provincia de Huesca y a Zaragoza. (...) Huesca capital, al entrar en el siglo XX, no puede absorber la población proveniente de la montaña, al ser una ciudad eminentemente comercial y de servicios con una escasa industrialización”. Bielza de Ory (1979:95)

Aquí vamos a tratar de analizar la llegada de la población extranjera en la última década, a caballo entre los siglos XX y XXI. Aunque esta inmigración comenzó en los años 80 del pasado siglo de una manera tímida y esporádica, es a finales de los 90 cuando tiene un crecimiento importante, tanto a nivel numérico, como por las implicaciones de todo tipo (sociales, económicas, políticas, urbanísticas, culturales...) que ha tenido para la ciudad.

Como planteamiento general de este capítulo proponemos una primera aproximación a la situación internacional de las migraciones, teniendo en cuenta el contexto actual de un mundo globalizado. A continuación veremos las características de la inmigración en España y Aragón, aportando algunos datos y tendencias, para acabar centrándonos en la inmigración en la ciudad de Huesca, con un análisis de datos y una aproximación a su distribución socio espacial.

⁷⁹ Es significativo y tiene también mucho que ver con el carácter de pequeña ciudad, la situación que se produjo hace ya unos años, a principios del siglo XX, cuando la empresa Renault estudió la ubicación de una factoría en territorio español, y por aquel entonces una Huesca cercana a la frontera y con el ferrocarril internacional de Canfranc funcionando, fue una de las opciones teóricas elegidas. Al final se desechó, pero en el subconsciente popular sigue estando presente la imagen de la Huesca caciquil y cateta, la imagen del “güesqueta”, muy extendida en conversaciones informales, programas de fiestas, y perteneciente al subconsciente colectivo de la ciudad.

4.1. El contexto internacional de las migraciones: migrar en un mundo desigual y global

4.1.1 La inmigración, un proceso histórico

El Colectivo IOE (1999, 2002) en su análisis sobre las migraciones a lo largo de la historia, distingue las migraciones premodernas de las modernas. Para analizar las migraciones en nuestros días creen necesario remontarse hasta el siglo XVI, con la finalidad de poder comprender algunos fenómenos transcendentales para explicar la situación de nuestros días:

“Para establecer el contexto de las actuales migraciones internacionales de población es preciso remontarse hasta el siglo XVI, momento en que se iniciaron dos procesos históricos de enorme transcendencia: la paulatina constitución de una economía-mundo capitalista y el surgimiento de los estados-nación. La mundialización creciente de la economía creó las condiciones para un nuevo tipo de procesos migratorios, que alcanzaron dimensiones hasta entonces desconocidas. Por otra parte, la construcción social de un nuevo sistema político, que comenzó a organizar las identidades en función de un concepto de ciudadanía ligado al de nacionalidad, creó a su vez el concepto moderno de extranjero”. (IOE, 2002:19)

Siguiendo a estos mismos autores, los flujos migratorios actuales deben ser analizados en el marco más amplio de los siglos XIX y XX, sobre todo del siglo XX. Señalan tres periodos diferenciados:

1. 1850-1945 *La aparición de un mercado internacional de mano de obra:* este período se caracterizaría por la puesta en marcha de un “libre mercado” de mano de obra, basado en el desplazamiento relativamente voluntario de trabajadores libres, frente al periodo anterior desde el Siglo XVI, con tráfico de esclavos y trabajadores en condiciones de “servidumbre”. La revolución industrial, y los procesos de urbanización en el mundo occidental, liberaron gran parte de mano de obra campesina en Europa. Entre 1846 y 1932 el total de europeos emigrados se estima en 50,5 millones. Los principales flujos se dirigieron hacia América, pero también hacia colonias africanas y asiáticas (destaca el caso francés en el Magreb y el sudeste asiático) y en el propio continente europeo (a Inglaterra llegaron irlandeses y judíos rusos; a Alemania: polacos, ucranianos, italianos, belgas y daneses, que en 1907 sumaban 950.000 trabajadores; a Francia arribaron desde Italia, Bélgica, Alemania y Suiza, donde constituyeron alrededor del 10-15% de la clase trabajadora, en 1911 sumaban 1,2 millones).

2. 1945-1973 *El auge de posguerra hacia los países del centro*: tras la 2ª Guerra Mundial, el mundo quedó dividido en dos grandes bloques: el occidental y los países del telón de acero. En ambos casos había una potencia hegemónica, USA y la URSS. Tanto el modelo de producción fordista del “bando” capitalista, como los planes quinquenales del bloque soviético necesitaron de la incorporación de mano de obra en números importantes. Al mismo tiempo otros procesos como la descolonización en el denominado “Tercer Mundo” hicieron que nuevos países y territorios se incorporasen al mercado mundial, aunque muchos de ellos en una situación de dependencia (Singer, 1973) La principal orientación de los flujos en este período fue económica, siendo los actores principales tanto los gobiernos, como las empresas y los propios migrantes. Los países que registraron un mayor crecimiento coinciden con aquellos que recibieron unos flujos inmigratorios más intensos (Alemania, Suiza, Australia...) El crecimiento económico de muchos de estos países estuvo sostenido por los inmigrantes que, por su parte, seguían los pasos de la concentración del capital hacia los países centrales. Hay tres tipos de movimientos claramente reconocibles en esta época:

a) *Migraciones permanentes hacia América del Norte y Australia*: aunque en la década de los años 20 del pasado siglo se redujo la inmigración a los Estados Unidos y Canadá, tras la 2ª Guerra Mundial los flujos se recuperaron. Desde los 50 y sobre todo a partir de los 60, una vez que se quitaron las restricciones a la inmigración no blanca, en Canadá, USA y Australia aumentó la llegada de inmigrantes procedentes de Asia y América latina.⁸⁰ A pesar de ello muchos miles de europeos siguieron saliendo hacia esos mismos países (Cohen, 1995).

b) *Migración de trabajadores ex-coloniales hacia las ex-metrópolis*. El proceso de descolonización auspiciado por la ONU llevó a la independencia nacional de muchos territorios. Pero esto no supuso que desapareciesen los vínculos entre las metrópolis y sus colonias (en este caso excolonias). Los vínculos y dependencias, sobre todo económicas, han llevado a muchos autores a hablar de neo-colonialismo, y estas relaciones comerciales prepararon el camino para que muchos trabajadores se dirigiesen a las antiguas metrópolis como mano de obra poco cualificada en la mayoría de los casos. El Reino Unido, Francia y los Países Bajos recibieron

⁸⁰ En Australia las trabas a los no europeos desaparecen a finales de los 60, en USA en 1965 y en Canadá en 1966.

importantes migraciones de personas procedentes de sus antiguas colonias en África, Asia y América.⁸¹

c) *Trabajadores de la Europa periférica hasta los países Europeos centrales*: la principal característica de estos flujos es que fueron promovidos por los países receptores del norte de Europa, que en muchos casos firmaron convenios de reclutamiento y contratación en origen con los países del sur de Europa. La preocupación central era que estos trabajadores no se “quedasen”. Alemania acuñó el término de trabajador invitado (*gasterweiter*) y Suiza por ejemplo aplicaba el principio de “rotación” entre inmigrantes de diversa procedencia (Horrmann-Nowotny, 1995). En un primer momento se reclutaron ciudadanos de los estados del sur de Europa (Portugal, España, Grecia, Italia, Yugoslavia), posteriormente se abrirían las puertas a turcos y magrebíes. Tras la crisis económica de los 70 y con el advenimiento democrático de los países del sur de Europa se dio una cierta confluencia de los niveles de vida entre los diferentes países europeos, lo que cortó temporalmente estos flujos, e incluso produjo cierto retorno de inmigrantes a sus países de origen. Aun así, y tal vez a modo de lección que debemos aprender o al menos no debemos olvidar, a mediados de la década de los 90 encontramos que hay todavía importantes grupos de emigrantes de estos países en otros estados de la Unión Europea, lo que demuestra que a veces la realidad es más tozuda que las normativas, o que las previsiones de la *real politik*.

3. 1973 hasta nuestros días *Globalización y diversificación de los flujos migratorios*. Comprender las migraciones actuales, nos lleva obligatoriamente a remitirnos a los años 70. El modelo de producción capitalista que había llevado al crecimiento económico después de la 2ª Guerra Mundial, al que antes aludíamos, entró en crisis, paralelamente a una crisis económica y de legitimidad del estado. La crisis económica derivada del alza de los precios del petróleo, produjo una crisis estructural, a la que la política estatal derivada del modelo keynesiano de estado social no pudo dar respuesta. El alza de los precios de petróleo encareció las materias primas y, por tanto, los costes de producción. El proceso de ajuste de la economía mundial fue liderado por el capital

⁸¹ Para estos autores (IOE , 2001) estos países tendrían los siguientes flujos migratorios:

- Reino Unido: llegaron alrededor de 1,5 millones desde países de la Commonwealth situados en el Caribe, África y el subcontinente indio
- Francia: que recibió algo más de un millón de inmigrantes procedentes de Argelia, Marruecos, Túnez, y un número menor de Guadalupe, Martinica e Islas Reunión
- Países Bajos: entre 1945-72 llegaron 300.000 inmigrantes desde Indonesia

financiero, que unido a la revolución de la era digital prepararon el terreno a la *globalización*.

Siguiendo esta caracterización y definición de los flujos migratorios actuales como flujos *globales*, vamos a tratar de ahondar más en las repercusiones que tiene la *globalización*, analizando tanto sus aspectos sociales y culturales, siempre en relación con el movimiento de personas.

4.1.2 Migrar en los tiempos de la globalización

En los últimos 20 años se han producido cambios importantes en el mundo. Muchos de ellos se describen en relación con lo que genéricamente se conoce como *globalización*, término que resume y sintetiza los cambios y transformaciones de los últimos años. Guillermo de la Dehesa define la *globalización* como:

“un proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales, que viene desarrollándose paulatinamente desde 1950 y tardará muchos años aún en completarse, si la política lo permite” (De la Dehesa, 2001:17-18)

Llama poderosamente la atención como en esta definición, e incluso a juzgar por los acontecimientos y el devenir del propio proceso globalizador, que las libertades para el movimiento de capital y productos, e incluso para comerciar (aunque esta mucho más restringida, deberíamos recordar el GATT o la OMC) son mayores que las de la libre circulación de personas. Esto puede entenderse mejor si tenemos en cuenta que los principales *agentes globales y globalizadores* son la tecnología, las multinacionales y organismos internacionales de tipo económico sobre todo (FMI, Banco Mundial) y algún otro con mayor o menor éxito en la integración política (Unión Europea, Mercosur, etc.) (De la Dehesa, 2001). Sin olvidar la fuerza que tienen muchos otros procesos globalizadores culturales, como son el cine, la televisión, la música, o de consumo, como restaurantes, marcas...

Ahondando en la importancia de la economía, según el sociólogo Manuel Castells, que ha estudiado en profundidad las transformaciones de la *globalización*, la clave radicaría en que vivimos en una “economía global” que no es lo mismo que la “economía mundial” que ya se había fraguado desde el siglo XVI. Una economía global es una economía en la que todos los procesos (capital, fuerza de trabajo, procesos de organización y producción, tecnología e información) funcionan y trabajan como una unidad en tiempo real en todo el mundo (Castells, 2002:11). Cualquier operación económica actual se realiza en el sistema global, de

tal suerte que desaparecerían las “economías nacionales”. Procesos como deslocalización, inversión extranjera, y agentes como las multinacionales, Fondo Monetario Internacional o Banco Mundial se convierten en agentes globales y cotidianos. La globalización económica supone que todos los factores productivos se flexibilicen, entre ellos la mano de obra, lo que nos lleva a una mundialización del factor trabajo, y a que este sea otro elemento que abre las puertas a los movimientos de personas, a la migración en definitiva.

Pero esta globalización tal y como señala la OIT (2004) no es democrática, si no que se ubica y jerarquiza en torno a redes selectivas, ya que frente a la importancia que tenía tradicionalmente la industria y el trabajo manual, en esta época global el factor clave es el conocimiento, la información y el trabajo cualificado. Todo lo que nos lleva a que se incremente la brecha norte-sur y se polarice cada vez más el mundo entre ricos-pobres, siendo los ricos cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Nos parece igualmente importante destacar que muchos de estos efectos de la globalización no son el resultado de procesos “inevitables o naturales” sino la consecuencia de decisiones humanas en el ámbito político que pueden ser modificadas:

“Creemos que la globalización posee un enorme potencial para incrementar la eficacia y el crecimiento económicos y por lo tanto para hacer llegar la prosperidad económica a todas las naciones y a toda la población. Sin embargo, (...) aún estamos muy lejos de hacer realidad estos beneficios potenciales en su totalidad”.

“Un motivo básico es que el actual proceso de globalización carece de una gobernanza eficiente y democrática. Faltan instituciones esenciales que apoyen y regulen el mercado, lo que hace que el sistema sea propenso a diversos fallos del mercado. Es más, las normas e instituciones existentes son injustas con los países pobres, tanto en lo relativo a su redacción como en su impacto. Esto se debe a la debilidad de los mecanismos destinados a erradicar las fuertes desigualdades tanto entre países como dentro de los propios países (...)”. (OIT, 2004:56)

En la globalización, por tanto, confluyen aspectos de carácter económico, sociopolítico y cultural. Sin embargo, el mensaje globalizador se difunde bajo el formato de una poderosa ideología, en la cual los intereses económicos parecen ser los más importantes, cuando no los únicos. En nuestro análisis, que no pretende ser exhaustivo por los objetivos de nuestra propia investigación, analizamos los que a nuestro juicio son los aspectos más relevantes, ya que si bien en el

desplazamiento de personas el factor económico es muy importante (no en vano se habla de *inmigrantes económicos*), no podemos olvidar los culturales y de consumo, ni los sociopolíticos.

Desde el punto de vista **económico**, el momento actual se caracteriza por la cada vez mayor libertad de circulación de capitales y bienes de consumo y por la existencia de un mercado mundial, favorecido por el gran desarrollo de las tecnologías de transporte y comunicaciones (mientras curiosamente la circulación de personas se complica y dificulta).⁸² Otras características importantes son: A) El fuerte crecimiento del sector financiero, en gran parte resultado de una feroz especulación monetaria internacional: hoy, el dinero, como *medio de intercambio* tal y como le definió Simmel (1986) se ha convertido en producto que se compra y se vende frenéticamente en una búsqueda obsesiva de la mejor oportunidad para maximizar rentabilidades. B) El cambio en la forma de producir: descentralización y deslocalización de los procesos de producción de bienes y servicios, y especialización de los diversos países, reservándose los países ricos las actividades económicas más rentables. C) La desregulación de los mercados laborales con los consiguientes efectos sociales nocivos: precarización del empleo, inseguridad para las generaciones jóvenes, aumento del riesgo de exclusión social en los sectores más débiles de la población, entre ellos la población inmigrante en las sociedades del norte. D) La privatización del Sector Público que abre algunos servicios socialmente valiosos a la inestabilidad del juego especulativo.

Desde el punto de vista **sociopolítico** y, tras la caída del muro de Berlín, lo más reseñable es el aparente triunfo de un único sistema global que propugna un “nuevo orden internacional”.⁸³ Ello se concreta en: A) Fuerte hegemonía política internacional de los EEUU. B) Protagonismo cada vez mayor de estructuras de poder supranacionales, tanto en el ámbito económico (FMI, BM, OMC), como en el político (UE, NAFTA), capaces ahora de condicionar e incluso de dictar a los países del Sur, las políticas a seguir. C) Peso creciente en la escena internacional de actores no políticos pero con enorme peso e influencia como son las Empresas Multinacionales. D) Disminución de la autonomía política de los estados-nación, incapaces de controlar a las Multinacionales y con

⁸² Ana López Sala (2005:17 y ss.) nos muestra en su obra como estos “desplazamientos” de personas han llevado incluso a la modulación de la Teoría liberal, ya que se discute si priman los derechos de las comunidades (estados-naciones) o de los individuos (migrantes) a la hora de analizar y estudiar estas restricciones a la libre circulación de personas.

⁸³ Tesis que viene siendo defendida desde la publicación de la obra de Francis Fukuyama *El fin de la historia y del último hombre* (Fukuyama, 1992).

una capacidad de maniobra cada vez más limitada a la hora de decidir su política económica y social. E) Deslegitimación y desmantelamiento del Estado de Bienestar, con la consiguiente reducción de programas y presupuestos para fines sociales. F) Continua devaluación, tanto en los estándares democráticos (menos participación ciudadana, menos confianza en los políticos y en la política) como en la protección de los derechos.

Desde el punto de vista **cultural**, destacamos: A) la divulgación masiva de pautas de “pensamiento único” en materia de valores, ideas sociales y políticas, proyectos de vida y estructuras de significación que orientan el comportamiento humano. La fuerza con la que los omnipresentes medios de comunicación globales transmiten determinadas ideas, genera una enorme presión sobre los referentes culturales tradicionales que produce desorientación, malestar y, en ocasiones, reacciones agresivas de respuesta B) la globalización de la ideología neo-liberal trae también consigo una cultura de la satisfacción instantánea, de la gratificación inmediata que puede socavar la vitalidad de lazos comunitarios y asociativos haciéndolos más frágiles. C) Por último, se generaliza un intento de mayor valorización de lo privado frente a lo público que fomenta el individualismo y lo legitima socialmente.

4.1.3 El movimiento de personas en el nuevo contexto global

El contexto global hace imposible explicar por separado los problemas de los países de los llamados Norte y del Sur. Por eso cualquier análisis de los actuales fenómenos migratorios que intente abordar su significación y sus causas eludiendo la profunda interrelación de nuestro mundo, está condenado al fracaso. De hecho la movilidad espacial es una de las características de nuestro tiempo.

Siempre ha habido migraciones pero solo recientemente éstas se han convertido en uno de los focos de atención de la comunidad internacional. Lo que hasta 1990 sólo había recibido atención circunstancial y en respuesta a crisis específicas, rápidamente ha ido convirtiéndose en un punto esencial de las agendas de los encuentros internacionales de gobierno.⁸⁴ Paralelamente, la cuestión migratoria ha

⁸⁴ Valdría con echar un vistazo rápido a las últimas cumbres europeas o bilaterales para ver como la inmigración ha pasado a ser uno de los temas más tratados por no decir “el tema”. Durante la cumbre euromediterránea de Madrid de 2006, el entonces presidente francés Nicolas Sarkozy, a la sazón Ministro del Interior, hoy Presidente de la República, echó una reprimenda al Gobierno español en relación con la “regularización masiva” de la última reforma de la ley de extranjería española en 2005. El gobierno Sarkozy es el que actualmente está fomentando un debate sobre el “ser francés” y la prohibición de símbolos religiosos en espacios públicos.

adquirido también una relevancia cada vez mayor en las preocupaciones de la opinión pública mundial y española.⁸⁵ Una cuestión hasta ahora interna de cada estado se ha convertido en tema multilateral de primer orden, percibiéndose cada vez más, sobre todo en los países ricos, como uno de los “problemas” globales de la humanidad.

Para explicar esta preocupación creciente, a menudo se alude al sostenido aumento de los movimientos migratorios a escala mundial. Las cifras que avalarían estas opiniones son los más de 120⁸⁶ millones de personas que según la OIM (Organización Internacional para las Migraciones) viven fuera de sus países de origen, o los casi 34 millones de personas que, en el año 2009,⁸⁷ entraban bajo la protección del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados) tal y como analizamos más abajo. Si reflexionamos sobre los motivos que pueden explicar estos movimientos de población, avanzamos que, en gran parte, se deben al ensanchamiento de la brecha económica y social entre países, así como entre las clases más ricas y más pobres en el seno de los países más débiles (PNUD, 2009).

Las corrientes migratorias se producen tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Por eso es necesario distinguir fundamentalmente entre dos tipos de migraciones:

- **Desplazamientos en o entre países del Sur**, que a su vez permiten distinguir entre: (A) Migraciones nacionales. Son movimientos de unas zonas más empobrecidas a otras con mejores perspectivas dentro de un mismo país. Normalmente se trata de personas que abandonan el ámbito rural a la búsqueda de un mejor futuro en la ciudad. Este tipo de migraciones es el que genera los enormes cinturones de miseria que rodean a las ciudades africanas, asiáticas o latinoamericanas más importantes. (B) Migraciones internacionales de carácter regional. Se producen entre países que comparten un ámbito geográfico cercano y

⁸⁵ En los barómetros del CIS desde el 2001 hasta el año 2009 la inmigración ha pasado de ser una preocupación para los españoles en un abanico que va desde el 5% (2001) hasta el 16% en (2009), con picos en los años 2007 y 2008 de hasta el 20%. Los cambios sociales y los medios de comunicación influyen y mucho en como se dice que se ve el “fenómeno inmigratorio”. Pueden consultarse los barómetros en la web del cis, www.cis.es.

⁸⁶ Cifras que podrían quedarse cortas en algunas decenas de millones por la propia volatilidad de la inmigración y la invisibilidad en la que viven miles de personas por miedo a ser descubiertos a lo largo y ancho del mundo.

⁸⁷ Aún no siendo uno de nuestros objetivos analizar estas cifras, queremos hacer constar el drama que están sufriendo millones de personas en todo el mundo. Baste decir que en el año 2002 las personas que se encontraban amparadas por ACNUR en todo el mundo rondaban los 20 millones. Siete años después la cifra de refugiados ha aumentado considerablemente hasta casi duplicarse (más e 34 millones). Cifras obtenidas de la web del ACNUR www.unhcr.org.

algunos elementos comunes: historia, tradiciones, identidad étnica, lengua, economías tradicionalmente articuladas, etc. Migraciones de este tipo explican los movimientos poblacionales entre ex-repúblicas soviéticas, entre países de América Latina (de Guatemala y Honduras, a Costa Rica o México, de Colombia a Ecuador); o entre algunos países africanos (de diferentes países de toda África subsahariana a Suráfrica y también de éstos a Marruecos o Argelia).

• **Desplazamientos del Sur hacia el Norte:** los destinos tradicionales de las principales corrientes migratorias internacionales han sido y siguen siendo los Estados Unidos y Canadá, en América del norte y, en el resto del mundo, los países de la Unión Europea y Australia.

Conviene destacar un hecho significativo y paradójico: son los movimientos migratorios entre países del Sur y no los del Sur hacia el Norte, los que explican la mayor parte de las migraciones actualmente existentes. En la mayoría de los casos, son países pobres los que, por fuerza, deben acoger los desplazamientos masivos que provocan tragedias abiertas en territorios vecinos.

Reconociendo la tendencia de los movimientos de población a ir en aumento conviene, sin embargo, evitar cualquier tipo de alarmismo. Desde el punto de vista cualitativo las migraciones se han incrementado en menor proporción que el aumento de la población. Y, en todo caso, hace ya bastante tiempo, sobre todo por otras latitudes con mayor tradición migratoria, los estudios especializados ya avisaban de escenarios muy parecidos al actual. Profundizamos a continuación en este análisis de los movimientos de personas en nuestros días:

1. Disminución de las migraciones laborales a los países centrales unido a un incremento de la reagrupación familiar: la crisis económica de 1973 a raíz de la guerra árabe-israelí, supuso un punto final momentáneo en el desplazamiento de inmigrantes, trabajadores sobre todo, hacia los países centrales (Europa del Norte, USA, Australia...) Era el fin del modelo *gasterweiter*, el trabajador invitado que venía a trabajar y volvía a su país cuando ya no fuese necesaria su presencia. Ante la crisis, las medidas que tomaron la mayoría de estados fue restringir la llegada de foráneos y aplicar medidas para favorecer a la mano de obra autóctona, así como medidas para tratar de fomentar el retorno.⁸⁸

⁸⁸ En realidad esas políticas de retorno tuvieron un éxito más bien escaso. En Europa, por ejemplo, tan sólo tuvo cierto éxito en los países del sur: Italia, España, Grecia y Portugal. Debido sobre todo a la caída de las dictaduras en los tres últimos países y al despegue económico que se produjo algo tardíamente en todos ellos en los 70 y retrasó la toma de conciencia de la situación de crisis

Sin embargo muy pronto se comprobó que estos trabajadores no regresaron a sus países, y además aún en una época de recesión y contraria a los movimientos migratorias los flujos continuaron, fruto sobre todo de la reagrupación familiar (Lemoine, 1989) (Perruchoud, 1989). Al mismo tiempo la existencia de redes migratorias también juega un papel en el mantenimiento de los desplazamientos de personas. Además de cambiar los orígenes de los flujos y la nacionalidad de la población extranjera, la estructura por sexo y edad se transformó radicalmente. El aumento de menores y mujeres puso de manifiesto la voluntad de asentamiento de la inmigración, acabando con el modelo del trabajador inmigrado identificado exclusivamente con jóvenes de sexo masculino.

En ocasiones en España todavía prevalece el punto de vista de la inmigración económica, cuando no es ni mucho menos la única tipología de persona inmigrante como ya se había conocido en otros países con mayor tradición migratoria. Todo ello va a dar lugar a nuevas situaciones y a nuevas demandas (educación, vivienda, etc.)

Pero pese a estos intentos de restringir los desplazamientos de personas, las migraciones internacionales han continuado. Países tradicionalmente receptores de inmigración como los Estados Unidos, Canadá o Australia han seguido recibiendo flujos importantes, aunque Asia, África y Latinoamérica reemplazaron la tradicional inmigración europea (como hemos visto incluso hubo restricciones a los no-blancos). A finales de los 90 en estos tres países superaba el 20% la población inmigrante (Cabré y Domingo, 2002).

2. Nuevos países y territorios se incorporan al sistema migratorio mundial:

2.a Los países del sur de Europa se transforman en receptores de inmigración: como acabamos de comentar las restricciones en los países centrales y el desarrollo económico de los estados del sur de Europa (sobre todo Italia, España y Portugal y, en menor medida, Grecia) hizo que a partir de los 80 comenzasen a llegar flujos de inmigrantes procedentes de excolonias y de países de la ribera sur del Mediterráneo. Según las series históricas de datos ofrecidas por Eurostat,⁸⁹ en realidad en todos los países aumentó la inmigración, incluso en los del norte de Europa, lo que vino a demostrar que las redes y la tradición migratoria ofrecían un cauce sólido por el que continuar los desplazamientos.

económica, lo que ofreció un espacio socioeconómico óptimo y diferente que no se daba en otros estados (Cabré y Domingo, 2002).

⁸⁹ Datos consultados a través de las estadísticas de la web del propio organismo europeo <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>.

2.b Tras la caída del muro de Berlín, los países del este de Europa se incorporan a los flujos migratorios: el colapso del bloque del Este supuso muchos cambios: geográficos, sociales, económicos... y también un incremento importante de personas migrantes, aunque no se han cumplido las previsiones más agoreras que vaticinaban una invasión de Europa Occidental por parte de los “ex-comunistas” (Cabré y Domingo, 2002).

Además de la aparición de nuevos emigrantes económicos que se desplazaron a trabajar a los países más desarrollados del centro de Europa (sobre todo Alemania, Luxemburgo, Francia...), surgió otra categoría de desplazamiento, que si bien no era nueva, en Europa no se producía prácticamente desde la segunda guerra mundial, como fue el retorno de “ciudadanos étnicos”, caso de alemanes del este de Europa y de la antigua URSS a Alemania, turcos de Bulgaria a Turquía, y diferentes descendientes de comunidades helenas a Grecia, o rusos de los antiguos territorios soviéticos a Rusia, sólo por poner algunos ejemplos. Y también como efecto colateral de la desmembración del bloque comunista resurgió en Europa el fenómeno de los refugiados y la limpieza étnica, sobre todo a raíz del conflicto de los Balcanes y las guerras en la exYugoslavia.⁹⁰

3. Otros movimientos de personas a nivel global

3.a Movimientos importantes de asilados y refugiados: Tras un período relativamente tranquilo a nivel mundial desde el final de la segunda guerra mundial, en los años 70, con la guerra de Vietnam y otra serie de conflictos, se produce desgraciadamente un nuevo auge de refugiados y asilados. El destino de muchos de estos solicitantes fue los países del “Primer Mundo”, aunque como vamos a ver muchos de ellos han permanecido en los propios países del sur.

Desde los años 80 se ha podido observar una disminución en el número de concesiones de visados por asilo según los datos de Eurostat. La década de los 90 supuso una drástica reducción en su concesión con el objetivo de distinguir entre “verdaderos” solicitantes de asilo y los

⁹⁰ Al final diciembre de 1993, los movimientos de personas en la Antigua Yugoslavia se estimaban en más de 4.200.000 personas, que incluían 819.000 refugiados, 1.6 millones de desplazados internos y casi 1.8 millones de víctimas de Guerra atendidas dentro de las fronteras de los nuevos estados postyugoslavos. En 1996 había 837.000 ciudadanos de Bosnia-Herzegovina recibiendo apoyo y atención a modo de “statuto de refugiado temporal” en diferentes países europeos, aunque en los años siguientes retorno la práctica mayoría. En 1999 el conflicto de Kosovo obligó a abandonar sus hogares a más de 1 millón del albanokosovares, aunque la mayoría retorno tras la retirada serbia, que generó a su vez un desplazamiento de más de 200.000 serbio-kosovares. Fuente UNHCR Statistical Yearbook 2001 (October, 2002).

inmigrantes económicos. Veremos como Australia, Estados Unidos e incluso Europa han reducido esta concesión de visado e impuestos restricciones a los solicitantes de asilo. Pero los datos más globales de asilados y refugiados nos dan una imagen que quizá sea paradójica ya que esta población se calcula en algo más de 20 millones de personas⁹¹ (UNHCR, 2001-2008), de los cuales un 72% están acogidos en países de “ingresos reducidos” según terminología ONU. En cuanto a áreas globales estarían repartidos de la siguiente manera: en Asia 5,8 millones, en África 3,3 millones, Europa 2,3 millones y América del Norte unos 650.000. Datos que nos introducen en otra importante realidad como son las migraciones denominadas Sur-Sur, entre países “no desarrollados”, o de “bajos y reducidos ingresos”.⁹²

3.b Aumento de los trabajadores con alta cualificación que emigran internacionalmente: ésta es posiblemente otra paradoja de las migraciones en nuestra época. Si bien como hemos visto hay muchas trabas para la libre circulación de personas, frente a la libre circulación de capitales, nos encontramos con la excepción del personal de alta cualificación. Se dan tres situaciones que afectan a este tipo de personal. En primer lugar tendríamos a los directivos y altos ejecutivos de las multinacionales. Más arriba ya indicábamos la importancia de los movimientos de capital y de las grandes empresas. Éstas, generalmente enmarcadas en los campos de comunicación, comercio, finanzas y producción de bienes y servicios, desplazan a profesionales y ejecutivos, de los países centrales a las grandes ciudades o a países del Tercer Mundo (Appleyard, 1989). Estos ejecutivos mayoritariamente procedentes de los países del norte suelen influir en las “elites locales” de los países de destino.

En segundo lugar tenemos a un número también importante de directivos y profesionales cualificados miembros de ONG y redes de solidaridad. Aunque tratan de imbricarse y potenciar el desarrollo endógeno de los

⁹¹ Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados existen los siguientes tipos: refugiados en otro país (13,2 millones), desplazados forzosos en el mismo país (4,8 millones), retornados (3,3 millones) y otras figuras (1,3 millones).

⁹² La situación de los solicitantes de asilo en España y su propia evolución tampoco es nada alentadora en el VII Informe del CEAR (2009) encontramos los siguientes datos “*La situación del derecho de asilo en España (y en la UE) ofrece motivos para la preocupación. Comencemos por los hechos. Los datos más recientes —de conformidad con la propia Oficina de Asilo y Refugio— son inequívocos: en 2008, se registraron tan sólo 4.517 solicitantes de asilo en España, la cifra más baja del periodo 2001-2008, un 41,06% inferior a 2007 (7.664 solicitudes), de las que menos de la mitad se admitieron a trámite. Y de ellas, sólo se concedió el estatuto de refugiado a 151 personas, el 2,91% de las resoluciones firmadas en 2008 por el ministro del Interior (a las que habría que añadir 126 concesiones de protección complementaria)*”. (CEAR, 2009:11)

países y territorios a los que llegan, no debemos olvidar que proceden de otro país, de otra cultura y, por lo general avalados por una organización con su cobertura legal y económica.

Y en tercer lugar tenemos los procesos de captación de personal cualificado para algún sector necesitado de esa mano de obra, que no se cubre con los trabajadores nacionales. Los ejemplos son variados y en muchas ocasiones esta “competencia” se da también entre países del norte (p. e. médicos y enfermeras españoles que van a trabajar a Gran Bretaña u otros países europeos). El lado negativo lo encontramos cuando estos desplazamientos se dan del sur hacia el norte, como “fuga de cerebros”, con toda la pérdida que supone para las sociedades emisoras. Se van las personas más formadas y a las que probablemente más se necesitaría en esos países.

4. Migraciones y movimientos de personas entre los países del sur.

Siguiendo con la pauta que marca esta época de máxima internacionalización de los flujos migratorios mundiales, no podemos dejar de reseñar cómo las migraciones entre los países del sur continúan e incluso se incrementan con la aparición de nuevos focos de atracción y con la incorporación a las redes migratorias de otros territorios. Analizamos estas migraciones por continentes:

4.a ASIA: el continente asiático nos muestra todos los posibles movimientos de personas que venimos describiendo. Hay que destacar que en algunas zonas de Asia como India o Filipinas la migración es casi “endémica” con una gran tradición y unas sólidas redes. Además las extensas fronteras entre muchos de sus países facilitan los desplazamientos “irregulares” o “no autorizados”. Es muy significativa la migración de trabajadores no cualificados, sobre todo mujeres, hacia países más ricos. Según la OIT alrededor de 9 millones de personas serían inmigrantes en Asia (excluidos los países de la CEI).⁹³ Se pueden citar cinco microsistemas migratorios:

+ las migraciones en el subcontinente indio: que incluye tanto los desplazamientos internos en la India, como los de los países limítrofes (Bangladesh, Nepal, Pakistán, Sri Lanka...) con un movimiento hacia las grandes ciudades, pero también hacia el exterior, ya que miles de personas de estos países se han desplazado tanto a la antigua metrópoli o

⁹³ La Comunidad de Estados Independientes (CEI), está integrada por 10 de las 15 antiguas ex-repúblicas soviéticas (URSS): Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Uzbekistán y Ucrania. Las tres Repúblicas Bálticas (Estonia, Letonia y Lituania) nunca formaron parte, mientras que Turkmenistán abandonó esta organización en 2005 y Georgia en 2009.

sus antiguos territorios de ultramar (Reino Unido y sus antiguos territorios de la Commonwealth-), como a otros países (USA, Australia, Golfo Pérsico).

+ desplazamientos hacia los países del Golfo Pérsico: estos países agrupados en el Consejo de Cooperación del Golfo,⁹⁴ pero sobre todo con Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos al frente, son el principal foco de atracción de toda Asia. El número más importante de inmigrantes al Golfo proviene del subcontinente indio (44%), aunque va en aumento el número de los que provienen de Filipinas e Indonesia.

+ inmigración en el sistema indochino: Singapur ha sido tradicionalmente el destino de la mayoría de inmigrantes del sureste asiático. En los últimos años Tailandia y, sobre todo, Indonesia se han incorporado al grupo de países de destino. La mayoría de los inmigrantes proceden de países que han padecido guerras y otra serie de problemas en el pasado siglo (Laos, Camboya, Vietnam...) El destino es generalmente a trabajos en el servicio doméstico y en la construcción.

+ China, nuevo foco de atracción de trabajadores: tradicionalmente Taiwan, Hong Kong y Macao habían sido los centros de atracción de inmigrantes laborales hacia China, y en algún caso habían acogido a disidentes políticos procedentes de la propia China (mención especial merece la sociogénesis de Taiwan como “semiestado” a raíz del conflicto interno chino). Pero el espectacular crecimiento económico chino de los últimos años convierte a otras ciudades como Shanghai en nuevos focos que atraen a inmigrantes laborales y que absorben a miles de campesinos chinos fascinados por el “nuevo capitalismo” de su país.

+ las migraciones en el extremo oriente: con Japón y Corea del Sur como actores destacados. La industrialización masiva de la segunda mitad del siglo XX en ambos países aumentó considerablemente la demanda de mano de obra no cualificada y semicualificada. En Japón se considera que hay más de 1 millón de trabajadores inmigrantes, contando con una colonia importante de brasileños y aunque parezca paradójico de coreanos.

4.b ÁFRICA: el desplazamiento de personas es igualmente complejo, dado por una parte la tremenda complejidad del continente, las grandes desigualdades internas de los países y entre distintos estados, y por supuesto las corrientes internacionales. Además los lazos históricos

⁹⁴ Actualmente conocido como Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, formado por Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Más información en la versión en inglés de su web <http://www.gcc-sg.org/eng/index.php>.

(colonias, protectorados, religiosos...) y la cercanía geográfica a alguna de las zonas que más atracción ejercen como polos de atracción migratoria (la Unión Europea y el Golfo Pérsico).

+ Migraciones intraestados africanos: por un lado tenemos los movimientos por falta de oportunidades laborales en los propios países y el atractivo de los del entorno. Las grandes diferencias dentro de los propios países (campo-ciudad) como en el desarrollo económico entre estados, a la par que la estabilidad política y los conflictos marcan estos desplazamientos. Si dirigimos nuestra mirada hacia África occidental, Costa de Marfil (aunque ahora con problemas por los conflictos internos, precisamente por el origen “inmigrante” de una candidato presidencial),⁹⁵ Nigeria y en menor medida Ghana y Gambia, son los principales focos de destino. En la zona del sur del continente la República de Sudáfrica es el principal destino de numerosas migraciones. Sin embargo en el África Oriental, lo que predominan son los desplazados por los múltiples conflictos (Etiopía, Eritrea, Somalia, Grandes Lagos...), aunque existe una cierta migración laboral entre Kenya, Uganda y Tanzania. En el convulso Magreb, Libia atrajo durante un tiempo a personas del África subsahariana y de los estados limítrofes, los problemas internacionales del régimen de Gadafi redujeron estos desplazamientos.

+ Migraciones internacionales: la cercanía de muchos países del norte de África a la Unión Europea, y de los del este al Golfo Pérsico, han facilitado los desplazamientos de personas. Al mismo tiempo los vínculos con las antiguas metrópolis, han forjado redes que continúan hoy en día y que facilitan los movimientos. Muchas de estas migraciones han venido marcadas por dos cuestiones, la irregularidad y el rechazo en muchos casos de corte xenófobo. Veíamos en apartados anteriores como el rechazo a los “no blancos” por los países con más tradición migratoria duró hasta bien entrado el siglo XX. Ello unido a las políticas de migración restrictivas del siglo XX conformó y ha conformado desplazamientos que han estado marcados por la “irregularidad”, la tragedia y la negación de derechos a muchas personas. Basta seguir comprobando como continúan las trágicas noticias de cayucos, pateras... y lo que es peor desaparecidos, ahogamientos... Europa, presupuestó

⁹⁵ Éste, esperemos que último conflicto, se remonta al año 2002 cuando recurriendo una ley que prohibía presentarse a las elecciones presidenciales a los “no marfileños” se negó la candidatura al musulmán del norte del país Alasan Uattara, cabeza de lista del partido Unión de Republicanos, a quien se acusó de ser burkinabé, hijo de los miles de inmigrantes que desde Burkina-Fasso se habían desplazado a trabajar a las plantaciones de cacao del norte de Costa de Marfil.

para 2007 34 millones de euros para el dispositivo Frontex que las fronteras exteriores, y en gran parte las africanas.⁹⁶

+ Fuga de cerebros: aunque el porcentaje internacional de estudiantes africanos no sea demasiado numeroso,⁹⁷ si que suponen una grave sangría de capital humano para sus países de origen. Aunque en ocasiones su retorno no sólo depende de su buena voluntad, como vemos también influyen factores socioeconómicos, políticos...

4.c AMÉRICA: Podríamos hablar de dos grandes zonas diferenciadas, aunque éstas no sean geográficamente “correctas”: Norteamérica (Estados Unidos y Canadá) y la conocida como América Latina. Respecto a Estados Unidos y Canadá ya hemos comentado como son dos estados multiculturales, y formados sobre la llegada de inmigrantes. Hasta hace pocos años se “prefería” una inmigración blanca y europea. Hoy son dos de los principales focos de atracción de personas, no sólo a nivel continental, si no mundial.

Si nos referimos *strictu sensu* a los países de América Latina, podemos destacar las siguientes características generales que nos hablan de la movilidad de personas en todo el continente:

1. aumento continuado de la población, con altas tasas de natalidad y reducción de las de mortalidad, unido a fenómenos como la urbanización que concentra a la población en las grandes ciudades y provoca altas tasas de migración interna en los propios países latinoamericanos;
2. la cercanía de “fronteras atractivas”, sobre todo con Estados Unidos y Canadá;
3. las políticas de libre mercado, que reemplazaron las de desarrollo industrial, junto con las políticas destinadas a reducir el papel del Estado (“de ajuste” denominadas por el FMI y el BM, organismos que las imponían). Esto llevó a un aumento del desempleo y a cortes en los gastos de previsión social, que causaron un empeoramiento del nivel de vida en grandes sectores de la población (piénsese simplemente a modo de ejemplo en casos como Argentina o Ecuador y sus crisis a caballo entre los siglos

⁹⁶ Como podemos observar según datos oficiales de la Unión Europea, la cooperación al desarrollo tan sólo se incrementa el 1.9% mientras que la seguridad recibe un incremento del 20%. Vid. In extenso http://ec.europa.eu/budget/budget_detail/next_year_en.htm.

⁹⁷ En todo el mundo se calcula que existen algo más de 1.6 millones de estudiantes, concentrados sobre todo en USA y Europa según datos de la UNESCO. El número de estudiantes africanos en los Estados Unidos rondaría los 30.000 en el curso 2001-02 (SALT, 2001), alrededor del 6% del total.

XX y XXI que provocaron la salida de miles de ciudadanos de ambos países).⁹⁸

4. la inestabilidad política, las formas antidemocráticas de gobierno y la violencia, que corren riesgo de convertirse en endémicas en algunas zonas (Colombia, América Central) y que en ocasiones mudan y se transforman desde guerras más o menos abiertas, hacia violencia pandillera y sectaria (paramilitares, delincuencia...)
5. la proximidad cultural e idiomática, que en muchos casos posibilita las migraciones entre los propios países latinoamericanos;
6. la propia globalización, que ha universalizado rápidamente las expectativas y difundido los estilos de vida y modelos de consumo de los países desarrollados, que atraen y arrastran a muchas personas a otros países buscando oportunidades de mejorar su vida.

Podríamos decir que prácticamente la totalidad de países de América Latina son “sociedades de emigrantes”. Incluso los más boyantes como Argentina, Uruguay, Chile o Venezuela han arrastrado diversas crisis a finales del siglo XX que hicieron que muchas personas salieran. A todo ello habría que unir que muchas personas en América Latina han buscado regresar a los países de sus ancestros buscando alternativas como la doble nacionalidad, o conseguir la nacionalidad de padres o abuelos.

Y aunque el centro de gravedad inmigratorio está en el norte, en América Latina la mayoría de países fueron receptores de inmigración europea hasta bien entrado el siglo XX. Hoy en día Argentina y Chile son los países más atractivos para los ciudadanos de estados vecinos (Perú, Bolivia, Paraguay...). Venezuela parece recuperarse como destino, sobre todo por el tirón del petróleo aunque la situación política hace que

⁹⁸ En el caso de Ecuador, siguiendo al profesor Brad Jokisch (2007) de la Universidad de Ohio, calcula que de los 14 millones de habitantes de Ecuador, entre el 10 y el 15% de ellos han salido de su país en los últimos 25 años. Entre el período 1998-2004 justo tras la crisis de los precios de las materias primas y económico-bancaria que sufrió el país en los 90, éste investigador calcula en más de 500.000 los ecuatorianos que salieron del país, con la diferencia respecto a anteriores procesos migratorios que desde esa fecha se han incorporado personas de todas las provincias y de todos los grupos sociales, sobre todo personas formadas. Por su parte para Argentina siguiendo datos de Jachimowicz (2007), tras el colapso económico del país 2000-2002, más de 500.000 argentinos abandonaron el país hasta 2007. Algunas cifras posteriores proporcionadas por el propio Gobierno Argentino hablan de más 1.300.000 ciudadanos argentinos en el exterior (www.migraciones.gov.ar).

todavía persistan dudas. Un poco más al norte, nos encontramos con Costa Rica como destino preferente en una región como América Central, cuya mayoría de países cuenta con tradiciones y redes muy arraigadas de inmigración hacia Norteamérica. Y habría que hablar de México, con fuertes movimientos internos hacia las grandes ciudades y un flujo constante hacia Estados Unidos. La migración entre México y Estados Unidos es uno de los mayores movimientos de personas a nivel mundial, y es un asunto en el que se combina lo económico, lo político, lo religioso y lo cultural.⁹⁹

Además hay que destacar que las remesas son hoy una de las principales fuentes de riqueza para muchos estados latinoamericanos, de ahí que la inmigración sea una verdadera cuestión de estado en muchos de ellos.¹⁰⁰

4.d OCEANÍA: más que un continente, un espacio que comparte, como no podía ser de otra forma, características con la inmigración a nivel global, pero presenta especificidades. Destacan dos países sobre el resto: y estos no son otros que Australia y Nueva Zelanda. Dos países, en los cuales una parte importante de su identidad es ser naciones de inmigrantes, aunque como veíamos más arriba con una predilección hasta bien entrado el pasado siglo XX por la inmigración blanca y europea. A lo largo de dicho siglo XX cambió el panorama con la llegada de un número importante de inmigrantes asiáticos a ambos países (OMT, 2003). Australia cuenta también con contingentes menores de personas procedentes del Líbano y América Latina.

El resto de estados de Oceanía ha recibido contingentes migratorios en épocas recientes, sobre todo de personas para trabajar las plantaciones agrícolas, cuando la mayoría estaban bajo dominio o influencia del Imperio Británico (Fidji, Samoa...) Una gran parte de estas

⁹⁹ A modo de ejemplo señalamos la polémica que en este año 2010 ha generado la aprobación en Arizona de la polémica ley migratoria en SB1070, que consideraba delito la estancia ilegal en ese Estado. Ante su aprobación, hubo manifestaciones, campañas de “celebrities”, e incluso declaraciones al más alto nivel de mandatarios mexicanos y de otros países de América Latina, la intervención del propio presidente estadounidense Barack Obama y el bloqueo a finales de julio de los aspectos más polémicos de esa ley por un Tribunal Federal de los Estados Unidos.

¹⁰⁰ En algunos países de América Latina las remesas pueden suponer hasta un 30% del PIB, siendo la principal industria o sector económico de muchos de ellos (Fajnzylber y López, 2008). La crisis internacional de los últimos dos años ha hecho que estas remesas se reduzcan. En cualquier caso son superiores a las cifras del año 2000 cuando comenzamos nuestra investigación. Y según datos del portal www.remesas.org, la tendencia parece cambiar y en el primer trimestre de 2010 se han vuelto a incrementar los flujos si se comparan con el mismo período de 2009.

personas procedía de la India, y en menor medida de África. En algunos casos se han producido tensiones entre autóctonos e inmigrantes.

Australia y Nueva Zelanda tienen hoy en día una política bastante estricta sobre visados, incluso para turistas, con la finalidad de evitar que se “cuelen” mediante este sistema “migrantes económicos”. Aún con estas medidas restrictivas Australia sigue siendo uno de los grandes focos de atracción de migrantes a nivel mundial. En la década de los 90 había registradas en ese país personas originarias de 196 países diferentes (OMT, 2003).

Por lo tanto podemos concluir que los procesos migratorios actuales se caracterizan por la *globalización*, por la *diversificación*, por la *aceleración* y la *feminización*. En esta feminización es también destacable el papel que juega la reagrupación familiar. En el siguiente cuadro tratamos de presentar un resumen de las características que creemos más importantes de los flujos migratorios en la actualidad.

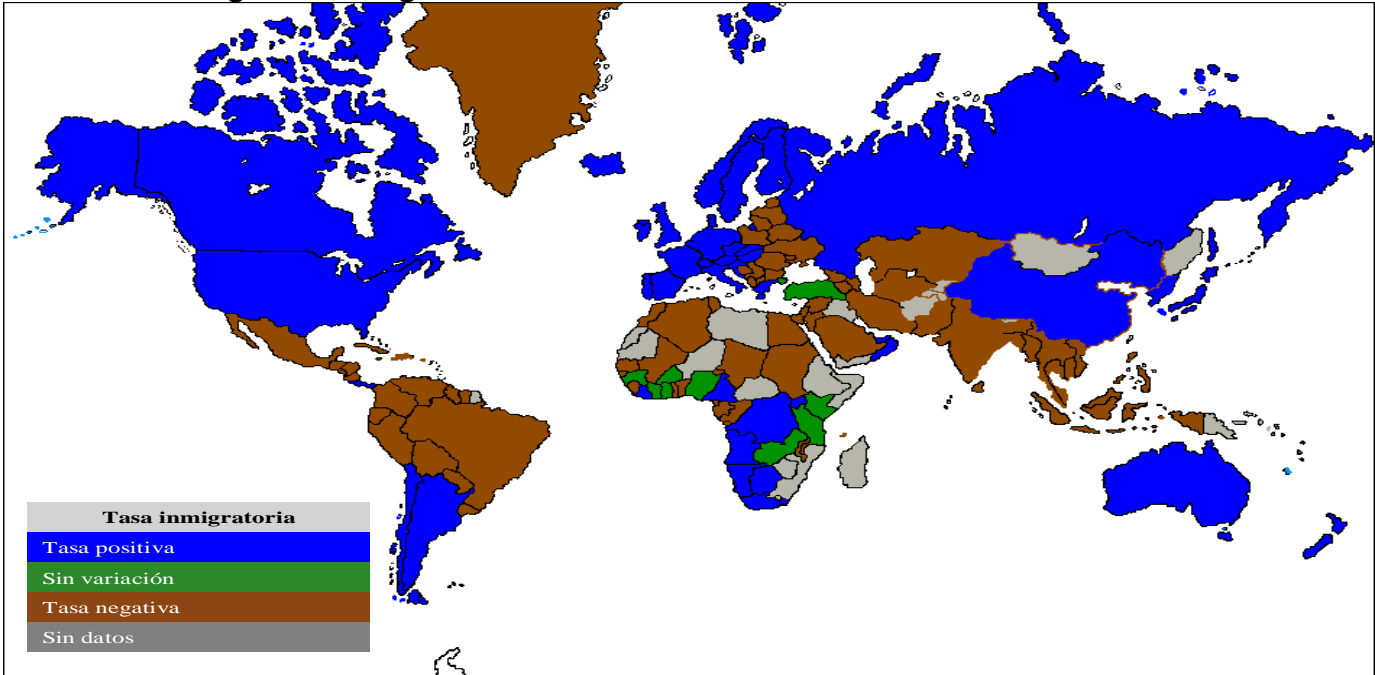
CUADRO 2: Características de las migraciones en la actualidad

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">- Mundialización: los flujos migratorios afectan a todas las regiones del planeta.- Aceleración: se incrementan los flujos en todas las áreas.- Multiplicación de las causas y proyectos migratorios.- Incremento de las migraciones femeninas.- Diversidad de situaciones en el interior de los estados. De inmigración homogénea se pasa a múltiples situaciones: irregular, regular, estudiantes...- Surgimiento de nuevas comunidades etnoculturales. |
|--|

Fuente: Elaboración propia.

En el siguiente Mapa nº 7 tratamos de reflejar gráficamente la situación que acabamos de describir, en donde son generalmente los países occidentales quienes presentan estas tasas positivas:

MAPA 7: Países según tasa inmigratoria en 2009.



Fuente CIA Factbooks (www.cia.gov). Elaboración propia.

Como vienen señalando reiteradamente los informes del PNUD entre otros, nuestro mundo se caracteriza por las grandes diferencias y desigualdades sociales. La situación estructural de gran número de países pobres (eufemísticamente denominados como en vías de desarrollo) caracterizada por una distribución desigual en la renta, importante cantidad joven y en edad laboral, con altas tasas de empleo y de subempleo, ofrecen un marco propicio para la búsqueda de mejores condiciones de vida que satisfagan las necesidades y mejoren el proyecto vital de muchos de esos ciudadanos en los estados del norte rico. La atracción por las ventajas del estado de bienestar y la estabilidad democrática han hecho que se trate de llegar y entrar a los países occidentales (entre ellos la Unión Europea) de cualquier forma posible.

4.2. La Inmigración en el entorno más cercano: España y Aragón

Expresiones como “España, de sociedad emigrante a sociedad inmigrante”, o “de país emisor a país receptor”, que son recurrentes en los últimos años y aparecen en medios de comunicación, informes científicos, etc. Son pequeños ejemplos, pero que nos dan una imagen del inmenso cambio que se ha producido en la sociedad española en los últimos 40 años. Bajo este simple paso, hay toda una serie de transformaciones en la estructura social y en la propia sociedad de un gran calado. Jesús De Miguel (1998) señala entre las transformaciones más importantes: la democratización, la secularización, la urbanización residencial, las transformaciones económicas (sobre todo el peso de los servicios frente a la agricultura en unas pocas décadas), los cambios demográficos (sobre todo el bajón en la natalidad) y la crisis de los valores tradicionales y familiares. Transformaciones todas ellas que para el propio autor responden a un proceso que no es otro que el *desarrollo*. Aunque estas transformaciones tal y como veíamos en el capítulo anterior. En palabras del propio De Miguel:

“el proceso de cambio más acelerado en la segunda mitad del siglo XX es el desarrollo, en forma de crecimiento económico o desarrollo social según donde se ponga el énfasis. (...) Se podría afirmar que la desigualdad social es el precio pagado por el desarrollo” De Miguel (1998:79).

Como dice Jesús de Miguel este proceso no es otro que el *desarrollo*, aunque tenga también una parte negativa como es el aumento de las desigualdades.

Como ya señalábamos en el capítulo anterior en los años 80 del pasado siglo es cuando España comienza a ser un espacio receptor de inmigración, y algunas urbes españolas se convierten en “ciudades

globales” a partir de las profundas transformaciones sociales y económicas de la sociedad española. De una inmigración cercana (Magrebíes y subsaharianos) o por cierta afinidad y vínculos históricos (latinoamericanos) se pasó en los 90 a la globalización de los flujos (Colectivo Algarabía, 1999).

La incorporación de España a la entonces Comunidad Europea, marcó la necesidad de implementar la legislación de extranjería en España, algo que se inició con la L. O. 7/1985, y que posteriormente ya en los años 90 culminó con la actual L. O. 4/2000 y sus sucesivas reformas Ley 8/2000 y 14/2003.¹⁰¹

Este cambio legislativo, no nos mostraba otra cosa que un cambio de una sociedad de emigrantes a una sociedad de inmigrantes. Recordemos que hasta el año 2004 había más españoles en el extranjero que extranjeros en España.

Fruto de estos cambios sociales y del desarrollo económico, así como de los propios beneficios que lleva inherentes una sociedad del bienestar como la que se convirtió la española en los últimos dos decenios del siglo XX, hicieron que muchas de sus localidades se convirtiesen en un espacio atractivo para muchas personas extranjeras. Destacamos algunos de los cambios más importantes que se han comportado como factores *pull*, que tiraban de las migraciones tal y como veíamos en el segundo capítulo:

1. CAMBIOS ECONÓMICOS: se produce un crecimiento importante de la economía española, “la octava economía mundial” como gusta decir a muchos dirigentes políticos. Tras unos duros de “reconversión” y de “reindustrialización” en los 80, la economía española se ha terciarizado (Camacho y Rodríguez, 2009) totalmente, e incluso han aparecido auténticas multinacionales españolas (Telefónica, Iberdrola, Endesa, BBVA, Santander,...). En el lado negativo está el elevado número de empleos con una alta tasa de temporalidad, y la existencia de sectores como el agrícola que todavía necesitan de gran número de mano de obra intensiva, por no hablar del alto porcentaje de la economía sumergida que algunos estudios sitúan por encima del 20% del PIB (YBARRA, 1998)¹⁰² y

¹⁰¹ En el momento de dar la redacción final a estas líneas se había aprobado una nueva reforma de la LOEX, la cuarta en menos de 10 años, el día 26/11/2009. Todavía está pendiente de publicación el reglamento, no podemos analizar nada con mayor profundidad. Aunque si hay algunos cambios de gran calado en la reagrupación, plazos de internamiento, e incluso sanciones. Llama poderosamente la atención el “desastre” legislativamente hablando y la improvisación de la política migratoria española. Creemos que es un fracaso total tanta reforma y revisión.

¹⁰² Aunque es complicado encontrar referencias fiables respecto a este porcentaje, y no hay demasiados estudios recientes, baste señalar que en una rueda de prensa el 13 de enero de 2010,

que afecta a todo tipo de sectores económicos y de ocupaciones laborales, no como ocurría hasta los años 90 cuando se pensaba que sólo afectan a sectores con necesidad de mano de obra intensiva o temporal (YBARRA, 1995).¹⁰³ Al mismo tiempo la llegada de mano de obra inmigrante, también ha ayudado a la moderación salarial.

2. CAMBIOS DEMOGRÁFICOS: la baja tasa de natalidad, e incluso la concentración de la población en zonas costeras o en unas pocas zonas dinámicas del interior (Comunidad de Madrid, Valle del Ebro, Valladolid,...) han contribuido igualmente a la necesidad de esta búsqueda de mano de obra en algunos sectores y en algunas zonas. Como veíamos en el capítulo anterior en Aragón, por ejemplo, la despoblación es un grave problema. De hecho algunas proyecciones demográficas manifiestan que ya no sólo Aragón o España, si no toda la Unión Europea¹⁰⁴ seguirán necesitando de los decisivos aportes de la inmigración extranjera para mantener los niveles de población y actividades actuales.¹⁰⁵

3. INCORPORACIÓN DE LA MUJER AL MERCADO DE TRABAJO: este cambio ha sido crucial para la modernización española. Los incrementos de las tasas de actividad femeninas han sido muy elevados en las últimas décadas del siglo XX.¹⁰⁶ Aunque todavía persisten desigualdades, desde el famoso “techo de cristal”, a la remuneración que

donde el Ministro de Trabajo Sr. Corbacho daba cuenta de las actuaciones de la Inspección de Trabajo contra la “economía irregular” (sic), el propio ministro dio por “bueno” (sic) un porcentaje de economía sumergida en España de entre el 16 y el 22% del PIB. Más información en el Gabinete de Comunicación del Ministerio de Inmigración y Trabajo www.mtin.es.

¹⁰³ Siendo además la necesidad de hacer aflorar la economía sumergida una de las cuestiones por las que se puso en marcha el último proceso de normalización del año 2005 a raíz de la aprobación del Reglamento de la Ley de Extranjería por el RD 2393/2004 de 30 de diciembre.

¹⁰⁴ la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat, www.europa.eu.int/eurostat), señalan que Europa necesitará de 44 millones de inmigrantes hasta el 2050 para estabilizar su crecimiento poblacional debido a sus extremadamente bajos niveles de fecundidad, que se sitúan en el 1.4 hijos por mujer de media, cuando la tasa de reemplazo es de 2.1 hijos por mujer. Según esta misma fuente, España necesitaría 4 millones de inmigrantes más en este período.

¹⁰⁵ El 18 de junio de 2007 en Berlín en el Simposio Europeo de Mercado de Trabajo y Demanda de mano de obra, afirmó tal y como se hicieron eco la mayoría de diarios y revistas que España para el 2007 iba a necesitar entre 180.000 y 200.000 inmigrantes para satisfacer las necesidades de la economía española.

¹⁰⁶ En 1987 la tasa era del 30.9 y en el año 2007, 20 años después es del 48.9 (Datos de la EPA), sin embargo todavía muy alejada de la Europea, según Eurostat situada para la Europa de los 27 en el 57.2% a finales del 2006. La tasa de actividad femenina de las mujeres inmigrantes es del 60%, también más elevada que la de las mujeres españolas e incluso que la media europea.

sigue todavía siendo bastante superior para los hombres.¹⁰⁷ Pero esta incorporación de la mujer española al mundo laboral, no ha ido acompañado de un reparto de las tareas domésticas, sino que esta continúan siendo realizadas por mujeres, pero en este caso inmigrantes (PARELLA, 2003). El cuidado a terceros y del hogar parece que sigue siendo una función femenina, con malos horarios y mal remunerada, que es un verdadero “nicho laboral” para la población inmigrante, sobre todo mujeres.

4. AVANCES HACIA UNA SOCIEDAD DEL BIENESTAR: a pesar de los déficits en gasto social, e incluso del insuficiente desarrollo del Estado de Bienestar en España tal y como señala el profesor Navarro (2007), la democratización de la sociedad española ha llevado a un incremento en los servicios de bienestar, y en la mejora de las condiciones de vida de una gran parte de la población. Esta “nueva” situación ha afectado a la sociedad española desde diferentes ángulos, tanto en un aumento de la esperanza de vida, como en la aparición de nuevas oportunidades de empleo y en la universalización de determinados servicios y derechos (sanidad, educación...). Esto ha hecho de la sociedad española una sociedad moderna que es atractiva para muchas otras personas para las que un hecho aparentemente tan sencillo como ir al médico, es casi un lujo. No olvidemos que la inestabilidad política es desgraciadamente algo consustancial a muchos de los países de origen de muchos de los inmigrantes que llegan y han llegado a España. La estabilidad social y política son factores clave para el desarrollo de cualquier sociedad. Además esta estabilidad y desarrollo económico de la sociedad española han aumentado los estándares de consumo. Esta “sociedad opulenta” utilizando la terminología de Galbraith (1992), se expande culturalmente gracias a los medios de comunicación, e incluso al efecto demostración de muchos inmigrantes que vuelven cíclicamente a sus países, o que tienen contacto con ellos, lo que es otro elemento más de atracción para muchas personas. Tampoco deberíamos dejar de mencionar que las ventajas que proporciona la cobertura social y la familia a los autóctonos, les permiten rechazar las condiciones laborales de ciertos empleos, que son ocupados por los inmigrantes, lo que continúa retroalimentando la demanda de mano de obra por parte de los empresarios, presionando así a la baja a los salarios.

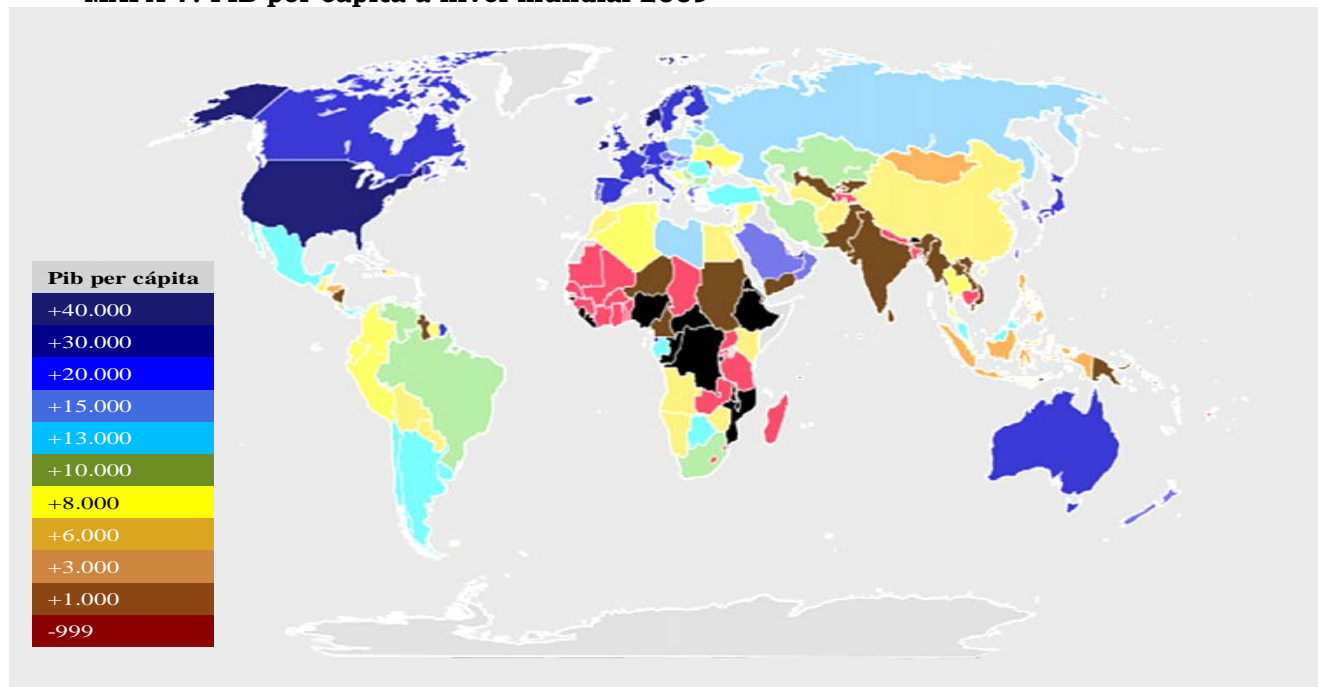
5. DESIGUALDADES GLOBALES: anteriormente hacíamos referencia a la globalización, a las nuevas posibilidades mundiales de interconexión, pero también debemos referirnos a las grandes desigualdades que se dan

¹⁰⁷ Según datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística siguen señalando que los hombres siguen ganando un 30% más que las mujeres de media, www.ine.es

entre regiones y países. Veíamos en el segundo capítulo como han sido muchas las teorías que han tratado con más o menos éxito explicar como estas diferencias han ejercido y ejercen un papel en las migraciones, tanto históricas como contemporáneas. La principal debilidad de estas teorías como veíamos era que no explicaban porque ante tales desigualdades no salían de sus territorios de origen más personas. Aún reconociendo este problema, no deja de ser complejo, debemos pensar en algunos datos, que unidos a la proximidad geográfica pueden actuar como factor *pull* para facilitar la inmigración. Baste mencionar tan sólo que la diferencia entre PIB per cápita¹⁰⁸ que hay entre España y Marruecos (35.331\$ frente a 2.748\$), es prácticamente igual a la que existe entre Estados Unidos (46.859\$) y México (10.235\$), siendo una de las mayores y más profundas fronteras mundiales entre pobreza y riqueza. Si la comparación fuese entre otros países de la UE y otros estados africanos, las diferencias todavía serían mayores, lo que muestra la extrema desigualdad que separa a ambas orillas del Mediterráneo. Pero además de las desigualdades económicas, que quedan plasmadas en el siguiente Mapa nº 8 elaborado por el FMI en el 2008, no debemos olvidar tampoco otras desigualdades derivadas de la falta de democracia o de la debilidad de los estados como veíamos en el apartado anterior.

¹⁰⁸ Según datos proporcionados por el Fondo Monetario Internacional, en su última revisión que data del año 2008, datos publicados en abril de 2009. Más información en *World Economic Outlook Database* <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2009/01/weodata/index.aspx>.

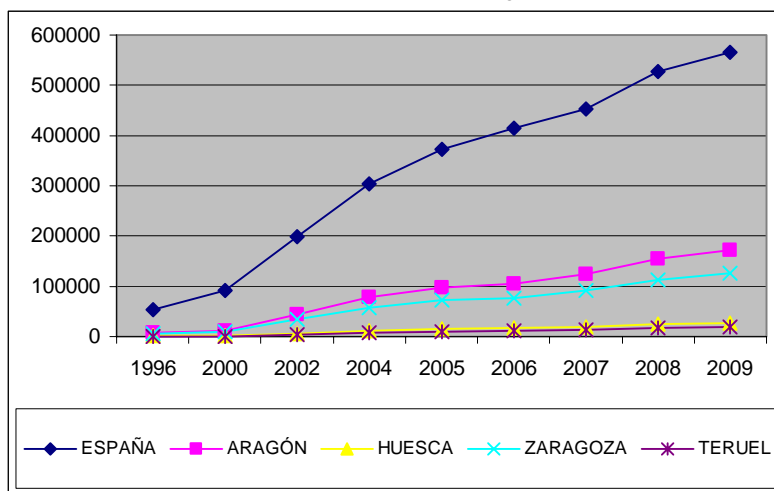
MAPA 7: PIB per cápita a nivel mundial 2009



Fuente: World Bank, <http://siteresources.worldbank.org/>

En el Gráfico nº 5 observamos la evolución de las personas extranjeras empadronadas en España, Aragón y las tres provincias aragonesas.

GRÁFICO 5: Evolución del nº de Extranjeros Residentes

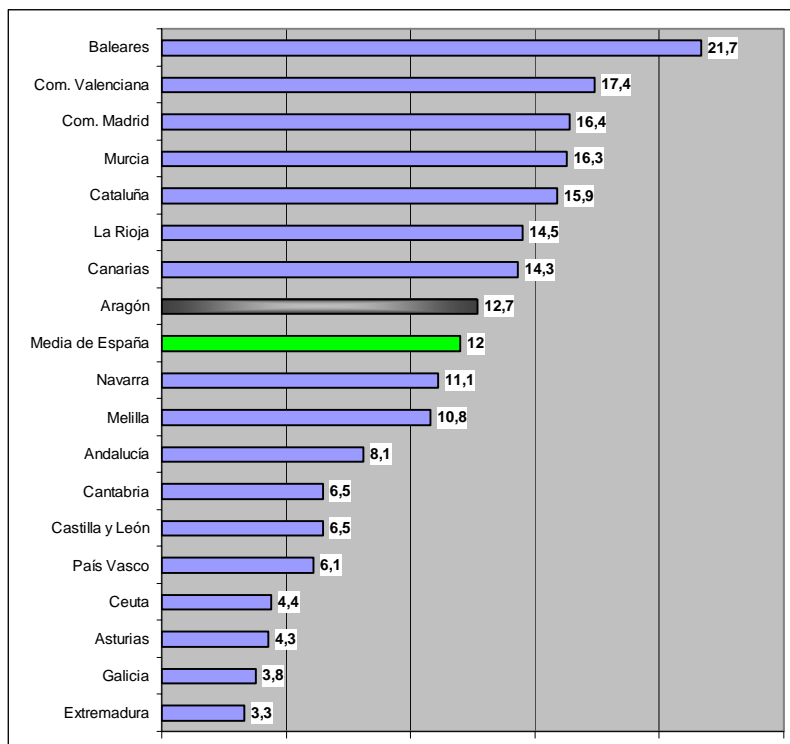


Fuente: INE. Demografía y población, www.ine.es

En España la concentración de población extranjera se ha producido sobre todo en el arco mediterráneo y en grandes áreas urbanas del interior como Madrid, Valladolid o Zaragoza.

En el Gráfico nº 6 podemos observar esta concentración por comunidades autónomas. Como apreciamos con estos datos Aragón supera la media española, y es curioso que tenga porcentajes superiores a comunidades tan industriales como el País Vasco, o tan populosas como Andalucía. Sin dudas las redes, el mercado laboral y otros elementos que analizamos en capítulos posteriores son claves a la hora de analizar esta concentración.

GRÁFICO 6: Porcentaje de extranjeros sobre población total a 1-01-2009



Fuente: INE. Demografía y población, www.ine.es

En Aragón, la situación tampoco es diferente. Los 4 principales municipios aragoneses (las tres capitales provinciales más Calatayud) concentran el 60% de la población extranjera, y sólo en Zaragoza ciudad residen más de la mitad de los inmigrantes de todo Aragón. O lo que es lo mismo, como observamos en la Tabla nº 12, los inmigrantes tiene la misma tendencia, incluso aumentada que los autóctonos en lo que respecta a residir en los municipios y ciudades más importantes de Aragón, no estando claro que sean una alternativa a la despoblación (Eito, 2008).

Como veremos su “arraigo” es menor que el de los locales. Por tanto ante cualquier dificultad, o simplemente ante unas mejores condiciones en otro lugar el desplazamiento no genera tantas dudas como puede generar a una persona local nacida y criada en un sitio. Esta situación ha mejorado hasta ahora la movilidad socioespacial y sobre todo laboral, ya que la población extranjera se mostraba más dispuesta

que la española a cambiar de localidad.¹⁰⁹ Aunque este resta posibilidades al freno de la despoblación en las localidades más pequeñas y con menor vigor del mercado laboral local.

TABLA 12: Población extranjera y total de los 4 principales municipios de Aragón a 1-1-2009

	población total		población extranjera	
		%		%
Aragón	1.342.926	100	172.138	100
Zaragoza	674.317	50,2	87.592	50,9
Huesca	52.059	3,9	6.297	3,7
Teruel	35.396	2,6	4.062	2,4
Calatayud	21.933	1,6	5.080	3,0
Subtotal	783.705	58,4	103.031	59,9

Fuente: IAEST, Demografía y población. Elaboración propia.

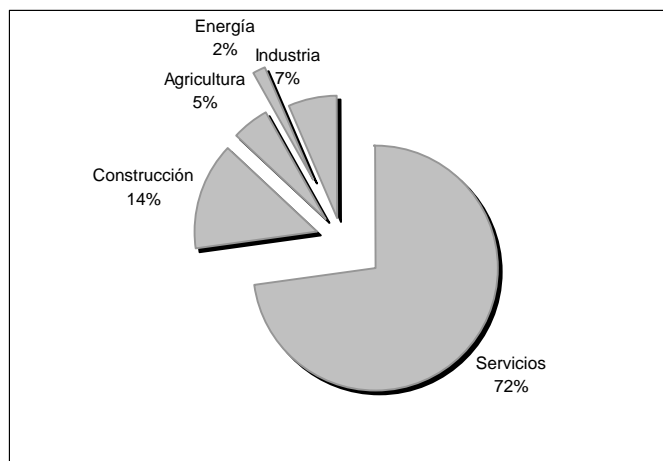
4.3 Inmigrantes en Huesca

En este contexto se ha producido la llegada de personas inmigrantes a Huesca. Llegada que como veremos en el Gráfico nº 6 se ha incrementado en los últimos 6-7 años de manera considerable. Vemos como esta es una tendencia totalmente coincidente con la tendencia de Aragón y de España.

Esta llegada, como veíamos en capítulos anteriores (II y III), se produce tanto por los efectos de expulsión de sus países (empobrecimiento y malas condiciones de vida en la mayoría, junto con problemas de índole política) unidos a los que acabamos de resumir de atracción de la sociedad española. Para Huesca los nichos laborales que ejercen de factor atrayente son sobre todo la construcción (aunque ahora esté en una situación delicada por la crisis) y los servicios, tanto en hostelería y comercio como en cuidados a terceros y servicio doméstico (García Castrillo, 2005). En el Gráfico nº 5 recordamos la estructura productiva de la Comarca.

¹⁰⁹ Tradicionalmente la población española es una de las que menor movilidad laboral tiene de Europa según datos de Eurostat, tan sólo supera a Italia, Grecia, Portugal y Austria. Sin embargo estudios más recientes como los de la Empresa Randstad demuestran un cambio de tendencia ya que en 2009 eran un 30% más los españoles que manifestaban dispuestos a cambiar de ciudad por un empleo. Aunque la población extranjera seguía superando a la española, ya que el 73% de extranjeros estarían dispuestos a cambiar de localidad de residencia, frente a un 56% de los españoles. Más información en el Segundo Estudio de Movilidad Laboral de Randstad, www.randstad.es.

GRÁFICO 7: Sectores productivos Comarca Hoya de Huesca, 2008.



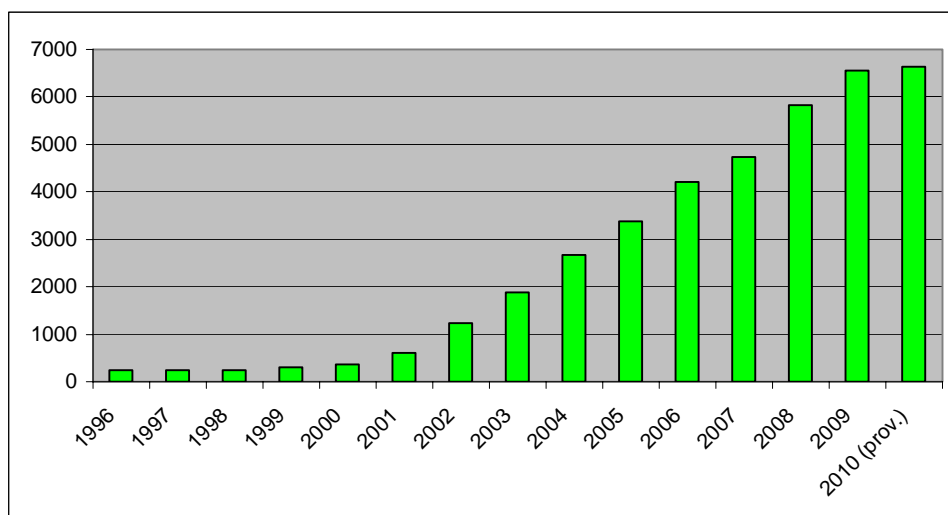
Fuente: IAEST, estadísticas laborales. Elaboración propia.

Respecto a la población, ya veíamos en el capítulo anterior como la historia de Huesca, al igual que la de Aragón, ha sido una lucha por mantener e incrementar la población. Desde el Siglo XIX la mayoría de pueblos y comarcas aragonesas han perdido población. Tan sólo las capitales de provincia y alguna localidad intermedia han ganado población. Huesca se ha visto beneficiada por su situación de municipio intermedio y de ser capital provincial. La ciudad ha ido ganando población, muy lentamente pero creciendo, al tiempo que la provincia perdía población.

El aumento de población en los últimos años en todo Aragón, y sobre todo en Huesca y su provincia, se ha debido a la llegada de personas inmigrantes, de tal manera que la temida decadencia poblacional se ha detenido, aunque sus efectos quizá sean demasiado coyunturales (Infante, 2004, Eito 2008). En el Gráficos nº 6 vemos como el aumento de personas inmigrantes empadronadas en Huesca ha sido muy importante en los últimos 5-6 años. Pero desde el 2008 se registra un claro descenso en estos aumentos, como vemos en el Gráfico nº 7. Indudablemente la llegada de la crisis y las dificultades tanto legales, como sobre todo laborales están frenando esta llegada. Sin embargo, y aún pareciendo contradictorio continúan llegando personas. Esta constatación de las cifras que nos podría resultar llamativa, o paradójica, se explica porque no sólo debemos hablar de “migrantes laborales”, hay otras muchas situaciones (reagrupaciones familiares, estudiantes...) que no se contemplan en muchos casos. Y, además, tenemos el efecto que

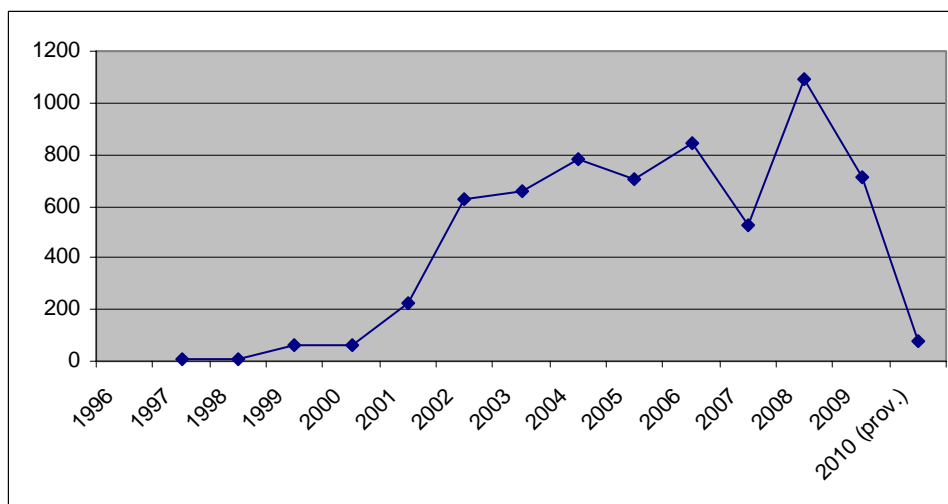
pueden crear las redes migratorias tal y como ya señalamos más arriba en el Capítulo II, e idea sobre la que volveremos en capítulos posteriores.

GRÁFICO 8: Evolución del número de personas extranjeras empadronadas en la ciudad de Huesca



Fuente: Padrón Municipal de Huesca. Elaboración propia.

GRÁFICO 9: Comparativa de empadronados extranjeros en Huesca respecto al año anterior



Fuente: Padrón Municipal de Huesca. Elaboración propia.

Este crecimiento hizo que en el año 2006 se llegase a superar la cifra simbólica de 50.000 habitantes. Y en este “record” la llegada y empadronamiento de personas inmigrantes ha sido decisiva. Lo apreciamos en la Tabla nº 13 en la que vemos como el aumento en cuanto a residentes extranjeros en los últimos años es consustancial con el crecimiento de toda Huesca, y en ocasiones supera el aumento total, lo que ha contribuido no ya sólo a crecer, sino a que no Huesca no perdiese población.¹¹⁰

TABLA 13: Evolución de la población extranjera y total de la ciudad de Huesca, y diferencia con el año anterior.

AÑOS	Extranjeros	Diferencia año anterior	Población Total	Diferencia año anterior
1996	236		45.564	
1997	240	4	45.547	-17
1998	248	8	45.756	209
1999	308	60	45.936	180
2000	373	65	46.241	305
2001	600	227	46.370	129
2002	1.225	625	46.918	548
2003	1.882	657	47.816	898
2004	2.666	784	48.376	560
2005	3.371	705	48.819	443
2006	4.215	844	49.618	799
2007	4.744	529	50.353	735
2008	5.836	1.092	51.547	1.194
2009	6.549	713	52.608	1.061
2010 (prov.)	6.628	79	53.014	406

Fuente: Padrón Municipal de habitantes. Elaboración propia.

En cuanto a su distribución espacial en la ciudad, ya señalábamos que las personas inmigrantes no han contribuido de una

¹¹⁰ En otro sitio y a raíz de una investigación similar también hemos manifestado una visión crítica en cuanto al empadronamiento y sus consecuencias, ya que en ocasiones a los ayuntamientos puede no “haberles interesado” una gestión demasiado clara del padrón e interesarles el crecimiento poblacional, mientras que para muchas personas extranjeras el padrón y el empadronamiento eran y son la vía de acceso a los recursos sociales, de ahí la necesidad de empadronarse (Eito, 2008). Situación que se ha complicado, e incluso saltado a primera página de la realidad informativa a raíz de la negativa de algunos ayuntamientos a empadronar a “irregulares”. Fueron significativos los casos de Vic y Torrejón de Ardoz por la importancia de estos municipios, aunque ha habido otros, a finales de 2009 y enero de 2010, con desaforados debates y la intervención de diferentes autoridades y poderes del estado, desde el Defensor del Pueblo a autoridades de las Comunidades autónomas y del propio Ejecutivo Central (Ministros de Interior y de Trabajo e Inmigración).

manera “presencial” a la configuración de nuevos barrios, ya que mayoritariamente han ocupado viviendas de segunda mano en los barrios y zonas más económicas. Pero han contribuido al auge del precio de estas viviendas por su demanda y, además, a que muchas personas pudiesen mudarse a otro emplazamiento al encontrar rápidamente comprador de su antigua vivienda. Situación que quizá sea curiosamente también un ejemplo de “aculturación” o “asimilación”, ya que muchos inmigrantes han interiorizado la idea de la compra de vivienda, aunque tal y como analizaremos en el siguiente capítulo esta decisión depende de otros factores y del proyecto migratorio que se tenga.

“En este barrio lo nunca visto, en 5 o 6 años los pisos han subido el doble, una parejeta joven se compraron hace 3, 4 años., no sé, la niña ya nació aquí y ha empezado el colegio en Tierz, y han doblado lo que pagaron ellos, y si llegan a esperar un mes más, aún sacarían más” L-7

“Desde luego la compra de viviendas en el extrarradio en muchos casos ha venido acompañada de la venta de un piso antiguo en la ciudad, que últimamente han tenido un alza, un incremento que ha hecho que con ese dinero se pudiesen hacer cosas muy interesantes” L-8

“El piso nuestro, hace 30 años, nos costó 115.000 ptas., que era dinero, no te digo que no, pero es que lo hemos vendido en 21 millones hablando en perras, que no entiendo de euros, y ¿cuándo hubiésemos pensado en sacar ese dinero? Un vecino hace 7 años vendió el de encima nuestro por casi 8 millones..., nos pareció mucho, muchísimo si hace 10 o 12 años habían vendido por tres millones, millón y medio más a lo sumo los del primero, y mira ahora”. L-5

Hablábamos anteriormente de cómo la literatura sobre migraciones ya nos advertía que las personas inmigrantes ocupaban las viviendas en los barrios más populares y con un menor coste económico en cuanto a la vivienda. Y efectivamente los datos nos muestran esta realidad, aunque no con la “rotundidad” con la que lo afirman muchos oscenses. Y es que si bien el Barrio del Perpetuo Socorro, –“el barrio” por excelencia en Huesca– concentra un número importante de personas inmigrantes, no es menos cierto que otros barrios como Santo Domingo o San Lorenzo concentran también una población importante, aunque en las zonas más antiguas, no en las de nuevo crecimiento. El crecimiento de Huesca hacia el este (zona donde se ubica el Perpetuo Socorro), se había estrangulado con la instalación de polígonos industriales y de la ciudad deportiva. Una distribución similar la había encontrado Garreta (1999).

A continuación vemos la distribución de las personas inmigrantes por barrios en los años 2006 y 2009. Realizamos el análisis agrupando a las personas extranjeras en cuatro grandes bloques atendiendo a su procedencia y a la relevancia de su presencia en Huesca: Latinoamérica, Europa del Este, Magreb (Norte de África) y África Subsahariana. Somos conscientes de la heterogeneidad de estas divisiones, tan parciales como cualquier otra, aunque creemos que aportan luz a la hora de definir los actores inmigrantes. En el grupo otros reseñamos especialmente a la comunidad China (la más destacada de Asia), y a algunas de las de la Unión Europea. También es significativo que estas nacionalidades sean las consideradas “inmigrantes”, frente a los extranjeros procedentes de Europa, creando en la categoría “inmigrante” un sesgo en la percepción, ya que “inmigrantes” solo serían las personas que provienen de los países pobres o en vías de desarrollo.

En primer lugar hacemos una presentación general de la población inmigrante, para luego hacer un desglose por barrios. En los barrios además de un análisis del origen, presentamos una breve caracterización de cada uno, en lo que respecta al tanto por ciento de población que representan de la población de Huesca, el tanto por ciento de los inmigrantes que residen en el barrio e igualmente el porcentaje de inmigrantes respecto al total de Huesca.

Llama la atención que la población inmigrante está más “masculinizada” como muestran las Tablas nº 14 y 25. Y que el aumento en estos años “centrales” de la llegada de personas se produce sobre todo en los ciudadanos de Europa del Este, hoy ya comunitarios, y ligeramente en la población magrebí mientras desciende el peso de la latinoamericana, Tablas nº 15 y 26.

Tras este análisis realizamos un comentario general que será desarrollado y ampliado en los siguientes capítulos.

TABLA 14: Población total e inmigrante de Huesca. Año 2006

POBLACIÓN TOTAL			POBLACIÓN INMIGRANTE		
Hombres	24.153	48,58%	Hombres	2.399	55,35%
Mujeres	25.565	51,42%	Mujeres	1.935	44,65%
Total	49.718		Total	4.434	8,71%

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

TABLA 15: Principales nacionalidades de la población inmigrante en Huesca. Año 2006

PROCEDENCIA	TOTAL	%
AMÉRICA LATINA	1305	30,11
Ecuador	488	11,26
Colombia	253	5,84
Rep. Dominicana	177	4,08
Argentina	99	2,28
EUROPA DEL ESTE	1006	23,21
Rumania	577	13,31
Ucrania	146	3,37
MAGREB	914	21,09
Marruecos	685	15,81
Argelia	155	3,85
ÁFRICA SUSAHARIANA	652	15,04
Senegal	135	3,11
Gambia	115	2,65
República de Guinea	101	2,33
OTROS	457	10,54
Portugal	116	2,68
China	90	2,08
Francia	43	0,99
TOTAL	4334	100

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes.
Elaboración propia.

DISTRIBUCIÓN POR BARRIOS AÑO 2006.

SANTO DOMINGO.-

- 9.551 Habitantes – 19,2 % de los habitantes de Huesca
- 841 Inmigrantes – 8,8% de los habitantes del barrio
- 19,4% de los emigrantes de Huesca

Tabla 16: Inmigrantes barrio Santo Domingo, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	238	28,3 %	18,2 %
Europa del Este	199	23,7 %	19,8 %
Subsaharianos	191	22,7 %	29,3 %
Magrebies	125	14,9 %	13,7 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

LA CATEDRAL.-

- 2.790 Habitantes – 5,6 % de los habitantes de Huesca
- 329 Inmigrantes – 11,8% de los habitantes del barrio
- 7,6% de los emigrantes de Huesca

Tabla 17: Inmigrantes barrio La Catedral, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	104	31,6 %	8 %
Magrebies	72	21,9 %	7,9 %
Europa del Este	69	21 %	6,9 %
Subsaharianos	45	13,7 %	6,9 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SAN PEDRO.-

- 1.175 Habitantes – 2,4 % de los habitantes de Huesca
- 336 Inmigrantes – 28,6% de los habitantes del barrio
- 7,7% de los emigrantes de Huesca

Tabla 18: Inmigrante barrio San Pedro, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Magrebies	91	27,1 %	9,9 %
Subsaharianos	86	25,6 %	13,2 %
Europa del Este	76	22,6 %	7,5 %
Latinoamérica	60	17,9 %	4,6 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SAN LORENZO.-

- 9.677 Habitantes – 19,5 % de los habitantes de Huesca
- 716 Inmigrantes – 7,4% de los habitantes del barrio
- 16,5% de los emigrantes de Huesca

Tabla 19: Inmigrantes barrio San Lorenzo, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	290	40,5 %	22,2 %
Europa del Este	204	28,5 %	20,3 %
Magrebies	80	11,2 %	8,7 %
Subsaharianos	80	11,2 %	12,3 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

PERPÉTUO SOCORRO.-

- 5.737 Habitantes – 11,5 % de los habitantes de Huesca
- 928 Inmigrantes – 16,2% de los habitantes del barrio
- 21,4% de los emigrantes de Huesca

Tabla 20: Inmigrantes barrio Perpetuo Socorro, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Magrebies	420	45,3 %	45,9 %
Subsaharianos	186	20 %	28,5 %
Latinoamérica	160	17,2 %	12,3 %
Europa del Este	138	14,9 %	13,7 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SANTIAGO.-

- 7.477 Habitantes – 15 % de los habitantes de Huesca
- 489 Inmigrantes – 6,5% de los habitantes del barrio
- 11,3% de los emigrantes de Huesca

Tabla 21: Inmigrantes barrio Santiago, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	209	42,7 %	16 %
Europa del Este	132	27 %	13,1 %
Magrebies	71	15,5 %	7,8 %
Subsaharianos	35	7,2 %	5,4 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

LA ENCARNACIÓN.-

- 3.875 Habitantes – 7,8 % de los habitantes de Huesca
- 227 Inmigrantes – 5,9% de los habitantes del barrio
- 5,2% de los emigrantes de Huesca

Tabla 22: Inmigrantes barrio La Encarnación, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	90	35,6 %	6,9 %
Europa del Este	76	33,5 %	7,5 %
Subsaharianos	19	8,4 %	2,9 %
Magrebies	18	7,9 %	2 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

M^a AUXILIADORA.-

- 3.745 Habitantes – 7,5 % de los habitantes de Huesca
- 193 Inmigrantes – 5,1% de los habitantes del barrio
- 4,4% de los emigrantes de Huesca

Tabla 23: Inmigrantes barrio María Auxiliadora, 2006.

	Emigrantes	% Emigrantes Barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	86	44,6 %	6,6 %
Europa del Este	57	29,5 %	5,7 %
Magrebies	19	9,8 %	2,1 %
Subsaharianos	9	4,7 %	1,4 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SAN JOSÉ.-

- 4.504 Habitantes – 9 % de los habitantes de Huesca
- 192 Inmigrantes – 4,3% de los habitantes del barrio
- 4,4% de los emigrantes de Huesca

Tabla 24: Inmigrantes barrio San José, 2006.

	Emigrantes	% de Emigrantes Barrio	% de misma procedencia
Latinoamérica	68	35,4 %	5,2 %
Europa del Este	55	28,6 %	5,5 %
Magrebies	18	9,4 %	2 %
Subsaharianos	1	0,5 %	0,1 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Vemos ahora la situación a nivel global de la ciudad y barrio a barrio para el año 2009.

TABLA 25: Población total e inmigrante de Huesca. Año 2009.

POBLACIÓN TOTAL			POBLACIÓN INMIGRANTE		
Hombres	25.675	48,86%	Hombres	3.647	55,76%
Mujeres	26.872	51,14%	Mujeres	2.893	44,24%
Total	52.547		Total	6.540	12,45%

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

TABLA 26: Principales nacionalidades de la población inmigrante en Huesca. Año 2009.

PROCEDENCIA	TOTAL	%
AMÉRICA LATINA	1724	26,36
Ecuador	499	7,63
Colombia	303	4,63
Rep. Dominicana	269	4,11
Argentina	123	1,88
EUROPA DEL ESTE	1918	29,33
Rumania	1267	19,37
Bulgaria	260	3,98
Ucrania	187	2,86
MAGREB	1444	22,08
Marruecos	1163	17,78
Argelia	185	2,83
ÁFRICA SUSAHARIANA	888	13,58
Senegal	205	3,13
Gambia	166	2,54
República de Guinea	162	2,48
OTROS	566	8,65
TOTAL	6540	100

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

DISTRIBUCIÓN POR BARRIOS AÑO 2009.

SANTO DOMINGO.-

- 10.304 Habitantes – 16,61 % de los habitantes de Huesca
- 1.311 Inmigrantes – 12,72% de los habitantes del barrio
- 20,05% de los emigrantes de Huesca

Tabla 27: Inmigrantes barrio Santo Domingo, 2009.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Europa del Este	391	29,82 %	20,39 %
Latinoamérica	331	25,25 %	19,20 %
Subsaharianos	241	18,38 %	27,14 %
Magrebies	231	17,62 %	16 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

LA CATEDRAL.-

- 2.965 Habitantes – 5,64 % de los habitantes de Huesca
- 452 Inmigrantes – 15,24% de los habitantes del barrio
- 6,91% de los emigrantes de Huesca

Tabla 28: Inmigrantes barrio La Catedral, 2009

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Europa del Este	137	30,31 %	7,14 %
Magrebies	108	23,89 %	7,48 %
Latinoamérica	103	22,79 %	5,97 %
Subsaharianos	58	12,83 %	6,53 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SAN PEDRO.-

- 1.158 Habitantes – 2,20 % de los habitantes de Huesca
- 363 Inmigrantes – 31,35% de los habitantes del barrio
- 5,55% de los emigrantes de Huesca

Tabla 29: Inmigrantes barrio San Pedro, 2009.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Magrebies	121	33,33 %	8,38 %
Latinoamérica	78	21,49 %	4,52 %
Europa del Este	77	21,21 %	4,02 %
Subsaharianos	62	17,08 %	6,98 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SAN LORENZO.-

- 10.856 Habitantes – 20,66 % de los habitantes de Huesca
- 1.156 Inmigrantes – 10,65% de los habitantes del barrio
- 17,68% de los emigrantes de Huesca

Tabla 30: Inmigrantes barrio San Lorenzo, 2009.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	453	39,19 %	26,28 %
Europa del Este	414	35,81 %	21,58 %
Magrebies	170	14,71 %	11,77 %
Subsaharianos	94	8,13 %	10,59 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

PERPÉTUO SOCORRO.-

- 6.232 Habitantes – 11,86 % de los habitantes de Huesca
- 1.460 Inmigrantes – 23,43% de los habitantes del barrio
- 22,32% de los emigrantes de Huesca

Tabla 31: Inmigrantes barrio Perpetuo Socorro, 2009.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Magrebies	636	43,56 %	44,04 %
Subsaharianos	345	23,63 %	38,85 %
Europa del Este	204	13,97 %	10,64 %
Latinoamérica	192	13,15 %	11,14 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SANTIAGO.-

- 7.694 Habitantes – 14,64 % de los habitantes de Huesca
- 817 Inmigrantes – 10,62% de los habitantes del barrio
- 12,49% de los emigrantes de Huesca

Tabla 32: Inmigrantes barrio Santiago, 2009.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	306	37,45 %	17,75 %
Europa del Este	245	29,99 %	12,77 %
Magrebies	111	13,59 %	7,69 %
Subsaharianos	44	5,39 %	4,96 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

LA ENCARNACIÓN.-

- 3.802 Habitantes – 7,23 % de los habitantes de Huesca
- 322 Inmigrantes – 8,47% de los habitantes del barrio
- 4,92% de los emigrantes de Huesca

Tabla 33: Inmigrantes barrio La Encarnación, 2009.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Europa del Este	137	42,55 %	7,14 %
Latinoamérica	128	39,75 %	7,42 %
Magrebies	22	6,83 %	1,52 %
Subsaharianos	4	1,24 %	0,45 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

M^a AUXILIADORA.-

- 4.028 Habitantes – 7,67 % de los habitantes de Huesca
- 233 Inmigrantes – 5,78% de los habitantes del barrio
- 3,56% de los emigrantes de Huesca

Tabla 34: Inmigrantes barrio María Auxiliadora, 2009.

	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Latinoamérica	102	43,78 %	5,92 %
Europa del Este	77	33,05 %	4,02 %
Magrebies	14	6,01 %	0,97 %
Subsaharianos	9	3,86 %	1,01 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

SAN JOSÉ.-

- 4.490 Habitantes – 8,55 % de los habitantes de Huesca
- 398 Inmigrantes – 8,86% de los habitantes del barrio
- 6,09% de los emigrantes de Huesca

Tabla 35: Inmigrantes barrio San José, 2009.

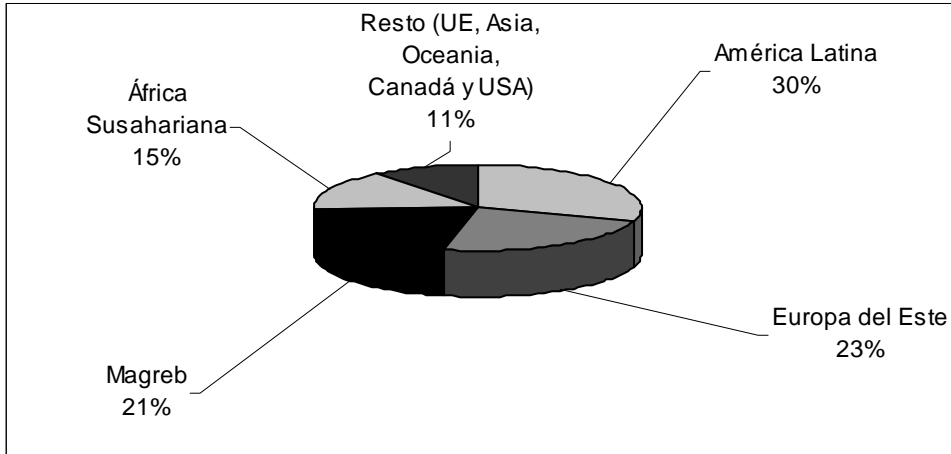
	Emigrantes	% Emigrantes barrio	% Misma procedencia
Europa del Este	163	40,95 %	8,50 %
Latinoamérica	111	27,89 %	6,44 %
Magrebies	29	7,29 %	2,01 %
Subsaharianos	18	4,52 %	2,02 %

Fuente: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

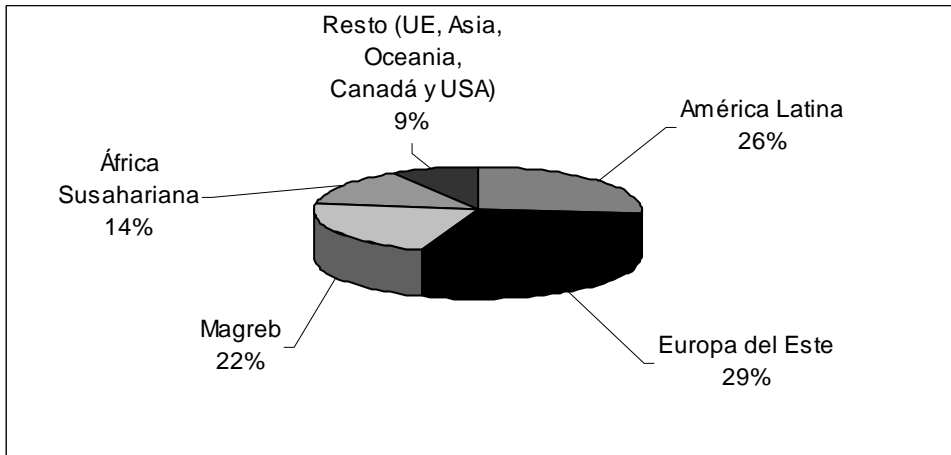
Presentamos gráficamente y de manera resumida estos datos en los dos siguientes gráficos. En el n° 8 comparamos la procedencia de los inmigrantes. Y en el n° 9 vemos como la foto de la distribución de estas personas en los barrios de la ciudad, apenas cambia entre estos años.

GRÁFICO 10: Comparativa procedencia de los Inmigrantes 2006 y 2009.

Año 2006.

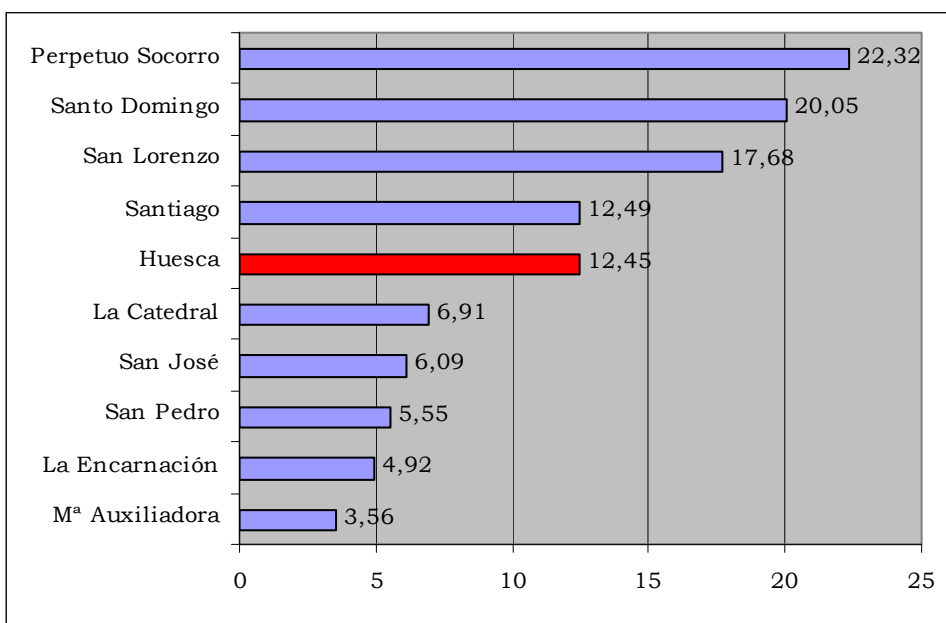
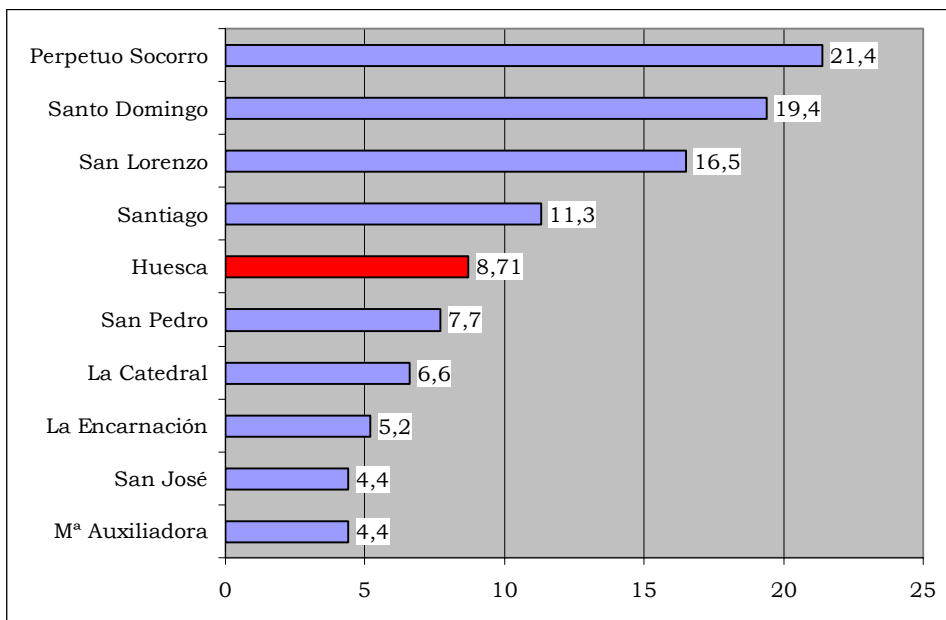


Año 2009.



Fuente: Padrón Municipal de Huesca. Elaboración propia.

GRÁFICO 11: Comparativa porcentaje de inmigrantes por barrios. Años 2006 y 2009.



Fuente Padrón Municipal de Huesca. Elaboración propia.

Vistos estos datos, caben algunos comentarios:

Hay tres barrios con un porcentaje de población inmigrante superior al peso de población que los propios barrios representan respecto al total de Huesca: San Pedro, La Catedral y Perpetúo Socorro. Es decir el Casco Antiguo y un barrio asociado en Huesca a lo marginal y periférico. Curiosamente son también los que concentran un mayor porcentaje de inmigrantes en su población y el Perpetúo Socorro es el barrio que más inmigrantes acoge en la ciudad. No así el Casco Antiguo que es superado en número, que no en porcentaje, por Santo Domingo y San Lorenzo.

Los barrios de la zona noroeste, los considerados como más ricos y más pujantes, son los que concentran un menor número de población inmigrante. En estos barrios el precio de la vivienda es más alto, y están más alejados de los polígonos industriales.

Si recordamos el mapa de negocios que presentábamos en el Capítulo III (Mapa nº 6) su ubicación se da en una forma abrumadoramente mayoritaria en estas zonas.

Estos negocios, son una forma de autoempleo, más que unos verdaderos negocios étnicos (Portes 1981 y 1987), aunque también generan su propia dinámica de empleo. Estos negocios vienen apareciendo en los últimos años al mismo ritmo que crece la comunidad inmigrante.¹¹¹ En un primer momento aparecieron locutorios (año 2000), y a continuación han ido apareciendo otro tipo de establecimientos como peluquerías, carnicerías, fruterías y tiendas de ultramarinos que acercan a las distintas comunidades de inmigrantes productos de sus países. El negocio más popular son los locutorios, en octubre del 2006 contabilizábamos 15 locutorios, el momento en que más negocios de este tipo hubo en Huesca. En realidad estos locutorios son también pequeñas tiendas e incluso espacios de relación, intercambio de información, de recursos, etc. (Garay, Martínez, Peñaranda, 2004). La crisis tampoco ha sido ajena a estos negocios, y su número ha descendido en el 2010 a los 10 locales, y según comentan sus propietarios han devenido en más “familiares” nunca, en el sentido de que no se pueden mantener empresarios como hicieron algunos negocios antaño.

¹¹¹ Excluimos de este análisis los bazares chinos y los restaurantes chinos, ya que no están destinados preferencialmente a la comunidad inmigrante, si no a todo el público en general. En el año 2010 en Huesca existen 4 restaurantes chinos, 6 bazares o “multitiendas” (las antiguas tiendas de 100 ptas.), y 6 bares regentados por personas de esta nacionalidad. En los últimos 3 años no han aumentado el número de bazares, pero si el de negocios de hostelería “autóctonos” –bares de toda la vida– que han pasado a ser dirigidos por ciudadanos chinos.

Respecto a las nacionalidades y colectivos, cabe destacar una serie de conclusiones o más bien llamadas de atención que nos servirán para nuestro análisis de la integración.

Generalmente se consideran como “inintegrables” (Sartori, 2001) o con mayores dificultades para una integración y una normal convivencia las personas procedentes del mundo islámico. Se considera que la distancia cultural es mayor y que, por tanto, la convivencia cotidiana es más difícil. Pues bien si atendemos a los datos anteriormente analizados vemos como las personas de este origen (magrebíes y subsaharianos en nuestro análisis) representan el 36% de la población inmigrante en Huesca. Este porcentaje tan sólo se supera en tres barrios en el Perpetuo Socorro y en San Pedro (65% y 52% respectivamente) y ligeramente en Santo Domingo (37%). Y en los barrios de la zona noroeste su presencia es bastante inferior a ese porcentaje (16% en La Encarnación, 14% en María Auxiliadora, 10% en San José), e incluso en el populoso Barrio de San Lorenzo el porcentaje ronda el 23%.

Esta observación nos permite hacer una primera lectura respecto a la integración y convivencia, ¿va a ser un “problema” en toda la ciudad, o va a estar localizado en algún barrio que contaba con una consideración ya conflictiva? ¿Cómo es esta integración en el entramado urbano de la ciudad, cuentan con las mismas oportunidades las personas inmigrantes o repiten pautas de exclusión económica y socioespacial? ¿Existirá el riesgo de guetización o de creación de *banlieues* a imitación del modelo francés en Huesca?

La mirada cuantitativa nos dice que las personas inmigrantes, sobre todo aquellas que hacen de la inmigración un camino hacia la búsqueda de una mejora en las condiciones vitales, se concentran en las zonas más “modestas” de la ciudad. Éstas son zonas que ya concentraban a la población más vulnerable de la ciudad, e incluso barrios como el Perpetuo Socorro son ya fruto de una inmigración anterior. En los otros barrios la inmigración es menos significativa numéricamente y como veíamos concentran población más “integrable” y a los “extranjeros” en contraposición con los inmigrantes (ver Capítulo III).

En los siguientes capítulos pasamos a realizar el análisis cualitativo de esta realidad. Por un lado trataremos de analizar la inserción de los inmigrantes en la estructura social de Huesca. Por otro lado creemos que hay que distinguir los hipotéticos problemas de convivencia ciudadana que puedan darse. Pero ambas son dos cuestiones separadas, relacionadas tal vez, pero no directamente intercambiables o asimilables. Problemas de convivencia han existido antes de la

inmigración. Puede ser que la “no integración” o inserción generen estos problemas, pero pueden ser tan sólo un resultado de ella. Tendremos que hablar de exclusión, ya que parece que éste es un rasgo que puede ayudarnos a identificar la situación de las personas inmigrantes y al “temor a lo desconocido” que genera indiferencia y, lo que es peor, rechazo.

CAPÍTULO V
EL ARRAIGO Y EL PROYECTO MIGRATORIO

5.0 Presentación

Este capítulo es un previo teórico al capítulo siguiente en el que analizaremos el arraigo de las personas inmigrantes en la ciudad de Huesca. Son tres apartados. En el primero analizaremos qué entendemos por arraigo o integración, en el segundo nos detendremos en los elementos clave de este arraigo, para concluir con la exposición de lo que hemos denominado el proceso de arraigo. Como veremos se trata de un proceso complejo que tiene diferentes fases, aunque está sujeto a retrocesos y vaivenes.

Aunque en algunos momentos, sobre todo al hablar del capital social o de las redes sociales hagamos referencia al origen, y a la toma de la decisión de migrar, no nos interesa hacer un análisis sobre la *geoconomía* de las migraciones (Sassen, 2001), o los factores de atracción de Huesca a los que ya nos referíamos en el capítulo anterior, pero las referencias a estos aspectos siempre van a estar presentes. Nos vamos a detener preferentemente en el papel de las redes o de los elementos individuales, siempre para referirnos al proceso de asentamiento e integración en la ciudad de Huesca. No porque aquellos elementos no los consideremos importantes, si no porque superan los modestos objetivos de nuestra investigación.

5.1. El arraigo ¿un nuevo concepto?

Como hemos visto en los anteriores capítulos la llegada de personas inmigrantes responde a una serie de causas complejas. Lógicamente la integración, o el arraigo en un territorio, no va a ser más sencillo.

La literatura sociológica, antropológica y jurídica al respecto es amplia. Existen diversos autores que se han referido a los procesos de integración de diferente manera, o que manejan una terminología similar, pero con matices en función de qué aspecto se acentúa, o desde dónde

Vamos a comenzar por tanto por revisar las aportaciones de un grupo de autores que han analizado el asentamiento y el arraigo de la población inmigrante en entornos cercanos al nuestro, aquello que es más significativo para nuestra investigación. Dentro de la variedad terminológica y de enfoque a la que antes aludíamos vamos a ver la idea de *inclusión* que defiende Silveira, el concepto de *integración ciudadana* de Pajares y *los tres planos de la integración* del profesor Beriain, un punto de vista más utilitario, si se nos permite calificarlo así, como es la visión de Zapata-Barrero sobre la *acomodación*, para concluir con la *hibridación cultural* siguiendo a García Canclini.

Durante nuestra revisión, tanto de la literatura sociológica, como desde la concepción más jurídica, veremos diferentes términos, pero sobre todo nos vamos a referir en muchas ocasiones al término *integración*. Como veremos al final del primer apartado cuando hablemos del proceso de arraigo, más que del concepto como si una etapa fuese, nos estamos refiriendo básicamente a la integración de las personas inmigrantes como un proceso relacional.

El término integración es un clásico en la literatura sociológica de corte funcionalista (Weber, Parsons) desde que Durkheim (1985) lo propusiera como un mecanismo para lograr la cohesión social y superar el conflicto y la anomía logrando una sociedad basada en la integración en unos valores comunes. Aún pareciendo un concepto anticuado terminológicamente, pero que ha cobrado una gran importancia en la actualidad, autores como Favell (2001) defienden su uso no sólo por ser un reflejo de la concepción social de la sociedad “ideal” del funcionalismo, si no porque es un término que refleja “todo” lo que ocurre a las personas inmigrantes tras la llegada a la sociedad de acogida.

5.1.1 Una revisión terminológica

Héctor Silveira (2000) utiliza el término *inclusión*, tratando, desde el derecho, de separar esta noción de visiones más culturalistas o esencialistas. A través de un análisis de las ideas a este respecto de Castoriadis, Habermas, Walzer o Rawls, propone la inclusión en la “cultura política común” de la sociedad, manifestando que el concepto de ciudadanía debería ir más allá de las propias identidades culturales, que deberían respetar los estados democráticos

“Todo esto nos lleva a decir que en la propuesta de “integración política” habermasiana el derecho democrático a la autodeterminación incluiría también el derecho a preservar el ámbito en el que los ciudadanos deciden autónomamente sobre sus instituciones, derechos y deberes comunes - la “cultura política común”- pero no incluiría el derecho a la autoafirmación de una cultura, de una lengua o de una forma de vida cultural privilegiada. La integración en la “cultura política común” es una integración que se lleva a cabo a través de la participación pero no a través de la identidad. De este modo, el estatus de ciudadano no refleja la identidad cultural del individuo, sino sólo el uso que puede hacer de forma reflexiva de sus derechos democráticos para cambiar su posición o condición jurídica material.”
(Silveira, 2000:24)

El propio autor rechaza el esencialismo cultural que se está convirtiendo en el nuevo racismo europeo, alentado por las legislaciones discriminatorias de la propia Unión y de los Estados miembros:

“Lo más grave de este crecimiento de la xenofobia en la opinión pública es que ha servido, junto con el racismo institucional, como caldo de cultivo para la irrupción en la escena político-social de grupos y organizaciones políticas de ideología racista, verdaderos protagonistas del incremento del racismo hacia los inmigrantes nocomunitarios.

El ideario racista de estos grupos se fundamenta en un nuevo diferencialismo cultural en el que la etnia ocupa el lugar que antes ocupaba la raza. El reclamo de unas pretendidas diferencias biológicas y genéticas ha dado paso a la defensa de las diferencias culturales entre los grupos étnicos con el fin de evitar que el posible mestizaje entre autóctonos y foráneos pueda “desnaturalizar” o poner en peligro la identidad y la forma de vida de la sociedad receptora. El nuevo racismo contra los inmigrantes interpreta la pérdida de los vínculos sociales y la anomia existente en las periferias urbanas reclamando una presunta comunidad originaria cuyas virtudes habrían sido transformadas, supuestamente, por aquéllos que no forman parte de ella.” (Silveira, 2000:17)

Cuestiones como la identidad, conceptos como el de alteridad y su gestión son sobre los que se debería reflexionar en palabras de Silveira, para entre todos poder negociar esa cultura política común y dar sentido a la ciudadanía, más allá de las identidades o lealtades culturales.

El profesor Zapata-Barrero, incide en esa negociación de un espacio común dando fundamental relevancia social a la inmigración:

“Hoy en día el factor más importante de cambio social es la acomodación de la inmigración dentro de unas estructuras institucionales pensadas inicialmente para una población ciudadana. En España este proceso ha comenzado propiamente a partir del año 2000”. (Zapata-Barrero, 2004:5)

Para hablar de ese encaje, prefiere utilizar una terminología que podríamos hablar de más funcional, él habla de *acomodación*, utilizando las expresiones *cultura de acomodación* o *políticas de acomodación*.

“Por cultura de la acomodación tengo en mente el mínimo marco de referencia que permita a los actores

cooperar entre ellos en el proceso de definición de un marco institucional". (Zapata-Barrero, 2004:8)

Esta *cultura* tendría tres premisas básicas y claves para el autor:

- bidireccionalidad: es necesaria que la acción política tenga un objetivo transformador de toda la ciudadanía. Lo contrario sería asimilar.
- relaciones verticales: las relaciones no son horizontales, sino verticales en el marco de las instituciones públicas.
- definición de la sociedad de acogida: que no es una realidad abstracta para Zapata-Barrero, ni por supuesto igual para todas las personas y todos los territorios de un país supuesto. Para él se debería hablar de las instituciones públicas y de los espacios públicos.

"Las políticas de acomodación son políticas de gestión del proceso de cambio social generado por la llegada de inmigrantes.

Al hablar de políticas de acomodación, lo que intento es incidir en un punto que pienso se deja desatendido: el hecho de que los ciudadanos, junto con los inmigrantes, también deben acomodarse a estas nuevas situaciones y tener un papel protagonista, especialmente en el contexto delimitado por las instituciones públicas". (Zapata-Barrero, 2004:11)

La propuesta de Miguel Pajares habla de *integración*. Es un término que algunos autores como el propio Zapata-Barrero no son partidarios de utilizar por los sesgos asimilacionistas que ostenta, ya que generalmente se hace referencia a la integración "sólo" o "en exclusiva" de los extranjeros. En este autor es una propuesta de carácter más cívico y social. Para él la integración sería:

"el proceso de equiparación de derechos, de forma legal y efectiva, de las personas inmigradas con el resto de la población, así como el acceso, en condiciones de igualdad de oportunidades y trato, a todos los bienes, servicios y cauces de participación que ofrece la sociedad". (Pajares, 2005:99)

Desde su punto de vista la integración de los inmigrados no tiene ningún sentido si no es con el acceso a la plena ciudadanía. Formar *parte de* tiene en su base gozar de los mismos derechos. Es precisamente en el disfrute de estos derechos donde radica la base de la integración para Pajares. Lo contrario a la integración para el autor es la segregación social:

"La apuesta a favor de la integración debe ser contundente. Lo contrario de la integración es la segregación social: dejar

a ciertos grupos de personas al margen del disfrute de ciertos derechos, y ello siempre sería perjudicial para los inmigrantes". (Pajares, 2000:120-121).

El profesor Josetxo Beriain (1995) sitúa el discurso sobre los extranjeros como un discurso dentro del modo de vida comunitario. Las *comunidades imaginadas de la modernidad* elaboran un discurso integrativo sobre diferentes identidades (politeísmo moderno) que tratan de encontrar su espacio y, para ello, definen un *afuera* de la sociedad integrada funcionalmente. En este *afuera* se enmarcaría el discurso sobre los extranjeros, sobre los diferentes.

Por el contrario existe una sociedad integrada que se contrapondría a ese *afuera*. Y por ello es factible analizar la integración en las sociedades modernas. Entendida dicha integración como:

"(...) definición provisional de la integración social podemos decir que se refiere a determinadas formas cualitativas de orden y estructuración de las relaciones sociales, cuyas contrapartes serían la desorganización y la desintegración (pero no la indiferencia), en el sentido de unos estados deficitarios y patológicamente estructurados y organizados." (Beriain, 1995:118)

Esta integración tiene tres esferas: funcional, moral y simbólica.

"La integración funcional se refiere a la orientación y a la coordinación funcional de las acciones externas en el mundo objetivo, la integración moral se refiere al equilibrio entre pretensiones conflictivas y al bienestar e integridad de los afectados por determinadas decisiones, la integración simbólica alude a la interpretación de las necesidades, a la formación de los valores, a los objetivos y planes vitales y a la formación de las identidades individuales y colectivas." (Beriain, 1995:119)

Como nos indica el propio autor en cuanto a los extranjeros:

"La integración moral establece un equilibrio entre derechos y deberes a ejercitar. Cada ser humano (¡también los extranjeros!) es sujeto de derechos y deberes en la medida en que es miembro de una comunidad moral universal." (Beriain, 1995:121)

Vemos pues que está abierta a todas las personas miembros de una sociedad, por encima de la nacionalidad. Estos tres planos nos dan una idea de lo intrincado que es el fenómeno. Josetxo Beriain reflexiona sobre las diversas identidades y lealtades que se pueden mantener y deben convivir en un plano simbólico, pero bajo el prisma de una integración moral que oriente lo funcional.

El último término que queríamos revisar es el de hibridación, siguiendo al antropólogo Néstor García Canclini. Aunque éste sea un concepto, el de hibridación, ya utilizado por Robert Park (1925) para hablar del “hombre-híbrido”, un sujeto cuasi marginal que debía encontrar su sitio en una nueva sociedad, y curiosamente pensaba en los miles de inmigrantes que llegaban a Chicago. Volviendo al concepto de hibridación de García Canclini, él prefiere hablar de *procesos de hibridación* (García Canclini, 1990). Esta forma de no teorizar “ingenuamente” según sus propias palabras nos lleva a ver que no sólo hay procesos de fusión (en lo cultural, económico, etc.), si no también de desgarramiento (por ejemplo las deslocalizaciones económicas, la pérdida de una lengua) e incluso elementos que no llegan a ser hibridados. El propio autor señala que por hibridación entiende:

“procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas”. (García Canclini, 1990:255)

Prefiere este término a otros como mestizaje o sincretismo, porque *“abarca diversas mezclas interculturales-no sólo las raciales a las que suele limitarse “mestizaje”- y porque permite incluir las formas modernas de hibridación mejor que “sincretismo”, fórmula referida casi siempre a fusiones religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales.”* Entiende por hibridación cultural los modos en que determinadas formas se van separando de prácticas existentes para recombinarse en nuevas formas y nuevas prácticas

De esta manera se refiere el autor a numerosas prácticas que han ido creciendo, sobre todo en los siglos XIX y XX. En un mundo globalizado e interconectado, requiere ser pensado no como un conjunto de unidades compactas, homogéneas y radicalmente distintas sino como intersecciones, transiciones y transacciones. Según él la globalización no es sino

El debate sobre la hibridación ha contribuido principalmente a analizar las identidades, y a relativizar ése concepto. La hibridación, por tanto, aparece hoy como un concepto que permite lecturas abiertas y plurales de las mezclas históricas, y construir proyectos de convivencia. Para García Canclini estudiar procesos culturales, más que llevarnos a afirmar identidades autosuficientes, sirve para conocer formas de situarse en medio de la heterogeneidad y entender cómo se producen las hibridaciones.

Los intercambios, las interconexiones que se han acelerado en el último siglo y medio, no harían sino crear el entorno propicio para un

nuevo marco de relaciones y de auto-observarnos en el mundo, con identidades más flexibles y siendo conscientes de que estas mezclas, dan algo nuevo, algo diferente a lo conocido. Sin embargo estas construcciones tampoco están exentas de otras “mediaciones” como desigualdades, diferencias, asimetrías, problemas sociales, origen, etc. De ahí que el propio autor desde que comenzó con esta formulación teórica dejó claro que la hibridación es algo a lo que se puede “llegar”, de lo que se puede “salir”, o a lo que nos pueden obligar.

“lo que suele llamarse globalización se presenta como un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordena las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas”. (García Canclini, 1999:48-49)

El propio García Canclini afirma que debemos alejarnos de una *hibridación tranquilizadora*, y que se deben estudiar y analizar los desarros, los problemas, y deconstruir la multiculturalidad y la propia globalización: desde dónde se construye, para qué, quién... La globalización sería por tanto no un paradigma, sino una alternativa, no un sustantivo, si no un adjetivo.

Este concepto creemos que tiene una gran fuerza teórica e incluso práctica. Repensar las identidades no como un estanco, y pensar que cada vez hay en nuestras vidas más “mezclas”, queridas o impuestas, buscadas o encontradas, puede ser una ayuda de incalculable valor para situarnos en el mundo, que no es otra cosa que una heterogeneidad compleja. En el contacto entre dos realidades culturales, siempre se va a producir una mutua influencia, y una reconfiguración y adaptación. Por parte de ambas. Pensar lo contrario es volver a hablar esencialismo, de separación, de pureza, cuando la realidad, tozuda ella, parece que nos lleva por otros derroteros.

“La hibridación, como proceso de intersección y transacciones, es lo que hace posible que la multiculturalidad evite lo que tiene de segregación y pueda convertirse en interculturalidad. Las políticas de hibridación pueden servir para trabajar democráticamente con las diferencias, para que la historia no se reduzca a guerras entre culturas, como imagina Samuel Huntington. Podemos elegir vivir en estado de guerra o en estado de hibridación”. (García Canclini, 1990:59).

Concluyendo esta revisión podemos decir que cualquier proceso de integración actualmente gira en torno a dos ideas fuerza:

a) la integración es un proceso de *doble sentido* que afecta tanto a la sociedad de acogida como a las propias personas inmigrantes;

b) la integración debe ir más allá de los *aspectos culturales* poniendo el énfasis en el reconocimiento de derechos

Creemos que indudablemente en el proceso integrador, la cultura no es el factor decisivo. Sin embargo es uno de los aspectos que más debates genera, llegando incluso a posturas como la defendida por autores como Sartori (2001) que hablan de personas inmigrantes “inintegrables” en función de la cercanía o distancia cultural. En otra definición que creemos acertada sobre esta polémica, Carlos Giménez dice que la integración debería ser comprendida como:

“la adaptación mutua entre dos segmentos socioculturales diferentes, pero iguales en derechos y obligaciones, y no como un proceso de ajuste unilateral del polo dominado”.
(Giménez 1997:121)

5.1.2 El “problema” de la gestión de la diversidad cultural

Las posturas más “culturalistas” o esencialistas (Blanco, 2000) ven la cultura como algo fijo, inamovible, si algo caracteriza la cultura es precisamente que ésta es algo en permanente evolución.

La diversidad cultural se debe entender en un doble sentido. En primer lugar, las culturas no son homogéneas desde un punto de vista interno: cada una está constituida por diferentes segmentos y grupos sociales con identidades y características específicas, las cuales se articulan por medio de un proceso de ajuste, adaptación y negociación, a esto se le llama diversidad intracultural. En segundo lugar, las culturas tienden a considerarse homogéneas y a difuminar toda la diversidad interior cuando se les compara o contrasta con otras diferentes, a esto se le llama diversidad intercultural. Aunque no debemos olvidar, que hablar de diversidad cultural, no es más que una tautología, ya que aquello que define la cultura, en singular y en plural, es justamente la diversidad (Beltrán, 2002), y una cultura será más útil en tanto sea flexible y capaz de adaptarse a las transformaciones sociales.

Considerando nuestra investigación, y volveremos sobre ello en el próximo capítulo, tenemos cuatro actitudes o estrategias de adaptarse a estos cambios en los parámetros socioculturales:

1. asimilación: aunque es una opción que casi podríamos denominar hoy en día como superada, al menos en su vertiente más pública (y política). Supondría la máxima integración ya que se supone que cada persona se asimila (confunde) con la sociedad mayoritaria, y de

este modo deja atrás todo su bagaje cultural previo. Es una concepción heredera del modelo francés, donde la ciudadanía venía dada por la difuminación de toda diferencia particular en la ciudadanía republicana.

2. segregación: es una de las estrategias más extremas y contrapuestas al arraigo. La separación lleva a que la sociedad de acogida pueda rechazar a las personas inmigrantes y sus prácticas y/ valores, y a que los propios inmigrantes rechacen a su vez a la sociedad de acogida, y se busque sólo una relación con paisanos, compatriotas... Ésta es la visión del multiculturalismo más criticada, ya que no existe una interacción entre diferentes grupos, sino una convivencia y coexistencia limitada. Esta separación depende de otros factores como la zona de residencia y la concentración de personas de un mismo origen, el tiempo de permanencia, o el proyecto migratorio.

3. integración: sería la situación ideal. Se produce un adecuado arraigo en la sociedad de acogida, sin perder los vínculos con el origen. Es la situación ideal como decíamos, pero también la más complicada, ya que depende no sólo del capital individual de cada persona (estudios, edad, profesión, ...), si no de la predisposición y aceptación de la sociedad de acogida, así como de los recursos que ésta dedique a la integración.

4. marginalización: estrategia que lleva a un distanciamiento tanto del grupo de origen, como de los diferentes grupos de la sociedad de acogida. Esta separación lleva a adoptar conductas marginales, de aislamiento y en ocasiones de exclusión social (transeuntismo, desestructuración familiar y personal,...). Se diferencia de la segregación en que esta situación más que ser reflejo del rechazo a una nueva sociedad, lo que se produce es una falta de adaptación, al tiempo que se da un alejamiento de los valores propios, e incluso del propio grupo. Es muy similar al hombre-híbrido del que hablaba Park (1925) para referirse a los inmigrantes en el Chicago de la época, que no eran ni de allí, ni de aquí, parafraseando al autor, y que en esta situación de re-ajuste no eran capaces de adaptarse, cayendo en conductas anómicas e incluso marginales.

En nuestra investigación hemos encontrado una voluntad mayoritaria de integración por parte tanto de la población local como de la inmigrante. Aunque no es menos cierto que en muchas ocasiones hay una “disonancia cognitiva” entre lo que se manifiesta y lo que luego se hace. Lo retomaremos en el siguiente capítulo.

Paralelamente la propia multiculturalidad como fenómeno también bebe de otro proceso paralelo a los flujos migratorios. Este otro proceso son las reivindicaciones identitarias e incluso nacionalistas (Bartolomé y Cabrera, 2003), que ponen en entredicho la supuesta

homogeneidad de los estados nación. De ahí que haya propuestas como la de Kymlicka (2004) que diferencia entre estados poliétnicos (aquellos conformados por diversas oleadas migratorias (USA, Canadá, Argentina...)) y los estados multinacionales formados por diferentes grupos étnicos y culturales, en los que uno de ellos ha liderado la construcción del estado nacional (España, Reino Unido, Rusia...)

Podríamos añadir además a este listado, las “otras diversidades”, género, clase social... Por lo que la revisión y la complejidad del propio concepto de diversidad, así como el de identidad son tales que en nuestra investigación como ya hemos manifestado nos centraremos en hablar de la diversidad derivada de la inmigración llegada a Huesca en los últimos años.

Las demandas de reconocimiento de estos grupos, la porosidad de las sociedades modernas en temas de valores e identidades que señalaban autores como Beriain o Silveira, unido a situaciones concretas como los fenómenos de la transnacionalidad (que analizamos en los elementos grupales del arraigo) o de la doble nacionalidad, hacen que el multiculturalismo se convierta, –se quiera o no–, más en una realidad, en un marco o *habitus* Bourdesiano, que en una situación condenable o rechazable.

Por consiguiente, el objetivo sería gestionar esta diversidad, pero teniendo en cuenta que las identidades culturales no deberían ser sinónimo de identidades primarias. Puede, de hecho hay personas que se guían por una identidad étnica que convierten en primaria y fuente de información y orientación para la acción social (Beriain, 1995, Blanco, 2000). Sin embargo en democracia, la identidad debería ir más allá de la cultura, máxime cuando hablamos de que la mayoría de estados son pluriculturales y tienen una cierta diversidad nacional o cultural en su seno. Esto supondría una crítica a los estados-nación concebidos desde el punto de vista de la homogeneidad cultural, que aunque sólo fuese como actitud procedimental y de convivencia deberían girar hacia una integración y cohesión que llevase hacia un “patriotismo constitucional” de corte habermasiano (Habermas, 1999).

No olvidemos que, –si hablamos de estados-nación como comunidades imaginadas (Anderson, 2005), y de la realidad social como construida (Berger y Luckman, 1991), no como una creación natural o inmanente–, la etnicidad no sería sino una realidad más, creada y modificada por la interacción social. Estas identidades étnicas por tanto pueden intensificarse, helarse, incorporarse, negarse... Todo ello depende de cómo construyamos socialmente las identidades e incluso muy

importante para nuestra investigación según como se construya la categoría de inmigrante.

Ahora bien, tampoco podemos negar que existe un riesgo de una segmentación étnica del mercado laboral, en función del origen y de la percepción que se tiene de sus posibilidades. Esta situación es muy complicada y peligrosa para las llamadas “segundas generaciones” como veremos. El riesgo de exclusión social aumenta. por tanto, para la inmigración como colectivo vulnerable. Retomamos esta idea en otro apartado más adelante.

Creemos necesario, y tal vez sería más oportuno en la arena política todavía, aunque ésta es una cuestión que escapa a nuestra investigación, no adoptar posturas extremas o fundamentalistas en el aspecto cultural. En un extremo tenemos la postura o posición “relativista” que trata de evitar el cumplimiento de la ley y normas más elementales como los derechos humanos aludiendo a razones o especificidades de “tipo cultural”. Y en el otro tenemos las posturas “alarmistas” y “xenófobas” que rechazan todo lo extraño y están hablando continuamente del “riesgo de contaminación” o de la “defensa de la esencia”. Retomaremos más adelante el tema de la cultura. Es muy importante en la calle, o así aparece en nuestra investigación, pero sobre todo por el desconocimiento, los miedos y los tabúes a los que nos lleva la falta de interacción, y la ausencia de contactos entre locales y extranjeros. No olvidemos, además, que ¿cuál sería la cultura de la sociedad de acogida? ¿Cada ciudad, pueblo, región, nacionalidad, etc., tendría la suya? ¿Todos entendemos lo mismo por cultura aragonesa o por ser de Huesca? La propuesta de Zapata-Barrero que antes analizábamos es muy útil para superar los relativismos culturales y gestionar los espacios públicos.

5.1.3 El concepto-jurídico legal del arraigo

Nuestro planteamiento también debe incluir una aproximación al arraigo desde un punto de vista jurídico y legal. Máxime cuando el mismo término que utilizamos, “arraigo”, se ha introducido como un referente para el mundo inmigrante (las propias personas inmigrantes, la administración, ONG, abogados, prensa...) al aparecer la posibilidad de obtener los “papeles” por medio de un nuevo procedimiento como es el *arraigo social*.

Para ellos revisamos desde los conceptos de integración europeos, hasta llegar a los locales, es decir a Huesca, pasando por estatales y autonómicos.

El Consejo Económico y Social Europeo define la integración de las personas inmigrantes como:

“(integración es) la progresiva equiparación de los inmigrantes y refugiados con el resto de la población en derechos y deberes, así como su acceso a bienes, servicios y cauces de participación ciudadana en condiciones de igualdad de oportunidades y de trato” (CESE:2002)¹¹²

Otra definición muy parecida, y con origen europeo igualmente en este caso de la Comisión Europea es la siguiente:

“la integración debe entenderse como un proceso bidireccional basado en derechos mutuos y obligaciones correspondientes de los ciudadanos de terceros países en situación legal y de la sociedad de acogida, que permite la plena participación de los inmigrantes. Ello supone, por un lado, que la sociedad de acogida tiene la responsabilidad de garantizar los derechos formales de los inmigrantes de tal manera que estas personas tengan la posibilidad de participar en la vida económica, social, cultural y civil y, por otro, que los inmigrantes deben respetar las normas y los valores fundamentales de la sociedad de acogida y participar activamente en el proceso de integración, sin por ello tener que renunciar a su propia identidad” Comisión Europea (2003)

En el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2007-2010¹¹³ partiendo de los principios europeos literalmente, encontramos la siguiente definición:

“Para que este nuevo impulso otorgado a las políticas públicas y el esfuerzo de la sociedad en su conjunto puedan ser fructíferos parece conveniente delimitar el concepto de integración del que se parte. A este respecto, un excelente referente son los “Principios básicos comunes para las políticas de integración de los inmigrantes en la Unión Europea” (2004), aprobados por el Consejo de la Unión Europea y los representantes de los Gobiernos de los Estados miembros el 19 de noviembre de 2004, y en los que se define la integración como “un proceso bidireccional

¹¹² Vid. Diario Oficial de las Comunidades Europeas: C 125, de 27 de mayo de 2002.

¹¹³ Este Plan, popularmente conocido por sus siglas, PECEI, va dirigido al conjunto de la población y está orientado a potenciar la cohesión social a través de las políticas basadas en la igualdad de oportunidades y la igualdad de derechos y deberes. Cuenta con un presupuesto de más de 2.000 millones de euros y sus áreas prioritarias son: educación, acogida y empleo. Cuando escribimos estas líneas todavía no se ha evaluado, ni se han dado cifras o datos de su ejecución.

y dinámico de ajuste mutuo por parte de todos los inmigrantes y residentes de los Estados miembros”, para continuar afirmando que “la integración implica el respeto de los valores básicos de la Unión Europea.” Esta formulación encierra tres ideas clave: en primer lugar, que la integración, más que un estado de cosas en un momento determinado, es un proceso social dinámico, prolongado en el tiempo, que tiene que ser continuamente reproducido y renovado; en segundo lugar, que la integración requiere un esfuerzo mutuo o bidireccional de adaptación a la nueva realidad, tanto por parte de la población inmigrada, como de la sociedad receptora; y en tercer lugar, que el marco dentro del cual ha de producirse este esfuerzo mutuo está delimitado por los valores básicos de la Unión Europea.” PECE (2007:26)

Se repiten por tanto las ideas a las que hacíamos referencia más arriba de bidireccionalidad y de superación de los particularismos culturalistas, en aras a unos supuestos valores de la Unión Europea, que teóricamente están a su vez informados por la democracia y el respeto al imperio de la ley. Como dice el propio PECE:

“Este precepto hay que leerlo en conjunción con lo dispuesto por el artículo 10.1., conforme al cual “la dignidad de la persona, los derechos inviolables que le son inherentes, el libre desarrollo de la personalidad, el respeto a la ley y a los derechos de los demás son fundamento del orden político y de la paz social”; y con el artículo 10.2 que establece que “las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre las materias ratificados por España”. Estos son los elementos que configuran el marco de valores y normas básicas dentro del cual debe articularse ese proceso de mutua adaptación que es la integración.” PECE (2007:26)

Y no podemos pasar por alto tampoco otro hecho relevante como es que la propia denominación de la conocida popularmente como “Ley de Extranjería”, es la siguiente la Ley Orgánica 2/2009 de 11 de diciembre de reforma 4/2000, de 11 de Enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su *integración social*¹¹⁴. La ley de referencia, ya habla de integración en su propio título. Lo que demuestra que para el

¹¹⁴ La cursiva es nuestra N. del A. Por su parte la Ley 4/2000 ya había sido reformada previamente a su vez por las Leyes Orgánicas 8/2000, de 22 de Diciembre y por 14/2003 de 20 de Noviembre.

legislador ya es esta una preocupación importante. Aunque luego las referencias a la integración son muy generales y como toda definición de integración tenemos en el apartado IV de la exposición de motivos:

“Una política de integración debe encaminarse a conceder a estos residentes derechos y obligaciones comparables a los de los ciudadanos de la Unión, así como a fomentar la ausencia de discriminación en la vida económica, social y cultural y al desarrollo de medidas contra el racismo y la xenofobia.” L. O. 4/2000

Vista esta visión de la integración, que como vemos tiene un carácter cívico y ciudadano similar al que señalaban algunos autores como Pajares, aunque con el déficit de la participación política. En el año 2004 con la aprobación del Reglamento de la Ley de Extranjería, el R.D. 2393/2004, se materializaba en la práctica una posibilidad que ya aparecía en el artículo 31.3 de la Ley Orgánica 4/2000, la posibilidad de que las personas extranjeras obtuviesen una autorización de residencia temporal por circunstancias excepcionales, según los denominados *arraigo laboral y social*.

“La Administración podrá conceder una autorización de residencia temporal por situación de arraigo,¹¹⁵ así como por razones humanitarias, de colaboración con la Justicia u otras circunstancias excepcionales que se determinen reglamentariamente. En estos supuestos no será exigible el visado.” L. O. 4/2000, art. 31.3

Aparecía, por tanto, una nueva vía de regularización, situación que como bien sabemos todos los investigadores y personas relacionadas con personas inmigrantes abrió tomo un período de esperanzas ya en el año 2005 cuando entró en vigor el reglamento. Pero lo relevante para nosotros es ver cómo el término *arraigo* aparece en la legislación, y cómo esta posibilidad, la de una cierta integración además tiene consecuencias legales, en este caso para propiciar la obtención de los tan ansiados “papeles”. Este *arraigo* para la administración se concreta en los artículos 45.2 a y b del R.D. 2393/2004. En el primer epígrafe se habla del *arraigo laboral* mientras que en el segundo se hace referencia a lo que se conoce como *arraigo social*.

“Se podrá conceder una autorización de residencia por razones de arraigo, en los siguientes supuestos:
a) *Por arraigo laboral, podrán obtener una autorización los extranjeros que acrediten la permanencia continuada en España durante un período mínimo de dos años, siempre*

¹¹⁵El subrayado es nuestro. N. del A.

que carezcan de antecedentes penales en España y en su país de origen, y que demuestren la existencia de relaciones laborales cuya duración no sea inferior a un año.
b) *A los extranjeros que acrediten la permanencia continuada en España durante un período mínimo de tres años, siempre que carezcan de antecedentes penales en España y en su país de origen, cuenten con un contrato de trabajo firmado por el trabajador y el empresario en el momento de la solicitud cuya duración no sea inferior a un año y bien acrediten vínculos familiares con otros extranjeros residentes, bien presenten un informe que acredite su inserción social emitido por el ayuntamiento en el que tenga su domicilio habitual. A estos efectos, los vínculos familiares se entenderán referidos exclusivamente a los cónyuges, ascendientes y descendientes en línea directa.” R.D. 2393/2004, art. 45.2 a y b.*¹¹⁶

Sin entrar a valorar jurídica o legalmente esta consideración de arraigo, sí que es relevante señalar que a la vista de este epígrafe para la administración española el arraigo supone:

- residir un tiempo en España (tres años continuamente)
- no tener antecedentes penales ni en España ni en su país de origen
- tener un contrato de por lo menos un año de duración
- acreditar vínculos familiares o un informe social de arraigo positivo emitido por los ayuntamientos donde se manifieste tener fijada la residencia.

Es decir el arraigo sería tiempo de permanencia, vínculos que manifiestan que existe una “integración” y medios económicos para subsistir. Esta interpretación aparece también en las sentencias judiciales. Concretamente sobre el arraigo queremos traer a colación la Sentencia del TSJ de Castilla y León, con sede en Burgos, Sala de lo Contencioso Administrativo, Sección Primera, de 21 de enero de 2000, Recurso nº 1897/98, en cuyo Fundamento Jurídico Quinto dice:

“De los hechos narrados anteriormente, no puede decirse que tenga un arraigo en nuestro país, entendiéndose por tal, la existencia de vinculaciones lícitas con el mismo, la

¹¹⁶ Dicha posibilidad se mantiene en el nuevo Reglamento, en el mismo artículo, una vez incorporados los cambios introducidos por la última reforma según el Real Decreto 1162/2009, de 10 de julio, por el que se modifica el Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social, aprobado por el Real Decreto 2393/2004, de 30 de diciembre.

existencia de un trabajo, una familia de la que depende o que depende de él, convivencia pacífica con los conciudadanos.”

La novedad en esta sentencia son las “vinculaciones lícitas” y la “convivencia pacífica”. Como vemos se está hablando de convivencia, de vínculos, de medios de vida, en definitiva de integración. El concepto de arraigo de los textos legales es un concepto vinculado a la integración, a las posibilidades, –evaluadas mediante requisitos y documentación–, de llevar un funcionamiento autónomo en nuestra sociedad.

Por último planteamos una revisión del concepto de integración que se maneja en los textos legales aragoneses y de la propia ciudad de Huesca.

Vamos a analizar el concepto de arraigo que aparece en los dos Planes aragoneses que se han elaborado al respecto. Podíamos remontarnos más atrás, o incluso analizar los datos y valoraciones del Consejo Económico y Social de Aragón o el Instituto Aragonés de Estadística, pero creemos que estos Planes son las herramientas más importantes para analizar la visión que se tiene de la integración desde la administración autónoma.

En el Plan Integral para la Inmigración en Aragón 2004-2007 no encontramos ninguna definición de la integración, pero si que vemos que la idea que se maneja es el acceso a los servicios públicos en igualdad de condiciones, superando las dificultades y obstáculos que pudiesen existir mediante las medidas de “discriminación positiva” o de apoyo pertinentes.

“Aragón, como sociedad de acogida de los extranjeros que deciden asentarse en nuestra Comunidad Autónoma, pone a disposición de estas personas los servicios con los que cuenta. Por tanto, uno de los objetivos del Plan es facilitar la integración y el acceso de los inmigrantes a los sistemas y servicios a los que tienen acceso todos los ciudadanos. Sin embargo, en ocasiones, la población extranjera tiene dificultades para acceder a dichos servicios generales debido a las diferencias idiomáticas y culturales. Para compensar y ayudar a superar esta dificultad es necesario poner en marcha medidas, apoyos, y en su caso, y de forma temporal, recursos específicos que faciliten el acceso a los recursos generales por parte de los sectores más vulnerables de entre los inmigrantes.”

Si pasamos al plan que está actualmente en vigor el *Plan Integral Convivencia Intercultural en Aragón 2008-2011* nos encontramos con una definición más específica de la integración, una competencia atribuida por ley a la Comunidad Autónoma de Aragón. Lo importante para nuestro

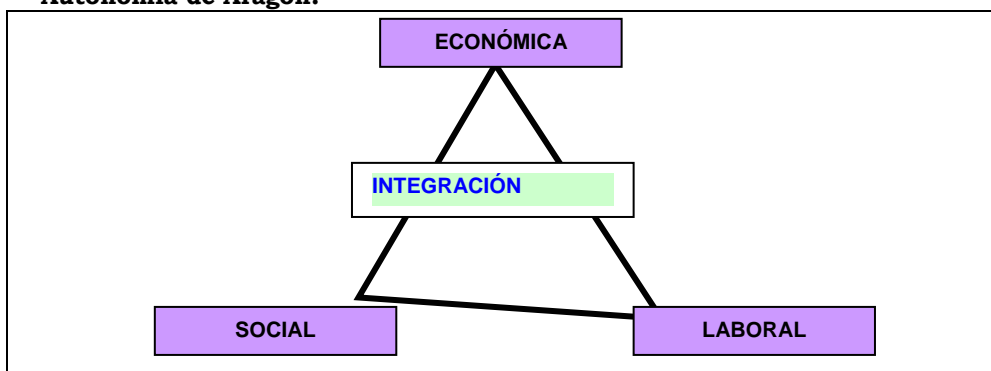
trabajo es, además, la incorporación en la definición de integración, expresamente, de la necesidad de que la nueva población extranjera sea re-conocida y respetada por la población autóctona. Concretamente se habla de “proximidad y respeto”. Es clave porque introduce además de la incorporación a los recursos sociales, la idea de que la sensibilización y la convivencia son muy importantes, además de los citados recursos.

“El Estatuto de Autonomía de Aragón, reformado por la Ley Orgánica 5/2007 de 20 de abril, atribuye a la Comunidad Autónoma de Aragón, en su artículo 75.6ª, la competencia en materia de integración de inmigrantes, en especial el establecimiento de las medidas necesarias para su adecuada integración social, laboral y económica, así como la participación y colaboración con el Estado, mediante los procedimientos que se establezcan, en las políticas de inmigración.

Esta integración supone un proceso bidireccional en el que, en primer lugar, se garantiza a la población extranjera el acceso en condiciones de igualdad a los servicios públicos normalizados, el respeto a la diversidad cultural y se le pide su adaptación a la legalidad y respeto a los principios y valores democráticos. En segundo lugar, la integración requiere del conocimiento, proximidad y respeto por parte de la población autóctona hacia los nuevos aragoneses y aragonesas, de origen extranjero.” (Plan Integral Convivencia Intercultural en Aragón 2008-2011).

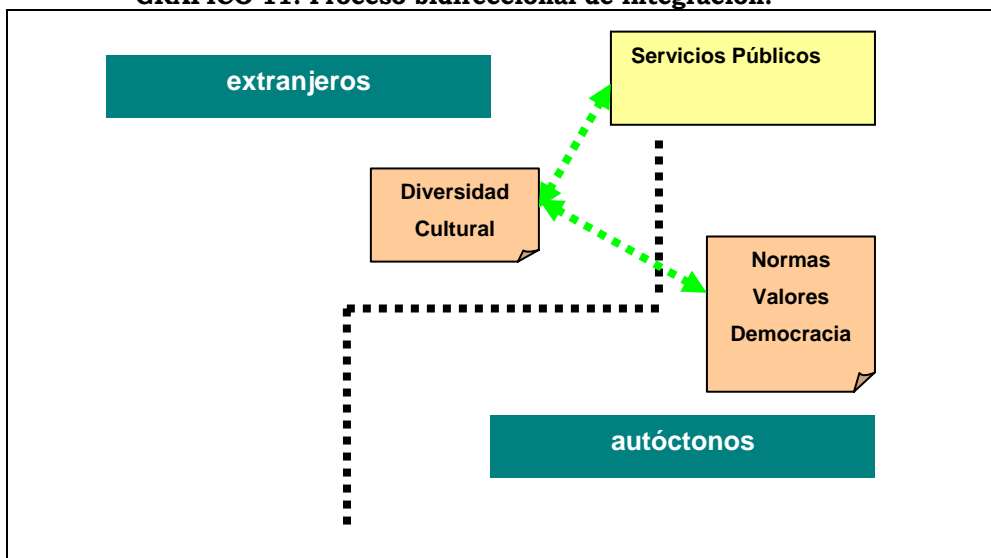
Lo representamos en el Gráfico nº 10:

GRÁFICO 10: Integración de los inmigrantes de acuerdo al Estatuto de Autonomía de Aragón.



Elaboración propia.

GRÁFICO 11: Proceso bidireccional de integración.



Fuente: Elaboración propia.

Y recalcando más si cabe esta idea en la convocatoria de subvenciones de 2009 para entidades sociales que trabajan por y para la integración de personas inmigrantes encontramos la siguiente definición:

“Esta integración supone el acceso, en condiciones de igualdad, a los servicios públicos normalizados y el respeto a la diversidad cultural compartiendo los principios y valores democráticos. En el cumplimiento de esta tarea es esencial el trabajo conjunto y coordinado de las diferentes Administraciones Públicas con los agentes sociales y las entidades sin ánimo de lucro; todos ellos conforman el tejido social que facilitará la incorporación de los nuevos residentes.” (BOA nº 222 de 16/11/2009, p. 27010)¹¹⁷

Como última etapa en este recorrido llegamos al Plan Integral de la Inmigración en Huesca del año 2001. Este plan elaborado a iniciativa del consistorio oscense, contó con la participación de entidades sociales de la ciudad. No encontramos una definición *ad hoc* de lo que significaría integración o arraigo, pero si que se ve una preocupación por una sociedad cohesionada:

¹¹⁷ La convocatoria a la que nos estamos refiriendo es la ORDEN de 24 de septiembre de 2009, del Departamento de Servicios Sociales y Familia del Gobierno de Aragón, por la que se convocan para 2010 las subvenciones destinadas a la financiación de actuaciones a favor de la integración social de la población de origen extranjero residente en Aragón, publicada en el BOA nº 222 de 16/11/2009.

“La Inmigración se nos hace presente, muy a menudo, como fenómeno de “exclusión” y es el parámetro a partir del cual la sociedad puede tomar conciencia de sí misma y de sus disfunciones.

Captar el cambio, las transformaciones que experimenta la Inmigración como “cuestión social, política, cultural, estructural” no es fácil, requiere pensarla de nuevo, formular hipótesis y buscar respuestas en un clima de incertidumbre y complejidad ante el reto fundamental de hacer de la Integración un proyecto emancipador y solidario y de la sociedad una realidad intercultural; de lo contrario tenemos el peligro de responder a preguntas que nadie formula o seguir dando las mismas respuestas cuando las preguntas han cambiado.” Plan Huesca (2001:10)

Y referido a la integración:

“el Plan debe contener aspectos de prevención, atención y promoción, y debe contemplar integradamente las diferentes Áreas de actuación, porque sólo así se garantiza la no-fragmentación del sujeto destinatario del mismo, que es el ser humano, inmigrante o no”. Plan Huesca (2001:10)

Las ideas del Plan de Huesca, creemos que son muy sugerentes y que incluso se presentaban como innovadoras cuando fueron presentadas. Sobre todo porque buscan no excluir, y tratan de ir hacia intervenciones integrales y que no fragmenten a las personas. O lo que es lo mismo, no ver a un trabajador, o a un vecino, o a un indocumentado, o a un hijo de..., si no a una persona que reside en Huesca, una ciudad que debería ser un espacio de convivencia, cohesionador y que ayude a sus habitantes, sean quienes sean. En el siguiente capítulo volveremos sobre estas ideas cuando hablemos de la integración en nuestra ciudad, y de las posibilidades que ofrece, o debería ofrecer, una ciudad de su tamaño.

Finalizando el apartado, nos encontramos con una serie de definiciones que nos dicen que el arraigo, más concretamente la integración, es un proceso bidireccional, en el que la sociedad de acogida debe facilitar el acceso a los servicios colectivos por parte de la población inmigrante, favoreciendo su incorporación a la condición de ciudadanos. Mientras, existe un compromiso tanto de autóctonos como de inmigrantes con el apoyo administrativo y gubernamental para lograr una sociedad intercultural e integrada y cohesionada. El temor como menciona el propio Plan de Huesca, es que la inmigración se vea como una situación de exclusión, como un sinónimo de pobreza, y, añadimos nosotros, que esto lleve a prácticas segregadoras de la sociedad. A continuación vemos como la exclusión es también un riesgo que da al traste con el arraigo.

5.1.4 La exclusión social, antítesis del arraigo

Hablar de integración, de arraigo y de cohesión social, nos lleva obligatoriamente a hablar de lo contrario, es decir, de exclusión. La exclusión social es fruto de una serie de procesos, que están incidiendo intensamente esta ruptura de la cohesión social, como ya anticipábamos en el Capítulo III.

De manera sintética, podemos señalar los de especial relevancia: cambios en los modos de producción, cambios en el empleo, el acceso a la vivienda, deficiencias en la protección social, cambios demográficos y familiares, la autopercepción de inseguridad y fracaso. La lucha contra la exclusión requiere lógicamente de medidas sociales, y de la potenciación de las políticas públicas y de los elementos del arraigo que vamos a describir a continuación. Pero sobre todo también de derechos, siendo más concretos de equiparación de derechos entre autóctonos e inmigrantes, tal y como señalan algunos autores (De Lucas, 2003; Pajares, 2005).

Si los derechos sociales y económicos son importantes no lo son menos los políticos, de ahí que el debate sobre el “voto inmigrante” no sea una cuestión baladí, ya que cuanto más se produzca esta equiparación en todo tipo de derechos, más se pasará a ser “parte de”, y menos exclusión existirá.¹¹⁸

Sin duda la reflexión sobre los derechos políticos de las personas extranjeras está pendiente en nuestra sociedad. Pero no por ello debemos olvidar que las administraciones tienen un papel importante en la integración de estas personas extranjeras. Papel que es más relevante en el ámbito local, ya que gran parte de los servicios dependen de la administración más próxima, en el caso de Aragón la local y la comarcal. Si un rasgo distintivo tienen las comarcas es el aunar esfuerzos y servicios ante la incapacidad de prestarlos por algunos ayuntamientos pequeños.

¹¹⁸ En el plano mediático y político ha existido y sigue existiendo una gran polémica sobre este voto de las personas inmigrantes, ya que los expertos vaticinan que para las elecciones locales del año 2011 hay una horquilla de entre 600.000 y 800.000 personas extranjeras que tendrá derecho a votar en virtud de los acuerdos de reciprocidad que el Gobierno Español ha firmado con al menos 15 países hasta el 2009, a saber: Son Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Chile, Paraguay, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela, Burkina Faso, Cabo Verde, República de Corea, Islandia y Nueva Zelanda, y parece que existen negociaciones avanzadas con al menos otros tres estados: Trinidad y Tobago, Bolivia y Chile.

A ello se debe añadir como veíamos en más arriba y en el Capítulo III la mayor vulnerabilidad¹¹⁹ de la población inmigrante. Por ello el riesgo que sufre la población inmigrante de exclusión también es mayor.

Hoy la exclusión está considerada como un proceso, e incluso como un continuum con diversos grados de inclusión en función de los recursos con los que se cuente.

“La definición de exclusión social, que adoptamos en este trabajo, la entiende como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse diversos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve hasta las situaciones de exclusión más graves.”
Laparra y otros (2008:184)

En el siguiente apartado analizamos los elementos que pueden ayudar a la integración, o por el contrario incidir en la exclusión. La exclusión en nuestras sociedades complejas es poliédrica. La exclusión va más allá de la pobreza o carencia material, como fenómeno multidimensional que afecta a varios ejes como vemos en el siguiente cuadro:

CUADRO 3: Multidimensionalidad del concepto de Exclusión social

Ejes	Dimensiones	Aspectos
Económico	Participación en la producción	Exclusión de la relación salarial normalizada
	Participación en el consumo	Pobreza económica Privación
Político	Ciudadanía política	Acceso efectivo a los derechos políticos Abstencionismo y pasividad política
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social: sanidad, vivienda y educación
Social (relacional)	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento social, falta de apoyos sociales
	Relaciones sociales “perversas”	Integración en redes sociales “desviadas” Conflictividad social (conductas anómicas) y familiar (violencia doméstica)

Fuente: Laparra y otros (2008)

Como podemos ver en el cuadro anterior, en cualquiera de los ejes excluyentes, la población inmigrante parte de una situación vulnerable. En el Capítulo III analizamos la importancia del empleo como un elemento clave en la integración. En cuanto al eje político hemos visto

¹¹⁹ Siguiendo la ya clásica diferenciación de Castel (1995), en la que el autor distingue entre la zona de inclusión, la de vulnerabilidad y la de exclusión.

la importancia que se da al concepto de ciudadanía en la revisión de la literatura. Si bien se suele hacer hincapié en la ciudadanía social en todos los textos legales, la participación política todavía sigue siendo un déficit. Si se vive en un sitio parece lógico que se pueda ejercer el derecho democrático de participar en los asuntos públicos, pero este debate en España todavía está en ciernes. Respecto al eje social, analizamos el papel de las redes sociales y del capital social en el siguiente apartado.

El riesgo al que nos enfrentamos como sociedad es que se creen bolsas de pobreza condicionadas por la procedencia de las personas, o que personas que tratan de escapar de una situación de pobreza, sufran una doble exclusión en la sociedad de destino, la pobreza de origen, más la exclusión del destino.

“la posición de partida secundarizada (sin papeles y sin “contactos previos”) de una parte apreciable de la población inmigrante, y la falta de arraigo de la gran mayoría, dan lugar a que sus experiencias sociales se conviertan en un caldo de cultivo para el desarrollo de bolsas de exclusión social”. (Tezanos y Tezanos, 2003:226).

Analizamos estos elementos en el siguiente apartado.

5.1.5 El arraigo: un proceso más que una situación

Llegados a este punto parece claro que el arraigo, –incluso la propia integración–, es un proceso más que una situación fija. Decimos que es un proceso porque tal y como hemos visto hasta ahora, no es un punto de llegada, o una situación que se pueda alcanzar si hacemos tal o cual cosa.¹²⁰ En clave social, luchando contra la exclusión social como acabamos de ver, necesitamos hablar de una sociedad cohesionada y cohesionadora, que se preocupe por todos sus ciudadanos con independencia de su origen y que disponga de los medios necesarios para esta cohesión. Todo ello es, por tanto, un proceso, un periodo de cambio y de ajuste, y una necesidad de seguir luchando, trabajando y dedicando los medios necesarios para lograr la cohesión social.

En el caso de la inmigración, con una población que parte en muchos casos de una situación de mayor vulnerabilidad (legal, social, psicológica...) que la mayor parte de la población local, parece evidente

¹²⁰ Tal vez en esta afirmación pudiese parecer que no deberíamos incluir al *arraigo social* del que hablábamos en el apartado jurídico más arriba, ya que en ese caso, para obtener los “papeles” (autorización de trabajo y residencia) si que hay unos requisitos estipulados pro la legislación y por la administración. Pero aún en este caso, tiene que haber o existir un “proceso”, aunque sólo sea por la necesidad de demostrar los tres años de permanencia en España.

que es necesario un tiempo, para lograr este asentamiento y adaptación a “su” nueva realidad de las sociedades de destino.

En el siguiente apartado veremos los elementos más importantes que a nuestro juicio influyen en el arraigo. Vamos a analizar los elementos sociales e individuales y dedicaremos un apartado al papel de las administraciones, ya perfilado en el análisis que acabamos de realizar sobre los aspectos más jurídico-legales de la integración.

El proceso de arraigo propiamente dicho lo hemos subdividido en cuatro etapas, que no siempre son lineales.

Éste puede revisarse a partir de los siguientes determinantes:

- la integración, la inclusión, no es asimilación, cualquier política de este tipo incide en la necesidad del respeto y la conservación de la identidad y la cultura de origen de los inmigrantes; la literatura sociológica nos habla de bidireccionalidad. No es asumible una “integración” de los otros en un nosotros, como si fuésemos un grupo homogéneo. Unido a ello los avances de los medios de transporte y comunicación actualmente hacen posible hablar ya de “comunidades transnacionales” o “transmigrantes”, es decir personas inmigradas que pueden participar de la vida familiar y comunitaria de sus países residiendo a miles de kilómetros de distancia;
- la no discriminación, las personas inmigrantes deben gozar de los mismos derechos que los autóctonos; se da especial importancia a los derechos sociales (educación, sanidad y vivienda sobre todo). Cada vez son más las voces que hablan de derechos políticos, separando la nacionalidad de éstos, y vinculándolos a un concepto más amplio y menos restrictivo como es la ciudadanía;
- promover el conocimiento mutuo entre sociedad de acogida y personas inmigrantes, teniendo en cuenta que sería más correcto hablar de sociedad integrada, como aquella sociedad que permite el ejercicio de derechos y deberes a todos su miembros;
- el objetivo final de este arraigo es un “normal” desenvolvimiento de las personas inmigradas en nuestra sociedad, especialmente en el acceso a los recursos sociales, y en el ejercicio de los derechos de ciudadanía.

En el siguiente apartado analizamos los elementos que a nuestro juicio componen el arraigo, para a continuación caracterizar el proceso propiamente dicho.

5.2 Los elementos del arraigo

Los elementos que componen el arraigo pueden dividirse en tres: colectivos, individuales e institucionales. Los podemos entender como una serie de características que pueden ayudar o actuar como un handicap en el proceso de arraigo de la población inmigrante. Hay autores que hacen hincapié en el carácter más comunitario o social de estos elementos (Aparicio y Tornos, 2005; Pacual de Sans, 2007; Martínez Veiga, 1997), y otros (Zapata-Barrero, 2000) en los individuales. Resaltamos la especial importancia de estos elementos individuales y sociales, pero no como algo contrapuesto, si no complementario y necesario.

Nuestra revisión no estaría completa sin tener en cuenta además de estos elementos, al menos otros dos factores. El primero de ellos es la importancia del apoyo social, tanto el institucional –por parte de las diferentes instituciones, pero sobre todo teniendo en cuenta el de las más cercanas a las personas– como el de la sociedad civil. Pensamos que no se le está prestando especial atención a este aspecto y, pensamos, que es fundamental el papel y la importancia que tienen las políticas migratorias (restrictivas o no) a la hora de crear contextos y marcos de acogida más o menos favorables a la integración y el arraigo de la población inmigrante (López Sala, 2005).

Y el segundo de estos elementos con el que concluiremos este apartado es la opinión pública. Son los climas de opinión y la propia opinión pública los que configuran en gran medida tanto el contexto en el que se desarrolla día a día la convivencia vecinal, como el sentido de muchas de las políticas y medidas sociales.

5.2.1 Los elementos colectivos

El Capital Social, las Redes Sociales y las Comunidades Transnacionales son tres elementos claves a la hora de hablar del arraigo. Son al mismo tiempo espacios intermedios donde se producen las migraciones y el encuentro entre poblaciones, recursos para los inmigrantes y para las sociedades de acogida que pueden propiciar la integración, y herramientas teóricas que nos pueden ayudar tanto a explicar las migraciones, como para dar cuenta de su éxito o fracaso.

5.2.1.1 El capital social

El capital social se ha convertido en un concepto muy importante en los últimos años para hablar de desarrollo o crecimiento. El propio Banco Mundial ha dedicado numerosos esfuerzos para su comprensión y puesta en valor como un eje clave en el desarrollo social y económico de muchos países.¹²¹

En sociología autores “clásicos” en el capital social son Bourdieu:

“el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo” (Bourdieu, 1985:248).

Y, sobre todo, Coleman quien consolidaría el carácter analítico del concepto de capital social en los años 90:

“...una diversidad de entidades con dos elementos en común: todas consisten en algún aspecto de estructuras sociales y facilitan cierta acción de los actores (ya se trate de personas o actores corporativos) dentro de la estructura” (Coleman, 1990:302).

Aunque su vuelta al primer plano se debe en gran medida a los análisis de Robert Putnam (1993 y 2002) sobre el norte de Italia y la sociedad estadounidense. Según este autor el capital social sería

“...rasgos de organizaciones sociales, como redes, normas y confianza, que facilitan la acción y la cooperación en beneficio mutuo” (Putnam, 1993:35).

Otra propuesta de definición es la de Marcuello et al (2007) por niveles y por enfoques, ya que el Capital Social, dependerá si se ve y analiza desde el punto de vista de los actores, o de las instituciones, por poner sólo un ejemplo.

Teniendo en cuenta estas aportaciones cabe sintetizar las dimensiones más destacadas del concepto, a saber:

- a) normas y valores: a través del reconocimiento y la aceptación mutuas
- b) valores sociales: especialmente confianza y compromiso cívico
- c) la participación social: desde la solidaridad y la búsqueda de elementos comunes

¹²¹ Para más información a este respecto puede consultarse www.worldbank.org/socialcapital.

d) la constitución de redes sociales

Cualquiera de estas dimensiones son fundamentales a la hora de hablar de integración tal y como veíamos en el anterior apartado.

El capital social fue aplicado al campo de las migraciones por autores como Massey y Espinosa (1997) con sus análisis de la migración mexicana hacia Estados Unidos y las posibilidades de análisis de la intensidad y orientación de los flujos migratorios en función de las ayudas que la comunidad de migrantes pudiese ofrecer. Alejandro Portes (1995, 1998) estudió el grado de integración y de éxito económico de diferentes comunidades de inmigrantes en Estados Unidos y se dio cuenta que las posibilidades de ayuda de cada grupo eran diferentes. De esta manera, el éxito del proceso migratorio dependía mucho del capital social de cada comunidad, pero también de la estructura social de la ciudad o zona a la que se llegaba.

Parece, por tanto, que en nuestro análisis no podemos despreciar la importancia del capital social, y sobre todo de las redes sociales que se es capaz de tejer o con las que se cuenta como soporte.

5.2.1.2 Las redes sociales

Las redes sociales son un elemento fundamental en el proceso migratorio por todo el apoyo que proporcionan. Éste va desde lo material a lo psicológico. Estas redes como conjunto de relaciones interpersonales, y como conducto por donde circulan una serie de bienes, pueden considerarse (y de hecho son), como una forma de capital social (Massey y otros 1987).

Aquí entendemos por red social (siguiendo a Martínez Veiga 2004 y Bourdieu y Wacquant 1992, Pascual de Sans, 2007) *el conjunto de recursos presentes y futuros de los que dispone una persona por poseer una trama de relaciones y de reconocimiento mutuo y recíproco*. Las redes sociales migratorias son, por tanto, el conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a las personas migrantes con sus compatriotas y amigos de la sociedad de origen, y con nuevos vínculos en la sociedad de acogida. Estas redes transmiten información y comunican personas, proporcionan ayuda psicológica y material, proveen de alojamiento o buscan empleo, por poner de manifiesto tan sólo algunos ejemplos.

Son, por tanto, un factor de primer orden en la explicación de las migraciones. La propia consistencia de estas redes, su dimensión espacial y sobre todo su mantenimiento temporal pueden explicar que los flujos se mantengan en el tiempo. Incluso en períodos no propicios para tales aventuras, como se podría pensar con la crisis económica que afecta a las

economías mundiales desde comienzos del 2008. El conocer a personas que ya han emigrado y tener conexión con estas redes, puede ser el mayor acicate para tomar la decisión de migrar. También en ocasiones al comprobar como a determinados lugares (pueblos o ciudades) llegan personas de una procedencia y no de otra, muestran el vigor reticular.

Metodológicamente las redes nos ayudan a vincular lo macro – factores estructurales que pueden condicionar las migraciones, como niveles salariales, PIB, riqueza nacional...– con lo micro –decisiones individuales de los actores migrantes–, y con lo meso –procesos sociales y grupales de formación de opinión e intercambio de información– (Faist 2000), poniendo de relieve que la emigración cada día es más una decisión colectiva (grupal y/o familiar) que individual (Borjas 1989).

Las personas mejor conectadas en la estructura social pueden obtener mayores beneficios personales. Esto induce a pensar que las personas con mayor éxito, lo son en cierta medida por su mayor capital social y su mejor posicionamiento estructural. Sin ese capital social no podrían alcanzar satisfactoriamente esos beneficios y éxitos personales. En este posicionamiento las redes juegan un papel fundamental. Recientemente Aparicio y Tornos (2005) han realizado un magnífico estudio sobre redes sociales de cinco colectivos de inmigrantes (chinos, ecuatorianos, marroquíes, rumanos y senegaleses), que al igual que otros realizados anteriormente (Martínez Veiga 1997), han venido a confirmar la importancia de estas redes sociales en la integración de las personas inmigrantes.

Sin embargo, y sin negar los beneficios que acabamos de comentar, también se detectan aspectos negativos en la propia configuración y densidad de las redes. Coleman (1988) enfatizaba la importancia del grado de cercanía (*closure*) de las relaciones entre los individuos que conforman la red. Esta mayor cercanía, es decir una mayor homogeneidad de los componentes de la red (mismo origen), y una alta densidad de las relaciones entre sus miembros serían condiciones fundamentales para que surja el capital social del que se beneficien todos sus miembros. Estas son las denominadas en la literatura social redes *bounding*. Pero, estos altos niveles de homogeneidad y densidad, pueden hacer que también se incremente el control social, una tendencia a la endogamia, y puede ejercer un efecto contrario a la integración. Tener sólo contacto con los nacionales o vivir en una zona con alta concentración de población inmigrante pueden ser obstáculos para el arraigo. Lo retomaremos en el capítulo siguiente.

Por el contrario tenemos otro tipo de redes denominadas *bridging* o *linking*. Estas redes nos indican que también son muy importantes los

lazos y relaciones más débiles, en virtud de que la varianza en las relaciones aporta mayor riqueza. Autores como Granovetter (1973) desarrollaron esta idea a través del concepto de “fortaleza de los vínculos débiles”. Según este autor las influencias y contactos exteriores al círculo más próximo de familiares y/o amigos, pueden servir como un sistema informal sobre todo en la provisión de información para el empleo:

“...tendencia estructural de aquellos a quienes uno está debilmente ligado de tener un mejor acceso a una información de trabajo que la que uno tiene ya. Los conocidos, en comparación con amigos cercanos, son más propensos a moverse en círculos diferentes a uno mismo. Aquellos de quienes uno está más cerca es probable que tengan mayor coincidencia en contactos con aquellos que ya se conoce, por lo que la información de la que están al tanto es probable que sea la misma que la que uno ya tiene”. (Granovetter, 1983:205)¹²²

Ideas similares encontramos en los trabajos de Burt (2000) y Portes (1999). Burt aporta otro concepto sugerente como son los agujeros (o huecos) estructurales *structural holes*, junto con las conexiones o puentes. Para este autor la importancia no radicaría tanto en la densidad de la red, que en realidad lo que proporciona es una circulación de la misma información o de información muy similar, sino las posibilidades de estar *conectado* a entornos más lejanos e inaccesibles en la red más densa, que pueden ofrecer información diferente y novedosa. Portes (1999) enfatiza esta misma idea: los vínculos débiles son los que aportan información novedosa y conocimiento de nuevos recursos. Como dice Burt (2000), refiriéndose al mercado laboral, aquellas personas que logren superar mejor estos agujeros estructurales, en el sentido de que dispongan de una mayor información y posibilidades de acción más amplias son quienes tienen ventaja “competitiva” sobre el resto de personas. Por tanto, el capital social para él depende no tanto de vínculos estrechos, sino de la capacidad de los actores sociales para establecer relaciones *fuera de su grupo de pertenencia*.

Las redes sociales muestran así su doble influencia. Por un lado, son un elemento integrador, en la medida que facilitan recursos y apoyo.

¹²² Traducción personal del original en inglés “...*structural tendency for those to whom one is only weakly tied to have better access to job information one does not already have. Acquaintances, as compared to close friends, are more prone to move in different circles than oneself. Those to whom one is closest are likely to have the greatest overlap in contact with those one already knows, so that the information to which they are privy is likely to be much the same as that which one already has.*”

Por otro pueden ser un elemento de control social y de inflación en las relaciones intragrupo, que pueden derivar en “marginalismos” que en nada ayuden al arraigo. El papel de la propia sociedad de acogida y de las propias políticas públicas de las diferentes administraciones son fundamentales para evitar los efectos negativos de las redes sociales. A mayor dependencia de la red, mayor control de ésta y menores posibilidades de movilidad social. Además de las posibilidades de explotación y de abuso que pueden producirse, como veremos en el siguiente capítulo.

En otro escrito ya destacábamos la relevancia de las redes (Eito, 2001), señalando como su importancia comenzaba antes incluso de llegar al destino. La existencia en sí mismas de estas redes, y la cercanía o contacto con ellas son uno de los elementos que pueden alentar y ayudar en el proceso migratorio. Los contactos con amigos y parientes, antes de venir a España, están facilitando desde la planificación del viaje, la llegada, el apoyo emocional, la vivienda, e incluso el empleo. En cuestiones como el empleo o la vivienda (Aparicio y Tornos, 2005, Pascual, 2007), las más problemáticas de los bienes y recursos sociales como antes veíamos, las redes cumplen un papel clave. Estas constataciones empíricas nos deben hacer reflexionar sobre el papel de los propios recursos institucionales, y las debilidades que tienen cuando no están dando respuesta a algunas necesidades básicas, bien sea porque no se adaptan a las necesidades reales de las personas inmigrantes, o porque no se facilita un acceso adecuado a ellos o información de uso y acceso... ¿O tal vez por escasez de recursos, por qué no?

La fuerza y vitalidad de las redes, su efecto multiplicador tal y como señalaba Myrdal, se muestra en que hoy es bastante complicado pensar en la llegada de una persona inmigrante “despistada” o “a la aventura” a una localidad o zona concreta. Exceptuando casos de transeuntismo y de movilidad socio-espacio-laboral,¹²³ hoy la gran mayoría de los inmigrantes lo son en tanto en cuanto son miembros de algún tipo de red migratoria. Desde la más simple, una familia, a las más complejas e ilegales, mafias de contrabando de personas. El momento de los “pioneros”, de los primeros inmigrantes en Huesca, es un fenómeno que tiene más de 20 años en algunos casos. A nuestra llegan inmigrantes con algún grado de conexión con una red, sea este contacto más o menos denso, pero existe.

¹²³ La mayoría de estudios sobre la integración laboral de la población inmigrante destacan su mayor movilidad respecto a la población local (Carrasco, 1999 y Cachón, 2004, Pumares y otros, 2006), lo que no deja de ser una forma de desarraigo.

“Es increíble ver como hay personas que llegan a España y sólo saben decir una palabra, que es el nombre de un pueblo, y llevan un papel con el móvil de un conocido. Es impresionante ver como hay personas que llegan en una patera después de recorrer varios miles de kilómetros desde que salieron de sus países, como conocen Zaidín, o Muel, La Almunia...” L-2

“Creo que todo el mundo tiene conocidos, nuestra labor es ponerlos en contacto y facilitar el encuentro, pero vamos todo el mundo tiene las ideas claras de a donde ir y a quien llamar para decirle, hola estoy en Europa, ya he llegado.” L-3

“Para nosotros es una obligación ayudar a los hermanos que llegan. Si uno de ellos llama y dice en África he visto a este compañero y no me ha ayudado, es una vergüenza para nuestra familias, es cortar con África, con nuestro país, y eso no puede ser... hay que ayudar, más u menos, pero tenemos que hacer lo que podemos por los compañeros que ya están aquí.” I-41

De las redes en ocasiones se busca este contacto con los paisanos y los “servicios específicos” que pueden aparecer alrededor de la concentración de la población inmigrante. En una investigación sobre el medio rural y el asentamiento de población,¹²⁴ hemos podido observar como la población inmigrante se concentra en las cabeceras comarcales y en las principales localidades, buscando además de mejores oportunidades laborales, de ocio, etc., también el contacto con los suyos y la búsqueda de comercios propios y otros servicios ¹²⁵ (locutorios, peluquerías, centros de oración...) que no pueden encontrar en localidades más pequeñas. Al mismo tiempo, la cercanía con los paisanos, el poder charlar con alguien en la lengua propia ayuda a sobrellevar el peso y el duelo migratorio. Es una vuelta a la *solidaridad mecánica* durkheimiana, a una necesidad de verse con un “igual” en un mundo diferente y desigual al universo simbólico donde se creció.

La propia fuerza de las redes, el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la posibilidad de vivir una vida

¹²⁴ Investigación realizada por un equipo investigador del Geses en colaboración con el Ceddar, puede verse un artículo sobre la investigación en Eito (2008).

¹²⁵ Son ya clásicas las investigaciones sobre los negocios y el empresariado étnico de autores tan relevantes como Michael Piore (1983) o Alejandro Portes (1981 y 1987). En el caso español destacamos algunos estudios como los de Giménez y Malgesini (1997) sobre las “economías de enclave” o los de Garay y otros (2004) o Solé y Parella (2005) sobre lo que las autoras denominan “negocios étnicos”.

casi en “tiempo real” a muchos kilómetros de distancia, está llevando también a que se conformen otro nuevo tipo de realidades que lleva incluso a matizar y repensar conceptos como el de comunidad. Nos referimos a las denominadas *comunidades transnacionales* que abordamos en el siguiente epígrafe.

Por otra parte si la integración se concibe como un fenómeno de inserción individual en ese caso el peso de las redes sociales vinculadas con el origen, es menor. Entonces la “importancia” la van a tener las nuevas relaciones que se fijen en el destino. Dar relevancia a las redes de origen y a los grupos de inmigrantes puede suponer una coexistencia frente a la convivencia. Sartori (2001) denuncia el multiculturalismo y la “inintegrabilidad” de algunos inmigrantes según su origen. El historiador Michael Burleigh (2008) critica el multiculturalismo de la “izquierda liberal europea”, por contraponer identidades como si de tribus compactas se tratase. Por otra parte, cuando se reconfigura la identidad, si es complicado hacerlo en la sociedad de destino y es difícil configurar amistades e integrarse en esa sociedad, más densas se harán las redes de paisanos y de inmigrantes, y más complicado, por tanto, el arraigo y la inserción desde este punto de vista individualista.

5.2.1.3 Las comunidades transnacionales

El 25 de octubre de 2008 en el discurso que pronunció Tzvetan Todorov tras recibir el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, este conocido intelectual decía:

“Antes de la época contemporánea, el mundo jamás había sido escenario de una circulación tan intensa de los pueblos que lo habitan, ni de tantos encuentros entre ciudadanos de países diferentes.

Las razones de tales movimientos de pueblos e individuos son múltiples. La celeridad de las comunicaciones incrementa el prestigio de los artistas y de los sabios, de los deportistas y de los militantes por la paz y la justicia, poniéndolos al alcance de los hombres de todos los continentes. La actual rapidez y facilidad de los viajes invita hoy a los habitantes de los países ricos a practicar un turismo de masas. La globalización de la economía, por su parte, obliga a sus elites a estar presentes en todos los rincones del planeta y a los obreros a desplazarse allá donde puedan encontrar trabajo. La población de los países pobres intenta por todos los medios acceder a lo que considera el paraíso de los países industrializados, en busca de unas condiciones de vida dignas. Otros huyen de la violencia que asola sus países: guerras, dictaduras,

persecuciones, actos terroristas.” Discurso de agradecimiento 25-10-2008.

Así, hablar de comunidades transnacionales, nos lleva a hablar no de un cambio de residencia, o un desplazamiento más o menos largo o temporal, si no de un cambio en la forma de vida, un cambio que como decía Todorov e incluso el propio Castells (1997), se ve mediatizado por las tecnologías y la facilidad de los contactos, por la desterritorialización. O lo que es lo mismo, las comunidades transnacionales reconfiguran el propio concepto de comunidad, estrechamente ligado desde la definición de Tönnies (1887) a un territorio, además de a valores, costumbres, idioma...

Las prácticas y usos culturales traspasan fronteras con los migrantes, el propio espacio social puede reproducirse a mucha distancia, manteniendo vínculos con el origen. La transnacionalidad aparece como un sesgo distintivo, pero no como algo novedoso, ya que este contacto con los países y comunidades de origen siempre se ha mantenido en mayor o menor grado por las personas que emigraban:

“Lo nuevo en cuanto a la "transnacionalidad" es su organización: redes construidas y comunidades estructuradas.” Kastoryano (2000:59)

No podemos tampoco dejar de hacer referencia a la transnacionalidad en el sentido que le da Sassen (2001). Para esta autora la clave está en los espacios económicos que se crean, que son los que luego generan la penetración cultural e ideológica, e incluso la intervención militar y a partir de ahí el tránsito de personas. Las migraciones actuales no podrían entenderse sin estos puentes (*bridging*) o enlaces que son los que propician los desplazamientos a miles de kilómetros de distancia y los que facilitan las migraciones en su forma moderna reticular.

Algunos autores proponen que es casi más apropiado hablar de migraciones dentro de un *continuum* construido a partir de un imaginario cultural y territorial. Los contactos, el conocimiento de otras realidades y la existencia en estos sitios de redes de conocidos y familiares, facilitan y alientan estos desplazamientos, a modo de movilidad dentro de un mismo espacio imaginado a través de las vivencias familiares (Sánchez, 2001).

Estas comunidades también ayudan a reconfigurar la identidad, donde nos encontramos con una posibilidad de multireferencias e incluso diferentes lealtades (Kastoryano, 2000), o con una reelaboración (Lacomba, 2001) fruto del contacto con una nueva sociedad, de la distancia, de nuevas vivencias, etc. Se da la posibilidad de mayores contactos, incluso del tiempo real con las comunidades de origen hacen

que también pueda aumentar el control social, o la jerarquización de las comunidades transnacionales (Eito, 2005).

Otros autores como López Sala (2005) hablan de una ciudadanía “postmarshalliana”¹²⁶ puesto que estas nuevas comunidades transnacionales favorecen una pertenencia múltiple y parcial. Existiendo además dos tendencias, una hacia la “desetnitización” en el sentido de que la mayoría de países de acogida se transita hacia una ciudadanía no basada en cuestiones culturales o étnicas, sino de ciudadanía, mientras que los países emisores tratan de mantener una estrategia de “etnitización” en el sentido de que tratan de mantener los vínculos con los ciudadanos que se han ido. (López Sala, 2005:135-136).

5.2.1.4 Los riesgos de la “minorización grupal”

Hemos visto que hay elementos grupales y sociales que facilitan las migraciones, y pueden ser tanto una herramienta teórica explicativa, como elemento de cohesión y arraigo. Aunque el repliegue comunitario es un riesgo y los grupos y comunidades de inmigrantes también son un elemento jerarquizador y clasificador, incluso contrario a la integración.

La fuerza del grupo es una estrategia de adaptación de primer orden y necesaria en contextos de reciente inmigración, o de desarticulación estatal-administrativa:

«Las situaciones de precariedad económica y de crisis reproductiva de los grupos domésticos nucleares generan una multiplicidad de respuestas organizativas. (...) Para sobrevivir, la gente trasplanta las antiguas reglas de solidaridad, reinterpretándolas y creando a partir de ellas múltiples formas de entreayuda y de cohesión. Y es que cuando hay que enfrentarse a una forma de vida nueva, a relaciones sociales que no se dominan, a unos códigos lingüísticos y de comportamiento que resultan extraños, la red de parientes o paisanos procura una identificación social que ni la residencia ni el trabajo proporcionan por sí solas: dan sentido de estabilidad, de pertenencia a un grupo, funcionan, de hecho, como una protección del individuo ante un entorno social nuevo, desconocido y potencialmente hostil para él, pues contribuyen a crear un microuniverso en el que se ejerce la ayuda y la solidaridad, en el que se controlan las relaciones, en el que se pueden reproducir las pautas de comportamiento propias» (Comas y Pujadas, 1991:53-54).

¹²⁶ Es clásica en la sociología la distinción de los derechos de ciudadanía en las categorías de civil, política y social (Marshall y Bottomore. 1998:22).

«la comunidad desempeña un papel conservador, pero también proporciona al emigrante una forma de integración en la sociedad receptora, ayudándole a resolver los conflictos con la sociedad global, favoreciendo la reducción de los conflictos familiares y la elaboración de una aculturación limitada» (Schnapper, 1988:184)

Aunque este *repliegue comunitario* (Lacomba, 1996) no deja de ser peligroso. Como hemos señalado, puede convertirse en una forma de *heteroexclusión*, con el consiguiente riesgo de que la comunidad inmigrante se convierta en una minoría. En palabras de Carlos Giménez:

“Hemos visto que, en términos generales, puede decirse que un grupo étnico es un grupo humano con características culturales y sociales propias atribuidas en un proceso de construcción social. Sin embargo, cuando un grupo étnico está en una posición de subordinación en relación con la mayoría y, sobre todo, cuando él mismo se asegura su propia reproducción en tanto que grupo, sus propios servicios sociales y su propia subsistencia, basándose esencialmente sobre la etnicidad, se corre el riesgo de convertirlo en minoría étnica. Con su actitud la sociedad de acogida puede transformar al grupo étnico en minoría étnica o minoría marginada, replegada sobre sí misma, reducida a preservar en lo fundamental su cultura y su religión”. (Giménez, 1995:281).

Todo ello unido a la posibilidad de sobreconcentración de población vulnerable, que puede llevar a la aparición de *guetos* o zonas muy problemáticas como ya denunciábamos. Es una situación que, en Huesca, se percibe ya en determinadas zonas.

Por tanto, los elementos grupales que las redes sociales son la base de la supervivencia del proyecto migratorio y también una herramienta que permite su explicación a nivel de teoría general. Pero estas redes, cuanto más densas y más centradas en la comunidad de origen, se pueden convertir en una herramienta de selección, jerarquización y control social, así como en una *rémora* para la movilidad social y para el arraigo.

Si consideramos el modelo multicultural-comunitario, éste presta atención a estas redes y a sus organizaciones como interlocutores ante el resto de la sociedad e incluso ante la propia administración –es un modelo más coincidente con la *angloconfirmity* o modelo anglosajón–. Pero también encontramos modelos más individualistas e individualizantes que enfatizan la importancia de la persona inmigrante como sujeto individual, que es quien debería integrarse en la nueva sociedad –más

similares al republicano francés, de inserción individual- (López Sala, 2005).

La clave para la integración según hemos tratado de mostrar, es que estas redes no se densifiquen, o etnifiquen como probablemente diría Carlos Giménez, “en exceso”. Es fundamental que estas redes funcionen (Aparicio y Tornos, 2005) para propiciar una mejor integración, pero sin su imbricación con nodos con la sociedad de acogida, pueden ser negativas. En definitiva se trata de que se amplíen con la convivencia y se propicien espacios de encuentro e integración, pensando en ésta como un continuum donde deberían, debemos, encontrarnos personas inmigradas y sociedad de acogida.

Los recursos grupales y culturales, además de mediatizados por la visión que se tenga de la integración, también dependen y mucho de su apoyo en una tercera pata como son los elementos, recursos y posibilidades individuales.

5.2.2 Los elementos individuales

Cada persona es diferente, además del capital social con el que cuenta, su propio capital humano es muy importante a la hora de hablar de arraigo. Paralelamente, ese capital humano también puede ampliarse/mejorarse por la acción tanto de los contactos con los locales que se consigan en la sociedad de destino, como por la acción de las administraciones para potenciar determinados aspectos personales como lengua, cualificación profesional...

¿Pero cuáles son estos elementos individuales que pueden favorecer el arraigo y la integración? El profesor Zapata-Barrero¹²⁷ ha realizado un modelo teórico aproximativo a este respecto orientado a implantar las políticas que recordemos el denominaba de “acomodación” – este autor prefiere este título para hablar de la adaptación de las personas inmigrantes a la esfera institucional- en nuestra sociedad. Su propuesta nos parece interesante tanto desde el punto de vista teórico como práctico. Ha diseñado un modelo donde señala los elementos individuales que son importantes para lograr la integración (*bienes primarios* según su definición), la cual defiende como potenciación de la autonomía desde el respeto a la identidad de cada persona, pero de manera que esta autonomía permita manejarse a las personas

¹²⁷ Vid. in extenso ZAPATA-BARRERO, R. (2000): “¿De qué modo las instituciones deberían acomodar a los inmigrantes?. Justicia local y políticas multiculturales. Comunicación en el II Congreso sobre la inmigración en España. Madrid 5-7 octubre 2000.

inmigrantes en nuestra sociedad, siendo “gestores” de sus propias diferencias y pudiendo participar en los estamentos decisorios.

Zapata-Barrero señala la importancia de los *bienes primarios* – definidos como “*todo recurso que el inmigrante considera necesario para poder ser autónomo y miembro plenamente acomodado de la sociedad*” – que deberían ser los que orientasen las políticas sociales de integración que se llevasen a cabo. Entre estos bienes primarios diferencia entre “estructurales” –pertenecientes a cada una de las esferas básicas de la sociedad– y “mediadores” –que sirven al inmigrante para ser autónomo en una o más esferas de la sociedad– distinguiendo entre comunitarios e individuales. A continuación los vemos en el siguiente cuadro:

CUADRO 4: Bienes Primarios de las Personas Inmigrantes.

BIENES PRIMARIOS		
ESTRUCTURALES	MEDIADORES	
	COMUNITARIOS	INDIVIDUALES
Convivencia social	Nacionalidad	Edad
Empadronamiento	Etnia (“raza”)	Género
Vivienda	Religión	Situación jurídica
Trabajo	Redes sociales de apoyo	Situación familiar y de parentesco
Sanidad		Permiso de residencia
Educación		Permiso de trabajo
Seguridad		Profesión
Cultura		Habilidades físicas
		Formación académica y nivel de estudios
		Conocimiento de la lengua autóctona

Fuente: Zapata-Barrero (2000).

Para Zapata-Barrero, el objetivo de una adecuada política social de acomodación sería el proporcionar bienes *estructurales* a los inmigrantes para que ellos mismos puedan salir adelante, manteniendo sus bienes *mediadores*, de las situaciones de vulnerabilidad o desigualdad en que pudiesen encontrarse.

Y esta política según se oriente por unos principios más genéricos –sin tener en cuenta los bienes mediadores de los inmigrantes– o más específicos –teniendo en cuenta estos bienes, e incluso incidiendo en mejorar alguno de ellos–, nos dará un tipo de política más asimilacionista, o más intercultural. Será asimilacionista cuando menos tenga en cuenta los bienes propios de los inmigrantes, como bienes que interesa “mantener” o intervenir sobre ellos –clases en la lengua autóctona, respeto por pautas culturales, etc. –, tratando de que esas personas se “asimilen” al grupo mayoritario. Una política menos

intervencionista y menos genérica, además de respetar esos bienes, incidirá en una mejor política de formación laboral y ocupacional, en facilitar las condiciones para obtener los permisos de trabajo y residencia, etc.

Una propuesta interesante, pero creemos que también es necesaria la intervención pública y social en algún aspecto de los bienes mediadores individuales –pensamos entre otros en alguno que parece más claro como podría ser la cualificación formativa y el aprendizaje de la lengua local–. En el siguiente apartado incidimos en el papel de la intervención de las administraciones públicas.

Una mayor “riqueza” en cualquiera de los bienes individuales lleva a un incremento de las posibilidades de arraigo. No olvidemos que se oyen voces que reclaman la llegada “sólo” de inmigrantes cualificados (visión utilitarista y economicista ya denunciada a lo largo de la tesis), y políticas comunitarias como la de la “tarjeta azul”,¹²⁸ inciden en la búsqueda de personas cada vez con un mayor “capital” individual, con unos mejores *bienes individuales*.

En la clasificación del profesor Zapata-Barrero echamos en falta algún otro elemento como podría ser la estabilidad psicológica¹²⁹ e incluso el propio capital económico personal con el que se cuente, factores no tenidos en cuenta en su análisis.

Pero no podemos tampoco pasar por alto que dependiendo del contexto y de la coyuntura migratoria la influencia de estos elementos individuales puede ser mayor o menor. Si el contexto es negativo a la recepción y presencia de personas inmigrantes, por mucho capital personal que se posea, el arraigo va a seguir siendo complicado. Por el contrario si se cuenta con un contexto favorable o al menos neutro, la capitalización individual de estos bienes va a poder ser mayor. En cuanto al contexto, nos referimos tanto al papel de las administraciones, como a las redes sociales asentadas en el territorio y a la imagen que se tenga construida de los inmigrantes, donde se incluye a los medios de comunicación y la opinión pública en general.

Estos bienes, tanto los individuales como los colectivos, no son más que herramientas de un proyecto, del proyecto migratorio.

¹²⁸ Diferentes noticias y opiniones sobre esta idea se han sucedido en prensa desde el 22 de octubre de 2007 en que se hizo pública esta idea del comisario Franco Frattini, que copia la idea de la *green card* de los Estados Unidos de América.

¹²⁹ Son muy interesantes a este respecto los trabajos de Josefa Achotegui sobre el duelo migratorio y las situaciones de estrés que él y su equipo han denominado “Síndrome de Ulises” (Achotegui, 2009).

Dependiendo de los objetivos y de lo vivencial del proyecto, se pondrán en valor todos los elementos que potencian el arraigo, o por el contrario no se hará nada por mejorar la integración.

5.2.3 El papel de las administraciones

Desde un punto de vista “canónico” que diría el profesor Arango (2004), las políticas migratorias actuales tienen tres ejes principales: el control, la integración y la cooperación al desarrollo. Como vamos a ver en el caso español el primer eje recae en la administración general (control de fronteras y de flujos de personas), mientras que el segundo estaría desarrollándose por las administraciones locales en colaboración (cuando no delegación) con el llamado tercer sector (ONG, empresas de servicios, etc.). El codesarrollo sería una responsabilidad más compartida. Aunque parece ser más una realidad teórica que una realidad palpable, ya que las cifras decrecen y otros factores, como por ejemplo el envío de remesas superan con mucho a las propias partidas presupuestarias destinadas a tal fin.¹³⁰

La legislación española y europea, siguen teniendo un sesgo económico-laboral muy fuerte. La mayoría de previsiones parten del migrante como sujeto laboral y, por tanto, a esa realidad se supedita gran parte de la legislación y de la visión que desde la administración se tiene de estas personas. Aún a riesgo de pecar de reduccionistas un “buen” inmigrante sería aquel que viene a trabajar, o que puede ser sustentado por alguien que ya trabaje. La reagrupación familiar como derecho está supeditada a los ingresos de la persona que insta a esta reagrupación. Este punto de vista deja de lado muchas otras situaciones: cónyuges, hijos, padres... Las coyunturas de crisis o de problemas en lo económico no ayudan a que esto mejore. Además los propios medios de comunicación y las declaraciones políticas ayudan a que esta visión de inmigrante-trabajador se vea como consustancial e indisociable, pues aportan riqueza, aseguran la seguridad social...

En los textos legales nos encontramos con diferentes concepciones según se trate de legislación general, autonómica o local. Las medidas del Gobierno Central como el famoso Plan Greco –Programa Global de Coordinación y Regulación de la Extranjería y la Inmigración, de abril 2001–, o el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2007-2010, parecen poner el acento en la inserción laboral, la no

¹³⁰ Según los últimos datos hasta la fecha del Banco Mundial “Remittances Data march 09” los flujos de inmigrantes a nivel mundial superaban los 248.000 millones de dólares. Aunque no todos pueden considerarse remesas *strictu sensu*, estas superan los 170.000 millones, frente a los 80.000 de ayuda al desarrollo. Datos obtenidos en la web del propio banco www.worldbank.org.

discriminación y la seguridad jurídica, además del control de fronteras y de los flujos y del codesarrollo. Mientras que las otras administraciones, la autonómica y la local, además de ser las más cercanas al ciudadano y las que atienden en buena medida a las personas inmigrantes día a día, hacen más hincapié en cuestiones como la convivencia residencial, la interculturalidad, los servicios sociales, la educación o la sensibilización entre otras (Torres, 2003).

Por tanto, como si se hablase de un reparto competencial el Estado regularía la entrada y las condiciones de la estancia (visados, tipo de permiso, criterios de renovación...), mientras que las Comunidades Autónomas, ayuntamientos y comarcas como es el caso de Aragón, gestionarían el arraigo propiamente dicho. Aunque ya hay algunas Comunidades Autónomas que reclaman, si no una cesión, si una participación más activa en las competencias hasta ahora exclusivas del Estado.¹³¹ Y no olvidemos como veíamos más arriba que Aragón tras las reformas estatutarias tiene la competencia en *integración*.¹³²

Hechas estas distinciones, podemos ir de nuevo desde lo más general a lo más local, teniendo en cuenta este “reparto” en cuanto a funciones. El papel del Gobierno Central, y del legislador sería hacer hincapié en el *contexto* general de recepción, y el papel de las administraciones locales sería garantizar el ejercicio de derechos básicos y el acceso a los servicios públicos generales.

En siglos pasados, gobernar era sinónimo de poblar en algunas latitudes, como Argentina, Estados Unidos, Australia... La llegada de personas inmigrantes para esos países, para esas sociedades permitía poblar amplios territorios, y aliviar los problemas de las sociedades de

¹³¹ El *Estatut* de Cataluña que ha generado diversas polémicas en España desde su aprobación en 2006, contempla la gestión por parte del gobierno catalán de los permisos de los extranjeros cuya relación laboral se desarrolle en esa Comunidad, así como el Contingente anual de trabajadores extranjeros, vid. el artículo 138 del Estatuto de Autonomía de Cataluña, L. O. 6/2006, de 19 de Julio, de Reforma del Estatuto de Autonomía de Cataluña. La polémica ha continuado, ya que emanando de este Estatuto, la Generalitat elaboró una Ley de Acogida de Inmigrantes, que fue recurrida por el Defensor del Pueblo según anuncio del 17 de agosto de 2010, por la Defensora en funciones M^a Luisa Cava de Llano, sobre todo en lo referente a que el catalán fuese la “lengua preferente” para cualquier intervención tanto social como educativa o formativa con las personas inmigrantes en Cataluña.

¹³² Transcribimos el artículo 29 del vigente Estatuto de Autonomía de Aragón, L. O. 5/2007, de 23 de Abril, de Reforma del Estatuto de Autonomía de Aragón: “*Artículo 29. Fomento de la integración social de las personas inmigrantes. Los poderes públicos de Aragón promoverán las políticas necesarias para la integración socioeconómica de las personas inmigrantes, la efectividad de sus derechos y deberes, su integración en el mundo educativo y la participación en la vida pública*”.

origen, tal y como veíamos en el Capítulo IV. El contexto de recepción de personas extranjeras en esos casos era favorable.¹³³ Una administración que “aliente” la inmigración, o que al menos la permita con unas normas claras, no crea un contexto de exclusión, donde tan sólo la clandestinidad y la irregularidad son las posibilidades de entrada a ese país.

La política migratoria española, o mejor dicho la legislación al respecto española, ya que hay quienes no consideran que exista tal política,¹³⁴ se considera totalmente subordinada a la visión del inmigrante trabajador. Por tanto la mayoría de las medidas, incluido el arraigo social, están subordinadas a la “situación nacional de empleo” –es decir a las necesidades de trabajadores previstas para cada provincia por la administración y agentes sociales– y al mantenimiento del empleo. Salvo medidas de asilo o circunstancias excepcionales. Cambiar o ampliar la mirada a otras situaciones que afectan a más personas como los menores o cónyuges en familias reagrupadas, estudiantes..., conllevaría sin duda la adopción de otras medidas distintas a las presentes. Lo que parece claro es que con las actuales políticas, centradas en el empleo, cuando éste además es cada vez un bien más escaso en nuestras sociedades (Subirats, 2004), y con dificultades para acceder regularmente al “deseado” primer mundo, lo más normal será que proliferen las mafias... y que se intente entrar sea de la manera que sea y que, luego, se permanezca en el país de destino hasta que se consiga la regularización. Como nos decía un entrevistado:

“La gente no conoce nuestro países, el campo..., la vida allí es difícil, no hay nada, y cada vez trabajo más difícil y más dura, no hay dinero para semilla, para compra cosas, cuando un chico vienes aquí no se va, hay que aguanta aquí para tener papel y trabaja, y si no hay trabajo, aquí es mejor como allá, aquí hay médico hay escuela, hay ropa, hay ayuda, allá no hay nada, no hay dinero no hay comida, no hay ayuda”. I-4

En definitiva lo que se reclama es un política más audaz y no basada en el “deber ser”, si no en el ser. Sin duda nos gustaría una situación en la que los flujos migratorios fuesen regulares, pero la

¹³³ Esto siempre que no preguntemos a las poblaciones aborígenes o indígenas.

¹³⁴ Es interesante la definición de Javier De Lucas (2003), dice que más que hablar de política o de un modelo, existe lo que el define *modelo blade-runner*. Los inmigrantes no serían si no un ejército de reserva, pero que estaría distribuido por todo el mundo, y cuando alguna de las antenas del sistema capitalista necesitase de su captación, deberían acudir prestos. Eso sí, sin hablar de derechos, ni de quedarse. Así no ya sólo las personas, si no los propios sistemas educativos, sanitarios y sociales e los países del sur estarían al servicio de las necesidades de las economías el norte.

realidad es muy tozuda y no es así. Aunque lo necesario tal vez sea un cambio de modelo. Las extremas desigualdades de nuestro mundo y la injusticia permanente en la que viven miles de personas, no hace si no potenciar estos flujos migratorios como ya describíamos en el Capítulo IV. Los contextos negativos de una política migratoria no ya sólo española, si no europea, que se empeña en tratar de controlar los flujos, pero con medidas de policía, vigilancia y devolución de las personas inmigrantes, no se logra la integración y, sobre todo, se genera una imagen negativa de esta.

Si analizamos el papel de las administraciones locales, más “dedicadas” a la integración, entre los elementos que se destacan como importantes para esta labor, veíamos que destacaba el acceso en pie de igualdad a los servicios públicos, así como la garantía de derechos. Un informe presentado por el Justicia de Aragón¹³⁵ señalaba ya desde el título la importancia para la integración de estas personas de al menos tres factores: la vivienda, el trabajo y la educación. El Plan Integral para la Inmigración en Aragón 2004-2007 señalaba como áreas prioritarias empleo y formación, atención jurídica, educación, servicios sociales, salud, vivienda y sensibilización.¹³⁶ Este plan, ya abarca otras áreas como son la atención jurídica, los servicios sociales y la sensibilización. Recordemos además como la integración de las personas inmigrantes es una “competencia” de la Comunidad Autónoma.

En clara conexión con estas medidas, el Plan Integral de la Inmigración en Huesca manifiesta:

“El Plan de Inserción tiene como ámbito al Municipio de la ciudad de Huesca y sus núcleos incorporados. Por consiguiente, se trata de un Plan vinculado fundamentalmente a la política Social de primera línea (Atención primaria en servicios sociales, sanitarios, educativos y culturales, así como a las Políticas municipales de desarrollo general).” (Plan Integral de la Inmigración en Huesca, 2001:9).

En conclusión el papel de la administración es también muy fundamental. La administración central puede colaborar en la creación o formación del contexto favorable y en crear espacios que favorezcan la migración legal, sin criminalizarla. Mientras que las administraciones locales –las más cercanas a los ciudadanos– tienen que poner el acento

¹³⁵ Informe presentado a las Cortes de Aragón el 30 de marzo de 2004: JUSTICIA DE ARAGÓN, EL (2004): *La integración de los inmigrantes: vivienda, trabajo y educación*. Zaragoza, El Justicia de Aragón. Puede consultarse en www.eljusticiadearagon.es.

¹³⁶ Pude consultarse en <http://portal.aragon.es/portal/page/portal/INMIGRACION/PLAN>.

en las políticas sociales. El riesgo puede estar en que no se invierta lo necesario en política social y que cunda la sensación de que las personas inmigrantes “colapsan” los servicios públicos. No olvidemos que además su situación de mayor “vulnerabilidad” puede hacer que recurran más a determinados recursos. La Memoria de los Servicios Sociales Comunitarios de Aragón de 2004 ya advertía que el uso que hacen de estos recursos las personas extranjeras es mayor que el de la población nacional, ya que hasta el 13% de los inmigrantes habían sido usuarios de los Servicios Sociales:¹³⁷

“Esta circunstancia es debida a que el colectivo de inmigrantes ha encontrado en los Servicios Sociales Comunitarios una puerta de entrada hacia el resto de recursos públicos, sin que se les haya exigido requisito de empadronamiento u otro para realizar gestiones de información. Las campañas a favor del empadronamiento han visibilizado a un colectivo que ya estaba muy presente en el ámbito de los Servicios Sociales. Estos datos ponen de manifiesto por un lado, el incremento de uso de las prestaciones de Servicios Sociales por parte de los extranjeros a lo largo de esos años de análisis, y por otro, que los extranjeros utilizan más los Servicios Sociales que los nacionales”. (Memoria 2004:46)

Una sociedad integrada y cohesionada, que debería ser el objetivo final de la acción pública, necesita que la política social sea una herramienta fuerte. En este caso, con un tema tan delicado como la inmigración, no debería descuidarse esta inversión en servicios. Si no puede interpretarse que este uso es mayor y se colapsan los recursos, como una suerte de “gorrones” que se benefician de los recursos colectivos. Ésta idea nos permite enlazar con la visión que se tiene desde la opinión pública de las personas inmigrantes, como la última variable que analizamos dentro de los factores contextuales.

¹³⁷ Situación que se mantiene también en el año 2007 fecha de la última memoria hecha pública esta el momento por el Gobierno de Aragón.

5.2.4 La opinión pública

Que “la inmigración” tal cual, sin matices, e incluso sin pensar que entraña esta palabra se haya convertido en un “fenómeno” social en los últimos años, es algo que ya hemos reseñado y señalado desde el inicio de nuestra investigación. El impacto que ha tenido en la sociedad de Huesca la llegada, de varios miles de personas, es algo que ya es muy relevante y cuyos efectos se verán con más tiempo y perspectiva.

Sin embargo, esta preocupación de la ciudadanía, común a todo Aragón, toda España, e incluso toda Europa, además de los elementos y factores que analizamos en capítulos anteriores, también cuenta con otro añadido importante, como son los medios de comunicación, y la creación y configuración tanto de la opinión pública, como de climas de opinión.

Indudablemente muchos fenómenos sociales, al tratar de ser apprehendidos cuantitativamente están sujetos a altas tasas de volatilidad. Por ejemplo un acontecimiento reciente, la relación directa o personal con un fenómeno, pueden condicionar a la hora de la medición. Sin embargo es también plausible el pensar que no sólo las relaciones personales condicionan la opinión personal sobre cualquier fenómeno, si no que estas opiniones está también condicionadas, cuando no son fruto más o menos directo del impacto que recibimos de los medios de comunicación.

Esta idea la recoge el estudio de Ahn y Vázquez (2007) donde analizan esta cuestión a través de los resultados del Barómetro del CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas).¹³⁸ En su análisis, que coincide temporalmente con parte de nuestra investigación, detectan como la inmigración se ha convertido en una de las preocupaciones principales de los españoles, por encima en comentarios concretos de otras más “tradicionales” como el terrorismo o el desempleo,¹³⁹ aún a pesar de la cantidad de estudios que han calificado la inmigración como positiva y necesaria:

¹³⁸Pueden consultarse on-line en la propia web del organismo en el apartado donde se almacenan los diferentes barómetros: http://www.cis.es/cis/opencms/ES/2_barometros/.

¹³⁹ Tomamos este estudio como relevante de la evolución de la “imagen” de la inmigración durante este período de tiempo en España. Sin embargo, con la llegada de la crisis económica internacional, la situación ha cambiado, y sin duda si se ampliase el plazo de esa investigación y se hubiesen consultado series posteriores de los propios barómetros del CIS, la imagen hubiese cambiado, y quizá las conclusiones. Por ejemplo si analizamos los dos últimos barómetros que ha realizado el propio CIS cuando escribimos estas líneas, mayo y junio de 2010, la inmigración ha pasado a ser el cuarto problema, y descendiendo en porcentaje (para el 14,1 % de la población en mayo frente al 12,5% en junio), por detrás de el paro, problemas de índole económica (sic) y la clase política y los partidos políticos, que ocupaban por este orden las tres primeras posiciones en los dos mencionados barómetros.

“El aumento tan significativo de la preocupación por la inmigración resulta sorprendente si se tienen en cuenta los resultados de los primeros estudios que se han realizado sobre el impacto de la inmigración en nuestra economía. [...]. Sus resultados muestran que no hay ningún efecto significativo de la inmigración ni en las tasas de empleo, ni en los salarios de los trabajadores nativos. Por otro lado, las estimaciones realizadas sobre la aportación de los inmigrantes al crecimiento del PIB per capita concluyen que su aportación ha sido positiva contribuyendo a aliviar la restricción demográfica”. Ahn y Vázquez (2007:3)

La conclusión a la que llegan estos autores es que los medios de comunicación actúan como *amplificadores* de la opinión ciudadana. Aunque se podría pensar en una causalidad inversa o al menos en las dos direcciones. Es decir, los medios recogen la preocupación ciudadana por la inmigración, aunque ellos se decantan por la opción de los medios como forjadores de opinión:

“[...] parece claro que los medios de comunicación no sólo recogen información (o preocupaciones) sino que, dado un espacio físico o de tiempo limitado, deciden las noticias que se proporcionan y el espacio que se dedica a ellas. No es infrecuente encontrar que algunos medios recogen noticias que no aparecen en otros medios del mismo alcance o que se dedique tiempos o espacios muy desiguales a las mismas noticias.” Ahn y Vázquez (2007:16)

Las experiencias personales, el contacto con las personas inmigrantes y, sobre todo, los medios de comunicación son los que construyen una imagen de los inmigrantes con la que se convive e interactúa. Lógicamente una imagen positiva por parte de la opinión publicada puede ayudar al arraigo de la población extranjera. Una imagen negativa, como parece desprenderse de los barómetros del CIS, donde la inmigración aparece como uno de los “problemas” desde luego no parece el mejor escenario.

Un análisis de la imagen que proyectan los medios de comunicación no saldría mucho mejor parado. Análisis como los de Igartua y Muñiz (2004) nos muestran como más de la mitad de las noticias y titulares que se utilizan para referirse a la inmigración presentan dificultades, problemas, etc. Al mismo tiempo los adjetivos para hablar de la propia inmigración dan una imagen de invasión, de oleadas, que en nada ayudan a una reflexión serena y, ante todo, a crear

una imagen positiva como la que parecen mostrar los estudios de corte socioeconómico.

“[...] en general, las noticias enfocan la inmigración como un problema, del cual alguien es responsable y que, además, alguna institución ha de solucionar. Asimismo, se presenta el fenómeno como un enfrentamiento entre los inmigrantes y/o los grupos que les apoyan, con las instituciones que representan a la sociedad. El análisis comparativo entre medios revela cómo la televisión tiende a presentar la inmigración con tintes más sensacionalistas, predominando de forma significativa su uso del encuadre del interés humano, normalmente empleado en contenidos de carácter sensacionalista.”
Igartua y Muñiz (2004)

Todavía falta bastante tanto para construir una imagen más realista de la inmigración, como para avanzar hacia una sociedad cohesionada y cohesionadora. Sin embargo, como ya hemos visto, un contexto de acogida favorable es fundamental para lograr un buen arraigo y el éxito del proyecto migratorio. En el siguiente apartado vemos este proceso en sus cuatro fases o etapas.

5.2.5 La sociedad civil

Las organizaciones de la sociedad civil (ONG, sindicatos, iglesias,...) han sido las pioneras en la colaboración para la integración de las personas extranjeras. Su trabajo en la primera acogida y en el desarrollo de programas de todo tipo (empleo, vivienda, educación, etc.) es el que en demasiadas ocasiones ha marcado con posterioridad el camino a seguir a los poderes públicos. Papel que todavía es más destacado en otros aspectos como el ocio, el tiempo libre o en actuaciones sectoriales como con las mujeres o la infancia. Y a nivel de convivencia muchas asociaciones vecinales, de madres y padres, etc., han sido pioneras en dirigirse a los inmigrantes.

El problema principal surge cuando la sociedad civil realiza un enorme esfuerzo encaminado hacia la inclusión social, y las políticas oficiales, incluso la imagen que proyectan los *mass-media*, es contraria a este esfuerzo.

Huesca ha sido una ciudad pionera en este esfuerzo de la sociedad civil. Ya en los años 90 del pasado siglo se creó el Colectivo de Apoyo al Inmigrante, como una plataforma de entidades sociales que unían esfuerzos para trabajar en defensa de los derechos de las personas extranjeras. Tras unos años de inactividad a comienzos del nuevo siglo en

el año 2001 retomaba el rumbo con el nuevo nombre de Plataforma de Apoyo al Inmigrante.

Fruto de las reivindicaciones de la sociedad civil oscense el Ayuntamiento de Huesca, tomó la iniciativa de elaborar un Plan de Integración y un Foro de la Inmigración, que funciona a modo de plenario y con diferentes comisiones específicas.¹⁴⁰

Pero sin embargo, en la actualidad, el Foro funciona al ralenti y la Plataforma ha muerto por inactividad. Como nos decía una activista:

“Como se suele decir si quieres que algo no funcione, crea una comisión. Es cierto que la institucionalización no ha sido buena, pero también es verdad que el asamblearismo es muy complicado, y en Huesca somos la misma gente en todos los sitios. Yo participaba en la Plataforma [de apoyo al inmigrante], en la Plataforma ciudadana contra la guerra, y en el Colectivo feminista, y por cercanía me tocó ir al Foro de la Inmigración, todo esto fuera del horario laboral, con la familia... Y como yo muchas, y al final si algo no sale..., casi te da un poco de alegría, y oye que hay momentos, que cuando algo es reciente o está de actualidad todas nos apuntamos, pero luego todo se va “esbafando” y la gente se raja, sin más” L-13.

Sin embargo creemos que el aliciente ahí está, y que el papel de la sociedad civil, no sólo en Huesca, sigue siendo fundamental en ese primer contacto con la población extranjera, y ojalá lo siga siendo, aún a pesar de la *real politik*. Máxime en situaciones de crisis como la actual, donde el apoyo de las redes sociales, de amigos, e incluso la propia protesta ante situaciones de discriminación o xenofobia son fundamentales para evitar que se carguen tintas contra los colectivos más vulnerables o con menos posibilidades de hacer oír su voz.

Para muchas personas que hemos trabajado en el tejido social y asociativo de Huesca es una satisfacción ver como hoy todo el entramado de entidades sigue siendo en buena medida el punto de referencia para la población inmigrante, en cercanía, prestación de servicios y asistencia. Pero es una satisfacción a medias ya que este papel tendría que ser asumido en mayor medida por los poderes públicos, para las entidades sociales seguir en otros menesteres.

Por otra parte también es reseñable que la población extranjera ha ido creando su propia red asociativa, se echa en falta una mayor

¹⁴⁰ Puede verse más información en la web institucional www.huesca.es. Allí aparece el reglamento del foro, sus comisiones y algunos documentos y resoluciones aprobadas.

participación de los inmigrantes en el entramado de asociaciones existentes.

“Se han hecho esfuerzos desde la Asociación de Vecinos para que vengan, que conozcan, que se acerquen, pero no ha habido suerte de momento”. L-14

“La participación en otras asociaciones creo que es minoritaria todavía, si no se ve alguna utilidad instrumental no se participa, se es socio más que se participa, pero es normal, si no participa mucha gente de aquí, piensa tú en los inmigrantes con otras preocupaciones, ¿una asociación? Si a mí me lo dicen fuera de España, ni me acerco”. L-15

Con casi una docena de asociaciones, la práctica totalidad por origen nacional, aunque existe una islámica que es internacional, las diferentes nacionalidades y grupos de extranjeros se han ido organizando. Sus experiencias son muy interesantes. Algunos lo han hecho animados desde otras entidades, lo cierto es que la mayoría de nacionalidades, al menos las más numerosas se han organizado. Destacamos como interesante la experiencia de la Asociación de Guinea (Aprear, Asociación de Personas Procedentes de Guinea residentes en Huesca y Aragón), que han instituido un sistema de cuotas de socio, que utilizan para realizar una serie de “regalos” o “donaciones” pactadas entre sus miembros para los diferentes eventos de la vida social (nacimientos, bodas, bautismos). Es una forma de solidaridad intracomunitaria.

Aunque estas organizaciones y asociaciones se han intentado establecer como interlocutores de cada comunidad, esto no siempre ha sido posible, ya que las propias comunidades de origen son algo más que la asociación. Hay ciudadanos de cualquier nacionalidad que van por libre, o que son muy recelosos para participar en una asociación, cuando no hay problemas porque alguna etnia o alguna región del país ha intentado copar la representatividad de la nacionalidad.

Sin embargo, si que creemos que son experiencias de socialización interesantes. Por un lado, porque facilitan la participación en foros más amplios que los de los propios vecinos o paisanos (Foro de la Inmigración, Reuniones con DGA y Subdelegación del Gobierno, etc.) Al mismo tiempo para alguno de estos “líderes” y para socios con inquietudes supone la posibilidad de comenzar a crear redes *linking*, ampliar el capital social con otros grupos autóctonos e incluso facilitar el conocimiento con autoridades y personas de relevancia del tejido social oscense.

Estas asociaciones están en un período embrionario, la más antigua tiene 7 años. Todavía es pronto para poder hacer una evaluación más en profundidad. Aunque hay algunos interrogantes que nos planteamos y han salido en el trabajo de campo. ¿Tiene sentido que desde las instituciones se fomenten estas asociaciones de carácter étnico-nacional? ¿Sería esto una forma de potenciar el multiculturalismo más negativo del que nos hablaban algunos autores? ¿Por qué no potenciar la participación en organizaciones existentes? ¿Cómo hacerlo? Hablar de arraigo, de integración, llevaría a pensar que las personas inmigrantes se insertan con normalidad en las entidades asociativas. Esto no se está consiguiendo, pero no es si no otro reflejo del momento actual de la sociedad española. Esto puede verse amplificado por otros problemas específicos como la falta de cultura democrática, falta de experiencia asociativa, u otros... Pero de ahí a no fomentar determinadas asociaciones, es otra cosa. Crear una asociación entra dentro del derecho a la libertad de asociación. Una asociación puede tener muchas finalidades, no la representación social o política de nadie, este sería un aspecto a cuidar a juzgar por algún testimonio que hemos recogido.

“No lo tengo muy claro, pero pienso en que si aquí se prohibiesen asociaciones tipo casa de no se qué región, no se podría, creo que no es legal. Fíjate que hace poco hasta el Alcalde de Huesca recibió a los de la Casa de Andalucía por el día de Andalucía, que chorrada, todo es política y folclore, como con los inmigrantes queda muy bien que aparezcan en un acto todos los negritos con sus trajes. Para cualquier otra cuestión estamos en una sociedad de personas libres, si hoy un andaluz en Huesca tiene un problema no irá a la Casa de Andalucía, irá a los servicios sociales, al juzgado, a la DGA, donde sea, pues así sería para un extranjero. Otra cosa es una asociación de amigos del Congo, a lo mejor allí tienen algo que decir los que sean de allí, o los que lo conozcan”. L-15

Este testimonio sintetiza en gran medida, juicios de valor aparte, el papel que están jugando las asociaciones extranjeras en Huesca. Tiene un grado de representatividad limitado a alguna aparición informal en actos en Huesca –como el de las Fiestas de San Lorenzo, semanas gastronómicas o culturales, etc.– y a reuniones en el marco de otros espacios. Pero no tienen, no pueden tener, una representatividad de carácter más amplio. Huesca es un sitio pequeño, pero podría darse el caso de que existan dos asociaciones de un mismo país, ¿cuál sería entonces la legítima a efectos representativos? Alguna asociación ha tenido algún intento de tratar de dar un paso más allá y buscar algún tipo de apoyo o prestación que dar –contratar un abogado, etc. –, pero no lo han concretado. Muchas personas extranjeras conocen de otros

recursos sociales existentes en Huesca, muchos de la propia sociedad civil como sindicatos, ONG, etc., que ya están prestando estos servicios.

5.3. Las etapas del proceso hacia el arraigo

La integración de una persona en un nuevo contexto es un proceso, variable en el tiempo, dependiente de diferentes elementos condicionantes. No es un proceso sencillo, ni lineal... habitualmente. Y pese a campañas electorales como la de 2008, donde desde algún partido político se pedía crear un “Contrato de Integración”¹⁴¹. Como decía una reciente publicación de Cáritas Europa:

“La integración es un proceso a largo plazo multidimensional y dinámico. Su objetivo es garantizar la igualdad de oportunidades para la participación de todos los miembros de la sociedad independientemente de su origen cultural o religioso, edad, sexo o nacionalidad. La integración tiene lugar en toda la estructura social de la sociedad e implica reciprocidad, así como compartir derechos y responsabilidades”. CARITAS EUROPA (2007:5)¹⁴²

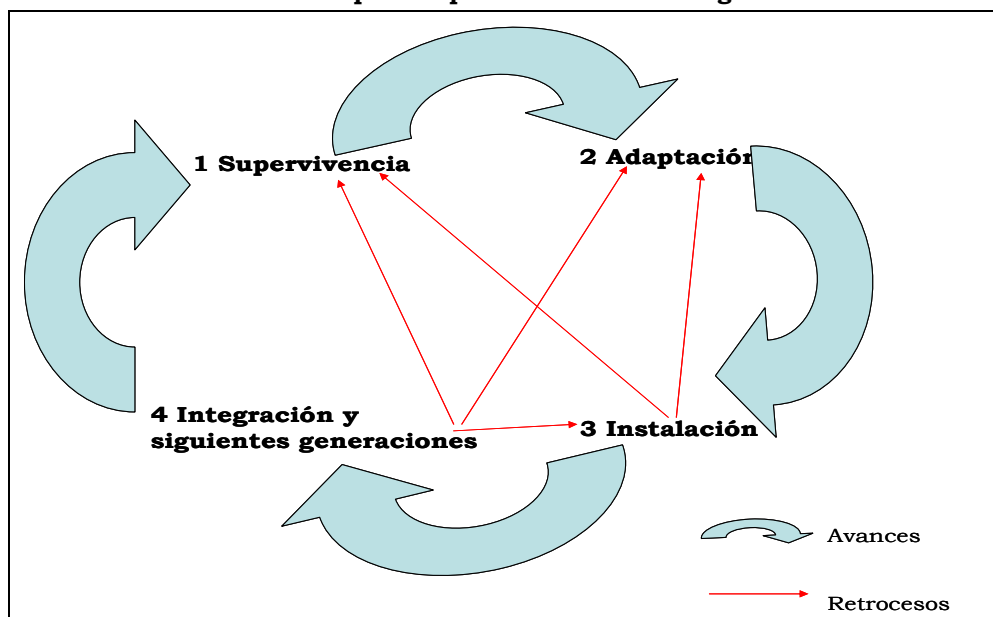
En nuestra investigación hemos detectado una serie de etapas, insistimos que no lineales, ya que los retrocesos y contratiempos están al orden del día. La vulnerabilidad es muy alta en todo el proceso. Las etapas que proponemos son cuatro: (i) supervivencia-adaptación, (ii) instalación, (iii) incorporación, e (iv) integración y siguientes generaciones. Hablamos de proceso ya que creemos que cualquier tipo de adaptación (arraigo, inserción, integración...) a una nueva sociedad no es una acción rápida o instantánea, si no que necesita de unos tiempos de sedimentación.

En el Gráfico nº 12 podemos ver representado este proceso, que vemos como circular, ya que no es lineal como acabamos de señalar, pudiendo producirse altibajos y retrocesos en el recorrido.

¹⁴¹ Puede consultarse profusamente las hemerotecas digitales y en papel de los días 7 y 8-02-2008 de la mayoría de los diarios que se hicieron eco de ésta propuesta que partió del Partido Popular.

¹⁴² Traducción personal del original en inglés: “*Integration is a long-term multidimensional and dynamic process. It aims at ensuring equal opportunities for the participation of all members of society irrespective of cultural or religious background, age, gender or nationality. Integration takes place throughout the social structure of society and implies mutuality as well as shared rights and responsibility.*”

GRÁFICO 12: Etapas del proceso hacia el arraigo



Elaboración propia.

Este esquema es fruto de nuestra investigación. Creemos que todas las personas inmigrantes pasan por estos “estadios”. Es cierto que con una serie de bienes mediadores y de capitales (personal, social...) diferentes en cada caso. Éstos pueden ayudar a acortar estas etapas, a flexibilizarlas e incluso a hacer que el proceso fructifique, continúe, o presente resistencias al cambio, cuando no sufra retrocesos o incluso fracasos. A continuación pasamos a caracterizar cada una de éstas etapas. Este proceso está pensado desde el punto de vista de las personas inmigrantes, no desde el de la sociedad de acogida, aunque también en ella las referencias son obligadas. Más adelante, cuando hablemos de la integración en Huesca, haremos referencia más específicamente a la sociedad de acogida.

5.3.1. ETAPA 1: Entre la supervivencia y la adaptación

Esta primera fase es sin duda una de las más complicadas y complejas. En ella se inicia el proceso de interacción con la sociedad de acogida. El punto de partida puede ser muy diferente. Por eso esta fase puede oscilar entre la supervivencia (una persona “sin papeles”, sin red social que recurre a la beneficencia o caridad o a las escasas ayudas públicas), hasta la adaptación de un joven que llega reagrupado por su

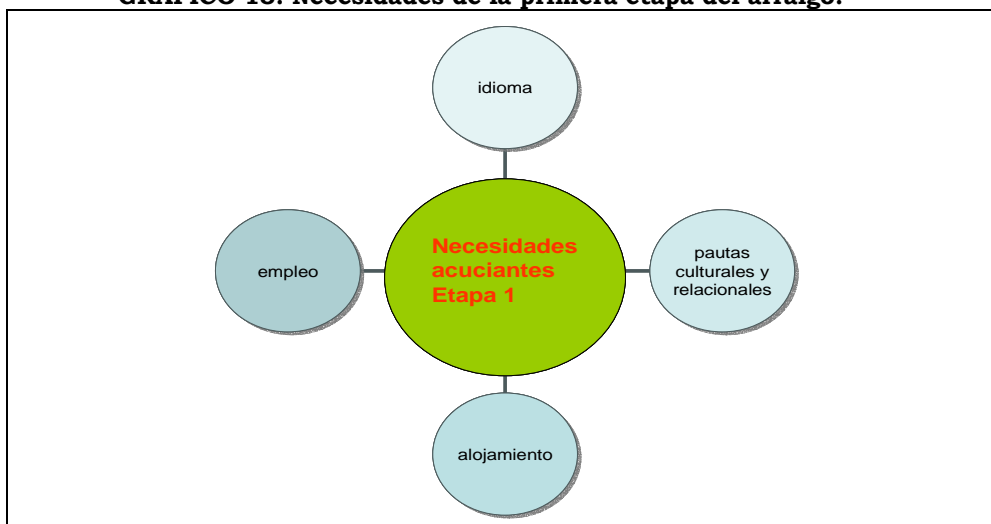
familia, sin apuros económicos, pero que pasa a vivir en un nuevo país, con un nuevo sistema educativo, nuevos amigos... Es una casuística variada y casi indomable para la ciencia, ya que cada persona inmigrante sería un "caso" en sí mismo. Sin embargo, nos atrevemos a hablar de unos rasgos comunes.

Esta fase corresponde con la *toma de contacto con la nueva realidad*. Tras la idealización del hecho de emigrar, o de las ideas preconcebidas y los planes de futuro, llega el momento en que se toma contacto con la sociedad. Y en ocasiones esta realidad puede no ser como se tenía preconcebida.¹⁴³ Inclusive en los casos en los que se piensa que la distancia cultural es menor (Sartori, 2001) las dificultades existen y son similares a las del resto de personas inmigrantes.

En este primer momento del proceso de arraigo las "necesidades" más acuciantes son conocer tanto el (1) *idioma* como las (2) *pautas culturales y relacionales básicas* de la sociedad de acogida, así como el (3) *alojamiento* y como no (4) el *empleo*. El empleo es una necesidad transversal en el proceso migratorio, ya que el empleo además de ser la principal fuente de ingresos, o uno de nuestros roles sociales más importantes (Eito, 2006), para las personas inmigrantes supone además la condición de posibilidad de regularización y de permanencia en España. Sin "trabajo" (empleo regularizado) no hay "papeles", y sin "trabajo" (empleo regularizado) pueden perderse. Paradójicamente sin papeles es también muy difícil el empleo, con lo que la situación de vulnerabilidad y riesgo como veíamos en apartados precedentes se acrecienta para las personas inmigrantes.

¹⁴³ El 10 de febrero de 2008 Aragón Televisión (televisión autonómica) estrenó un programa de entrevistas a personas extranjeras residentes en Aragón donde se les preguntaba sobre cómo veían a los aragoneses a partir de diferentes tópicos (alimentación, acento, vocabulario...). El título del programa era "*En un lugar extraño*".

GRÁFICO 13: Necesidades de la primera etapa del arraigo.



Elaboración propia.

Veamos en los testimonios de distintas personas con situaciones diferentes como han vivido esta situación. Empezamos con unos testimonios de personas “cercanas culturalmente” que va a mostrarnos que siempre existen dificultades:

“Una piensa que habla el mismo idioma, pero la realidad es que las palabras, los conceptos, y..., las formas, digámosle las expresiones son muy diferentes de acá a allá, y al principio cuesta entenderse”. I-15

“Hay alguna palabra igual, pero no puedes entenderte, además la gente te grita cuando no le entiendes, creen que así vas a entender..., los primeros meses me dolía la cabeza, cuando vas entendiendo es más sencillo”. I-17

Otro testimonio, en este caso de África que confirma lo importante que es el manejo del idioma:

“Cuando yo no hablas español muy difícil, uyyyy, ningún jefe te llama. Primero vas a la escuela, luego encontrar trabajo un poquito más fácil, con papeles mejor, pero sin papeles y sin idioma es muy mal”. I-16

Y en último lugar otro fragmento que pone de manifiesto la importancia de las redes de solidaridad, una persona sin recursos que ha vivido gracias a la hospitalidad de sus paisanos, algo fundamental en esta primera etapa:

“Casi tres años he vivido con compañeros, yo no trabajaba, yo no pagaba, alguna vez un poco, pero ellos me han ayudado. Hoy pienso todo más difícil alquiler también es muy alto, hoy si no tienes familia es más difícil porque todos quieren cobra su alquiler, hay que pagar la habitación. Cuando yo vienes más fácil, no tan caro”. I-18

El apoyo de las redes sociales es fundamental en este momento, además de las organizaciones sociales y de los servicios públicos. Los apoyos de las redes como ya han mostrado otros estudios (Aparicio y Tornos, 2005) proporcionan más “ayuda” que los propios recursos institucionales. Las redes son hoy ya un fenómeno estructural en las migraciones (Gurak y Caces, 1998:75-110). Estas microestructuras de apoyo y de solidaridad (de capital social podríamos decir) son una de las claves en este primer momento, ya que son intermediarias con los sistemas sociales. Aunque también pueden restringir las decisiones individuales y condicionar negativamente. En otra investigación sobre la inmigración en Aragón (en Zaragoza concretamente), Carmen Gallego (2001) llegaba a unas conclusiones similares a las nuestras:

“Las redes sociales de los inmigrantes africanos en Zaragoza juegan un papel fundamental en el proceso de llegada, asentamiento y perdurabilidad de sus proyectos migratorios en destino... Las redes sociales cumplen un papel primordial en la configuración de sistemas migratorios, pues se basan en microestructuras de apoyo y solidaridades mutuas”. (Gallego, 2001:422)

Algo similar encontramos entre las conclusiones de un estudio el Comité Económico y Social Europeo sobre la integración social en Europa:

“Lo cierto es que hasta ahora han sido las organizaciones de la sociedad civil (ONG, sindicatos, iglesias, etc.) las que más han promovido la integración, desarrollando servicios para favorecer el acceso de los inmigrantes y refugiados al trabajo y a los servicios públicos, denunciando las situaciones de discriminación, etc.” (Comité Económico y Social Europeo, 2002.)

También es característica de esta fase la *movilidad geográfica y laboral*. Si ya de por sí la población inmigrante carece de arraigo concreto con cualquier localidad de la geografía aragonesa y española, ante la necesidad de trabajar, o buscando el cobijo de la familia o de las redes personales, los desplazamientos son una posibilidad y una práctica común. Por ejemplo:

“Yo llegué a Madrid, de allí por unas conocidas me buscaron un trabajo en Zaragoza, y después de un tiempito allá llegué a Huesca y acá me quedé. Ya no he salido porque me encontré a gusto, pero podía haberse dado en otro sitio, claro que sí”. I-19

Otro caso, donde tras un periplo por diferentes lugares, ésta persona se ha asentado en Huesca y ahora sus preocupaciones ya son “otras”, coincidentes con muchos oscenses, la hipoteca:

“Yo antes trabajas fuera, muchos sitios, ahora tienes “poteca” en Huesca, muy duro eh! Pero claro tienes casa y tienes la familia aquí hay que vive aquí”. I-20

O el contrapunto de una mujer que sólo ha vivido en Huesca desde que emigró de su país:

“No conozco más que Huesca. Mi marido vivió en otros sitios, pero cuando nos casamos ya vivía aquí, y cuando vine con “agrupación” familiar ya tenía la casa aquí, yo siempre aquí”. I-21

Y por supuesto la supervivencia lleva a buscar y aceptar, por lo general, cualquier trabajo. Con el horizonte de la normalización, o de obtener un permiso de trabajo independiente del marido o familiar que ha reagrupado. También es cierto que la diferencia salarial en muchos casos con los países de origen es muy significativa. Aunque de momento cualquier sueldo parece una pequeña fortuna en comparación con el marco de referencia, pronto se verá que esto no es así cuando se compruebe el nivel salarial de la población de aquí, e incluso el nivel de gastos.

“Si le soy sincero vinimos acá sin mucha decisión. Comenzaron los problemas en el Ecuador, y vinimos con el ticket de ida y vuelta, a casa de mis cuñados. Fue mi mujer la que dijo quedémonos, fue un día a trabajar de extra a un restaurán y gano en un día prácticamente lo que en nuestro país en un mes. Y así hicimos nos quedamos y luego vinieron los niños”. I-22

Una vez que la situación se estabiliza en esta primera etapa, si se opta por traer a la familia o ampliarla, la situación cambia radicalmente, incluso hay a quienes no les salen las cuentas:

“Yo vivía bien, con una habitación en un piso con compañeros. Todos pagábamos cada mes y muy bien. Si quieres traer a tu mujer, hay que tener piso, para no pagar un alquiler compré un piso, hace tres años, pero ahora pago mucho, casi el doble, y ahora tengo una niña, y tres

personas con hipoteca viviendo con un sueldo es muy duro, casi mejor haber seguido con alquiler”. I-23

Dos visiones desde aquí, donde se constata que el choque con la realidad es complicado para muchas personas inmigrantes, ya que sus referencias son otras:

“Para muchos inmigrantes los salarios aquí son un sueño, un lujo. Claro que tienen la referencia de su país y de los salarios allí, y no piensan en que aquí también se multiplican los gastos. Muchas veces hemos tenido casos en el despacho de personas que envían cantidades altísimas a sus países y no se quedan dinero para vivir aquí, sin tener en cuenta que el nivel de gastos e incluso la simple supervivencia tiene un coste aquí”. L-2

“Cuando muchas personas inmigrantes llegan aquí tienen una idea un poco alejada de la realidad. Muchas personas creen que los sueldos aquí son altísimos y piensan que cualquiera que trabaja en una oficina gana dos mil euros. Les cuesta a veces conectar con la realidad, no saben que son las retenciones, la seguridad social, los convenios, y claro, no es oro todo lo que reluce”. L-9

La supervivencia para los “sin papeles” lleva también parejo el miedo. Ello hace que esta fase sea la de menor visibilidad y exista miedo a la deportación o a la policía. Los bulos, ciertos mitos, y el temor fundado más que a una expulsión real, a que se incoe un expediente de expulsión y genere dificultades para acceder a la regularización administrativa son las situaciones que nos hemos encontrado en la investigación. Por ejemplo desde el tejido social oscense nos decían:

“Tratamos de informar sobre las posibilidades del empadronamiento, así como otros derechos, la sanidad, la educación... todo lo que existe, pero hay mucho temor, vamos miedo a si la policía me para, a que digo, a si me deportan, alguna gente hasta habla de policía de extranjería, algo que no existe, pero que genera dudas y miedos”. L-16

Los testimonios de los propios inmigrantes inciden en la sensación de temor y de clandestinidad. Hay miedo, ya sea real o una sensación, a la policía y a regresar al país. Llegar hasta aquí ha sido duro, una “inversión”, por lo que toda precaución es poca:

“Recuerdo que salía poco... cuidaba una señora y sólo a pasear con ella, y ya así como a la tardecita, de cuando en cuando a llamar al locutorio. Tenía miedo de la policía, de que me deportasen figurese una vez aquí y con la inversión que una había realizado”. I-24

“No había ido a un bar en España hasta que he sacado los papeles. [...] Claro que era por miedo o por prevención, si hay algún problema y no tienes papeles muy mal para un extranjero”. I-26

“Yo siempre a la casa. Cuando hay trabajar en verano yo vas para allí, si no hay trabajar a la casa, u al locutorio y pocas vez en Mezquita, mejor estás en la casa y así no problema con papeles ni policía te coger”. I-25

Superar con éxito esta primera fase supone continuar en el país de acogida. En algunos casos esta etapa culmina con la regularización administrativa, en otros con el aprendizaje del idioma, con la crianza de un hijo en un nuevo país, con la búsqueda de un empleo... Si no se trunca la migración en esta primera fase, la más delicada, hay muchas posibilidades de éxito en el proyecto migratorio. Aunque a continuación se abre otra fase que también tiene incertidumbres y claroscuros.

ESQUEMA 2: Rasgos más característicos de la 1ª Etapa del Proceso de Arraigo: *Entre la supervivencia y la adaptación*

- Necesidad de conocer el idioma (no hispanohablantes) y de adaptarse a los nuevos códigos, significados y pautas de la sociedad de acogida.
- Si no se tiene la documentación “en regla”, necesidad de conseguir “papeles” (autorización de residencia y/o trabajo).
- Aceptación de cualquier empleo por la(s) urgencia(s) para conseguir dinero y sobrevivir.
- Riesgo de explotación laboral y residencial.
- No arraigo con ninguna zona específica, alta movilidad geográfica y laboral.
- Época de menor visibilidad, miedo a las expulsiones.
- Apoyo social prestado sobre todo por las entidades no gubernamentales.
- Apoyo clave de las redes sociales en todo el proceso migratorio, pero fundamental en esta fase de máxima vulnerabilidad.

Elaboración propia.

5.3.2 ETAPA 2: Instalación

En esta etapa comienza a perfilarse con mayor claridad el proyecto migratorio. Incluso puede ampliarse a otras personas de la familia. Se incrementan los lazos con la sociedad de acogida. Nos encontramos de nuevo con al menos dos tipologías: (i) las de las personas que iniciaron ellas el proceso migratorio, y su objetivo es traer a su familia, o crear una nueva pero desde aquí; (ii) y quienes ya llegaron reagrupados (cónyuges, hijos...) que en esta fase comienzan a encontrar su *sitio en el mundo* una vez pasada la fase de adaptación. Este nuevo *sitio* y la nueva situación, generalmente, les lleva a comenzar a forjar su nuevo proyecto vital a través de los estudios, del empleo...

Para las personas que llegaron en situación administrativa irregular, el horizonte en muchos casos es traer a la familia, la *reagrupación familiar*. Traer a su familia es un paso muy importante en el proceso de arraigo. Es uno de los derechos reconocidos internacionalmente para las personas extranjeras que viven fuera de sus países¹⁴⁴ (Arango, 2004). La reagrupación ayuda además a crear un entorno más habitable, proporciona una mayor seguridad (afectiva, psicológica,... incluso económica) y favorece incrementar las relaciones e incluso incorporar nuevos miembros a las redes de relaciones (amigos y familiares de hijos, pareja, etc.)

Un caso complicado es el de la primera persona, que cuenta lo larga de la espera hasta lograr la reagrupación familiar. El segundo muestra como debe planificarse al máximo cualquier acontecimiento, como una boda, que primero se hace la parte “legal”, y luego la celebración:

“Fue un tiempo duro sin mi mujer y mi hijo. Les hice una visita cuando tuve papeles, pero debía esperar a cambiar la tarjeta para poderles reclamar. Cuando ya vinieron mi vida cambió, yo si me había casado era para estar juntos, no separados, aunque no fue fácil ya estábamos juntos. Mi hija ya nació en Huesca, ella es oscense”. I-7

“Yo tenía mi novia allá. Cuando conseguí papeles me casé, con el juez. Hicimos los papeles para venir y cuando salió la visa, volví y hicimos la boda con la familia, y vino conmigo”. I-9

Como la casuística es tremendamente variada a continuación mostramos otros testimonios, en este caso femeninos. Una toma el rol de “migrante principal”, ella encabeza el movimiento familiar, lo que es un claro ejemplo de que no sólo los varones son quienes inician el proceso. La otra viene a Europa como una parte de su “destino vital” tras casarse, situación no elegida y que vive con resignación:

“Vine yo porque era más fácil, el trabajar, el dinero vamos... Yo les enviaba dinero para allá, pero fue complicado, mi marido es muy bueno, muy paciente, cariñoso, pero no se hacía con los niños, ellos necesitaban a su madre, y eso que estaban con la mamá de él. En uno de los viajes lo pensamos, yo debía ahorrar para los pasajes y para cuando llegasen y buscar un piso para reagruparles.

¹⁴⁴ Puede verse el artículo 16.1 de la L. O. 4/2000, y los artículos 38 y sgutes. del Reglamento de ejecución de la citada ley R. D. 2393/2004. Sobre la normativa Europea es también interesante consultar el DO L 283 de 14.10.2006, p. 40.

Gracias a Dios salió bien, yo ya tenía tres años acá, con amistades, sabía de las cosas y su llegada fue más fácil, no le desearía a nadie que tenga que vivir separado de su familia”. I-17

“Yo nunca piensas en Europa, no sabes nada. Yo feliz en mi poble. Cuando la familia buscas marido, yo sé el trabaja en Europa. Yo no sabes nada, nada de España. Mi marido casas conmigo y yo voy a casa de su madre, vive con ella y su padre, un años y pico. Luego viene mi marido, vamos a Dakar y saca mi visa, y yo vienes a Huesca. Yo nunca pienso mi futuro está en Huesca, pero mis padres quieren buscar mi futuro y piensan en un marido que vives en España. Yo que piensa..., es mi marido, yo obligación de vives con él, así es la vida”. I-27

Aunque sin duda uno de los elementos claves en el arraigo, o al menos un indicador clave de la instalación e incorporación a una localidad es la compra de vivienda. Es muy curioso, además, como una concepción cultural que se cree típica de España (si hablamos de comparaciones con Europa), como es la predisposición a tener una vivienda en propiedad se repite en la población migrante. Se ha achacado esta situación a factores de tipo cultural, pero lo cierto es que afectan otros factores de tipo más económico-estructural (o al menos así ha venido siendo hasta hace muy poco) como son el alto precio de los alquileres, y la no existencia de ayudas fiscales y económicas al alquiler, como las que existen para la compra (cuentas viviendas, desgravaciones, subvenciones, etc.) Y esto se ve en la población inmigrante que, en muchas ocasiones, ha sacado las mismas “conclusiones” que la población autóctona: una compra era casi más barata que un alquiler, y tenía más beneficios a la larga (“el piso es mío, y es una inversión”). Aunque la subida del euribor y el encarecimiento del precio del dinero supongan hoy una “pesada carga” para muchas economía familiares, y cuanto más vulnerable es la economía, mayores riesgos ante la pérdida del empleo, la falta de avales, etc.

Pero dejando aparte estos microcomportamientos de consumidor, –que podrían dar pie a un nuevo estudio, y que no hacen sino confirmarnos la estructuralidad del hecho migratorio que repite pautas de los autóctonos–, la compra de una vivienda supone en si misma la elección o la toma de una decisión en cuanto al lugar donde residir. El esfuerzo de la compra de una vivienda significa que se haya realizado una previa selección de los lugares conocidos y se ha optado por uno de ellos. Generalmente esta decisión supone ya un primer arraigo, y aunque ésta no es una decisión inamovible, sí que muestra ya una

preferencia, y sobre todo nos indica dónde se tiene intención de echar raíces y de convivir.

Lo podemos observar con varios ejemplos. Los primeros nos muestran la preferencia por vivir en Huesca, se ha decidido vivir en la ciudad, e incluso se valora vivir en un “entorno conocido” aunque se trabaje fuera:

“Me gusta Huesca, tengo trabajo y cuando traje a la familia vivíamos de alquiler. Después cuando mi mujer empezó a trabajar pedimos el crédito, acá no prestan si no es con dos empleos y decidimos comprar la casa”. I-22

“Yo trabajo fuera, lejos, casi un hora en furgoneta, pero tengo casa en Huesca,... mejor vivir aquí, con la familia, los amigos, mejor aquí. Cuando hay trabajo aquí bien, cuando empresa nos lleva fuera no pasa nada, hay que trabajar para vivir...” I-20

“Me gusta más trabajar en Huesca, pero no hay trabajo y la empresa nos lleva fuera, en la montaña. Salimos por la mañana y vuelves por la tarde..., por la noche a las 8. Lo más difícil es que no voy a entrenar con el equipo de fútbol, muy duro..., sólo quiero ver tele y sentado..., pero si no veo a los compañeros y hablo estoy triste” I-28

“Yo claro que viví en más sitios, yo fui la que me vine para acá primero, el quedó en Madrid. Cuando las cosas nos fueron más o menos, el se vino para acá. No gustó Huesca, trajimos a los niños, y como acá se vive tranquilo, y teníamos el trabajo, pensamos en comprar el pisito, y así fue, ahora ya no pensamos en ir a otros sitios con nuestra vidita acá, pues eso..., seguiremos en Huesca si Dios quiere”. I-19

Pero también hay otros ejemplos de personas que no tienen tan clara esta elección, e incluso están dispuestos a marcharse si no cambia la coyuntura, sobre todo económica:

“Si suben la hipotecas, te lo juro vendo todo y me voy a otro país. La familias se vas a África y yo vendo casa y me voy a trabajar a Europa, a Francia u a Alemania no sé..., yo soy español tengo nacionalidad, tienes 15 años en España, y 11 en Huesca, pero que vamos a hacer, no se puede vivir con todo tan caro, hipoteca mil, luego vas con 100 euros a tiendas y no compras, dos bolsas “piqueñas”, eh! si no cambian las cosas me voy de Huesca, te lo juro, con penas, pero no se puede vivir así”. I-20

Aunque la espada de Damocles que se cierne sobre el proceso migratorio, al menos la espada legal, es siempre la necesidad de contar con un empleo regularizado. Como ya hemos comentado la circularidad de la legislación española en materia migratoria vincula la residencia al empleo o a la suficiencia de medios para vivir. Por tanto, en esta fase sigue siendo crucial el mantenimiento del empleo, aunque el rasgo más característico es la mayor selección que se hace del puesto de trabajo, si es posible. Si en la fase anterior la supervivencia y las dificultades familiares y personales hacían que se aceptase cualquier trabajo, en esta fase de asentamiento se buscan mejores empleos, si es posible mejor remunerados o con mejores horarios, condiciones, etc. Y sobre todo se opta por trabajar lo más cerca posible del lugar donde se quiera fijar la residencia.

Encontramos un ejemplo muy bueno de nuestras palabras en el relato de una orientadora laboral de una ONG local:

“Hay algunos trabajos que tienen cierta demanda, como interna, por ejemplo, y sobre todo en pueblos, para los que únicamente se ofrecen personas que acaban de llegar y tienen necesidad de trabajar o de dinero, mmmm, es lo mismo vaya, una cosa lleva a la otra. Cuando una persona ya lleva un tiempo en Huesca prefiere, lógicamente por otra parte, trabajar por horas, o si ya tiene “papeles” buscar algo con contrato. Aunque en ocasiones hay quien no entiende que sin contrato no se pueden renovar los dichosos “papeles” y tenemos que insistir en que se debe trabajar con contrato”. L-3

Y lo corroboramos con dos testimonios de personas inmigrantes que hacen memoria de su periplo laboral:

“Yo vivía en un pueblo, estuve allá de interna, ahora ya no..., ahora trabajo en una empresa de limpieza, de interna creo..., creo que no volvería, es muy duro, muy esclavo y una sin su libertad para salir... mejor ahora, no creo, no volvería”. I-29

“Sin papel, trabajo mucho, mucho sitio. Ahora ya trabajo a Huesca, mejor aquí, y vives aquí. [...] Además mejor trabajar en empresa, campo muy mal, ahora aquí hay algo, ahora allá, no trabajo seguido. En tu empresa es mejor, fiesta sábado y domingo y vacaciones, así muy bien”. I-30

Para el otro gran grupo de personas, las reagrupadas, las no pioneras en el proyecto de migración familiar, entonces se comienza a configurar y reconfigurar el proyecto migratorio propio. En el caso de las mujeres, se retejen las redes sociales y se buscan alternativas en lo

formativo, o en lo laboral. En muchos casos las mujeres tienen mayor riesgo de exclusión, y son más vulnerables e incluso discriminadas. Cuentan con un mayor déficit de relaciones, sobre todo las que no “trabajan” fuera de casa, y corren el riesgo de sufrir la propia brecha discriminatoria que existe en nuestra propia sociedad entre hombres y mujeres.¹⁴⁵ Al mismo tiempo en lo laboral las salidas para las mujeres, mayoritariamente se circunscriben al sector servicios en especial al cuidado a terceros. Es una situación complicada ya que, en ocasiones, la migración se vive como algo forzado, se debe estar con el marido, no como algo elegido,¹⁴⁶ y que también afecta a los hombres cuando son reagrupados, aunque en menor medida.

Vamos a verlo en dos ejemplos, uno de una mujer y otro de un hombre que han sido reagrupados por sus respectivas parejas:

“Yo vine aquí cuando me casé. Mi marido ya vivía aquí, cuando nos casamos, hicimos papeles para venir aquí, y un año después con visado vine a vivir a Huesca. Mis dos niños han nacido a Huesca ”. I-21

“Primero vino mi señora, fue una decisión pensando en la familia, unos parientes nos prestaron el dinero para el pasaje y la visa de turista, y vino a trabajar de doméstica. Al tiempito ya consiguió los papeles, y luego vinimos con los niños. No entiendo que venga uno y no le den la mano para trabajar, no lo he pasado bien hasta encontrar un empleo, pero sólo tenía residencia”. I-31

Extractamos otros dos fragmentos de personas que se adaptan a la nueva realidad, que valoran la formación y que gracias al apoyo de la red social cuando se va ampliando logran mejorar su situación:

“Yo primero estudio español, luego mejor buscar otros cursos, cosas para trabajar, para poder buscar un trabajo. Pero es muy difícil hasta que hablas idioma y conoces un poco la vida aquí, y sabes para trabajar, para buscar... Con

¹⁴⁵ Hay algunos autores que han denominado a esta situación como de “triple discriminación” (Anthias, 2000) refiriéndose a la discriminación por ser mujer, por origen étnico y por clase social. Incluso hay quien ha hablado de cuádruple discriminación (Lim, 1990), añadiendo a las anteriores la aceptación como “inevitable” de esa discriminación como algo natural y contra la que no se podría luchar.

¹⁴⁶ No queremos, sin embargo, dar la imagen de la mujer como sujeto “dependiente” en las migraciones actuales (Morokvasic, 1993). Hoy los flujos migratorios femeninos son fundamentales para comprender las migraciones internacionales (Sassen, 1994). Nosotros nos referimos aquí específicamente como gran grupo a las personas reagrupadas. Como veíamos en capítulos anteriores la migración femenina es muy importante en algunas nacionalidades, sobre todo latinoamericanas.

cursos, con cosas conoces más gentes, españoles, y hay gente que te ayuda, te informan, dan buen consejo.” I-27

“Aquellos días muy duro, trabajaba mucho, aquí, allá, a otra casa, mi marido sin trabajo, vivíamos en una habitación... era más complicado. Pero tuve la suerte de conocer a mi amiga española, su niña iba al cole con la pequeña y ella me ayudó a buscar un trabajo y luego un piso. Con el trabajo los papeles y la cosas un poco mejor, mucha suerte para mí conocerla a ella”. I-32

Estos últimos testimonios nos recuerdan el trascendental papel de las redes sociales, ya reseñado en la anterior etapa, transversal en toda la migración. Lógicamente cuando esta red se amplía, sobre todo con personas autóctonas, crece el capital social y, por tanto, las posibilidades de inserción son más exitosas. Aquí nos encontraríamos con las redes *bounding* o *linking* a las que hacíamos referencia con anterioridad. Ampliar la red con personas autóctonas es un paso muy importante, tanto para mejorar la situación personal y familiar, como para potenciar el arraigo. Facilita el mejor conocimiento por parte de la sociedad de acogida, y ayuda a comprender mejor la nueva realidad social. Por otra parte la existencia de personas que, pasado un largo periodo de tiempo, no dominan todavía el idioma o las nuevas pautas culturales es un contrapunto. Aunque ahondaremos más en este sentido en el capítulo del “arraigo” propiamente dicho, adelantamos que la composición de las redes y la satisfacción de necesidades, así como la “segregación” espacial son claves en este aspecto. Una persona que vive en un barrio, suburbio o zona determinada, con gran presencia de sus nacionales, posiblemente no “necesite” o no “valore” el aprender esa nueva cultura. Puede repetir en el destino las prácticas culturales del origen. Es decir, se puede “vivir” casi como si se estuviese en el propio país. Son casos arquetípicos recreados por la literatura y el cine: las *Chinatown* y *Little Italy* neoyorquinas, *Kreuzberg*, o el barrio turco de Berlín, Lavapiés, el *Chinatown* madrileño, el Raval en Barcelona, Russafa en Valencia... La lista sería interminable, aunque en algunos de ellos lo que se nos sugiera sea la idea de “gueto” o de guetización.

Para concluir esta fase, hay que señalar que el papel de los hijos es también complejo. Sobre todo si hablamos de adolescentes que se debaten internamente para aclarar su pertenencia e identidad. Lo analizaremos en la última fase de este proceso. Dedicaremos una especial atención a las segundas generaciones, y a una revisión de lo que entendemos por “inmigrante” como categoría social, y las expectativas que tenemos al respecto tanto locales como autóctonos. La fase de instalación es más sencilla, hablando de hijos y menores reagrupados, cuanto más temprana es la edad. En la medida en la que se llega a la

nueva sociedad a mayor edad, más complicada es la llegada y la integración. El desconocimiento del idioma, la falta de amigos, el aislamiento o el rechazo social son situaciones que dificultan la integración de estos jóvenes.

Presentamos en el Esquema nº 3 una recapitulación de los rasgos más significativos de esta fase del proceso de arraigo.

ESQUEMA 3: Rasgos más característicos de la 2ª Etapa del Proceso de Arraigo: *Instalación*

- Reagrupación familiar
- Inicio de un trabajo independiente del marido/mujer
- Compra de vivienda
- Instalación más o menos definitiva en una localidad
- Mayor selección de las ofertas laborales
- Mayor apoyo de las instituciones públicas.
- Extensión de las redes sociales a autóctonos.
- Mayor contacto con instituciones locales si se tienen hijos (colegios, pediatras...)

Elaboración propia.

5.3.3 ETAPA 3: La Incorporación a una nueva sociedad

Esta tercera fase, la denominamos de “incorporación” puesto que tras las anteriores fases en este momento se da ya la reubicación en la “nueva sociedad”. Dentro del proyecto migratorio esta fase se caracteriza por una decisión clara de permanecer en un lugar y de organizar la vida, personal o familiar, en ese entorno, esas nuevas condiciones y circunstancias de vida.

En el plano cultural, en esta fase o bien se ha producido una asimilación con ciertos grados, o bien un proceso de ajuste al menos a los valores de la nueva sociedad de acogida. Lógicamente el mayor o menor contacto e interacción con la población local lleva a que se produzca este ajuste, o bien a que se den los riesgos a los que hemos venido aludiendo de segregación.

La incorporación también lleva parejo, por lo general, el acceso a una residencia de larga duración (permanente), o bien en algunos casos a la solicitud de la nacionalidad española.¹⁴⁷

¹⁴⁷ Según el Código Civil, arts. del 17 al 24, que es donde se regula todo lo relativo a la nacionalidad española, hay diferentes casuísticas que varían el requisito de estancia en España del año a los 10 años en función de la nacionalidad y el tiempo de residencia. Para la mayoría de extranjeros no comunitarios y que no sean de un país latinoamericano, el requisito son 10 años. Este tiempo como

Por ejemplo, vamos a ver el caso de una persona latinoamericana, que ve muchos beneficios en obtener la doble nacionalidad, y el de un africano que ve como otros compatriotas con más años de residencia en Huesca están tomando ese camino como una decisión de futuro:

“La nacionalidad es lo mejor, una ya no piensa en renovar la tarjeta, o en tener un contrato, así tienes ya tu DNI y la cosa cambia, además no te sacan tu nacionalidad, es doble, así que todo mejor”. I-33

“Los más mayores aquí [se refiere a las personas con más años de residencia, n. del a.] están pidiendo la nacionalidad, entonces nosotros también lo haremos si tienes la nacionalidad es mejor para vive aquí”. I-6

La participación en instituciones de carácter local también es otro rasgo aunque los avances se producen tímidamente. En Huesca al menos todavía se está en la fase del asociacionismo de los propios inmigrantes. Aunque comienzan a aparecer casos de participación sobre todo en Asociaciones de Vecinos y de Madres y Padres de Estudiantes.

Una situación recurrente en la literatura y en los medios de comunicación, que nos hemos encontrado en nuestro trabajo es la de la mujer y su incorporación a la nueva sociedad, y sobre todo en la mujer de procedencia musulmana. Aunque bien es cierto que esta situación es extensible al papel de todas las mujeres, ya que sufren más si cabe los problemas de la inmigración (Parella, 2003). Por lo general, la mujer sufre mayores dificultades en esta incorporación que los hombres. El papel de madre, cuidadora y asistenta se acrecienta con la emigración, la ausencia de redes familiares y los horarios laborales. Las dificultades para conciliar la vida laboral y familiar hacen que sea la mujer quien se quede en casa y sobre quien recae el peso de las labores domésticas. Esta situación lleva a un mayor aislamiento de la mujer a que se reduzca su papel en la esfera pública que queda reservado casi a los hombres.

Pero este “choque cultural”, debemos relativizarlo pensemos cuál era el papel de la mujer española tan solo hace unos años. Sin duda para algunas familias inmigrantes el cambio a vivir en una sociedad occidental, y con un alto grado de apertura reciente,¹⁴⁸ puede suponer un

vemos es un período largo y que, además, supone o presupone la idea de fijar la residencia casi definitiva en España.

¹⁴⁸ En algunos medios de comunicación españoles y de otras partes del mundo se define la situación legislativa española como “avanzada”, sobre todo con la legislación relativa a los matrimonios entre personas del mismo sexo, divorcio, aborto...

paso por un “túnel de aceleración del tiempo”. Son cambios muy significativos en el rol femenino pero que no tienen porque suponer problemas.

Vemos lo que nos decía una oscense a la que entrevistamos:

“Hace poco más de treinta años yo no podía bajar a Zaragoza sola, y eso que iba a estudiar. No te digo ya una mujer ir a un banco a abrir una cuenta, y un montón más de cosas. Sin el permiso del padre o del marido no se podía dar un paso”. L-5

Y la reflexión de otra entrevistada sobre las ideas preconcebidas hacia las inmigrantes:

“Es bastante habitual oír críticas a las mujeres, a su situación, a su papel, pero lo cierto es que la memoria es muy selectiva, no nos acordamos de las luchas que ha habido en occidente y en este país, bueno que ha habido..., que hay y que deben continuar quien piense que está todo hecho, o que existe realmente una igualdad, se engaña”. L-13

Junto con una reflexión que debe mover a la esperanza de un futuro mejor:

“Ante las dificultades sobre si se adaptan, si hay algún problema, si deberían hacer esto o lo otro, que si están sometidas, que si fuera el velo, que si esto, que si lo otro..., yo pienso que lo importante es lo vivencial, que vean que hay otras posibilidades, y que si no es a ellas, que esas oportunidades puedan llegar a sus hijas”. L-17

El cambio en los últimos años en la sociedad aragonesa y española ha sido muy destacado e inusitado. La posibilidad de cambio en otras sociedades también es posible, tal vez, la experiencia de vivir en una sociedad más aperturista pueda favorecer esos cambios en los países de origen. Además, ni todas las personas inmigrantes, en este caso mujeres, tienen el mismo punto de partida, ni la sociedad de acogida es un todo homogéneo.

A nivel laboral, en esta fase los sujetos estabilizan el empleo, o al menos se conocen los recursos del lugar de residencia. En ocasiones a partir de este momento es cuando se piensa en “ayudar”, es decir ayudar a venir, a otros compatriotas o familiares que no pertenecen al núcleo más cercano (mujer/marido e hijos). Todo ello condicionado por la coyuntura, laboral y económica. E indudablemente a mayor éxito en el proyecto migratorio, mayor es el “efecto demostración” en el origen, sea directa o indirectamente, genera una mayor atracción y un aumento del

interés por migrar. El éxito de miles de personas en su proyecto migratorio, hace que sean muchas otras las que están aguardando su oportunidad. En la web encontrábamos el siguiente consejo para muchos jóvenes africanos:

*“Advertencia: ¿algunas personas tratarán de desanimarle! ¡Sobre todo la familia que está en Europa! Algunos con malas excusas del tipo (bhooooooooo ¡Europa no está bien, no venga!) Le dirán que el PACK SLAVOPOLAK no es bueno. ¡Ellos no quieren venga a instalarse en su casa! Algunas agencias de viajes también pueden tratar de desalentarle porque no conocen las leyes del espacio Schengen. No se deje engañar”.*¹⁴⁹

ESQUEMA 4: Rasgos más característicos de la 3ª Etapa del Proceso de Arraigo: Incorporación

- Ubicación definitiva en una localidad
- Aumento de las interacciones con los locales
- A nivel cultural se debe “ajustarse” a los nuevos parámetros
- Creación de Asociaciones de Inmigrantes y primeros contactos con las entidades y asociaciones locales
- Acceso a la residencia de larga duración (permanente) o a la nacionalidad
- Mayor contacto con instituciones locales si se tienen hijos (colegios, pediatras...)
- El éxito migratorio refuerza el ansia por venir de otros familiares y amigos.

Elaboración propia.

5.3.4 ETAPA 4: La Integración y las siguientes generaciones

La cuarta fase del proceso migratorio la hemos denominado integración. A ésta llegan aquellas personas que han realizado con más éxito este proceso. Recordamos que éste no es lineal y que en muchos casos pueden darse tanto retrocesos como pasos adelante a una “velocidad” más rápida de lo que podía preverse inicialmente.

¹⁴⁹ Traducción personal del original en francés: “Mises en garde: certaines personnes vont tenter de vous décourager ! Tout d'abord la famille présente en Europe ! Certains avec des excuses fumeuses du genre (bhooooooooo l'Europe c'est pas bien, faut pas venir !) vont vous dire que le PACK SLAVOPOLAK n'est pas bon. Ils ne veulent juste pas que vous veniez vous installer chez eux ! Certaines agences de voyages peuvent également tenter de vous décourager car elles ne connaissent pas les lois de l'Espace Schengen. Ne vous laissez pas avoir". Este artículo fue publicado en la web http://www.senegalaisement.com/senegal/immigrer_en_europe.php el 9 de enero de 2008. informaba de las posibilidades de llegar a Europa ese año. La información para su consulta nos la proporcionó un senegalés residente en Huesca, lo que nos da idea de cómo hay miles de personas en África intentando dar “el salto” a Europa.

La integración es un proceso bidireccional sociedad de acogida-inmigrantes. Las estrategias y posibilidades de esta integración son diferentes. Los habitantes autóctonos han de aprender a manejar y entender las diferencias culturales, religiosas y de organización social que traen consigo las personas extranjeras. Para los inmigrantes, por su parte, generalmente también es necesario un cambio o cuando menos un ajuste en sus patrones culturales y de conducta, que se produce como consecuencia del contacto directo entre dos o más grupos con culturas diferentes. Insistimos en nuestra definición de una integración que no tiene porque ser una asimilación, ni un multiculturalismo de grupos “amontonados” en un mismo espacio.

Pero también hay un reto por delante: las segundas generaciones. Si las primeras generaciones son capaces de realizar un esfuerzo máximo en la búsqueda de esa integración, las mal llamadas, a nuestro juicio, segundas generaciones pueden no comprender que se les pida un esfuerzo semejante al de sus progenitores, o se les encasille en una posición social denominada “inmigrante”¹⁵⁰ cuando son personas socializadas en la sociedad de acogida. Para estas denominadas segundas generaciones las referencias como inmigrantes son a nuestro juicio demasiado forzadas. Y es que pensamos que sólo hay un tipo de inmigrante, por así decirlo: inmigrante es la persona que emigra, que sale de una realidad social y cultural para llegar a otra. Los hijos de personas inmigrantes, los nacidos o socializados desde muy pequeños en una nueva realidad como la sociedad oscense, ya no son inmigrantes, son parte de esta realidad. Cómo los veamos, o cómo les dejemos que sean parte será clave en este proceso... tan relevante como el otro lado, su propia percepción.

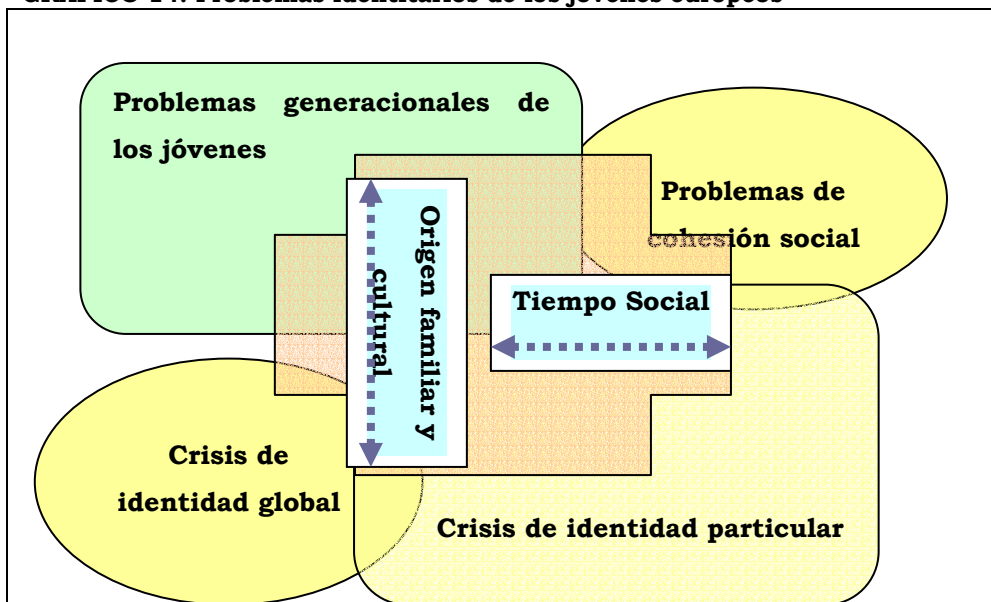
En definitiva estamos hablando de identidad. Y la identidad se configura principalmente por la socialización, por las experiencias vitales. Cada generación tiene las suyas... y cada contexto sus circunstancias. Aunque no deja de ser cierto que se tienen unos antecedentes familiares y una experiencias que pueden marcar los sentimientos de pertenencia e identidad... Arrastramos los sedimentos de los “nuestros” y del “nosotros”.

López Rodrigo (2007) manifestaba que estos problemas identitarios alrededor de Europa se producían por un cruce peligroso de

¹⁵⁰ La profesora Gómez Crespo (2000) manifiesta que el riesgo no es que se produzca una no-integración de los inmigrantes, si no que ésta sea una integración “viciada” y parcial, ya que se permita una integración sólo en determinados ámbitos de la estructura social, o hasta un determinado “techo de cristal”, sin que se les permita una movilidad social ascendente, pudiendo crearse etnoclases o segmentos de población marginal.

cuatro factores: por un lado (1) los problemas generacionales al que se enfrentan los jóvenes europeos (precariedad laboral, problemas de acceso a la vivienda...), (2) los problemas de cohesión social (paro, recorte del estado de bienestar...), unidos a (3) los identitarios generales ¹⁵¹ (producidos no tanto por la llegada de inmigrantes, como por la globalización), y los (4) identitarios particulares cuando estos jóvenes siguen siendo señalados como extranjeros en una tierra que consideran como suya... Un cruce entre la identidad vertical (origen familiar y cultural) con la horizontal (tiempo social en el que se vive) (Maalouf, 1998). Gráficamente la representación sería ésta:

GRÁFICO 14: Problemas identitarios de los jóvenes europeos



Fuente: Elaboración propia a partir de López Rodrigo (2007) y Maalouf (1998).

Ante las situaciones de cambio de muchas sociedades europeas, incluida la española, y problemas difíciles de comprender, es muy fácil buscar un chivo expiatorio, culpando a los inmigrantes de nuestros males (desempleo, baja calidad de las prestaciones públicas...). Y las "segundas generaciones" van a unir a ese conflicto, su propio conflicto identitario en

¹⁵¹ Baste señalar como hay todo un debate en diferentes estados europeos, quizá el más popular sea el de Francia con Sarkozy y su pregunta sobre qué es ser francés, pero que podríamos extender a cuestiones como las peticiones de que en la Constitución Europea se incluya los orígenes cristianos del continente, o la propia Alianza de Civilizaciones patrocinada por el Premier español Rodríguez-Zapatero.

virtud de seguir sintiéndose extranjeros con unas referencias que en gran medida les son desconocidas pues su socialización, se ha producido en la sociedad de acogida que les sigue mirando como sospechosos.

Ejemplos como lo ocurrido en Francia durante los disturbios en las *banlieu*. Los propios atentados del 7-j en Londres perpetrados por estas supuestas “segundas generaciones”, son tan sólo un botón de muestra de cuán importante es cuidar también los espacios simbólicos, que bien podrían comenzar por desterrar el término de segunda generación, y continuar por cuestiones como el derecho al voto, o los requisitos para obtener la nacionalidad.

Si la reflexión sobre qué es ser oscense, aragonés, español o europeo se hace desde un punto de vista abierto y mostrando toda la diversidad social de nuestras sociedades esta será un punto positivo. Para ello son fundamentales los medios de comunicación, que antes señalábamos y el sistema educativo.

Si en los próximos años seguimos hablando de segundas generaciones, posiblemente tendremos que seguir hablando de terceras generaciones y de problemas que se multiplicarán y reproducirán.

ESQUEMA 5: Rasgos más característicos de la 4ª Etapa del Proceso de Arraigo: Integración y Segundas Generaciones

- La Integración como un proceso bidireccional
- La socialización es fundamental para la integración
- La identidad y la pertenencia son importantes, pero están en continua reconfiguración y reconstrucción para todos
- No deberíamos hablar de segundas generaciones, tendremos que hablar de problemas de tercera generación
- Si se puede heredar la posición de inmigrante, se seguirán heredando prejuicios, estereotipos y problemas sociales
- Es necesario pensar en una redefinición o construcción identitaria de corte más cívico-ciudadano

Elaboración propia.

5.4 El concepto de arraigo de esta investigación

Hemos mostrado el proceso de arraigo. No como un concepto estático, si no como algo dinámico. Más que una situación, incluso que un punto de llegada, es una situación a construir, tanto por las personas inmigradas, como por la sociedad de acogida.

Este es un proceso que se articula sobre cuatro dimensiones básicas: contexto socio-histórico, marco de acogida favorable, proyecto migratorio y características individuales y/o familiares. Todas ellas pueden ayudar o limitar el arraigo. Piénsese sino en una coyuntura como

la actual de crisis, sin duda un contexto como el de hace cinco o 6 años favorecía mucho más este arraigo. Pero una persona con cualificación, o que migre dentro de una sólida red, como hemos visto, tal vez lo tenga mejor que otra sin esta cualificación sea cual sea la época en la que decida iniciar este proceso.

En el Esquema nº 6 presentamos estas dimensiones con los aspectos más destacados de cada una de ellas.

ESQUEMA 6: Dimensiones básicas del proceso relacional de ARRAIGO.

- | |
|---|
| <p>1. CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO</p> <ul style="list-style-type: none">• Historia migratoria de esa sociedad, flujos previos• Coyuntura económica• Antiguo contacto y relación grupal <p>2. MARCO DE ACOGIDA FAVORABLE</p> <ul style="list-style-type: none">• <i>Institucional</i>• Legislación• Ciudadanía y derechos• Acceso a los recursos sociales• <i>Social</i>• Expectativas con respecto al fenómeno migratorio• Estereotipos y prejuicios• Conocimiento de otras culturas• Características personales (edad, religión, nivel cultural...) <p>3. PROYECTO MIGRATORIO DE LA PERSONA O FAMILIA</p> <ul style="list-style-type: none">• Expectativas personales y familiares respecto a la migración• Red de apoyo con la que cuenta <p>4. CARACTERÍSTICAS INDIVIDUALES Y FAMILIARES DEL INMIGRANTE</p> <ul style="list-style-type: none">• Origen• Edad• Religión• Educación/Cualificación• Distancia cultural con la sociedad de origen• Situación legal• Empleo• Actitudes hacia la integración y la sociedad de acogida |
|---|

Elaboración propia.

En el Gráfico nº 15 podemos ver la representación de estas dimensiones relacionales. En el centro está el arraigo, que depende de un adecuado engarzamiento entre ellas.

El arraigo es un proceso relacional. La convivencia, la integración no se hacen en el vacío o en un ente extraño o difuso. El arraigo como hemos tratado de mostrar a la hora de presentar los

elementos y sus etapas en los apartados anteriores es algo que se produce por medio del contacto y del roce. Primero, entre extraños, que al final son ciudadanos. Las redes, los contactos, las relaciones son claves para este mayor o menor éxito.

Este esquema guarda estrecha relación con algunos de los postulados teóricos de la denominada *geoconomía* de las migraciones por Saskia Sassen (2001). Nuestro modelo apuesta por una interrelación entre lo más general (contexto sociohistórico) hasta las características personales, todo ello mediado por el marco de acogida, las expectativas y redes migratorias.

GRÁFICO 15: Dinámicas relacionales del arraigo



Elaboración propia.

A continuación describimos estas dimensiones.

Indudablemente el marco general es muy importante. Las relaciones entre estados son un factor esencial para explicar los flujos migratorios, tanto relaciones culturales como económicas.¹⁵² Recientes

¹⁵² Los vínculos culturales e históricos ayudan a explicar, al menos parcialmente, muchas migraciones, piénsese en España con los latinoamericanos, o las migraciones a las antiguas

estudios muestran como la vinculación económica fruto de la globalización puede producir que los flujos migratorios se mantengan e incluso aumenten con el paso de los años

“El hallazgo más importante del análisis fue que el stock de inversión extranjera directa tiene un efecto positivo a largo plazo en el nivel de emigración en la muestra de países menos desarrollados. Este efecto fue evidente por un periodo de 10 años, y se fortaleció si el periodo superaba 15 años. (Sanderson y Kentor, 2008:529)¹⁵³

El papel de las leyes y de los marcos de acogida constituyen otro elemento a tener en cuenta. No es lo mismo un marco de acogida favorable que potencie o propicie la llegada de inmigrantes, a otro que criminalice la inmigración, o la vea como una amenaza en algún plano social (ya sea cultural, laboral, económico...) E indudablemente también influyen toda otra serie de mediaciones sociales como son las expectativas y los recursos personales. No va a ser lo mismo una persona que llegue con el objetivo de trabajar un tiempo y regresar, que un refugiado político y, por supuesto alguien que conozca el idioma, o que tenga una titulación demandada laboralmente.

Tampoco podemos olvidarnos de las características individuales. Ya hemos visto en anteriores apartados como determinados “bienes mediadores” (siguiendo la terminología de Zapata-Barrero) son muy importantes. A nivel personal porque pueden ayudarnos a una mejor y más rápida integración (idioma, formación, expectativas...) y, a nivel colectivo puesto que determinados rasgos o características pueden provocar más o menos rechazo (nacionalidad, religión, grupo étnico...)

Esta noción de integración está basada en un modelo de ciudadanía, más que en un modelo étnico-identitario. Hemos elegido el término arraigo, porque creemos que es una buena metáfora: echar raíces, en un sitio, algo que va “contra” el Síndrome de Ulises. La integración es formar parte de un todo que se conjuga en tiempo futuro, y creemos que puede ser un proceso futuro, pero ¿de qué todo hablamos si la sociedad de acogida tampoco es un sistema homogéneo? Es formar

metrópolis de muchas excolonias (magrebíes y africanos a Francia, caribeños y de la India al Reino Unido, etc.) Pero las relaciones económicas tampoco van a la zaga. EE. UU. Por ejemplo deslocalizó parte de su empresa a México y otros países de América Central pensando que eso frenaría las migraciones al norte del Río Grande, pero estas no han hecho más que incrementarse.

¹⁵³ Traducción personal del original en inglés: “*The most important finding from the analysis was that the stock of Foreign Direct Investment has a long-term positive effect on the level of emigration in the sample of Less-developed Countries. This effect was evident with a 10-year lag, and became stronger over a 15-year lag.*”

parte de la ciudad, barrio o pueblo donde resides, y esto no hace más que incidir en la concepción de ciudadanía y derechos para todos. El debate identitario o de valores debería quedar en un segundo plano, máxime cuando hoy en día es más fácil que nunca sentirse ciudadano del mundo fruto de la globalización, e igualmente es sencillo también tener una pertenencia múltiple.

Sin embargo, no basta con quedarnos en el plano teórico. No es suficiente. El análisis realizado hasta ahora nos ha conducido hasta aquí, pero ahora debemos ver si esta idea de arraigo se plasma realmente en Huesca. Lo analizamos en el siguiente capítulo, a partir de lo que hemos identificado como los tres ejes del arraigo.

CAPÍTULO VI
EL ARRAIGO DE LAS PERSONAS INMIGRANTES EN
HUESCA

6.0 Introducción

En este capítulo analizamos el arraigo de la población inmigrante en la ciudad de Huesca. Es el capítulo donde abordamos “empíricamente” el objetivo de nuestra investigación.

En anteriores capítulos hemos realizado un análisis del entorno y del contexto de esta inmigración. Recordemos alguno de los puntos esenciales que van a ayudarnos a entender este arraigo y asentamiento en la ciudad:

- Huesca es una ciudad pequeña, de servicios y con un mercado laboral pequeño y limitado.
- El crecimiento urbano y demográfico de Huesca ha sido muy lento a lo largo de su historia si se lo compara con el de los últimos años, y también basado en “anteriores migraciones” de carácter local.
- La ciudad contaba con barrios y espacios que habían acogido anteriores episodios migratorios, alguno de ellos ya con una imagen social negativa.
- El contexto global de mundialización económica ha permitido la llegada de varios miles de personas extranjeras en el marco de las altas diferencias económicas entre unos países y otros.

Dividiremos el capítulo en tres partes. En la primera vamos a prestar especial atención a los que hemos denominado “los tres ejes del arraigo”. Estos tres ejes son los que enmarcan el asentamiento en una nueva sociedad: el proyecto migratorio, la búsqueda de un entorno no hostil y la promoción personal y familiar –estrechamente vinculada al empleo–.

Estos tres ejes, que van a ser algo así como las coordenadas sociales de la integración, van a depender en gran medida de cómo se prevea el futuro, incluso del tiempo que se cree que se va a estar “fuera” del país, o del objetivo del proyecto migratorio.

El segundo eje: la promoción personal y familiar. nos llevará a hablar de la posición económica y del empleo. Tener un empleo en nuestra sociedad es básico para afrontar la exclusión social. Mucho más para las personas extranjeras en todo lo referente a la obtención de residencia, a la renovación de permisos, etc. No olvidemos que las medidas inmigratorias españolas se sustentan en una visión economicista de la inmigración. Al mismo tiempo el empleo, más concretamente el rol de trabajador “normalizado” es fundamental en

nuestra vida también en el aspecto relacional. Aquí veremos como las mujeres tienen algunos déficits que pueden lastrar su arraigo.

Y *last but not least* tenemos el tercer eje. Este es el más complejo por los matices que tiene. Lo hemos denominado *la búsqueda de un entorno no hostil*. En este eje incluimos los factores de carácter ambiental que favorecen este asentamiento y arraigo. Hablamos desde las actitudes, hasta servicios como la vivienda y otros y, sobre todo, hablaremos también de convivencia, de contacto con vecinos y de ampliación de redes.

Las dos partes siguientes, segunda y tercera, del capítulo se presentan como un complemento a este análisis. Al mismo tiempo damos respuesta a uno de los objetivos de esta tesis que no era otro que plantear escenarios de futuro.

En la segunda parte analizamos los claroscuros o aquellos elementos más problemáticos de este arraigo. Lo vamos a hacer analizando tanto el discurso de los “locales” hacia los autóctonos, como viendo también la opinión de los inmigrantes respecto a actitudes y miedos que existen hacia su colectivo. Exploraremos tanto dificultades macro o estructurales, como la convivencia cotidiana.

Y la tercera y última parte del capítulo, entra plenamente en la propuesta de posibles escenarios de futuro. Desde los más positivos a nuestro juicio, a los más negativos. Todo ello con un análisis de las fortalezas y debilidades de la ciudad de Huesca para lograr entre todos y todas el arraigo, la integración.

6.1 Los tres ejes del arraigo

A lo largo de la investigación, tanto con encuestas, como de grupos de discusión o de observación participante, veíamos que el arraigo, e incluso las estrategias para conseguirlo dependían tanto de los objetivos de la inmigración, como de las condiciones del entorno. Recordemos también como en el capítulo anterior analizábamos factores individuales y grupales (o de nivel *meso*) como las redes, a los que haremos referencia.

Estos ejes, son, el proyecto migratorio, la promoción personal y familiar y, lo que hemos denominado la “búsqueda” de un entorno no hostil. Hemos hablado ya de todos ellos en capítulos anteriores. Ahora nos centramos en su análisis. Estos factores son un todo que orienta la acción de las personas inmigrantes a la hora de asentarse en una zona concreta.

Estos tres elementos nos muestran las coordenadas sociales de la situación de la integración de las personas inmigrantes.

Comenzamos estudiando cómo influye el proyecto migratorio, viendo que pasa al “transitar” por una fase u otra, y cómo la visión e incluso los objetivos que se pretendan alcanzar migrando van a condicionar la actitud hacia la sociedad de acogida, e incluso el esfuerzo que se está dispuesto a dedicar para esa integración.

A continuación analizaremos la promoción personal y familiar, con especial énfasis en el empleo. Aunque no queremos caer en lo mismo que hemos criticado a lo largo de la tesis, es decir, reducir la inmigración a un mero hecho económico-laboral. Pero es evidente que no podemos negar el papel del empleo: la regularización, la satisfacción de necesidades y las relaciones sociales.

Y concluimos el apartado con el tercer eje, que hemos definido como la necesidad de encontrar un entorno no hostil. Aquí nos referiremos tanto a la actitud de la sociedad de acogida, como a los apoyos con los que cuenten las personas inmigrantes, ya sean vía red social de apoyo o de la propia administración.

6.1.1 El proyecto migratorio y su influencia en el arraigo

En el capítulo anterior hemos analizado el proyecto migratorio. El proceso de arraigo decíamos que no es necesariamente lineal. Más bien suele estar sujeto a vaivenes y transformaciones. Postulamos que consta de cuatro fases, que discurren desde la primera toma de contacto, hasta el reto de la integración de las llamadas segundas generaciones.

Partimos de una idea clara, según la visión que se tiene del proyecto migratorio, de los objetivos e incluso de las ideas preconcebidas con las que se parta, van a condicionar la propia intención y esfuerzo que se ponga en el arraigo. Una persona que se “siente” de paso en Huesca no va a mostrar ningún interés en conocer la ciudad, o en esforzarse en aprender castellano, por ejemplo. Cuanto más se avance en el proceso de arraigo, más pasos se van a dar hacia ese arraigo. Hemos visto antes algunos elementos como la compra de un piso, la obtención de un contrato indefinido, el nacimiento de un hijo, etc.

El proyecto migratorio hemos constatado en nuestro trabajo de campo que es un elemento clave a la hora de analizar el arraigo. Distinguimos tres esferas clave en las que influye el proceso de arraigo: la llegada, la elección del “emplazamiento” (localidad(es) donde residir), y el esfuerzo de adaptación.

Ya veíamos con anterioridad que la migración se ha convertido hoy en un proyecto más familiar que individual. Esto es, en muchas ocasiones es la propia familia la que decide quien sale, quien emigra. Todo ello va a depender de diversos factores, desde el capital humano, la red de relaciones, la información que se tiene del destino, la edad de los hijos, la cultura de origen, a la profesión... La lista es tan amplia como la riqueza vital de la inmigración.

La idea de migrar no es algo que se decida a la ligera. Se planifica, en muchas ocasiones, concienzudamente por el esfuerzo económico, psicológico, familiar y personal que conlleva. No es una aventura, aunque lo pueda llegar a ser. Pero no con un carácter de frivolidad o de experiencia seminovedosa, sino como un proyecto familiar y personal.

ESQUEMA 7: El Proyecto Migratorio. Elementos centrales

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Llegada• Elección de un sitio donde residir• Esfuerzo de adaptación |
|---|

Elaboración propia.

Toda persona inmigrante tiene un proyecto en mente, una idea de futuro que le fuerza, le anima, o le incita a iniciar la aventura migratoria. Esta idea luego se concretará o no, será más real o más equivocada. Hemos constatado que todo el mundo tiene una idea preconcebida. Hay una serie de elementos que condicionan, mediatizan y matizan esta idea preconcebida que se tiene de migrar. Los más destacados recordamos que serían:

- La existencia de familia en el destino
- El efecto demostración de otros inmigrantes cuando visitan su país de origen
- El contacto y cercanía con redes (legales o ilegales) migratorias
- Los propios medios de comunicación y la difusión de imágenes y valores de otras sociedades
- El turismo, y las nuevas facilidades de desplazamiento

En el trabajo de campo hemos constatado ejemplos prácticos y reales de estos elementos. En algunos casos, son personas con una situación más o menos acomodada en su país, pero que optan por el “sueño” de este nuevo-viejo mundo. Las causas más mencionadas para la inmigración son:

- la búsqueda de empleo
- la mejora en los ingresos y en la cualificación personal

- una mayor estabilidad profesional y personal
- desarrollo de un “futuro” para los hijos
- problemas políticos o personales

Esto condicionado, además, por la propia situación de origen del país. En muchos casos han sufrido situaciones de crisis económico-monetaria graves (Ecuador y Argentina por ejemplo), o procesos de cambio social y de modelo que han llevado al colapso de instituciones y economías como es el caso de la Europa del Este. En otros las situaciones de pobreza estructural, han ayudado o “empujado” todavía más a esta salida.

¿Qué sigue empujando a miles de personas a salir? ¿Las posibilidades de una vida mejor que ofrecen los países “occidentales”? Éste es, por lo general, el *leitmotiv* que guía principalmente la emigración. Como ya hemos visto y descrito, tras la salida de los pioneros o iniciadores del proceso, aparecen otros tipos migratorios: reagrupación familiar, solicitantes de asilo, etc. Podemos revisar algunos de ellos. Empezamos por el caso de un joven africano que nos hablar directamente del afán (¿o necesidad?) de una mejora de él y de su familia:

“Yo quería trabajar, tenía que conseguir dinero para mí y mi familia y por eso vine a Europa, todos tenemos Europa en la cabeza y queremos cosas mejores para nosotros”. I-4

En este caso una mujer que acompaña a su marido tras la emigración de aquél en un primer momento:

“Una mujer tiene que estar con su marido, cuando mi marido sales de Marruecos, yo sabes que un día voy venir con él, es..., es así la vida, la mujer con su marido”. I-10

Y otra situación, que acabamos de comentar, una grave crisis en un país como Ecuador que ya vimos más arriba que forzó a la salida de miles de personas:

“Cuando cayeron los bancos, con la crisis allá, no había trabajo, no rentaba la plata, tenía familia acá y decidimos probar, vinimos para trabajar” I-22

Esta idea-fuerza de la salida lleva aparejada otra concepción sobre la propia migración. En nuestra investigación la práctica totalidad de las personas manifiestan que su planteamiento inicial era temporal, pero luego, se han dado cuenta que la realidad es diferente. También es cierto que las personas con las que hemos hablado tienen una especie de “válvula de escape” psicológica en la idea (o mito) del retorno. Generalmente un retorno “triumfal”, o lo que es lo mismo con una

experiencia migratoria de éxito y con dinero para poder vivir en el país de origen. No era objetivo de nuestra investigación, aunque también hemos contactado con muchas personas que reconocen que ya no son los mismos, para bien o para mal haber salido de su país y haber residido en el extranjero les ha marcado. Aunque hay una idea de “jubilarse” en su país, a medida que se pasa más tiempo en Europa, más dudas sobre el retorno aparecen. Y no precisamente por falta de ganas, si no porque se constata que las diferencias cada vez son mayores. Los “beneficios” y ventajas del Primer Mundo, cuando se conocen pesan mucho en el Tercer Mundo. Como nos dijo una persona a modo de clara ilustración:

“Cuando le dije a mi madre que aquí tenía un médico cerca de mi casa y que podía ir las veces que lo necesitara y que era gratis, ella me dijo «pues ves todos los días, yo iría todos los días»”. I-5

Lógicamente, con el horizonte de un retorno triunfal, que en muchas ocasiones se reproduce en épocas de vacaciones y funciona como efecto demostración con las personas que residen en su país, los objetivos que se tengan respecto a una zona concreta (empleo, tiempo de residencia, etc.), van a condicionar la actitud hacia el arraigo en un espacio concreto. Una persona de paso en Huesca, por ejemplo, no va a tener mucho interés en conocer la ciudad o el entorno. Una persona reagrupada, en cambio, tal vez sí que tenga interés (o necesidad) en conocer la ciudad y las posibilidades que puede ofrecerle. Lo que tienen en común estas personas respecto al arraigo es que todas ellas tienen una idea preconcebida de la sociedad de acogida. Por ejemplo un joven marroquí relataba:

“Conocía España de la tele, del fútbol del Barça, del Madrid de Ronaldo, todo parecía maravilloso, me encanta(...) Cuando vine, en el tren todo el mundo hablaba conmigo, y saluda, yo hablo con unos chicos, bien..., pienso me van a invitar a su casa, vamos a ser amigos,... pero llego en Zaragoza, bajo del tren y todo el mundo a sus casas, allí estoy sólo, esperando que llega mi tío, y si no sólo por la noche en un sitio que no sabes nada, es el primer vez que siento que soy un inmigrante, que estoy fuera de casa”. I-9

Y los testimonios de un matrimonio colombiano, cada uno cuenta su visión del proceso, coincidiendo en lo complicado del inicio:

“Algo uno sabe de España, poca cosa, allá emigrar era a los Estados Unidos, pero una gente se vino para acá, y mandaron noticias de que había empleo, y me vine. Uno piensa en lo bueno, un mes acá eran casi 5 de trabajo en mi país el que lo tenía, y además el euro ya era más fuerte que el dólar y rentaba, 100 eran casi 150 allá y era

fantástico. Claro que lo que no cuentan es lo duro que es sin papeles, cuantas horas se trabaja, las condiciones, dormir en un sofá...". I-12

"Yo vine porque tenía a mi marido acá. Él nos reclamó a mí y a los chicos. Fueron casi 4 años muy duros, más de 2 hasta que nos reencontramos. Antes de venir nos enviaba dinero y yo soñaba con estar con él, con vivir juntos de nuevo y creía que acá era fácil encontrar trabajo y conseguir la plata. Pensaba en un piso grande, en vivir desahogadamente, en un buen carro, ya, ya... No estamos mal, las cosas han cambiado, no se crea sólo lo malo, pero el inicio fue muy duro: un piso viejo sin calefacción con el frío que hace en Huesca en invierno, sólo trabajaba mi marido, yo con la residencia sola no podía trabajar, los niños a un colegio bien lejos el primer año..., ummm, muy difícil. Trabajando duro uno lo consigue, pero debe tener bien claro sus prioridades, que quiere, que objetivos, venir acá pensando que la plata sale por las alcantarillas es venir engañado". I-34

Como vemos en estos testimonios, la primera idea rápidamente choca con la realidad, la soledad, el desarraigo y las contradicciones con esta idea preconcebida aparecen muy pronto. El camino es duro y largo, es un proceso intrincado tal y como venimos destacando. Como decía nuestra última informante, si se tiene claro lo que se quiere puede ser más fácil, y se pueden hacer renunciaciones más o menos grandes. Si no es así, las dificultades pueden parecer superiores a los beneficios.

En función del proyecto personal, la actitud hacia el arraigo va a ser una u otra. Como decía uno de los profesionales del sector "una cosa es turismo y otra inmigración". Una cosa es pensar que se va, que se emigra a un sitio por un tiempo, y otra es pensar que se va a vivir allí. Es una situación que no hace falta ser "inmigrante" para interpretarla de la misma manera. Una maestra de Huesca con la que hablamos en nuestra investigación nos contaba una vivencia similar en su biografía personal:

"Cuando fui a trabajar a Fraga no era como ahora, no se iba y venía todos los días, y claro yo sólo pensaba en venir otra vez a Huesca, tenía ya aquí a mi marido y como queríamos tener familia, nuestro objetivo era vivir aquí, lógicamente allí vivía de alquiler, una compañera hasta me hablaba de unos pisos que hacían, pero yo sólo pensaba en vivir en Huesca y de hecho aún estando yo allí ya compramos el de Huesca. Disfruté poco Fraga, nada,, casi me hace más ilusión volver ahora después de unos años que entonces, paseo, veo el cole., antes cuando estaba allí sólo pensaba en venirme."
L-18

La elección del destino, por lo general tampoco es una cuestión baladí. Se va allá donde se cree que las oportunidades son mejores, y de donde se tiene una mínima información, o una mínima posibilidad de apoyo o de minimización de costes. Podemos observarlo en los siguientes extractos de varias entrevistas. La varianza es amplia: desde la proximidad geográfica del primer testimonio, a los contactos –o lo que es lo mismo redes sociales– hasta la reagrupación familiar de la última informante.

“España más cerca, si tu tienes suerte aquí se viene bien. Luego están los problemas, los papeles, el trabajo, pero Europa es mejor que Marruecos y España es más cerca”. I-9

“Vine porque tenía familia, ellos me alojaban en Huesca y así podía buscar trabajo. Claro que yo no conocía nada, ni de España, por películas, noticias y así. ¿Idealizado? No lo sé tal vez un poco, nada es como uno piensa, pero ni el país de uno”. I-7

“Yo maestra en mi país, yo vive bien, tiene tres coches, nunca piensas voy a ir, pero así es todo, acaba URSS y todo mal. Mi hijo aquí ya antes, cuando trae su mujer, yo tengo la suerte, la..., posible, y vienes también. Ahora me gusta antes muy duro, sin la idioma, sin la comida”. I- 35

“Yo no conocía nadie, yo primero trabajo en Belver, luego vengo aquí y consigo un trabajo, un jefe bueno y me busca casa y todo y así empiezo. Entonces yo era “le seul guinéen”, no sé alguien había, pero pocos morenos aquí, yo no sabe Huesca, pero después de fruta en invierno buscando la vida viengo aquí”. I-1

“Nos reclamó mi marido, a mi y a los niños, claro que no pensaba en venir, ¿pero qué hacemos unos allá y otros acá? Por eso nos vinimos todos, para estar reunidos”. I-15

Indudablemente la fase del propio proceso por la que se transite también condiciona el interés por la propia integración y el arraigo. No es lo mismo una fase más avanzada de las que describíamos, que la primera. Aunque recordemos que cualquier cambio o problema, sobre todo de índole legal-laboral, puede llevar a un retroceso en alguna de estas fases.

Lo podemos apreciar en los siguientes testimonios. El primero es de una persona extranjera que nos muestra como al principio lo que prima son los objetivos inmediatos y enviar dinero a casa, con un alto desconocimiento de la realidad local:

“En un primer momento sólo se piensa en el trabajo, en el dinero y en mandar para casa y cancelar la deuda. Cuando

pasa el tiempo ya piensas en algo mejor, además ya sabes como son los salarios y las condiciones, cuando una llega sólo piensa en el trabajo, así le ofrezcan algo muy malo". I-19

Impresiones que confirma una Trabajadora Social de Huesca con experiencia en el trabajo con inmigrantes:

"Una persona que viene, o eso cree a trabajar un tiempo, no piensa en casa, en futuro, como mucho en papeles, luego ya se verá, y a alguna gente le cuesta cambiar el chip, no es lo mismo estar sólo que con familia". L-2

Y las ganas de volver, ese "mito" del retorno al que antes aludíamos, vemos como se matiza con los hijos, esos a los que aquí "consideraremos" segundas generaciones, pero que sus propios padres no ven de su país de origen, ven como oscenses:

"Claro que nos gustaría volver a casa, pero es mi hijo el que no quiere ni oír hablar de regresar, él se ha hecho ya aquí, y no le gusta Colombia. Nosotros no estamos mal, entiéndame bien, pero uno tiene allá los amigos, los recuerdos, pero él ya no, ni siquiera le queda algo de acento, vino de "pelado", y claro ya es de aquí, tiene sus amigos, su peña, su local, como acá le dicen ¿dónde va a Colombia?". I-36

Hemos tratado de analizar cómo el propio proceso migratorio y la fase en la que se esté condicionan la actitud hacia el arraigo. Hemos introducido, la variable tiempo. Lógicamente una persona que lleve en Huesca varios años no se encuentra en la misma situación que una recién llegada. "El tiempo lo cura todo", es un refrán muy utilizado. Con las personas inmigradas, tal vez pueda ser pronto para ponderar esta opinión. Aunque indudablemente el tiempo es otro apoyo a la hora de hablar de integración. No olvidemos como algunas figuras como el arraigo social, o el tipo de permiso, o la solicitud de nacionalidad dependen del tiempo de residencia. Incluso perder un permiso puede depender de pasar un cierto tiempo (6 meses) fuera de España.¹⁵⁴

Como nos manifestaba una joven ecuatoriana, el paso del tiempo le había ayudado a encontrarse mejor en Huesca.

¹⁵⁴ Puede verse sobre estos aspectos concretos el Reglamento de Extranjería RD 2393/2005, los artículos 45 y siguientes referentes al arraigo social, y el artículo 72 en lo que respecta a la pérdida del permiso de residencia por estancia fuera de España. Estos artículos se mantienen igual en el nuevo Reglamento modificado por el Real Decreto 1162/2009, de 10 de julio.

“Llevo casi 6 años en Huesca, y ahora ya conozco mejor la ciudad, a la gente. Cuando llegué extrañaba todo de mi país, ahora ya me acostumbré, me encuentro bien aquí” I-13

Y este paso del tiempo, lleva a que no se olvide el país y la idea de retorno, aunque modulada por la realidad y el día a día, lo que puede también hacer que se solicite la nacionalidad española, como una forma de fijar residencia:

“Nuestros mayores piden la nacionalidad española, yo creo también la pediré el año que viene. Normalmente me gustaría tener un pie aquí y otro en mi país, pero no sé... las cosas por allá son difícil, y mejor ser español, más tranquilo para vivir aquí.” I-1

Además del tiempo, es también muy importante la red de relaciones y la posición económica. La red de contactos y relaciones es la sustentadora en buena medida del arraigo. Una red “sólo” de paisanos o amigos puede ser empobrecedora. Lo comprobamos con los siguientes testimonios de dos orientadoras laborales. El primero es bastante clarificador de la no-integración, una muestra de cómo no necesitar algo tan básico como el idioma oficial puede ser posible, pero limitador en cuanto a relaciones, vease si no la imagen de la “amiga-traductora”. El segundo insiste en la importancia de tener en cuenta el papel de las mujeres, y el riesgo de que su rol se limite al hogar, lo que empobrezca sus relaciones y su propia vida:

“Hay personas con 4 y 5 años que no saben lo más mínimo en castellano. Es imposible que se comuniquen. Piensas ¿cómo es posible? Porque no lo han necesitado. Puede parecer fuerte, pero es así, si sólo te relacionas con tus paisanos, y compras en el barrio, o en tiendas árabes, y tus amigas son de allí, pues no necesitas el castellano. Y si vas a algún sitio donde lo necesites, al médico, a los colegios, o así... pues vas con la amiga-traductora de rigor, cuando no son los hijos si van creciendo los que hacen de traductores de los padres”. L-3

“Es muy importante tener en cuenta a las mujeres. Por condicionantes familiares, culturales o económicos son la parte más débil. Piensa que muchos maridos, todos, trabajan fuera y el que más o el que menos se relaciona con españoles, también hay excepciones, claro..., pero tienen esa facilidad. Muchas mujeres están limitadas a la familia, a lo doméstico y entonces sufren más el desconocimiento del idioma”. L-9

Algunas ONG locales se vuelcan en conseguir estos espacios de relación, sobre todo para las mujeres. Por lo general incluyen cursos de

habilidades sociales, cultura y castellano en muchas ocasiones.¹⁵⁵ Para un mejor conocimiento mutuo entre locales e inmigrantes la administración podría propiciar espacios de encuentro, tratando de evitar espacios gueto de todo tipo (en lo residencial, en lo educativo, sanitario, etc.) En algunas comarcas altoaragonesas se han llevado a cabo iniciativas interesantes en este sentido (Eito, 2008). Dejarlo “todo” en manos de las redes, puede ser empobrecedor y puede hacer que aumente el control social.

La posición económica, también es otro referente clave en cuanto a la capacidad y actitud de integración. Una persona con una posición más desahogada, va a tener una actitud más positiva hacia la nueva realidad social en que le toca convivir. Tanto por la actitud hacia la búsqueda de empleo, vivienda, amigos, etc., como por la propia imagen que de ellos se va a tener por los “locales”. Esta suele ser una imagen muy condicionada por los medios de comunicación y los estereotipos que asimilaba inmigración a pobreza, cuando no a delincuencia. Lo presentamos con tres extractos de varias entrevistas, que se salen del “estereotipo”, tanto una persona casada con un español, como dos personas con una situación más desahogada que manifiestan lo difícil que es romper el binomio inmigrante-trabajador precario, una visión “enquistada” para los locales:

“Yo casada con un español es más fácil. Al principio sólo ven una extranjera, luego ya cuando ven que tienes una buena casa, un coche, dicen ¿cómo puede ser? Sólo piensan en un extranjero que viene a trabajar, que necesita dinero”. I-36

“Como tenemos una situación normal en casa, cuando vas a buscar trabajo se piensan que sólo quieres fregar o cuidar abuelos, no entiendes que busques un empleo mejor, o que tienes tu formación y titulación, cuesta mucho romper esas barreras”. I-37

“Yo he venido con mis hermano, ellos tienen empresa y negocio, yo no busca campo, no quiero construcción, y vengo ya con visado, no con patera, pero aquí todo el mundo piensa yo soy ilegal, no piensa yo soy ingenier, yo tenía un trabajo a mi país, y aquí he venido por mejorar, no por ir peor, no por ser peón”. I-38

¹⁵⁵ Podemos citar entre las más representativas a Cáritas, Cruz Roja, YMCA, los sindicatos UGT o CCOO o la Fundación San Ezequiel Moreno. Es reseñable el esfuerzo realizado también desde la administración para, desde la educación de adultos (Centro Miguel Hernández), ofertar cursos de castellano a diferentes horarios, incluso en diferentes emplazamientos (en la sede del centro en el Casco Antiguo y en el Centro Cívico del barrio del Perpetuo Socorro).

En el apartado de la promoción personal retomaremos la idea del control social de las redes, y la dificultad de promoción social y laboral, si no se sigue el camino que han recorrido anteriormente los compañeros de la red. Si hay alguna persona que por alguna característica bien sea personal, asociativa, o por la propia fortuna consigue saltarse alguna de las “etapas” del camino migratorio, puede llegar a ser incluso mal considerada por el grupo. Lo veremos. La comparación suele ser más habitual entre las primeras generaciones, pero pensamos que carece de sentido entre las segundas generaciones, crecidas y socializadas aquí.

Presentamos los elementos más relevantes de este eje en el Esquema nº 8:

ESQUEMA 8: EJE 1, el proyecto migratorio y su influencia

- la integración como proceso necesita tiempo y reconocimiento, tanto por parte de autóctonos, como de los inmigrantes
- la idea preconcebida de los inmigrantes sobre Huesca y de la nueva sociedad de destino choca rápidamente con la realidad. Una vez aquí se dan cuenta que todo es más duro;
- la fase del proceso migratorio por la que se transite condiciona la actitud hacia la integración y el arraigo
- son fundamentales las redes sociales, y cuanto más mixtas (con presencia de locales) sean, más y mejores vínculos para comprender la nueva sociedad y acercarse a ella sin prejuicios;
- se echa en falta más implicación de las administraciones y de otros agentes para facilitar la llegada y el aprendizaje de las personas inmigrantes. Si éste se realiza mediante un autoaprendizaje en ocasiones no muy positivo, no es bueno para el conjunto de la sociedad. Se debería hacer más esfuerzo en los procesos y protocolos de acogida y en la creación de espacios y momentos de reconocimiento.

Fuente: Elaboración propia.

6.1.2 A la búsqueda de un entorno no hostil

A lo largo de la presente tesis hemos hablado y tratado de analizar muchos elementos que favorecen la integración, el arraigo en definitiva. Hemos mencionado derechos y obligaciones, empleo, redes sociales, proyectos migratorios, apoyo institucional, etc. Hemos hablado también de Huesca, de la ciudad, marco de nuestra investigación, tratando de contextualizar el entorno de llegada de la población inmigrante. Pero sigue siendo fundamental desentrañar las claves por las que se elige un lugar de residencia u otro (Morén, 2004).

En la investigación sobre las migraciones internacionales, por lo general, se ha venido prestando más atención a aspectos sociales o sistémicos, que a cuestiones como los lugares de emplazamiento y residencia. Todo ello pese a que la experiencia de muchas personas

inmigrantes está marcada por el paso más o menos fructuoso por diferentes lugares, entendido lugar en un sentido amplio... quizá más allá de la noción de Marc Augé (1993).

Reproducimos a continuación varios extractos de entrevistas que ejemplifican esta situación. En primer lugar el testimonio de una persona que asume la inmigración como su “futuro”:

“Conozco Italia y otras ciudades en España. Lo que más me gusta es mi ciudad, mi país, pero allá no hay futuro, por eso tenemos que salir” I-39

Más testimonios que indican que han elegido Huesca para residir tras un periplo por otras zonas:

“Me gusta Aragón, la forma de la gente, he vivido en San Sebastián y no me gusta, gente más cerrada, como dicen acá, menos abierta o receptiva” I-36

“Vine a Huesca por un contrato, por trabajar, en cuanto tenga los papeles me regreso para Madrid, allá tengo la familia y más amistades no me quedo acá, no”. I-40

Y otro, cuyo autor además de manifestar que está a gusto en Huesca, pone de manifiesto la realidad de sacrificio que conlleva la emigración, y como él mismo manifiesta acepta “cosas” –empleos–, que no aceptaría en su país, y que ya aceptó en otro país africano vecino al suyo, como paso previo al salto a Europa, ejemplo de las migraciones entre Países del Sur de las que hablamos anteriormente:

“He vivido en Costa del Marfil, trabajando en cosas que no habría hecho en mi país, pero había la necesidad del dinero para pagar el viaje a Europa. Luego viene a España, Andalucía, Cataluña, Valencia, creo he visitado más de media España, pero Dios me trae a Huesca, y estoy contento”. I-41

Los lugares existen en la experiencia de las personas. Hay lugares que nos marcan personalmente y otros que quedan marcados por las personas que en ellos viven.

En nuestra investigación, ha habido un momento en el que además de las consideraciones que hemos venido enunciando sobre motivos para emigrar, estrategias de llegada y adaptación, elementos de apoyo y ayuda, tuvimos que preguntar ¿por qué Huesca? ¿qué ha hecho que decidais/quedais quedaros aquí? Son unas preguntas simples, que hemos repetido en momentos diferentes de nuestras conversaciones, porque la respuesta no es sencilla.

Y la sorpresa ha sido que Huesca es un destino accidental para la mayoría de iniciadores del proceso migratorio. Nos hemos encontrado con bastantes historias de casualidades. Lógicas por otra parte, Huesca es una pequeña ciudad, con un mercado de trabajo muy limitado, y fuera de la red global de grandes ciudades. No es un destino atractivo a priori. La mayoría de pioneros no conocían Huesca de antemano.

Vemos dos ejemplos en el testimonio de un hombre y una mujer. Su llegada se produce por trabajo –en empleos “típicos” de la población extranjera–, y posteriormente han desarrollado su vida en Huesca. Empezamos por el varón que llegó por medio de la venta ambulante:

“Venía a la venta ambulante con un compañero. Cuando decidí quedarme, era por trabajar yo sólo, no había mucha gente que vendía por aquí entonces, hace ya más de 15 años, y seguí aquí, fue por la venta, mira que ahora ya no trabajo en venta, pero es la verdad, entonces había mucha gente que vendía ya en Zaragoza, pero por aquí poca, y en los pueblos se vendían cosas, por eso me quedé en Huesca”. I-42

Y una mujer latinoamericana que llegó para trabajar en el servicio doméstico desde otra ciudad española:

“Me mandó traer una señora de Madrid, para su hermana, yo no conocía Huesca, vine con ella en su coche,... que diferente de Madrid, pensé al venir. Ella me dijo mira hay trabajo para ti, pero no es acá, vamos a otra ciudad lejos, allá mi hermana busca a alguien y yo te he recomendado. Una vino a trabajar, no a pasear, tanto me daba Madrid que otro sitio, allá me trajo una prima. Pero de Huesca, no sabía nada de nada. Luego yo ya he conocido la ciudad y he ido reclamando a más familia, pero a mi me trajeron a Madrid, llegue a Huesca y he ayudado a venir a gente a Huesca” I-33

Las personas que llegan reagrupadas, o con una red de contactos, suelen llegar a Huesca en función de la relación familiar o de amistad como destino. Para las personas reagrupadas (esposas/maridos o hijos/as) Huesca es el punto final en el proyecto migratorio, al menos temporalmente a no ser que se decida cambiar la localidad de destino por toda la familia. Las personas que no son reagrupadas, pero que tienen familia o amigos (hermanos, primos, paisanos...) tienen una mayor movilidad espacial.

Varios ejemplos de estos últimos en el caso de dos jóvenes que más que “buscar” su sitio en el mundo, busca su sitio en el trabajo, y

como muchas otras personas, abiertamente y sin ambages manifiestan que su lugar está donde esté el trabajo:

“Invierno, no hay trabajo, en Huesca mejor. Cuando verano, mejor trabajo, vamos fruta, naranja, todos..., mejor poquito dinero, trabajamos en pueblo en otros sitios, donde trabajo, si no en Huesca no hay trabajar”. I-25

“He vivido en varios sitios, donde está el trabajo. Al final resultó Huesca, pero conozco otros sitios. Llegué a Alicante, pero por trabajo llegué a Huesca y me quedé”. I-14

“Aquí tiene un hermano, vengo en Huesca, pero como no hay trabajo primero, salgo fuera en Valencia y Jaen para buscar la vida”. I-6

Un ejemplo similar a los anteriores, en este caso de una familia:

“Yo siempre pienso que si hay más crisis o problemas, vendo piso y me voy en Francia u Bélgica, yo hablo francés y la mujer también, los niños pequeños aprenden rápido todo, pero si no hay trabajo aquí nos vamos” I-23

Y el caso de personas que llegan reagrupadas, cuyo destino ha sido Huesca, no ha habido capacidad de elección. Aunque previamente se residiese en otra localidad, el criterio más importante para buscar un sitio donde residir es el tener un trabajo, una fuente de ingresos:

“Antes vivimos en Zaragoza, luego como mi marido tienes trabajo aquí, hay que venir la familia”. I-43

“Como mi papá estaba acá, cuando nos reclamó vinimos con mi hermano y con mi mamá. Es muy complicado al inicio porque eras la rara, la diferente, luego vas conociendo gente, pero es difícil para estudiar, los amigos, yo pensaba mucho en mi colegio allá, pero mi papá pensaba que acá estaríamos todos mejor”. I-44

¿Qué explica por tanto la elección de un lugar? A esto nos referimos cuando hablamos de la búsqueda de un entorno no hostil, a partir de esta doble posibilidad de ser el iniciador del proceso familiar, que como vemos las casualidades del empleo sobre todo traen hasta Huesca, o la llegada con reagrupación que ya tiene un destino prefijado. En nuestra investigación hemos encontrado tres elementos clave que nos llevan a hablar de un “mejor” destino: el empleo, la copresencia de amigos, familiares o paisanos, y por último, la situación social de la zona (aceptación de la inmigración, delincuencia, alojamiento, posibilidad de encontrar ayudas, etc.)

El fundamental es el empleo. A la obtención de un trabajo y de ingresos se supeditan otros logros y otros elementos. Trabajar, ganar dinero o mejorar la posición económica son los elementos fundamentales que animan a emigrar.

Pasado incluso el primer estadio laboral (economía sumergida, empleos precarios, irregularidad administrativa, etc.) cuando ya se está en ciertas condiciones de elegir, de escapar del control grupal o al menos de optar a un mejor empleo, comienzan a pesar otras alternativas, como la que denominábamos copresencia de paisanos.

La posibilidad e incluso necesidad de “construir espacios de sentido y seguridad” (Bauman, 2006) moviliza los gustos y preferencias de las personas inmigradas. En un proceso con tantos costes (emocionales, económicos...) como es la inmigración contar con apoyo de la red social y familiar es fundamental. Al mismo tiempo la concentración de personas inmigrantes también lleva a que puedan aparecer además de espacios de solidaridad, espacios de servicios, como es el caso del comercio étnico (Solé y Parella, 2005). Éste aspecto pesa mucho a la hora de la elección de un destino en muchas ocasiones preferentemente urbano (Eito, 2008). Lo apreciamos mejor en los siguientes testimonios comenzamos por los que valoran más el estilo de vida urbano y la posibilidad de relacionarse:

“Mejor vivir en un sitio más grande, puedes conversar, hay tiendas, es diferente uno se siente mejor”. I-36

“Acá es mejor, una como que se encuentra mejor, no la miran mal, no sé allí era la única dominicana, no sé si no habían visto un negro, que no muerdo mi amor!, casi tenía que decir en la calle. Aquí ya vas con las amigas, es gente como más abierta, no sé...”. I-33

O los siguientes que nos hablan de la búsqueda tanto de servicios específicos como de oportunidades laborales que se concentran en las ciudades vía red social:

“No hay mezquita, es peor, si quieres rezar tienes que ir a Huesca, es así”. I-3

“Yo vivía bien, pero mi mujer no se hizo a aquella vida, por ella es que nos mudamos, porque quería un sitio más grande, no digo mejor, pero sí con más gente, con más posibilidades de empleo, con el instituto para los chicos”. I-7

“Aquí tenemos locutorio, llamas a casa cuando quieres, en el pueblo tenía que tener una tarjeta, llamar del móvil es más caro..., y acá charlas con amigos y conocidos, te cuentan del país, avisan de trabajitos...”. I-19

Y quienes directamente lo que buscan es el contacto con los más próximos, el roce con la familia, la copresencia de vecinos, familiares o paisanos:

“Más fácil con familia, si estás cerca de ti ellos pueden te ayudan, mejor por nosotros con familia cerca, así a mi gusta más Barrio, con familia aquí”. I-20

En tercer lugar, tenemos lo que hemos denominado la situación social de la zona. A lo largo de las entrevistas, las personas inmigrantes se referían a una supuesta “bondad” del contexto, del entorno más cercano. La mayoría de entrevistados y entrevistadas se refieren a Huesca como un sitio cálido y agradable por la cercanía de la gente, por el tamaño de la ciudad... Las personas con más años valoran la tranquilidad y la seguridad de la ciudad, e incluso la aceptación por parte de los vecinos. No se señala la existencia de racismo o discriminación, aunque bien es cierto que un buen número de las interacciones de las personas inmigrantes son con paisanos y amigos. Presentamos estas ideas con las palabras de varios informantes, comenzamos por una persona procedente de América del Sur:

“Me gusta Huesca, es pequeña, es como un pueblito, pero con sus cosas, tiendas, hospital... no es grande y está bien, la gente cuando te conoce es agradable, si no, no, es más difícil de nueva, pero ahora ya me saludan, me reconocen”. I-13

O del otra persona que compara Huesca con una gran ciudad como Madrid, sobre todo es una comparación de tipo economicista, pero ya veíamos que esta es una preocupación en los primeros estadios de la inmigración:

“Es bien un sitio más pequeño, ciudad grande, Madrid, tu sabes hay que gastar con el metro, sólo por buscar el trabajo tu gastas, aquí si no hay trabajo tu vas andando, y ya está, sitio grande dinero sólo por salir de casa, nosotros pobres, inmigrantes, muy mal si tu gasta tu dinero todos días sin trabajas”. I-42

Y otro testimonio que enfatiza en el tamaño de Huesca, incluso en el aspecto económico y en la no “aglomeración” de extranjeros:

“Recuerdo que vinimos porque había pocos rumanos, había estado en Zaragoza y allí había mucho rumano, preferíamos un sitio más tranquilo. En Huesca todo está como más a mano, y es todo más barato, es un buen sitio para vivir”. I-45

Además la posibilidad de obtener ayudas de diversos tipos, y la cierta “facilidad”¹⁵⁶ para conseguirlas también es otro factor que ayuda a la hora de referirse a Huesca como a ese entorno no hostil.

Unos resultados bastante similares a los que han aparecido en nuestra investigación los recoge Morén en otra investigación sobre la inmigración en diferentes zonas con un tamaño similar a Huesca:

“(...) Los factores que explican la selección de un lugar u otro como el más destacado en la vida de las personas entrevistadas son: el entorno físico (especialmente el paisaje geográfico y el clima), el ambiente emocional personal (la presencia de familiares y amigos), la situación material (el trabajo), el contexto colectivo (las costumbres locales, el nivel cultural de los habitantes y la legislación de extranjería vigente) y la situación social (las lenguas habladas, la presencia de delincuencia o racismo, la ‘bondad’ de los habitantes y su forma de acoger a los recién llegados)”. (Morén, 2004:96)

Y como decíamos los lugares quedan marcados por las personas que en ellos habitan. En el caso de Huesca ya hemos visto que hay una tendencia a pensar que la población inmigrante se concentra en el Casco Antiguo y sobre todo en el Barrio del Perpetuo Socorro. Ya veíamos en el Capítulo IV que en números totales había otros barrios con un número de vecinos extranjeros igual o superior a ellos. El Casco Antiguo en Huesca parece seguir el mismo camino de otros cascos históricos, envejecido y degradado, aunque ya veíamos intentos de cambiar esta tendencia por medio de programas como el ARI (Capítulo III). El barrio del Perpetuo Socorro, podría decirse que arrastra el estigma de barrio de inmigrantes y conflictivo desde su creación. Es el “barrio” por excelencia en Huesca, y una de las zonas junto con el casco histórico con las viviendas más antiguas y con alquileres a precios más económicos. Además en él se produce otro curioso efecto en cuanto a movilidad espacial. Es un barrio “finalista” en cuanto a los desplazamientos. La sensación de que al barrio hay que ir “de propio” como diríamos en Huesca, que es un punto final ya que es el último barrio por el Este de la ciudad, da la sensación pensamos de mayor concentración de inmigrantes. Otros Barrios como el vecino de Santo Domingo o San Lorenzo, son barrios por los que se transita, de ahí que en determinadas ocasiones no se tenga esa sensación de concentración.

¹⁵⁶ Queremos señalar que esta facilidad no se refiere a la laxitud de los criterios, si no a la “cercanía” que se muestra desde los recursos sociales existentes, ya que en “poco rato” como nos manifestaba alguna persona, en “una mañana” podían acceder a solicitar ayudas en distintos recursos. El tamaño de la ciudad lo permite.

Sin embargo, en nuestro trabajo de campo hemos comprobado como para una buena parte de la población oscense, con menor o mayor acierto, se identifica “el barrio” (El Perpetuo Socorro) como la zona de residencia de la población inmigrante por excelencia, e incluso como el espacio conflictivo de la ciudad. Imagen que a modo de capital simbólico negativo¹⁵⁷ (Bourdieu, 1987) se traspasa no ya sólo al barrio, si no a los propios recursos sociales de la zona (colegio, centro de salud...) como hemos atestiguado en diversas entrevistas. Comenzamos con lo que nos decía una joven madre que había matriculado a sus hijos a un colegio en otro barrio distinto del público que hay en el barrio del Perpetuo Socorro (CEIP Pio XII):

“He preferido matricular a los críos en otro cole, como ya han cogido a la mayor espero que el otro entre sin problemas. (...)El nivel es muy bajo, digan lo que digan, si en una clase tienes varios chicos que no dominan el idioma, ¿el nivel va a ser el mismo para todos? Me temo que no, y quien diga lo contrario que traiga a sus críos y luego me lo cuenta.” L-6

Otra queja recurrente en los vecinos del barrio es sobre los servicios sanitarios, la sensación es de invasión y desborde:

“El médico lleva una cola de 4 días, está todo lleno de inmigrantes, y la mitad no deben de pagar ni seguridad social, ni nada, ¿no?, que bien llevo y tengo todo gratis”. L-19

Más allá de las quejas también hay reflexiones que denuncian la concentración de población vulnerable, no sólo inmigrante, como un elemento de expulsión de población normalizada. No se dice literalmente, pero el riesgo del que se habla entre líneas es el “efecto gueto”:

“No creo que nadie pueda decir que ha habido falta de inversión en el barrio, el propio ayuntamiento ha ayudado a la reforma de casas, con el parque, el Centro Cívico, el problema es que vivir aquí sea una cuestión casi de militancia, que no se tenga en cuenta que si se concentra población con problemas, al final los problemas salen por un sitio u otro, con los vecinos, con el colegio, con quien sea. La única solución que veo sería tratar de que no se diese esta concentración, pero es inconstitucional decir a cada uno donde debe vivir”. L-20

¹⁵⁷ Para Bourdieu el capital simbólico no sería otra cosa que el “capital económico y cultural en cuanto que conocido y reconocido” (Bourdieu, 1987:160). Por tanto, si esta capital es negativo, no se reconoce en las personas inmigrantes, se les asimila con pobreza y exclusión.

Pero ¿es esto suficiente para elegir Huesca como lugar de destino o residencia? Parece que no, ya que pese a hablarse bien de la ciudad, y hacer valoraciones de su situación, pocos, por no decir ninguno de los inmigrantes se reconoce como de Huesca. Incluso la propia población local no lo hace con los niños nacidos en Huesca. A raíz del fallecimiento en un desgraciado accidente de una menor de origen maliense (de 3 años), surgió un movimiento de solidaridad entre vecinos y la propia Ampya del colegio al que acudía la niña, precisamente en el Barrio del Perpetuo Socorro, para ayudar a los padres a “llevarla a casa”. En una entrevista con una persona que colaboró en esta recogida de fondos, cuestionábamos esta concepción de la “pertenencia” y “territorialidad”, sin mucho éxito, transcribimos una pequeña parte de nuestra conversación:

P: ¿Entonces ustedes colaboran recaudando dinero para que llevar a la niña a África y que la entierren allí?

R: Sí, sabemos que es muy caro el traslado, y además parece que irá el padre porque tienen otro niño, o niña, no sé, más pequeño y se quedará aquí la madre cuidándolo”.

P: ¿Por qué les ayudan a que la lleven a África y no la entierran aquí, se lo han preguntado?

R: Hombre, bueno, ellos son de allí, tienen la familia allí y mejor que la niña la entierren allí.

P: Ya, pero la niña nació en Huesca y no había estado nunca allá, en el país de sus padres...

R: Ehhh, eso a nosotras nos da igual, si la quieren llevar allí, bueno la niña no es española, no deja de ser del país de sus padres.

P: Sí, pero ¿y el hermanito si crece aquí, y no conoce su lengua y habla español mejor que nosotros, será extranjero?

R: Uyyy, no sé, sólo queremos ayudar a la familia..., es su decisión, yo no sé de dónde se sentirán, si la quieren llevar allí..., lo hacemos con la mejor intención, ellos han tomado la decisión y solamente queremos ayudarles.

Como vemos, la categoría social “inmigrante” se impone a la socialización, a las preferencias o a la decisión. Si alguien es inmigrante, es extranjero es uno de los “otros”, no es de los “nuestros”. Sin duda esta visión, además de reduccionista, no deja de ser la punta del iceberg de otro problema que ya hemos enunciado como es el reto de la integración de las mal llamadas, a nuestro juicio, segundas generaciones. Si a nuestros ojos siguen siendo inmigrantes, tal y cómo se preguntaba un joven francés tras los disturbios de las *banlieu* del extrarradio de París en 2008: “*he nacido, vivo aquí, mi familia también, ¿qué tengo que hacer para demostrar que soy francés?*”.

Lo que queremos recalcar, es que esta no identificación especial con Huesca, la categorización, e incluso la integración en la propia identidad de lo que significa ser inmigrante, hace que el arraigo con Huesca, con la ciudad sea más difícil. Si efectivamente el entorno no es hostil, hay empleo y vivienda, quedarse en nuestra ciudad será más sencillo. Pero la ausencia de arraigo (vínculos familiares, emocionales e incluso económicos) facilitan la movilidad social y el desplazarse a otra localidad. Hemos podido hablar también con personas que han dejado Huesca, y sus motivos parecen claros: la falta de empleo o mejor dicho de posibilidades de promoción personal. Se valora positivamente la ciudad, el entorno, pero sin empleo..., no hay motivación para el arraigo. Transcribimos dos testimonios, el primero de un joven africano y el segundo de una ecuatoriana, que residieron en Huesca pero ahora mismo están viviendo en otra localidad:

“Me encanta Huesca. Bajo a veces para las fiestas, para ver amigos, pero sin trabajo allí estaba mal, la seguridad en mi trabajo ahora, y la posibilidad de traer a mi mujer, estoy bien en Zaragoza, es diferente, no puedo borrar Huesca de mi corazón, fue mi primer sitio en Europa, pero sólo Dios conoce nuestros caminos en nuestras vidas”. I-39

“Allá se estaba bien, me recuerdo bien, claro que una vino a trabajar, no a pasear, me entiende... Si no resultaron las cosas por allá, pues probamos por acá, cuando una sale tan fuera de su casa, tan largo, pues tiene que buscar su futuro y su interés. Si no resultó Huesca, probamos en otro sitio”. I-46

Cuando hemos preguntado en nuestras entrevistas y resto de trabajo de campo a las personas inmigrantes si se veían en Huesca dentro de unos años, hemos de reconocer que tal vez los primeros sorprendidos hemos sido nosotros. Las respuestas han variado de una mezcla de estupor, a no saber que decir, e incluso a quien lo tiene claro. Lo que si que hemos visto es que la vuelta a casa, es una especie de “reserva mental” que se tiene. La forma de pensar parece ser que es, “si todo me va mal, seguro que puedo volver a casa”. Aunque aquí también el tiempo, la experiencia es otro elemento importante. Las personas que menos tiempo llevaban en Huesca tenían clara la idea del retorno. Quienes llevaban más tiempo y tenían su vida más organizada en la ciudad, e incluso contaban con la experiencia de haber viajado varias veces a sus países de origen, no lo tenían tan claro. Y algunos jóvenes no entienden que es el “retorno”. Además la situación complicada en los países de origen, todavía dificulta más la idea del retorno.

Sí que hemos conocido algún caso de retorno, pero ha sido en casos de “fracaso” migratorio, cuando las expectativas eran muy altas, y el ajuste con la realidad ha sido poco menos que imposible. Traemos a colación varios extractos de conversaciones. Comenzamos el caso de una joven latinoamericana que asume su fracaso y nos cuenta sus planes de volver:

“Me voy a mi país, no resultan las cosas, y para estar pasándola mal, prefiero regresar”. I-47

Dos jóvenes africanos que nos cuentan como la realidad no es tan ideal como se imaginaban:

“En África, cuando oía mil euros, es, una locura, en un mes ganas como allí un año o así. Pero luego ves que aquí mil euros si tienes que pagar 500 de alquiler y tienes la mujer y unos hijos, entonces mil euros igual es poco”. I-30

“En mi país vivía, tengo mi casa y en el campo y comemos ahora aquí si no hay trabajo no comemos, no hay nada, no hay familia como allá, y las ayudas son pocas, cosas solas, no hay ayudas para todo”. I-20

Y el miedo al fracaso, que puede retrasar la decisión de regresar y volver con las “manos vacías”, máxime cuando se han depositado altas expectativas:

“Me gustaría regresarme, pero cómo, ahora tengo menos que cuando e vine, si me voy no me llevo ni un duro que dicen acá, voy peor que vine, prefiero ver si me resultan las cosas mejor este otro añito y ya veremos”. I-19

Todo ello nos presenta una situación, en la que el arraigo es más que provisional, vinculado sobre todo al bienestar y la promoción personal.

Concluyendo, hemos visto como hay una serie de características que hacen que se hable de Huesca como un lugar agradable e incluso afable. Sin embargo, los vínculos con la ciudad son mínimos. Para las personas de más edad vinculados al bienestar y a la promoción, personal y familiar, siempre comparando con sus países de origen. Si esta mejora no se da, no hay ningún problema en cambiar el lugar de residencia.

Puede parecer paradójico, pero los elementos que más “arraigan” en una localidad concreta son las deudas (generalmente hipotecas), y los hijos. Decimos paradójico puesto que en ocasiones la hipoteca y otras deudas (créditos, etc.) suponen una rémora para la familia, sobre todo en una época de crisis como la que nos afecta. Pero la decisión de comprar una vivienda es ya un indicio de arraigo, de proyecto de residencia en

una localidad. Lógicamente cuando se toma esta decisión ya hay detrás una trayectoria que invita a tomarla. Lo vemos en estos extractos de entrevistas, donde diferentes personas con situaciones personales variadas nos explican el porqué de la compra de una casa como un proyecto de futuro:

“Una casa comprada es bien, porque ya es tuyo, puedes traer familia, y mejor que buscar un alquiler y pagar un jefe, pero también es caro, hipotecas sube mucho, mucho dinero todos meses al banco”. I-18

“Comprar una casa es un paso adelante. Nosotros ya pensamos en quedarnos acá, y entonces anduvimos haciendo cuentas y pensamos en comprar la casa. Hoy no me arrepiento, pero ha sido complicado el pagar tanto dinero, y viendo que compramos cuando todavía era más barato, hoy día no sé si nos aventuraríamos con los precios que hay”. I-29

“Compramos la casa pensando en que era una inversión, que a la larga si las cosas iban mal la vendemos y listo. Pero seguimos acá, y seguimos acá, pienso que ahora compraría otra casita, tal vez más grande, pero bueno así se dio la cosa, ahora con los precios que hay no buscamos otra”. I-17

Aunque esta opción de futuro pueda ser una carga pesada como reflexiona una Trabajadora Social de Huesca:

“Las personas que se compran un piso en Huesca, es porque deciden quedarse aquí, eso parece claro. Se tiene una idea, un proyecto al menos de quedarse aquí. Me imagino, pienso que ven su futuro en la ciudad, aunque claro en ocasiones creo que se copian las malas ideas, o las malas prácticas locales y buscan los inmigrantes endeudarse y tener piso en propiedad, ¿por qué? En ocasiones un buen alquiler a un buen precio supone un ahorro respecto a una hipoteca, por raro que parezca, si haces cuentas unos años después de lo que has pagado en intereses, las cosa cambian”. L-2

Como nos relata esta profesional, las pautas y hábitos de muchas personas extranjeras se modifican, incluso en cuestiones como la compra de la vivienda se adoptan las “costumbres locales”. Pero no por una imitación cultural, que también, sino por la “problemática” o situación del mercado de la vivienda, e incluso de las políticas públicas que priman, o al menos lo han venido haciendo, la compra sobre el alquiler. Al mismo tiempo se ha visto la vivienda como una inversión-refugio, pensando en futuras rentabilidades. Sin embargo el estallido de la

llamada “burbuja inmobiliaria” en el año 2008 está comprometiendo la rentabilidad futura si no hay compradores interesados y si los precios no suben lo “previsto”. Además de los casos de personas que están sufriendo embargos y desahucios al perder su empleo y no poder afrontar los pagos de las hipotecas.

Y los hijos. La mal llamada segunda generación ya hemos comentado como para muchos sitios su espacio simbólico y afectivo es sólo Huesca, por lo que no tienen la referencia, ni aún la “reserva mental” del retorno en su imaginación. Muchos ni hablan el idioma de sus padres, al menos con cierta fluidez. Los propios progenitores tienen claro que si los hijos crecen y se socializan en Huesca, el retorno, si es que era posible, se torna entonces en algo casi imposible.

Una síntesis de los ítems centrales de este eje la recoge el Esquema nº 9:

ESQUEMA 9: EJE 2, a la búsqueda de un entorno no hostil

- Huesca es una ciudad que se define como acogedora, agradable y con un tamaño que permite las relaciones personales.
- Hay algunas zonas de Huesca que toman una imagen negativa en función del capital simbólico negativo que supuestamente tienen sus habitantes, situación que se refuerza con la llegada y asentamiento allí de personas inmigrantes.
- El arraigo de las personas inmigrantes en Huesca es muy “provisional”, sobre todo para las llamadas primeras generaciones. Problemas de índole laboral o económico sobre todo, pero también de vivienda o de relaciones pueden hacer que la decisión de abandonar la ciudad no sea tan costosa como para un nativo.
- La idea, o casi mito del retorno, se tiene siempre presente como una vía de escape ante las dificultades, pero en muchos casos se ve como algo muy difícil, ya que cada vez son más las “ataduras” aquí, los países y sociedades de origen en muchos casos no superan los problemas y déficit que originaron la migración, o si se retorna se vive como un fracaso.

Fuente: Elaboración propia.

6.1.3 La promoción personal y familiar

El objetivo de la emigración es lograr mejorar la situación personal y familiar que se tiene en el país de origen. Este es un objetivo amplio, sujeto a vaivenes que es más un proceso que una situación concreta o ideal.

El propio proyecto migratorio y todas las decisiones que se toman, incluso las equivocadas, son orientadas y justificadas por esta idea de promoción personal y familiar. Pero ¿en qué se concreta este concepto de promoción? Para la mayoría de las personas en una mejora

de sus condiciones de vida, tan sencillo y tan complejo como esto. Sencillo, porque hay para quienes simplemente con tener asegurado el trabajo, la comida y la vivienda, puede ser un paso de gigante. Complejo porque hay quienes han dejado una posición más o menos acomodada en su país de origen con unas expectativas tan altas que en ocasiones no se han cumplido.

Generalmente esta promoción ha estado ligada al empleo, principal fuente de ingresos y rol central en nuestra sociedad. De ahí la especial y excesiva importancia que se le ha dado y da a la situación laboral en las políticas migratorias. Pero, no nos cansaremos de reiterarlo, la visión económico-laboral es sólo una de las posibles, no podemos dejar de lado a estudiantes, refugiados, personas reagrupadas, las segundas generaciones, etc.

Así pues el empleo es fundamental en lo que hemos denominado los tres ejes del arraigo. Como ya señalábamos en anteriores apartados, la migración es un proyecto de promoción, que generalmente va ligada a una mejora en las condiciones objetivas de vida, y en las aspiraciones personales. No olvidemos que muchos países, están generando altos números de personas formadas, incapaces de ver un porvenir digno en sus lugares de origen. Y que las personas que salen, en la mayoría de los casos, son personas que cuentan con unos mínimos de capital, bien sea este económico, humano o social-relacional.

En primer lugar hay que tener en cuenta que la emigración, es una “aventura” con costes. Y no sólo económicos, no olvidemos que estamos hablando del arraigo y, por tanto, el desarraigo es la otra cara de la moneda. Al mismo tiempo, también costes psicológicos, estrés y otros problemas como el denominado “Síndrome de Ulises” (Achoategui, 2009). A pesar de las dificultades la mayoría de las ocasiones se decide por parte de los iniciadores de la migración de llegar “como sea” a Europa, y luego tratar de normalizar/regularizar la situación en el destino (a veces con tránsito y estancias en varios estados europeos). Si las cosas van bien traer a la familia que se dejó atrás, o formar una familia en la sociedad de destino. Esta llegada a Europa, en muchas ocasiones se fía a redes y grupos más o menos mafiosos y organizados que son quienes “introducen” a las personas en Europa (o en otro país “desarrollado”, obviamente, nos centramos en nuestro entorno más cercano). Este viaje tiene un coste, y en ocasiones supone una “inversión” familiar que esperan que será “amortizada” rápidamente con el envío de dinero, con las remesas que enviará el hijo o hija, el sobrino o sobrina, que ha partido hacia un destino incierto. No nos referimos simplemente a las “pateras”, cuyo impacto en las cifras totales es mínimo, cualquier viaje supone un coste. Vamos a ejemplificarlo con dos testimonios. El primero desde

América Latina, donde se muestra toda la organización que hay detrás de la emigración, como se planifica todo el viaje, y como hay todo un negocio semilegal detrás:

“En Quito una agencia te buscaba la financiación para el viaje, tu presentabas garantías y si te daban el ok, tenías la plata. En la misma agencia te daban una clase rápida por si la policía de migración te preguntaba en fronteras una vez acá, te reservaban hotel en Madrid, y en una mañana te explicaban que si el Bernabeu, que si la Cibeles, el Prado, uno era un turista, de trabajar ni palabra le enseñaban a uno”. I-14

El segundo testimonio nos muestra el esfuerzo económico que supone esta “aventura”, en este caso con el sacrificio de un bien familiar como el vehículo:

“Para venir de Rumania vendimos un coche por tener el dinero de viaje, en la frontera nos piden ver el dinero de viaje, si no tienes este, creo que se llama “bolsa del viaje” u algo así, no puedes continuar”. I-48

Por tanto, este coste puede ser una acicate para buscar cuanto antes el éxito económico. Las personas que emigran no son las “hordas de pobres” que parece haber interiorizado el imaginario colectivo. Quienes salen son personas con un mínimo de capital que les permite realizar el viaje, y con capacidades e inquietudes para pensar en la “promoción”, suya personal y también de la familia que dejan en su país o de la que piensan formar. En nuestra investigación hemos comprobado que la gran mayoría de personas entrevistadas trabajaban en su país, y que el objetivo de su proyecto migratorio era “mejorar”. Pero, ¿qué significa mejorar?

Mejorar, supone una comparación con el origen, con su país y con su experiencia vital, al menos para las “primeras generaciones”, o personas que no han crecido en Huesca. Mejorar generalmente viene ligado al éxito económico, y este éxito vinculado a un mejor empleo, o a realizar el que se hacía en origen pero con mejores condiciones salariales y laborales.

Analizamos a continuación diferentes ejemplos. El primero una persona que ya contaba con empleo en su país pero las malas condiciones le “animaron” a venir:

“Yo era mecánico en mi país, pero apenas alcanzaba para vivir, trabajaba en dos sitios y mi mujer afuera y por horitas y nada, no nos alcanzaba. Es por esto que decidimos venir, aquí no tengo queja, trabajo, me pagan yo pago el arriendo

y los gastos y estamos viviendo bien. Claro que echo menos mi ciudad, pero todavía sería peor no tener para lo básico, ¿no? Es duro un país rico, y que estén las cosas tan mal". I-49

El siguiente ejemplo nos sirve también para ver la importancia de las redes en la migración. En éste caso una enfermera nos cuenta como por medio de unos amigos se enteró de la situación laboral para su profesión en España, le ayudaron a convalidar el título y ahora trabaja de lo suyo. Es también muy interesante su reflexión sobre la formación y la titulación en los consejos que da a otras amigas:

"Un amigo que ayudó dando las vueltas por acá. A los tiempos con el título homologado decidí venirme y sigo trabajando bien. Claro que tuve esa suerte de que estando acá me ayudó con los trámites, ahora yo lo quiero hacer con unas amigas, les digo no vengan sin el título, si una quiere venir a fregar, bien, es su decisión, pero de enfermera no hay la posibilidad sin la homologación, y para estar acá fregando que sigan allá trabajando. Es mi consejo, ellas deciden". I-50

El siguiente caso es el de un joven africano que tras obtener un título universitario no puede ver colmadas sus expectativas en su país y decide emigrar, "probar suerte" en Europa como el mismo dice:

"Es muy difícil trabajar, yo he estado en la universidad, tengo la diploma, pero... sólo hay trabajo para los ricos, hijos de los políticos, gente con la corrupción, con los contactos, con los familias bien,... así pienso en venir en Europa y probar suerte, en mi mismo país es muy difícil el trabajo". I-16

Otro testimonio en el que el objetivo es un futuro mejor para los hijos, y ese se ve en Huesca, el recuerdo del país es amargo:

"Ahora pienso más en los hijos. Espero que estudien bien aquí y tienen un futuro, nosotros hemos visto muchas cosas, comunismo, crisis, pobreza, guerra, ahora sólo queremos que ellos salgan adelante y que vivan bien, pensamos en su futuro más que en nosotros" I-51

Pero mejorar puede entenderse de muchas otras maneras, desde estar la familia junta y unida, a tener posibilidades médicas, recreativas e incluso de un mejor clima social y un mayor bienestar. Lo vemos en otra serie de testimonios. El primero es un joven africano que ha venido a estudiar gracias al esfuerzo de su hermana y pensando en su porvenir:

"Mi hermana hizo todos los trámites para venir a estudiar aquí. Ahora vivo con ella, tengo esta suerte, ella se esfuerza

por mi y por la familia. Pero en el futuro quiero trabajar, acabar de estudiar y trabajar, así podré ayudarla a ella y a mi familia allá ”. I-52

Seguimos con la decisión de una familia ecuatoriana, la señora nos explica como ella y el marido decidieron venir no a trabajar, si no a estar más cerca de sus hijos, cuidar a los nietos y ayudarles:

“Como teníamos las hijas acá, decidimos venir. Acá les podemos andar dando una manita con los niños, y estamos todos juntos. Allá tenemos más familia, por supuesto, pero una vez muerto mi papá, vimos que la familia, la cercana, son las hijas y los nietos y estábamos solitos. Por eso decidimos aceptar el venir, ellas, bueno la mayor que tenía más tiempo de residencia acá, fue la que nos reclamó, y acá estamos ahora todos, toditos”. I-59

Otra posibilidad es buscar una mayor calidad sanitaria y asistencial, como nos cuenta este padre de familia que decidió venir por su hija enferma:

“Con familia y amigos aquí, pensamos en venir también por la niña. Aquí la medicina es más avanzada, y si lo piensas más barata, pagas todos los mes con tu nómina y así bien, mejor que ir al médico y pagar como pasa en África. Hoy mi hija tiene más salud, un tratamiento bueno y estamos toda la familia más tranquila y mejor”. I-30

En todo este proceso, es muy importante el papel de las redes sociales. Pero ya hemos destacado en el anterior capítulo y en el apartado donde analizábamos el primer eje del arraigo, que las redes pueden ser también un elemento de control social que reduzca y limite las posibilidades de integración.

Para una persona recién llegada, que no domine el castellano y en situación administrativa irregular, la red social de la que disponga puede ser un indicador de la calidad de vida que va a tener en Huesca, ya que pueden proveer de alojamiento, alimentación, vestido, etc. Pero si esta red no se amplía también puede asfixiar y empobrecer las relaciones sociales, así como la actitud y las posibilidades de arraigo. No seguir el itinerario marcado por la red e incluso el camino seguido por amigos o vecinos más veteranos puede ser mal visto o censurado. Podemos observarlo en el siguiente relato de una Orientadora Laboral de una entidad social de Huesca:

“Recuerdo el caso de unas señoras latinoamericanas. Vivían juntas, y las enviamos a una misma oferta de interna. Cogieron a una y resulta que había llegado más tarde y estaba alojada en casa de la otra, mejor dicho de su

hermana. ¿Me sigues? Le habían dado alojamiento porque eran de la misma zona, y entonces la que perdió el trabajo montó en cólera y la echaron de la casa. Hasta vino aquí a quejarse y a decir que la otra señora no le había tenido respeto y a quejarse, cuando esto había sido la propia familia la que había elegido". L-3

Y un africano que nos relata la "envidia" de algunos paisanos ante su situación aparentemente buena. Nos interesa como cuenta que es la vida de muchas personas, inmersas en su mundo, sin ampliar su red social:

"Me ven bien vestido, piensan que tengo mucho dinero, yo nunca vendo el ambulante; a lo mejor si tengo más suerte porque consigo papeles con regularización, y otros compañeros llevan más tiempo y no consiguen papeles, pero es un cuestión de suerte, pero el suerte tu lo buscas, mucha gente no sabe el español, no va a la escuela, se quedan en su casa u en locutorio, yo vengo en la escuela, hablo con la gente, busco trabajo, busco curso, busco mi vida e mi futuro. Consigo papeles, sí, vale, pero por este ellos me miran mal, creen que yo soy más que ellos, que no los quiero, u que no lo sé, pero yo quiero animar a que trabajen y busquen sus papeles, aunque la verdad mucho tiempo me miran mal, con la envidia en sus ojos". I-25

Hoy la facilidad en las comunicaciones y en los transportes facilitan incluso el contacto cotidiano con las sociedades de origen. Lo cual resulta ambivalente ya que cualquier mensaje que se transmita desde aquí, puede afectar a las relaciones tanto en origen como en destino. Lo vemos en la situación que vive un maliense que se sintió "obligado" a recibir en su casa a un pariente por imperativo de la familia en su país:

"Me llamó mi padre, había un primo que había venido con patera, y salía del centro, yo tenía que cogerlo en mi casa. Yo tengo aquí ya mujer y un niño, ¿cómo puede venir en mi casa? Mal, pero no puedo desobedecer al padre y dejar mal a mi familia allá". I-16

O el caso de muchas personas que dudan de las imágenes que se transmiten desde aquí, puede más el mito del emigrante de éxito y se quiere cumplir ese sueño como sea, incluso forzando a los contactos que se tienen en el exterior, como nos contaron:

"Yo me cansaba y gastaba la plata diciendo no vengan, estudien allá, miren que acá no es nada fácil que el trabajo es duro, que si uno no tiene formación y cabeza acaba acá de peón, que los sueldos no alcanzan..., pero casi te llaman

exigiendo que les acojas acá, que les andes mirando un laburo que vienen sí o sí, que vos ya estás acá y tenés que ayudar. ¡Ay! Cuando pasa el tiempo y ven lo que hay acá, entonces les dices, pelotudo, ¿y ahora qué, te empeñaste para qué?”. I-50

Recopilamos los aspectos más importantes de este eje en el Esquema nº 10:

ESQUEMA 10: EJE 3, la promoción personal y familiar

- Esta promoción se contempla como una mejora de las condiciones de vida.
- La mejora de las condiciones de vida va muy ligada al empleo, pero no exclusivamente, se valoran otras ventajas sociales: medicina, educación, protección social...
- Emigrar supone un coste, se buscan ingresos económicos cuanto antes para mitigarlo
- Las redes sociales ayudan a mitigar todo tipo de coste (psicológico, económico,...)
- Ampliar la red más allá de las personas el mismo origen es fundamental para lograr un adecuado arraigo
- La reunificación familiar es muy importante, con ella se dan pasos hacia el arraigo y la emigración se vive como un “éxito” aunque sea parcial
- Con la familia en el destino se “apuesta” decididamente por el “futuro” para los hijos, se quiere que ellos “mejoren y progresen”.
- El retorno se ve como muy complicado, se constata que la situación en muchos países de origen empeora, o no mejora como para ser atractiva y renunciar a lo que se tiene en la sociedad de acogida

Fuente: Elaboración propia.

Concluimos el apartado sintetizando los tres ejes del arraigo: el proyecto migratorio, la búsqueda del entorno no hostil, y la promoción personal y familiar.

Las expectativas en bastantes casos no están en consonancia con la nueva realidad. El aprendizaje y el ajuste en muchas ocasiones se produce bruscamente y con el único apoyo de ONG y de redes de amigos. Sería necesaria una mayor implicación y papel de las administraciones. Incluso con información en los países de origen. Hoy esto sería posible y no muy costoso.

Al mismo tiempo veíamos como el entorno, el lugar, la ciudad, Huesca en este caso también juega un papel importante a la hora de hablar de la integración. ¿Se da el arraigo en Huesca? En las primeras generaciones no, o éste es mínimo tal y como hemos visto. La valoración de la ciudad es buena (pequeña, agradable) y también es positiva la valoración y concepto que se tiene de su gente, de los vecinos, e incluso del carácter. En capítulos anteriores ya hemos visto como el uso del

espacio social se autorregula, pero hemos comprobado como hay lugares y espacios que en Huesca ya se consideran “casi de inmigrantes”. Pero el entorno, aún jugando un papel importante, no es determinante. También hemos visto casos de salida de Huesca hacia otros destinos. ¿Lo haría un atutóctono? Probablemente sí, y sin duda el concepto de arraigo, de sentirse parte de, es más fuerte para una persona criada en Huesca, que para una persona que ha venido de fuera. Se siente e incluso se le “hace sentir” de fuera. Ante una coyuntura de crisis, o ante cualquier problema laboral o la expectativa de una situación mejor en otra zona, no se va a dudar en abandonar Huesca.

Y, por último, tenemos la promoción personal y familiar. Como hemos comentado va muy ligada el éxito económico-laboral, no exclusivamente, pero si estrechamente. No olvidemos que esta es una de las motivaciones clave para emigrar, una necesidad para obtener la residencia legal, y la base en que en buena medida se facilita la integración y el arraigo a un sitio concreto. En Huesca los casos de personas inmigradas tipo jubilados, o rentistas, son irrelevantes. La inmigración a la que nos hemos acercado es una inmigración que en una primera oleada, si se nos permite utilizar el término, es laboral, posteriormente de reagrupación y/o reasentamiento, y una siguiente... Estamos por descubrirla y por ver que ocurrirá con las siguientes generaciones.

Estos tres ejes están relacionados transversalmente con otras situaciones de exclusión como podría ser la xenofobia, el clasismo o el origen. Pensar en la inmigración como un *totum revolutum* es reduccionista. Pero con las matizaciones que hemos tratado de mostrar –[habría tantas como personas, sería necesario casi un relato caso por caso]–, los tres ejes que hemos detectado son estos y actúan e interactúan a modo de trípode en que se asienta el arraigo.

A continuación vamos a analizar separadamente los problemas que produce el arraigo y a las fortalezas que podemos tener en la ciudad de Huesca. Y es que si hasta ahora hemos tratado de analizar los ejes del arraigo ¿cuáles son los problemas cotidianos a los que se enfrentan, nos enfrentamos cotidianamente en la ciudad de Huesca, en lo que a convivencia y arraigo se refiere?

6.2. Las dificultades del arraigo

Hablar de las dificultades, supone hablar de convivencia y contacto, de dificultades cotidianas más que de estadísticas o manifiestos. En nuestro trabajo de campo hemos tenido la suerte de poder entrevistar a muchas personas, tanto locales como extranjeras. Y hemos podido ver como en muchos casos los medios de comunicación

actúan creando climas de opinión que luego son asumidos y amplificadas por los ciudadanos. Una de las grandes conclusiones de nuestra investigación es que hemos constatado que las personas autóctonas desconocen la realidad de la inmigración. Y los inmigrantes también desconocen muchos aspectos de la sociedad local. El problema es coexistir sin interacción¹⁵⁸ y los riesgos no ya sólo para el arraigo, si no para la convivencia y la cohesión que esto puede tener.

En este contexto una referencia es la aportación de Robert Putnam *E pluribus unum: diversity and community in the twenty-first century*.¹⁵⁹ En una conferencia que presentaba una investigación donde ponía el acento en la realidad de que la diversidad cultural y étnica eran negativas para la cohesión social. Dicho esto por una persona influyente y norteamericana, criticar el *melting-pot* estadounidense es a tener en cuenta. Según el análisis del profesor Putnam, la diversidad lleva a que podamos no entendernos con nuestros más “semejantes”. Ello supone, de acuerdo con su teoría, que se pierda el vínculo y a que si éste desaparece sea casi imposible que exista el capital puente (*bridging*). A largo plazo lo que va a ocurrir es más fragmentación social frente a cohesión social.

¿Y en Huesca? ¿La diversidad étnica puede suponer una mayor fragmentación social? A continuación analizamos las dificultades para el arraigo y, por tanto, para crear una sociedad más integrada. Será desde una doble vertiente, la de los locales y la de los inmigrantes. Creemos que es importante analizar los dos puntos de vista, si no será muy difícil encontrar fortalezas o puntos de encuentro, como trataremos en el siguiente apartado. Y al mismo tiempo también podemos ver las diferencias entre unos y otros.

Nuestro objetivo es analizar los discursos que se articulan en torno a la visión de la integración. Esperamos que sea de ayuda para evitar episodios, no ya de concentración espacial que como veíamos son casi imposibles de evitar por la coyuntura del mercado de vivienda local, si no evitar que estos “guetos” se conviertan en zonas de “autominorización” grupal y en auténticas zonas vulnerables y de exclusión social.

6.2.1 Las dificultades para las personas inmigrantes

Las personas inmigrantes se concentran en aquellos barrios donde hay una oferta de vivienda asequible para ellos. Por lo general

¹⁵⁸ Polémica muy similar a la de la terminología multi o intercultural, vid. Molina, 1998.

¹⁵⁹ Este texto recoge la conferencia que dio el profesor Putnam al recoger el premio de investigación en ciencia política “Johan Skytte Prize” en su edición de 2006 que desde 1995 viene otorgando la Universidad de Uppsala de Suecia.

barrios con una “problemática” anterior, o bien zonas degradadas o con viviendas bastante viejas y sin actualizar, donde el precio de la vivienda es inferior al resto de la ciudad. Su llegada y sobre todo su asentamiento se producen como consecuencia de un reemplazo de población autóctona que abandona estos barrios, ya que la construcción de nuevas viviendas es mínima en ellos. En Huesca, las personas inmigrantes se han distribuido por todos los barrios, aunque como veíamos la concentración porcentual era especialmente importante en los del Perpetuo Socorro y en el Casco Viejo. La prevención que ha guiado la investigación es tal y como decía Putnam (2007), que el asentamiento no sea lo mismo que integración. La población puede convivir, coexistir, pero puede no comunicarse.

Primero haremos una revisión teórica y en un segundo momento nos detendremos a analizar las opiniones e impresiones que hemos podido recoger en nuestro trabajo de campo por parte de los propios interesados.

6.2.1.1 De los problemas estructurales a las dificultades cotidianas

A continuación presentamos a modo de síntesis las dificultades que hemos detectado por parte de la población extranjera. En los problemas estructurales vamos a hablar de unas causas más generales que enmarcan muchos de los problemas cotidianos. Estas causas las hemos concretado en políticas, económicas, culturales y sociales.

a) Problemas estructurales

6.2.1.1.1 Causas Políticas: como ya hemos señalado a lo largo de la tesis, nos encontramos con un marco legal restrictivo, donde prima el control de fronteras y el tratamiento de la inmigración como “relacionada” a priori con la delincuencia. Ello favorece tanto un tratamiento policial del fenómeno por el lado legal, como la proliferación de mafias que trafican con las entradas a los estados ricos, y la marginalidad de la migración clandestina.

A la par, la política poco realista existente no permite diseñar políticas de integración. Construyendo una lógica donde la inmigración se convierte en una aventura que dependiendo del momento de la llegada, de las disposiciones vigentes en ese momento, de los apoyos existentes en la sociedad de recepción, etc., puede ser más o menos afortunada. Como ya hemos mencionando apenas se contempla la situación de población

inmigrante que ha entrado irregularmente,¹⁶⁰ que es la que se encuentra ante mayores dificultades de todo tipo (social, legal, ...) Pensar que no va a seguir existiendo esta población en situación irregular y que no se seguirán produciendo entradas irregulares, es mirar a otra parte y condenar de facto a la marginalidad a un gran número de inmigrantes.

Durante el tiempo de nuestra investigación hemos visto avances al menos teóricos, como es la aparición de diversos Planes de Integración o de Convivencia, o de Ciudadanía, similares en la mayoría de las Comunidades Autónomas. La propia ciudad de Huesca elaboró el suyo. Pero sin embargo el día a día, lo cotidiano entiende poco de voluntades políticas o de normativas generales. Más allá de la regulación y de las declaraciones de voluntades están los problemas cotidianos y las relaciones sociales. En esto poco tienen que decir los planes, sin embargo, son las cuestiones en las que debería incidir la política de integración: desde el aprendizaje de la lengua, pasando por las habilidades sociales y siguiendo por la formación y reciclaje laboral, para acabar con una verdadera pedagogía social inmigratoria y de convivencia. Tarea que se fía poco menos que a la autorregulación social, o al voluntarismo de ONG y particulares.

Sin dejar de lado que las políticas diseñadas en momentos concretos, pueden no valer para momentos posteriores. No se trata de que la inmigración sea utilizada de manera partidista, o que se tenga un baile legislativo como el que estamos viviendo actualmente y que se remonta al año 2000. Si no de que se haga una profunda reflexión de las causas que obligan a miles de personas a migrar, de los efectos que ocurren a nivel local, y de las posibles medidas a aplicar. Aunque no existan soluciones mágicas, si pueden facilitar la convivencia y la integración. La Política Inmigratoria de un país, o de un territorio, debe ser lo más realista posible. No debe partir de un *deber ser*, sino de un *ser*, de lo que hay, de lo que se detecta que existe, y esto ya hemos venido señalando que falla en las políticas que se llevan a cabo en España.

En nuestra opinión, para tratar de llevar a buen puerto estos problemas, sería necesario un cambio general en la mirada de la inmigración, ver más allá de lo laboral. Luego preocuparse de lo que crea fricción, de lo cotidiano, y allí donde lo crea especialmente, sobre todo en las zonas más multiculturales.¹⁶¹ Y todo ello partiendo de la realidad.

¹⁶⁰ Tan apenas queda el resquicio legal del arraigo social y sociolaboral, analizados en el Capítulo IV.

¹⁶¹ Utilizamos el término multicultural con toda la intencionalidad posible, pensando en los problemas multiculturales sartorianos, en las zonas donde se convive, coexiste a lo sumo, pero no se interacciona. Las zonas de riesgo de guetización, y donde pueden prender los problemas como en las

Cruzando datos como veíamos en el capítulo anterior se pueden detectar problemas de personas sin permisos o autorizaciones, de población sin permiso de trabajo, en edad escolar, etc. Sin esta mirada, y sin ver qué ocurre en nuestro entorno, qué hay en ésta tan traída globalización, no vamos a saber reaccionar. Y lo peor, si no se apoya a aquellos más vulnerables, los riesgos de fractura social son mayores. Sin olvidar que cualquier medida que se diseñe no sea un dogma de fe, si no que se permita su modificación y revisión en función tanto de los cambios sociales, como de los cambios económicos de nuestro entorno. Pensemos en momentos de dificultad como los actuales con la crisis económica, ¿deberían servir algunos criterios político-legales establecidos en épocas de bonanza para situaciones de mayor dificultad? Sin duda algunas condiciones legales son draconianas, de tal modo que como nos confesaba una persona “*si nos las pusieran a los españoles, lo tendríamos difícil para obtener un permiso de residencia o de trabajo*”.

Acabamos hablando de política, del derecho al voto, o mejor dicho de derechos políticos. La situación de miles de personas que residen, viven y pagan impuestos en un sitio, pero que no tengan derecho a decidir, ni tan siquiera en asuntos locales, es algo muy difícil de justificar. Al mismo tiempo si las personas inmigrantes votasen, desde luego que su concepción y su utilización cambiaría en campañas políticas y por parte de los propios partidos. El derecho a opinar, el derecho a votar, sería otro paso en la integración, en ese “sentirse parte de” que venimos defendiendo. Una actitud y un derecho fundamental para crear arraigo.

6.2.1.1.2 *Causas Económicas*: el mercado laboral es sino el único, si el principal referente migratorio. Pensemos en los estudios que se han hecho sobre la “rentabilidad” (sic.) económica de la inmigración.¹⁶² O en expresiones como “necesitamos mano de obra para sectores específicos y en épocas específicas”, “la salida de la población local ha hecho que se necesite mano de obra inmigrante para...”. El único objetivo que trasciende es el crecimiento, desarrollo, aumento población activa, etc. ¿Sólo es esto la inmigración?

banlieu francesas. ¿Las conocerán los políticos más allá de pasarse por allá en campaña? ¿Son zonas preferentes de la política social local (municipal, comarcal, autonómica...)?

¹⁶² Son múltiples los estudios que se podrían esgrimir, en un sentido y en otro. Destacamos quizá por su relevancia y la importancia que tuvieron para el debate el conocido como *Informe Vestrynge*, que señalaba el lado más “costoso” de la inmigración para las arcas públicas y para el modelo sociolaboral español, y el informe de Miguel Sebastián, a la sazón asesor económico en Moncloa y actual Ministro que mostraba los “beneficios” de la inmigración y su aportación al crecimiento del PIB.

Deudora de esta visión es toda la reglamentación existente, que pone en el centro esta visión laboral-económica a la hora de conceder permisos, reagrupaciones, renovaciones, señalar ámbitos donde poder trabajar... El inmigrante trabajador, pero como decía el profesor De Lucas (2003), el inmigrante *blade-runner*, debería estar flotando en el espacio laboral, como un ejército de reserva permanente y amable, acudir a nuestra llamada, sólo en ese momento, y por el tiempo preciso. Nada de quedarse, aunque lo acabe haciendo como hemos visto, nada de pensar en su futuro, si acaso en el nuestro.

Pero al mismo tiempo no hay una política de formación adecuada y de reciclaje para las personas inmigrantes y hay grandes bolsas de personas inmigrantes en situación precaria que no pueden acceder al circuito laboral y a obtener su propio sustento económico. Y dentro de la lógica perversa ya denunciada, se accede a la regularización a través de un contrato de trabajo. Pero para trabajar se necesitan los “papeles”. Por lo que se cierran las puertas de la regularización o normalización para muchas personas una vez aquí, salvo que se transite el camino hacia el arraigo de tres años de permanencia continuada sin salida.

Y el codesarrollo es el gran ausente de la política migratoria española. Aunque brotan algunas medidas, las concretas como el 0'7% hoy parecen una utopía. Parece que solo se mira al sur a la búsqueda de materias primas y recursos tanto humanos como naturales, pero siempre bajo las condiciones que impone el norte. Si se concluye con que la inmigración es un problema, sus posibles soluciones no pueden pasar por crear muros cada vez más altos, si no por intentar mejorar las condiciones, factores *push*, que obligan, que empujan a muchas personas a salir de sus casas, buscando un horizonte en una sociedad distinta.

6.2.1.1.3 Causas Culturales: no se está apostando por medidas que indiquen a los colectivos inmigrantes qué se espera de ellos, ni se actúa en ayudar a su comprensión de las pautas culturales predominantes de la sociedad de acogida. La mayoría del aprendizaje se realiza a base de duros golpes contra la realidad, con la administración, con la escuela, con los vecinos... No existe una pedagogía social tendente al entendimiento y a suavizar el impacto de la llegada. Esta sensibilización debería tener una doble vía: hacia la sociedad autóctona y hacia la población inmigrante.

Si los inmigrantes se autoperceben como una minoría, puede llevar a retrasar el arraigo y la integración. Pero también generar fenómenos como una “guetización voluntaria” buscando el apoyo del grupo, del igual, del semejante ante una sociedad exterior que se percibe como una amenaza. En las alternativas en política social lo ideal sería

tender hacia medidas que apostasen por la interculturalidad e hibridación efectivas, y no a una sociedad multicultural y respetuosa pero que no facilite el contacto y el intercambio de experiencias y valores.

Evidentemente el pleno acceso a una situación de ciudadanía ayudaría a rebajar la tensión que pueda producirse en el plano cultural, al ver los inmigrantes cómo podrían incorporarse a la esfera política, situación que la actual legislación les niega a un número importante.¹⁶³

6.2.1.1.4 Causas Sociales: bajo este epígrafe agrupamos toda una serie de situaciones que van desde las políticas en materia de vivienda, educación, empleo... hasta la imagen de los medios de comunicación.

En acción social, a las graves carencias que ya tenía el Estado Español,¹⁶⁴ se ha unido y se une la situación de mayor vulnerabilidad, cuando no precariedad en que se encuentran muchas personas inmigrantes. El insuficiente desarrollo de los sistemas de bienestar en España no ha hecho sino mostrar los problemas y las dificultades de los colectivos vulnerables.

Los medios de comunicación, como también hemos señalado, no informan de una manera “objetiva”. Se transmite una gran confusión a la población (imágenes recurrentes de pateras, de hechos delictivos). Todo ello lleva a un aumento de las opiniones racistas y xenófobas, y a que se perciba negativamente a los inmigrantes.¹⁶⁵

Y la mayoría, por no decir todas, de estas dificultades de “integración” se plantean generalmente a Ayuntamientos y Comunidades Autónomas, las administraciones más cercanas a la población. Por lo general, estas administraciones tienen escasa capacidad recaudatoria, y cuentan con una mayor carestía de recursos, y de posibilidades para

¹⁶³ Cuando acabábamos de escribir estas líneas se publicó la Orden EHA/2264/2010 de 20 de julio, BOE nº 208 de 27 de agosto de 2010, por la que se dictan normas e instrucciones técnicas para la formación del censo electoral de residentes en España que sean nacionales de países con Acuerdos para las elecciones municipales. Los países de este acuerdo serían Chile, Ecuador, Colombia, Perú, Paraguay, Noruega y Nueva Zelanda. Sigue quedando fuera de esta posibilidad de votar países africanos que aportan gran número de inmigrantes como Marruecos, Argelia...

¹⁶⁴ Pueden verse ampliamente a este respecto los trabajos de Vicenç Navarro (2006) y (2007).

¹⁶⁵ Diversos estudios han demostrado como la “tolerancia a la inmigración” ha ido cambiando con el paso del tiempo. En un primer momento como bien dicen Cea y Valles (2008:318) ha existido una aceptación positiva, o con una indiferencia positiva, que “*progresivamente se ha ido aminorando al compás de la presión inmigratoria*”. Sin embargo si analizamos los últimos barómetros del CIS (www.cis.es) la preocupación de la ciudadanía respecto a la inmigración ha ido disminuyendo en función del aumento de problemas sociales que trae unidos la situación de crisis global (desempleo, expedientes de regulación de empleo, y pérdida del bienestar en general).

hacer frente a las situaciones que se producen en el día a día como carencia de medios materiales, falta de viviendas, problemas burocráticos y legales, hacinamientos,...¹⁶⁶

Algunos datos respecto al uso de los servicios sociales¹⁶⁷ y la propia impresión de las personas que trabajan en atención primaria es que la situación general de mayor riesgo de vulnerabilidad y de dificultad, así como la necesidad en muchos casos de orientación e información hacen que se recurra más a los servicios sociales. Todo ello nos debe, nos debería, llevar a reflexionar sobre el sistema de protección social español, e incluso sobre los modelos de ciudadanía y su incorporación, tal y como hemos señalado más arriba. Y sobre todo no nos cansamos en reclamar el papel de catalizadores de esta incorporación a la ciudadanía que debería llevar a cabo la administración local.

b) Los problemas cotidianos

A continuación vamos a presentar nueve situaciones cotidianas que hemos detectado como elementos que dificultan la integración cotidiana y la convivencia.

Alguna ya ha sido descrita con anterioridad, pero creemos que es significativo volver a señalarla, para recopilar y presentarlas juntas.

1. *Choque con el país de acogida*: como acabamos de analizar este choque pueden depender tanto de las expectativas del proyecto migratorio, como de la cultura de acogida de la sociedad de destino, e incluso de las medidas de política migratoria y social con las que se dote esa sociedad. En muchas ocasiones el único apoyo institucionalizado que se recibe puede ser de ONG, o redes más o menos informales. Este choque es especialmente duro en el aspecto administrativo-legal, sobre todo para personas en situación administrativa irregular, ya que impide el desarrollo de otras esferas (empleo sobre todo, reagrupación familiar, posibilidad de viajar y salir

¹⁶⁶ Quizá por este motivo el Gobierno de España instauró en el año 2007 el denominado “Fondo de apoyo a la Acogida e Integración Social de Inmigrantes” (Resolución del 5 de marzo, BOE 21-III-2007), en el que especificaba: “ El papel de las Administraciones públicas en el ámbito de las políticas de integración de los inmigrantes viene delimitado por la Constitución Española que atribuye al Estado competencias exclusivas en materia inmigración y a las Comunidades Autónomas y Ayuntamientos competencias en áreas clave para la integración, tales como el empleo, la educación, la salud, los servicios sociales o la participación cívica”. Dicho fondo distribuía una cantidad a cada Comunidad Autónoma, que luego a su vez la redistribuía en diferentes programas entre entidades sociales y las propias administraciones locales.

¹⁶⁷ En la Memoria de los Servicios Sociales Comunitarios de Aragón de 2007 –última hecha pública hasta la fecha– vemos como los inmigrantes representan el 12.5% de usuarios del sistema, mientras que su peso real ese año era del 11.7% de la población total (Memoria IASS, 2007:38-39).

del país...), pero también en cuanto a las costumbres y usos locales, para los que se recibe poca o escasa formación. Cuanto más se amplifique este choque, lógicamente más complicado será el arraigo.

2. *Situación especial de la mujer*: en determinadas sociedades la mujer se encuentra desprotegida y relegada en muchos de sus derechos, lo cual no es admisible en las sociedades occidentales. Este choque legal-cultural es especialmente significativo por toda la carga que lleva aparejada. Puede dar lugar a problemas no ya sólo de integración, si no de malos tratos, abandono de colegio de las hijas, etc. Aunque también es cierto que hay una sobreconstrucción social de estas situaciones por parte de la población local. Por ejemplo, y citando el caso más prototípico con el tema del velo. Se suele identificar con una situación de sumisión y obediencia, por lo general al marido. A partir de aquí se hace una construcción de la vida y de la situación, incluso de la capacidad de esa persona, de esa mujer. Por lo general, se desconoce la realidad de esa persona. Se la desconoce a ella, y no se pregunta nadie por su vida, por sus decisiones, etc., como se ha analizado magníficamente en algunas publicaciones (De Botton, Puigvert, Taleb, 2004). Lo primero es que se conozca, y después se opine, que no se generalice desde falsos tópicos.
3. *Hábitos de consumo inmediatos*: se suelen dar más entre la población joven, pero también en el resto de edades. Ante situaciones de carencia previa y, sobre todo por la fuerza de la ostentación de nuestra sociedad de consumo, es relativamente sencillo caer en hábitos de consumo más o menos desenfrenados. En la exhibición de determinados símbolos de status (prendas deportivas, oro, coches...) que proyecten una imagen de éxito y de triunfo en el proceso migratorio. Si no se consigue esta imagen puede generar frustración y derivar hacia delincuencia para conseguir dinero, y al mismo tiempo puede suponer desajustes económicos al absorber buena parte de los ingresos de que se dispone.
4. *Idea del retorno*: en la mayoría de los casos, es más una herramienta de defensa psicológica que una posibilidad real. La situación de los países de origen lejos de mejorar viene deteriorándose. La educación y crianza de los hijos en los países de acogida es otro serio handicap para este retorno. Sin embargo, una idea clara de que la emigración va a ser un período transitorio, y que el objetivo es ahorrar para retornar, puede hacer que este arraigo no se produzca ya que se percibe la situación como de eventualidad, y que no haya interés en aprender lengua, comprender costumbres, etc.

5. *Costumbres domésticas inadecuadas*: generalmente producen dificultad de entendimiento en las comunidades de vecinos, barrios, pueblos, etc. No se debe entrar a juzgar el ámbito de lo doméstico como espacio de intimidad, pero sí que en ocasiones no estaría de más explicar determinadas normas de convivencia que ayudarían a evitar problemas y que se produzcan conflictos serios. También influye las dificultades para el acceso a la vivienda que pueden llevar al hacinamiento y a que sea visto como un problema por el resto de vecinos al pensar que hay negocio con el realquiler, o que se abusa de las condiciones de los pisos al haber más inquilinos, y ello pueda generar problemas de ruidos... Los problemas de incomunicación y de falta de reconocimiento pueden hacer que estos pequeños problemas se amplifiquen y magnifiquen.
6. *Uso del espacio público*: es otro de los aspectos que como veremos la población local también percibe como un problema. La tendencia es hacia la autorregulación, la presencia en los espacios públicos es otro ejemplo de incomunicación y de desconfianza. Llama la atención como la vida en la calle que hasta hace no mucho era normal en muchas ciudades, entre ellas Huesca, hoy en día por hábitos y estilos de vida, y a veces por un recurso a la inseguridad que no es tal en Huesca, hacen que desaparezca. Tal vez aquí estemos ante otro ejemplo de la “profecía autocumplida” si miro mal a alguien, este al final me responde mal. Además debe tenerse en cuenta que el hacinamiento en algunos pisos o casas, aumenta la necesidad del uso de espacios públicos. En muchos casos la necesidad de socialización se plasma en estos espacios ante la ausencia (cuando no rechazo) de otros espacios: bares, locales, etc.
7. *Envío de dinero al país de origen*: lo que generalmente produce precariedad aquí. Es bastante habitual que allí se deje familia y las deudas que acarrea el desplazamiento. Por esto es una prioridad el enviar una cantidad que ayude a los seres queridos y aminore estas deudas, generalmente con intereses desmesurados. Si no hay una adecuada planificación económica, se puede llegar a pasar apuros y dificultades para llegar a fin de mes y para subsistir. Es muy importante hacer ver a estas personas que si ellas no están bien aquí difícilmente podrán seguir ayudando a sus familiares y haciendo frente a sus obligaciones. En ocasiones hemos detectado casos de mala alimentación, etc., al no reservarse prácticamente dinero. Ésta es otra fuente de conflicto, o de choque con los servicios sociales locales, ya que hemos visto como en ocasiones se recurría a “pedir ayuda” a ONG o los propios Servicios Sociales Municipales para que

cubriesen gastos aquí (alquiler, alimentación, etc.) ya que se había enviado todo (o casi) el dinero al país de origen.

8. *Llegada de líderes espirituales que desconocen la realidad de los países de acogida*: por lo general son personas respetadas y con gran ascendencia sobre la comunidad, pero que al desconocer tanto la cultura como las leyes de la nueva sociedad, pueden alentar conflictos y problemas, que lleven a dificultar el arraigo y a generar rechazo por parte del resto de la sociedad. Por ejemplo, en temas tan sensibles como la situación de la mujer.¹⁶⁸
9. *Capital simbólico negativo*: nos referimos a la idea ya mencionada de Boudieu (1987) de que existe toda una serie de imágenes negativas, estereotipos y prejuicios que “acompañan” a muchas personas inmigrantes. Éstas hacen que se caiga en generalizaciones simplistas, y en actitudes de desprecio y menoscabo, así como discriminatorias. Las cuales son antesala de otras más peligrosas racistas y xenófobas. Es muy habitual oír hablar de “los moros son...”, “los latinos todos unos...”, etc. En definitiva antes de conocer a una persona ya se habla como si se le conociese “de toda la vida”. Es por ello que las personas inmigrantes lo tienen mucho más difícil para su integración social, y siempre se les va a exigir más, y no siempre desaparecerá una sombra de duda respecto a ellos. Y además en sitios pequeños, como es el caso de la ciudad de Huesca, tal y como nos decía un entrevistado las “experiencias previas” marcan mucho.

Los problemas cotidianos, unidos a las causas más estructurales nos dan una idea de las dificultades del arraigo en lo cotidiano. Ahí están, éstas son, pero muchas de las personas entrevistadas nos han confirmado que la principal es la incomunicación y el desconocimiento. Se puede vivir en el piso de al lado, pero en dos mundos distantes y lo peor tal vez “irreconciliables”. Y de aquí sale una demanda de las personas inmigrantes, y también en menor medida de las locales, la necesidad de darse a conocer y de que se les “juzgue” por lo que son, no por lo que se presupone, ni por los prejuicios o imágenes más o menos reduccionistas que se divulgan desde los medios de comunicación, los conocidos, etc.

¹⁶⁸ En el momento de revisión y corrección de esta tesis salió en diversos medios de comunicación el día 9 de septiembre de 2010 la posibilidad de que el Ministerio del Interior no renovase la autorización de residencia a dos imanes marroquíes salafistas por apoyar “la yihad y el machismo” (sic). Pueden consultarse los principales diarios en edición en papel o digital de ese día, así como portales de noticias.

En el Esquema nº 11 tratamos de resumir todos los puntos que hemos tratado:

ESQUEMA 11: De los problemas estructurales a las dificultades cotidianas

- **Problemas estructurales**
- Causas Políticas: legislación, permisos y autorizaciones, derecho al voto,...
- Causas económicas: mercado laboral, derechos sociolaborales
- Causas culturales: idioma, autominorización, códigos culturales, habilidades sociales...
- Causas sociales: vivienda, educación, empleo
- **Problemas cotidianos**
- Choque con el país de acogida
- Situación de la mujer
- Hábitos de consumo inmediatos
- Idea de retorno
- Costumbres domésticas
- Uso del espacio público
- Envío de dinero al país de origen
- Líderes religiosos desconocedores de la realidad local
- Capital simbólico negativo

Fuente: Elaboración propia.

6.2.1.2 La necesidad de visibilización: ¡qué no hablen de mi sin conocerme!

Una de las principales ideas que nos han transmitido muchas personas inmigrantes, es su enfado mezclado con resignación por la forma en como se les trata en muchas ocasiones. Si la falta de sociabilidad, o los cambios en la forma de relacionarse, son manifestados como un “problema” por parte de todos los entrevistados, autóctonos e inmigrantes, para estos últimos supone un síntoma de añoranza, como una manifestación más del “Síndrome de Ulises”¹⁶⁹ y en ocasiones puede ser una rémora para el arraigo.

Muchas de las personas autóctonas, sobre todo las más mayores, echan de menos la antigua sociabilidad de los barrios de Huesca. Se puede decir que era una vida “de pueblo”, *“vivíamos con las puertas abiertas, los críos estaban en la calle, nos conocíamos todos”*. Son expresiones que se repetían en las entrevistas y grupos de discusión. Hoy

¹⁶⁹ Para el psiquiatra Joseba Achotegui (2003) el Síndrome de Ulises también denominado “Síndrome del emigrante con estrés crónico y múltiple”, este síndrome se caracteriza por ser una *“situación de estrés límite, con cuatro factores vinculantes: soledad, al no poder traer a su familia; sentimiento interno de fracaso, al no tener posibilidad de acceder al mercado laboral; sentimiento de miedo, por estar muchas veces vinculados a mafias; y sentimiento de lucha por sobrevivir”*.

suele haber una tendencia a “culpar” de esa pérdida de la *gemeinschaft*, de la comunidad (Tönnies, 1979) a los nuevos modos de vida calificados como más impersonales: “*cada uno va a lo suyo, saludos y ni te contestan, viven aquí pero trabajan fuera, sólo duermen, no se relacionan, no compran en el barrio*” son las expresiones y “lamentaciones” que recogíamos. La llegada de extranjeros, que son extraños en definitiva, y personas con otros patrones de relación, incluso de comportamiento, ahonda en esta visión de pérdida “comunitaria”. Pasar de la diferencia a la desigualdad es un camino fácilmente transitable.

Las personas extranjeras con las que hemos hablado son conscientes de la desconfianza que generan. Algunos ya han sufrido experiencias migratorias anteriores y saben a qué se enfrentan. Incluso hay quien reconoce que hay compatriotas que refuerzan los estereotipos negativos, pero curiosamente se cansan de que se les etiquete sin conocerles personalmente. Situación que ocurre igual, pero a la inversa, con las valoraciones de los oscenses como vamos a ver también.

Reproducimos tres testimonios significativos de esta sobregeneralización. Los dos primeros son de personas que muestran su enfado por la visión que reduccionista que se tiene de su origen.:

“Cuando dices que eres rumano, mucha gente me mira mal, yo pienso, oye, yo no robo, yo no soy delincuente, yo vivo de mi trabajo, pero es verdad que muchas veces se oyen cosas de robos y de cosas que hacen algunos rumanos y están mal, pero todos no somos así”. I-26

En este segundo testimonio incluso cunde el desencanto y la incomunicación:

“No me gusta vivir en barrio de migrantes, si puede me voy, aquí todo el mundo piensa somos “moros”, no sabe nada de nosotros, de nuestra cultura, yo soy berebere, yo no soy árabe, pero la gente dice todos “moros”, si uno no quiere escuchar de tu vida, porque perder el tiempo con ellos”. I-9

Y en este ejemplo vemos como la llegada es difícil, y se desconocen muchos aspectos de convivencia básica, que no hay una mala intención en muchos actos que son más fruto del desconocimiento:

“Muchas gentes viven en casas, no como aquí, hay luz en unas, en otras no, u no hay aguas, pero yo cuando veo mi piso aquí, el piso que tenía mi marido, yo muy triste, la cocina de casa de mi padre en África más grande que todo el piso, es muy pequeño, yo no sabe se paga

comunidad, se limpia el escalera, muchas cosas yo aquí no sabe cuando soy nueva". I-5

Los propios extranjeros reconocen que cuando se conocen con las personas que ya vivían en Huesca, la relación mejora y se vuelve más afectiva:

"Cuando vecinos no te conocen, es normal no te hablan, no saben, no saludan. Después, cuando ya hablas con ellos, ya te conocen saben que vienes aquí a trabajar, no a robar, o a vivir mal, saben tienes problemas como ellos, hipoteca, hijos". I-26

Incluso se "interpreta" que tener amigos "de aquí" puede facilitar las cosas, claro ejemplo de aumentar la red social:

"Si vives aquí, es mejor tienes amigos de aquí, gente que ya sabe las cosas, si tu primero aquí, es más difícil, luego ya la gente sabe que hay emigrantes, y mucha gente ya es más abierta". I-6

Se tiene claro también que hay lo que podríamos denominar un "perfil de rechazo" más acentuado en personas mayores, y con menor cultura.

"Hay gentes analfabetas que no saben nada del mundo, se creen las mentiras, no han viajado, no saben idiomas, habla de África, de los negros, pero no saben ni de que país somos, ni que ocurre allí, sólo hablan lo que oyen, pero no quieren saber más, no les interesa, ellos mismos lo hacen mal al no querer conocer otras culturas". I-39

Aunque pensamos que esto también está mediatizado por las zonas de residencia mayoritaria de las personas inmigrantes que como ya hemos señalado son las zonas que podíamos calificar a grandes rasgos como las más vulnerables socialmente hablando.

"La gente viejita es más difícil que cambie su punto de vista, a mí me da pena cuando se ve a los jóvenes con actitudes racistas, que en un mundo tan grande y tan bonito exista gente así me da mucha pena". I-17

Pero también se reconoce que hay compatriotas e incluso otros inmigrantes que "contribuyen" a difundir una imagen negativa de la inmigración, bien sea por su comportamiento cotidiano o, y esto sí que nos pareció muy significativo por su "rechazo a la integración".

Los dos siguientes fragmentos de entrevistas nos hablan de esas personas que con sus comportamientos ayudan a que se extiendan imágenes negativas:

“Claro que no me gusta rumanos que roban, salen mucho en la tele, cuando vas a pedir trabajo a una casa y dices que eres rumana te miran todo tu cuerpo, a veces pienso que están pensando mal de mí, pero yo no soy todo mi país, yo soy yo, y no todos rumanos somos así como estos que roban y no trabajan”. I-26

“Yo sabes hay chicos no quieren trabajar, vienen, no en Huesca, en ciudades grandes más, roban, pero no trabajan, toman drogas, cosas prohibidas en Corán, y ellos aquí hacen todo mal. Así luego gente dice sois así, pero no todos, claro que es difícil explicar, lo mejor es conocer uno, conocer su familia, si vives con familia, es otra cosa, tienes que trabajar por ellos”. I-9

Y a continuación reproducimos otros dos que cuestionan a quienes no se interesan por arraigarse en una nueva sociedad:

“Los que vienen y sólo quieren dinero, trabajo, no saben idioma, viven en un piso con muchos compañeros, no limpian, sólo ven trabajo y envían mucho dinero a casa. Si sale bien la cosa claro que ganas mucho dinero, pero ¿y si sale mal? Muchos creen van a volver, pero luego la vida allá es más difícil ahora que antes, no van a volver y han perdido muchos tiempos sin aprender el español, sin conocer la vida aquí, sólo trabajo y dinero”. I-18

“Si vivimos aquí debemos “respectar” la ley de aquí. Si muchas personas no conocen ni la idioma, ni la cultura de aquí, ¿tu puedes vivir aquí? Me parece que no, que vas a tener problemas. Necesitamos ayudas, claro que sí, pero también hay que saber donde vives, no puedes vivir como en tu país, este es otro sitio”. I-16

Estos últimos testimonios nos reintroducen la centralidad del trabajo y cómo favorece el tener relaciones con la población local y aumentar las redes sociales de amistades y conocidos. Esta realidad supone un lastre también para las mujeres, ya que por lo general y sobre todo las reagrupadas gozan de menos posibilidades laborales que los hombres y, por ende, de menores posibilidades relacionales. Del mismo modo que algunas ocupaciones “femeninas” también limitan las posibilidades de relación. Lo vemos en la información proporcionada tanto por una empleada interna, que ve reducida su vida al cuidado de una persona mayor:

“Amistades tengo pocas, bueno no tengo se le podría decir. Trabajo de interna, de lunes a domingo con una tarde libre, ¿qué amigos puede una hacer? Mantengo el contacto con las compañeras que vinimos, por contar las penas, por saber de

allá, pero no me ha dado tiempo ni de salir a pasear como quien dice. En un futuro claro que me gustaría conocer gente acá, pero ahora a los jefes y al médico de la abuela, pare ya de contar". I-53

La siguiente persona reflexiona sobre su futuro en voz alta, y se da cuenta que no disfruta de su vida aquí, ni de la idealizada que espera tener en su país:

"Vine a trabajar, no a hacer amigos, pero pasa un tiempo y he visto que no disfruto mi país, ni disfruto aquí, ¿por qué? Si sólo trabajo para enviar dinero allí, voy a tener una casa nueva pero la disfrutará un viejo si puedo ir de jubilado. Si sólo trabajo no tengo los amigos, así que pensé, vivo aquí tengo que disfrutar aquí, y he empezado a hablar con gente y tener un grupo más o menos habitual de amigos". I-26

Y la difícil vecindad, que se sobrelleva mejor cuando hay conocimiento mutuo:

"Conocer la gente es difícil. Al principio las vecinas no te conocen, no te hablan, pero luego, cuando rompemos hielo es más fácil, hablamos te conocen, nos saludamos, te ayudan si pueden, es mejor tener amistades así, la vida es más fácil". I-10

Pero pese a estas buenas intenciones, lo que hemos constatado es que son pocos los extranjeros que pueden preciarse de tener "amigos" españoles. Más allá de la instrumentalización de algunas relaciones, la mayoría no pasan de tener conocidos por diferentes cuestiones como la vecindad o el trabajo, pero no se cuenta con una red de amistades. Esto es un handicap integrador con las personas ya establecidas en Huesca, que esperemos que se rompa con los más jóvenes. Cuando profundizamos un poco más allá de las generalidades nos encontramos con que existen conocidos, vecinos, pero la verdadera amistad en muchos casos se restringe a compatriotas y familiares. Son pocas las personas que cuentan o manifiestan contar con "amigos"¹⁷⁰ españoles. Los que lo manifiestan positivamente hablan de algunos factores ya tratados como el tiempo, y la "apertura" e incluso "acomodación o integración". Lo podemos observar en este primer testimonio:

"Yo tengo amigos españoles, pero me ha costado lo mío, bastantes años, al principio son amistades del trabajo, de tomar algo, de cena de empresa, pero cuando pasa el

¹⁷⁰ Utilizamos el término con el sentido de tener una amistad más allá de relaciones instrumentales (trabajo, colegio...), con posibilidades de realizar actividades tales como pasear, tomar un café, ir de compras...

tiempo y te conocen, es cuando la gente se abre y te muestran la amistad, hasta que no pasa un tiempo y saben del pie que cojeas como se dice acá, no se te abre nadie, y es normal, yo también soy así. Cuando me dicen hay un argentino en Huesca, o oye hay una familia de allá, primero les damos una revisadita, por ser uno de aquellos barrios no todos somos amigos, ni tenemos por qué serlo". I-50

O en este otro que nos habla de tiempo, de comunicación y de contacto:

"Nosotros tampoco entendemos las cosas de aquí cuando somos nuevos. Hay que aprender todo el mundo, cuando ya sabes el idioma, y vas entendiendo la vida aquí, puedes tener amigos españoles, antes no, ellos no te entienden y tu no los entiendes, eso no es amistad, eso es "conociencia" u algo así, no es amistad. Un amigo es alguien que te conoce, te entiende, comprende tu vida y tu la suya, y le puedes pedir cosas por amistad, no porque te tienes que ayudar u porque es una obligación de familia". I-25

A continuación abordamos dos temas sensibles, que han surgido en nuestro trabajo de campo: el racismo y la religión. Temas por otra parte ligados, sobre todo, con los prejuicios. A propósito del racismo, nos hemos encontrado desde personas que afirman haberse sentido maltratadas por su etnia, quienes intentan utilizarlo como una coartada para determinados comportamientos, hasta quienes llanamente hablan de clasismo y de poder económico. Si preguntamos si Huesca es racista, mayoritariamente se nos responde no, aunque como estamos viendo duelen los prejuicios y "hablar sin conocer".

Comenzamos por la opinión de quienes dicen haber sentido o padecido el racismo. En nuestra investigación no encontramos muchas personas que hiciesen alusión al racismo. Había incluso a quien le costaba hablar de este tema, quizá por hablar con una persona conocida o de la ciudad, pero por esto mismo creemos que es necesario destacar estos testimonios:

"Veo mucho racismo aquí a España. Creo no es como otros país con más extranjeros, no sé, o gente es más peor, pero los morenos aquí muy mal, no quieren dar trabajo, miran mal, hay gentes racistas sí". I-60

"Dígale como quiera, al de fuera se le mira mal, como por encima del hombro, mucha gente te ve de fuera y ni te escucha si le hablas, o si dices algo te lo desprecian". I-61

"Yo la he pasado mal, muy mal, no esperaba esto de España. Fíjate que soy argentino y dentro de poco seré

español, no sé si lo digo con ilusión o con pena, pero bueno, he tenido que ver desprecios y sufrirlos, luego nadie es racista no, que va,...bueno, no me gusta hablar de esto, pero puedo decir que de madre patria nada, todo es sufrir, no quiero pensar un chico de éstos negritos, o un árabe, o de más allá, si a mí me ha ido así, estos la van a pasar mal, muy mal, peor imposible, pero aquí no hay racismo". I-62

Presentamos acto seguido una serie de testimonios que no catalogan como racistas las actitudes de Huesca, aunque manifiesten malestar por como se ve a los extranjeros:

"Yo no creo hay racismo, si mucha gente tiene miedo, ehhhh, no miedo a nosotros, miedo a la cosa diferente, tu sabes ¿no? En mi país también venía mucha gente del burkinavé [se refiere a inmigrantes procedentes de Burkina-Fasso, N. del A.], y también pasa parecido hay un poco de miedo al emigrante, y mira que allí todos somos negros, ja, ja". I-54

"Bueno, alguna gente dice españoles son racistas, pero no es verdad, hay gente que no busca una integración, ni vivir en Huesca, vienen pensando dinero, dinero, y que todo es fácil, no aceptan que hay que hacer sacrificios que en esta vida todo es complicado, todo cuesta esfuerzo". I-55

Otro testimonio que habla del uso que se puede hacer ventajista del racismo:

"Yo no pienso en racismo, me gustaría darme a conocer por quien soy, hablo diferente, mi acento es diferente, y yo soy más bajita, ja, ja, ¿sabes? Pero no he sentido racismo, en ocasiones sí puede ser una excusa, si en un trabajo no te seleccionan, los jefes son racistas, oye y si nos presentamos 20, ¿alguien quedará fuera, no? I-46

En el mismo sentido pero ahora hablando de la convivencia vecinal:

"Un vecino mío, paisano, no mismo pueblo, mismo país, me dice un día que la vecina es racista, oye, no, ellos no trabajan, muchos chicos mismo piso, pasan la noche hablando, no limpia ninguno el escalera, esto no se puede, tu vienes aquí a trabajar y a respeto normas y gente de aquí, seguro cuando tenga trabajo no está toda noche sin dormir, porque luego tiene que enganchar y hay que madrugar. Tienen que entender la vida aquí, pero claro yo no soy su familia, ellos no me respetan, casi me mira mal cuando yo le digo todo mal. Piensan me vuelvo blanco, pero hay que saber la vida aquí, no puedes molestar tus vecinos,

tienes un responsabilidad, contigo, con tu familia, pero también con vecinos, si vives aquí, respeta como aquí, nada más". I-42

En un sentido parecido nos encontramos con personas que les gustaría que se superasen prejuicios e imágenes predeterminadas, porque cuando se consigue "la vida cambia":

"Yo no sentí racismo, no sé, tal vez alguna gente sí te mira mal. Lo que me sabe mal cuando hablo, cuando me sale el acento es que me digan ¿eres de fuera, no? Con un tono de condescendencia y a veces de pena que no lo soporto. A mi júzgueme por lo que diga o por lo que haga, no por quien soy. Claro que mucha gente se queda con los clichés de la tele, fíjese con los colombianos, o somos guerrilleros o narcos, nadie pregunta por qué vinimos, si tenemos carrera, si tenemos familia... bueno nadie tampoco, cuando la gente te conoce te da la mano, mientras eres..., pues eso "la de fuera". Afortunadamente cuando rompes esta barrera, ya la cosa cambia." I-17

Incluso en los temas más íntimos y personales, pero que más visibilidad generan como es el caso del velo se pide que se conozca antes de emitir una opinión o un juicio de valor:

"No me gustaba como me miran cuando salgo con el velo. Mucha gente se apartaban por las calles, hoy, no sé, a lo mejor me miran, pero ya no me importa. Lo que sí me importa es que nadie, nadie, me ha preguntado nunca por el velo, seguro creen me obliga mi marido, no saben que salió de mí, que ya lo tenía en mi país, y para mí es una forma de respeto al Dios, a la religión, no es una orden de mi marido, u mi padre, no. Además mucha gente ve muchas cosas en el velo, oiga que yo llevo una ropa, u lo que sea en mi cabeza pero puedo trabajar, nadie limpia mi casa, ni cocina por mí, el pañuelo no es una enfermedad o un problema para trabajar, para hablar en un bar, para tomar café. Si nadie habla contigo, si te miran como mal, entonces es más difícil hacer amistad, con quien hablas, sientas en calle, y así, pues con quien te habla, con las otras marroquí, con más inmigrantes, con quien sí no. Esto me da mucha pena, conozco gente en el colegio, en la casa, y todo el mundo es amable, saluda, sonrío, pero no, no somos amigos, todavía falta algo. También es verdad que muchas nosotras, gente de mi país, digo y de otros también, no se juntan con españoles, es más sencillo seguir con nuestro idioma, el árabe u el que tengan, que llevar una conversación en español, para mí es más fácil, pero si no me esfuerzo, sin saber el idioma estaba más..., encerrada, más sola y no

podía ser así, si hemos venido a vivir aquí, yo quiero una vida como la de aquí, me respetan como soy y respeto, yo no me gusta algunas cosas de aquí, ni las ropas, ni los bares, pero respeto y eso quiero, me respetan también a mi". I-21

Hemos preguntado abiertamente por la religiosidad, detectando que en algunos casos es una herramienta de control social y también una herramienta para instrumentalizar las relaciones. Sin embargo, comprobamos cómo pasa a un segundo plano para muchas personas, y que se adoptan prácticas más locales, donde la religión pasa a ser otra cosmovisión más (Berriain, 1996). Hay personas que lo viven de una forma más positiva y otras que les duele más este alejamiento de sus prácticas religiosas. Sobre todo los musulmanes, son quienes reclaman un mayor reconocimiento para sus prácticas socio-religiosas colectivas y momentos como el Ramadán, o la oración del viernes son los que generan más fricción. Por lo general, se valora positivamente el respeto a la religión que tiene la sociedad oscense, aunque hemos detectado que se demanda que el trato que recibe la católica, lo reciban las otras religiones. Entre los hechos más relevantes en la ciudad, que han hecho que las religiones más representativas traten de adaptarse a la nueva realidad de los nuevos fieles inmigrantes, están: la apertura de dos mezquitas (mejor calificarlas como oratorios), la apertura de una capilla de una Iglesia Evangélica Africana (atendida por un pastor nigeriano con afluencia de público sobre todo de Ghana y la propia Nigeria), la llegada de un Papa rumano (cristiano ortodoxo) a Huesca en 2008 que realiza misa un domingo al mes y la llegada de sacerdotes católicos colombianos junto con la instauración de una misa de inmigrantes una vez al mes en una Iglesia Católica de Huesca. Al igual que la apertura de negocios, la religión es el segundo aspecto que más ha visibilizado la nueva realidad social de la ciudad de Huesca.

En el siguiente testimonio de un sacerdote colombiano que trabaja en Huesca podemos apreciar como además de ser consciente de la importancia de lo "material" en los primeros momentos del proceso migratorio, manifiesta claramente que la emigración necesita de tiempo para encontrar su sitio, él, lógicamente por otra parte, lo ejemplifica en el terreno religioso:

"El nuestro es un trabajo a largo plazo. Una persona cuando viene aquí solo piensa en la plata, en la que debe, en la que quiere ganar o en la que necesita para sobrevivir. Mi experiencia anterior en el extranjero, en Nueva York, me dice que hasta los 3 años más o menos de llegada a un nuevo país, uno no está como para replantearse algo de su Fe. Sé que hablo muy en general pero es así, piense además

en los horarios de trabajo, y ya usted ve como muchas mujeres, las domésticas lo mismo trabajan un domingo que un jueves, esto tampoco acompaña. Trabajemos para ir abriendo el camino al trabajo evangelizador y eclesial posterior, pero los comienzos son duros siempre". I-56

Diferentes personas nos hablaron de su "religiosidad" abiertamente y vemos como además de dificultades, el culto es un momento de encuentro, de vivencias comunitarias que también ayudan en la adaptación y en la minorización de los costes psicológicos:

"Yo en Marruecos iba poco a la Mezquita, aquí voy más, sobre todo por ver a la gente, podemos vernos, hay informaciones, saludos y te enteras de cosas". I-55

"Mi hermano cuando llamamos me dice, Tú sigues rezando verdad, bueno yo intento, pero no puedes decir el patrón, oye ahora tengo paramos para rezar, no se puede. Seguro rezo mañana y por la tarde en casa, pero no puedes como allí, el viernes si estoy en Huesca vamos Mezquita, pero si sales fuera, muy difícil". I-2

"A veces voy en misa a Iglesia, pero ahora con cura de Rumania es mejor, podemos hacer bautizo, boda aquí, es mejor para nosotros". I-26

Encontramos también demandas para que toda enseñanza religiosa llegue a las aulas:

"Me gustaría tener religión en colegio, ya dicen que vamos a tener, pero si hay un religión en colegio, también otras, ¿no? Yo creo si no es discriminación". I-3

Y testimonios tanto de lo difícil que es alguna práctica religiosa ya que no encaja con los ritmos de vida de aquí:

"Ramadán aquí muy duro, uff, si es mes de calor, muy difícil. Claro no es como en nuestro país, allí hay fiesta, vacación en muchos sitios, cambias horarios, el cuerpo poco a poco sufriendo menos, aquí, más difícil. Si hay algún jefe te ayudan, puedes tener un poco de vacación, primer, segunda semana es mejor, pero claro luego no hay otra vacación, y a veces no se puede, si hay trabajo hay. Yo a veces corto Ramadá, luego hago más días, pero alguna vez no puede seguir sin comer u beber". I-20

"Se echan de menos cosas, aquí hasta la misa es diferente, las canciones, algunos gestos, ahora una todo de allá, pero bueno si usted viene a mi país, a lo mejor no le gusta nuestra misa, lo importante es saber lo que se celebra y sentirse de verdad con tus hermanos." I-24

“Aquí más difícil, hay Iglesia en Madrid, mucha gente, mejor más sencillo, aquí pocos, mucha gente con trabajo, no puede venir, otros no siguen programa de religión, viven como aquí, en España no tan religión como en nuestros países, aquí mucha gente no cree en Dios, y inmigrantes hacen lo mismo”. I-57

Pero existen riesgos sobre todo de control social, hablamos con personas que al menos así lo vivían. Los grupos pequeños pueden tener este riesgo, no sólo con la religión, como este mismo informante nos decía te pueden preguntar por cualquier aspecto de tu vida:

“A mi me han preguntado, tu no vas Mezquita, ¿por qué? Yo no pregunto a gente si van, pero hay algunas gentes que controlan la Asociación, la Mezquita y quieren saber, controlar, yo una vez puedo voy, si no rezo en casa, o no, pero no me gusta así la gente pregunta si vas, si no, si trabajas, si tienes casa, no me gusta sólo con inmigrantes, muchas preguntas son por envidia, por saber, me gusta buscar mi vida y no pregunto a nadie.” I-23

En la población española vamos a entresacar el testimonio de un sacerdote oscense, que además de tratar de ponerse en el lugar de la otra persona, manifiesta como reciben peticiones de ayuda concreta, en ocasiones más que espiritual. Como decía otro testimonio un poco más arriba y hemos señalado en nuestra investigación los primeros momentos del proceso son sobre todo de asentamiento y resolución de problemas inmediatos –alojamiento, empleo...–:

“Ves a algún hombre o mujer nuevo en misa, porque tristemente nos conocemos todos o casi, y luego te viene por la Sacristía, mire soy católico, si me puede ayudar Padre, con un trabajo, un piso. En parte es normal, y me alegro que nos vean como una referencia, somos hermanos, a ojos de la Iglesia y de Dios todos somos iguales, hijos de un mismo Padre, y que esta referencia no se pierda miles de kilómetros de sus casas es un lujo. ¿Qué intentan aprovecharse? No lo sé, bendito sea Dios si podemos ayudar a alguno, porque no tiene que ser nada fácil”. L-21

Y para concluir el punto, abordamos la mirada que se tiene del futuro. Retomamos nuestra preocupación por las siguientes generaciones. ¿Qué pasará con los hijos? Muchas personas inmigrantes son conscientes que teniendo hijos nacidos y criados en Huesca, es mucho más difícil un hipotético retorno. Pero con la pregunta de qué pasará en el futuro hemos descubierto también muchos prejuicios, un auténtico terror en ocasiones a la aculturación y a la pérdida de otros supuestos “valores homogéneos” que se traían de sus países de origen.

Con el contacto, parece que surge un miedo a que los hijos “se transformen”, *no quiero me mis hijos sean así*, nos decía un persona africana. ¿Cómo? Le insistíamos en nuestra entrevista, y lo que surgía era un miedo a perder el control paterno, o a otras cuestiones como que oculten su religión o su cultura. Reproducimos un fragmento de un grupo de discusión que creemos relevante y significativo a este respecto:

“- No quiero mis hijos no tienen respeto por los padres, no van a la mezquita, no puede ser...

- Aquí hay muchos chicos no son así, hay gente normal...*
- ... Pero no hay respeto por la familia...*
- ¿Qué respeto? Obedecer sólo, hacer que quiere tu padre y callar, esto no es respeto*
- No, no, no sé, pero aquí se ven cosas de vestir, de salir que no me gustan, en mi país..*
- Tus hijos no viven en tu país, viven aquí, ¿por qué venimos? Por una vida mejor, ahora...*
- Venimos porque no tenemos allí muchas cosas, si las cosas cambian me voy en dos días, es mejor en su país cada uno.*
- Pero es muy difícil venir en tu país ahora, cómo, cada vez es peor allí, aquí vivimos y ayudamos familiares allí...*
- A mí no me gustan las cosas que hacen muchos jóvenes, no hay respeto por un mayor, lo que dicen los padres es un burla, no hacen caso, yo no puede así...*
- ...No es así por...*
- Yo tampoco me gustan, pero volver es difícil, vemos como se hacen aquí las cosas, pero hay que enseñar los chicos las cosas de sus padres, y también las cosas buenas de aquí no es malo todo.*
- No van mezquita seguro...*
- ...aquí hay iglesias y mucha gente va...*
- ...poca gente...*
- en mi ciudad mucha gente no va a mezquita, muchos no rezan, a lo mejor en campo, en ciudad también...*
- Yo no conozco futuro, nadie sabe, yo pienso va bien...*
- Yo no.*
- La gente aquí no entienden algunas cosas de bodas, de religión, pero veremos, todos nosotros si sabemos.*
- Pienso en el futuro de mis hijos, no en el mío, yo a trabajar y morir, pero aquí tienen un futuro no en África es así, aquí se respeta la ley, hay economía, hay educación, allí es muy difícil, no hay nada y con la crisis no quedará nada, es peor”.* G-2 Hombres Magrebís y Susaharianos.

Como podemos apreciar, hay un temor a perder el control paterno-filial, que se plasma en un miedo a que pierdan su “cultura”, con un peso importante de la religión. La secularización se ve como algo

negativo, como una pérdida de valores identitarios grave, como un paso hacia delante en el que ya no hay vuelta atrás. Pero en el anverso de la moneda están los beneficios materiales, el ascenso social que se espera que puedan tener los hijos. Frente a una vuelta a casa, que es una vuelta atrás, aparecen las posibilidades de quedarse aquí. Y destacamos el último testimonio que hemos querido transcribir, conscientemente, ya que nos muestra uno de los escenarios futuros que analizaremos en el siguiente apartado, como uno de los retos para el arraigo en los próximos años: el papel de las denominadas “segundas generaciones”. Esta persona tiene claro su rol, ha venido a trabajar, pero quiere algo mejor para sus hijos, canción de nuestros padres, de mis padres, inmigrantes rurales. ¿Lo tendrá claro la futura sociedad oscense? ¿O por el contrario seguimos pensando en inmigrante=persona pobre, que viene a realizar trabajos secundarios?

Y, por otra parte, estamos viendo también que existen posibilidades de que la aculturación, o integración en la sociedad española no se produzca, o si lo hace sea mucho más lentamente de lo esperado. ¿Por qué? Por razones creemos que similares a lo que a ocurrido en otras zonas de Europa. También se viene produciendo en Huesca en alguna zona, y es el efecto guetización o minorización. La sobreconcentración no ya de población vulnerable, si no de un mismo origen puede llevar a que las relaciones en el intragrupo sean cada vez más sólidas y se vea menos necesario dar pasos hacia la integración. Si la población inmigrante, sobre todo la más adulta soluciona sus necesidades (compra, empleo, relación...) en comercios étnicos, empresas de compatriotas, colegios del mismo barrio, etc., la importancia que se de a aprender el idioma local, a tener amigos autóctonos, etc., puede ser menor. Y todo ello produce una disociación, una vida en sociedades paralelas, con el riesgo que esto conlleva. Otro riesgo, otro reto. Lo veremos en el siguiente capítulo.

El Esquema nº 12 muestra las ideas más importantes, que podrían resumirse en la frustración de que los locales se guíen por los prejuicios, y en una visión cada vez más consciente de que es necesaria la apertura y el aprendizaje para vivir en una nueva sociedad:

ESQUEMA 12: Principales ideas de la población inmigrante ante su relación con la población local

- Hay añoranza por todo lo que se ha dejado atrás (familia, amistades, paisajes, lengua) que incluye las relaciones sociales.
- Se habla de una falta de relaciones, el modo de vida en Huesca (occidental en definitiva) se ve como menos cálido, más frío. [Lo que no deja de ser otro prejuicio]
- La centralidad del trabajo no contribuye a la sociabilidad. Por un lado el trabajo es una fuente de relaciones y de ampliación de redes, pero por otra parte los trabajos a los que optan los inmigrantes, y sobre todo los horarios coartan esta posibilidad de relación más allá del espacio/horario laboral. Paralelamente para las mujeres puede ser un handicap.
- Los prejuicios son una fuente de conflicto, como titulábamos el apartado “que no hablen sin conocerme”. Se vive con angustia y como una fuente de conflictos que se generalice por grandes colectivos, y aún por nacionalidades. Se reivindica la individualidad.
- Se es consciente de que “el roce hace el cariño” y que el tiempo ayuda. Cuando transcurre un tiempo y hay posibilidades/espacios de reconocimiento mutuo hay un aumento de la autoestima y se percibe como vecinos, compañeros de trabajo, etc., valoren y comprenden mejor otras culturas.
- La lengua es el vehículo central y fundamental de comunicación. Al mismo tiempo se hace hincapié en una “necesidad de conocer”, enrocarse en el grupo y en su mundo se percibe como negativo para la integración.
- Se es consciente de que hay otros inmigrantes y compatriotas que tienen comportamientos negativos para la imagen grupal. Se vuelve a reivindicar que no se generalice.
- El proyecto y las expectativas siguen siendo fundamentales para la integración.
- La religión, es una fuente de identidad, pero también se adoptan patrones de secularización occidentales (tal vez algunos inducidos por los horarios y el modo de vida) y se instrumentalizan algunas relaciones buscando el apoyo del “igual”.
- Existe una preocupación muy marcada a la aculturación de los hijos y a la pérdida de los valores tradicionales y de la sociedad de origen de los padres. ¿Seguirán siendo inmigrantes las segundas generaciones?
- No se detectan problemas especiales de racismo, si de desconfianza y se ve como existe un miedo a lo extraño acrecentado en personas mayores y de menor cultura.
- Reconocer que no se tienen amigos españoles se vive como un cierto “trauma”, o al menos hemos visto que a muchas personas les confrontaba con una realidad dolorosa, ya que parece que fracasaban en su intento de arraigo.

Fuente: Elaboración propia.

6.2.1.3 “El que llega a otra casa, debe respetar lo que allí encuentra”. El punto de vista de las personas locales

A continuación, siguiendo este periplo por las dificultades del arraigo y de la integración, nos detenemos en el análisis del punto de vista de las personas autóctonas. Recordamos que en capítulos anteriores cuando tratábamos de interpretar qué se entendía por arraigo por parte de los y las oscenses, mayoritariamente, era una visión de aculturación, que creemos que recoge bien la siguiente metáfora: “cuando uno llega a otra casa, debe sentarse y comportarse como le dicen, respetar lo que allí encuentra...” Al menos eso es lo que se espera en Huesca.

Este apartado se centra principalmente, en las aportaciones que hemos recogido en las zonas donde hay una mayor concentración de personas inmigrantes. Lo hemos hecho así, porque en otras, el contacto con las personas extranjeras es mucho menor o instrumental. En cualquier caso hemos constatado algo que ya habíamos comentado, y es la penetración que tiene el discurso de los medios de comunicación en toda la población. Nos hemos encontrado con personas que criticaban y denunciaban la “invasión” de inmigrantes sin conocer o tratar con ninguna persona inmigrante, o quienes criticaban “la inmigración”, pero contaban con “servicio” gracias a alguna persona inmigrante.

La población autóctona coincide con la alóctona en que existe una menor sociabilidad que hace unos años. Todo ello unido a una pérdida de unos supuestos valores de “respeto” y de educación que las personas de más edad achacan a los más jóvenes. A continuación presentamos algunos testimonios donde personas de cierta edad muestran su desazón ante las formas, la educación y la relación que tienen con los jóvenes.

“Ves a un zagal en la calle, por la cera y te tienes que apartar tú, y no le digas nada, que menuda lengua”. L-1,

“A veces me siento en el banco aquel donde el colegio, y ves cada cosa, crianzones de 4 años insultando a las madres, les dan patadas y les gritan, madre mía lo que se siente, tenían que volver 60 años atrás, cuando los tiempos míos, que digo 60, sólo con 25 o 30 valdría, ya no hay respeto, pero claro, si uno insulta a su madre, que no hará con un vecino. Estos críos, y los jóvenes ni saludan en la escalera, ni te abren la puerta, apartarse, antes te chocas que te dejen salir primero”. L-1

“Si montan follón por la noche, yo un día salí y dije, te juro que con toda educación, oye por favor que mañana trabajamos, lo que me oí, insultos, tacos, risas, y eran chavales y chavalas jóvenes, 13 o 14 años, a lo mejor

alguno más, pero por ahí, que si vieja chocha, que si donde tenía la dentadura, que me daban un porro, que me dieran por..., prefiero no decir más, se ha perdido todo el respeto". L-19

Incluso la visión de que antes la calle era un sitio acogedor, un espacio de sociabilidad:

"Me acuerdo cuando se criaron mis hijos que estaban todo el día en la calle, y no había ni un problema en esta calle éramos todos una familia, hoy no te puedes fiar". L-5

El cambio de percepción está claro. El espacio público ha pasado de ser una prolongación más del propio hogar, a un espacio que se convierte en peligroso e inseguro, donde no hay reglas y fallan las más elementales normas de convivencia y educación. Lo que se acrecienta con la llegada de "extraños", en ocasiones con una diferente valoración y uso de lo público. Sobre todo si pensamos en personas inmigrantes, ya que hay muchos extranjeros que en sus países viven mucho más "la calle", donde ésta es un espacio socializador por excelencia, algo que se ha perdido en los últimos años en Huesca, y creemos que en gran parte de España al menos.

Vamos a verlo reflejado en las palabras de varios entrevistados. El primero de ellos manifiesta poco menos que estar "rodeado" de extranjeros o en un país extraño:

"Sólo se ve que inmigrantes en la calle, si sales a pasear según por donde vayas igual no ves un nacional, igual me da negros que moros, que blancos, pero sólo extranjeros, esto ya no es nada de lo que era, no es barrio ni es nada, a veces te da ganas de pensar en qué país estás". L-22

Una queja muy habitual es el uso del espacio público, e incluso un cierto temor a sentirse observado, algo que también manifiestan al contrario las personas extranjeras:

"A mi me da miedo, no te dejan de mirar, están sentados en los bancos, poca faena deben de tener pa pegarse allí horas y horas". L-23

Más rechazos al uso del espacio público de forma "diferente", en este caso al encuentro o reunión en un parque de ecuatorianos. Como vemos hay además juicios de valor sobre su conducta:

"Se juntan allí los domingos [se refiere a los ecuatorianos], juegan, cantan, bailan, y también beben, hombres y mujeres, se ponen bien de cerveza, algún día habrá algún follón, porque muchos vienen en coche, y con lo que beben

que no me digan que pueden conducir porque yo no me lo creo". L-6

Alguna visión más extremada, que repite situaciones no contrastadas en Huesca de problemas en espacios públicos, zonas deportivas en este caso, con la supuesta restricción de entrada por jóvenes extranjeros. La reacción que propone el entrevistado es violenta:

"Lo que no se puede consentir es si no dejan jugar en algunos sitios, como dicen que ha pasado, hay que explicarles bien como se vive aquí, y si no lo aceptan, o fuera o leña". L-24

Y un testimonio más pragmático, que recoge nuestras tesis sobre el tiempo: "tiempo al tiempo" dice esta señora en su reflexión sobre los cambios que ella misma ha visto y conocido. Un voto de confianza que muchas personas niegan a los inmigrantes como veíamos en los anteriores testimonios:

"A mí tanto me da que se sienten, como que se queden en casa, lo que no me gustaría es que se metan con nadie, de momento no creo que haya pasado, a lo mejor miran a las chicas, si son todo hombres, pero también los jubilados, y esos parece que no molestan. A mí lo que me llama la atención es que los hombres se sientan en un sitio, y las mujeres en otro con los críos, eso si que me da que pensar, pero tiempo al tiempo, mi marido no sabe que es hacerse la cama y mis hijos hoy planchan y no les queda otra si quieren ir vestidos". L-5

Un aspecto que es positivo para la integración, es la consciencia que tienen algunas personas del esfuerzo que hizo la primigenia inmigración rural, y la transformaciones y cambios de la propia sociedad. Esto nos lleva a reiterar como acabamos de hacer la importancia del tiempo –ente otros factores–, que es necesario para que se produzcan los cambios sociales y se den procesos de aprendizaje. Han sido varias las personas que han visto una transformación en su propia vida y en la de sus familias, y tienen la certeza que estos nuevos inmigrantes también podrán conseguirlo. Extractamos tres testimonios muy relevantes en este sentido. Son de personas que de una u otra forma, como hijos o en primera persona, han vivido esa otra inmigración más cercana que fue llegando a Huesca en décadas pasadas, es decir, una inmigración rural, y que ahora con cierta perspectiva nos relatan como han visto ellos mismos la evolución de sus familias. En el primer caso tenemos una reflexión sobre el esfuerzo de los padres por salir adelante:

"Mi padre segó trigo donde ahora está nuestra casa. Cuando vio que en el pueblo no había vida, decidió venir a

Huesca, lo hizo por él y por nosotros. Mi madre cuando vio el piso donde íbamos a vivir los 6, dice que estuvo llorando dos días, era más pequeño que la “sala güena” que se decía en aragonés, que el salón diríamos ahora. Luego no le quedó otra que luchar, como a mi padre, fregar, trabajar de noches, yo no veo tanta diferencia con la gente de ahora, el idioma un poco tal vez, ellos también hablaban aragonés muchos y se les consideraba incultos, bastos o retrasados, por no hablar de mucha gente andaluza o de otras partes, ¿los códigos culturales de esa gente no eran también diferentes?”. L-25

Un segundo informante, que él mismo vino hace ya años e un pueblo de la provincia reflexiona sobre los cambios en su barrio y las transformaciones que ha sufrido:

“Yo he conocido animales en muchas casas de este barrio. De hecho en el llamado barrio Pamplona, si te das cuenta todo el modelo son casas bajas con corral. Es decir, un pueblo bis. Hoy lo llamamos unifamiliares. ¿Te imaginas hoy una casa con un corral de cerdos? No duraban ni una hora sin avisar a la policía. Hasta en eso hemos cambiado, si en esto ha cambiado el barrio, demos tiempo a las nuevas personas, ayudémosles en lo necesario y veremos el futuro”. L-26

El último texto que reproducimos es una interesante reflexión sobre la relación con sus padres y sus vivencias, con una estupenda reflexión sobre las siguientes generaciones y su conexión con el origen de sus progenitores:

“Me veo con mis padres y estoy a varios siglos de distancia de sus vivencias, con lo que mis hijos deben estar de los abuelos a años luz. Imagínate, mis padres son de la posguerra, una vida más cercana a Cervantes que al siglo XXI, en los pueblos de Huesca, y en otros sitios me imagino que igual, no había electricidad, no había coches, no había nada. El cambio de bajar a vivir a Huesca debió ser para ellos como un salto en el tiempo. Salieron adelante, a mí no me une nada a sus historias, que si las cabras, que si a segar, que a ir pastores... yo de eso no sé nada, son historias del pasado. ¿Y un chaval inmigrante nacido aquí? ¿No podrá pensar lo mismo de sus padres si se cría aquí? L-27

Otro de los puntos de conflicto principales, además del uso de los espacios comunes, es la convivencia en las comunidades de vecinos. Esta convivencia, la más cercana, no está exenta de dificultades y tensiones. ¿Por qué? Según hemos observado por una doble confluencia

de malos entendidos y falta de interés por parte de los inmigrantes, con la profecía autocumplida (Moya, 1996) por parte de la población local. Si el residir en Huesca es algo instrumental, valdrá cualquier tipo de vivienda y el interés por otras cuestiones como el pago del alquiler, la limpieza, etc., pueden ser secundarias, ya que lo fundamental es conseguir dinero o trabajar, traer a la familia, el retorno, etc.

Al mismo tiempo hay una parte importante de la población local, recelosa de los extranjeros y sobre todo temerosa de lo desconocido. El problema se multiplica cuando este temor se traslada a unos primeros encuentros desafortunados, lo que puede llevar como acabamos de citar a la profecía autocumplida, a la confirmación de las expectativas: pienso mal de los extranjeros, me comporto mal con ellos, y la respuesta que obtengo es también negativa, lo que refuerza mi creencia inicial, mis prejuicios. Esto hace que en ocasiones los primeros contactos, sobre todo en muchas comunidades de vecinos o escaleras, hayan sido más que encuentros desencuentros, y es muy difícil construir así relaciones de amistad, o de serena vecindad, si se empieza desde la discusión en lugar desde el respeto y reconocimiento. Reproducimos el fragmento de un grupo de discusión en el Barrio del Perpetuo Socorro:¹⁷¹

-“Yo friego la escalera, ¿no?, si lo hacemos todos los pisos, ¿por qué ellos no? ¿son más que yo?

- Decían que era porque eran hombres todos, que ellos no fregaban, pero en la otra escalera vino uno ya casado y lo mismo, no sé si en los países de ellos no limpiaban, o como va la cosa, pero aquí...

- Yo ya no me callo, si bajan gritando por la escalera les digo, oye niños que aquí no se puede dar esos gritos, a gritar a la calle o al bar.

- Si en un piso ves subir a doce o trece, yo no sé como se puede consentir eso, pero claro el que alquila quiere perretas y lo demás le importa poco...

- En mi escalera casi un año llevan sin pagar, y ahora viene una derrama, uno que el primo está en África, otro que él no es el dueño, así no se puede, los demás a pagar pero ellos igual suben por la escalera, dan la luz...

- El problema es la gente de fuera, nosotros al final hemos cogido una administración y una mujer viene a fregar, estábamos cansados de riñas y discusiones en la escalera, así ahora el administrador se encarga, él tiene abogados y si alguien no paga pues lo denunciarán o verán como

¹⁷¹ Seleccionamos a las personas de manera que todas ellas viviesen en comunidades con vecinos inmigrantes, nos interesaba sobre todo conocer lo cotidiano el día a día.

cobran, pero no hay que dar la cara ninguno, ni descararse, ni pasar malos ratos...

- A lo mejor cuando pase un tiempo...

- Ni tiempo ni nada, si sólo piensan en trabajar y mandar dinero para allá, si se llevarían hasta las piedras si pudieran...

- Quiero decir que cuando se lleva un tiempo aquí las cosas se ven de manera diferente, no es lo mismo lo que te cuentan que lo que tu ves, eso nos ha pasado a todas, yo me fui a Barcelona de joven, luego volvía al pueblo y he acabado aquí, y te juro que lo que me contaron de Barcelona no lo ví en ningún sitio, y que el dinero cuesta ganarlo en todos sitios. Mucha gente viene pensando que aquí se atan los perros con longanizas y en un año o dos la cosa ya cambia.

- Yo veo difícil que cambien, el árbol de joven se hace recto, esta gente están acostumbrados a una forma de vivir y sólo a eso...

- Aquí tienen que venir a respetar y a comportarse como se vive aquí, vete tú a sus países a decirles algo que ya verás, sales en ataúd, aquí vivimos así, si no te gusta ya sabes.

- Si uno no se adapta o esto no gusta, pues entonces que se vuelvan a sus casas, no creo que pase nada...

- Pasa, con las manos vacías nadie se quiere volver, mira aquí ha habido gente que ha preferido pasar gana en muchas ciudades a volver a su pueblo.

- Y lo que sacan aquí, todos van al médico, en el ambulatorio no ves que inmigrantes, visten bien, y si no van a Cáritas o a donde sea y les dan ropa y comida, si en un piso viven 30 y no 4 como una familia, pues yo seguiría aquí. [G-4]

Como vemos el discurso de los integrantes de este grupo (población local de barrios con alta presencia inmigrante) gira en torno a la aceptación de la sociedad de acogida, a las normas y valores de ésta, es decir, se defiende la aculturación como la mejor alternativa. Las lecturas positivas que podemos sacar vuelven a poner de tiempo la variable tiempo, algo que es necesario para todos en una situación cambiante.

Otra opción también bastante extendida, y relacionada con el tiempo, con la adaptación, es la que hemos denominado “paternalista”. Es defendida por aquellas personas que, con sus prejuicios, no sin ellos, piensan que los inmigrantes vienen de países y culturas pobres y atrasadas, por eso necesitarán un tiempo para adaptarse. Pero para adaptarse a nuestra cultura que es “superior” a la suya. Tampoco hay una posición de igualdad, que trate de establecer una comunicación y un contacto de tú a tú. Todo esto puede llevar a una valoración de la

integración como algo muy necesario, que necesita tiempo, pero donde la guía y el “modelo” de arraigo son las pautas de la sociedad occidental. El paternalismo puede llevar además a justificar algún comportamiento más que dudoso en aras de una futura integración, o un comportamiento sobreprotector. Es la antítesis de lo que reclamaban las personas inmigrantes que quieren que se les pregunte y se les conozca. Aunque en ocasiones se puede “abusar” de este comportamiento para “dar pena”, buscando algún beneficio y aprovechándose de esta supuesta “buena voluntad”.

Presentamos diversos ejemplos de esta actitud paternalista en las voces tanto de locales como de extranjeros. Comenzamos con dos entrevistas que nos dan una muestra de esta visión:

“Hay que entender que les costará tiempo adaptarse, mucha gente vienen de sus países que no hay electricidad, ni agua en muchas casas, aquí todo es nuevo, pero en poco tiempo aprenderán las costumbres de aquí y todo será diferente”. L-19

“Me dan pena las moretas y los críos, esta gente allá no tienen de nada, aquí hay que ayudarles con todo lo que se pueda”. L-1

Dos testimonios de dos personas inmigrantes que nos muestran, no sin cierta ironía, como tratan de adaptarse ante estas situaciones:

“Una señora viene y me dice que si quiero su hija es maestra y me enseña lee y escribe. Mejor reir, señora yo se francés e inglés perfecto, y bastante alemán. con un tiempo yo voy aprender español, seguro, vengo por problemas políticos, he ido a universidad en Francia, he viajado a Estados Unidos, mi familia está bien en mi país, se puede decir son un poco ricos, pero mi marido se metes en política y claro, con problemas salimos”. I-58

“Gente muy buena, si tu eres humilde y callado todos ayudan, españoles no les gusta que tu demuestres cosas, piensan eres retrasado u pobre, yo mejor así porque así consigues cosas, yo tengo un plan muy fuerte, quiero dinero para un negocio aquí y allí, mientras si me llaman tonto, yo soy tonto, si les dices tienes planes u piensas grande, entonces ya no gustas a españoles. ¿Por qué? Yo no lo sé, estamos en el capitalismo, ¿no?, hay las clases sociales, yo he leído a Marx, y no les gusta inmigrantes mejoran”. I-28

Y la visión también crítica de una persona que trabaja en una entidad social con personas inmigradas:

“Hay voluntarias que son capaces de acompañar a un inmigrante, siempre que encaje en sus moldes de pensamiento, porque no todos son iguales a sus ojos, a cualquier sitio. Más de una vez les digo, pero mire, si han sido capaces de venir a una distancia de más de 4.000 km., ¿no van a ser capaces de llegar a la oficina del Inaem o al ayuntamiento?” L-2

Otro de las ideas que con más fuerza ha aparecido en nuestra investigación es la de distancia. Por parte de la población local, muy influenciada por los medios de comunicación, se piensa en términos de distancia-cercanía sobre todo en función de la cultura y de la religión. De ahí que en este orden se perciba como más lejanos a los africanos (sobre todo musulmanes), europeos del este y, por último, a los latinoamericanos.¹⁷² En buena lógica el arraigo y la integración suponen compartir algo y ser parte de. Más allá de un arraigo de derechos como el que hemos venido definiendo, la convivencia se fundamenta sobre la base de la comunicación (Rodrigo, 1999) Por ello la población de habla castellana tiene más sencillo, al menos a priori el contacto con la población local. Aunque luego las costumbres puedan ser diferentes. Congruente con esta lógica y con la de algunos teóricos, hay grupos que se perciben como menos integrables, llevándose la palma sobre todo los marroquíes, junto con otras nacionalidades africanas. La percepción sigue siendo de comunidades homogéneas, se generaliza y no hay interés por conocer, al menos a priori. Y sobre todo hay una percepción de discriminación hacia la mujer, una sensación de observación y sobrepasarse en los espacios públicos, situación que cuando se cuestiona, no va más allá de percepciones muy generales.

Presentamos un ejemplo de esto en la transcripción literal de un fragmento de una de nuestras entrevistas. Es una mujer de mediana edad que reside en el Perpetuo Socorro, un barrio con alta concentración de inmigrantes, nuestra conversación nos llevó a hablar del espacio público y de la población de origen musulmán:

*“- Ellos no dejan salir a las mujeres de casa, y si salen bien tapadas, pero luego están allí mirando a las chicas jóvenes y pasándose.
- Pero, usted ¿tiene constancia de que haya ocurrido algo, de que hayan insultado a alguien?”*

¹⁷² Tal y como hemos comentado la población asiática inmigrante en Huesca es escasa, de ahí que no se tenga prácticamente “conciencia” de que exista esta población más allá de las tiendas y restaurantes chinos. En el transcurso de nuestra investigación han llegado algunas personas y alguna familia de origen pakistaní e hindú dedicados sobre todo a la hostelería en establecimientos de comida tipo “kebab”.

- *Bueno, no sé, sólo tienes que verlos allí sentados y mirando, y claro como no se les entiende lo que dicen...*
- *Entonces, ¿no ha pasado nada?*
- *No, que yo sepa, mejor que no pase nada, y más vale prevenir porque con lo que se oye, y todo lo que pasa con críos..., hoy ya no te puedes fiar.*
- *¿Sólo hay inmigrantes sentados en los bancos?*
- *No, se sientan jubilados, y pandilletas, bueno y quien quiere que para eso están los bancos, ¿no?*
- *¿Y cree usted que sólo los inmigrantes pueden “molestar”?*
- *Hombre,..., bueno, también hay chicos jóvenes que a veces se ríen, la gente mayor es más respetuosa y hace bromas, los jóvenes hoy no tienen respeto, igual te llaman algo, que gritan, tiran pipas, ¡y no les digas nada, que aún son más las de ellos!” L-19*

Por tanto, tal vez no sea demasiado sorprendente pensar que son muchas las personas en las que cala el discurso de la “inmigración selectiva”. La conclusión es que tan sólo se debería “dejar entrar” a aquellos que estén dispuestos a *integrarse* (ergo aceptar las normas de convivencia de nuestra sociedad, aculturarse en definitiva). Algunas ideas como el “compromiso de integración” de Valencia¹⁷³ son bien consideradas por alguno de los entrevistados. Si no se “cumple” se debería volver al país de origen, sigue vigente la imagen de trabajador invitado y la visión más utilitarista de la inmigración, mientras la inmigración se ve como útil, o no molesta o es asumible, se tolera.

Hemos recogido diversos testimonios a este respecto, desde quienes apuestan abiertamente por el modelo “contrato” de integración o incluso algún tipo de prueba para “medir” esa integración:

“Yo veo bien que les haga algún tipo de prueba, o de permiso temporal, y que luego demuestren que pueden vivir aquí. Seguro que la gente dirá que es racismo, o lo que sea, pero lo que no es de recibo es gente que lleve aquí 5 o 10

¹⁷³ Recogido en el Título 2 de la Ley 15/2008 de 5 de diciembre de la Generalitat Valenciana, de integración de las personas inmigrantes en la Comunidad Valenciana. Dicha ley ha propiciado la puesta en marcha de “Escuelas de Acogida del Programa Voluntario de Comprensión de la Sociedad Valenciana” que expiden un certificado de asistencia con aprovechamiento a los cursos que allí se programan que luego es utilizado para renovaciones de documentación por las personas inmigrantes o para tratar de justificar su “arraigo” o interés por integrarse en la sociedad española de cara a lograr el arraigo social. Dicha idea hay quien la atribuye a la líder actual del Partido Popular, Mariano Rajoy, quien la incluyó en su programa electoral del año 2008. En este caso el nombre era el de “contrato de integración”. Éste fue el primer nombre barajado por la Generalitat Valenciana en al año 2008. Al final el nombre definitivo fue el de “compromiso”.

años y no puedan ni ir a comprar el pan porque no dominan el idioma, no saben el nombre de una calle, o ir al médico. Para eso podían quedarse en casa. Si pasado un tiempo una persona no es capaz de demostrar que controla y conoce los mínimos para vivir aquí, yo sería partidaria de que no se le renovase el permiso". L-28

Otra posibilidad que nos sugerían era que se fuese más selectivo con el tipo de inmigración:

"Si hay personas que parece que se integrarían mejor, no entiendo por qué no darles facilidades, pasa en todos los sitios, los ingleses prefieren gente de sus colonias, como los franceses, si aquí hay quien conoce el idioma, la religión, no sé porque no hay acuerdos con esos países y se facilita la llegada, sería todo mucho más lógico, mucho más sencillo...". L-6

Visiones de carácter más pragmático, que se autoobservaban, partiendo de su propia experiencia valoran la importancia de la integración:

"Si no se aceptan las normas de aquí, no sé que se hace aquí, ¿ganar dinero? A la larga si no te aclimatas el dinero no vale para nada, yo estuve varios años en Barcelona y soñaba con volver, hasta que no volví no descansé. Y a estos inmigrantes les pasará lo mismo o cambian, o se irán, quedarse aquí si no te aclimatas no creo que lo soporten". L-29

Y la constatación de que aunque la inmigración tenga unas causas laborales en muchos casos y el trabajo escasee en esta época, el retorno no es tan sencillo. Y es una observación de una persona de Huesca, no de un inmigrante, y que nos lleva a pensar que tras unos años de bonanza, tal vez la actual época de crisis sea que ayude a valorar tanto la capacidad de integración de la sociedad, como los esfuerzos que están dispuestas a hacer las personas extranjeras:

"No hay trabajo, pero casi nadie se va ¿por qué? Me imagino lo que debe haber por allí. Ahora todo son deudas y problemas, pero la mayoría aguantan, hay algún caso que han mandao pa casa a las mujeres y los hijos y ellos intentan seguir aquí trampeando la cosa. Ahora están viendo como es la vida aquí de verdad, las que somos de aquí y ya un poco mayores hemos visto de todo. Aunque tienen que pensar que no todo ha sido como antes, ni volverá a serlo, ahora si no se trabaja los dos... Antes no dejaban salir a las mujeres de casa, ahora trabajarían de cualquier cosa, pero claro dónde está el español, dónde está

la formación... Claro era bonito llegar y por hacer poco 1.500€ y horas extras, coches, pisos... Mal la situación, pero claro peor estará por esos mundos cuando aquí aguantan la mayoría por no decir todos. Ahora vamos a ver quien venía a quedarse, a trabajar y luchar como nos toca a todas y quienes venían pensando que aquí daban duros a cuatro pesetas y en tres años millonario". L-26

Por tanto, las dos ideas fuerza de la integración son el empleo, y el respeto a las normas. Pero ¿cuáles son estas normas? Llegados a este punto nos hemos encontrado con una serie de dificultades. La primera es ver a las culturas, y a los grupos de un mismo origen como monolíticos, como uniformes. Y ello también se extiende a la propia cultura, se habla de una forma de vida de Huesca, aragonesa o española como única. Sin embargo, si ya en una pequeña ciudad las diferencias "sociales" son muchas, mayores serán entre personas de diferentes países. Uno de los principales problemas a la hora de lograr la comunicación es superar el uso a modo de *tipo ideal* de expresiones generalizantes como "los inmigrantes".

Hablando sobre estas "normas", no hemos encontrado un listado exhaustivo, o una respuesta clara. Hemos tenido que indagar e incluso explorar en grupo de discusión para tratar de aportar alguna luz a la expresión "cumplir las normas". En resumen podríamos decir que cuando en Huesca se habla de cumplir las normas se está hablando de:

- **(i) cumplir la ley:** algo obvio y a lo que está obligado todo el mundo, en algunos casos hay sensación de que esto no se hace, o que hay relajación por parte de los poderes públicos para que se cumpla. Ciertos rumores, o leyendas urbanas como se dice ahora, ayudan a que crezca esta impresión, como vemos en los siguientes testimonios sobre los comercios de extranjeros:

"Mira cuantos locutorios hay, claro como están cinco años sin pagar impuestos, hasta les subvencionan el alquiler". L-1

"Si se controlase más los comercios de los chinos, cerrarían la mitad, todo apretujado, más dependientes que clientes, ¿todos tendrán contrato? Yo no me lo creo".L-20

O el siguiente sobre comportamientos en determinadas fiestas religiosas:

"Han prohibido hasta las "matazias" de cerdos, y en mi pueblo, en Almudévar, llega la fiesta del cordero y todos se matan un cordero, y a ellos la Guardia Civil no te preocupes que no les dirá nada, y encima si empuercan la calle nadie les tose. ¿Esto es justo? Y luego los racistas los de aquí, no te digo". L-7

- **(ii) uso respetuoso del espacio público:** bajo esta “idea” que hemos visto como es recurrente en el discurso de la población autóctona, se engloba tanto el respeto por el mobiliario público, por el uso de parques, jardines y zonas deportivas, como el temor a una utilización “maleducada” que ya hemos comentado que se produce a ojos de la población de Huesca cuando se sobreconcentran jóvenes sobre todo en bancos y otros espacios, lo que genera temores, infundados, pero temores en definitiva, de sí se mira a las chicas, de que hay risas, de que se ensucian calles y parques, etc.

Lo vemos en los textos que reproducen fragmentos de nuestras entrevistas, los principales “desagrados” son el uso de algunos espacios públicos y, la sensación de “observación sexual” hacia las mujeres:

“Están todo el día sentados en los bancos, muchos comen pipas, beben, esto no queda limpio luego, que lo limpie el Alcalde, ¿no?” L-22

“Eso era una zona verde, no se había jugado nunca, pues ellos hasta se colgaron una red para jugar a la pelota”. L-23

“Mi hija se siente incómoda, dice que te desnudan con la mirada, son grupos de chicos, de hombres mejor dicho ya de chicos tienen poco, y no es agradable, que piensen lo que quieran y que digan lo que sea de su país o de sus chicas, pero aquí miran mal, no me gusta como miran”. L-28

- **(iii) acatar las normas de convivencia vecinal:** como ya hemos señalado este es otro de los caballos de batalla de la población local, y una fuente de conflictos muy importante. El papel de mediación en conflictos vecinales creemos que es uno de los campos de trabajo a pensar por las instituciones locales. Este es un espacio de convivencia más íntimo y más cercano que el uso del espacio público en general. Los problemas que aquí se generan se amplifican y debilitan la posibilidad de tender puentes y mejorar las redes sociales, ya que se pierde la oportunidad de generar buenas relaciones con las personas con las que más te puedes ver cotidianamente, y con las que se comienzan a compartir intereses comunes. Aunque también funcionan aquí los mitos, más o menos ciertos, como la concentración de personas en un piso, los denominados “pisos patera” como nos decía un informante:

“Alquila uno y viven diez. Es gente que sólo hace que entrar y salir, en nuestra escalera han roto el portero automático porque venían amigos y lo dejaban abierto.” L-5

Un signo claro de arraigo, o al menos de un intento de ello es la vida en familia:

“Yo creo que no tienen interés, muchos están de paso buscando trabajo, no sé, si ves a muchos hombres en un piso malo, una familia ya es diferente, ya hay idea de quedarse, un tiempo al menos, y una mujer siempre es más limpia que una banda de hombres.” L-16

Un problema vivido con cierta amargura en muchas comunidades de vecinos son los impagos, sobre todo si hay una alta concentración de viviendas con personas inmigrantes aparece un temor a los impagos, y se les acusa de dejadez y de “pasotismo”:

“Están arruinando la mayoría de comunidades, piensa que son personas mayores, que llevan tiempo pagando, pero si te cae un piso con esta gente, allí nadie se responsabiliza, el hermano que trabaja está en África, el amigo no tiene a su nombre el contrato y suma y sigue. El problema se les queda a los de la comunidad, porque mal que bien van pagando y los dueños de los pisos lo que quieren es especular. Se debería firmar algún tipo de contrato comunitario o algo similar, que se conozcan las normas y obligaciones y sobre todo cambiar las leyes, no puede ser que se tarde tanto en juicios y desahucios, se debe tener claro que hay que pagar y que si no se hace es un delito.” L-20

- **(iv) respeto de los servicios públicos y de normas mínimas ante colas y otras situaciones similares:** bajo este epígrafe tratamos de resumir otra de las “quejas” más frecuentes que hemos encontrado a lo largo de nuestra investigación. Han sido muchas las personas que han hablado de un supuesto uso abusivo por parte de las personas inmigrantes de algunos servicios públicos, sobre todo la sanidad y los servicios sociales. Tal vez la aparición y visibilización de estos usuarios de una sensación de uso, o mejor de abuso. Sin embargo, aunque hay personas que muestran su enfado en este sentido, no es tanto por tener que esperar más, o por recibir peores prestaciones, –aunque hay casos que sí–, si no por lo que en bastantes ocasiones ha salido recurrentemente en nuestras entrevistas, como es la idea de que no se respetan colas, turnos, etc. Esto como veremos se hace en conexión al siguiente subapartado, a un supuesto abuso de la condición de extranjero.

Presentamos una primera opinión sobre el comportamiento, sobre todo en supermercados y tiendas, ante normas de comportamiento elementales:

“Hay algunas que no respetan ni la cola, y claro si dices algo, empiezan con no entiendes, no sabes, pero yo creo que es echarle cara a la vida”. L-28

Aunque la “queja” más insistente que recogimos era ante el uso de los servicios sanitarios. Pensamos que ésta era más recurrente que otras en cuanto a otros servicios sociales como la educación, etc., ya que como nos decía una entrevistada *“al médico vamos todos y allí es más fácil que se produzca el encuentro”*. Como vamos a ver esa queja supera las formas de acceso, va más allá, se ve casi como un “privilegio” que se concede a unas personas que no tendrían ese derecho –que es universal en España, no lo olvidemos–:

“En el médico no te preocupes que si llegan tarde o sin cita los cogen sin más problema. Ves tu tarde que seguro que te dicen vuelva mañana con cita. Y si estás esperando, son capaces de llamar a la puerta del médico y meterse dentro”. L-23

“El problema es que no mejoran los servicios públicos, y aumenta la población a atender, es un problema estructural, pero en lugar de pensar en el origen del problema, lo fácil es culpar a los inmigrantes”. L-16

También encontramos opiniones más críticas hacia la provisión del Estado de Bienestar:

“Este gasto no se puede aguantar. Si cotizamos, vamos si pagamos 4, y 50 van al médico, entonces algo falla. Muchos inmigrantes aquí se benefician de médico gratis, de buenos colegios y de ayudas de toda clase. Si una persona no ha cotizado en su vida, y aquí viene y se le opera sin preguntar, ¿es justo? ¿quién lo paga? ¿Racismo? No quiero ni oírlo, esto sirva igual para españoles que para extranjeros, los servicios son carísimos, y el mensaje no puede ser aquí todo gratis y para todos, si no vamos a la bancarrota. Servicios para quien los pague o muestre interés en su mantenimiento”. L-6

- **(v) no al abuso de los “privilegios” de extranjería:** hemos detectado también un cierto hartazgo ante algunas situaciones en las que las personas inmigrantes abusan de su “condición”. Cuando salió esta idea nos pareció sorprendente, y vinculada a alguno de los mitos sobre las personas inmigrantes de las que

antes hemos hablado. Pero en cuanto hemos indagado, lo que nos ha aparecido también son herramientas que bien podrían ser de autoprotección de las personas inmigrantes. Bajo esta idea son dos las actitudes que más preocupación y rechazo provocaban por parte de la población local: “hacerse el tonto”, vinculado a decir que no se conoce el idioma, y las acusaciones de racismo. Han sido en diferentes situaciones y contextos en los que ha surgido la idea, en la que no habíamos reparado, de que muchas personas extranjeras se “hacen el tonto”, disimulando (a juicio de nuestros informantes), manifestando que no entiende alguna explicación, pero la entienden y tratan de sacar ventaja de esa situación. Pero lo que peor se valora son las acusaciones o situaciones en las que se recurre al tópico del racismo para justificar conductas injustificables, o situaciones en las que se recrimina un mal comportamiento. Nos preguntamos si éstas no serán estrategias de autodefensa ante un entorno hostil. Más allá del refugio de la red, aparecen otras estrategias más “cotidianas” como estas.

La mayoría de estos “peros” mezclan algunas de las anteriores quejas, y nos muestran las diferencias entre la población inmigrante y la local. Estos desencuentros son los que no deberían magnificarse para conseguir un mejor arraigo. Dos testimonios sobre ese supuesto victimismo:

“Si a alguien le dices que tiene que limpiar la escalera, seguro que te dice que es racismo, ¿racismo? No será que eres un guarro, o un vago. Como en los hospitales y otros sitios, no te preocupes que son los primeros que atienden, si no ya la están montando, y todo el mundo con miedo no le acusen de racista. Ya está bien de tanto meapilas, se está abusando del racismo, aquí hay unas normas, son para todos, vete tu a su país y verás, diles que son racistas contigo, ya veremos si lo cuentas”. L-5

“La palabra que tienen en la boca a todas horas es racismo. Si no hay trabajo, es racismo, si los pisos son caros, racismo, si esto racismo. Siempre echándole la culpa a alguien de fuera, y con la excusa del racismo, todo parece que tiene pase. Personalmente creo que es una especie de chantaje a nuestra sociedad, a lo políticamente correcto, y tenemos que estar en nuestro sitio si hay racismo combatirlo, pero si no, no hay que dejar que se siga adelante con esta especie de chantaje encubierto. La ley por encima de todo, contra los racistas, pero también hay que hacer ver a los inmigrantes que hay unas normas a respetar por todos, y deben ajustar sus expectativas a la realidad, aquí no estamos en el país de jauja, el dinero aquí no corre

por las aceras, todo cuesta esfuerzo, y no todos somos racistas". L-28

Y la problemática del idioma. Son muchos los entrevistados y entrevistadas que se quejaban, alguno literalmente, de ese "hacerse el sueco", de esa barrera que es el idioma, que en ocasiones se utiliza para marcar distancias, siempre con "ventajismo" según la queja que reseñamos:

"Me pone enferma la idea de que no conocen el idioma, o que no entienden, diles algo que quieren oír y verás, si te entienden. Oiga y si no entienden es su problema, que aprendan, viven aquí y deben adaptarse." L-23

"Una vecina decía que no sabía, que no entendía, no había manera de entenderte con ella, hasta el otro día que un crío en la calle, en la puerta del bloque empujó al suyo, hasta palabrotas decía, entienden para lo que quieren, si algo te toca cerca, entonces no hay problema, para mí que se hacía la sueca en lo que no le interesaba". L-1

"Si que es cierto que alguna vez ha pasado, casi anecdótico pero entiendo esta queja. Nosotros teníamos en un taller a una señora árabe que era muy complicado hacerse entender con ella, acudía a castellano para inmigrantes, pero nada, la profesora hablaba de que no leía ni escribía en su idioma y que era un handicap serio. Pero un día, a la hora de cobrar la beca, resulta que hubo un error, no con ella, con varias, con la mayoría vaya, habíamos contado unos días menos por un puente, y cobraban menos de lo que les correspondía. Pues fue ella la que se dio cuenta y en castellano, correctísimo. Nos quedamos a bolos, por no decir a cuadros. Acabo el curso al poco y ya no volvió, pero te aseguro que hoy todavía dudamos si no era verdad que se hacía la tonta buscando escaquearse en alguna faena del taller. También es verdad que ha sido la única, pero vamos que entiendo tu pregunta en ese sentido de que sí es posible que existan personas que busquen esa distancia, yo creo que es protegerse más que echarle morro, porque el idioma es fundamental para todo, pero en ocasiones si que puede haber una búsqueda de un beneficio". L-2.

"Hay veces que no sabes si reír o llorar. Viene el padre del chaval, nos trae el papel de la beca, oye y bien, entendible en castellano "yo tener papel beca ayuntamiento, vosotros no cobrar comedor, ¿vale?", si, si, le digo todo correcto, pero nuestro colegio es concertado trato de explicarle, de la Iglesia, beca no cubre todo el comedor, no te cobraremos todo, pero si la parte que no cubre la beca. ¡Ya está! "No entender, no entender, beca, beca". Oye tío, si entiendes la

palabra beca y lees, lee del todo y, ¿no me estabas diciendo quién eres y para qué vienes aquí? Cara, rostro, jeta, llámalo como quieras, pero... Lo entendía, lo que no le interesaba lo que le decíamos". L-30

Una vez realizada esta recapitulación sobre el cumplimiento de las "normas", pasamos a revisar también otro problema como es el desinterés mayoritario por parte de la población local hacia las culturas de origen de la población inmigrante. Hay excepciones, y personas que intentan conocer, entender y respetar, pero son casos mínimos y en ocasiones excepcionales. Por una parte, se achaca a la diversidad de la inmigración, curiosamente en otros aspectos tal y como hemos denunciado la generalización es un hecho, pero aquí nos hemos topado con que la diversidad era un obstáculo. Y, por otra, en ocasiones la posición es de superioridad. No se valora prácticamente nada de lo que pueden aportar las culturas de origen de las personas inmigrantes:

"Han tenido que emigrar, ¿no? Fíjate lo bien que deberían estar allí, como para pretender que sepamos nada de allí, lo que hace falta es que ellos aprendan lo de aquí cuanto antes, y no complicarnos la vida, ahora vivimos aquí y hay que conocer lo que ocurre aquí." L-28

"No tenemos bastante lío aquí con los idiomas para que ahora vengan con más. Aquí se habla español, yo no quiero saber nada de más idiomas, nada de catalán, vasco, ni tonterías, si acaso que den más inglés que es importante, nada de otras lenguas. Si un inmigrante quiere enseñarle un dialecto de esos a sus hijos, allá ellos, pero nada de la escuela, ni de dar subvenciones o locales para que lo hagan, que les den ayudas a los jubilados o a las amas de casa". L-28

En la misma línea de este desinterés encontramos rechazo a fiestas de tipo cultural y religioso:

"Si hubiese que celebrar el día de cada país, estaríamos medio año de fiesta". L-24

"Ya tenemos bastante con nuestra religión, sólo me faltaría ahora saber de más santos, o de la fiesta de los corderos, o del día de no se qué". L-22

Y en menor medida pero también hay personas que aportan visiones en positivo:

"Pensar en nuestra cultura como algo cerrado es un error, también se ha transformado, ojalá pudiéramos incorporar nuevas pautas y nuevos valores a la cultura común". L-2

Enlazando con este testimonio, presentamos otro hallazgo de la investigación que quizá pueda parecer “contradictorio”. Es el hecho de que hay un mayor respeto y tolerancia hacia otras religiones, y muy concretamente hacia la musulmana tan demonizada en nuestros días. Pues bien, ésta no se percibe como negativa si su enseñanza y transmisión se produce en el colegio. El tema de los lugares de culto, o Mezquitas, genera más dudas, sobre todo creemos que por lo referente al uso del espacio público. En este caso resaltamos como muy curioso el “control”. Parece que el colegio es un espacio reglado, con supervisión, que no genera tanto miedo como un lugar “sólo” de inmigrantes. Algunas ideas e imágenes que reproducen los medios de comunicación sobre las mezquitas también pueden ayudar a la creación y recreación de esta imagen negativa.

Las visiones respecto a los lugares de culto son muy negativas, alguna incluso demagógica:

“Aquí que no vengan con ninguna mezquita ya se sabe lo que ocurre, allí sólo hablan de terrorismo, de la mujer en casa, y de lo malos que somos los cristianos”. L-11

“Aquí mezquitas si en su país dejan construir iglesias, ves allí y veras lo que te dicen, si tienen prohibido hasta cambiar de religión para que van a querer una iglesia allí. Si no hay un mismo trato, yo aquí tampoco se lo daría”. L-6

Como señalábamos que se imparta una asignatura de religión islámica, en realidad de cualquier religión, en los colegios no se ve de una forma negativa:

“Personalmente sacaría la religión de los colegios, pero si hay una deberían estar todas, con personal formado, no con cualquiera que vaya a dar clase”. L-18

De cara al futuro, o bien se producirá una “asimilación” a la sociedad de acogida en cuestiones como la religiosidad, o bien se puede producir un repliegue identitario o una automarginación que lleven a que la religión siga siendo fundamental para comprender la identidad de la población de origen inmigrante:

“El reto de verdad es que comprendan que la religión es algo personal, familiar si quieres, pero que no es un asunto de estado, un asunto público. Esto si va a ser importante, si esto se entiende, la cosa avanzará a mejor. Y luego creo que tendrían que ver que debe ser una cuestión de libertad, ya no se puede obligar a los hijos, esto me suena a mí a cuando mi madre me decía que tenía que ir a misa, llegó un momento cuando crecí que dejé de ir. Y a ellos les pasará, para ellos la mezquita puede ser fundamental, pero sus

hijos preferirán salir al tubo de copas o ir con los colegas, o yo que sé, y tal vez la religión sea otra cosa para ellos. Si los padres lo entienden, aunque les cueste como ocurrió con nuestros padres, irá la cosa bien. Si comienzan con conflictos, no sé que puede pasar, pero deben entender que están en otro país, en otra sociedad". L-15

Hablamos de las dificultades, pero ¿hay algún punto positivo, algún elemento de esperanza que deje entrever alguna posibilidad para el futuro? Uno de los elementos que más ayuda al arraigo, es el mutuo conocimiento. Frente a los estereotipos que hemos denunciado, sobre todo la generalización, la opinión y el discurso cambian radicalmente cuando se pasa de “los inmigrantes” a Mohamed, Carla, Dimitri, etc. Incluso las personas más críticas con la inmigración, o con una visión más negativa cambiaban el discurso cuando se referían a personas concretas. Éste es uno de los elementos más positivos que hemos detectado a lo largo de la investigación, cuando se rompen las barreras, por ambas partes, y se logra una relación más cercana, de vecindad, de amistad, es entonces cuando desaparecen las ideas preconcebidas y aparecen las relaciones en pie de igualdad. Indudablemente este es un proceso lento y en el que ayuda la cercanía. Es más fácil comenzar estas amistades en el trabajo, con los vecinos de comunidad, con los padres de un compañero del hijo de la escuela, con quien se juega en un parque...

Más fácil porque estos son los espacios donde es posible conocer a las personas más allá de las cifras, o de los prejuicios. Más fácil porque éstos son los espacios donde no hay mediatización de las redes, y porque son de los pocos, si no los únicos espacios y situaciones donde se producen interacciones naturales entre autóctonos y alóctonos.

Lo vemos en unos ejemplos donde presentamos diferentes testimonios en los que se ve como la cercanía, la posibilidad de verse cara a cara y conocerse ayudan a romper barreras y estereotipos como nos aseguraba algún informante. Empezamos por la vecindad:

“No conozco a muchos extranjeros, veo muchos, en la calle, en el cole, pero tengo amistad con los vecinos, Ahmed y Zohra, son buena gente, vivimos puerta con puerta y son majos, tranquilos, muy cabales, no me los esperaba así”. L-6

En la misma línea tenemos el contacto que se produce en los centros educativos, algo que ya analizamos en otro texto (Eito, 2003):

“Coincidíamos en la puerta del colegio y comenzamos volviendo a casa juntas, bueno..., al principio no, pero mi crío y su hija son de la misma edad, van a diferente clase, pero son del mismo año. Vas hablando y así al final ves que

son más las cosas que nos unen que las que nos separan. Además he hecho de maestra de español, Fátima me insistía en que le corrigiera, y nos hemos reído mucho, muchísimo". L-27

Y por supuesto el empleo, el rol del empleo ya hemos dicho que es central en nuestras vidas y, es una fuente de relaciones y por tanto de arraigo:

"Lo conozco hace mucho tiempo, desde que empezó a trabajar en mi empresa, y hemos acabado siendo amigos. Con un poco de suerte este verano me iré con él de vacaciones, a su país, tiene que ser una experiencia conocer un país diferente, pero desde dentro, con gente de allí, no como turista". L-29

Con estas experiencias positivas pasamos al último apartado del capítulo, en el que vamos a tratar de esbozar posibles escenarios de futuro. Y lo queremos hacer desde este punto, con un buen sabor de boca, ya que como hemos visto las dificultades son muy importantes, y la integración, que se arraiguen personas en un sitio concreto como en Huesca es un reto muy importante.

ESQUEMA 13: Principales ideas de la población local ante su relación con la población inmigrante.

- Importancia del empleo, se valora más al inmigrante como trabajador que como vecino
- Desinterés generalizado por la cultura de origen de las personas extranjeras
- Se piensa que existen orígenes y culturas más cercanos que otros
- Incidencia en que se cumplan normas de comportamiento cívico-ciudadano
- Rechazo a privilegios de extranjería
- Temor al encuentro en el espacio público
- Mejora la opinión cuando existe conocimiento personal y relación
- Necesidad de fomentar los espacios de encuentro
- No hay temor a la enseñanza y religión en espacios reglados como la educación pública

Fuente: Elaboración propia.

6.3 Posibles escenarios de arraigo de la población inmigrante en Huesca.

¿Será posible prever escenarios de futuro donde se materialice este arraigo? Lo vamos a intentar aunque es una tarea complicada. Máxime cuando debemos partir de la idea de que coexistencia no es lo mismo que cohesión, ni asentamiento es lo mismo que arraigo. Todo ello unido a los datos que nos hablan de una sociedad como la española con un bajo índice de cohesión (Foessa, 2008), y en lo referente a minorías

culturales con problemas históricos y bien podríamos decir enquistados como es el tema de la comunidad gitana. Nos encontramos ante un futuro que no parece nada halagüeño, y por si esto fuese poco podríamos sumar la crisis económica internacional.

Planteamos, por tanto, tres situaciones posibles en el futuro: (i) La no integración, que sería la más negativa; (ii) la integración parcial, que coincidiría con las críticas más negativas al multiculturalismo y; (iii) por último, la integración o arraigo.

(i) La no integración, sería una situación caracterizada por la existencia de un número relevante de personas extranjeras que no controlan los códigos mínimos de la sociedad de acogida. Entre ellos el más relevante es el idioma, aunque existen otros como conocimiento de la ciudad o localidad de residencia, normas básicas de conducta, habilidades laborales, etc. En este momento en Huesca, y de acuerdo a nuestra investigación hemos detectado pocas personas en esta situación. Por lo general responden fundamentalmente a dos tipologías.

La primera son personas con poco tiempo de estancia en Huesca y que todavía buscan su sitio. Son personas de ambos sexos, la mayoría que todavía no hablan castellano y por lo general jóvenes, o en edad de trabajar. Su potencial integrador es alto. Su mejora en alguno de los ejes con los que iniciábamos el capítulo, supone un paso adelante en su arraigo en la ciudad. En muchas ocasiones se une la irregularidad administrativa y el temor a ser visto o descubierto con un temor a la deportación o a la sanción administrativa.

La segunda tipología responde a personas mayores, la mayoría mujeres, con una vida social reducida a un entorno geográfico y humano muy concreto, su grupo social y su barrio de residencia con alta concentración de población inmigrante. Estas personas tienen menor potencial integrador. Por una parte está el control social y familiar que es mayor y, por otro, que no son objeto de parte de las políticas públicas y carecen de menores posibilidades de ampliar su red social.

Siendo esta situación minoritaria en Huesca, el riesgo de que aumente es alto, sobre todo si se produce sobreconcentración de personas en algunas zonas y si, además, nuestra sociedad no es "atractiva" para estas personas. Y puede seguir no siéndolo si no se conoce. Es difícil querer lo que no conoces. Hay personas como hemos visto en nuestro trabajo que vienen a Huesca o que emigran por un proyecto familiar, que no están a gusto, y algunas más que desconocen nuestra sociedad y se dejan llevar por los prejuicios. Unamos a esta situación una sociedad de acogida que minusvalora a los inmigrantes y no se interesa por su cultura de origen, o de su situación aquí. Un

escenario no deseable, va a depender de nosotros, de todos y todas el futuro que seamos capaces de imaginar y de diseñar para Huesca.

(ii) La integración parcial, el segundo escenario, es también peligrosa. En cierta medida se asemeja a la situación de sociedades paralelas que han denunciado algunos críticos del multiculturalismo (Sartori, 2001). Pero creemos que va más allá, ya que la integración parcial, puede generar un sistema de “castas”, ya que se apoya la integración, o mejor dicho se contempla a las personas inmigrantes como “sólo aptas” para determinadas funciones sociales, todas ellas secundarias. En esta integración parcial se percibe a las personas inmigrantes como ciudadanos de segunda, en todos los ámbitos, del laboral, al político. Las personas inmigrantes tan sólo podrían ocupar los peores trabajos, no tendrían derecho al voto, e incluso habría quien dirían que deberían no gozar de otros derechos básicos como el sanitario, la educación, etc.

La sociedad resultante, desde este punto de vista, sería una sociedad menos cohesionada, y en cierta medida un polvorín. Como recientemente hemos visto con estallidos de “corte racial” como ha ocurrido en Francia y anteriormente por otras latitudes como Estados Unidos o el Reino Unido. Es esta una discriminación en la que el riesgo de sufrirla lo padecen las mal llamadas segundas generaciones como ya hemos analizado en capítulos anteriores. Sus puntos de referencia son los locales, los mismos que los nuestros. Pero cercenar sus posibilidades de movilidad social por un apellido, un nombre, o por la zona de residencia, o por el origen familiar, puede suponer un duro golpe a la convivencia.

De igual forma, una sociedad con esta división, tampoco favorece la incorporación en igualdad de los recién llegados. Debido a la fuerza y al valor del apoyo de las redes, se incorporarían siempre en una situación de desigualdad y desventaja a la nueva sociedad.

(iii) Y por último nos encontraríamos con el tercer escenario, el más deseable, el del arraigo o integración. En esta situación, llegaríamos a una ciudadanía cívica, capaz de respetar las diferencias culturales, y capaz de crear los mecanismos de integración y cohesión suficientes para tratar de acabar con las desigualdades sociales.

¿Cómo llegar a esta situación ideal? Esto es lo complejo y en cierta medida el objetivo de este trabajo. Lo primero que se debe resaltar es que este arraigo se produce en una sociedad ya de por sí heterogénea como hemos mostrado. Pensar en una sociedad de acogida homogénea, es el mismo error que pensar en una inmigración homogénea. Pero hay una serie de elementos que sí que facilitan este arraigo, que van desde lo

más estructural, pasando por lo meso o grupal, a lo personal. Entre los estructurales están la situación y coyuntura económica, las políticas migratorias y de acogida, y los recursos que a ellas se puedan destinar. En lo meso tenemos las redes sociales y de apoyo, así como su permeabilidad y penetración y los medios de comunicación y creadores de opinión. Y en lo personal, además de las características individuales, tenemos la iniciativa personal y el proyecto migratorio.

¿Podemos hablar de algún elemento positivo que favorezca llegar a la situación de arraigo? Indudablemente se pueden señalar más de uno.

En el ámbito estructural, los últimos años de expansión de la economía española, son un elemento clave para la integración. El empleo, el trabajo no es sólo una solución económica, hablando de inmigración es la clave administrativa, de ampliación de red, de autoestima, etc. Momentos de menor crecimiento económico, o de crisis como el actual, tal vez no se correspondan *per se* con una reducción del número de personas inmigrantes que llegan a un lugar concreto. La fuerza de las redes puede mantener cierta inercia y, puede llevar a un cambio de la cosmovisión de la inmigración y a un endurecimiento de las políticas migratorias en sí mismas.¹⁷⁴ El contexto general en el que se produce la incorporación de personas a nueva sociedad es un factor clave. En un contexto positivo, la dotación de recursos para educación, vivienda, etc., fluyen con cierta alegría, y en momentos de crisis suelen recortarse. Una de las críticas que se han hecho al modelo de crecimiento español, es que no se han aprovechado los años de bonanza para reducir las desigualdades, por lo que en las vacas flacas, la situación puede ser mucho peor (Foessa, 2008).

Huesca tampoco ha sido ajena a estas circunstancias. La expansión de la construcción y de los servicios personales ha favorecido el empleo de muchas personas inmigrantes y la demanda de bastante mano de obra, sea de forma directa (contingente) o indirecta (empleo informal). Muchas personas han encontrado una vía de integración, aunque haya sido en precario. Con la crisis al ocupar los empleos más precarios, ésta puede “llevarse por delante” los sueños e ilusiones de muchas de estas personas. Más si no han sido cautos y han sabido ajustar sus expectativas con gran endeudamiento en créditos, hipotecas, etc.

¹⁷⁴ Para acreditar la validez de esta idea bastaría tan sólo con consultar la evolución de la valoración de la inmigración en los barómetros del CIS, contemplar también la tónica restrictiva del Catálogo de Ocupaciones de Difícil Cobertura, que en algunas provincias como la de Huesca ha llegado incluso a ser de cero ocupaciones en algunos trimestres a finales del 2008 e inicio del 2009 (pueden consultarse en www.cis.es y en www.sepe.es).

En el plano meso las redes son elementos potenciadores del arraigo. Las redes llegan donde no están siendo capaces de llegar ni la administración ni las entidades del tercer sector. El trabajo y ayuda de ambas es fundamental, todavía debería serlo más. Pero sin duda la llegada a estos recursos se hace tamizada y filtrada por los consejos y orientaciones de la red social. Si una persona llega a un sitio donde cuenta con una red de familiares, amigos o paisanos con un alto grado de arraigo, va a tener el trampolín perfecto para poder integrarse. Si se cuenta con una red, pero ésta tiene una integración precaria, o no existe tal integración, las dificultades no van a hacer si no aumentar, ya que se va a carecer de esta herramienta fundamental.

En Huesca las redes siguen jugando un papel fundamental (Eito, 2001). En los últimos años de bonanza el papel de estas redes ha facilitado la incorporación de muchas personas al mercado laboral, y han proporcionado otros bienes y recursos, como vivienda, relaciones... Pero, mucho nos tememos que todavía no se está avanzando en una movilidad social efectiva, ya que la mayoría de personas que han llegado han seguido ocupando los mismos nichos laborales que sus predecesores. Y la provisionalidad, y el riesgo al ocupar los nichos más inestables, siguen estando presentes. Sigue planteado el reto del futuro, de la cohesión social, y de las posibilidades de movilidad de las siguientes generaciones. Sin olvidar los riesgos de la guetización y de la minorización. Conseguir que las redes sociales de los extranjeros, pero también las de los locales, se amplíen y “mistifiquen” son la mejor vacuna contra la xenofobia y otros problemas.

Paralelamente, en este mismo nivel, los medios de comunicación ayudan a crear climas de opinión y a moldear los puntos de vista de muchas personas. Los medios locales de Huesca, creemos que han realizado un tratamiento de la inmigración “objetivo” y en ocasiones incluso positivo,¹⁷⁵ pero los medios estatales y más poderosos, da la impresión de que tienen más carga ideológica y reproducen prejuicios, en muchas ocasiones. Si hablar de cualquier tópico es controvertido sin un análisis más profundo, en cuestiones que afectan a la convivencia ciudadana, es más complicado emitir juicios de valor tan a la ligera como se ha venido haciendo en algunos espacios periodísticos e informativos. Estos programas lógicamente han tenido permeabilidad en muchas opiniones de los y las oscenses como hemos visto en el apartado anterior.

¹⁷⁵ Aún a riesgo de simplificar, por medios locales entendemos: a nivel de prensa escrita Diario del Altoaragón y Heraldo de Aragón; radios: especialmente Radio Huesca de la cadena Ser, también hay ediciones locales de Cope, Onda Cero y Radio Nacional, además de Aragón Radio; televisiones: sobre todo Huesca TV y Aragón Televisión.

Son muchos los periodistas y comunicadores que nos tememos que no se dan cuenta que son auténticos “maestros” o “gurus”, cuyas opiniones para mucha gente son la definición y la distinción entre lo verdadero y lo falso. Han sido varias las ocasiones en las que hemos oído expresiones como “*ayer dijeron en la tele*”, o “*he oído en la radio*” que elevaban a categoría de verdad o de hecho real algún comentario de algún tertuliano. Ojalá se consiguiese un tratamiento más ecuánime de los fenómenos sociales, no un tratamiento demagógico o interesado como parece que ocurre en muchas ocasiones, donde lo que se dilucida detrás de la “información” son intereses empresariales y/o políticos.

El último plano que nos queda por analizar es el individual y familiar. A lo largo de este capítulo hemos tratado de mostrar como existe un capital individual y social que es crucial en la integración. Estos capitales y estas personas interaccionan en un entorno concreto. El proyecto migratorio, la posición que se ocupe en ese proyecto, son un elemento clave a la hora de hablar de arraigo. Y sobre todo las expectativas. Algunas de las personas inmigrantes a las que se podría calificar como de “problemáticas” en lo que a la integración se refiere, venían marcadas por estas dos coordenadas, o bien no habían decidido venir aquí y lo vivían como una situación estresante (esposas, esposos e hijos reagrupados), o bien tenían unas expectativas tan altas que cuando la realidad con la que se topaban era otra, tenían problemas de adaptación y de ajuste a su nueva vida.

Las personas que están teniendo más éxito en arraigarse en Huesca, son aquellas que han realizado un mayor esfuerzo personal e individual, ya que la actitud personal y familiar se muestra como un elemento catalizador de este éxito. Encontramos un ejemplo bastante clarificador a este respecto en una publicación sobre experiencias migratorias de mujeres elaborado en Huesca por la Concejalía de Igualdad e Integración:

“P.- Es usted un ejemplo de que es posible amar diversas tierras...”

R.- Claro que se puede. No cabe duda de que siempre está tu “patria chica”. A Huesca la considero mi patria de adopción, llevo aquí mucho tiempo. Cuando vine, igual que le sucede a otra gente, pensaba permanecer una temporada corta y resulta que he convertido esta zona en mi hogar, en el lugar donde tengo a mis hijos, donde estoy feliz.

Por eso mantengo la idea de que integrarte en un lugar es una cuestión de voluntad personal. Es necesario tener paciencia, no pretender llevar a un nuevo lugar, en donde no conoces a nadie y sentirte el primer día como en tu casa. Todo requiere un tiempo de madurez y aceptación. También

depende de cada persona y de su propia aptitud: no se puede culpar al resto de fallos que son a veces personales.”
(Migratorias en Huesca, p. 57)

Un “riesgo” que está latente tras este esfuerzo es la aculturación. Existe la posibilidad, muy real, de que el esfuerzo integrador lleve a estas personas a “disolverse” en la sociedad mayoritaria. Por otra parte existe otro grave riesgo en la cruz de la moneda, como es que este esfuerzo se vea coartado por las dificultades sociales de una sociedad no cohesionada o con una situación de integración parcial que discrimine según el origen.

El conocimiento personal reduce los miedos y tensiones. Cuando se personaliza y se llama y se reconoce por el nombre propio a una persona, se cambian y se olvidan los prejuicios que se esconden tras el grupo. Pero recordemos que en una localidad pequeña como Huesca, las buenas o malas experiencias se amplifican, y estas experiencias marcan el devenir de muchas relaciones, reales o potenciales.

En síntesis los elementos positivos para el arraigo en la ciudad de Huesca serían:

ESQUEMA 14: Fortalezas de la ciudad de Huesca que favorecen el arraigo

- Llegada de inmigrantes en un contexto económico de crecimiento
- Cultura de Acogida favorable
- Redes sociales de paisanos y familiares asentadas en el territorio
- Valoración de la inmigración por parte de los medios de comunicación
- Espacios de conocimiento y relación personal
- Interés hacia otras culturas
- Actitud familiar y personal hacia la integración.

Fuente: Elaboración propia.

¿Qué escenario de futuro prevén las personas inmigrantes en Huesca?

Detrás de cada persona que ha migrado hay una historia concreta. Es muchos casos hay auténticos dramas de persecución o pobreza, en otros hay un sueño de tratar de forjarse un futuro mejor. La amplia mayoría de las personas con las que hemos hablado nos han confesado que hubiesen preferido siempre quedarse en sus países de origen. Han sido pocas las personas que han manifestado interés por cambiar de país, o incluso un interés concreto por España o Huesca. Éstas son situaciones de personas con “otros” intereses como son el amor, los estudios, etc.

En la mayoría de los casos se valora como muy positivo las mejoras materiales que se han obtenido con el cambio de residencia. Hay

una alta valoración de los servicios públicos en Huesca, y se ve como un cambio a mejor que no se tiene en su país. También se valoran altamente cuestiones que nos pueden parecer a nosotros simples, como son el que se cumplan los contratos, o que no exista corrupción. En estos niveles, el cambio respecto a la situación de partida de sus países de origen se ve positivo.

El futuro en muchos casos se percibe como una mezcla entre deseos y realidad. Los deseos nos dicen que la gran mayoría desearían regresar a sus países, siempre con éxito. Es decir, con un cierto logro, generalmente monetario que permita allí iniciar un negocio, comprar una casa o realizar algún tipo de inversión inalcanzable si se hubiesen quedado allá. Pero, por otra parte, se choca con la realidad, tan tozuda ella siempre, de que ven que el regreso en muchas ocasiones está lleno de incertidumbres, que la mayoría de países de origen no sólo no mejoran, si no que empeoran, y que el futuro sigue siendo dramático. Si a esto se une tener hijos nacidos y criados aquí y si se vislumbra una posibilidad de mejora real y de movilidad social (situación que ocurre con bastante población latinoamericana y europea, curiosamente los percibidos como menos distantes culturalmente), las dudas del regreso se acrecientan.

Preguntados directamente por las situaciones que ayudarían más a la integración, han respondido con tres elementos que se han repetido hasta la saciedad. Las personas con menos tiempo en Huesca y con menos experiencia migratoria hablan de (i) trabajo y (ii) vivienda en un primer momento. En un segundo momento se reclaman más facilidades para poder traer a la familia –(iii)reagrupación familiar–. Obviamente no hemos preguntado por los “papeles” ya que son la principal preocupación. Nuestro interés estaba en los elementos que facilitaban el arraigo.

El trabajo es visto también por los inmigrantes como el principal factor de integración. Han venido a trabajar, a conseguir dinero, a labrarse un futuro. Lo que nos muestra algo ya reseñado, que en los primeros momentos del proyecto migratorio, lo más importante es lo material.

Pero cuando se lleva un mayor tiempo de experiencia migratoria, sin olvidar lo material, los discursos cambian sensiblemente y se comienza a hablar de oportunidades, de posibilidades y de rechazo. Las personas con mayor tiempo de residencia en Huesca, comienzan a darse cuenta que llevan tiempo ocupando los peores empleos, y que van haciéndose viejos, al tiempo que esperan algo mejor para sus hijos. El discurso comienza a acercarse a los locales, y de repente, o no tanto en las entrevistas han comenzado a aparecer los mismos tópicos que

repetían nuestros padres y los emigrantes del medio rural: *“quiero que mis hijos estudien y mejoren”*.

Tal vez este sea el mayor indicador de integración que hemos encontrado. Pese a las diferencias culturales, de origen, de permanencia en Huesca, de cualquier tipo, al final los anhelos y las preocupaciones son muy similares, y vemos como los problemas son comunes, y los discursos se equiparan. ¿Somos tan diferentes? ¿Qué nos separa realmente? ¿Qué puede ocurrir en Huesca en un futuro próximo?

CAPÍTULO VII
CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

Nuestras motivaciones iniciales eran analizar porqué y cómo llegan las personas inmigrantes a Huesca, señalar problemas y fortalezas en el proceso de integración, así como analizar los agentes significativos de ese proceso y anticipar escenarios de futuro. Todo ello analizando tanto el discurso de las personas inmigradas, de la sociedad oscense y de las instituciones.

En primer lugar hemos tenido que echar mano de un “andamiaje” teórico por parte de la sociología y de la antropología que nos permitiese dar una respuesta a estas cuestiones iniciales. Por ello hemos tenido que recurrir desde la producción más general sobre las migraciones, a cuestiones más micro de sociología y antropología urbanas.

Hemos querido indagar en los porqués de la llegada a Huesca de varios miles de personas. Porque no hay solo uno. Se puede decir que hay tantos como individuos. Ésto nos ha llevado a tener que analizar la propia ciudad y el contexto en el que se enmarca esta llegada. Huesca no entraba en los perfiles teóricos de las “grandes urbes globales” (Castells, 1995) que eran quienes tejían los nodos más relevantes de estas migraciones en la era global.

Hemos mostrado como Huesca, una pequeña ciudad con un mercado laboral también reducido, ha “atraído” gentes de procedencias muy diversas. ¿Por qué? Por los grandes cambios que se han producido en las últimas décadas a nivel mundial y, sobre todo, en la sociedad española que supusieron una modernización en los modos de hacer y de ser de la sociedad oscense. Toda una serie de transformaciones que también han hecho que a lo largo y ancho del mundo muchas personas cambien su emplazamiento, sus localidades de origen, buscando un horizonte vital en un planeta que acrecienta las brechas entre ricos y pobres, norte y sur, centro y periferia.

Hacer un repaso por la historia de Huesca, aunque haya sido muy sucinto, nos ha permitido también ver como la propia ciudad ha sido objeto de cambios y transformaciones en lo urbanístico y en lo social. Que su crecimiento anterior también venía sustentado en otras migraciones más cercanas, de la provincia, de comunidades cercanas, enmarcadas en otro contexto de modernización y metamorfosis, en este caso rural-urbano. Y hemos comprobado como el uso social del espacio, su catalogación e incluso los prejuicios preceden a la llegada de las personas inmigrantes. La propia ciudad ya contaba con zonas que concentraban a personas vulnerables, con zonas con problemática social, que tal vez se haya incrementado con los nuevos moradores. Son circunstancias y

situaciones que ya eran conocidas. Una inmigración sustituye a otra. La búsqueda de un primer emplazamiento barato, asequible e incluso rodeado de los “tuyos” nos enseña esa historia que tozuda y machaconamente se repite.

Echando la vista atrás hoy nos consideramos afortunados. Lo hacemos porque hemos tenido la posibilidad de estudiar los años centrales de este período migratorio, que si bien esta lejos de culminar ya que la migración es consustancial a la especie humana, si que está en franco retroceso por la coyuntura sobre todo económica. Esto nos lleva a pensar que tras cerrarse esta etapa de “acogida” en la que se han visto inmersas sociedades como la aragonesa más acostumbrada a ver a sus hijos partir que a recibir personas, ahora estamos en otra etapa que va hacia el encuentro y hacia la gestión de la copresencia y los cambios que lleva parejos. Pero esto es harina de otro costal.

Una vez revisadas y asentadas estas dos patas del trabajo, tanto la revisión teórica, como el análisis del contexto de esta migración, la ciudad de Huesca con su identidad, sociabilidad y empleabilidad, debíamos pasar a investigar sobre la integración.

La integración es multidimensional y bidireccional como hemos destacado. Ésta contiene al menos las esferas estructural –empleo, vivienda...–, cultural –aptitudes y actitudes, lengua...– y social –convivencia, sociabilidad, relaciones...– e “incumbe” y necesita tanto del esfuerzo de los nuevos llegados como de la sociedad que acoge.

Tras una revisión terminológica: inclusión, integración, acomodación... y con el avance en la investigación cada vez nos quedaba más claro que lo que veíamos, lo que se manifestaba ante nuestros ojos era otra cosa, una nueva sociedad “híbrida” en el sentido tanto de que era diferente a la sociedad anterior, pero no era ni como la imaginaban unos u otros, ni como les gustaría a éstos o aquellos. Ante esta situación optamos por un concepto no tan novedoso, no olvidemos que incluso aparece reflejado en la legislación jurídico-legal, como es el del arraigo.

Este término creemos que nos ha ayudado a dar cuenta de lo que veíamos, de la realidad en la que buceábamos. Con sus luces y sus sombras, con problemas y esperanzas. Rápidamente veíamos que el asentamiento no es lo mismo que integración, y que el tabique del ladrillo más fino no sólo separa dos viviendas, si no dos universos diferentes. El multiculturalismo era un problema para algunas personas, la identidad no es una foto fija para otras. Las instituciones locales diseñaban planes, la sociedad civil se ponía manos a la obra, mientras las redes sociales juegan un papel crucial. Pero la integración era una utopía o un trabajo de toda la sociedad. Por eso creemos que la “metáfora” del arraigo, llegar

a un sitio buscando un futuro y quedarse –*venir y quedarse* como dice el título de nuestra tesis– es la que nos ayuda a describir este proceso de acogida y encuentro que se ha desarrollado en estos años en la nueva Huesca híbrida de comienzos del siglo XXI.

¿Qué es entonces el arraigo? Lo hemos definido como un proceso más que como una situación ideal, en la que nos atrevimos a señalar cuatro etapas. Lo apasionante y el reto de este proceso, es que no es lineal, dar un paso no asegura estar más cerca de la “meta”, ya que los retrocesos ahí están, los problemas y las dificultades son mayúsculas. Estas etapas son cuatro: (i) supervivencia y adaptación, (ii) instalación, (iii) incorporación e (iv) integración y siguientes generaciones.

Este proceso lo hemos definido también como relacional, como social, ya que en él intervienen siempre varios actores a los que hemos tratado de dar voz, desde las propias personas inmigradas, a la sociedad civil, las instituciones y los vecinos y vecinas de Huesca.

Fruto de esta representación de los diferentes actores, centrados en analizar este arraigo en Huesca, encontramos dos visiones por parte de la sociedad oscense que tratábamos de resumir casi a modo de titular periodístico en el “que no hablen de mi sin conocerme” que manifestaba la población inmigrante, y “el que viene de fuera debe respetar lo que aquí se encuentra” de la población local. Como vemos dos visiones, no antagónicas, pero sí contrapuestas. Asimilacionista en lo local, de desconocimiento por parte de los inmigrantes. Analizando y diseccionando estas imágenes, estas metáforas, hemos llegado al “núcleo duro” de la investigación, donde siguiendo el arraigo como proceso relacional hemos definido sus “tres ejes”.

Estos tres ejes que son los elementos clave para hablar de integración los hemos denominado: (i) el proyecto migratorio, (ii) la búsqueda de un entorno no hostil y (iii) y la promoción personal y familiar.

El proyecto migratorio, el primer eje, orienta las expectativas en el proceso tanto migratorio como de arraigo y predefine muchas de las actitudes para con la sociedad de acogida. No es lo mismo estar de paso que pensar en quedarse, vivir sólo que con la familia, ir de viaje hacia otro país que buscar un acomodo en éste... De igual manera en este momento es cuando se “choca” con la realidad por parte de inmigrantes y locales, sobre todo los primeros que comienzan a ver cuan poco de idílico y cuantos costes hay en la decisión de migrar. Hemos destacado la importancia de las redes, y como dependiendo de la etapa del proceso migratorio en que se estuviese el arraigo podía ser más o menos factible,

todo ello interrelacionado y cruzado con capital social, capital humano y posibilidades del entorno, sobre todo laborales.

La búsqueda del entorno no hostil, el segundo eje, nos ha mostrado tanto las potencialidades de Huesca –ciudad pequeña, con herramientas para la integración, con implicación de la sociedad civil–, como las debilidades, ya que el arraigo de las personas inmigrantes es menor con el entorno, con el paisaje, y por tanto su movilidad geográfica mucho mayor que la de los locales. Pensar en población extranjera como una “solución” a la despoblación que sufren muchas localidades no es acertado. Precisamente ese entorno no hostil, desde lo relacional a lo económico para la gran mayoría de inmigrantes, al igual que para los autóctonos, se presenta en las ciudades. A la medida que el entorno se convierte en algo cálido, el retorno comienza a vislumbrarse como una reserva mental, porque si la promoción personal o familiar se produce, cada vez se aleja ese mito de volver “a casa” al menos en edad laboral.

El último eje es la promoción personal y familiar. Esta promoción, al igual que la propia inmigración en el imaginario colectivo se vincula al empleo. De hecho la categoría “inmigrante trabajador” es vista como más positiva que la categoría “inmigrante vecino”. Pero no es empleo todo lo que reluce. Sin duda de que este elemento es central en todo el proceso migratorio, pero también puede sobreestimarse como el único “estatus ideal” de los extranjeros. La promoción personal y familiar para muchas personas puede ser poder vivir en paz con sus hijos, no ser perseguido por una ideología, religión o fisonomía. Y destacamos ya el reto de las mal llamadas segundas generaciones. Si nos empeñamos en “extranjerizar” a muchas personas nacidas, criadas y socializadas aquí, seguiremos teniendo problemas y dificultades de “enésima generación”. Hoy en Huesca nos hemos encontrado con jóvenes que no han visitado nunca el país de sus padres, que paradójicamente es “su país” a nuestros ojos. La vida, las vivencias de sus padres son para ellos una “metáfora narrativa” o incluso un destino vacacional. Su vida está y estará aquí si les dejamos más allá de lo que diga una ley, un nombre, un apellido o un color.

Uno de los hallazgos es lo que podíamos denominar “personalización”. Hemos visto como la opinión sobre las personas extranjeras, los juicios de valor y cualquier otro comentario se matiza, o cambia radicalmente cuando en lugar de hablar de “los” o “las”, ponemos una cara a una persona. Informantes con opiniones muy contrarias a la inmigración en general, defendían a una vecina a la que conocían o a un compañero de trabajo. Saber que tenemos anhelos y preocupaciones similares, incluso estilos de vida parecidos más allá de apariencias o externalidades, lleva a que aparezca un sentimiento de identificación,

incluso ganas de conocer. Ya que una de las grandes fallas de la sociedad de acogida es el desinterés hacia las culturas de las personas inmigrantes, más allá de cuestiones de folclore o instrumentales. Esto vale igualmente para las ideas preconcebidas que se tienen de la propia sociedad española por muchos inmigrantes, con el reconocimiento de que para ellos la inmersión en muchos aspectos es casi “exigida”, desde conocer el idioma, al mercado laboral, etc.

Esto nos lleva a decir que más allá de la fase de acogida o recepción de personas extranjeras con una certeza más que manifiesta a la luz de los datos y más allá de coyunturas económicas y procesos de movilidad geográfica, estas personas han venido para quedarse. Lo pretendiesen o no al inicio de su proceso, ésta es la realidad con la que se, con la que nos encontramos. Y uno de los problemas que ya observamos en la gestión de este encuentro, de esta integración si se quiere es que hay claros déficits de socialibilidad y de integración “identitaria”.

La nueva sociedad, una sociedad híbrida, que es la Huesca de estos últimos años corre el riesgo de que no genere representaciones sociales, símbolos e incluso valores que puedan ser compartidos por todas y todos sin exclusión. Como hemos señalado en diferentes apartados de nuestro trabajo faltan espacios, quizá también voluntades, de encuentro, de reconocimiento. Si como señalábamos cuando nos conocemos se pueden modificar las percepciones bidireccionalmente debería potenciarse este aspecto. El objetivo es superar la coexistencia, o la instrumentalización, ya que puedo conocer el idioma pero no interesarme nada más de la sociedad de acogida.

Nuestra investigación recalca sobre todo la importancia de lo “meso”, de los espacios donde se genera la socialización, donde nos conformamos como seres sociales, como personas. Es en estos espacios donde las relaciones, donde el ampliar redes con autóctonos, de éstos con inmigrantes, son básicas para conseguir esta identificación con una nueva sociedad. Hemos visto las propuestas macro de las administraciones con planes, programas, incluso hemos denunciado sus déficits en materia de extranjería, y hemos visto como muchas entidades públicas y de la sociedad civil insistían en lo micro con cursos de formación para mejorar el capital humano en muchos ámbitos –lengua, capacitación profesional, habilidades sociales...–, pero hemos detectado esta falta de espacios de contacto y socialización, de este espacio meso donde verdaderamente puede producirse el arraigo y la integración.

A la luz de nuestro trabajo vemos que es en este terreno donde están las tareas pendientes para los próximos años en materia de gestión

de la integración. Si las opiniones generales son negativas, sesgadas o con prejuicios y el conocimiento personal cambia estas percepciones, debería apostarse por este contacto. ¿Cómo? Aquí se abre el campo a la imaginación, a la creatividad y a la búsqueda de soluciones. Es complicado cuando las personas extranjeras llegan en una situación de vulnerabilidad y ocupan espacios simbólicos, físicos, laborales y geográficos segregados. Se debe luchar por evitar los guetos y por actuar decididamente por generar estos espacios de encuentro y re-conocimiento especialmente en las zonas vulnerables. Se debería tratar de aprovechar los espacios de encuentro “no forzado” como los colegios, centros deportivos, incluso médicos para trabajar en este espacio meso. Es una satisfacción ver como los niños juegan entre ellos con espontaneidad. Si algunos siguen oyendo cantinelas de segunda generación, de extranjeros, de inmigrantes, romperemos con esa espontaneidad. Si ven que rechazamos juntarnos, encontrarnos, vernos, todavía más. Busquemos no saber cuantos inmigrantes hay en Huesca ni de que nacionalidad son para saber cómo se llama mi vecino. Éste es el camino que intentamos proponer con nuestra investigación.

Creemos que como escenario de futuro en Huesca, y seguramente en muchos otros sitios, sea necesario apostar por una “Política de la presencia”, por comenzar a visibilizar esta nueva sociedad en todas sus vertientes, desde lo lúdico y recreativo a lo más formal como puedan ser los calendarios o las celebraciones.

Huesca, centrándonos en nuestro objeto de estudio, presenta muchas fortalezas a este respecto que no pueden tener otros sitios por cuestiones tan simples pero tan relevantes como por ejemplo la densidad poblacional. Una ciudad pequeña, con un entramado urbano no demasiado grande, una sociedad civil activa y una administración con interés son un sitio ideal para intentar avanzar hacia un arraigo efectivo, para que las raíces se hundan fecundamente en la tierra, en la ciudad.

Para todo ello lo eficiente sería lograr una sociedad lo más cohesionada posible y donde la movilidad social ascendente sea posible y efectiva. Si etnificamos algunas clases sociales y profesionales, o nos empeñamos en seguir extranjerizando a personas por su origen, no estamos contribuyendo al arraigo. Seguir viendo a las personas extranjeras como fuentes de problemas, o de conflictos es un error. Que las personas extranjeras no se vean identificadas en la Huesca que transitan a diario, o que imaginen una sociedad que no es la que viven, tampoco va a contribuir a esa cohesión social.

Los escenarios de futuro que describíamos iban desde una no integración, pasando por una parcial a un adecuado arraigo e

integración. De todos y todas depende que podamos llegar a la integración a la convivencia y no quedarnos en la copresencia.

Tras bastantes horas de investigación, muchas entrevistas, grupos, momentos de observación y el reto de tratar de poner por escrito lo realizado llegamos al final. Falta todavía perspectiva, pero lo que es seguro es que el aporte vital y humano que ha recibido la ciudad de Huesca al igual que muchas otras localidades en la última década va a ser uno de los hitos de su historia. Su huella en el paisaje cultural, humano, social, simbólico, etc., se deja ya notar y con esa mayor perspectiva lo veremos con más claridad. Estamos convencidos que en un futuro este período será tan importante como la Osca romana, la llegada de los musulmanes, la reconquista o la llegada del tren.

Lo que nos jugamos, hablo como ciudadano, es construir sobre unos cimientos sólidos esta ciudad del futuro, esta ciudad que dote de sentido a la palabra “ciudadanía” y todo lo que ha supuesto para el mundo en los últimos doscientos años.

Como investigador, he tratado de arrojar luz sobre algo que nos cuestionaba interiormente ¿por qué llega esta gente a Huesca? En este camino hemos descubierto el “venir y quedarse” y hemos creído que el modo de explicarlo que pasaba era describir el arraigo como un proceso. Esperemos haber sabido aportar elementos suficientes para dar respuesta a esa pregunta inicial, tan sencilla y tan compleja.

Quiero terminar dando voz a uno de los protagonistas de esta tesis, con las palabras de un entrevistado hoy un amigo, se llama Moussa, es senegalés, sus hijos han nacido en Huesca como mis hijas, *“he viajado por media África y parte de Europa hasta llegar a Huesca, hoy tengo aquí a mi familia, mi mujer y dos hijos, pero creo que la vida es un viaje, siempre aprendiendo algo, siempre en movimiento”*.

BIBLIOGRAFÍA

ABIZANDA ESTABÉN, F. Y PINOS QUÍLEZ, M. (coords.) (2001): *La inmigración en Aragón*. Zaragoza: Seminario de Investigación para la Paz.

ACHOTEGUI, J.

(2003): *Depresión y ansiedad en el emigrante*. Barcelona: Ed. Mayo.

(2009): *Emigrar en el siglo XXI : el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple-Síndrome de Ulises*. Girona: El Mundo de la Mente.

ACIN FANLO, J. L. y PINILLA NAVARRO, V. (coords.) (1995): *Pueblos abandonados. ¿Un mundo perdido?* Zaragoza: Rolde Estudios Aragoneses.

ACNUR (1997): *La situación de los refugiados en el mundo. Un programa humanitario*. Barcelona: Icaria.

AHN, N. y VÁZQUEZ, P. (2007): "¿Por qué preocupa la inmigración? Un análisis de los resultados de la encuesta del CIS". Documento de Trabajo 2007-11 de la Fundación Fedea. [Disponible en Internet www.feda.es].

ALONSO, J. A. (2004): *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid: Los libros de la Catarata.

ALONSO, L. E. (1998): *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.

ALTHABE, G. (1990): "Ethnologie du contemporain et enquête de terrain", en *Terrain*, 14, 126-131 [Versión castellana: "Antropología del mundo contemporáneo y trabajo de campo", en *Alteridades* 2003, 13(25), pp. 7-12. [Disponible en Internet: http://uam-antropologia.info/web/component?option=com_docman/task/cat_view/gid,76/Itemid,26/]

ÁLVAREZ URÍA, F. Y VARELA, J. (2000): *La galaxia sociológica: colegios invisibles y relaciones de poder en el proceso de institucionalización de la sociología en España*, Madrid: Endymion.

ANDERSON, B. R. (2005): *Comunitats imaginades: reflexions sobre l'origen i la propagació del nacionalisme*. Valencia: Afers-Universitat de Valencia.

ANDERSON, N. (1923). *The Hobo: The Sociology of the Homeless Man.* Chicago: University Of Chicago Press.

ANTHIAS, F. (2000): "Metaphors of home: Gendering new migrations to Southern Europe" en Anthias y Lararidis (2000).

ANTHIAS, F y LAZARIDIS G. (ed.) (2000): *Gender and migration in Southern Europe*. Oxford: Berg.

APARICIO, R. y TORNOS, A. (2005): *Las redes sociales de los inmigrantes extranjeros en España. Un estudio sobre el terreno*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

APPLEYARD, R. (ed.) (1989): *The Impact of International Migration in Developing Countries*. Paris: OCDE.

ARAMBURU, M. (2002): *Los otros y nosotros: imágenes del inmigrante en Ciutat Vella de Barcelona*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

ARANGO, J.

(2000): "Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la inmigración", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 165, septiembre 2000.

(2004): "Dificultades y dilemas de las políticas de inmigración", en AGUILAR IBÁÑEZ, M. J. (DIR.): *Inmigración, interculturalidad y ciudadanía*. Universidad de Castilla La Mancha-Giemic.

AUGÉ, M. (1993): *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología sobre la modernidad* Barcelona: Gedisa.

AYUDA BOSQUE, M. I. Y PINILLA NAVARRO, V. (2002) "El proceso de desertización demográfica de la montaña pirenaica en el largo plazo: Aragón", en *Revista Ager nº 2*, Rolde de Estudios Aragoneses, Zaragoza, pp. 101-138.

BAIGORRI, A.

(1980a), "Sobre la verdadera naturaleza del campo como refugio de ociosos e itinerantes", *Transición. Economía, trabajo, sociedad*, 22/23, pp. 36-40

(1980b), "Retrato de un colonizado. Sobre la decadencia y muerte del saber campesino", *Bicicleta. Revista de Comunicaciones Libertarias*, 20/30, pp.52-55

(1983), "La urbanización del mundo campesino", *Documentación Social*, 51, pp. 143-148

(1992), 'Perspectivas globales. Tendencias y desafíos planetarios entre los rurales', *ExtremaDuda, Revista de Ciencias Sociales y del Territorio*, 2, pp.49-57

BALANDIER, G. (1964): *África ambigua*. Buenos Aires: Editorial Sur.

- BARTH, F. (comp.) (1976): *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras. La organización Social de las Diferencias Culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- BARTOLOMÉ, M. y CABRERA, F. (2003) “Sociedad multicultural y ciudadanía: hacia una sociedad y ciudadanía interculturales” en *Revista de Educación*, núm. extraordinario, pp. 33-56.
- BAUMAN, Z. (2006): *Confianza y temor en la ciudad: vivir con extranjeros*. Barcelona: Arcadia.
- BELTRÁN VILLALVA, M. (2002): “Sobre la Cultura: naturaleza, variedad, conflicto”, en IGLESIAS (coord.) (2002), pp. 749-764.
- BERGER, P. y LUCKMANN, Th. (1991): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BERIAIN, J. (comp.) (1996): *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos.
- BERTAUX, D.
(1993a): “De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica” en MARINAS Y SANTAMARINA (1993), pp. 19-34.
(1993b): “La perspectiva biográfica, validez metodológica y potencialidades” en MARINAS Y SANTAMARINA (1993), pp. 149-172.
- BIANQUIS GASSER, M. (2001): “Observación Participante” en MUCCHIELLI (2001,) pp. 224-233.
- BIELZA DE ORY, V. (1979) *La población aragonesa y su problemática actual*. Zaragoza: Librería General.
- BLANCO, C. (2000): *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- BLUMER, H (1982): *Interaccionismo simbólico*. Barcelona: Hora.
- BORJAS, G. (1989): “Economic Theory and International Migration”, en *International Migration Review*, vol. 23, nº 3.
- BOURDIEU, P. (1985). “The forms of capital”. En Richardson, J. G. (ed.) (1985). *Handbook of theory and research for the sociology of education*. Nueva York: Greenwood.
- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (1992): *Invitation to Reflexive Sociology*. Cambridge: Polity Press. [Per a una sociologia reflexiva. Barcelona: Herder, versión de 1994, traducción de S. Cardús y J. Estruch]

BURLEIGH, M. (2008): *Sangre y rabia. Una historia cultural del terrorismo*. Madrid: Taurus.

CABRÉ, A. y DOMINGO, A. (2002): “Flujos migratorios hacia Europa: actualidad y perspectivas”. *Arbor: La Unión Europea durante la presidencia española*, 678, CLXXII, junio 2002, pp. 325-344. [Disponible en Internet <http://www.ced.uab.es/publicacions/PapersPDF/Text213.pdf>].

CACHÓN RODRÍGUEZ, L. (2004): “Integración de los inmigrantes a través del trabajo”, en *Documentación Social* n° 132, enero-marzo, Madrid: Cáritas Española, pp. 97-121.

CALASANZ ABADIA, D. (1987): *«Hortelanos» y huertas desaparecidos por la urbanización de Huesca*. Huesca: Ed. del autor.

CALLIZO SONEIRO, J. y CASTÁN PUEYO, C. (1990): “Geografía de la ciudad de Huesca a comienzos de los años 90”, en LALIENA (1990) pp. 471-511.

CÁRITAS ARAGÓN (2003): *Presente y futuro del medio rural en Aragón*. Zaragoza: Cáritas Aragón.

CARITAS EUROPA (2007): *Integration: A process involving all*. Brussels: Caritas Europa. Disponible en internet: www.caritas-europa.org

CARRASCO CARPIO, C. (1999): *Mercados de trabajo: los inmigrantes economicos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales-IMSERSO.

CARVAJAL MENDOZA, M. (2001): “Adaptación... Integración de las inmigrantes latinoamericanas clandestinizadas en Suiza: paradojas y contradicciones”, en *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, n° 94 (17), 1 de agosto de 2001. Universidad de Barcelona. [Disponible en internet: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-17.htm>].

CASTEL, R.

(1990), “Les situation-limite du processus de marginalisation: de la vulnérabilité a la désaffiliation”. Ponencia presentada en la *EC Conference on Poverty, Marginalisation and Social Exclusion in the Europe of the 90's* en Sassari, Alghero, Italia, 23-25 de abril de 1990.

(1992), “La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales” en ÁLVAREZ-URÍA, F. (comp.) *Marginación e inserción*, pp. 25-36. Madrid: Endymion.

(1997), “The model of ‘employment society’ as a principle of comparison between systems of social protection” en MIRE, *Comparing*

Social Welfare Systems in Southern Europe, vol. 3, Florence Conference, pp. 27-46. Paris: Mission Recherche et Experimentation (MIRE).

CASTELLS, M.

(1971): *Problemas de investigación en sociología urbana*. Madrid: Siglo XXI.

(1974): *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.

(1986a): *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza Universidad.

(1986b): *Sociología del espacio industrial*. Madrid: Siglo XXI.

(1994): "Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad informacional", en *Congreso Internacional Nuevas Perspectivas Críticas en Educación*, Universidad Autónoma, Barcelona, págs. 37-38.

(1995): *La ciudad informacional*. Madrid: Alianza Editorial.

(1997): *La era de la información. Vol. 1. La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial.

(2002): "El desarrollo regional en la economía de la información". Conferencia Inaugural de los Cursos de Verano de la Universidad de Zaragoza. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

CASTLES, S. (2002): "Globalization and Immigration", Paper en el *International Symposium on Immigration Policies in Europe and the Mediterranean*, Barcelona.

CEAR, Comité Español de Ayuda al Refugiado (2009): DE CAP IV. VII *Informe CEAR*. Madrid: CEAR.

CERTEAU, M. (1999): *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

CHECA, F.; SORIANO, E. (eds.) (1999): *Inmigrantes entre nosotros. Trabajo, cultura y educación intercultural*. Barcelona: Icaria-Antrazyt.

COHEN, R, (ed.) (1995): *The Cambridge Survey of World Migration*. Cambridge: Cambridge University Press.

COHEN, A. y FUKUTI, K. (1993) (comps): *Humanising the City?*. Edinbourg Edinbourg Univerdity Press.

COLECTIVO ALGARABÍA (1999): *Mirando desde fuera. Historias de Migración*. Madrid: Cáritas Española-Andalucía Acoge

COLECTIVO IOE

(1999): *Inmigración y trabajo en España: trabajadores inmigrantes en el sector de la hostelería*. Madrid: IMSERSO

(2001): “Flujos migratorios internacionales. Marco de comprensión y características actuales” en *Revista Migraciones* N° 9, pp.7-45.

(2002): *Mujer, inmigración y Trabajo*. Madrid: IMSERSO.

(2003): *Inmigración y ciudadanía. España en el contexto de las migraciones internacionales*. Madrid: Editorial Fundamentos.

COLEMAN, J. S.

(1988): “Social Capital in the Creation of Human Capital,” in *American Journal of Sociology* 94.

(1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press.

COMAS D'ARGEMIR, D. (1995): “Familia, sistema de herencia y estratificación social: estrategias hereditarias y despoblación”, en Acin y Pinilla (1995), pp. 141-155.

COMISIÓN EUROPEA (2003): *Inmigración y Empleo*. Comunicación 336, de 3 de junio de 2003. Disponible en: http://europa.eu.int/eur-lex/lex/LexUriServ/site/es/com/2003/com2003_0336es01.pdf

CONCEJALIA DE IGUALDAD E INTEGRACIÓN DE HUESCA (2009): *Migratorias en Huesca*. Huesca: Ayuntamiento de Huesca.

CONDE, F. (1994): “Procesos e instancias de reducción/formalización de la multidimensionalidad de lo real: procesos de institucionalización/reificación de lo social en la praxis de la investigación social”, en DELGADO y GUTIÉRREZ (1994), pp. 97-119.

CUCÓ, J. (2004): *Antropología urbana*. Barcelona: Ariel.

CEA, M. A. y VALLÉS, M. S. (2008): “Nuevos-viejos discursos ante la inmigración y s reflejo vivencial de racismo, xenofobia y xenofilia en la España inmigrante”, en *Migraciones* n° 23.

CESE, COMITE ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO (2002): *Inmigración, asilo e integración social*. Bélgica: Comunidades Europeas.

CUESTA, J. M. (1998): “La organización socio-económica campesina del Pirineo” en *Temas de Antropología Aragonesa*. Revista anual del IAA, n° 8, Zaragoza.

- DE BOTTON, L.; PUIGVERT, L.; TALEB, F. (2004): *El velo elegido*. Barcelona: El Roure.
- DE LUCAS, J.
(2003) “Política de inmigración en España: el modelo Blade Runner”. *Le monde diplomatique, edición española*, enero 2003
(2004): “La inmigración como res política” en *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho* n° 10. Valencia: Universidad de Valencia. [Disponible en internet <http://www.uv.es/CEFD/>].
- DE LUCAS, J. y TORRES, F. (2002): *Inmigrantes: ¿cómo los tenemos?*. Madrid: Talasa Ediciones.
- DE MIGUEL, J. M. (1998): *Estructura y Cambio Social en España*. Madrid: Alianza Editorial.
- DEHESA, G. De la (2001): *Comprender la globalización*. Madrid: Alianza Editorial.
- DELGADO, J. M. y GUTIÉRREZ, J. (coords.) (1994): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- DELGADO, M. (1998): *Diversitat i integració. Lògica i dinàmica de les identitats a Catalunya*. Barcelona: Empúries.
- DÍAZ, F. y LOURES, M. L. (eds.) (2004): *Desigualdad social y vivienda*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. (1990): “Nacimiento y desarrollo del centro urbano: la romanización”, en LALIENA (1990) pp. 39-62
- DUMONT, R. (1986): *En favor de África, Yo Acuso*. Madrid: Júcar Universidad.
- DURKHEIM, E. (1982): *La división del trabajo social*. Madrid: Akal. [Original en francés de 1893, *De la division du travail social*].
- EADES, J. (ed.) (1987): *Migrants, Workers and the Social Order*. London: Tavistock Publications.
- EATWELL, J.; MILGATE, M. y NEWMAN, P. (Comp.) (1993): *Desarrollo Económico*. Madrid: FUHEM/Icaria.
- EISENSTADT, S. N. (2007): *Las grandes revoluciones y las civilizaciones de la modernidad*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

EITO MATEO, A.

(2001): "Redes migratorias en la ciudad de Huesca", en *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, nº 94 (69), 1 de agosto de 2001. Universidad de Barcelona. [Disponible en internet <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-69.htm>].

(2003): "(Algunos) retos del sistema educativo ante la integración de las personas inmigrantes", en *Revista Flumen*, nº8, Facultad Ciencias Humanas y de la Educación de Huesca, Universidad de Zaragoza, pp. 53-72.

(2006): "Las TIC, una mirada hacia los intercambios entre la sociedad de origen y la de acogida de las personas inmigrantes", en MARCUELLO, Ch. y FANDOS, J. L. (coords.) *Aproximaciones sociológicas para una sociedad mundial*. Zaragoza: Pressas Universitarias, pp. 56-89.

(2008): "La inmigración, ¿una alternativa a la despoblación rural?", en *Revista de Gestión Pública y Privada*, nº 13, Revista de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Huesca, Universidad de Zaragoza, pp. 87-113.

ESCALANTE GONZALBO, F. (2006): "El enemigo en casa. Huntington y la invasión latina", en *Nueva Sociedad* nº 201, pp. 46-60. [Disponible en internet www.nuso.org/upload/articulos/3310_1.pdf].

ESCÓ SAMPÉRIZ, C. (1990): "La antigüedad tardía (IV-VII)", en LALIENA (1990) pp. 63-86

EUROSTAT (2007): "Statistics on Focus. Population and Social Conditions". Report 41/2007. [Disponible en internet <http://es.europa.eu/eurostat>].

FAIST, Th. (2000): *The volume and dynamic of international migration and transnational social space*. Oxford: Clarendon Press.

FAJNZYLBBER, P. y LÓPEZ, J. H. (eds.) (2008): *Remittances and development. Lessons from Latin America*. Washington D. C., The World Bank.

FAUS, M. C. y RUBIO, J. L. (1981): "El sistema agrario. La agricultura", Higuera, A. (dir) *Geografía de Aragón*, tomo 2, Zaragoza: Guara Editorial, pp.47-137.

FAVELL, A. (2001): "Integration Nations: The Nation State and Research on Immigrants in Western Europe", en *Comparative Social Research* vol. 22, pp. 13-42.

FERRAROTTI, F.

(1993a): “Las biografías como instrumento analítico e interpretativo”, en MARINAS Y SANTAMARINA (1993), pp. 121-128

(1993b): “La historia oral: métodos y experiencias”, en MARINAS Y SANTAMARINA (1993), pp. 129-148.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1977): *Los Aragoneses*. Madrid: Ediciones Istmo.

FOESSA (2008): *VI Informe Foessa sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas Española-Fundación Foessa.

FRÍAS CORREDOR, C. (1990): “La época de la restauración. Estancamiento económico y estabilización política (1874-1923)”, en LALIENA (1990) pp. 361-382

FUKUYAMA, F. (1992): *El fin de la historia y del último hombre*. Barcelona: Planeta.

GALBRAITH, J. K. (1992): *La sociedad opulenta*. Barcelona: Ariel.

GALLEGO RANEDO, C. (2001): *La inmigración extranjera en Aragón. Espacio, discurso y memoria de los procesos migratorios en Aragón*. [Tesis doctoral. Disponible en internet: <http://www.tdx.cat/TDX-0424102-172332>].

GARAY, A. I.; MARTÍNEZ, LUZ M.; PEÑARANDA, M. C. (2004): “Hablando en los locutorios: prácticas cotidianas e inmigración”. Comunicación IV Congreso sobre la Inmigración en España. [Disponible en internet: http://www.udg.es/congres_immigracio].

GARCÍA CANCLINI, N.

(1990): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, México

(1999): *La globalización imaginada*. Barcelona: Paidós.

GARCÍA CASTRILLO, P. (2005): *Estructura productiva, infraestructuras y dotación de servicios en las comarcas aragonesas*. Zaragoza: Consejo Económico y Social de Aragón.

GARCÍA ROCA, J. (1998): *Exclusión social y contracultura de la solidaridad. Prácticas discursos y narraciones*. Madrid: Ed. HOAC.

GARCÉS MANAU, C. (2007): *El escudo de Huesca: historia de un símbolo*. Huesca: Ayuntamiento de Huesca.

GARRETA i BOCHACA, J. (1999): *La integració en l'estructura social de les minories ètniques. Gitanas i immigrants extracomunitaris a les províncies de Lleida i Osca*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.

GARRETA, J.; SAMPER, Ll. y LLEVOT, N. (EDS.) (2003): *Relaciones étnicas y educación en una sociedad dividida: Quebec*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.

GERMAIN, A. (coord.) (1995): *Cohabitation interethnique et vie de quartier*. Montréal: Ministère des Affaires internationales, de l'Immigration et des Communautés culturelles du Québec.

GIL CALVO, E. (2001): *Nacidos para cambiar. Como construimos nuestras biografías*. Madrid: Taurus.

GIMÉNEZ, C. (1997): "La integración de los inmigrantes y la interculturalidad. Bases teóricas para una propuesta práctica", en *Arbor* nº 607, pp. 119-147.

GIMÉNEZ, C. Y MALGESINI, G. (1997): *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid: La Cueva del Oso.

GINER, S. ; LAMO DE ESPINOSA, E.; TORRES, C. (eds.) (2001): *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

GLAZER N. y MOYNIHAN, D. P.

(1963): *Beyond the Melting Pot*. Boston: MIT Press

(1975): *Ethnicity. Theory and experience*. Harvard: Harvard College.

GOFFMAN, E. (1987): *La representación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu.

GÓMEZ BAHILLO, C. (coord.) (2004): *La inmigración en Aragón: hacia su inclusión educativa, social y laboral en un mundo globalizado*. Zaragoza: DGA-Dpto. Educación, Cultura y Deporte.

GÓMEZ CRESPO, P. (2000): "En torno a la integración: aportaciones para un debate sobre su conceptualización y análisis", Comunicación presentada al *II Congreso sobre la Inmigración en España*, Madrid 5-7 octubre de 2000. [Disponible en internet: <http://www.imsersomigracion.upco.es>].

GORZ, A. (1986): *Los caminos del pariaso*. Barcelona: Laia.

GOYTISOLO, J. y NAÏR, S. (2000): *El peaje de la vida. Integración o rechazo de la inmigración en España*. Madrid: Aguilar.

GRANOVETTER, M. (1973): "The Strength of Weak Ties". [Disponible en internet:

http://www.si.umich.edu/~rfrost/courses/SI110/readings/In_Out_and_Beyond/Granovetter.pdf].

GURAK, D. T. y CACES, F. (1998): «Redes migratorias y la formación de sistema de migración», en: MALGESINI (1998), pp. 75-110.

HABERMAS, J.

(1992) 'Citizenship and National Identity: Some Reflections on the Future of Europe', Praxis International, vol. 12, no. 1, pp. 1 –

(1998) *Facticidad y Validez*. Madrid: Trotta. "Ciudadanía e identidad nacional", pp. 626 y 632.

(1999): *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*. Barcelona: Paidós.

HANNERZ, U.

(1986): *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. México: Fondo de Cultura Económica.

(1998): *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Madrid, Cátedra.

HARDING, J. (2001): *Reservado el derecho de admisión. La emigración ilegal a las puertas del S. XXI*. Barcelona: Edhasa.

HERRANZ, Y. (2000): "Inmigración e incorporación laboral", en *Migraciones* n° 8. Madrid: Instituto Universitario de Estudios sobre migraciones-Universidad Pontificia de Comillas.

HUNTINGTON, S. P.

(1997): *El choque de civilizaciones y el nuevo orden mundial*. Barcelona: Paidós Ibérica.

(2004): *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*. Barcelona: Paidós.

HORRMANN-NOWOTNY, H.J., "Switzerland: A Non-Immigration Immigration Country", en COHEN (1995) pp. 302-307.

IAEST, Instituto Aragonés de Estadística (2009): *Datos básicos de Aragón*. Zaragoza: IAEST. [Disponible en internet: <http://portal.aragon.es/portal/page/portal/IAEST/Principal/inicio>].

IASS, Instituto Aragonés de Servicios Sociales (2004 y 2007): *Memoria de los Servicios Sociales Comunitarios de Aragón*. [Disponibles en internet: <http://iass.aragon.es>].

IGARTUA, J. J. Y MUÑIZ, C. (2004). “Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas”, en *Zer. Revista de Estudios de Comunicación*, 16, 87-104.

IGLESIAS DE USSEL, J. (coord.) (2002): *La Sociedad: teoría e investigación empírica*. Madrid: CIS.

INFANTE, J. (2006): “De la academia al parlamento: resultado de las políticas demográficas y poblacionales públicas en Aragón 2000-2005”, en *Revista de Gestión Pública y Privada* n° 11, pp. 49-69.

IOM (2003): *World Migration 2003*. Ginebra: IOM.

IZQUIERDO, A.

(1991): “La inmigración ilegal en España”. *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, 11, pp. 18-38.

(1996): *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1996)*. Madrid, Editorial Trotta.

(2000): *La inmigración extranjera en España. Los retos educativos*. Barcelona: Colección Estudios Sociales de la Fundación La Caixa.

IZQUIERDO, A.; NOYA, J. (1999): “Lugares migratorios: Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la integración social de los inmigrantes”, en *Revista Migraciones* n° 6, universidad Pontificia de Comillas, pp. 19-42.

JACHIMOWICZ, M. (2008): “Argentina: A New Era of Migration and Migration Policy”. Princeton University. [Disponible en internet: <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=374>].

JACKSON, J. A. (1986): *Migration*. Longman: London.

JUSTICIA DE ARAGÓN, EL (2000): *Informe sobre la despoblación en Aragón*. Zaragoza: Ediciones de El Justicia de Aragón. [Disponible en internet www.eljusticiadearagon.com].

JOKISCH, B. (2007): “Ecuador: Diversidad en Migración”. Ohio University. [Disponible en internet <http://www.migrationinformation.org/Profiles/display.cfm?ID=591>].

KASTORYANO, R. (2000): “Asentamiento, comunidades transnacionales y ciudadanía”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, pp. 58-63.

KENTEL, F. (2006) "Del 'gueto' a lo 'intercultural': experiencias euro-turcas en Alemania y en Francia", en *Revista Cidob d'Afers Internacionals*. Nº. 73-74 (mayo-junio 2006). «Monográfico Lo intercultural en acción, identidades y emancipaciones», pp. 123-153.

KYMLICKA, W.

(1996). *Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías*. Barcelona: Paidós.

(2004): *Estados, naciones y culturas*. Córdoba: Almuzara.

KLEINUBING, N. (2004): "Desestructuración y cambio social en las comunidades emigrantes" en ALONSO, J. A. (2004): *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid: Los libros de la Catarata; pp. 139-155.

KRITZ, M.; LIM, L.L. AND ZLOTNIK, H. (eds.) (1992): *International Migration Systems: A Global Approach*. New York: Clarendon.

LACOMBA VÁZQUEZ, J.

(1996): "Identidad y religión en inmigración: a propósito de las estrategias de inserción de los musulmanes senegaleses". En *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social* nº 4 (oct. 1996), pp. 59-76

(2001): *El Islam inmigrado. Transformaciones y adaptaciones de las prácticas culturales y religiosas*. Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deporte.

LALIENA CORBERA, C. (coord.) (1990): *Huesca. Historia de una ciudad*. Huesca: Ayuntamiento de Huesca.

LALIENA SANZ, A. C. (2002): "El movimiento neo-rural en el pirineo aragonés un estudio de caso: la Asociación Artiborain". Zaragoza: Ceddar. [Disponible en internet: www.rolde-ceddar.net].

LAPARRA NAVARRO, M. (2006): "Una perspectiva dinámica y dialéctica de la integración social dentro de la diversidad del mapa de las migraciones en España". Comunicación presentada al *Congreso Internacional "Migraciones y Políticas Sociales en Europa"*, Pamplona 8, 9 y 10 de junio de 2006.

LAPARRA NAVARRO, M. y PÉREZ ERANSUS, B. (coords.) (2008): "La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación", en *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008*. Madrid: Fundación FOESSA – Cáritas Española, pp. 173-205.

LEFEBVRE, H.

(1969): *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.

(1972): *La revolución urbana*, Alianza, Madrid

(1975): *De lo rural a lo urbano*, Península, Barcelona

LEMOINE, M. (1989): "Effects of migration on family structure in the receiving country", *International Migration*, 27, 2.

LEWIS, O.

(1969): *Antropología de la pobreza*. México: F.C.E.

(1982): *Los hijos de Sánchez*. Barcelona: Grijalbo.

LEWIS, W. A. (1954): "Economic Development with Unlimited Supplies of Labour" en *Manchester School of Economic and Social Studies*, 22: 139-91.

LIM, L. (1990): "The status of women and international migration", citada por Parella (2003)

LÓPEZ RODRIGO, J. M. (2007): "La segunda generación no es inmigrante" en *Documentación Social* n° 147. Madrid: Cáritas Española, pp. 129-146.

LÓPEZ SALA, A. M. (2005): *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona: Anthropos Editorial.

LYNCH, K. (1990): *Wasting away*. San Francisco: Sierra Club Books.

MAALOUF, A. (1998): *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza.

MAFFESOLI, M.

(1990): *El tiempo de las tribus, el declive el individualismo en las sociedades de masas*. Barcelona: Icaria Ediciones.

(1997), *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.

MAIRAL BUIL, G.

(1995): *Antropología de una ciudad, Barbastro*. Zaragoza: Instituto Aragonés de Antropología.

(1996): *La identidad del os aragoneses*. Zaragoza: Egido.

(2001): "El «tiempo» de la ciudad. Leyendas patrimonial de fundación y de sentido" en *Revista de Antropología Social* n° 10, pp. 183-210.

- MALGESINI, G. (Comp.) (1998): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona: Icaria-Fundación Hogar del empleado.
- MALTHUS, T. R. (1984): *Primer Ensayo sobre la Población*. Madrid: Alianza Editorial.
- MARCUELLO SERVOS, CH. (1999): “Europa: patologías culturales, diagnóstico y terapias posibles”, en Seminario de Investigación para la Paz, *Europa en la encrucijada : Seminario de Investigación para la Paz*, pp. 329-346.
- MARCUELLO, C. y otros (2007): *Capital social y organizaciones no lucrativas en España: el caso de las ONGD*. Madrid: Fundación BBVA.
- MARINAS, J. M. (2001): “Prólogo a la edición española” en MUCCHIELLI (2001) pp. 9-10
- MARINAS, M. Y SANTAMARINA, C. (comps.) (1993): *La historia oral. Métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- MARSHALL, T. H. y BOTTOMORE, T. (1998): *Ciudadanía y Clase social*. Madrid: Alianza.
- MARTÍN, C. (2005): “Una comparación entre el salario de los españoles y extranjeros” en Revista del *Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Economía y Sociología* nº 61.
- MARTÍN DÍAZ, E. (2003): *Procesos migratorios y ciudadanía cultural*. Sevilla, Mergablum.
- MARTÍNEZ VEIGA, U.
(1997): *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid Editorial Trotta.
(1999): *Pobreza, segregación y exclusión espacial. La vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*. Barcelona, Icaria-Institut Català d'Antropologia.
(2004): *Trabajadores invisibles. Precariedad, rotación y pobreza de la inmigración en España*. Madrid, Los libros de la Catarata.
- MASSEY, D. S. & allii
(1987): *Return to Aztlan: the social process of international migration from Western México*. Berkeley: University of California Press.
(1998): *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Clarendon Press.

- MARX, K. y ENGELS, F. (1848): *El manifiesto comunista*. [Hemos manejado la edición de la Editorial Crítica de Barcelona de 1998]
- MASSEY, D., ARANGO, J. *et al.* (1993): Theories of International Migration: A Review and Appraisal. *Population and Development Review*, vol. 19, nº3, pp. 431-466
- MASSEY, D. & ESPINOSA, K. (1997): "What's driving Mexico-US Migration? A Theoretical Empirical and Policy Analysis", en *American Journal of Sociology*, 102/4.
- MASSÓ GUIJARRO E. (2004): "Inmigración senegalesa en Granada. Capital social, asimilación y resistencia culturales, economía informal". En *Gazeta de Antropología*, nº 20. Universidad de Granada. Texto 20-23. [Disponible en internet <http://www.ugr.es/~pwlac/>].
- MAUSS, M. (1923): "Ensayo sobre los dones. Razón y forma del cambio en las sociedades primitivas" en *Sociología y Antropología*, pp.167-263. Madrid: Tecnos [1971]. Artículo original publicado en *Année Sociologique 1923-1924*.
- MCKENZIE, R. D. (1925): "The Ecological Approach to the Study of the Human Community," in Park, R. E., Burgess, E. W. *The City*, Chicago: Chicago University Press, Chapter III.
- MOLINA LUQUE, F. (1998): *Interculturalitat i educació : una reflexió sociològica sobre l'acció educativa*. Lleida: Servei de Publicacions-Universitat de Lleida.
- MONNET, N. (2002): *La formación del espacio público. Una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*. Madrid: Los libros de la catarata.
- MORÉN ALEGRET, R. (2004): *Lugar, identidad territorial e inmigración extranjera en áreas rurales y pequeñas ciudades de España. Un estudio cualitativo exploratorio*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- MOROKVASIC, M. (1993): "«In and out» of the labour market: immigrant and minority women in Europe" en *New Community* 19, pp. 459-483
- MOYA, M. (1996): "Percepción de personas" en MORALES, J. F. y OLZA, M. (coords.) *Psicología Social y Trabajo Social*. Madrid: McGraw-Hill; pp. 71-91.
- MUCCHIELLI, A. (2001): *Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- NAREDO, J. M. (1987): *La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*. Madrid: Siglo XXI.

NAÏR, S. (2001): *La inmigración explicada a mi hija*. Barcelona: Plaza y Janés-Las Nuevas Ediciones de Bolsillo, S. L.

NAVAL MAS, A. (1990): “El urbanismo medieval (siglos XII al XV). Huesca, ciudad fortificada”, en LALIENA (1990) pp. 193-216.

NAVARRO, V. (dir)

(2006): *El subdesarrollo social en España. Causas y Consecuencias*. Barcelona: Anagrama

(2005): *La situación social en España*. Madrid: Biblioteca Nueva.

(2007): *La situación social en España. Volumen II*. Madrid: Biblioteca Nueva.

NORTH, D., et alii (2006): *Economies of Deprived Areas – Summary of Research*. Wetherby: DCLG Publications.

OFICINA ECONÓMICA DEL PRESIDENTE (2006): “*Inmigración y Economía Española 1996-2006*”. [Disponible en internet <http://www.la-moncloa.es>].

OIT, Organización Internacional del Trabajo

(1999): *Trabajadores Migrantes, Conferencia Internacional del Trabajo, 87a Sesión*. Ginebra, 1999, Informe III: 4.

(2004): *Por una globalización justa: crear oportunidades para todos*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

OLIVÁN LÓPEZ, F. (2004): *Constitución y extranjería. La dialéctica de la integración*. Dykinson: Madrid.

OMT (2003): *Yearbook of tourism statistics 1999-2003* vol.I. Madrid: OMT.

OROZCO, M. (2004): “Oportunidades y estrategias para el desarrollo a través de las remesas”, en ALONSO, J. A. (2004): *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid: Los libros de la Catarata; pp. 113-138

ORTÍ, A. (1994): “La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social”, en en DELGADO y GUTIÉRREZ (1994), pp. 85-95.

OTEIZA ECHEVARRÍA, V. (comp.) (2003): *Un lugar para vivir. Experiencias de exclusión residencial y de cómo salir de ellas en el Estado Español*. Zaragoza: Certeza-Gobierno de Navarra.

PARELLA RUBIO, S. (2003): *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.

PASCUAL DE SANS, A. (DIR.) (2007): *Redes Sociales de apoyo. La inserción de la población extranjera*. Bilbao: Fundación BBVA.

PAJARES, M.

(1998): *La inmigración en España. Retos y propuestas*. Barcelona: Icaria-Antrazyt.

(2000): "Políticas sociales de integración de los inmigrantes", en *Documentación social* 121 (2000) pp. 111-130.

(2005): *La integración ciudadana. Una perspectiva para la inmigración*. Barcelona: Icaria-Antrazyt.

PARK, R. E. y BURGESS, E. W. (1925): *The City*. Chicago: Chicago University Press,

PEIRÓ ARROYO, A. (1988) "Transformación y crisis del antiguo régimen (1700-1833)", en *Enciclopedia Temática de Aragón, tomo II*, pp. 406-463.

PÉREZ, J. A.

(1995): "La informalidad en España: un viaje hacia la institucionalización de la economía oculta". *Boletín de Estudios Económicos*, vol. L, núm. 155, pp. 263-278.

(1998): *Economía Sumergida. El estado de la cuestión en España*. Murcia: Ed. Unión General de Trabajadores.

PÉREZ-DIAZ, V. et alter (2001): *España ante la inmigración*. Barcelona: Fundació La Caixa.

PÉREZ SARRIÓN (1990): "Huesca en el periodo de expansión borbónica, 1700-1808", en LALIENA (1990) pp. 245-272.

PERRUCHOUD, R. (1989): "Family reunification", *International Migration*, 27, 4.

PICÓ, J. y SANCHOS, E. (2003): *Sociología y Sociedad*. Madrid, Tecnos.

PIORE, M. J.

(1979): *Migrant Labor in Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.

(1983): "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo" en TOHARIA, L. (comp.), *EL mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza Universidad, pp. 193-221.

PLUMMER, K. (1989): *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Madrid: Siglo XXI.

PNUD (2009): *Informe Annual*. [Disponible en internet: www.unpd.org/spanish].

PORTES, A.

(1981): "Models of structural incorporation and present theories of labour immigration" en KRITZ, M. M. & KELLY, C. B. & TOMASI, S. M., *Global trends in migration: theory and research on international population movements*. New York: Center for Migration Studies, pp. 279-397.

(1987): "The social origins of the Cuban Enclave Economy of Miami" en *Sociological Perspectives*, n° 30, pp. 340-372.

(1999). "Capital Social: Sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna" en Carpio, J. y Novacovsky, I. (comp.), *De Igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp 243-267

PORTES, A. & WALTON, J. (1981): *Labor, Class and the International System*. New York: Academic Press.

PUJADAS, J. J.

(1992): *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS-Cuadernos Metodológicos n° 5.

(1993): *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos*. Madrid: Eudema.

PUMARES FERNÁNDEZ, P. y otros (2006): *La movilidad laboral geográfica de la población extranjera en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

PUTNAM, R. D.

(1993): *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*. Princeton: University Press.

(2000). *Bowling Alone: The Collapse and the Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.

(2002): *Solo en la bolera: colapso y resurgimiento de la comunidad norteamericana*. Barcelona: Círculo de lectores.

(2007): "E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty-first Century: The 2006 Johan Skytte Prize Lecture." *Scandinavian Political Studies* 30.2 (June 2007): 137-174.

RANIS, G.; FEI, J. (1961): "A theory of Economic Development". *American Economic Review*, 51, pp. 533-565.

- REMY, J. (1990): "La ville cosmopolite et la coexistence inter-ethnique", en BASTENEIR, A. et DASSETTO, F.(eds): *Immigrations et nouveaux pluralismes. Una confrontation de sociétés*. Bruxelles: De Boeck-Wesmael, pp. 85-106.
- ROCH, F. (2004): "El modelo inmobiliario español", en DÍAZ Y LOURES (2004), pp. 31-52.
- RODRIGO ALSINA, M. (1999): *Comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.
- RUEDA, J. y NAVAS, M. S. (1996): "Hacia una evaluación de las nuevas formas de prejuicio racial: las actitudes sutiles del racismo". *Revista de Psicología social*, 11 .
- SÁEZ, L. A., AYUDA M. I., PINILLA V. (2001) "Políticas ante la despoblación en el medio rural: Un enfoque desde la demanda", *Revista Ager nº 1*, Rolde de Estudios Aragoneses, Zaragoza, pp. 211-232.
- SALT, J. (2001): "Current Trends in International Migration in Europe" (Council of Europe, November, 2001). [Disponible en internet: www.coe.int].
- SÁNCHEZ, C. (2001): "Globalización diásporas y estructuras familiares". Disponible en internet: <http://www2.uah.es/iuen/workingpapers/sanchez2.htm>].
- SÁNCHEZ JIMÉNEZ, M. A. (coord.) (2005): *Derecho de Extranjería. Un análisis legal y jurisprudencial del Régimen Jurídico del extranjero en España*. Murcia: DM Editores.
- SANDERSON, M. R. y KENTRO, J. (2008): "Foreing Direct Investment and International Migration: A Cross-National Analysis of Less-Develped Countries, 1985-2000." En *International Sociology*, vol. 23, nº 4, SAGE, International Sociological Association.
- SANTI, I. (2005): "Inmigración latinoamericana en París. Estrategias de integración y redes de socialización". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. N. 13, pp. 157-164.
- SARTORI, G. (2001): *La sociedad multiétnica, pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid: Taurus.
- SASSEN, S.
(1994): "«Why migration?» Tesis contra los modelos de explicación al uso" en SAN PERDO, P. de (ed.). (1994): *Extranjeros en el paraíso*. Barcelona: Virus.

(2001): *¿Perdiendo el control? La soberanía en la era de la globalización*. Barcelona: Bellaterra.

(ed.) (2002). *Global Networks, Linked Cities*. New York: Routledge.

(2007): *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

SAYAD, A. (1991): *L' Immigration ou les paradoxes de l' alterité*. Bruxelles: De Boeck- Wesmael..

SCHNAPPER, D. (1988): "Modernidad y aculturaciones a propósito de los trabajadores emigrantes", en T.Todorov. *Cruce de culturas y mestizaje cultural*. Madrid: Júcar, pp. 173-205.

SEBASTIÁN, M. (2006): "Inmigración y Economía Española 1996:2006". [Disponible en internet www.la-moncloa.es].

SENNETT, R. (1990): "Las ciudades norteamericanas: planta ortogonal y ética protestante" en *RICS, Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 125.

SINGER, P. (1975): *Economía Política de la Urbanización*. Siglo XXI, Madrid. [Edición original en portugués de 1973].

SIGNORELLI, A. (1999): *Antropología urbana*. Anthropos-Universidad Autónoma de México: Barcelona.

SILVEIRA GORSKI, H. C. (2000): "La vida en común en sociedades multiculturales: aportaciones para un debate" en *Identidades comunitarias y democracia*, pp. 11-46

SIMMEL, G.

(1986a): *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*. Madrid: Alianza Editorial.

(1986b): *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.

SIMÓ, C Y TORRES, F. (eds) (2006): *La participación de los inmigrantes en el ámbito local*. Valencia: Tirant lo blanch.

SORIANO MIRAS, R. (2006). La inmigración femenina marroquí y su asentamiento en España. Un estudio desde la *Grounded Theory*. *Revista Internacional De Sociología*, 64(43).

SPENCER, H. (1862): *First Principles*. Londres: Williams and Norgate [En castellano: *Los primeros principios*. Granada: Editorial Comares, 2009]

- STARK, O. (1991): *The migration of labor*. Cambridge, MA, US: Basil Blackwell Books.
- STEINBERG, S. (1981): *The ethnic myth: race, ethnicity and class in America*. Boston: Beacon Press.
- SUBIRATS, J. (dir.) (2004): *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. [Disponible en internet: www.estudios.lacaixa.es].
- SUTCLIFFE, B. (1998): *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Hegoa: Bilbao.
- TAJFEL, H. (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona. Herder.
- TAKENAKA, H. (2005): *Antropología de la Fiesta de San Lorenzo en Huesca*. Huesca: Ayuntamiento de Huesca.
- TERRÉN, E. (2002): *Razas en conflicto. Perspectivas sociológicas*. Barcelona: Anthropos.
- TEZANOS, J. F. (2005): *La sociedad dividida*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- TEZANOS TORATAJADA, J. F. y TEZANOS VÁZQUEZ, S. (2003): "Inmigración y exclusión social", en *Papeles de Economía Española*, nº 98, pp. 225-237.
- THOMAS, W. I. y ZANANIECKI, F. W. (1918 -1920): *The Polish Peasant*. 5 vol. Boston: Badger y Chicago: Chicago University Press.
- THRASHER, F. M. (1927): *The Gang: A Study of 1313 Gangs in Chicago*. Chicago: University of Chicago Press.
- TODARO, M. P. (1976): *Internal Migration in Developing Countries*, Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.
- TODARO, M. y MARUSZKO, L. (1993): "Migraciones internacionales", en EATWELL, MILGATE, y NEWMAN, (1993) pp. 342-361.
- TODOROV, T. (1998): *Cruce de culturas y mestizaje cultural*. Madrid: Júcar, pp. 173-205.
- TÖNNIES, F. (1979): *Comunidad y asociación*. Barcelona: Edicions 62.
- TORRES, F.
(2003): "El concepte d'immigració a les polítiques públiques de immigració". Comunicació al *IV Congrés Català de Sociologia*, Reus 5 y 6 de abril de 2003.

(2005): *Àmbit urbà, sociabilitat i inserció social dels immigrants. El cas de Russafa (València)*. Tesis doctoral, Universitat de València.

(2006) “La inserción urbana de los inmigrantes y su participación en la ciudad”, en Simó y Torres (2006).

UBIETO ARTETA A. (1975): “Topónimos numerales en torno a Huesca y Zaragoza”, en *Caesaraugusta* 39-40, pp. 147-164.

UNHCR

(2002): *Statistical Yearbook 2001*. UN, October, 2002.

(2008): *The Global Report 2008*. UN. [Disponible en internet: www.unhcr.org]. [Existen versiones on-line desde el año 1999]

UNIDAD DE ESTUDIOS HUMANITARIOS (2004): *Movimientos de población. Migraciones y acción humanitaria*. Barcelona: Icaria-Antrazyt.

VV. AA. (1994): *Extranjeros en el paraíso*. Barcelona: Virus.

VACHON, B. y COALLIER, F. (2002): *El desarrollo local. Teoría y práctica. Reintroducir lo humano en la lógica del desarrollo*. Gijón: Ediciones Trea

VELASCO, H. y DIAZ DE RADA, A. (1997): *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.

VILLALÓN OGÁYAR, J. J. (2006): *Identidades sociales y exclusión*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.

VIDAL, F. (2006): *La religión y la integración social de los inmigrantes: la prueba del ángel*. Valencia: Fundación Ceimigra.

WALLERSTEIN, I. (1979): *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI Editores.

WALLMAN, S. (1993): “Reframing Context. Pointers to the Post-industrial city”, en COHEN y FUKUTI (1993).

WEBER, M.

(1958): *The city*. Glencoe: The Free Press. [En castellano: *La ciudad*. Madrid: La piqueta, 1987]

(1993): *Sobre la teoría de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Planeta-Agostini.

WIEVIORKA, M. (1992): *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós.

WIRTH, L. (1938): "Urbanism as a Way of Life" in *The American Journal of Sociology*, Vol. 44, No. 1. (Jul., 1938), pp. 1-24. [Disponible en internet <http://www.jstor.org/pss/2768119>].

YBARRA PÉREZ, J.A. (1998): "Economía Sumergida. El estado de la cuestión en España". Murcia, Ed. Unión General de Trabajadores.

ZAPATA-BARRERO, R.

(2000): "¿De qué modo las instituciones deberían acomodar a los inmigrantes?. Justicia local y políticas multiculturales. Comunicación en el II Congreso sobre la inmigración en España. Madrid 5-7 octubre 2000.

(2004): *¿Existe una cultura de la acomodación en España?. Inmigración y procesos de cambio*. Cidob. [Disponible en internet: <http://www.diagramconsultores.es>].

ZLOTNIK, H. Z (1992) "Empirical Identification of International Migration Systems" En KRITZ y otros (eds.) (1992) *International Migration Systems: A Global Approach*. New York: Clarendon.

WEBGRAFIA

LISTADO ALFABÉTICO DE LAS PRINCIPALES PÁGINAS WEB CONSULTADAS

Adecco, Empresa de Trabajo Temporal: <http://www.adecco.es>

Ayuntamiento de Huesca: <http://www.huesca.es>

BM / WB, Banco Mundial / World Bank: <http://www.worldbank.org>

Consejo Superior de Cámaras Oficiales de Comercio e Industria: <http://www.camaras.org>

Centro de Estudios sobre la Despoblación y el Desarrollo de Áreas Rurales: <http://www.ceddar.org>

CIS, Centro de Investigaciones Sociológicas: <http://www.cis.es>

CIA, World Factbooks: <http://www.cia.gov>

Comisión Europea: <http://ec.europa.eu/>

Consejo de Cooperación de los Estados del Golfo / The Gulf Cooperation Council: <http://www.gcc-sg.org/eng/index.php>

El Justicia de Aragón: <http://www.eljusticiadearagon.es>

Eurostat, Oficina Europea de Estadística: <http://ec.europa.eu/eurostat>

FMI / IMF, Fondo Monetario Internacional / International Monetary Fund: <http://www.imf.org>

FUNDESA, Fundación para el desarrollo socioeconómico del Alto Aragón:
<http://www.fundesa.org>

Gobierno de Aragón, con acceso a todas las Consejerías y organismos autónomos: <http://www.aragob.es>

IAEST, Instituto Aragonés de Estadística:
<http://portal.aragon.es/portal/page/portal/IAEST/Principal/inicio>

Instituto de Estudios Altoaragoneses: <http://www.iea.es>

INE, Instituto Nacional de Estadística: <http://www.ine.es>

Organización Internacional de las Migraciones / International Organization for Migration: <http://www.iom.org>

Organización Internacional del Trabajo / International Labour Organization: <http://www.ilo.org>
Portal Senegalés: <http://www.senegalaisement.com>

SEPE, Servicio de Empleo Público Estatal (Antiguo INEM, Instituto Nacional de Empleo): <http://www.sepe.es>

Universidad de Zaragoza: <http://www.unizar.es>

ANEXOS

ANEXO 1: ÍNDICE DE MAPAS, TABLAS, GRÁFICOS, CUADROS Y ESQUEMAS

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA 1: Barrios de la ciudad de Huesca.....	87
MAPA 2: Ubicación de la Comarca de la Hoya y el Municipio de Huesca en la Provincia de Huesca.....	90
MAPA 3: Comarca Hoya de Huesca / Plana de Uesca.....	91
MAPA 4: Crecimiento Urbano de la ciudad de Huesca.....	92
MAPA 5. Localizaciones de espacios de sociabilidad inmigrante.....	98
MAPA 6: Negocios Inmigrantes en Huesca.....	112
MAPA 7: Países según tasa inmigratoria en 2009.....	163
MAPA 8: PIB per cápita a nivel mundial 2009.....	169

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: Evolución de la población en Aragón, provincias y Zaragoza ciudad.....	71
TABLA 2: Distribución de la población aragonesa por zonas, año 2008.....	72
TABLA 3: Evolución de la población en Huesca y la Comarca de la Hoya.....	79
TABLA 4: Evolución de la población en Huesca y localidades cercanas S. XVI.....	84
TABLA 5: Evolución población Provincia de Huesca S.XIX-S. XX.....	85
TABLA 6: Evolución de la población en los municipios del entorno de Huesca con mayor número de nuevas urbanizaciones.....	109
TABLA 7: Españoles Residentes en el Extranjero y Extranjeros Residentes en España hasta 2004.....	114
TABLA 8: Evolución en España en % del nº de ocupados según tipo de empleo.....	116
TABLA 9: Nº de empleados por nacionalidad y tipo de empleo. España 2008.....	116
TABLA 10: Distribución del empleo masculino por sectores principales.....	118
TABLA 11: Las 5 ocupaciones donde se contrataron más extranjeros en Aragón. 2008.....	119
TABLA 12: Población extranjera y total de los 4 principales municipios de Aragón.....	172
TABLA 13: Evolución de la población extranjera y total de la ciudad de Huesca, y diferencia con el año anterior.....	175
TABLA 14: Distribución de los inmigrantes en los barrios de la ciudad de Huesca.....	177

TABLA 15: Principales nacionalidades de la población inmigrante en Huesca. Año 2006.....	178
TABLA 16: Inmigrantes barrio Santo Domingo, 2006	179
TABLA 17: Inmigrantes barrio La Catedral, 2006	179
TABLA 18: Inmigrantes barrio San Pedro, 2006	179
TABLA 19: Inmigrantes barrio San Lorenzo, 2006	180
TABLA 20: Inmigrantes barrio Perpetuo Socorro, 2006.....	180
TABLA 21: Inmigrantes barrio Santiago, 2006.....	180
TABLA 22: Inmigrantes barrio La Encarnación, 2006.....	181
TABLA 23: Inmigrantes barrio María Auxiliadora, 2006.....	181
TABLA 24: Inmigrantes barrio San José, 2006	181
TABLA 25: Población total e inmigrante de Huesca. Año 2009.....	182
TABLA 26: Principales nacionalidades de la población inmigrante en Huesca. Año 2009.....	182
TABLA 27: Inmigrantes barrio Santo Domingo, 2009	183
TABLA 28: Inmigrantes barrio La Catedral, 2009	183
TABLA 29: Inmigrantes barrio San Pedro, 2009	183
TABLA 30: Inmigrantes barrio San Lorenzo, 2009	184
TABLA 31: Inmigrantes barrio Perpetuo Socorro, 2009.....	184
TABLA 32: Inmigrantes barrio Santiago, 2009.....	184
TABLA 33: Inmigrantes barrio La Encarnación, 2006.....	185
TABLA 34: Inmigrantes barrio María Auxiliadora, 2006.....	185
TABLA 35: Inmigrantes barrio San José, 2006	185

ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1: Evolución de la población en Aragón, provincias y Zaragoza ciudad.....	71
GRÁFICO 2: Evolución de los habitantes de la ciudad de Huesca.....	86
GRÁFICO 3: Sectores productivos Aragón y Hoya de Huesca.....	121
GRÁFICO 4: Evolución del empleo en el sector de la Construcción en la comarca de la Hoya de Huesca.....	122
GRÁFICO 5: Evolución del nº de Extranjeros Residentes.....	170
GRÁFICO 6: Porcentaje de extranjeros sobre población total a 1-01-2009 ..	171
GRÁFICO 7: Sectores productivos Comarca Hoya de Huesca, 2008.....	173
GRÁFICO 8: Evolución del número de personas extranjeras empadronadas en la ciudad de Huesca	174
GRÁFICO 9: Comparativa de empadronados extranjeros en Huesca respecto al año anterior	174
GRÁFICO 10: Comparativa procedencia de los inmigrantes 2006 y 2009....	186

GRÁFICO 11: Comparativa porcentaje de inmigrantes por barrios. 2006 y 2009	187
GRÁFICO 10: Integración de las personas inmigrantes de acuerdo al Estatuto de Autonomía de Aragón	209
GRÁFICO 11: Proceso bidireccional de integración	210
GRÁFICO 12: Etapas del proceso hacia el arraigo	242
GRÁFICO 13: Necesidades de la primera etapa del arraigo	244
GRÁFICO 14: Problemas identitarios de los jóvenes europeos	260
GRÁFICO 15: Dimensiones relacionales del arraigo.....	263

ÍNDICE DE CUADROS

CUADRO 1: Disciplinas científicas que estudian las migraciones	7
CUADRO 2: Características de las migraciones en la actualidad.....	162
CUADRO 3: Multidimensionalidad del concepto de Exclusión social.....	213
CUADRO 4: Bienes Primarios de las Personas Inmigrantes	228

ÍNDICE DE ESQUEMAS

ESQUEMA 1: Proceso de desvitalización local	77
ESQUEMA 2: Rasgos más característicos de la 1ª Etapa del Proceso de Arraigo: <i>Entre la supervivencia y la adaptación</i>	248
ESQUEMA 3: Rasgos más característicos de la 2ª Etapa del Proceso de Arraigo: <i>Instalación</i>	255
ESQUEMA 4: Rasgos más característicos de la 3ª Etapa del Proceso de Arraigo: <i>Incorporación</i>	258
ESQUEMA 5: Rasgos más característicos de la 4ª Etapa del Proceso de Arraigo: <i>Integración y Segundas Generaciones</i>	261
ESQUEMA 6: Dimensiones básicas del proceso relacional de Arraigo	262
ESQUEMA 7: El Proyecto Migratorio. Elementos centrales	272
ESQUEMA 8: EJE 1, el proyecto migratorio y su influencia	280
ESQUEMA 9: EJE 2, a la búsqueda de un entorno no hostil	292
ESQUEMA 10: EJE 3, la promoción personal y familiar	298
ESQUEMA 11: De los problemas estructurales a las dificultades cotidianas	310
ESQUEMA 12: Principales ideas de la población inmigrante ante su relación con la población local.....	323
ESQUEMA 13: Principales ideas de la población local ante su relación con la población inmigrante	343
ESQUEMA 14: Fortalezas de la ciudad de Huesca que favorecen el arraigo	349

ANEXO 2: GUIÓN DE ENTREVISTA INDIVIDUALIZADA Y FICHA DE OBSERVACIÓN

ENTREVISTA INDIVIDUALIZADA

Hombre

mujer

Fecha de nacimiento:

Nacionalidad (o país de nacimiento si ya tiene nacionalidad española)

Años de residencia en España

Nº de localidades donde ha residido

Bloque 1. Residencia

1. ¿Hace cuántos años que salió de su país de nacimiento/origen?
2. ¿Ha vivido siempre en España fuera de su país?

Si la respuesta es afirmativa pase a la pregunta 4

3. Si ha vivido en más de un país indique en cual y cuanto tiempo en cada uno. Si lo recuerda indique si tenía permiso de trabajo o residencia en cada país.

4. ¿En cuántas localidades diferentes ha residido en España?
Indique en cada uno de ellos cuanto tiempo y si disponía de permiso de trabajo y residencia

5. En su país en que tipo de localidad vivía
Aldea (<50 hab.)
Pueblo, villa
Ciudad
Gran ciudad, metrópoli
Urbanización
Diseminado
Otros_____

6. ¿Le gustaría vivir en otra localidad?

Si la respuesta es negativa pasar a pregunta 9

7. ¿Dónde?

8. ¿Por qué? Indique algún motivo: preferencias, mayores oportunidades laborales o de ocio, vivir cerca de amistades o familia...

9. Piense que han pasado dentro de 5 años, ¿dónde se ve usted viviendo?
De vuelta en su país
En otro país, pero ni en el suyo ni aquí
En España en otra localidad
En la misma localidad

Bloque 2. Empleo.

10. ¿Trabajaba en su país de origen o en su último país de residencia?

Si la respuesta es negativa, preguntar a que se dedicaba (estudiante, ama de casa, jubilado,...) y pasar a la pregunta 15.

11. ¿Cuál era su profesión?

12. ¿Cuántos trabajos ha desempeñado? Enumérelos

13. ¿Había estudiado en su país de origen o último país de residencia?
Indique su formación

14. ¿Esta formación le sirvió para encontrar trabajo?

15. ¿Ha trabajado en España?

Si es así diga en qué

Si la respuesta es negativa pasar a pregunta 19

16. ¿Estos trabajos guardaban relación con su experiencia laboral anterior?

17. ¿Estos trabajos guardaban relación con su formación anterior?

18. ¿Cuál es su trabajo ideal, el que más le gustaría realizar?

19. ¿Le gustaría trabajar en España?

Si la respuesta es negativa pasar al siguiente apartado. Si es positiva continuar.

20. ¿De qué le gustaría trabajar?

21. ¿Le gustaría recibir formación para el empleo?

Bloque 3. Proyecto Migratorio.

22. Cuando estaba en su país, ¿pensó alguna vez en emigrar?

23. Señale cual es el principal motivo, a su juicio, por el que salió de su país (emigró) la primera vez.

24. Piense dentro de 15 años, ¿dónde se ve viviendo?

25. ¿Le gustaría quedarse en Huesca por más tiempo?

Si la respuesta es positiva pasar a la 26, en caso contrario a la 27

26. ¿Piensa en comprar casa en Huesca?

27. ¿Tiene pensado irse a otra ciudad de Aragón o España? Si es afirmativo indique a cual
28. ¿En sus planes entra irse a otro país? Si es afirmativo indique a cual
29. ¿Piensa en regresar a su país en un plazo de 2 a 3 años?
30. ¿Piensa regresar a su país en un futuro lejano? Si es afirmativo intente dar un plazo o la idea que pueda tener (cuando me jubile, cuando ahorre...)

Bloque 4. Familia.

31. ¿Tiene familia? (mujer, marido, compañero, compañera, pareja, hijos...?)

Si la respuesta es negativa pase a la pregunta 35

32. ¿Vive con usted ahora?
33. ¿Vivía con usted en su país o en anteriores sitios donde ha residido?
34. ¿Dónde vive su familia en estos momentos?
35. ¿Piensa formar una familia en un futuro próximo?

Si la respuesta es negativa pase al siguiente apartado

36. ¿Le gustaría que su familia viviese con usted en Huesca?

37. Piense un poco más adelante, ¿le gustaría que sus hijos se criasen en Huesca? Explique su respuesta

Bloque 5. Integración.

38. ¿Le gusta vivir en Huesca? Explique su respuesta

39. ¿Hay algún motivo especial que le haya traído a Huesca, o le haga vivir aquí? (empleo, marido/mujer ya vivían aquí, estudios...)

40. ¿Cómo definiría la ciudad de Huesca?

41. ¿Qué es lo que más le gusta?

42. ¿Y lo qué menos?

43. ¿Considera Huesca un buen sitio para vivir?

44. ¿Se ha sentido molestado o menospreciado por ser extranjero?

45. ¿Se considera una persona religiosa?

46. ¿Acude a celebraciones de su religión? Si la respuesta es positiva indique la regularidad.

47. ¿Cómo es la convivencia con sus vecinos?

48. ¿Diría que tiene amigos españoles?
49. ¿Con quién se relaciona más?
50. ¿Visitan su casa amigos españoles, o sólo de su país?
51. ¿Se casaría con una persona (hombre o mujer) española
52. ¿Y con un inmigrante de otro país?
53. Y sus hijos, dejaría que alguno de ellos se casasen con un español
54. ¿Y con un inmigrante de otro país?

Bloque 6. Despedida.

La entrevista está llegando al final. ¿Hay algo que le gustaría decir o añadir?

FICHA OBSERVACIÓN (OP) N°		
Fecha	Lugar	Hora
Personas:	Hombres	Mujeres
Nacionalidades		
Tipo Interacción:		

ANEXO 3: TABLA DE INFORMANTES

Identificador	Sexo	Ocupación/Profesión	Edad	País
I-1	H	Vendedor Ambulante	46	Guinea
I-2	H	Peón construcción	36	Ghana
I-3	M	Imán	38	Argelia
I-4	H	Peón construcción	28	Malí
I-5	M	Ama de casa	31	Gambia
I-6	H	Vendedor	28	Senegal
I-7	H	Peón construcción	43	Ecuador
I-9	H	Peón industrial	31	Marruecos
I-10	M	Ama de casa	26	Marruecos
I-11	H	Estudiante	19	Guinea
I-12	H	Mecánico	29	Colombia
I-13	M	Ama de casa	34	Ecuador
I-14	H	Mecánico	42	Ecuador
I-15	M	Empleada doméstica	51	Perú
I-16	H	Peón construcción	29	Malí
I-17	M	Cocinera	36	Colombia
I-18	H	Autónomo	34	Nigeria
I-19	M	Empleada doméstica	42	Ecuador
I-20	H	Soldador	49	Senegal
I-21	M	Ama de casa	29	Marruecos
I-22	H	Mecánico	34	Ecuador
I-23	H	Yesaire	35	Argelia
I-24	M	Limpidadora	40	Bolivia
I-25	H	Desempleado	27	Senegal

Venir y quedarse. Procesos de arraigo de la población inmigrante en Huesca

I-26	H	Carpintero	38	Rumanía
I-27	M	Limpiadora	32	Senegal
I-28	H	Peón construcción	38	Nigeria
I-29	M	Limpiadora	31	Ecuador
I-30	H	Peón industrial	48	Guinea
I-31	H	Carpintero	32	Rep. Dominicana
I-32	M	Limpiadora	39	Argelia
I-33	M	Empleada doméstica	48	Rep. Dominicana
I-34	M	Cocinera	40	Colombia
I-35	M	Empleada doméstica	53	Ucrania
I-36	M	Camarera	32	Colombia
I-36	M	Autónoma	31	Moldavia
I-37	M	Educadora	52	Argentina
I-38	H	Autónomo	29	Marruecos
I-39	H	Peón Industrial	30	Niger
I-40	M	Empleada doméstica	50	Rep. Dominicana
I-41	H	Conductor	34	Burkina-Faso
I-42	H	Vendedor ambulante	44	Gambia
I-43	M	Ama de casa	31	Malí
I-44	M	Estudiante	19	Ecuador
I-45	M	Administrativa	31	Rumania
I-46	M	Cocinera	38	Ecuador
I-47	H	Desempleado	37	Colombia
I-48	M	Cocinera	44	Rumania
I-49	H	Mecánico	41	Bolivia
I-50	M	Enfermera	30	Argentina
I-51	H	Carpintero	42	Armenia
I-52	H	Estudiante	21	Guinea Ecuatorial

I-53	M	Empleada doméstica	32	Nicaragua
I-54	H	Peón Industrial	34	Costa de Marfil
I-55	H	Autónomo	39	Marruecos
I-56	H	Sacerdote Católico	36	Colombia
I-57	H	Pastor Evangelista	48	Nigeria
I-58	M	Autónoma	29	Costa e Marfil
I-59	M	Ama de casa	54	Ecuador
I-60	H	Peón construcción	43	Senegal
I-61	M	Autónoma	46	Perú
I-62	H	Conductor	45	Argentina
L-1	H	Pensionista	69	
L-2	M	Trabajadora Social	30	
L-3	M	Orientadora Laboral	39	
L-4	H	Religioso	56	
L-5	M	Pensionista	74	
L-6	M	Desempleada	33	
L-7	H	Jubilado	82	
L-8	H	Comercial Inmobiliario	34	
L-9	H	Orientador Laboral	32	
L-10	M	Estudiante	17	
L-11	M	Estudiante	22	
L-12	H	Empresario	41	
L-13	M	Funcionaria, Activista Social	42	
L-14	H	Administrativo, Directivo AA. VV.	53	
L-15	H	Profesor	33	

Venir y quedarse. Procesos de arraigo de la población inmigrante en Huesca

L-16	H	Jubilado, Voluntario ONG	69	
L-17	M	Administrativa	36	
L-18	M	Maestra	55	
L-19	M	Ama de casa	49	
L-20	H	Comercial	46	
L-21	H	Sacerdote Católico	66	
L-22	H	Peón construcción	48	
L-23	M	Peluquera	40	
L-24	H	Funcionario	42	
L-25	H	Electricista	46	
L-26	H	Vendedora	51	
L-27	M	Esteticien	38	
L-28	M	Funcionaria	42	
L-29	H	Electricista	38	
L-30	H	Secretario Colegio	42	
G1		Grupo de discusión con jóvenes de Huesca		
G2		Grupo de discusión con hombres magrebíes y subsaharianos (diversas edades y nacionalidades)		
G3		Grupo de discusión con mujeres inmigrantes (diversas nacionalidades, diversas edades)		
G4		Grupo de discusión personas Barrio Perpetuo Socorro (hombres y mujeres, diversas edades)		

"Si en algún camino encuentras / gente con la casa a cuestras / no les
hables de su tierra, / que te mirarán con rabia. / Con rabia en la voz y el
viento, / con la rabia en las palabras, / con la rabia que produce /
abandonar lo que se ama." J. A. Labordeta

Tierra dura, tierra ingrata
Tierra mullata per glarimas d'os fillos que se'n fueron
Ista tierra ye Aragón, sisquiá que te puedas amortar en ella
Sisquiá que m'apedequen en ella
Ista ye a mía tierra

Esta tesis doctoral se acabó de imprimir el día 7 de octubre de 2010,
Festividad de la Virgen del Rosario,
Santa Patrona de Embún,
lugar donde están
las raíces de
los Eito,
Casa
Mosen
Marco

